

Pablo José Peña Alvarado
José Rafael Agüero Martínez

HISTORIA DE LA POLICÍA DEL ESTADO LARA

1811-2015

La Policía más antigua de Venezuela



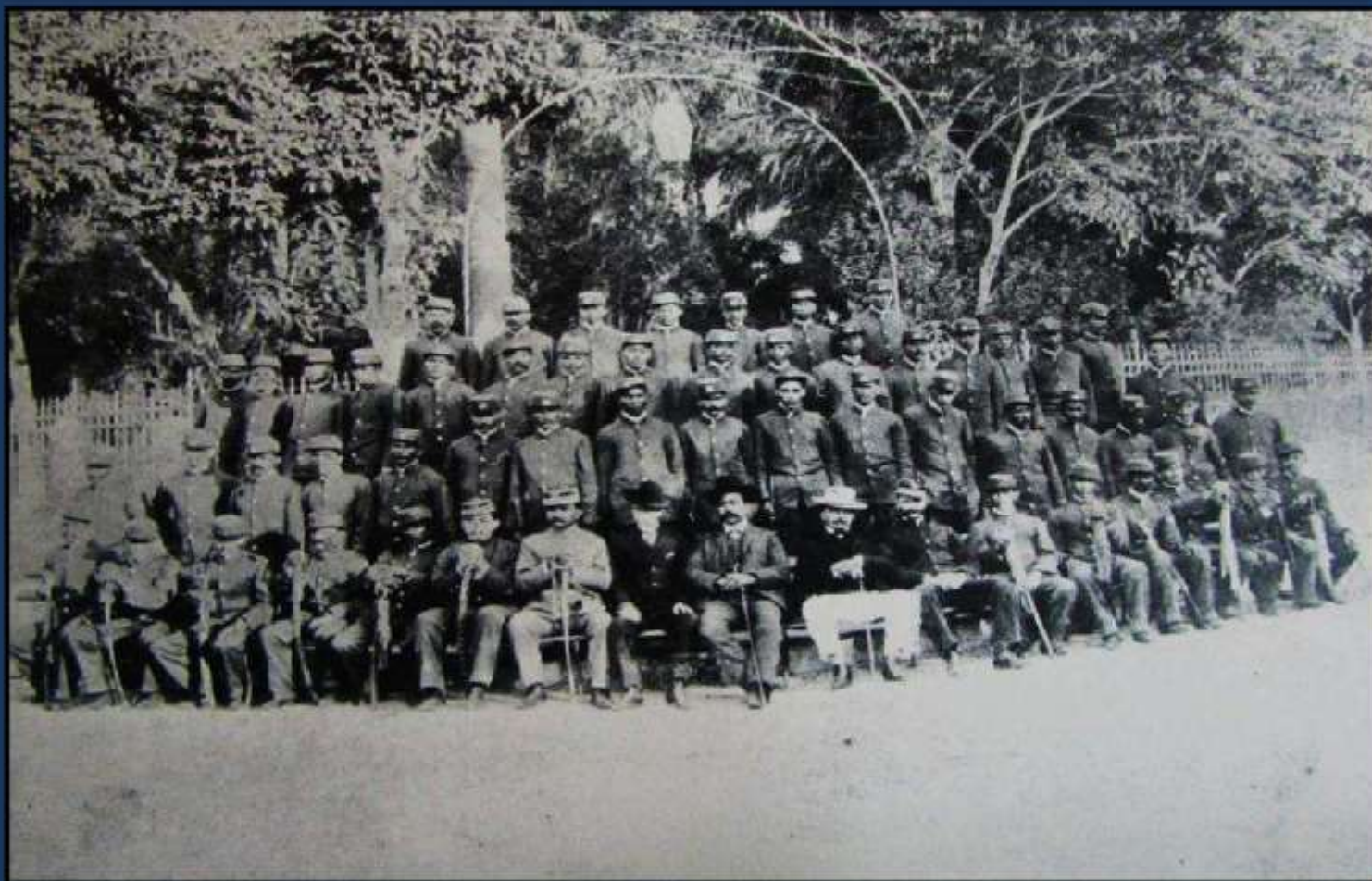
HÉROES EN SILENCIO



TOMO I

¡DESPUÉS DE MÁS DE 200 AÑOS DE HISTORIA DE LA POLICÍA DEL ESTADO LARA!

Los relatos aquí expuestos de fuentes primarias y fuentes documentales son el producto del rescate de la memoria historia de la policía del Estado Lara, hombres y mujeres que ejercieron una función primordial en el desarrollo y evolución de la nación en los últimos dos siglos; su aporte contribuyó en gran medida a la conservación de la paz y la tranquilidad de la ciudadanía.





Pablo José Peña Alvarado, nació en Barquisimeto en 1971, es TSU en RRHH por el Colegio Fermín Toro, Licenciado en Recursos Humanos por la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, además de Maestría en Gerencia Empresarial por la Universidad Centro-Occidental Lisandro Alvarado y Especialista en RRHH por la Universidad Central de Venezuela; ha realizado diversos Diplomados entre ellos: Investigación, Componente Docente, Gerencia Pública, Presupuesto, Cultura de Paz, Criminalística. Derechos Humanos para funcionarios Militares y Policiales.

En el área Policial, graduado de Agente de Seguridad y Orden Público N°12 en la Escuela de Policía Gral. de División Juan Jacinto Lara en 1995 y Subinspector en el año 1999, en la Escuela de Formación de Oficiales y Agentes de Policía de Venezuela, en Maracay Estado Aragua. Actualmente con el cargo de Comisionado y con 21 años de experiencia en el Cuerpo de Policía del Estado Lara. Cronista de la policía desde el 2013.



José Rafael Agüero Martínez, nació en Barquisimeto en 1952, es especialista en el área de analista y programador, con amplia experiencia en el campo de la informática.

Se gradúa de Vigilante y Seguridad Vial de la Unidad de Transito Terrestre en 1978, luego labora en el Instituto Ferroviario del Estado y posteriormente en la Energía Eléctrica de Barquisimeto. En 1983, ingresa como Agente en la Policía del Estado Lara. En 1986, egresa como Oficial de la Escuela de policía de la Región Central y de los Llanos en Maracay, Estado Aragua, en el curso N° 5. En la carrera policial llegó al Comisario jefe y actualmente con el rango de Comisionado agregado, con más de 30 años de servicio en la institución policial.

**Pablo José Peña Alvarado
José Rafael Agüero Martínez**

**Historia de la Policía
Del Estado Lara
1811-2015
La Policía más antigua de Venezuela**

Pablo José Peña Alvarado y José Rafael Agüero Martínez, 2017

**Imagen de la portada: Policías en 1961 en la Comandancia de Policía de Barquisimeto.
Fotografía de Antonio Jacobo Vargas.**

Diseño de portada: Pablo Peña

Correos: pablojose1912@hotmail.com;pablojose1883@gmail.com

**Hecho el depósito de ley
Deposito legal N° LA2017000040
ISBN 978-980-12-9467-2**

PRESENTACIÓN

La presente obra es producto de un esfuerzo que durante más de cuatro años produjo un contenido que abarca muchas facetas de la Policía del Estado Lara, fue necesario el arduo trabajo mediante la búsqueda de información en fuentes primarias y documentales, a los fines de mostrar un material que trata de llevar a conocimiento de las presentes y futuras generaciones en los próximos 100 años y más, de hechos y relatos que durante su instauración de la Policía en Barquisimeto en 1811 hasta la presente fecha, han sido mezquina a la colectividad; hombres y mujeres que durante más de dos siglos han contribuido a la conservación del orden y la paz en los diferentes municipios de la entidad larense, es merecido y honroso recordar la memoria de la institución policial y de los que la han conformado.

En los dos últimos siglos recordamos a nuestros antepasados gloriosos, entre ellos militares, historiadores, doctores, científicos, intelectuales, políticos, deportistas, entre otros. No obstante, muy pocos artículos o relatos relacionados a la policía local, salvo algunas excepciones de intelectuales de la talla de Macías Mujica, Silva Uzcategui, Hermann Garmendia, Manuel Liscano, Fulgencio Orellana, Francisco Cañizales Verde, Ramón Querales y Pedro Domingo Oropeza con una extensa información de la Policía de Carora.

En los anales de las revistas policiales a partir de los años 60, se conserva parte de esa inolvidable actuación del rol y las vivencias de la Policía del Estado Lara, gracias al esmero y dedicación del periodista Marco Tulio Pacheco, cuyos legado son parte del sustento de las investigaciones realizadas sobre la policía; por ese motivo es una obra de crónicas históricas de relatos contados inclusive por abuelos de la policía con 95 años de edad, fieles a su memoria, aportaron esa información íntima de la institución que no quedó plasmada en ningún documento, pero ésta es la labor del Primer Tomo que abre la brecha a la continuación de divulgar nuestra historia como la actual Policía más antigua de Venezuela.

Los autores

Dedicatoria

*A nuestras madres
María Melquiades Alvarado Daza y Vildamia Martínez*

Los autores

PROLOGO

La presente obra viene a llenar un vacío de más de doscientos años de historia de la policía de Barquisimeto y del Estado Lara, los autores Pablo Peña y José Agüero, han realizado una investigación minuciosa de lo que ha sido la policía. Ellos merecen toda la consideración y respeto, no se consideran historiadores ni literatos, pero poseen una fuerza y voluntad que lo han caracterizado para conseguir en feliz término el logro de este grandioso objetivo.

En las obras literarias en Venezuela y en especial en el Estado Lara, se han reflejado historias o crónicas muy interesantes para recordar y tener presente hechos y acontecimientos que han enrumado la vida en nuestra nación. En algunos aspectos reflejaron la vida policial y agradecemos los escritos redactados por diversos cronistas e historiadores de la ciudad de Barquisimeto, aunque en el siglo XIX, son pocas las producciones sobre este aspecto.

La Policía de Barquisimeto, desempeñó un papel muy importante sobre la aplicación de las normas que generarían paz y convivencia ciudadana, en especial en el siglo diecinueve y primeras décadas del siglo XX; aunque ajenos a las montoneras y revoluciones que caracterizaron a la Venezuela de esa época, se vieron en la necesidad de involucrarse y formar parte de uno u otro bando.

Este trabajo investigativo refleja diversas realidades del acontecer policial, hechos que hicieron brillar la imagen heroica de los policías, caracterizados por su valentía y lealtad a los principios democráticos y constitucionales. Lo gobernantes de turnos siempre vieron en ellos la representación genuina del poder del Estado, para hacer cumplir las normas y reglas establecidas.

La Policía de Barquisimeto, surge en forma organizada y estructurada de acuerdo a los designios del estamento militar quienes las dirigían en sus comienzos, luego del Ejército y la Marina, el Cuerpo de Policía de la ciudad crepuscular germinó con la Declaración de la Independencia en el país, su personal y su funcionalidad se basó en principio en el rol que realizaban las milicias.

Es así, como se va desarrollando la policía a lo largo del siglo XIX y comienzo del siglo XX, desempeña un rol primordial en las diversas ciudades del Estado Lara; de esa forma, los autores proyectan con hechos reales esa dinámica que caracterizó a la policía, personas en su mayoría que no sabían leer ni escribir, pero poseían una humildad y moral que inspiraban respeto por los ciudadanos.

Los autores, han dividido la presente obra en XIX capítulos, que representan los siguientes aspectos: se redacta en forma breve y con información documental, la evolución de la policía a lo largo de su historia, la cual comprende nueve etapas que guardan relación con acontecimientos históricos que marcaron la vida en el país, con cambios de gobiernos presidenciales y reformas constitucionales. Se plasma la historia de las estructuras que fueron sedes de la Comandancia de policía, ese itinerario, refleja los diversos lugares y espacios donde hizo vida activa los policías en la ciudad de Barquisimeto. La historia de la Escuela de policía, considerándose que sus inicios se conformaron para instruir a los policías que eran analfabetos como la mayoría en el país, pero al mismo tiempo tenían la experiencia y habilidades de haber prestado el servicio militar, requisito que era necesario para ingresar a sus filas. La capacitación profesional del policía a nivel internacional en la década de los años 60 del siglo XX, esos conocimientos contribuirán a la modernización de la policía y un cambio de conducta en el rol policial. La reconstrucción de la historia de las diversas y principales unidades policiales, aunque la policía se caracterizó en sus inicios en el patrullaje en caballería y punto a pies, aquí se refleja en la época más reciente con el uso de la bicicleta como medio de transporte y recorridas, hasta llegar al Grupo de Operaciones Tácticas. Se desarrolla la creación de los Destacamentos y Puestos Policiales en los nueve municipios del Estado Lara, igualmente, aquellos puestos policiales más antiguos en Barquisimeto y en donde algunos de ellos se conservan todavía.

Los personajes que fueron Comandantes de la Policía de Barquisimeto y luego del Estado Lara, aunado a gestiones exitosas en infraestructuras y un gran sentido social y humano. En este orden de ideas, se plasma el uniforme usado por la policía y los grados y jerarquías, hasta llegar a los rangos establecidos en el nuevo modelo policial del siglo XXI. Se refleja también, hechos históricos y trascendentales donde se vio envuelta la policía, demostrando ese heroísmo y generosidad en ayudar al ciudadano, y hacer respetar la norma. Esta obra, también refleja aquellos personajes que marcaron la historia de la policía con su capacidad, alegría, inteligencia, valentía, desinterés y rectitud. En ella también incluye aspectos resaltantes de la cultura, el deporte en equipo e individual, donde el policía se destacó en competencias a nivel local, nacional e internacional, siendo algunos de ellos leyendas del deporte larense; esto sumado a un aspecto que no se debe pasar por alto, como es el amor a Dios, religiosidad muy afianzada en el cuerpo policial.

En cuanto a la disciplina, se establece en un capítulo aquellas normas rígidas aplicadas al principio pero correlacionada a la realidad de la época a principio del siglo XIX, evoluciona paulatinamente hacia un sistema de sanción más adaptado a la época actual. Así mismo, se incluye una merecida e indiscutible parte sobre el personal jubilado de la policía, considerados la reserva moral de la institución policial. La obra no podría estar completa sin reflejar aquellas mujeres que de una u otra forma dejaron un vacío en el cuerpo policial, fallecieron pero siempre serán recordadas por sus amigos y compañeros. Asimismo, se incluye anécdotas de la policía en el siglo XX, hechos curiosos y entretenidos que conjugan con la función policial. Además, del desarrollo de un punto sobre la policía en la actualidad y sus diversas transformaciones en los últimos años, sin dejar a un lado los cariñosos y recordados sobrenombres de los policías, que aun se conserva la tradición en los héroes de azul.

Estamos muy satisfecho por esta obra “Historia de la Policía del Estado Lara 1811-2015”, la policía más antigua de Venezuela, es la primera que se realiza de esa magnitud y contenido en más de 200 años, muy original e inédita que puede servir de base y guía para las demás policías de toda Venezuela.

Comisario Jefe José Gregorio Padilla
Barquisimeto, 10 de diciembre de 2015

INDICE

PRESENTACIÓN.....	7
DEDICATORIA.....	8
PROLOGO.....	9
Capítulo I. Evolución Histórica de la	
Policía del Estado Lara.....	18
Época Colonial hasta 1811.....	18
Etapa Nº I (1811-1830).....	19
Etapa Nº II (1830- 1908).....	21
Etapa Nº III (1908-1935).....	31
Etapa Nº IV (1935-1948).....	37
Etapa Nº V (1948-1958).....	44
Etapa Nº VI (1958-1968).....	45
Etapa Nº VII (1968-1998).....	48
Etapa Nº VIII (1998-2010).....	62
Etapa Nº IX (2010 en adelante).....	65
Capítulo II. Sedes de la Comandancia	
de Policía de Barquisimeto.....	73
Hotel Pérez Correa	
(carrera 19 entre calles 22 y 23).....	73
Jefatura de Policía en Barquisimeto	
(carrera 18 con calle 24).....	74
El Mercado Público	
(carrera 17 entre calles 24 y 25).....	74
Consejo Venezolano del Niño	
(calle 30 entre carreras 23 y 24).....	74
Palacio de Gobierno del Estado Lara	
(carrera 19 con calle 25).....	75
Antigua sede de la Gobernación	
(carrera 19 entre calle 22 y 23).....	76
Cuartel de Policía "Gral. José Trinidad Moran"	
(carrera 28 entre calle 30 y 31).....	77
Espacios del Cuartel de	
Policía de Barquisimeto.....	78
Reten de Transito Terrestre.....	78
Calabozo de las Femeninas.....	78
Casino de la Policía.....	78
Casino de Oficiales de la Policía.....	79
Guardería Infantil.....	79
Núcleo de la Policía Técnica Judicial.....	80
Oficina de Dibujo.....	81
Plaza General José Trinidad Moran.....	81
Monumento de la Piedra en la entrada	
del Cuartel de Policía.....	82
Prevención.....	82
Cancha de Bolas Criollas.....	82
EL Taller.....	83
Oficina de Relaciones Públicas.....	83
Archivo y Reseña.....	84

Departamento de Personal	
y Prendas Policiales.....	85
Historia del Parque de Armamento.....	86
El Comedor.....	86
Dormitorios en la Comandancia de Policía.....	87
El Tanque aéreo	87
Servicio de Comunicaciones.....	88
Plaza Negra Matea.....	88
Defensoría Policial.....	89
Capítulo III. Historia de la Escuela de Policía.....	90
Primera sede de la Escuela de Policía.....	90
Segunda sede de la Escuela de Policía.....	91
Tercera sede de la Escuela de Policía.....	94
Cuarta sede de la Escuela de Policía.....	94
Quinta sede de la Escuela de Policía.....	96
Escuela de Policía de Coro.....	101
Escuela de Policía de Maracay.....	103
Instituto Universitario de la Policía Metropolitana.....	106
Capítulo IV. Academia Internacional de Policía.....	109
Proceso de Capacitación Policial.....	109
Capítulo V. Las Principales Unidades	
y dependencias Policiales.....	111
Patrullaje en Bicicleta.....	111
Servicio de Investigaciones.....	113
Servicio de Radio Patrulla.....	114
Grupo Antimotin	118
Brigada Motorizada.....	120
Creación de la Policía Hospitalaria.....	122
Brigada Femenina.....	123
El Parquímetro.....	125
U.E.C. Gral. José Trinidad Moran.....	126
(I.P.S.O.F.A.P).....	127
La U.E.P.A.....	129
Dirección de Educación.....	130
COSYDELA.....	131
Creación de la Caja de Ahorro de la Policía.....	132
Grupo de Operaciones Tácticas (G.O.T).....	133
Capítulo VI. Creación de los Destacamentos	
y Puestos Policiales.....	134
Destacamento Nº 1 de la Carucieña.....	134
Destacamento Nº 2 de Barrio Unión.....	136
Destacamento Nº 3 de FUNDALARA.....	137
Destacamento Nº 4 de la Brigada Bancaria	
y Empresarial.....	138
Destacamento Nº 5 de Andrés Eloy Blanco.....	141
Destacamento Nº 6 de Cabudare.....	142
Destacamento Nº 7 de Carora.....	144
Destacamento Nº 8 de El Tocuyo.....	146
Destacamento Nº 9 de Quibor.....	151
Destacamento Nº 10 de Siquisiqui.....	153

Destacamento Nº 11 de Duaca.....	155
Destacamento Nº 12 de Sanare.....	157
Destacamento Policial Nº 13 de Sarare.....	159
Destacamento Nº 14 del Cují.....	160
Destacamento Nº 15 de la Paz.....	162
Centro de Coordinación Policial Metropolitano.....	163
Evolución de los Puestos Policiales.....	164
Estación Policial de Pavía.....	167
Puesto Policía del Terminal de Barquisimeto.....	168
Puesto Policía de Aguaviva El Roble en la Parroquia Juan de Villegas.....	169
Antiguas sedes de las Comandancias de Policía.....	169
Capítulo VII. Los Comandantes de la Policía.....	170
Comandantes de la Policía a finales del siglo XIX.....	171
Los Comandantes de la Policía en el siglo XX.....	172
Aspectos resaltantes de los Comandantes de la Policía.....	178
Capítulo VIII. Cronología de los uniformes de la Policía.....	180
Uniformes de la policía a finales del siglo XIX y principio del siglo XX.....	181
Tiempo de duración de los uniformes en el siglo XX y parte del XXI.....	184
Jerarquías y los Grados.....	188
Capítulo IX. Hechos trascendentales en la Policía	
La muerte del “Tuerto Simón” policía de Barquisimeto, en la población de Bobare, en 1916.....	189
La Policía recupera el Cuartel Nacional del Ejército en Barquisimeto en 1919.....	190
La Masacre del 19 de enero de 1936.....	191
Celebración del Día del Policía	192
El General José Rafael Gabaldon y la policía durante el golpe de Estado de 1945.....	195
Muerte de Marcial Guevara, ex Primer Comandante de la Policía en 1952.....	198
La Policía durante el derrocamiento de Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958.....	200
Las actuaciones de la guerrilla contra la Policía del Estado Lara.....	202
Principales operaciones de la Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN).	204
Asesinato del Agente Rafael Antonio Peñaloza, en la Alcaldía de Río Claro en 1963.....	204
Auto fantasma arrolla al Agente José Leonardo Medina, el 14 de febrero de 1963.....	206
Muerte del Agente Salome Graterol, efectivo del SIP, en 1963.....	207
Muerte del Sargento/2 Valentín Arriechi desactivando una bomba en la vía a Bobare en 1963.....	208

Explosión de la bomba en la Comandancia de Policía de Barquisimeto en 1963.....	211
Grupo guerrillero asesinan a Policías en el Hospital Central en 1963.....	216
Grupo guerrillero asesinan al Agente José Hilario Escalona Gámez en 1964.....	217
Asesinato de Felipe Santiago Pérez, Alcalde de Anzoátegui en 1964.....	218
Asesinato del Agente Armando Principal en 1964.....	220
Muerte del líder guerrillero Argimiro Gabaldon en 1964.....	221
El S/1 Alirio José Hernández, sobreviviente al asalto del Puesto Policial del Jabón en 1965.....	223
Grupos rebeldes toman el pueblo de Villanueva en 1964.....	225
Arrollado dos Policías por automóvil fantasma en 1965.....	227
Muerto efectivo del SIP, al rodar por desfiladero en Rio Claro en 1965.....	228
Valiente Policía Ramón Castro, se batió a tiros contra ocho individuos en 1965.....	228
Asesinados policas en asalto a CADAFE Estado Yaracuy en 1964.....	229
Asesinado el Agente José Vicente Calles, en la Central Eléctrica de Yaritagua en 1965.....	229
Fechas de algunos ataques de los grupos rebeldes en la década de los años 60.....	230
La entrevista del guerrillero El "Gavilán" luego de su captura en 1965.....	234
Muerte del Primer Comandante de la Policía "Paco" Giménez en 1968.....	235
Muerte de Máximo Graterol Comandante del Escuadrón Motorizado en 1975.....	236
La tragedia del autobus de la línea de Duaca en 1981.....	237
Enfrentamiento policial contra Kojak en 1981.....	239
Visita del Dr. Luis Herrera Campins a la Comandancia de Policía del Estado Lara en 1982.....	244
Los dos Policías envenenados en 1985.....	244
La Rebelión Policial de 1985.....	245
La Rebelión Policial en el 2002.....	247
La Rebelión Policial en el 2003.....	248
La Rebelión Policial en el 2008.....	248
Creación del Comité de Victimas Contra la Impunidad y Comité Héroe en Silencio.....	249
Muerte de dos Policías de la Unidad Ciclista en el 2011.508	
Muerte de "Águila 1" en el 2012.....	250
Muerte del Comisario Jefe José Gregorio Vera Berrio en el 2013.....	251
Muerte del Comisario jefe Francisco Escalona en el 2015.....	252

Capítulo X. Personajes en la Policía	
"Pate Palo" El Policía.....	254
Ángel María Abarca "Sansón" músico de la Orquesta la Mavare.....	255
Don Pio Alvarado "El Policía".....	256
Oficial Axman Guanipa Cesar " El hombre de hierro".....	257
Cabo Efraín Sandoval "El Maestro".....	258
Oficial Nº 5 Juan Nepomuceno Escalona.....	258
Sargento/1 Víctor Caldera "El conductor de los Presidentes".....	259
Oficial Ramón Inés Hernández "El Primer Policía que comando la Institución Policial".....	260
Sargento/2 Alcon Natividad.....	261
Sr. Bernardino Pérez " El Comisario de caserío".....	262
Oficial Nº 2 Félix Delfín Caravallo Escalona.....	264
Oficial Nº 1 Pedro Ramón Sánchez	265
Distinguido José Constantino León Jiménez.....	266
Comisario Jefe Francisco Ollarves.....	266
Cabo Primero José Manuel Escalona Linarez.....	267
Comisario Jefe Antonio Jacobo Vargas.....	268
Inspector Jefe Flor Hernández de Malvacía "La Primera Mujer Policía de Venezuela"	268
Inspector Rufino Antonio Vargas.....	269
Sargento Mayor Alirio Rodríguez Carrizalez.....	270
Comisario Marcial Antonio Camacaro Marín "El Tenso"	271
Inspector Graterol Erasmo Antonio.....	271
Comisario General Teobaldo Lorenzo Martínez Rodríguez.....	272
Distinguido Aurelia Sáez de Álvarez.....	274
Periodista Marcos Tulio Pacheco.....	
Comisario General Luis Chacón Medina.....	274
Comisario General Cruz Antonio Brito.....	275
Sargento Supervisor Teófilo Perdomo	276
Giovanny José Rodríguez.....	277
Distinguido Juan Mendoza y el Sargento Mayor Pastor Hernández "Los Tragabalas"	278
Comisario Jefe Francisco Ramón Escalona "El Padre de la Policía Comunitaria"	279
Secretaria Dilcia Pastora Silva de Andueza.....	281
Sargento Mayor Suarez Rivero Edgar Yovanny "El Buche"	281
Comisario Jefe José Gregorio Vera Berrio.....	282
Comisario Jefe Litay José Tovar Rodríguez.....	283
Periodista Freddy José Yustiz Cordero.....	284
Sargento Mayor Apascasio Mata Policía Metropolitana.....	286
Capítulo XI. Aspectos Religiosos, Culturales y Deportivos.....	288

Religión Católica en la Policía.....	288
Evangélicos en la Comandancia de Policía.....	289
El Folklore en la Policía.....	289
El Tamunangue.....	290
Los Poly Gaitas- Poly Criollos- Poly Boys.....	290
Los Poliantaños.....	290
Conciertos Pedagógicos.....	291
La Voz y Canción Policial.....	291
Revista Vanguardia Policial.....	292
Brigadas Juveniles.....	293
La tradición de los Pesebre navideños.....	294
Leyendas del deporte en la Policía del Estado Lara.....	294
Ciclismo.....	296
Beisbol.....	297
Bolas Criollas.....	298
Futbol.....	299
Boxeo.....	300
Atletismo.....	301
Kikimbol.....	301
Natación.....	302
Voleibol.....	302
Fisicoculturismo.....	303
El Luchador Pradelio Herrera Pimentel.....	304
Capítulo XII. Aspectos Disciplinarios.....	305
Reglamento de Policía del 7 de diciembre de 1836.....	305
Responsabilidad Contra los Empleados del Ramo Municipal del 15 de diciembre de 1837.....	305
OrdenanzasobreelEstablecimiento de una Guardia Municipal y Ronda Policial el 6 dediciembre de 1838.....	305
Ordenanza Sobre la Ejecución de la Policía del 21 de noviembre de 1851.....	306
Ordenanza Sobre la Responsabilidad de los Agentes de Policía del 11 de diciembre de 1851.....	306
Código de Policía del Estado Lara del 3 de abril de 1943.....	306
Reglamento de Castigo Disciplinario de la FAP- Lara del 1 de julio de 1978.....	306
Ley del Estatuto de la Función Pública del 6 de septiembre de 2002.....	307
Ley de Régimen Disciplinario de los Funcionarios Policiales de las FAP-Lara del 16 de junio de 2004.....	307
Ley del Estatuto de la Función Policial del 7 de diciembre de 2009.....	308
Capítulo XIII. Las faltas de los policias	309
Sanciones impuestas.....	309

Capítulo XIV. La Reserva moral de la Policía "Los Jubilados"	311
EL Retiro en la Policía.....	311
Formación académica y la jubilación.....	313
Capítulo XV. Policías Fallecidas.....	316
Agente Dioleyda de Daza Peña.....	316
Agente Ligia Coromoto Rivero de Vargas.....	316
Agente Magaly Margarita Sira Meléndez.....	317
Agente Lennys Margarita Sánchez Giuliani.....	318
Agente Carmen María Angulo Zambrano.....	318
Sargento/2 Sánchez Martínez Eva Carolina.....	318
Cabo primera Jefe García Migdalia Dayan.....	319
Capítulo XVI. Anécdotas en la Policía.....	320
Los Tiros en la ciudad de Barquisimeto a comienzo del siglo XX.....	320
Una anécdota de Don Eustoquio.....	320
“Sin Sombrero por la Plaza Bolívar”	321
“El Cafecito Blanquito o Negro”	321
“Las peripecias de un Comisario con la aparición de un burro por Marco Tulio Pacheco”	321
La Vieja Casona de “El Marinero”	322
“Arrestado Maestro por decir que los Agentes no asistían a clases”	323
“Mono Canapial azota barriada del Puente Bolívar”	323
“El Crimen de los Mangos”	324
“El Burro Guerrillero”	324
La Plaza “Negra Matea”	324
“Eposorio el Boxeador”	324
“El Mono Homicida”	325
“La Gobernadora y el Tenso”	325
“Detenido por Mojón”	325
“El Loco Lalo”	325
“La Bajaita”	326
“El Tanque MX 30 “	326
“Los Gavilanes”	326
“El Ilanero solitario”	326
Capítulo XVII. Puntos en la historia de la Policía.....	327
Para recordar.....	327
Capítulo XVIII. Disciplina, Homologación y Migración.....	333
Aspectos resaltantes del Proceso de Homologación.....	335
La Migración Policial.....	336
Capítulo XIX. Sobrenombres en la policía.....	337
Cariño del pueblo.....	337
Colaboradores.....	340
Fuentes bibliográficas.....	342

CAPÍTULO I.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA

ÉPOCA COLONIAL HASTA 1811

Durante el periodo Colonial, la sociedad venezolana para la fecha dependía de los designios de la Real Corona Española, no obstante, a finales del siglo XVIII, estaban ocurriendo diversos acontecimientos en el viejo continente europeo, que a la postre servirían de impulsos a los movimientos de lucha independentista en las Colonias Americanas, en especial Venezuela; en este sentido, las autoridades de la realeza debían conservar el orden y control en las diversas Provincias, con una población apacible y respetuosa de las normas, en su mayoría dedicada a la agricultura y ganadería; donde la sumisión a la Divinidad de los Reyes, que no tienen cabida las reclamaciones o quejas sobre los diversos problemas que confrontaban, le era muy fácil a los gobernantes de turnos, poder manipular las concentraciones de ciudadanos en las principales áreas urbanas, en ella la iglesia católica jugaba un rol preponderante en el destino de los pueblos.

Para esa entonces relata Garmendia, que las autoridades regulaban a la sociedad con una serie de artículos y normas, inspirado en el bien común llamado “Bandos de Buen Gobierno” pero siempre favoreciendo a la clase social privilegiada: la aristocracia hispánica y la criolla, sometiendo a feroces sanciones a los infractores de la ley en especial a los Indios, el núcleo de los negros, o de los Mulatos, los Zambos y sin apelación serán los castigos, las multas, los trabajos forzados en las obras públicas y la inflamable pena de los cien azotes, como espectáculo teatral y sangriento que tendrá lugar en la Plaza de Alta gracia, ubicada en los actuales espacios de la carrera 19 con calle 20 de Barquisimeto. (Hermann Garmendia, 1965:69).

En la ciudad de los Crepúsculos, las noches eran solitarias, porque según “Bandos de Buen Gobierno”, no pueden andar después de las siete de la noche, tres personas juntas por las calles, ni detenerse en las esquinas, para los espectáculos nocturnos, las personas podrían llevar un candil previo permiso del Alcalde. Estas autoridades quieren que en la ciudad sea de absoluta laboriosidad en todas las horas de los días serviles, se castiga la zangería, por lo que debían dedicarse a algún oficio productivo.

En los primeros años del siglo XIX, esta sociedad barquisimetana vive tranquila, el orden público es inalterable; bastaría citar el inventario judicial elaborado por el escribano Don Feliz Travieso, donde se asienta que en los diez primeros años de esa época, sólo hubo una causa por homicidio y 4 o 5 riñas en Barquisimeto. Es tranquilizante el índice delictivo.

La ciudad en 1801 de acuerdo a Eliseo Soteldo, inicia sus crónicas de Barquisimeto refiriéndose al estado en que se hallaba la ciudad en los años 1801 a 1810, o sea unos veintidós años más tarde de haberla visitado el Obispo Martí. Escribe que Barquisimeto tenía para entonces ocho o diez mil habitantes y “en aquella época, crecía rápidamente y progresaba a ojos vistas, pues no bajaba de tres mil el número de casas y edificios que tenía”.

Todo esta minuciosamente previsto por el gobierno. Si un esclavo, en un momento de cólera esgrime un arma contra el amo o algún blanco, recibe cien azotes la primera vez. En caso de reincidencia se les cortan las manos para que ande mutilado por las calles y atempere a los otros

infelices de su misma condición servil.

El problema de los muchachos en edad de pandilla se resuelve en forma expedita: si estos zagaletos arrojan piedras sobre los tejados, se mofan de los mendigos o improvisan juegos en las esquinas, los encargados de su educación pagaran los daños ocasionados por las travesuras y responderán por las reincidencias. Así transcurre la vida colonial en una ciudad venezolana.

ETAPA N° I. (1811 HASTA 1830)

En cada etapa de la policía se caracteriza por la situación económica, social y política del país. La Policía de Barquisimeto como la del resto del país presenta características y funciones específicas, con algunas diferencias de acuerdo a la idiosincrasia de cada región y pueblo en general.

En Barquisimeto, siendo la primera ciudad que se pronuncia sobre la Independencia antes de los sucesos en la capital de la República, promulga en 1811, la creación de una Guardia de Policía Municipal, esto como medida inmediata de poseer un órgano de control ciudadano para el establecimiento del orden público y la tranquilidad en el Cantón, de esa forma poseer un grupo armado que pudiera salir al paso ante cualquier descontento que pudieran presentar aquellos que apoyaban a los grupos Realistas, partidarios de seguir apoyando a la corona española.

Esta etapa se caracteriza por la caída de las dos primeras Repúblicas y el surgimiento de la Guerra de Independencia, lo que trae consigo la muerte, la desolación, las enfermedades, la miseria y la ruina del país. La función policial restablecida la República la ejercen la Milicia, por el motivo que las rentas municipales no podían costear su erogación por el servicio; se dictaron varios instrumentos legales en materia policial, a los fines que la ciudadanía respetara las normas de convivencia y empezaran a desarrollar el país toda su estructura social, política y económica; claro esta, bajo el control de la clase criolla dominante. En la época de la guerra y de revueltas en los Cantones, las funciones de los policías fueron sustituidas por las Milicias.

En cuanto a lo expresado por Silva Uzcategui, en su Enciclopedia Larense, en 1969; a los fines de tener una visión sobre el origen de la Policía no solo de la Provincia de Barquisimeto, sino de ir más atrás cuando esta conformaba parte de otra dependencia, cuyos actos legales se extendieron a todas las regiones, nos dice, que lo primitivamente se llamó Gobernación de Venezuela, no abarca todo el territorio de la Venezuela de hoy. Era solamente una porción y el resto se hallaba dividido en Provincias con gobiernos independientes unos de otros. Venezuela era entonces una Provincia al igual que las otras.

La Gobernación de Venezuela se componía entonces de las siguientes Ciudades Coloniales y Villas: Ciudad de Santiago de León de Caracas, capital de la Provincia, Ciudad de San Sebastián de los Reyes, Villa de San Luis de Cura, Ciudad de Valencia, Villa de San Juan Bautista del Pao, Ciudad de Nirgua, Villa de San Carlos, Villa de San Jaime, Ciudad de San Felipe el Fuerte, Ciudad de la Nueva Segovia de Barquisimeto, Ciudad del Tocuyo, Ciudad de Carora, Ciudad de Coro, Ciudad de Trujillo, Ciudad de Guanare, Villa de San Fernando, y Villa de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza y Araure. En otras palabras la Capitanía General de Venezuela o Gobernación de Venezuela existían antes de 1777, la cual existirá hasta la culminación de la denominación española.

La región que constituye hoy el Estado Lara, se dividía en la época colonial en tres grandes jurisdicciones, las del Tocuyo, Barquisimeto y Carora, respectivamente; entidades políticas que formaban parte de la Gobernación de Venezuela, o sea, de la Provincia de Caracas, bajo la denominación de ciudades; después se llamaran Cantones.

El 25 de junio de 1824 fue erigida la Provincia de Carabobo, segregándola de la de Caracas. El territorio del actual Estado Lara, pasó a formar parte de la nueva Provincia. El 29 de marzo de 1832 el Congreso de Venezuela decretó dividir en dos la Provincia de Carabobo, para constituir con una de las partes, la Provincia de Barquisimeto, que quedó formada por los siguientes Cantones: Barquisimeto, El Tocuyo, Carora, Quibor, San Felipe y Yaritagua. Toda la zona capitalizada por Barquisimeto tiene 113.881 habitantes y 782 leguas cuadradas.

En cuanto a los sucesos del Movimientos Revolucionarios de la Junta Suprema de Caracas del 19 de abril de 1810, en la ciudad empieza una ola de rumores sobre los acontecimientos en la capital y las notables personalidades aceptan y reconocen la nueva situación política. La “Primera Declaración de Independencia fue dada en Barquisimeto”, de acuerdo a Garmendia, lo asienta y lo aprueba el historiador Lino Iribarren Celis. Ciertamente. La Declaración de la Independencia fue formulada y suscrita por el Ayuntamiento de Barquisimeto el 18 de Mayo de 1811 con lo cual, la ciudad, queda pionera, entre todas las Provincias de Venezuela, en tal orden de cronología histórica.

En ese sentido, los independentistas empiezan a tomar el poder y control de las diversas Provincias, colocando a personas idóneas para reorganizar la naciente República, organizándose política y jurídicamente, con la finalidad de redactar la Constitución de la nación y las normas que regirán el destino de Venezuela, se organizan las Provincias, se nombra a las autoridades que llevarán las riendas revolucionarias. No obstante, es necesario la creación de unas Fuerzas Armadas y Milicias para mantener el orden público, la paz y el respeto a las instituciones creadas; de esta manera, con el comienzo de la organización de los poderes públicos en Caracas se consideró la creación de un Tribunal de Policía, el 30 de abril de 1810, de esta forma se inicia las funciones policiales en la República, que fueron extendiéndose a las Ciudades y Villas de las cuales dependían de la Provincia de Caracas, las cuales regularían esa materia de acuerdo al mandato legal.

En la Declaración de la Independencia del 5 de julio de 1811, se redacta la primera Constitución Federal para los Estados de Venezuela, en una de sus normas estipula que las Cámara de Representantes y de Senado en virtud de su desempeño y de los acontecimientos que estaban ocurriendo en las Provincias, gozaran de la seguridad prevista por un cuerpo policial, para resguardar el orden y la tranquilidad en cada una de sus sesiones y con arresto que no exceda de treinta días a cualquier individuo que ocasionara los desordenes o atentaras contra las personas presente. Igualmente, facultan a las Provincias en la creación de la Milicia y el nombramiento de sus Oficiales, las cuales vienen a jugar un papel importante como Policías del orden público en las áreas urbanas y rurales.

En el transcurrir del siglo XIX, se dictan las primeras Resoluciones, Ordenanzas, Reglamentos y Códigos relacionados al orden social, económico, político y la actuación policial, además de las Constituciones que le ofrecen una base sólida sobre ese aspecto. Es así, como el 29 de noviembre de 1811 se dicta la Resolución que crea la Guardia Municipal de Policía en Barquisimeto, como ente que pertenecía a la Provincia de Caracas y se guiaba de acuerdo a la creación en esa ciudad del Tribunal de Policía en 1810. En la caída de la primera República, la efímera creación de la policía tiene un largo receso para volver a funcionar ya que los hombres y mujeres empiezan a formar filas en los Realistas o Patriotas en la lucha de la Independencia.

En 1819 El Libertador Simón Bolívar, a través de un Decreto otorga al Comando Militar de cada Provincia al Poder Mayor y a los Gobernadores el Poder Menor. La “Policía Menor” concebida dentro de la tradición colonial de asuntos locales y la “Policía Mayor” pensada para controlar el orden público y político.

Constitución de la Gran Colombia de 1821

Luego de innumerables batallas y derramamiento de sangre en el periodo de las luchas revolucionarias por la Independencia, desde la pérdida de la Primera República en 1812 hasta 1821, la población de las diversas Provincias sufrieron los estragos de la guerra, aunado a las epidemias y enfermedades que azotaban a la región; por fin se logra el anhelo de libertad esperado en la Batalla de Carabobo en 1821, se empieza a reorganizar la República y se promulga la Constitución de Cúcuta y se unifica el Virreinato de Nueva Granada (actuales Colombia y Panamá) y la Capitanía General de Venezuela; se dividen los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial; en ella se establece entre otros puntos las funciones del Presidente de la República, entre las que podemos nombrar, la conservación del orden público y de la tranquilidad en lo interior y de la seguridad en lo exterior.

En la norma, se expresa un conjunto de pautas que regularan las actividades de los Alcaldes en las cárceles y de sus ayudantes en lo concerniente a la regulación y organización de los mecanismos de arresto de los ciudadanos, las causas y formalidades de la libertad cuando cesan los motivos que lo ocasionaron.

Decreto del Libertador Simón Bolívar, de fecha 22 de diciembre de 1827, para nombrar los Jefes de Policías, sus atribuciones y responsabilidades

En el estamento legal, los Jefes de Policías, se establecen en las diferentes Provincias y Cantones, siendo subalternos de ellos en función policial: los Alcaldes Municipales, los Alcaldes Parroquiales y Comisarios de Policía elegido por las municipalidades, encargándose estos del cuidado de la ciudad, Villa o Parroquia que le sea asignado. En ese sentido, después de los Gobernadores de las Provincias, son la autoridad superior inmediata, y ocuparán este lugar en las

conurrencias públicas, les seguirán los jefes políticos municipales.

Entre las funciones de los Jefes de Policías destacan la seguridad pública, de la vía, el honor y los bienes de los ciudadanos; dispersando cualquier reunión tumultuaria, riñas y alborotos en las calles y plazas de la ciudades, Villas y Parroquias, además de todas aquellas actividades que colocaran en peligro la estabilidad del Estado. Para esa época, los vagos y mal entretenidos eran confiscados a trabajar jornadas en los campos, al servicio de las armas y de Policía por un tiempo determinado sin obtener por ello sueldo alguno.

En esa época la función policial también se extendía a labores de supervisión de los mendigos, pobres y enfermos con el objetivo de mejorar sus condiciones y vida social; realizar el censo poblacional con ayuda de los Alcaldes y Comisarios, con la finalidad de averiguar entre otros aspectos aquellas personas sin oficio, en virtud que la nación requería de todo el esfuerzo de la población para sacarla adelante, luego de las penurias y calamidades dejada en tiempos de guerras; el control de las calles, caminos e impedir que las muchachadas anden en caballos que puedan perjudicar a los transeúntes, además de realizar funciones para el control de incendio o explosiones, procurando la ayuda de aquellas personas robustas y con fuerza en caso de necesitarlo.

En cuanto a la Policía Urbana, también le corresponde la conservación del ornato público, la supervisión de las limpiezas de las calles, plazas, del empedrado de las calles, la conservación de los caminos públicos que se hallaren dentro de su jurisdicción, las visitas a las boticas y destruir todos los medicamentos corrompidos o dañados.

Con el Decreto Presidencial del Libertador de 1827, las autoridades de las Provincias y los Jefes de Policía que no dan abasto en toda la jurisdicción en cuanto a la materia de orden interno, necesitan el apoyo de personas honorables y de alta reputación, para que en los sitios más recónditos prevalezca las normas y se imponga la autoridad, por este motivo, se crea la figura de los Comisarios, sujeto y nombrado por los Jefes de Policía, ellos se encargaron de ejecutar las ordenes, bandos, reglamentos y leyes policiales; el arresto a los infractores de robo, hurto, riñas y evitar alteraciones del orden, además de las diversas funciones que ejercían los Policías en las Provincias y Cantones. En las áreas rurales los Comisarios ejercían una autoridad en los poblados, las peleas o disputas entre vecinos, las riñas con machetes o garrote, eran su ardua tarea en especial los fines de semanas, cuando las personas luego de largas jornadas laboriosas y con la inclemencia del sol al medio día, no caía tan mal unas bebidas espirituosas, donde luego de unos tragos demás empezaba los alborotos.

ETAPA N° II. (1830 HASTA 1908)

En esta etapa, Barquisimeto se convierte en una Provincia con sus respectivos Cantones o ciudades, se promulga un conjunto de Resoluciones y Ordenanzas en materia policial, a los fines de darle dinamismo y progreso a las ciudades bajo el imperio de la ley. La mayor parte de los policías se concentra en la ciudad de Barquisimeto, en las otras en las capitales de los Distritos en un reducido número, los cuales eran suficientes para conservar el orden. Se dictaron diversos Decretos a través del Presidente de la República para hacer un cuerpo compacto de la policía y de crear integrantes de un Cuerpo de Policía Nacional que se desplegaban en las principales ciudades del país.

Los Alcaldes de cárcel y Alguaciles también jugaron un papel importante en esta etapa, en una sociedad afectada con brotes de epidemias e insalubridad, donde el policía desempeñaba el papel de acompañante del médico de la comarca para hacer cumplir las normas, acatar el progreso de la salud si era necesaria la vacunación para erradicar las enfermedades.

El policía como en la etapa anterior, pero en esta con mayor énfasis, en reiteradas ocasiones formaba partes de las montoneras cuando algún Caudillo de la población local tomaba con las armas los pueblos y ciudades. En época de finales del siglo XIX, coroneles y oficiales de la Federación, ocuparon los cargos de Comisarios de los Municipios Catedrales y Concepción del Distrito capital de Barquisimeto; mientras los demás Municipios y Distritos los Jefes Civiles y Comisarios de caseríos imponían el orden en su jurisdicción, tal como lo establecía la ley; de esta forma fue desarrollándose el cuerpo de policía que tenían sus espacios en casas de alquiler y los policías con sable y armamento ejercían la autoridad. En todo el siglo XIX, portaban su uniforme los cuales usaban de acuerdo a la época, siempre reluciendo su sombrero de cogollo a pies o encima de un corcel.

En esta etapa realizaban los recorridos a caballo en toda la población, no fue sino hasta 1851 durante el gobierno en el Estado Lara de Martín María Aguinagalde, que se ordena mediante una Ordenanza la seguridad de la integridad física del Jefe de Estado. En los inicios del siglo XX, usan un uniforme de color blanco y un sable, su elegancia lo hizo deslumbrar en cada una de los lugares donde

participaban o conservaban el orden. En esta etapa, se fortaleció la actuación policial con un conjunto de normas que fueron desarrollándose y ajustándose a la realidad venezolana y de los avances en la sociedad internacional.

Reglamento de Policía de fecha 7 de diciembre de 1833

En ella se establece la conformación de la Policía Urbana y Rural, lo relativo a la organización de los mercados municipales, el alumbrado civil, el ornato público, la salubridad y aseo público, la seguridad pública, la educación pública, los mataderos, los jornaleros y esclavos, el control de las bestias de labor y sillas, los caminos, los terrenos de valor y cría, las acequias, de los desechos y estacadas de los ríos, las quemas y rosas de sabanas, es decir, un conjunto de actividades propias de las municipalidades actuales; a los fines de organizar a la sociedad, sus quehaceres diarios, su conducta de buenos ciudadanos y las medidas de arresto o multas para aquellos infractores de la norma.

En el Reglamento en mención, se establecen los Comisarios de Policía en las manzanas de los pueblos, y lugares de campo donde los Concejos Municipales crean conveniente, debiendo presentar inmediatamente al que cojan infraganti, ante el Juez de Paz del lugar, Jefes Políticos o Alcaldes Municipales. Esta figura data de años atrás y sus resultados fueron satisfactorios para la sociedad de la época, una población mayoritariamente rural y analfabeta, no obstante, con valores y principios muy arraigados. Este noble y respetable caballero, cooperó perennemente con la policía y las autoridades constituidas hasta el siglo XX, a riesgo de su propia vida y de intervenir en peleas de machetazo limpio y garrote, figuraba en los Códigos de Policía del Estado Lara, siendo el último de fecha 5 marzo de 1976; donde aparecían como autoridades de policía al igual que el recordado Jefe de Caserío en sus respectivas jurisdicciones.

Resolución sobre el establecimiento de una Ronda Policial en la Parroquia de Aroa, 18 de noviembre de 1834

La Diputación Provincial de Barquisimeto al igual que las demás Provincias, luego de la separación definitiva de la Gran Colombia, los Estados Unidos de Venezuela dicta su Constitución en 1830 y de acuerdo a su artículo 63, facultad a la Cámara de Representantes de la Provincia a dictar Resoluciones relacionadas entre otras a la seguridad y defensa social; en este sentido, se establece la Ronda Policial en Aroa, actual ciudad que pertenece al Estado Yaracuy.

En Barquisimeto por ser la capital de la Provincia, se encontraban los poderes constituidos, las Milicias y los Policías que se encargaban de velar por el orden público, la tranquilidad entre otras funciones, por ser una ciudad apacible para la fecha y de una población reducida y en franco crecimiento, en las comarcas se sabía quienes eran los intelectuales, los dueños de hacienda, los jornaleros, los esclavos, los comerciantes, los vagos y sin oficio; es por ello que era fácil de ubicar a aquellas personas que habían cometido algún crimen, por lo que los infractores de la Ley huían a las montañas de Aroa y sus alrededores, a los fines de eludir a las autoridades.

Dentro de este marco, se crea la Ronda Policial en aquella región, para buscar a los criminales, que se fugan de las cárceles, los compradores y receptores de frutos robados, a los ladrones y los esclavos prófugos; la misma se conforma por cuatro Soldados y un Cabo, quienes realizaban los recorridos a caballos. En esa fecha las funciones policiales por mandato legal en las Provincias, también la ejecutaban las Milicias, en virtud de la poca rentabilidad de la municipalidad para emplear a más personas, no obstante, estaban sujetas a la autoridad civil. El Cabo como Jefe de la Ronda, se encargaba de ordenar los diversos recorridos en la población para aprehender a los ladrones, mantener el orden, arrestar a los borrachitos y a los camorreros.

En cuanto a su organización y funcionamiento, el Cabo llevaba un libro de operaciones, donde anotaba toda la información relevante del servicio a los fines de ser remitido al Gobernador de la Provincia el día primero de cada mes, dependiendo de las dificultades y desordenes en otros Cantones de la Provincia, el Gobernador disponía de ellos para prestar cooperación en otro territorio a los fines de su instituto

El sueldo de los policías consistía de diez a ocho pesos mensuales para los Soldados y el Cabo veinticinco pesos, siendo obligatorio costear la caballería, armas y municiones necesarias; al igual que los de la Provincia de Barquisimeto, estaban armados de sables y carabina procurando uniformarse en el traje.

Reglamento de Policía de fecha 29 de noviembre de 1834

En esta normativa deroga la Resolución de Policía del 7 de diciembre de 1833, continúan en la nueva la mayor parte de sus leyes como se decía para la fecha; se agrega lo relativo a los cementerios, su ubicación y funcionamiento, además de castigar con multas o arresto a los que sepultaban cadáveres fuera de los cementerios sin el consentimiento de la autoridad correspondiente, evitando los policías que se levanten túmulo o mausoleo en alguna sepultura.

Es usual la presencia de la policía en todo los actos religioso que provoque la reunión de hombres y mujeres fuera de la puerta de la iglesia, para precaver los desordenes y asegurar el respeto y reverencia que debe tributarse, por lo que a excepción del Viatico o Extremaunción, y de las festividades ordinarias, como Semana Santa, Corpus y otras de que ésta en cuenta la policía, extendiéndose esta función también la de vigilar por la reverencia a los símbolos patrios, a los objetos sagrados de adoración; hay de aquel que pasara al lado de algunos de estos objetos sin el debido respeto, era arrestado por la policía.

En cuanto al control de los caminos, este oficio continuó a lo largo de la historia, donde los policías se ubicaban en las entradas y salidas de cada Cantón o de una Parroquia a otra; los vecinos se encargaban de limpiar el monte hasta donde lleguen sus limites, y el individuo que se excusare en verificarlo sufrirá multas o arresto por veinticuatro horas; en la actualidad se les llama punto de control o anteriormente alcabalas policiales.

Ordenanza sobre los deberes de los Alcaldes, Policía de las Cárceles y organización del Presidio Urbano del 4 de diciembre de 1836

Durante el proceso de reorganización de la República, las diferentes Provincias legislaron no solamente en la conservación del orden interno y externo, sino también de las medidas de corrección para aquellas personas que violarán la Ley, en tal sentido, se crearon cárceles en todos los Cantones y Parroquias de la Provincia para la detención de las personas, que debían ser arrestada por corrección o por deuda, por lo general muchas casitas de bahareques o adobe servirán para esos recintos, incluyendo espacios para hombres y mujeres, igualmente, para los enfermos “tocado”; el encargado y seguridad le correspondía al Alcalde y la Policía de las Cárceles.

Los Alcaldes eran nombrados por los Concejos Municipales en los Cantones para ejercer este oficio y en las Parroquias ejercía estas funciones el Alguacil de Tribunal Civil, con obligación de recibir los arrestados o detenidos de orden de los respectivos Jueces de Paz. Para esos tiempos las visitas a los familiares o compadres arrestados, no excedían de un cuarto de hora, se permitía la entrada a los defensores con horario regulado en lugares destinado para tal fin; en cuanto a la introducción de alimentos se realizaba dos veces al día, una a las nueve de la mañana y otra a tres de la tarde; durante las requisas las cuales se llevaban a cabo a las seis de la mañana, seis de la tarde y doce de la noche, se procuraba la seguridad de los encarcelados, el orden y moderación, contribuyendo para ello el Oficial y el Sargento o Cabo designado para esa responsabilidad.

Los presos eran designados dos veces en cada semana para el aseo de los calabozos, con el propósito de evitar enfermedades y mantener la higiene de las ergástulas; igualmente, la distribución del servicio para los carceleros en las noches. En cuanto a los trabajos públicos, la construcción de los caminos, el aseo en las Villas o Parroquias, le correspondía al Cabo de Presidio como un deber para que los presos cumplan esa función, éste se llevaba a los reclusos con las herramientas necesarias a cortar las malezas y abrir camino a fuerza de pico y pala, estas obras contribuyeron al desplazamiento e intercambio comercial entre los pueblos.

Reglamento de Policía del 7 de diciembre de 1836

Este Reglamento derogó el de 29 de noviembre de 1834, se mantiene la mayoría de las normativas que en el anterior, con ampliaciones de algunas funciones en cada uno de los subtítulos que la integran, igualmente, se agregan funciones específicas relacionado a los Porteros de Oficina y Alguaciles, que pernotaran en los respectivos locales destinados para el despacho, o en la Cárcel, a juicio del encargado de la seguridad pública, bajo la pena de destitución el incumplimiento de la misma.

Se dictamina para los Alguaciles, Alcaldes de Cárcel y Cabo de presidio, la vestimenta de pantalón y chaqueta blanca, con vuelta y collarín verde, y sombrero blanco redondo, con Escarapela

Nacional, y en su centro la inscripción “Policía”. Llevaban los primeros una vara delgada de cuatro pies, y sólo podían usar armas de noche, o cuando se le preceptúe la autoridad, y no para citar al ciudadano pacífico, obediente al suave imperio de la ley.

Establecimiento de una Cárcel en el sitio de las Pulperías y un Cementerio en la Parroquia de Aroa, de fecha 17 de noviembre de 1837

En la mencionada Resolución, surge de la necesidad imperante en Aroa, a raíz de los oficios de la Ronda de Policía en esa población, instalada tres años atrás para conservar el orden y aprehender los infractores de la Ley, en este sentido, vista la distancia de la capital de la Provincia para llevar a los detenidos y la carencia de un espacio digno para sepultar a los cadáveres, observando debilidades a lo pautado en el Reglamento de Policía vigente, es por lo que las dos instituciones son creadas. El diseño de la Cárcel consistía en cuatro piezas: una para los criminales, otra para los detenidos, otra para el despacho y archivo, otra para las mujeres, y todas con sus correspondientes puertas y seguridad. Al mismo tiempo, la Ronda de Policía realizaba las funciones carcelarias y de orden interno en esa localidad.

Ordenanza de los deberes de los Alcaldes, arregla la Policía interior de las Cárceles y organiza el Presidio Urbano de la Capital, de fecha 5 de diciembre de 1838

Se deroga la Resolución de 17 de noviembre de 1837, en ella se determina la creación de cárceles en todos los Cantones y Parroquias de la Provincia; con calabozos para hombres y mujeres, el alojamiento de los enfermos y de la guardia, por lo general casi las mismas funciones que en la anterior normativa; se exige lo dispuesto en el artículo 200 de la Constitución de 1830, que reza textualmente lo siguiente” Para la detención o arresto debe expedirse precisamente una orden por autoridad competente en que se exprese el motivo, y se dará copia de ella al arrestado. Sin esta orden, que se expedirá en el acto, ningún carcelero recibirá la persona en arresto: dentro de cuarenta y ocho horas se expedirá la orden de prisión, con arreglo al artículo anterior. El aprehendido estará a la orden del Gobernador, quien acordará el trabajo a que deba dedicarse, y el número de los que deban desempeñarlo”.

La normativa establecía que los presidiarios, se ejercitaran dentro del local, en el aprendizaje de una profesión u arte, se estipula la creación de los rancho, sitios destinados para la preparación de los alimentos y se denomina rachero a los presidiarios que desempeñan esa actividad. El nombre de esa actividad provenía del Ejército y continua hasta nuestro tiempo, en especial en los cuarteles militares.

El Cabo de Presidio que dejare ir uno o más presidiarios cuando se ejerciten en el trabajo fuera de la Cárcel, era penado, previa una inquisición sumatoria de su capacidad, con seis meses de trabajo en las obras públicas, en la misma pena incurrirían los Soldados que lo acompañaban, al momento de la fuga. La aplicación de esta pena corresponde a los Alcaldes y Jueces de Paz como funcionarios de Policía.

Ordenanza sobre el establecimiento de una Guardia Municipal y Ronda Policial, de fecha 6 de diciembre de 1838

Esta normativa deroga la Resolución del 10 de noviembre de 1837, que establecía una Guardia de Policía. En este sentido, expresa lo siguiente: se establece una Guardia Municipal destinada a la custodia del Presidio Urbano existente en la capital; y también se establece una Ronda de Volante de Policía, para recorrer los campos, caminos y despoblados, en persecución de los malhechores, prófugos y vagos en toda la Provincia.

La Guardia Municipal estaba conformada por quince hombres (un Cabo y quince Soldados), quienes eran nombrado por el Gobernador de la Provincia; los mismos tenían que tener robustez, buena moral e idóneo para el servicio. Su sueldo consistía en ciento ochenta (180) pesos anual para el Cabo y los Soldados de ciento veinte (120) pesos. Se ocupaban del resguardo de la Cárcel y presidio de la capital de la Provincia, y el cuidado del buen orden en la población, también ejercer oficio de Porteros y Alguaciles, no podían ser distraídos a otro servicio incompatible con este.

Las bajas que se hayan ocurrido en la Guardia, eran reemplazadas por el Gobernador; quien asistirá en los actos de revista, por lo que debían estar correctamente uniformado, pulcro y con armas

y municiones; era rutina a diario estas actividades, ya que representaban la imagen y la autoridad municipal; se pasaban lista de asistencia a la seis de la mañana y a las nueve de la noche debiendo asistir todos, menos los enfermos o en ocupación de servicio.

El Cabo y Soldado de la Guardia Municipal usaban, el primero Sable y Carabina y los últimos Fusiles de ordenanza y todos cananas con veinte cartuchos embalados en todos los actos del servicio. El traje de la Guardia Municipal se componía de chaqueta y pantalón blanco, con vueltas y collarín verde, zapato negro, botín blanco y gorro de cuartel con la Escarapela Nacional y una placa en que diga Guardia Municipal, los mismos debían estar bien presentados ya sea en cuartel o en acto de servicio.

La Ronda Volante

Era una policía montada compuesta por cinco hombres, todos a las ordenes del Cabo; su vestimenta consistía en pantalón blanco, chaqueta verde, y sombrero blanco con Escarapela Nacional con la inscripción Ronda. El Cabo con chaqueta azul con vueltas y collarín amarillo por todo distintivo. El sueldo del Cabo de Ronda de 420 pesos anual y cada Soldado 300 pesos, sin contar con los pesos adicionales producto de la captura de los esclavos prófugos o desertores. En lo relacionado a las armas, usaban Sable y Carabina, y el Cabo espada y lanza enastada.

Principales obligaciones de la Ronda:

1. Recorres los caminos, campos, veredas y despoblados de la Provincia.
2. Aprender a los ladrones y conductores de frutos, ganado y bestia mal habido y los que compren esclavos o personas sin propiedad ni facultad para su venta.
3. Aprender a los vagos que vivan sin oficio u ocupación conocida, y los jornaleros que no se encuentren en labranza.
4. Aprender a los prófugos de las cárceles, a los esclavos que no estén en servicio de sus dueños o de la hacienda de su designación; a los desertores de las fuerzas permanentes, de la Guardia Municipal y de las Rondas Volantes.
5. Aprender a los que se encuentran riñendo, a los que estén entretenidos en tabernas en días de trabajo, y quitar las armas alevosa.
6. Destruir las rochelas y cantones de facinerosos, demoliendo los bujios o ranchos en que se mantienen.
7. Los Rondas podrán ser utilizados en cualquier territorio de la Provincia de acuerdo a las órdenes del Gobernador.

Decreto sobre la Policía, de fecha 9 de mayo de 1841, por el General José Antonio Páez, Presidente de Venezuela

Se establece una Guardia Nacional de Policía para la conservación del orden, custodia de cárceles y presidios, persecución de malhechores, prófugos y vagos y conducción de presos a su destino. Se estructura la organización policial con 13 Primeros Comandantes, 15 Segundos Comandantes, 64 Cabos, 420 Soldados. El poder ejecutivo lo distribuía en cada Provincia. Los Comandantes eran nombrados y removidos por los gobernadores, los Cabos y Soldados por los Jefes Políticos, pudiendo ser el enganche hasta por 6 años. El armamento y uniforme igual que en toda la República. En cuanto al pago, los Primeros Comandantes 500 pesos anuales, los Segundos Comandantes 400 pesos anuales, los Cabos 216 pesos, los Soldados 168 pesos. Los Cabos se le retendrán dos pesos anuales para su vestuario.

Las autoridades de policía son el Gobernador, Jefes Políticos, Comandante, Segundo Comandante, Cabos y Soldados. Ningún individuo de la Guardia podría separarse en calidad de enfermo sin previa licencia escrita del Jefe Político quien lo concedía luego de ser visto por un facultativo que él elegía, y los lugares donde haya hospital establecido; el Comandante o Cabo con dos meses consecutivos enfermo eran separado del cargo, el soldado un mes.

El 12 de mayo de 1847, se deroga la creación de la Guardia Nacional de Policía y sus funciones serán ejercidas por la Milicia o el ejército permanente. Por los gastos públicos se necesita una severa economía.

Ordenanza que fija los deberes a los Alcaldes, arregla la Policía interior de las Cárceles y organiza el Presidio Urbano de la Capital, de fecha 27 de noviembre de 1846

Esta normativa deroga la Ordenanza de 29 de noviembre de 1841 sobre la materia. En la presente Resolución continúan la mayoría de disposiciones que sus antecesoras, agregando puntos importantes en virtud de los requerimientos del servicio, entre las cuales se pueden nombrar: el mando, seguridad y policía de las cárceles, corresponde en las cabeceras de Cantón al Juez Político, y en las demás Parroquias a la primera autoridad civil de cada una de ella; los defensores de los encarcelados pueden entrar de día y de noche para informarse con éstos lo que pueden probar y alegar a su favor; no se permite a la Guardia entretenerse en juegos que distraigan su atención del cumplimiento de sus deberes; se aumenta a dos horas el recreo todos los días para los presos, desde la tres a cinco de la tarde en la misma Cárcel.

Cuando la Guardia Nacional de Policía, este prestando su servicio en unión con la Guardia Municipal, el Cabo de esta estará subordinado al Comandante de aquella. Para esa entonces, se destinaban comisiones de Policías desde la capital de la República, quienes realizaban Rondas en diversas Provincias, con la intención de aprehender a malhechores puntuales, ya que tenían máxima jurisdicción territorial, además de cooperar con la captura de revoltosos que quisieran atentar contra la paz en la nación.

Ordenanza sobre la designación de funciones a los Comisarios de Policía, de fecha 11 de diciembre de 1846

Los Comisarios de Policía ya eran una figura establecida en el Decreto del Libertador Simón Bolívar en 1827, con esta Ordenanza se fortalecen sus funciones, entre las que se destacan: la demarcación de los límites de la jurisdicción de los Comisarios, a los fines de una mayor responsabilidad territorial; empiezan a actuar en otras materias como: el control y supervisión de los fuegos artificiales en manos inescrupulosas sin permiso de la autoridad competente, sobre las pesas y medidas debían informar a la autoridad policial al contraventor de la Ley, celar para que no se colocaran en las calles maderas, piedras ni ningún embarazo con que puedan tropezar los transeúntes; impedirán los Comisarios que en las poblaciones o caminos públicos, a tres leguas de distancia de la población, se corra a caballo o se hagan correr las reses sueltas o con sogas; estaban autorizado para matar a los perros o cualquier fiera sueltas que ataquen la seguridad individual, cuando se encuentren en las calles o plazas sin bozal y los cerdos y demás ganado menor.

Impedían los Comisarios que se llevaran a beber o a bañar bestias en las fuentes públicas, y cuidaban de que así estas como las plazas y puentes, se conserven en el aseo y seguridad; harán servicio de patrullas, de acuerdo a juicios del Jefe Político, evitan los juegos de envite y azar; harán conducir a la Cárcel pública a todos aquellos que causen daño a los objetos de servicio u ornato público e imponían arresto hasta por veinticuatro horas.

Ordenanza de la Policía Rural de fecha 15 de diciembre de 1846

En razón de la necesidad de una mejor supervisión y control de las áreas rurales, por sus extensiones y la dificultad de sus accesos por los precarios caminos, se dictamina la Ordenanza, siendo sus principales puntos: la prohibición de hacer casas ni establecer labranzas en los montes, sin el conocimiento del Juez de Paz; se determina la supervisión y control de los sirvientes, jornaleros o colonos en tierras propias o arrendadas; en cuanto a las mujeres que viviendo en los pueblos, sitios, campos, no tengan ocupación honesta para subsistir, serán destinadas a trabajar en labranzas o casa de algún vecino honrado por el salario que determine el Juez.

En esta Ordenanza se mantiene las normas relativas a los riegos por acequia, el desecho y estacadas de ríos, los caminos públicos, de las bestia de silla y labor, del ganado en los lugares agrícolas y de la cría de ganado vacuno; todas estas normas se venían aplicando con la puesta en practica de los diferentes reglamentos policiales, a medida que avanzaba el tiempo, se perfeccionaba, aunado que para la fecha la población de la nación en su mayoría era rural, todas sus actividades comprendían la agricultura, el comercio, la ganadería, entre otros.

Ordenanza de la Policía Mixta de fecha 16 de diciembre de 1846

En la Ordenanza se establece disposiciones de carácter general para subsanar algunos vacíos existentes en otras anteriores; se nombran los peritos sobre controversias de desechos, estacadas de ríos, acequias y cualquier otro caso semejante; se determina la creación de los censos en cada una de las Parroquias que conforman la Provincia, en el mes de enero, cada cuatro años después del último censo; para la ausencia de la Provincia fuera de la República, la persona deben anunciarse tres veces al público por la imprenta, o dejando fiador que responda de sus compromisos, la autoridad que expida pasaporte sin este requisito era responsable.

Los juegos permitido serán los domingos y días festivos, después de la ultima misa hasta las diez de la noche, y en los trabajos desde las cinco de la tarde hasta dicha hora de la noche; los muchachos forasteros o huérfanos, sin educación u oficio, se entregaran a los vecinos honrados que puedan enseñarle algún oficio, hasta que se pueda producir la subsistencia.

Se prohíbe entrar en las poblaciones después de las nueve de la noche, los carruajes, ni las rastras de madera, guadas y cañas; ninguna persona podrá pescar con barbasco ni otras especies venenosas en los caños, quebradas o ríos ni menos cortar árboles ni talar los montes de las inmediaciones y cabeceras de estos; esta medida es parte del origen de la conservación del ambiente en la actualidad, para la fecha se era consiente de la preservación de la naturaleza para su subsistencia y de las demás especiales animales y flora; conciencia que esta desapareciendo en la actualidad, siendo un clamor de la humanidad.

En este grupo de normas, no se permitía a ningún individuo andar de frazadas ni con la camisa por fuera del calzón, tampoco alguna clase de arma sino el bastón o garrote que no sea de madera fuerte.

Resolución sobre la eliminación de la Guardia Municipal de fecha 24 de noviembre de 1848

La presente Resolución elimina la Guardia Municipal, la cual había sido creada por Resolución del 29 de noviembre de 1811, la razón que determinó la medida administrativa, es lo gravoso que resultaba el mantenimiento de ese cuerpo a las rentas provinciales, a la vez, que la Milicia en servicio puede desempeñar las funciones que tenía atribuidas la Policía Municipal; en este sentido, continúan las funciones de policías, una instancia que no devengaba egresos por sus servicios.

La custodia de las cárceles y presidio de la Provincia pasa a reserva de la Milicia, los gastos de la guerra, exigía mucha economía en el presupuesto; en este orden de ideas, las funciones reglamentadas para la diferente Policía Urbana y Rural, son sustituidas su personal.

Ordenanza de la Policía Rural de fecha 5 de diciembre de 1848

Esta Resolución deroga la anterior de fecha 15 de diciembre de 1846, en esta Ordenanza se observa la mayor parte de las normas derogadas en lo referentes a los jornaleros y esclavos, el riego por acequia, los deshechos y estacadas de los ríos, los caminos públicos, de las bestia de silla y labor, el ganado en los lugares agrícolas, de la cría de ganado vacuno y bestias en los lugares destinados a ellas; en este orden de ideas, se explica que el gobierno provincial era de dos años, por lo que las nuevas autoridades en su gestión, parte de las ordenanzas anteriores la reformaban o la validaban con fecha actualiza.

Ordenanza de la Policía Rural de fecha 1 de diciembre de 1849

Esta Resolución deroga la anterior de fecha 5 de diciembre de 1848, en esta Ordenanza se observa la mayor parte de las normas derogadas en lo referentes a los jornaleros y esclavos, el riego por acequia, los deshechos y estacadas de los ríos, los caminos públicos, de las bestia de silla y labor, el ganado en los lugares agrícolas, de la cría de ganado vacuno y bestias en los lugares destinados a ellas; algunas de las diferencias se refiere a la estructuración en diferentes ordenanzas, lo que anteriormente se refería a capítulos y llevaba una numeración cronológica, la nueva se sustenta en ordenanzas y con artículos limitados para cada una de ella. Para la época una población mayoritariamente rural, las actuaciones de las autoridades en materia legislativa, paulatinamente evolucionaban de acuerdo a los

cambios que experimentaba la sociedad y de las novedades que llegaban a la Provincia, proveniente de Europa y de los Estados Unidos de América; de aquellos que tenían la facilidad de viajar y nutrirse del desarrollo que experimentaban esas naciones, desde el punto de vista intelectual, científico, industrial, social, tecnológico y político.

Resolución de fecha 11 de noviembre de 1851, derogatoria de la que creó una Guardia Municipal

Esta normativa deroga la Resolución sancionada en 13 de mayo de 1850, que establecía una Guardia Municipal, porque habían cesado los motivos de esa instancia en la capital de la Provincia; no obstante, continuaban las demás Policías ejerciendo sus funciones en los diferentes Cantones; aunado que en la capital se estaba legislando sobre la materia para mejorar su servicio.

Ordenanza sobre la ejecución de la Policía de fecha 21 de noviembre de 1851

En esta nueva Ordenanza, se le atribuye a la Policía el celo y vigilancia del Gobernador de la Provincia, de los Jefes Políticos y Concejos Municipales, de los Jueces de Paz, Juntas Comunes, Agentes y Comisarios de Policía; para esa época a cada rato se levantaba una montonera en las diferentes Provincias de la nación, algún Caudillo a caballo y sus seguidores, hacían valer sus ambiciones de poder, sin importar cuanto se llevaban por delante, tal como ocurría años después en 1854, con la muerte del Gobernador de la Provincia de Barquisimeto, Martín María Aguinagalde, hecho ocurrido en su propio despacho, ubicado actualmente en la carrera 19 con calle 22, esquina noroeste. Aunque existía la normativa sobre su protección, en esa fatídica fecha no había Policías o seguridad en su residencia.

Las ciudades y Villas se dividían según su extensión por los Concejos Municipales en dos a más cuarteles y de la misma manera las Parroquias por las Juntas Comunes para el más fácil servicio; de igual modo, las municipalidades podían establecer medidas policiales de acuerdo a sus necesidades.

En cuanto a los Comisarios de Policía, los individuos estaban obligados a prestar su apoyo cuando este lo requiriera para un mejor servicio, en especial en aquellas contiendas numerosas y muy acaloradas, o cuando requirieran trasladar a caballo algún revoltoso hacia la capital de la Provincia. Los Comisarios se les permitían andar armados de sable o machete con vaina, en el ejercicio de su empleo.

En 1853 la Diputación Provincial de Barquisimeto, deroga la Ordenanza del 6 de diciembre de 1852, cuando se designan dos Inspectores de policía en cabecera de cada Cantón y de los Comisarios; esto fue el resultado de la crisis económica y de las guerras civiles que sacudían todo el país, por lo que dichos servicios en forma breve y provisionalmente, lo realizaban las Milicias, las cuales no generaban alguno gasto de sueldo para las rentas municipales.

Decreto de 1 de julio de 1854, de la Policía, de sus empleados y su modo de proceder. José Gregorio Monagas, General en Jefe y Presidente de la República

En cada Provincia habrá un Cuerpo de Policía compuesto de Comisarios Mayores bajo la inmediata orden de los Inspectores, y todos de los Jefes de policía. El Cuerpo de Policía no gozará fuero, no tendrá uniforme militar, ni estará sujeto a funciones militares ni acuartelamiento. Todos los que lo compongan serán voluntarios, robustos y de una moralidad bien conocida.

El sueldo de los Inspectores de los Cantones capitales, será de cuarenta pesos. El de los mismos funcionarios en los demás Cantones será de veinticinco. Los Comisarios Mayores de las cabeceras de Cantón disfrutarán del sueldo de quince pesos, y los restantes gozarán de diez.

El único distintivo que usarán los Inspectores y Comisarios será una chapa de metal amarillo en el sombrero redondo debiendo llevar la de los Inspectores el siguiente mote en caracteres negros: “Inspector de Policía Nacional”; y la de los Comisarios éste: “Comisario Mayor de la Policía Nacional”. El arma que deberán usar los Inspectores es el sable, y los Comisarios andarán armados de carabina.

El Código Nacional de Policía de 1854 dividió a la policía en tres fuerzas: Administrativas, Judiciales y Municipales; y la regulación interior de la policía de 1888, tuvo la intención de dar coherencia a la Red Nacional de cuerpos policiales, sin embargo, el poder de la policía aumentó con

estrategias y prácticas militares, bajo los regímenes centralizados de Cipriano Castro de 1899-1908 y Juan Vicente Gómez 1908-1935. (Ungar, 2003.p.207).

Primera Constitución del Estado de Barquisimeto de fecha 25 de enero de 1864

Esta Carta Política Regional, se inspira en una exposición jurídica y doctrinaria de los principios del federalismo triunfante. Se establece por primera vez la denominación de Estado, para la entidad política autónoma reconocida por Provincia en la organización anterior. La seguridad ciudadana y el orden público, fue un factor donde la legislatura regional prestó su atención, en relación a esta materia al igual que en otros aspectos, dependía del Gobierno General. Este conjunto de normas entre otras, relacionadas a asuntos del orden público, servirán para reformar los reglamentos de policía; ya no será función policial arrestar a los que no cargaban pasaporte, de arrestar a personas por deudas, ni obligar a la instrucción, no obstante, como labor social y moral contribuirán a que los jóvenes asistieran a sus escuelas. El Presidente del Estado, tenía la facultad de disponer de las Milicias del Estado, para mantener el orden y seguridad interior.

El Estado de Barquisimeto en 1864 se divide, en Departamentos y Distritos de la siguiente forma:

Nº	Departamentos	Distritos
1	Barquisimeto	Catedral, Concepción, Santa Rosa, Duaca y Bobare; la ciudad de Barquisimeto su capital.
2	Cabudare	Cabudare, Rastrojos, Sarare, Altar y Buria; la ciudad de Cabudare su capital.
3	Quibor	Quibor, Sanare, Cubiro, San Miguel, Guadalupe; la ciudad de Quibor su capital.
4	Tocuyo	Junin y Ayacucho, Guárico, Anzoátegui, Barbacoas, Humocaro Alto, Humocaro Bajo; la ciudad de El Tocuyo su capital.
5	Carora	Araure, Zamora, Aregue, Burere, Río del Tocuyo, Atarigua, Muñoz, Curarigua; la ciudad capital Carora.
6	Urdaneta	Siquisiqui, Baragua, Moroturo, San Miguel, la ciudad de Siquisiqui su capital.

En 1870 la policía de la ciudad de Barquisimeto, estaba representada por los ciudadanos que ejercían de Comisarios en las Parroquia Concepción y Catedral. Esos cargos lo desempeñaban a perpetuidad Vicente Barrios y “Ño” Pedro Patiño, ambos coroneles de la Federación. No tenían armas y usaban para imponer la autoridad, solamente un largo “mandador”. Consistía éste en un palo largo al cual se adhería, en uno de sus extremos, un pedazo de suela delgada y flexible que, después, sin el palo de marras, usaron, y usan algunos padres, sobre las nalgas de los hijos desobedientes. También portaban los citados Comisarios sendos rollos de cabuya fabricada de hispopo, destinada a amarrar a los renuentes, para de este modo conducirlos a prisión. Del “mandador” y los royo de cabuya de Barrios y Patiño, la policía de Barquisimeto llegó hasta la era de los famosos aciales.

Código de Policía de fecha 6 de febrero de 1884

En este instrumento legal se establecen los siguientes aspectos más resaltantes como: la división de la Policía en Urbana, Rural y Correccional.

La Policía Urbana encargada de tareas como: orden, seguridad, salubridad, decencia pública, buenas costumbres, abastos, ferias y mercados; fuentes públicas; alumbrado, aseo, ornato, espectáculos, diversiones públicas y cementerios.

La Policía Rural de tareas como: jornaleros y sirvientes domésticos; acequias de riego y de movimiento de maquinas, desechos y estacadas en los ríos, quemas de rosas y sabanas, los cortes de maderas y leña, las bestias de silla y de labor, la cría de ganado vacuno y de otros animales.

La Policía Correccional de tareas como: la averiguación de las faltas y contravenciones y la corrección preventiva de los culpables, llegando hasta ponerlos a disposición del Poder Judicial, si las faltas merecieren la calificación de delitos.

Los Agente de Policía también tenían el deber de hacer que los jóvenes asintieran a las escuelas públicas, impedir los corros que pasen de cuatro y presentarlos a la autoridad cuando los sorprenda

arrojando piedras o escribiendo en las paredes. También impedían que en los lugares poblados hubiera perros, cerdos ni cabras.

En caso de epidemia los Agentes obligaban a los padres de familia para que presentaran a sus hijos y demás personas, para que se vacunaran ante las autoridades competentes, como un deber social de la población.

En el referido Código de Policía, los Agentes en caso de muertes por violencia o por envenenamiento, inspeccionaban el cadáver con ayuda de profesionales de la medicina o por personas inteligentes, y realizaba las demás pesquisas o indagaciones conducentes al descubrimiento del autor o autores de la muerte, cesando la averiguación, luego que la autoridad judicial formara la instrucción sumarial como lo provenía el Código de Procedimiento Criminal para la época. El nuevo Código de Policía de 1898, contiene las leyes de 1884, 1894, 1895; y se dictamina el cargo del Inspector General de Policía en la Capital del Estado, a cuyas órdenes estaban los cuerpos de policías creados en la región.

Decreto de fecha 28 de diciembre de 1904, por el cual se declara vigentes las leyes de Cárceles y Presidio, Bagajes y Policía del antiguo Estado Lara sancionada en fecha 1901

En lo relativo a las cárceles el Presidente del Estado era su jefe superior, tenía como agentes inmediatos a los Alcaldes y a la Junta Inspectora. Visitaba las cárceles el viernes de concilio y 23 de diciembre de cada año, dialogaba con los arrestados, detenidos y presidiarios y decidía su destino en ese instante, debiendo equiparlos con nueva vestimentas y servicios religiosos a solicitud de ellos. Él nombraba el 1º y 2º Alcaide de la Cárcel.

La Junta Inspectora estaba conformado por el 1º y 2º Vicepresidentes del Estado, el Fiscal General, el Jefe Civil del Distrito Barquisimeto y del Médico de ciudad de la misma. Su función consistía en visitar una vez al mes las cárceles, oír las quejas de los detenidos, la salubridad del recinto y proponer al ejecutivo las mejoras correspondientes.

Los Alcaldes de cárceles y Comandante de Guardia que se extralimitaban de sus deberes, incurrirían en multas de veinticinco a mil bolívares, o arresto de tres días hasta seis meses según la gravedad de la falta. En relación al Código de Policía establece los siguientes aspectos a considerar: la Policía se divide en Urbana y Rural y ambas se dividen en Administrativa, Municipal y Correccional.

El Inspector General de Policía

Es la figura máxima de autoridad sobre todos los Cuerpos de Policía creados en la región; este empleado era de libre nombramiento y remoción del Poder Ejecutivo y tenía los siguientes deberes:

1. Cumplir y hacer cumplir las órdenes que reciba del Presidente del Estado o del Jefe civil del Distrito.
2. Cuidar la conservación del orden y tranquilidad pública.
3. Mantener el orden y disciplina en los cuarteles de policía.
4. Comunicar diariamente al Presidente del Estado y Jefe civil del Distrito las novedades que ocurran en la ciudad.
5. Reunir el cuerpo de policía para la revista mensual que realizaba el Presidente del Estado.
6. Expedir certificado de buena conducta de sus subordinados.
7. Llevaba el control de cuatro libros: uno de las faltas y bajas de la policía, otro para el control de las armas y vestuario del servicio, los nombres de los arrestados y delitos o faltas cometidas, otro libro para las ordenes de libertad y el último para el nombramientos del servicio.
8. Prestar apoyo de la policía para la ejecución de las disposiciones de los Tribunales de Justicia.
9. Inspeccionar el servicio del alumbrado público, paseo, jardines, calles y caminos; edificios y monumentos, cementerio y estación del ferrocarril, entre otros.

Los Agentes de policías tenían las siguientes prohibiciones:

1. Conducir personas presas o arrestadas a la Cárcel pública sin la orden escrita, de una autoridad de policía o judicial.
2. No percibir dinero de los ciudadanos, ni remuneración alguna por los servicios que le presten.
3. Evitar polémicas o discusión con persona alguna, ni sostener conversaciones con los particulares.

4. Quitar la acera a los transeúntes, ni leer, ni hacer cosa alguna que lo distraiga del servicio que esta prestando.
5. Maltratar de hecho o de palabra a los ciudadanos que conduzca arrestado o preso, ni para efectuar el arresto o prisión.

Conformación de los Agentes de Policías de “Punto”

Eran agentes ubicados en puntos estratégicos en la ciudad, por tanto, eran responsables que no hubieran robos, roturas de faroles, incendios y cualquier perturbación del orden público; recorrían las cuadras que le habían confiado para su vigilancia, sin serles permitido sentarse, ni entrar a los establecimientos públicos y casas particulares en las horas de servicios, ni separarse de su demarcación mientras no hayan sido reemplazado.



Policía de “Punto”. Avenida Bella Vista.
Años 20 del siglo XX.
(Fototeca del Estado Lara).

En fecha 23 de octubre de 1900 Cipriano Castro, Presidente de la República y General en Jefe del Ejército Venezolano, ordena la entrega de las armas y elementos de guerra en poder de los habitantes ante la primera autoridad civil de la localidad, otorgando un plazo de 40 días, bajo las penas establecidas en el Código Penal sobre el porte ilegal de armas. Esta normativa tuvo por objeto impedir los alzamientos de los Caudillos, controlar las armas en mano del gobierno central y evitar delitos.

ETAPA N° III. (1908 HASTA 1935)

En esta etapa del gobierno de Juan Vicente Gómez, toma un mayor auge la organización de la policía. En 1916 es dotado de uniforme al estilo de la policía inglesa, en virtud que la colectividad que en esos momentos sufría la fiebre española y la mayor parte del erario público se concentraba en manos de pocos gobernantes de turnos, la sociedad estaba sometida a una ferria dictadura que terminó con los Caudillos, dedicándose la policía a sus funciones normales. La “Sagrada”, la policía personal del gobierno, empieza a desempeñar un rol principal en la vida cotidiana, por lo que la policía en Barquisimeto fue relegada a un segundo plano, pero en esa época toma un mayor auge la distribución del personal policial en los llamados “Puntos”, policías colocados en las principales esquinas de la ciudad de Barquisimeto, realizaban diversas funciones como la de apagar incendios, de guardia forestales, de dirigir el tránsito y de custodia en la Cárcel pública; los Jefes Civiles toman mayor auge, son autoridades de policía en cada Distrito del Estado Lara, esta figura impone el orden y la tranquilidad en los pueblos, siempre con la ayuda de los Comisarios y los Jefes de Caseríos.

Los policías para esa época aun continúan siendo analfabeta en su mayoría como en el resto de la población, la instrucción pública es sólo para un reducido número de personas que pueden costear sus gastos, mientras que el servicio militar obligatorio se aferra cada vez en búsqueda de ciudadanos que serán utilizados en las haciendas de algunos gobernantes y en abrir carreteras entre los pueblos, luego formaban parte de la policía, siendo este un trabajo digno y con un sueldo acorde a una sociedad que estaba en crecimiento industrial y comercial por el descubrimiento del petróleo.

La policía de la década de los años 20 y 30 del siglo XX, pertenecían un gran número de ellos a las áreas rurales, al llegar a la ciudad de Barquisimeto, ser persona honesta, robusta y responsable

consigue en la policía un empleo. Durante la época del Presidente Juan Vicente Gómez, la instancia policial fue muy reconocida como organismo de control social.

Desde la separación de la Gran Colombia en 1830, hasta el gobierno de Eleazar López Contreras en 1935, a raíz de la muerte de Juan Vicente Gómez, hubo numerosas montoneras de algunos Caudillos con la intención de derrocar al gobierno de turno. En los inicios del siglo XX, vista las circunstancias el gobierno requería de dos fuerzas, una que actuara en el ámbito militar para las contingencia y levantamiento, y otra civil para el orden interno; de esa forma a mediados de 1919 empieza a consolidarse la policía con la aplicación y ampliación de las Ordenanzas, Reglamentos y Resoluciones legislada en el siglo XIX; se establece un Reglamento Nacional de Policía para concentrar más el poder en el gobierno central.

En esta etapa, aumenta el número de efectivos policiales, en especial en la ciudad de Barquisimeto, el crecimiento de la población y con ello la multiplicación de comercios ubicados en las principales calles de la ciudad, aunado a los diversos entes públicos que necesitaban la conservación del orden público y la tranquilidad de sus conciudadanos, es así, como se afianzan los llamados policías de “Puntos”, aquellos nobles hombres que sin descanso permanecían en su lugar de trabajo, bajo la inclemencia del sol, pero con una alta moral, responsabilidad y disciplina en el cumplimiento de su deber; aunado al cariño y respeto de los ciudadanos hacia ellos.

“Puntos” Agentes de hoy, Policías de ayer. Extraído de artículo. Por Raúl Azparren. El Impulso. 11 de septiembre de 1965

En los presente días, cuando se esta dictando un curso de capacitación a la Policía Municipal patrocinada por el Ejecutivo del Estado Lara, con la finalidad de hacerla más apta, eficaz, diligente y conocedora de sus obligaciones, lista para velar mejor por el mantenimiento de la seguridad de los habitantes de la ciudad, para hacer cumplir mejor en el medio donde se desenvuelven las disposiciones conducentes a resguardar la tranquilidad pública, de apremiante necesidad, instruyéndola para que reconozca, dentro de las leyes vigentes sus derechos a los ciudadanos, recordándoles sus deberes y obligaciones como tales, estamos recordando a aquellos policías del Barquisimeto de hace tres decenios, analfabetos muchos de ellos y portando una carabina, entonces denominados, no “Agentes” como actualmente, sino popularmente “Puntos”, así llamados en voz alta al precisarse sus servicios: “¡Puntos, Puntos! Los “Puntos” imponían como autoridad, pues llegados al sitio en que se requería su presencia, establecían el orden y terminaba lo que se había constituido en anormalidad, al transformarse el desorden en silencio. Volvía la calma, porque el “Punto” lo disponía así solo con su comparecencia. Respetabásele, no obstante su condición de analfabeto, el deslucido traje, muchas veces raído y sucio, o el mal llevado uniforme, cuando lo había, pero en el cual los ciudadanos veían la genuina representación de la Ley, delegada en el funcionario modesto que sabía hacerla respetar.



Policía de “Punto” al frente del Teatro Juárez.
(Fototeca del Estado Lara).

Esa policía no sólo era celosa de la paz pública, bien mantenida. Específicamente lo que se pide a la de hoy---, pues sus componentes fungían también de inspectores de sanidad, amen de otras actividades por ellos efectuadas. Hasta la Comandancia respectiva conducían a los acostumbrados a “echarle agua a la leche”, con el fin de practicar el examen del “liquido perlino”. Montado sobre burros iban llegando los ambulantes expendedores, llevando entre las agarraderas colocadas sobre los

costados de los asnos, sendos cántaros, contentivos del sospechoso comercio. Los “Puntos” conminaban a las amas de casa a que pusiesen fin a la anomalía consistente en dejar que saliesen por los albañales las aguas sucias provenientes de sus residencias, velaban por el aseo de las arterias urbanas, ordenando que fuesen barridas y que se cortase el monte que crecía al borde de las aceras. Ordenaba a los dueños de establecimientos mercantiles que observasen lo dispuesto en el Código de Policía: cerrar aquellos a las doce los días domingo y los declarados feriados, pues algunos transgredían esa disposición, no dando lugar al descanso de los pulperos y tenderos, después de una semana integra de afanosa labor. A esto se agregaba su actividad como vigilante de tránsito, en la que se desempeñaron satisfactoriamente, así como fueron diligentes Policías Escolares.

Se hacían respetar y el ciudadano obedecía; más todavía si se veía precisados a ordenar alguna detención, pues aquel “¡Esta arrestado” se acataba inevitablemente; y si alguien osaba oponer resistencia al “Punto”, hacía éste uso de las medidas extremas que consistían en colocarle al infractor o transgresor de las leyes alrededor de las muñecas los famosos “aciales”, siempre pendiente de la faja o cinturón que rodeaba al cuerpo de los policías, apremiante forma en que el levantisco ciudadano era obligado a formalizar su arresto.

Los “Puntos” de entonces infundían terror entre la muchachada siempre revoltosa, a las cuales no llegaban en veloces camiones sino a pie, imponiéndose al tumulto, aunque la más de las veces el solo anuncio de “¡la Policía”, hecho por el más alerta de los rapaces, era suficiente para que todos se “evaporasen”, seguidos de cerca en su desfavorita carrera, por los ágiles perseguidores...

No había llegado tampoco los tiempos post- gomencistas que hicieron aparecer nuevos gendarmes en la ciudad que comenzaba a despertar tras la noche larguísima que a través del siglo se prolongó hasta 1935. Pero estaba cerca la escena en que se representaría la suplantación del miedo público por el atrevimiento para la mofa, y al tiempo que los caricaturistas de la prensa ridiculizaban y distorsionaban a los antiguos macheteros de la Policía Nacional, el pueblo se deleitaba y se compensaba lanzando un ludibrio sobre los nuevos Agentes, como a aquel Elías Catiri, aparentemente repulsivo, pero buen hombre en el fondo, a quien el público le dedicó y le canturriaba una cuarteta traviesa:

**Ay, Catiri
Salí de aquí
Si no, te escupo
La nariz**

Volviendo a los viejos tiempos, no podemos evitar una referencia a “Los Morochos”, otros Agentes que también caracterizaron a una época, y quienes podían ser fácilmente distinguidos a leguas por los muchachos de entonces. “Los Morochos” tenían el apoyo de los padres de familia. Se distinguieron por su disciplina y cumplimiento del deber. Unidos, servían a la colectividad. Diríase que impusieron la modalidad francesa, por parejas, para el resguardo del orden público en nuestra ciudad. “El Zancudo” fue el cognomento que distinguió a otro policía. Lo recuerda la crónica como el Oficial de Policía acompañante del chofer del vehículo que tenía la insignia de la Cruz Roja, destinado a prestar servicio en los días terribles cuando la ciudad padeció el flagelo de la “Peste Española”, y para llevar auxilio a los barrios pobres; o en el carro fúnebre donde eran conducidos los cadáveres, triste resultado de la epidemia, al Cementerio Municipal. Y a Feliciano Martínez, “El Negro”, Oficial de Recorrida, dentadura orificada, servicial, amable, de natural educación, alerta en la vigilancia durante el primer “cuarto”, o sea el servicio callejero prestado de seis de la tarde a doce de la noche, o del segundo “cuarto”, desde la doce de la noche hasta la seis de la mañana, haciendo uso del pito en esa recorrida, al llegar a la zona que previamente se le hubiera designado. Desde la esquina vecina se le contestaba con otro pitazo, y seguía oyéndose en el silencio de la noche, uno otro y otro, con segundo de intervalos, de esquina a esquina. Cualquier persona que por alguna causa estuviese insomne podía precisar el número de “Puntos” apostados a lo largo de la Calle del Comercio y, por lo tanto, el de las esquinas colindantes, bajo la celosa vigilancia policial. Y ¡Ay de aquel que dejase de contestar a la señal desde el lugar que le había sido asignado, comprobante de su abandono; recibía castigo severo de, por lo menos, tres días en “el tigrito”. Tales arrestos eran conocidos por los habitantes de la ciudad, entre quienes se comentaban, pues conocida quedaba la infracción: que si se quedó dormido anoche “El Changuito” en la esquina de “El Rebote” donde fue sorprendido y arrestado por Felicio, o que si “El 15”, simpático buen amigo de los jóvenes, no acudió al segundo “cuarto” y lo hallaron en la “barra” del baile que se efectuaba en el Club “Unión”, de donde se lo llevó Antonio Daza... caballeroso, con fama de valiente, de tradición policiaca y amigo de confianza del Coronel Simón Sánchez, Comandante de la Policía. Muchos eran los

comentarios al respecto de los vecinos de Barquisimeto, quienes conocían por sus nombres propios, o por sus apodos cariñosos a los que ejercían funciones policiales, todos humildes, ignorantes algunos, que perturbaban en sus puestos por serviciales y cumplidores.



**"Punto". Sede de la Cruz Roja de Barquisimeto.
(Foto. Florencio Sequera).**

Los "Puntos" se comunicaban con el pito, donde sus tonos se usaban como mecanismo de información: para sonar la hora, dará una pitada corta cada vez. Para llamar a un Agente de número a otro cercano, dará tres pitadas cortas. El Agente llamado debe contestar con un toque semejante y acudir al punto donde se le llame. Para el toque de alerta o ronda de los oficiales, se usará dos pitadas cortas. En caso de auxilio en incendio u otras alarmas se dará seis pitadas cortas. Para toque de reunión se dará tres pitadas prolongadas y en cada calle al oírlo se repetirá; esta rutina se hacía todos los días para aquellos policías a principio del siglo pasado.

Todos ellos se hicieron conocidos en los contornos de la ciudad por mantener relaciones con los vecinos, pues en su calidad de "Puntos" permanecían por largo tiempo haciendo su servicio en un determinado sector o vecindad.

Podrían aquellos Agente servir de ejemplo a sus colegas de hoy, no por sus conocimientos especiales, sino por su espíritu innegable de servicio, por su vocación policial, probada hasta el sacrificio, por su abnegación, por su voluntad e hidalguía y hasta por la mística que ponían en el desempeño de sus funciones y en el cumplimiento del deber: la mística en aquellos Agentes de los tiempos idos, era una de sus más sobresalientes cualidades.

En 1910 el Presidente Juan Vicente Gómez, convocó a un Congreso de Municipalidades, que comprendía la materia sanitaria, educacional, administración de justicia, bienes y rentas y registro civil. En materia de justicia, el Congreso adoptó la reconsideración de crear Magistrados de Policía encargado de conocer las faltas prevista en el Código Penal, atribuyendo esas funciones a los Comisarios de policía cuando las rentas no permitiesen la creación de esas magistraturas. Se le reconocía a la instancia policial como organismo de control social, aunque estaba en proceso como cuerpo profesional y estable.

En la época de Gómez, las labores de pacificación nacional demandaban la concentración de los recursos en el ejército, mientras que la policía era una organización relativamente indiferenciada, aunque las figuras del Prefecto y del Jefe Civil adquiriesen relevancia como la cabeza de la autoridad de la policía.

Población y número de casas por Distrito del Estado Lara en 1929

Distrito	Varones	Hembras	Total	Nro. De casas
Barquisimeto	28.029	31.158	59.187	10.607
Cabudare	7.213	7.510	14.723	3.430
Crespo	14.281	14.438	28.719	5.001
Jiménez	15.807	16.557	32.634	5.371
Moran	26.267	28.295	54.562	8.837
Torres	24.574	28.619	53.193	10.011
Urdaneta	13.713	14.908	28.621	4.941
Total	129.884	141.485	271.369	48.198

Fuente: Guía de Venezuela de Fernando Benet. 1929. Pag.405

El policía de esa época, utilizaba en ocasiones alpargata que era el calzado común en la población, camisa y pantalones de color blanco, luego el uniforme para la policía de color gris plomo y otro de azul oscuro, con su casco Morrión al estilo ingles; los arrestado, que en la mayoría caminaban en fila india para la comandancia, lo hacían voluntariamente, algunos guapetones eran esposaban con el acial, una suerte de guaral muy bien tejido que al tensarlo funcionaba como una esposa. El Policía estaba ceñido a normas de ejecución que eran muy precisas y el cual cumplía con rigor y era inconcebible en los años 20 y 30 del siglo pasado, que los policías fueran tentados por un soborno, le significaba la expulsión del cuerpo, prisión, sino el decomiso de sus propios bienes.

La Sagrada

En las primeras décadas del siglo XX, durante el gobierno de Juan Vicente Gómez, en la entidad larense gobernaba su primo hermano Eustoquio Gómez; la policía de la localidad, que eran humildes y muy amigable con el pueblo, no reunía los requisitos para los propósitos del Presidente del Estado Lara, es así, como organiza un grupo de personas provenientes del área andina, para formar una policía que llamarían “La Sagrada”, organización dirigida desde la Presidencia de la República, que tenían como función realizar actividades de investigación e inteligencias, enterarse del quehacer diario de los principales líderes de la localidad y reportar a sus superiores. Esa organización sembró el terror en la población, como una forma de mantenerse en el poder y pulverizar cualquier acto de rebeldía; mientras los policías uniformados se mantenían en sus respectivos puntos brindando orden y tranquilidad.

Los sagrados, algunos de ellos fueron hombres valientes y aguerridos, que lucharon en la Revolución Liberal Restauradora derrotando al Ejército Nacional, siendo guardia personal de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez. Su traje consistía en unos liquiliques, rolos y su sombrero tipo australiano con un ala doblada y abrochada, revólver Colt 45 y una peinilla con vaina de cuero, más la blusa verdosa. Esta institución con estilo militar y civil, contribuyó a derrotar a cualquier Caudillo y evitar los movimientos disidentes.



“La Sagrada”, Esquina de Pajarito hacia San Francisco en Caracas, dirigiéndose a galope luego de los saqueos a raíz de la muerte de Juan Vicente Gómez, el 21 de diciembre de 1935. (Fotografía del Dr. Marcel Granier). Libro. Caracas la Ciudad que no vuelve. Guillermo José Schael.

En Barquisimeto el Presidente del Estado Lara, el General Eustoquio Gómez, estructuró su policía con personal proveniente de los Andes y las personas le tenían terror; controlaban las ventas de licor, tabacos, mercados, hasta un entierro; se extendieron a todo, hubo un declive de la policía tradicional y todo el control quedó en manos de la “Sagrada”. Esta policía terminó con la muerte de Juan Vicente Gómez en 1935, muchos de ellos asesinados y otros huyeron, fue una guardia pretoriana.

Policías provenientes del Municipio Urdaneta

En cuanto a Leonardo Castañeda, en su Blog del Municipio Urdaneta, hace mención sobre la decadencia de la agricultura en esa población a finales de los años 20, del siglo pasado, relata la historia de un joven de nombre José Mora que emigró como muchos otros a Barquisimeto, a buscar nuevos horizontes de prosperidad y decide ingresar a la policía de esa ciudad, cuando ejercía la Presidencia del Estado Lara Eustoquio Gómez, en 1929; distinguiéndose al igual que muchos de sus coterráneos en su disciplina, valentía y apego a cada una de sus funciones, llegándose a reportar en el Diario “El Nacional”, a mediados del siglo XX, con un titular que decía “ Hay un pueblo del Estado Lara que sólo produce policías”, existiendo varias anécdotas, una de ellas fue cuando Eustoquio Gómez se encarga de la presidencia del Estado y manda a buscar la recluta en Siquisique, los cuales llevaban amarrados. El Presidente Juan Vicente Gómez, quien conocía muy bien a los urdanetenses, cuando se enteró de la situación, inmediatamente le escribe a Eustoquio: “No amarres a los siquisiqueños. El siquisiqueño no huye, ellos cuando dan la palabra cumplen, no traicionan. El siquisiqueño da la cara”. Desde ese momento y por ese consejo de Juan Vicente Gómez, los hijos de estas tierras fueron respetados y tomados muy en cuenta por Eustoquio Gómez, quien a partir de ese momento prefería contratar a casi todos sus policías en Siquisique, de allí el escrito publicado en el Diario El Nacional de la época.

Muerte de Juan Vicente Gómez

El nuevo gobierno formado por Eleazar López Contreras, que toma las riendas del país luego de la muerte de Gómez, sienta las bases para la conformación de algunos cuerpos especiales como la Guardia Nacional y los Bomberos, de esta forma la policía se empieza a desligar de algunas de sus funciones que venía ejerciendo desde mediados del siglo XIX, incluyendo las de apagar los incendios y de servicio forestal; el Presidente de la República, empieza a darle mayor representación militar que policial a situaciones meramente civiles, los gobernantes de turnos empiezan a utilizar las policías de acuerdo a sus intereses.

Los ingresos para formar parte de los cuerpos policiales, en lo referente a las décadas de los años 10, 20, 30 del siglo XX; no había un proceso de selección riguroso, estaba formada por gente humilde, venido del campo, en su mayoría analfabetas, considerándose que la mayor parte del Estado Lara y de todo el país, eran áreas rurales; luego de cumplir su deber en el servicio militar, que durante la época de Gómez y a finales de los años 30, eran de cuatro años, tenían las puertas abiertas para ingresar a la policía en cualquier Distrito. Nos comenta Carlos Eduardo López Presidente de la Fototeca del Estado Lara:

***“El papel de la policía era resguardar y reprimir, fueron capacitándose en las mismas instalaciones policiales, en esa época hubo un proceso de migración importante a las grandes ciudades y como la ciudad de Barquisimeto no tenían un sustento petrolero, sus fuentes de empleo era la agricultura y el comercio, por tanto, muchos de estas personas para no devolverse optaban por meterse a policía o bomberos en los años 30; los policías los respetaban, era un individuo que nadie se atrevía a ofrecerle una dadora; en cambio la “Sagrada”, cobraba por debajo de cuerda los impuestos de alcohol, los jefes de esa policía, cobraban las rentas, el peaje por tránsito de madera, unos se encargaban de las ventas y timbres fiscales, los otros de los tributos, el control de los animales, los marranos realengo en la ciudad los mataban y lo vendían en el mercado municipal y los pagos supuestamente lo usaban en obras de la ciudad, el ciudadano observaba en el policía una representación de la ley, no había discriminación en la aplicación de la*”**

norma, se aplicaba tanto al doctor como al humilde ciudadano, y un sobreentendido que aun desconociéndola tenían que cumplirla; la policía era un instrumento del Estado, para prevalecer las instituciones y conservar el orden, y tranquilidad pública”.

La policía siempre tuvo un control a nivel estatal desde sus inicios, los Gobernadores de la Provincia y luego los Presidentes de Estados; desde Barquisimeto se concentraban todas las directrices, cada Jefe de Policía en su localidad formaba y dirigía su policía y le rendía cuenta al Gobernador de la entidad. Antes algunos de los cargos más importantes, eran el de Jefe Civil y el segundo el de Jefe de Telégrafo, tenía muchísimo poder, por medio de la comunicación telegráfica podían pedir refuerzo al gobierno central en caso de alguna montonera o revuelta sino se podía contralar por las autoridades locales, o difundir noticia de acuerdo a su conveniencia política. En cada sociedad, posee el policía que merece de acuerdo a sus costumbres e idiosincrasia. Los factores políticos, las circunstancias y el sustento de los valores morales empezaron a resquebrajar la institución y va a la par de la degradación política.

ETAPA N° IV. (1935 HASTA 1948)

La policía en esa etapa es sometida a una reorganización a raíz del fallecimiento del Presidente General Juan Vicente Gómez en 1935, la “Sagrada” desaparece como cuerpo represor del régimen, se empieza una etapa de capacitación al policía y en especial a nivel de primaria, aunado a los conocimientos policiales que debe poseer y su rol dentro de la sociedad. Se dota de nuevos y diferentes uniformes y dejan atrás a la llamada policía Gomera.

El auge del transporte (vehículos, motos y bicicletas), le dan un nuevo dinamismo a la ciudad y en especial al Cuerpo de Policía del Distrito Iribarren en la ciudad capital de Barquisimeto, se empieza a crear diversas Comisarias en los principales barrios de la ciudad y de esa forma el policía esta más cerca del ciudadano, se aumenta el número de integrantes en el cuerpo de policía y en cada uno de los Distritos del Estado Lara, los Jefes Civiles y Prefectos en coordinación con las Juntas Comunales, crean las plazas suficientes en su localidad; en esa época se respetaba el policía y este al ciudadano, de lo cual la reciprocidad, los valores y la cultura ciudadana en general, armonizaban para generar ese ambiente amistoso y cordial.

En 1937 se crea el Servicio Nacional de Seguridad mediante Decreto Presidencial. Este servicio comprendía un cuerpo militar definido como Guardia Nacional, con cuatro ramas, rural, vial, sanitaria y urbana, y las Oficinas de Investigación y de identificación y extranjería, de naturaleza civil, con funciones de policía, política y judicial. Mediante la Ley del Servicio Nacional de Seguridad, del 30 de julio de 1938, se amplió y consolidó el Decreto Presidencial de 1937, definiendo dos ramas policiales: una de ellas la Guardia Nacional, bajo de dirección del Ministerio de Guerra y Marina, y la otra, el Cuerpo de Investigación, bajo el control de Ministerio de Relaciones Interiores,

Estos instrumentos legales y la modernización de nuevos cuerpos de seguridad, significó en los próximos 50 años, el desarrollo de cuerpos policiales fuertemente centralizados, rigidamente jerarquizados, con cobertura en todo el territorio nacional y con estilos militarizados de gestión.

Código de Policía del Estado Lara, de fecha 23 de febrero de 1937

En este código se fortalece la figura del Supernumerario, eran personas de reconocida solvencia moral que prestaban servicio de policía en situaciones excepcionales, ya sean a pie, en caballo o cualquier otro vehículo; en las áreas rurales para la zona de Duaca era común este tipo de ayuda de la ciudadanía, por la escases de personal en esa jurisdicción, en vez en cuando echar un vistazo momentáneo a la familia, en jornadas laborales sin horario establecido, ni días de descanso. Esta figura continuará durante la década de los años 60. Nos comenta el Sargento/Primero José Gustavo Perlaez:

“En la época de los años 60 del siglo pasado, antes de ingresar a la policía, yo era supernumerario, ya el Comandante de la Policía en Barquisimeto Francisco Giménez me conocía, éramos como 15 policías y trabajamos en tiempos de Divina Pastora, carnavales, Semana Santa, de la ferias de la

ciudad y para cuidar los supermercados y establecimientos comerciales; todos los días incluyendo sábado y domingo sin ningún descanso y en la semana nos pagaban 65 bolívars que eran entregados en un sobre amarillo”.

Los Supernumerarios luego pasaron a formar filas de la Fuerzas Armadas Policiales del Distrito Iribarren, sobresaliendo con su espíritu de cuerpo y dedicación, fueron y siguen siendo ejemplo a seguir en las futuras generaciones de policías. En la actualidad el noble sargento Perlaez, luego de sobrevivir en las arremetidas de la guerrilla contra la policía en la época de los 60, disfruta de su jubilación al lado de sus nietos y familia, siendo reconocido en la actualidad con el rango de Comisionado y no deja de recordar sus anécdotas cuando se reúne en el negocio de la Agente Jubilada Aurelia, adyacente a la Comandancia de Policía y un nutrido grupo deseosos a su alrededor para escuchar sus hazañas y las de sus compañeros.

Creación de la Oficina de Investigaciones

En ese Código de Policía de 1937, vista la evolución y el avance de la sociedad para la fecha, también los cacos mejoraban sus técnicas y andanzas; en este sentido, el cuerpo policial fue modernizándose y su personal capacitándose con los nuevos oficios del quehacer policial, cuyo conocimiento provenían del exterior. Se instruye como parte integrante del cuerpo de policía, una sección especial denominada Cuerpo de Detectives, cuyas funciones serán auxiliares de la policía preventiva.

La creación de esta oficina será un antecedente para crear en el futuro las dependencias policiales especializadas en las tareas de investigación y de inteligencia, siendo la policía uniformada los pioneros en esta área, contribuyendo además, en la formación de una unidad técnica en las áreas criminalística como la Policía Técnica Judicial (PTJ), estas funciones específicas fueron actividades comunes de la policía uniformada, no obstante, continuara en el cuerpo policial con labores de inteligencias e investigaciones, en especial en el Servicio de Inteligencia Policial (SIP) a finales de la década de los años 50 del siglo pasado.

Esta Oficina de Investigaciones a mediados de los años 30, llevaban un Libro de Identificaciones, donde tomaban razón del nombre, edad, profesión, nacionalidad, domicilio fijo o residencia eventual, señales fononómicas y demás circunstancias que concurren a identificar las personas desconocidas o cuyo conocimiento interese o pueda interesar al orden público; un Libro Diario y otro Nominal de la Policía Secreta; igualmente, una relación detallada de los vagos y mal entretenidos, con constancia de las penas impuestas, las medidas correccionales aplicada. En esa época se arrestaban a las personas sospechadas, por averiguación, por un término no mayor de quince días, sin aislamiento, salvo comprobación de culpabilidad.

En sus inicios el personal que conformaba esta unidad estaba constituido por un Primero y Segundo Jefe, un secretario, dos ayudantes para el servicio de dactiloscopia, archivos, fotografías, entre otros, y el número de Agentes de acuerdo a la necesidad de servicio. En cuanto a su mobiliario, los archivos suficientes para las fotografías, prontuario policial, Libro de Filiación y Antecedentes, archivos dactiloscopias entre otros. Fue un trabajo coordinado entre la Policía de “Punto” y los Detectives de la Policía de Barquisimeto, dejando a un lado, los despreciables actos de la desaparecida “Sagrada” durante la época de Eustoquio Gómez a finales de los años 20 e inicio de los años 30 del siglo XX.

Jefatura de Policía

Es la estructura policial destinada para el cumplimiento de las diversas funciones y organización, de acuerdo a los reglamentos internos, provistas de un sello para autenticar sus actos y del mobiliario indispensables, con un reloj con la hora oficial, un teléfono y un radio. En ella debían poseer el Libro Diario, un Libro de Entrada de Arrestados y otro de Salida de los mismos, un Libro de Nombramientos, un libro de Juramentos, uno de Entrada y Salidas de Pasajeros en las Alcabalas con sus respectivas direcciones, un Libro para la Correspondencias; además de los Códigos, leyes Nacionales, locales, Ordenanzas y todas aquellas relativas a sus servicios y funciones.

Requisitos para formar parte del Cuerpo de Policía en 1937

1. Venezolano por nacimiento.
2. Saber leer y escribir.
3. Gozar de buena reputación.
4. No ser jugador.
5. No haber sido condenado en juicio criminal, ni arrestado por ebrio y escandaloso.
6. Gozar de buena salud, robustez y fuerza muscular.
7. Tener conocimiento perfecto de la ciudad, pueblo o caserío de su Jurisdicción: nombre y numeración de las calles, sus esquinas, avenida, plazas, edificios públicos e industriales, nombres de personas hasta donde sea posible.

La Policía como controlador de incendios

En esa época la función del futuro y admirado Cuerpo de Bomberos en la Ciudad, recaía la responsabilidad sobre los Agentes de Policías, de controlar los incendios, solicitando la ayuda de la ciudadanía inmediata del suceso, en especial de personas robustas; su función en primer término consistía en el salvamento de las personas, especialmente, mujeres, niños e impedidos.

Las penas impuestas por las autoridades de policía

1. Arresto.
2. Comiso.
3. Caucción de buena conducta.

La falta se divide en simples y graves. Son faltas simples: todas aquellas en que no hay perjuicios de terceros. Se castigaban con arresto que no pasen de tres días o con multa de que no excedan de cuarenta bolívares, y la impone el Jefe Civil respectivo.

La falta grave: son aquellas que amenazan el orden y seguridad público, las que perjudican la salubridad, las que ofenden el pudor, las que perturban los cultos, entre otras. Se castigan con arresto de cinco a diez días, o con multas de 100 a 500 bolívares; todos los arrestos se sufrirán en las Estaciones de Policías.

Penitenciarias del Estado Lara

En este ordenamiento jurídico de 1937, se establece la Cárcel Modelo en la capital del Estado; igualmente, se ordenaba la creación o cambio de nombre a “Casa de Corrección”, a la cárcel pública que en todas las capitales del Distrito y Municipio foráneas deben existir contiguos a los Cuarteles de Policías, bajo la superior inspección del respectivo Jefe de Policía. Esta práctica se extendió y en las instalaciones policiales se construyeron los calabozos respectivos, en especial en la Comandancia Principal de la capital de Barquisimeto, práctica que continúa en la actualidad y extendidas a todos los Centros de Coordinación Policial.

La cárcel modelo de mayor renombre en Barquisimeto fue la llamada “Las Tres Torres”, construida en la gestión del General Aquilinos Juárez en 1896, en la actual carrera 15 entre calles 31 y 32 y ordenan su demolición en 1946, para dar paso a la cárcel que se ubica actualmente en la carrera 13 entre calles 45 y 46, la cual funcionó hasta 1996, dando paso al nuevo recinto penitenciario de Centro Occidente, llamado “Uribana”, ubicado en la Parroquia de Tamaca, al Norte de la ciudad de Barquisimeto.



Barquisimeto. Cárcel “Las Tres Torres”, en 1945.

La Cárcel Pública de Barquisimeto, esta situada en la parte suroeste de la ciudad; y su nombre de “Las Tres Torres” por contener tres torres que estaban en posición triangular. Estaba dividida en cuatro presidios numerados 1, 2, 3,4.

Las autoridades fueron: Primer Alcaide: General Ángel M. Mogollón; Segundo Alcaide: Coronel Simón Sánchez. Éste último, sería Primer Comandante de la Policía de Barquisimeto en 1920.

Para 1937 ya se hablaba de la necesidad de la incorporación de unidades automovilística para el servicio policial, en virtud del progreso que experimentaba la ciudad y de las largas distancias que debían realizar los Agentes, ya sea para trasladar los presos a las “Tres Torres”, supervisar los “Puntos”, o para prestar ayuda médica a cualquier ciudadano que lo requiriera.

Código de Policía de fecha 3 de febrero de 1943

En el instrumento legal, definen el objetivo de la función policial, como es la conservación del orden público, la prevención y represión o de seguridad. En este Código a los que prestan el servicio policial se le denomina Agentes de Policías.

La policía se divide en: Administrativa. Judicial. Municipal.

La Policía Administrativa se encarga de la conservación del orden público, respeto del principio de autoridad, seguridad de los ciudadanos, tranquilidad y confianzas sociales y salubridad general.

La Policía Judicial tiene por objeto abrir la inquisición general respectiva de todo hecho punible de acuerdo a lo estipulado en el Código de Empunamiento Judicial.

Nombramiento en los Cuerpos de Policías

Este nombramiento lo realizan las siguientes autoridades:

1. En las capitales de los Distritos por el Jefe Civil respectivo.
2. En los Municipios foráneos por el Jefe Civil del mismo, quien también nombrará al Jefe de Caseríos en su Jurisdicción y estos a su vez nombrará a los Comisarios.
3. También las mencionadas autoridades podrán organizar cuerpos de policías Supernumerarios, a pie o a caballo o en cualquier otro vehículo. Este último será el antecesor que a finales de la década de los 70, 80 y 90 del siglo XX, los llamaran “Brigadas de Orden”, “Brigadas de Apoyo”, “Brigadas de Seguridad”, “Cabañas”, entre otros.

Las penas impuestas por las autoridades de policías

Por vía de corrección: arresto, multa, prohibición de residir en el territorio del Estado, comiso, caución de buena conducta, amonestación, destitución del empleo.

Las faltas se dividen en graves y leves: son faltas graves, las que amenacen el orden y seguridad pública, que perjudiquen la salubridad, las que ofendan el pudor, las que perturban los cultos, el irrespeto a las autoridades constituidas. Serán castigadas con arrestos de 10 a 20 días o con multas de 100 a 200 bolívares. Son faltas leves, todas aquellas que no estén mencionadas en las anteriores, pero perturben el normal desenvolvimiento de las actividades ciudadanas. Se castigaban con arresto que no pasaban de tres días y con multa que no excedía de 30 bolívares.

En mensaje realizado por el ciudadano Dr. Elio Anzola Anzola, Gobernador del Estado Lara, dirigido a la Asamblea Legislativa de la entidad en enero de 1948, en lo relacionado a la policía expresa: el Cuerpo de Seguridad Pública: “Aunque este aspecto de la administración corresponde al Municipio, el Estado ha venido contribuyendo a su sostenimiento, tanto en el pago de los salarios que devengan los Agentes y Oficiales de Policía, como en la adquisición de uniformes, vehículos de distintos tipos, revólveres, etc. También se ha hecho reformas al Edificio del Cuartel de Policía del Distrito Iribarren. El desarrollo de los servicios policiales en esta ciudad, impuesta por crecientes necesidades, ha determinado un aumento de consideración en el presupuesto, tanto municipal como estatal. Lo erogado para los diferentes servicios de seguridad pública del Estado, que esta integrada por los cuerpos de policía, de Investigaciones y de Tránsito, alcanzan a la cantidad de tres millones trescientos diez mil ciento setenta bolívares con treinta y un céntimos, (Bs. 3.310.170,31) por pagos de sueldos y gastos hechos desde octubre de 1945 hasta diciembre 15 de 1947, inclusive.

Para la adquisición de quinientos revólveres Smith & Wesson, tipo Military And Police, calibre 38, con el escudo y nombre de la Policía del Estado Lara, así como de un serial especial del N° 1 al 500, fue adquirido un compromiso con la Administración de Bienes de la Nación por Bs 56. 293, 65.

Aunque las actividades policiales no han logrado obtener la eficacia y perfeccionamiento que son de desear, no obstante, hemos logrado imprimirles un acentuado progreso en cuanto a su comportamiento y disciplina, necesarios para una ciudad que cobija cerca de noventa mil habitantes, para asegurar la tranquilidad y la confianza de todos los sectores sociales.

En el Distrito Iribarren en 1946 ya existían alrededor de 150 policías, le cancelaban cinco bolívares diarios, fabricado con material de plata, estaba por encima del sueldo normal de un obrero para la época. Las fuentes de trabajo eran escasas y con el auge del petróleo empezó la migración hacia las principales capitales de la República, por lo que el empleo de policía además de ser digno y respetuoso era muy apetecible, en especial para aquellos que habían cumplido con su deber de prestar el Servicio Militar. Para esa fecha, no existían vacaciones, ni jubilaciones, sólo algunos permisos en vez en cuando y con un horario de trabajo de 6x6 horas y un sueldo diario de 5 bolívares, que lo cobraban los dos grupos de policía a las doce del mediodía; en diciembre un regalo de 50 bolívares para comprar ingredientes para las hallacas y el regalo del niño Jesús.

La Policía de Transito en el centro de la ciudad de Barquisimeto

En los principales cruces del centro de la ciudad y en especial en la carrera 19 con calle 25 al lado del Edificio “La Francia”, y por la Avenida “El Comercio” o Avenida 20, a mediados de los años 30 en adelante, los policías dirigían el tráfico con su pito, en la década de los años 40, con uniforme de gala y encima de un cajón de madera de un metro cuadrado ya que los semáforos no existían en la ciudad; en un horario de cuatro horas por turnos bajo un sol inclemente, no podían moverse hasta que llegara el relevo, sino llegaba continuaban las restantes cuatro horas sin poder ir al baño, porque el Oficial que lo supervisaba inmediatamente lo reportaba e iban a parar a los calabozos especiales por indisciplinado. Este servicio continúa por muchos años, a inicio de los 50 del siglo pasado, los antiguos cajones de maderas pasaron a retiro y los policías continuaron dirigiendo el tráfico sólo con su pito y el movimiento de señal de sus brazos. Luego el servicio de transito se encargará los funcionarios de la Inspección de vehículos.

En lo que respecta a la Policía uniformada en Barquisimeto, de acuerdo a los Códigos de Policías, Resoluciones y Ordenanzas; ejercieron las funciones de apagar incendios, la conservación de la naturaleza y del orden público en general, además de las investigaciones criminales y con la llegada de los vehículos en la ciudad desde 1913 y en constante aumento, realizaron las labores de control de transito; siendo los pioneros en estas actividades, que luego de la llegada de Eleazar López Contreras, a la Presidencia de la República, dictaminan una serie de normas legales a mediados de los años 30, con la creación de la Guardia Nacional, el Cuerpo de Bomberos y la Inspección de vehículos y la Policía Técnica Judicial; para estas instituciones sus antecesores o padres de donde emergieron las ideas y funciones para su organización, surgieron de la Policía; en virtud que nació en 1810 con la naciente Independencia, siendo la policía más antigua del país con la extinta hermana de la Policía Metropolitana de Caracas, con los antecedentes del Tribunal de Policía.

Ley de Organización Provisional del Servicio de Policía de 1948. El Congreso de los Estados Unidos de Venezuela

En esa organización establece que el Concejo Municipal de cada Distrito fijará el número y la dotación de las Fuerzas de Policías destinada al mantenimiento del orden público en su jurisdicción y la primera autoridad Política y Civil de la localidad nombrará los Oficiales y Agentes que las componen y ejercerá su comando personalmente o por medio del funcionario que designe. Los integrantes de los Servicios de Policía Administrativa Municipal serán nombrados por el Concejo Municipal en la forma que éste lo establezca.

Algunos funcionarios que ingresaron a la Comandancia de Policía de Barquisimeto. En la década de los 30, 40,50 del siglo XX.



Los Oficiales de Policía en la década de los años 40 del siglo XX

En relación a los Oficiales de la Policía en Barquisimeto, antes de 1948, sólo habían 10 Oficiales que organizaban y supervisaban al resto de la policía, siendo los siguientes: Santiago García, Ismael Colmenares, Jesús Meléndez, Joaquín Bello, Fortunato Orellana, Lorenzo Álvarez, Juan de Mata Vargas, Antonio Cuicas, Juan Anzola y Antonio Rodríguez.

El 24 de noviembre de 1948, fue derrocado por un golpe militar el Presidente de la República de Venezuela, el escritor Rómulo Gallegos, el estamento militar se posesiona de los diferentes entes gubernamentales, no escapando de esa situación el Cuartel de Policía; las máximas autoridades entrantes de la era de Marco Pérez Jiménez, empiezan la reorganización de la policía, considerando aquellas personas con simpatía a los partido de Acción Democrática, COPEI, URD, PCV, no acorde a sus propósitos, por lo que empezó una “casería de brujas”, contra aquellos efectivos aunque no dieran pies para alguna sanción o falta, fueron forzados a cumplir servicios extremadamente exigentes y ordenes arbitrarias contraria a su investidura y a su condición humana, considerada esas personas como humildes, en su mayoría analfabetas, pero con honor y respeto a su dignidad. En este sentido, algunos le dieron la baja y otros optaron por un retiro ya que en la organización policial, los Pérez Jimenistas no querían dejar rastro de la militancia de esos partidos en el seno de la organización policial.

Los Oficiales de la Policía como los líderes de la institución, fueron los primeros en sufrir esos embates, algunos de ellos fueron retirados del Cuartel de Policía como: Santiago García, Ismael Colmenares, Jesús Meléndez; por lo general ellos habían ingresado en la década de los años 30 y principio de los años 40; en cambio otros Oficiales sobrevivieron a la situación, algunos rebajados en sus rangos, mientras que otros ingresaban reemplazando a algunos de los Oficiales. En 1948 luego de la reestructuración de la policía con el nuevo gobierno después del golpe militar, lo conforman 20 Oficiales en la Comandancia de Policía, estos serán los encargados de la nueva era policial, mientras que paralelamente se iba desarrollando el brazo fuerte del Estado, a través de la llamada “Seguridad Nacional”. Los 20 Oficiales para el año 1948 en el antiguo Cuartel de Policía de la carrera 19 con calle 23, además de continuar su rol, al mudarse de sede la organización policial, en la carrera 28 entre calles 30 y 31 en el año 1952, son los siguientes:

Oficial N° 1 Ezequiel Peroza	Oficial N° 11 Ramón Inés Hernández
Oficial N° 2 Cristóbal Mendoza	Oficial N° 12 Perozo
Oficial N° 3 Joaquín Bello	Oficial N° 13 Velásquez
Oficial N° 4 Fortunato Pineda	Oficial N° 14 Juan Anzola
Oficial N° 5 Lorenzo Álvarez	Oficial N° 15 Rafael Pellín
Oficial N° 6 Jorge Rodríguez	Oficial N° 16 Víctor Flores
Oficial N° 7 Eliseo Saavedra	Oficial N° 17 Jesús Morales
Oficial N° 8 Remigio Freites	Oficial N° 18 Benigno Gómez
Oficial N° 9 Juan de Mata Vargas	Oficial N° 19 José Renato Vásquez
Oficial N° 10 Antonio Cuicas	Oficial N° 20 Luis Méndez

Algunos de estos policías provenían de la época de Juan Vicente Gómez y continuaron luego de su fallecimiento. En la década de los años 40 del siglo pasado, fueron protagonistas de sucesos trascendentales en la historia del país y en especial los acontecimientos ocurridos en el Estado Lara, con el derrocamiento de Medina Angarita en 1945 y Rómulo Gallego en 1948; a la llegada de Marco Pérez Jiménez y la Junta Militar tuvieron a punto de ser fusilados por el General Prato en el Cuartel Jacinto Lara; fueron pocos los que continuaron por más de 30 años de servicio, para la época no existía la jubilación, sólo el pago de las jornadas diarias, algunos de ellos fueron beneficiados por su larga trayectoria como Lorenzo Álvarez y Ramón Inés, que a sus 94 años de edad, nos ofreció unos relatos maravillosos de su vida como policía.

En la fotografía se observan a varios Oficiales en la Comandancia de Policía de la carrera 19 con calle 23, en la primera línea de cinco, de izquierda a derecha Juan Anzola Oficial N° 14, Juan de Mata Vargas Oficial N° 9, Ezequiel Peroza Oficial N° 1, Ramón Inés Oficial N° 11, Rafael Pellín Oficial N° 15. Portaban su uniforme de gala, de color azul oscuro, Kepi con chapa en el centro con la insignia de Distrito Iribarren y en la parte inferior la palabra Oficial, con una carrilera de color amarillo, luciendo una elegante corbata de color negro y camisa blanca por dentro, Grado en los hombros de figura rectangular, de color amarillo, portando sable del lado izquierdo, correa entre cruzado y su revólverá del lado derecho.



Oficiales de la Policía de Barquisimeto en 1948.
(Foto. Ramón Inés).

ETAPA N° V. (1948 HASTA 1958)

En esta etapa, hubo un considerable aumento en el consumo de bebidas alcohólicas en las principales ciudades del Estado Lara, lo que ocasionaba las riñas con armas blancas, con la intervención del policía en ocasiones sufrían estos las embestidas de los violentos, algunos fueron heridos y otros fallecieron en el cumplimiento del deber; con el aumento de la población, se aumentan las plaza de policías, estos a su vez se le asignan mayor responsabilidad en los lugares públicos y de recreación, mientras que el patrullaje vehicular se extiende hacia las poblaciones de Duaca, Santa Rosa, Bobare, Río Claro y Buena Vista, y en apoyo a las fiestas patronales en los diversos Distritos del Estado Lara; a pesar que todavía se mantiene la municipalidad de la policía, el Presidente del Estado continuaba siendo su máxima autoridad.

Los Prefectos toman mayor auge en este periodo y sobre él recaen la responsabilidad del conservar el orden y tranquilidad pública y mando directo sobre los cuerpos policiales. En esa época de la dictadura del Presidente General Marcos Pérez Jiménez, la represión política y las investigaciones criminales recaen en la Seguridad Nacional, que desempeñó un papel protagónico en esa etapa, pero al final de la dictadura sufrió la arremetida del pueblo, así como algunos de las policías municipales.

No hubo cambios organizativos sustanciales en la policía, refleja un desplazamiento del interés hacia la política antes que a la delincuencia común; por lo que surge con mayor énfasis la Policía de la Seguridad Nacional.

Población de las principales ciudades de Venezuela entre 1941 -1950

Ciudad	1941	1950
Caracas	369.554	712.098
Maracaibo	119.117	232.488
Barquisimeto	54.176	105.080
Valencia	54.796	88.674
San Cristóbal	31.447	56.073
Cumana	25.893	46.416
Ciudad Bolívar	19.989	31.009

Fuente: Enciclopedia Temática de Venezuela. 1998

Censos de población y vivienda de Barquisimeto

Censos	N° de viviendas	N° de habitantes
1873	6.850
1891	9.093
1920	14.997
1926	23.109
1936	36.429
1941	8.992	54.176
1950	18.133	105.108
Para el 31-12-1956, se estima en 164.908 habitantes		

Extraído del libro de Silva Uzcategui. Barquisimeto. Historia Privada.
Alma y Fisonomía del Barquisimeto del Ayer. 1959, pag.36.

Código de Policía de 1954

La policía se divide en Administrativa, Judicial y Municipal. Esta última se subdivide en Urbana y Rural. La función de la Policía Administrativa se refiere a la conservación del orden público, respeto al principio de autoridad, seguridad de los ciudadanos, tranquilidad y confianza social y salubridad general. La Policía Judicial tiene por objeto abrir la inquisición sumarial respectiva de todo hecho

punible no enjuiciable por acción privada o de instancia del Ministerio Público, de acuerdo al Código de Enjuiciamiento Criminal.

El Cuerpo de Policía era nombrado en la capital de los Distrito por el Prefecto respectivo, en los municipios foráneos por los Alcaldes de los mismos, quienes a su vez nombraran a los Comisarios Generales de Policía en su jurisdicción, estos a los Comisarios de manzana que le compete. Las remuneraciones serán de acuerdo a lo que señalen los Consejos Municipales y las Juntas Comunales.

Requisitos para formar parte del Cuerpo Policial:

1. Venezolano por nacimiento.
2. Mayor de edad, saber leer y escribir.
3. Gozar de buena reputación.
4. Gozar de buena salud, robustez y fuerza muscular.
5. Tener conocimiento perfecto de la ciudad, pueblo o caserío de su jurisdicción, de los nombres y numeración de las calles, sus esquinas, plazas, edificios públicos e industrias, y hasta donde sea posible el nombre y circunstancias de las personas. Se dará preferencia a los reservistas del Ejército Nacional.

Se prohíbe a los Oficiales y Agentes, durante sus horarios de servicios formar tertulias, sostener conversaciones con particulares, a menos que sea para tratar asuntos relacionados a su función, apoyarse en las paredes, postes y barandas, debiendo guardar siempre una postura cónsona con el servicio que se le encomienda.

El Gobernador del Estado, como Jefe Superior de la Policía, tiene la inspección para asegurar el cumplimiento de las leyes que le conciernen y corregir administrativamente los abusos que cometan las autoridades subalternas. Los Prefectos de Distritos y Alcaldes de Municipios tienen la misma atribuciones en su respectiva jurisdicción.

En 1951 se reestructuró nuevamente la oficialidad, el Comandante de la Policía de Barquisimeto, era el Teniente Vivas y el Oficial N° 1 era Colina. Es de recalcar que la diferencia entre los Agentes, Cabos, Suboficiales y Oficiales, fue su grado y jerarquía y entre ellos prevalecía la numeración, es decir, el número 1 se consideraba el más antiguo y con mayor control jerárquico, así sucesivamente en el escalafón.

ETAPA N° VI. (1958 HASTA 1968)

Esta etapa comienza con la caída del Presidente Marcos Pérez Jiménez, la Seguridad Nacional que operaba en todo el país y en especial en el Estado Lara, sus integrantes son perseguidos por la población enardecida y algunos de ellos fallecen durante los disturbios en la ciudad; la policía uniformada la relacionaban con el régimen saliente y lo identificaban como “esbirro”, en el desarrollo de los siguientes días luego del 23 de enero de 1958, algunos policías fueron arrestados, otros desertaron y el restante continuo en las filas de la institución.

Hay que mencionar, que luego de la instalación del nuevo gobierno provisional en Venezuela, encabezado por el Contraalmirante Wolfgang Larrazábal, se producen rupturas entre los principales partidos políticos, de allí surgirían los grupos armados o guerrilleros que lucharán contra las autoridades del Estado en las áreas urbanas y las montañas. En el Estado Lara, operaba el Frente Simón Bolívar, los rebeldes se ubicaron en las zonas montañosas de los actuales municipios de Moran, Torres, Andrés Eloy Blanco, Urdaneta y Jiménez; además, de la guerrilla urbana en la ciudad de Barquisimeto y los sectores de Río Claro, Bobare, Buena Vista y la zona del Municipio Palavecino.

La policía en esta etapa se convirtió en el blanco y víctima de las arremetidas de los grupos guerrilleros, fue una época de convulsión social, de pánico y zozobra en el colectivo, los rebeldes atacaban su objetivo tanto en las montañas, como en las áreas urbanas de Barquisimeto; fueron numerosos los policías fallecidos en esta contienda política y bélica por la imposición de cada grupo de sus ideales.

Estos sucesos contribuyeron a que la policía empezara un proceso de capacitación a nivel local e internacional, su rol, su desempeño de un policía respetado por la ciudadanía se empieza a deteriorar, el irrespeto al encargado de imponer la ley, aunado a las crecientes olas de protestas estudiantiles, dio a la par un desconocimiento al policía y empieza esa fisura de hostilidad y confrontaciones entre el policía y parte del pueblo; se resquebrajan los valores y la transculturización por la década de los 60,

con el aumento del consumo de drogas, el alcohol y el cigarrillo simpatizan el caldo de cultivos para la liberación de una nueva generación, hacia una cultura que arrastrará al precipicio una parte de ella.

Los asaltos a entidades financieras y comercios del sector, en un principio los grupos rebeldes la practican para financiar sus campañas, lo cual influye paralelamente en la formación de bandas de delincuentes que observaban estas forman delictual aunque más peligrosa y rápida de obtener dinero, por la ausencia de seguridad en esos establecimientos en algunos casos y por la atención de la mayor parte de los encargados de esa seguridad, hacia la lucha armada contra los grupos rebeldes.

Ese cambio de cultura en el mundo y que influye en nuestra colectividad, condujo a la pérdida de valores y al respeto a la autoridad, en especial al policía, que estaba siempre en la calle para hacerla cumplir; en definitiva es el comienzo de un mal que aqueja a la sociedad actual, con mayor énfasis en el irrespeto mutuo entre una parte de la ciudadanía y los cuerpos de policías.

En esa etapa se considera la más sangrienta para todas las policías municipales del Estado Lara, los grupos guerrilleros asesinaban a los policía para quitarle el viejo revólver y los FN 30; además, de ser blanco principales para el ataque contra el Estado, a los fines de generar caos, desasosiego y ganar publicidad ante los medios de comunicación escrito principalmente. Esa arremetida con fines ideológicos justificados o no por los grupos rebeldes, serian unos de los puntos más que a la largo desacreditarian la actuación de la guerrilla, porque estos nobles policías surgidos de las entrañas del mismo pueblo y con un alto respeto y admiración de la colectividad, eran vilmente asesinados como trofeos de una causas que a la postre fue todo un fracaso; la ciudadanía sentía una indignación y generó un repudio hacia sus atacantes, que lejos de ganar adeptos, lo que generaron fue un distanciamiento por los actos cometidos contra la policía uniformada.

Los ataques guerrilleros contra la policía fueron numerosos, en algunos hubo asesinatos, otros salieron heridos, además de cuantiosos daños materiales; pero nunca debilitaron su moral y el cumplimiento de su deber, más aun, se fortalecieron y compaginaron una gran familia cuyos legados contribuyeron a crear una de las mejores policías de Venezuela.

En los ataques de los rebeldes más recordados se encuentran: la colocación de una bomba en el Cuartel General de la Policía de Barquisimeto, el asalto al Hospital Central Antonio María Pineda, el ataque contra la Alcaldía de Rio Claro, la toma de Villanueva, la toma del pueblo de Anzoátegui y su Alcaldía, los asaltos a entidades bancarias, los arrollamientos de policías; en todos ellos fueron asesinados policías, además de otros innumerables hechos con funcionarios heridos por armas de fuego; a pesar de las dificultades y los hechos que estaban ocurriendo en la región y en contra de la policía uniformada, se empezó un proceso de selección y captación de nuevos policías, en esa época se crea el Grupo Antimotin, para contrarrestar los disturbios estudiantiles auspiciados por la guerrilla, en especial alumnos de los Liceos del Mario Briceño Iragorry, Lisandro Alvarado, Eliodoro Pineda y la Escuela Técnica Industrial. Igualmente, se fortalece la Escuela de Policía Jacinto Lara, la Brigada Motorizada, la Brigada Femenina; y surge la necesidad de aumentar la construcción de puestos policiales en urbanizaciones y barrios en los diferentes Municipios del Estado Lara.

En 1964 la policía del Distrito Iribarren, estaba conformada por (700) efectivos, y su patrullaje en los principales sectores de la ciudad de Barquisimeto, Bobare, Santa Rosa, Pavia, Rio Claro y Buena Vista; lo ampliaban usando automóviles particulares y algunas camionetas del Ministerio de Obras públicas, además, de la seguridad de instalaciones físicas como Bancos y entes del Estado.

En esa época empieza aumentar la delincuencia en la ciudad, en especial delitos como arrebates, hurtos, violaciones, asaltos a comercios; aunado, a la errada moda del consumo del cigarrillo, drogas y alcohol. La Prefectura y los Cuerpos Policiales aumentan los procedimientos de expedientes para la aplicación de la Ley Sobre Vagos y Maleantes, sobre aquellos que atentaban contra la paz y la convivencia ciudadana, los cuales irían a parar a la cárcel del Dorado.

Ese aumento de la delincuencia, no fue suficiente combatirla con la policía uniformada, el Servicio de Inteligencia Policial y la Policía Técnica Judicial; paralela a ella surgieron grupos que tomaron la justicia por sus propias manos, tal como “La Cobra”, formada por mujeres y hombres vestidos de rojos y boinas negras, que visitaban a los delincuentes en sus residencias o lugares de reuniones de grupos de pandillas, y le hacían entender que su actitud no era aceptada por la sociedad, por lo cual debían deponer sus armas y llevar una vida sana. En contraste con esta agrupación, en la población de Sanare se formó un grupo llamado “La Cruz Negra” que trata de tomar la justicia por sus propias manos, amenazando a los comerciantes y ganaderos del sector, adema del Juez de la localidad, vestían pantalones negros y camisas blancas, llevando a su espalda un dibujo de una Cruz Negra, armados de escopetas y revólveres.

En el ámbito nacional, se comenzó a enfatizar a escala gubernamental, la concentración aun mayor de la policía y el desarrollo, a través de leyes y reglamentos, de un marco uniforme para las policías de los Estados. En 1965 el Ministro de Justicia, Escobar Salón, expone ante el Congreso Nacional, la conveniencia de creación de un Consejo Nacional de Policía, el cual seria un organismo permanente de coordinación entre los distintos Cuerpos Policiales, y de un Código Nacional de Policía, donde se establecerían los procedimientos.

Los policías de todo el país, al igual que los funcionarios de Tránsito Terrestre y de la Dirección General de la Policía (DIGEPOL), empiezan un periodo de capacitación y formación en la Escuela Internacional de Policía en los Estados Unidos. Esos nuevos conocimientos serán la base para la creación y modernización de las diferentes Escuela de Policía en Venezuela, el uso de los nuevos equipos tecnológicos y de armas de fuego, además, los uniformes que diferenciarían al personal de Oficiales y de tropa como se les llamaba, por sus orígenes castrense.

La guerrilla a partir de 1965 fue mermando por la actuación de las Fuerzas Armadas Nacionales, la DIGEPOL y la Policía Uniformada; aunado a múltiples factores que fueron sofocando sus bases y estructura hasta su completa decadencia. Esto contribuyó a un respiro de la sociedad y que los cuerpos de seguridad del Estado y el estamento militar, empezaran a realizar actividades para contrarrestar las secuelas dejadas por los enfrentamientos armados. Es así, como se observa en esa época, el comienzo y auge de los juegos interliceos o de institutos educativos, para que los jóvenes se alejaran de esos pensamientos revolucionarios y de izquierda, muy de moda en Latinoamérica por la Revolución Cubana. Las Fuerzas Armadas empiezan sus programas de acción cívica en el Estado Lara, para crear conciencia en el campesinado, becas y paseos a los alumnos del Distrito Moran hoy Municipio, incluyendo charlas, centro de asistencia médica y odontológica, por ser la principal zona de los grupos rebeldes en la entidad.

Se retornan los desfiles cívicos-militares, en los 420 años de fundación de El Tocuyo, en el año de 1965, desfilaron en esa localidad los integrantes de las Fuerzas Armadas, las bandas de los institutos educativos, la Policía Municipal de Barquisimeto, el Servicio de Inteligencia Policial con sus armas automáticas y demás equipos y su banda marcial que permanecerá en sus faenas hasta finales de la década de los años 70. En esa forma, se empieza la transición de una paz en la entidad y en toda Venezuela, esos desfiles y actividades comunitarias se extendieron por toda la capital larense, siendo común la presencia policial los 5 de julio de cada año, demostrando su capacidad operativa y deslumbrando sus elegantes uniformes de gala, y comandando la agrupación policial, el Oficial Francisco Ollarves.

Ley de Régimen Político del Estado Lara de fecha 25 de julio de 1961

En lo concerniente a la parte policial se determina la figura del Prefecto, siendo la primera autoridad civil y política de los Distrito donde ejerzan sus funciones, le estaban subordinados de menor jerarquía en los Distritos, en lo que respeta al orden y tranquilidad pública, la seguridad de las personas y sus bienes; es decir, las autoridades de policía estaban bajo sus ordenes.

Funciones del Prefecto en materia policial:

1. Conservar el orden y seguridad pública.
2. Nombrar a los Agentes de policía de conformidad con lo establecido por los Concejos Municipales.
3. Ejercer la Comandancia de Policía Distrital.
4. Remitir una vez al mes al Gobernador del Estado, la relación correspondiente al movimiento policial en el territorio de su jurisdicción.

Los Alcaldes de Municipio eran nombrados por el Prefecto del Distrito, esto contribuían a la conservación del orden y tranquilidad pública; nombraban a los Agentes policiales en número igual al establecido por el Concejo Municipal para organizar el servicio. En la actualidad esos Municipios son las llamadas Parroquias.

Resolución N° 54, de fecha 28 de julio de 1968, emanado de la Secretaria General de Gobierno-Dirección de administración

Esta Resolución concede al Gobernador del Estado Lara, por primera vez una prima de antigüedad a destacados funcionarios de la Comandancia de Policía, por su tiempo de servicio, entre los que se nombran:

Primera Primas por antigüedad otorgadas al policía en 1968

Central de Patrulla	Cargos	Tiempo de servicio	Monto en Bs.
Sulpicio Gómez	Jefe Central	7	40
Jesús Sánchez	Segundo Jefe	7	40
Carlos Martínez	Oficial "A"	14	120
Roberto José Veliz	Oficial "B"	8	80
Rito Alvarado	Oficial "A"	9	80
Amado Hernández	Ayudante P.C	6	40
Oscar Prays	Radio Técnico	9	80
Escuela de Capacitación Policial			
Tomás Martínez	Director	8	80
José Omar Vásquez	Instructor	6	40
Leónidas Sequera	Instructor	4	40

ETAPA N° VII. (1968 HASTA 1998)

En esta etapa a niveles internos en las décadas de los 70, la policía de ser municipales pasan a ser policías Estadales, bajo el dominio y control del Gobernador del Estado. El Presidente de la República Doctor Rafael Caldera, Decreta la reorganización de los Cuerpos Policiales bajo la dirección de los Oficiales de la Fuerza Armadas de Cooperación, de esa forma se afianza más el estilo Militar y la disciplina castrense en el ceno de la policía, se empieza a mejorar las condiciones socioeconómicas del funcionario, con la obtención de algunos beneficios laborales como: primas de antigüedad, por hijos, de vivienda, vacaciones entre otras. Se mejora el sistema de salud y se crea el IPSOFAP.

En esa década y la de los 80 y 90, se caracteriza en la confrontación directa de la policía y los estudiantes en las manifestaciones estudiantiles. El uniforme de color azul con rallas amarillas se caracteriza por el respeto o el temor que empieza a sentir el ciudadano hacia la policía; la mayor parte de sus plazas son personas adultas con experiencias, considerando que ingresaban a la institución policial todavía en esa etapa a persona con 30 o más años de edad.

La aplicación del Código de Policía, generó un avance significativo para el control social, en especial para las sanciones a los que ameritaba algún tipo de falta, por lo que se produjo una disminución de los índices delictivos, los llamados "operativos o redadas", generaban en el colectivo temor, por lo que ejecutarlas en determinado sector, incidía a que los ciudadanos se recogían temprano en sus casas. La no selectividad de ese tipo de actuación policial, produjo descontento en parte de la población, los retenidos en los establecimientos policiales, desde docenas a centenares, la mayor parte eran personas respetables y de buen vivir; en cada jurisdicción en los diferentes Municipios existía autonomía del Comandante del Destacamento al igual como en las décadas anteriores para imponer sanciones hasta por 72 horas, de acuerdo a las cantidad de entradas policiales o la gravedad de la falta eran enviados a la Comandancia de la Policía de Barquisimeto, donde el Gobernador o Prefecto de la entidad podían imponer una cantidad mayor de días al infractor, y de haber cometido algún hecho delictivo quedaban a las ordenes de la Policía Técnica Judicial (PTJ) bajo averiguación, o se acumulaban los documentos correspondientes para la aplicación de la Ley sobre Vagos y Maleantes, y ser enviados a las colonias del Dorado.

La dotación de equipos y material logístico automotriz, produjo una mayor presencia policial y efectividad en los diferentes rincones del Estado Lara; aunado a la proliferación de módulos y puestos policiales que eran exigidos por los ciudadanos y Juntas de Vecinos para un mayor contacto y acercamiento a la policía, llegándose al hecho de la sola presencia de uno o dos policías por Estaciones, estos imponían el orden en sus áreas de responsabilidad con apoyo de los patrulleros del sector, también los acompañaban las Brigadas de Orden, personas que desinteresadamente contribuían y ayudaban a los policías a conservar el orden y la paz en los barrios y urbanizaciones; presencias de estos valiosos elementos que fueron muy destacados en las Parroquias Unión, Juan de Villegas, Catedral, El Cuji-Tamaca y en otros Municipios del estado como Jiménez y Andrés Eloy Blanco.

En esta etapa, se produjo el comienzo de mayor contacto de la policía con las comunidades, teniendo su máximo representante al Oficial Francisco Escalona, de ese ejemplo continuaron otros oficiales en la institución policial contribuyendo a un mejor e indispensable acercamiento con las comunidades y las demás organizaciones civiles, deportivas, eclesiásticas y de comercio entre otras.

Reforma Policial del Cuerpo de Policía del Estado Lara en 1969

El Cuerpo Policial, fue evolucionado paulatinamente desde sus inicios a principios del siglo XIX, con la utilización de armas para su oficio como el sable, espada y el uso de uniforme de acuerdo a la época, con un sombrero de cogollo y alpargatas en sus calzados, y en ocasiones un viejo máuser para prestar sus servicios; era una sociedad rural en franco crecimiento.

A principios del siglo XX, se empezaba a mejorar el uniforme en la policía, la organización policial, la distribución del personal en los diferentes Distritos y Municipios; la especificaciones de sus funciones en diversas áreas de acuerdo a la modernidad de la época y de los requerimientos de la ciudadanía; igualmente, se continua el patrullaje a caballo y nacen los “Puntos”, para una mejor conservación del orden público y del cumplimiento de la normas por parte de los pobladores. En 1919, se empiezan a observar en Barquisimeto, Carora y otras regiones del país, los policías uniformados con el casco ingles denominado Morrión y el uniforme de color gris plomo, dando estilo y prestancia a los Agentes de policía, aunque en 1913 ya usaban ese casco pero con el anterior uniforme policial.

Para 1937 ya se hablaba de la necesidad de la incorporación de unidades automovilística para el servicio policial, en virtud del progreso que experimentaba la ciudad y de las largas distancias que debían realizar los Agentes, ya sea para trasladar los presos a las “Tres Torres”, o para prestar ayuda médica a cualquier ciudadano que lo requiriera, no obstante, fue a mediados de los años 30 que empezaron a llegar las primeras unidades patrulleras en el Cuartel Policial. Para esa época ya su uniforme consistía en un traje de color gris con su gorro tipo Kepi.

En 1969 siendo Gobernador del Estado Lara, el ciudadano Rafael Montes de Oca, se inicia un proceso de reforma en la policía del Estado Lara; el cual tuvo su basamento legal en el Decreto N° 7, de fecha 14 de marzo de ese mismo año; se hace mención en la creación de Distritos Policiales en los sectores que los estudios de estadística criminal y de población lo aconsejen (comienza la construcción de los Destacamentos Policiales). Se cambia el uniforme de los policías, el de la tropa azul marino, el de los Inspectores gris oscuros, el de los Oficiales gris claro. Igualmente, las unidades policiales empiezan a enumerarse para una mejor identificación, con color de azul marino y franja amarillo; en cuanto al proceso de ingreso, se mejora el reclutamiento y selección, y los policías son instruidos para sus diversas actividades.

En sus inicios de la policía, los ocupaban personas humildes y analfabetos en su mayoría, no obstante, sus requisitos fueron más exigentes cada día, luego se le solicitaba desde el punto de vista educativo, saber leer y escribir, a finales de los 60 y por reglamento en 1972, debían poseer sexto grado, catalogado este como un nivel elevado para la época, comentaban nuestros padres y abuelos “el que tenía sexto grado sabía más que un bachiller de hoy en día”.

Para finales de la década de los 70 del siglo XX, hubo cambios de la vestimenta de uniforme, y los requisito de ingresos a la Escuela de Policía, a nivel de educación formal, fueron de certificación de educación básica “tercer año”, como mínimo hasta 1995, durante el curso de Agentes N° 12, de la Escuela de Policía Gral. De División Juan Jacinto Lara, ubicada en el Estado Lara; a partir de esa fecha 1996 y con el curso N° 14 de Agentes, tenían que poseer título de bachiller, hasta los requisitos que solicitan en la actualidad para los ingresos de los oficiales de policía, aunque hubo funcionarios que ingresaron con mas de 30 años de edad.

En los cambios, reformas y nombramientos en la Policía del Estado Lara, se destacan los siguientes:

En fecha 31 de julio de 1971, según Decreto N° 253, de la Gobernación del Estado Lara, se asigna el nombre del General “José Trinidad Moran”, al Cuartel de las Fuerzas Armadas Policiales de Barquisimeto.

En fecha 31 de julio de 1971, Según Decreto N° 254, se crea la Coral de las Fuerzas Armadas Policiales del Distrito Iribarren, asignado el nombre del General “Juan Jacinto Lara”.

Decreto N° 331 sobre las Normas para el Ingreso del personal Uniformado y Administrativo a los diferentes Cuerpos Policiales dependiente de la Gobernación del Estado Lara, de fecha 9 de junio de 1972

Estas normas regulaban los requisitos de ingresos para los siguientes cargos:

1. Personal de Agente uniformado:
 - Ser venezolano por nacimiento.
 - Certificado de sexto grado.

- Edad de 21 a 32 años.
 - Estatura mínima 1,67 mts.
 - No tener antecedentes penales o policiales.
 - Aprobar examen de admisión.
 - No haber sido dado de baja con carácter de expulsión de ningún cuerpo policial.
 - Someterse a un curso en la Escuela de Capacitación Policial “Jacinto Lara”.
 - Ser reservista.
2. Policía Femenina

- Edad de 21 a 32 años.
- Certificado de sexto grado.
- Ser venezolana por nacimiento.
- Prueba de cultura general.
- Exámenes de admisión.
- Constancia de buena conducta.
- Comprometerse a mantener la dignidad y decoro de la institución.

En las pautas sobre los ingresos de los policías en 1972, la institución rompe con los viejos paradigmas y se deja a un lado su cultura machista como en las demás instituciones del Estado, y las féminas empiezan a tener la oportunidad legal para formar filas de la organización; aunado, que en 1961 había iniciado ese camino la Agente Flor de Malvasia, que dignamente alcanzaría en su carrera profesional el grado de Inspector Jefe. En este sentido, las Agentes policiales se fueron desempeñando en diversas actividades, en especial a partir de la década de los 80, cumpliendo funciones como: Patrulleras, motorizadas, inteligencia, hasta que por primera vez en la historia del Cuerpo Policial, una mujer ocupó el cargo de Comandante de la policía en el 2011, la Comisario General Marisol Machado de Gouveia.

3. Conductores

- Ser venezolana por nacimiento.
- Edad de 21 a 32 años.
- Poseer certificado de instrucción primaria.
- Estatura mínima 1,67 mts.
- Aprobar exámenes médicos intelectuales.
- Aprobar examen técnico de manejo efectuado por el servicio de transporte.
- No tener antecedentes penales o policiales.
- No haber sido dado de baja con carácter de expulsión de ningún cuerpo policial.
- Someterse a un curso de capacitación en la Escuela de Capacitación Policial “Jacinto Lara”.

En relación a los conductores, se era muy cuidadoso con las unidades patrulleras, tenían un conductor asignado quien respondían por ese bien, las cuales la conservaban en óptimo estado, más tarde esta figura de conductores desaparecerían, ya que eran visto un poco diferentes a los demás Agentes policiales. Este cargo de conductores cumplió un buen papel en la década de los años 70 y 80 del siglo XX; mas tarde, a principio del año 2000, hasta en la actualidad, los nuevos Agentes egresados de la Escuela de Policía, con poca experiencia policial y de conducir, empezaron a ocupar esos puestos, generando diversos accidentes automovilístico, en ocasiones con pérdidas humanas lamentables; aunado, a la pérdida casi irreparables de las unidades radio-patrulleras, vitales para la seguridad ciudadana.

4. Agentes de la División de Inteligencia y Contra el Vicio

- Ser venezolana por nacimiento.
- Edad de 21 a 32 años.
- Ser funcionario policial uniformado o haber efectuado curso de especialización en organismos a fines.
- Tener dos años de servicio ininterrumpido en la institución y dos (2) años de experiencia policial para los provenientes de otros organismos a fines.
- Haber aprobado los exámenes de admisión.
- Tener como mínimo 2do. De bachiller.

5. Personal Administrativo

- Ser venezolana por nacimiento.
- Edad de 21 a 32 años.
- No tener antecedentes penales o policiales.
- Aprobar los exámenes de admisión.
- No haber sido dado de baja con carácter de expulsión de ningún cuerpo policial.
- Someterse a los exámenes de selección de personal para cargos que aspira.
- Cartas de referencias de empleos anteriores.
- Amplia experiencia para el cargo que aspira.

Decreto N° 329 sobre el Reglamento de Uniformes para los diferentes Cuerpos Policiales dependiente de la Gobernación del Estado Lara, de fecha 9 de junio de 1972

Este decreto especifica los siguientes colores para los uniformes:

- a. Los Policías Azul Marino.
- b. Los Inspectores usaban exclusivamente el color gris oscuros (los Inspectores para la fecha eran los grados de los Comisarios antes del proceso de homologación en el 2011).
- c. Los Oficiales y Sub-oficiales usaban el color gris claro y uniforme N° 1 Y 2 (estos grados eran los de los Inspectores antes del proceso de homologación en el 2011).

Las insignias

1. Para Inspectores
 - A. Rosa Marina. De metal dorado, círculos concéntricos, Esta insignia se usaban sobre las presillas de los uniformes.
 - B. Escudo esmaltado del Estado Lara. Se usaba sobre el lado izquierdo del cuello de la camisa.
2. Para Oficiales
 - A. Rectangulares en su parte exterior y redondeado en su parte interior.
3. Tropa
 - Sargento y Ayudante
 - Sargento primero
 - Sargento segundo
 - Cabo primero, Cabo segundo, Agentes, Distinguidos, policía.

Estas insignias del personal base, serán las que se conservaran hasta el 2011, agregándose la de Sargento Supervisor. Existían uniformes para actividad social, diario, parada, desfile y educación física.

Decreto N° 330, sobre el Reglamento de colores y distintivos para los vehículos adscrito a los diferentes Cuerpos Policiales dependientes de la Gobernación del Estado Lara, de fecha 9 de junio de 1972

Los vehículos policiales se dividen en:

- Unidades de comando.
- Unidades de patrullaje.
- Unidades para el servicio general, que serán utilizadas para el traslado de personal, equipos, heridos, alimentos, auxilio médico y remolque.

Los colores de las unidades: azul policía, amarillo bandera y blanco puro. Se utiliza el emblema del Escudo del Estado Lara.

Decreto N° 332 sobre las Normas para la selección de personal policial para cumplir labores técnicas- administrativas, de fecha 9 de junio de 1972

Luego de haber ingreso el Agente policial, era asignado para ocupar los trabajos técnicos y administrativos existentes en la institución, por tanto, se requerían ciertas habilidades y destrezas para visualizar éxito en su labor. El perfil del cargo eran los siguientes:

1. Servicio de Inteligencia
 - Haber efectuado curso de inteligencia policial.
 - Ser Agente uniformado con dos (2) años de servicio ininterrumpido.

- Haber prestado servicio en organismo afines con una duración de por lo menos dos (2) años.
- Presentar certificados o diplomas de cursos efectuados.
- 2. Administrativos (mecánico y parquero)
 - Haber efectuado curso de armamento.
 - Amplia experiencia como mecánico.
 - Someterse a una prueba de habilidades y destrezas.
 - Presentar certificado de cursos efectuados.
- 3. Oficinista
 - Tener amplios conocimientos de oficina y archivo.
 - Haber efectuado cursos comerciales.
 - Tener buena letra y ortografía.
 - Someterse a una prueba de habilidad.
- 4. Operador de radio
 - Tener amplio conocimiento sobre transmisión.
 - Conocer el modo de operar Singles Sid Band.
 - Demostrar aptitudes para radio-operador.
 - Haber efectuado cursos, preferiblemente en el Ejército (Escuela de Transmisiones).
- 5. Conductores
 - Licencia de conductor de 4ta.
 - Haberse sometido a prueba de selección.
 - Tener conocimientos básicos sobre mantenimiento y conducción.
 - Conocer ampliamente las señales de tránsito.
- 6. Supervisores de radiocomunicaciones (patrullaje)
 - Tener jerarquía de Sub-Oficial u Oficial.
 - Conocer ampliamente el servicio de patrullaje.
 - Conocer toda la ciudad en general.
 - Haber efectuado cursos de patrullaje.
- 7. Supervisores
 - Tener jerarquía de Sub-Oficial u Oficial.
 - Tener conocimiento de la distribución de todos los servicios de la ciudad.
 - Conocer a cabalidad los deberes del supervisor.
- 8. Reseñadores
 - Tener conocimientos sobre dactilografía.
 - Conocer sobre sistemas de archivos.
 - Ser mecanógrafo.
 - Amplios conocimientos sobre labores de oficina.
 - Haber efectuado cursos sobre Reseña y Archivos.
 - Tener dos (2) años prestando servicio en la Institución.

Las organizaciones privadas para la época, se estaban transformando de acuerdo a las exigencias de su entorno, en este sentido, la institución policial continuó con los nuevos avances de gestión de ese sector y fue tomando en cuenta a su personal para capacitarlo en los diferentes cargos a desempeñar y mejorar sus tareas; el Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE); prestó un excelente servicio en la organización policial, especialmente, en la capacitación de los funcionarios en el área de mecánica y de oficina; labor que se extendió por la década de los 60, 70 y 80 del siglo pasado. Sus resultados en el mecanografiado, permitiendo mejorar y agilizar las correspondencias, igualmente, las unidades radio-patrulleras, al accidentarse, acuciosamente, los mecánicos con su experiencia de calle y de su capacitación, favorecían la pronta marcha de la unidad en las calles de la ciudad, para continuar su labor de patrullaje y orden público.

Decreto N° 344, de fecha 21 de julio de 1972, que reglamenta la Barra Honor al Mérito

En la policía su esfuerzo y dedicación era reconocido por ascenso inmediato superior, premios metálicos y la asignación de viviendas en urbanizaciones que proliferaron en esas épocas por los gobiernos de turnos, como en la Ruzga Norte y Sur, la Carucieña, el Cuji, entre otras. No obstante, con la llegada de los Oficiales de la Guardia Nacional, parte de su cultura castrense se traspasa a la

institución policial, y entre ella el otorgamiento de reconocimientos en sus diferentes categorías para lucirlo elegantemente en su uniforme de diario y de gala, además de la motivación que generaba en el personal policial, como un símbolo de su responsabilidad y de capacidad policial. Así mismo, se reglamento las condecoraciones para los policías.

Entres las condecoraciones se pueden nombrar las siguientes:

1. Actos Heroicos.
2. Servicios Distinguidos.
3. Antigüedad y Conducta.
4. Mérito Deportivo.

Decreto N° 335 Sobre el Reglamento para la Policía Bancaria e Industrial del Estado Lara, de fecha 9 de junio de 1972

Para inicios de los años 70 del siglo pasado, la ciudad de Barquisimeto, estaba en pleno apogeo y expansión de las Zonas Industriales, empresarial y comercial; principalmente, por su ubicación geográfica estratégica, en el centro-occidente del país, este auge de la economía, trajo consigo la necesidad de mejorar y ampliar la seguridad en esas instalaciones, por lo que surge la idea de crear una dependencia policial con características y funciones particulares, que se llamó, la Policía Bancaria e Industrial, aunque años atrás ya existía pero dependía en sus inicios del gobierno nacional, creada para evitar los robos a los Bancos por parte de la guerrilla, la cual usaba para financiara su revolución.

Los Cursos de Capacitación Policial

En 1974 el Ministerio de Relaciones Interiores empieza dictar cursos itinerantes en diversas regiones del país, se dicta un curso para capacitación de Oficiales en la ciudad de Coro, en ella escogen de la policía del Estado Lara, a Sargentos y Cabos antiguos; la mayoría con grado de instrucción máximo de sexto grado; entre ellos el Agente Claret Olivo con tercer año de bachillerato. En la formación participan Oficiales de la República de Panamá, Dominicana y de la Guardia Nacional de Venezuela. En total 140 funcionarios participaron, de los cuales 18 del Estado Lara, los demás integrantes pertenecen a los Estados de Carabobo, Portuguesa, Barinas, Apure, entre otros.

Código de Policía del Estado Lara, de fecha 5 de marzo de 1976

Se deroga el Código General de Policía promulgado en fecha 27 de junio de 1957. Este instrumento legal refuerza los anteriores reglamentos relacionados a la materia policial, recalcando los siguientes aspectos: todos los efectivos policiales destacados en los diferentes Distritos y Municipios de la entidad, pasan a formar nomina directa de la Gobernación del Estado Lara, resaltando que siempre habían estado subordinado al Gobernador de la Provincia o Presidente del Estado desde sus inicios a comienzo del siglo XIX, no obstante, sus pagos provenían de los impuestos recabados en cada Cantón, llamados más tardes Distrito; hoy en día Municipios.

La Policía del Estado Lara, es un servicio gubernativo y administrativo dentro del Poder Público Regional, y se le coloca el nombre de “Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara”, bajo la suprema autoridad jerárquica del Gobernador. En años anteriores ya existía esa nominación en el vocabulario y documentaciones oficiales, no obstante, se formaliza para esa fecha.

Requisitos para formar parte del Cuerpo de Policía

1. Ser venezolano.
2. Ser mayor de edad.
3. Tener aprobado el 6° grado de instrucción primaria.
4. No tener antecedentes penales o faltas graves policiales.
5. Haber cumplido con la Ley de Servicio Militar Obligatoria.
6. Tener las condiciones físicas y aptitudes que se determine en los reglamentos de servicio.
7. No haber sido expulsado de organismos militares, policiales o civiles.

Las penas aplicadas por las autoridades de policía

1. Arresto.
2. Multa.
3. Comiso.
4. Caucción de Buena Conducta.
5. Amonestaciones.

El Gobernador del Estado imponía arresto hasta por treinta (30) días y multa hasta por cinco mil bolívares. En sus inicios, la suma de dinero era muy significativa, no obstante, en el transcurrir del tiempo, esa multa no se cobraba, ni tampoco se imponía, por ser intrascendente.

El Comandante General de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado, o los Prefectos de Distrito podían imponer arresto hasta por setenta y dos (72) horas o multa por mil bolívares. Los Alcaldes de Municipios podían imponer hasta cuarenta y ocho (48) horas o multa hasta por quinientos bolívares.

En las diferentes sedes policiales de la entidad, las personas infractores del presente código, cumplían su arresto en ella, cuando la falta meritaba una medida ejemplarizante, se reunía toda la documentación necesaria y se remitía al Gobernador, para la aplicación de una sanción mayor, no obstante, también la máxima autoridad vista la buena conducta del ciudadano, disminuía la pena y emitían la libertad; en épocas decembrinas, era usual estas disposiciones humanitarias.

El Código de Policía de 1976 se continua aplicando, siendo muy efectivo en la disminución de los índices delictivos en la entidad larense, demostrando las estadística la efectividad de la norma, ya que era un procedimiento breve y poco engorroso.

Para finales de los años 90 del siglo XX, se transforma el sistema judicial venezolano y entra en vigencia el Código Orgánico Procesal Penal en 1998, quedando sin efecto la aplicación de las sanciones estipuladas en el Código de Policía; colocándose la nación a la par de las países respetuosos de los derechos humanos, aunque la sociedad no estaba preparada para esos cambios fue necesario, aunado al reforzamiento que tendrían con la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999.

Este Código de Policía, contribuyó a disminuir el índice delictivo en todo el Estado Lara, eran tiempo de respeto a la autoridad policial, donde las mayorías de las personas se desplazaban en bicicletas, en especial en las poblaciones de Quibor, El Tocuyo y Carora, existían pocas motocicletas y eran fáciles de controlar por los cuerpos de seguridad. La ciudadanía organizada en Juntas de Vecinos, armonizaban con la policía y participaban directamente en los planes de seguridad, con las llamadas “Brigadas de Orden”, los antisociales se mantenía a raya y había una mayor sensación de seguridad.

Ordenanza del Cuerpo de Policía Municipal del Distrito Iribarren del Estado Lara, de fecha 3 de septiembre de 1976

Luego de haberse promulgado el Código de Policía de 1976, meses después la municipalidad decreta una Ordenanza con la finalidad de contrarrestar el nuevo instrumento legal que unificaba bajo la dirección de la Gobernación, a todas las policías de la entidad, quitándole potestad a la municipalidad del Distrito Iribarren, por eso motivo trataron de continuar el dominio sobre la Policía de Barquisimeto, no obstante, la decisión estaba tomada. Normaliza que el Cuerpo de Policía es una Institución Municipal que depende directamente de la municipalidad, siendo el Presidente del Concejo el Comandante General de la Policía, siendo los Agentes de policía de libre remoción.

Son autoridades de policía:

1. El Presidente del Concejo Municipal.
2. Los demás integrantes del Concejo Municipal.
3. El Consultor Jurídico.
4. Los Miembros de las Juntas Comunales.
5. Los Comandantes, Inspectores, Oficiales, Agentes y los demás funcionarios que por Decreto o Resoluciones posteriores fueren instituido como tales.

Requisitos para ser Agentes de la Policía Municipal:

- Ser venezolano por nacimiento
- Mayor de edad, saber leer y escribir,
- Gozar de buena conducta

- Tener conocimiento completo de la ciudad, pueblo o caserío de su jurisdicción.
- Gozar de buena salud, robustez y fuerza muscular.

Transformación de las Policías Municipales a la Policía del Estado Lara

Este hecho se llevo a cabo de manera oficial el 1 de mayo de 1976, luego de la promulgación del Código de Policía del Estado Lara, en ella las diferentes policías municipales ubicadas en los diferentes Distritos de la entidad, pasan a un solo cuerpo unificado y bajo los nuevos lineamientos de su Cuartel General que tendrá como sede principal en la ciudad de Barquisimeto por constituir la capital del Estado.

A tal efecto, la plana mayor del Cuerpo de Seguridad Pública, encabezado para la fecha por el Teniente Coronel Alirio Miguel Cabrera, sostuvieron reunión con los Prefectos de todos los Distritos hoy Municipios para informarle sobre los cambios en la policía. En esa reunión estuvieron presentes el Capitán Eduardo Urdaneta, Segundo Comandante y los Tenientes Víctor Rondón Montero, Jefe de la Subdivisión de Detectives adscrito a la Comandancia de policía; Enrique Cordero Paredes, Jefe de Personal y el Doctor Rafael Guedez Cortez, Director de Política del Estado.

En lo concerniente a la planificación para los cambios que se avecinaron, se realizó un censo a nivel estatal de los Cuerpos Policiales por Distritos, a fin de obtener una apreciación sobre el personal policial, en relación a su estabilidad laboral y bienestar social, hechos que influyen negativa o positivamente en el desempeño de sus actividades específicas como funcionarios policiales.

El censo efectuado reveló el total general de integrantes del Cuerpo de Policía en los Distritos del Estado, las cuales se conformaban por 360 efectivos, sin incluir a los miembros de la Policía de Iribarren. El Comando General, analizó seis factores: grados y jerarquías, tiempo de servicio, grado de instrucción, edad, reservista o no, aspectos económicos y distribución geográfica.

En el Grado y escalafón jerárquico se presentan una serie de situaciones generadas por los patrones de organización tradicional del cuerpo de policía en los diferentes Distritos. En la mayoría de los casos los comandos de policía son ejercidos por personal no uniformado que apenas tienen en la institución de uno a tres años de servicio por circunstancias diversas que reflejan en el personal subalterno, cuando toman decisiones sin ninguna reflexión, destituyendo o degradando a los Agentes.

En cuanto al tiempo de servicio, se evidencia que el 87,47% del personal oscila entre los cinco (5) y un (1) año de servicio, sin embargo, la relación tiempo de servicio-edad, no son proporcionales, por cuanto existe personal que tiene más de sesenta (60) años de edad, pero con tiempo de servicio de un (1) año de servicio o menos.

Años de servicio

Tiempo de servicio	N° de Agentes	%
Menos de 1	73	20.27
1	149	41.38
2	62	17.22
3	15	4.16
4	16	4.44
5	10	2.77
6	6	1.66
7 a 10	10	2.77
11 a 20	13	2.61
21 a 28	6	1.66

Grado de instrucción

Grado	N° de Agentes	%
0°	32	8.88
1°	9	2.50
2°	36	10.00
3°	67	18.61
4°	86	23.88
5°	32	8.23
6°	92	25.55
1er.año	4	1.11
2do.año	2	0.55

Edad

Edad	N° de Agentes	%
20 a 30	217	60.27
31 a 35	66	18.33
36 a 40	22	6.11
41 a 45	19	5.27
46 a 50	13	3.61
51 a 55	6	1.66
56 a 60	7	1.94
61 a 70	9	2.50
71 a 75	1	0.31

En cuanto al grado de instrucción, se deduce de acuerdo a los estudios realizados que solamente el 27.21%, tiene el sexto grado aprobado y estudios secundarios, por lo que se refleja un porcentaje elevado de Agentes que carecen de instrucción primaria en su totalidad y algunos que tienen parte de la instrucción primaria, no estaban lo suficientemente capacitados para ejercer la función policial.

En lo referente a la edad, de acuerdo a las directrices emanadas del Ministerio de Relaciones Interiores de Coordinación Policial, la edad requerida al aspirante a ingresara a la institución debe ser la comprendida entre los 20 y 30 años, con la flexibilidad del caso.

En lo que respecta a las Policías Municipales, el personal de Agentes en sus diferentes Grados y Jerarquías tiene una edad que no le permite soportar los esfuerzos físicos necesarios para cumplir con las exigencias del servicio. En este sentido, los funcionarios con más de 60 años de edad prestan sus servicios desde el año próximo pasado y no tienen instrucción primaria.

En cuanto a reservista o no, de los 360 efectivos: son reservista 261, equivalentes al 72.5%; y los No reservistas son 99, para un porcentaje de 27.5%. En cuanto a los requisitos para ingresos, ser reservista es uno de los aspectos primordiales para los planes de la Comandancia.

Estos aspectos resaltantes de las Policías Municipales, fueran estudiadas y analizadas para ser adaptadas a la reestructuración de la policía estatal, por lo que se tomaron las siguientes decisiones: la creación de plazas necesarias para los Inspectores, Oficiales, Sub-Oficiales, Sargentos, Cabos, Distinguidos y Agentes para ser incluidos en el presupuesto del año de 1977, por el monto de 12 millones 644.316 Bs. Los cargos de Comandantes de la policía serán ejercidos por el personal orgánico del Cuerpo de Policía del Estado Lara, pasando a denominarse los Comandos Distritales en Destacamentos. Se propuso la jubilación del personal con 20 o más años de servicio. Se efectuó la coordinación con el INCE para impartir clases de primarias en las sedes de las Comandancias de los Distritos del Estado Lara. La reclasificación del personal en cuanto a cargos y jerarquías; en relación al personal que no pueda ejercer la función policial por su edad y grado de instrucción, se reclasifican para ser personal administrativo, y por último, se realizó un proceso de revisión para dar de bajas a los Agentes que imprescindiblemente lo ameriten, considerando el tiempo de servicio, la edad, entre otros factores.

La transformación de la policía a estatal, benefició al policía en el aspecto socioeconómico, donde el Agente en los Distritos Torres, Jiménez, Moran, Palavecino, Crespo, Urdaneta; menos el de Iribarren, devengaba un sueldo de 15 Bs diarios, presentándose el caso que existía personal que ganaban igual sueldo sin atender a su calificación jerárquica, un porcentaje del personal devengaba el sueldo de las Juntas Comunales, Concejos Comunales, entre otros. El nivel de ingreso de estos cuerpos no les permitía sufragar un sueldo adecuado para su personal. La generalidad del personal administrativo devenga sueldos como Agentes o tienen plaza como tal, pero desempeñan labores diferentes a las específicas de la policía. Al entrar en vigencia el Código de Policía del Estado Lara, los funcionarios devengan un sueldo de acuerdo a su Grado o Jerarquía, a partir de esa fecha pasaron a percibir el Agente raso, un sueldo mínimo de 812,50 Bs mensuales.

Los Agentes policiales en su totalidad, empiezan a beneficiarse del Seguro que los ampara; en cuanto a los puestos policiales en los Distritos foráneos se eleva el número de efectivos, en virtud que existían sitios donde permeancia un solo Agente prestando el servicio, por tanto, no disfrutaba de permisos o días libres por cuanto no tienen personal de relevo en forma periódica.

En estos cambios, algunos funcionarios por su excelente trabajo y trayectoria ostentaban grados de Oficiales y de Sargentos; otros por ser simpatizantes del partido político de turno gobernante, ya sea Acción Democrática o COPEI. En ese cambio, Oficiales que comandaban su policía municipal como José Tobías Mendoza en Quibor y Alirio Rodríguez Carrizales en Duaca, son rebajados en sus rango dentro de la organización policial; algunos policías obstan por retirarse de la institución durante esa transformación, otros continuaron su carrera policial, algunos de ellos llegaron a altos cargos en la policía y con grado de Sargento Mayor y de Inspectores o Comisarios. A pesar de su nivel de instrucción como el de la mayoría del país para la época, esos policías se ganaron el respeto y consideración de los ciudadanos por su conducta, su ética y profesionalismo.

En esa transformación hacia los Destacamentos Policiales, los cuales se iniciaron a mediado de los años 70 en el Municipio Iribarren y luego por los demás Municipios del Estado Lara, a mediado de los años 90, se culminó con el Destacamento N° 15; el Oficial Amado Hernández fue el primer Comandante del D-5, luego llegaría al Municipio Crespo en ese mismo año para ser también el fundador del D-11.

Fundadores de los Destacamentos Policiales

	Destacamento N° 1	Félix Delfin Caravallo	1971
	Destacamento N° 2	Pedro Ramón Sánchez	1974
	Destacamento N° 3	Modesto Álvarez	1976
Distrito Iribarren:	Destacamento N° 4	Mario Crespo Riera	1973
	Destacamento N° 5	Amado Hernández	1976
	Destacamento N° 14	Numa Jesús Abarca	1994
	Destacamento N° 15	Luis Alberto Rodríguez	1995
Distrito Palavecino	Destacamento N° 6	Pedro Ramón Jiménez	1976
Distrito Torres	Destacamento N° 7	Jeremías del Carmen Bravo	1976
Distrito Moran	Destacamento N° 8	(GN) Pinto Sulpicio Chacón	1976
Distrito Jiménez	Destacamento N° 9	Guillermo Vásquez Heredia	1976
Distrito Urdaneta	Destacamento N° 10	(GN) José Manuel Soto Carrasco	1976
Distrito Crespo	Destacamento N° 11	Amado Hernández	1976
Municipio Andrés Eloy Blanco	Destacamento N° 12	Pablo Emilio Sánchez	1979
Municipio Simón Planas	Destacamento N° 13	Numa Jesús Abarca	1993

Los ingresos a la Escuela de Policía de Coro y Escuela de Capacitación Policial Jacinto Lara

En 1977 se crea la Escuela de Policía en Coro, en las mismas instalaciones donde funciona la Comandancia de Policía de esa entidad, y simultáneamente se capacitan funcionarios en la Escuela de Policía Jacinto Lara y la de Coro. El ingreso en la policía se realizaba previa cumplimiento de algunos requisitos relacionados a exámenes y entrevista para observar el perfil del candidato, el nivel académica de 6° grado, los reservista tenían prioridad por sus conocimientos obtenidos en el servicio militar; se le otorgaba la plaza al policía y luego era sometido al proceso de capacitación y práctica policial en la Brigada Operacional, es decir, aseguraban el cargo antes de su formación; en esta etapa existe una coordinación entre ambas escuelas policiales para capacitar a los futuros Agentes, además de mejorar el intercambio de conocimiento y experiencia.

En la entidad larense, se exige mayor nivel académico a los aspirantes y algunos de ellos graduados, continúan su preparación a nivel universitario, de esa forma los policías empiezan a romper la vieja imagen de los policías de rolito, hacia aquellos con nivel profesional. En Barquisimeto, la funcionaria María Ruiz quien se graduó de Profesora y años después se retiró de la institución policial, así mismo, el Oficial Dulce de Jesús Camejo, Profesor de Historia de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador en 1982, luego el Sargento Mayor Pedro Rodríguez, de Profesor de Castellano y Literatura en 1983; luego los integrantes de la organización policial empiezan en aumento a cursar estudios a nivel superior, siendo el Comisionado Jefe Otilio Díaz, el primero en obtener el Título de Doctor en Gerencia en el 2010.

Los primeros Funcionarios jubilados el 21 de mayo de 1976, mediante Resolución N° 36 de la Gobernación del Estado Lara

	Nombres y Apellidos	Cargo	Fecha ingreso	Años de servicio	Edad	Sueldo mensual
1	Cesar Axman Guanipa	Agente	30-01-37	38	56	812 Bs.
2	Rafael Linarez	Conductor de 3era.	18-10-45	30	56	887 Bs.
3	Víctor Caldera	Conductor de 2da.	29-03-46	30	51	925 Bs.
4	Moisés Profeta Cordero M.	Agente	04-09-46	30	50	812 BS.
5	Andrés Sánchez Camacaro	Cabo/1°	13.12-47	28	51	887 Bs.
6	Pedro José Suarez	Agente	30-08-47	28	60	812 Bs.
7	Asunción de Jesús Virguez	Sargento/2°	15-09-47	29	51	925 Bs.
8	Juan Bautista Higuera	Conductor de 3era.	31-01-48	28	48	887 Bs.
9	José Bernabé Vargas	Agente	22-09-49	26	57	812 Bs.
10	Ángel María Prieto	Sargento/2°	03-08-50	25	48	925 Bs.
11	Juan Gabriel Soterano	Agente	26-09-50	25	50	812 Bs.
12	Juan Antonio Rivas	Sargento/1°	01-06-51	25	50	962 Bs.
13	José Antonio Hernández A.	Oficial de 1era.	23-03-51	25	50	1.112 Bs.
14	Félix Delfín Carvallo Escalona	Inspector	15-04-52	24 +10	50	1.620 Bs.
15	Toribio Antonio Yépez	Conductor de 1era.	02-11-52	23	50	962 Bs.

El Himno de la Policía del Estado Lara

En la policía a finales de los años 70, surgió la idea de tener un Himno que fuera utilizado de inspiración y sentido de pertenencia en la organización, en 1978 un grupo de Oficiales entre ellos Teobaldo Martínez, Fernández Fuget y el Capitán (GN) Enrique Cordero Paredes, Jefe de la División de Personal para la fecha y con ayuda de su esposa tendrá la autoría del himno, toman las riendas de la iniciativa; en pocos meses obtendrían uno de los Himnos de la Policía más hermosa de toda Venezuela, que se llamará “Héroes en Silencio” y la música del Profesor Roberto Antonio Pérez y luego fue interpretada por la Coral de la Policía, dirigida por el Profesor Adolfo Leal.

HIMNO DE LA POLICIA DEL ESTADO LARA

“HEROES EN SILENCIO”

...Coro

Héroes en silencio hay en nuestra grey
Diestros paladines que insta a la ley (Bis)

I

Intrépidos hombres de regio valor
Pugnan sin temer al vil transgresor (Bis)

...Coro

II

Reñidos combates gana la legión
Signos de poder, gloria y galardón (Bis)

...Coro

III

Contiendas tenéis con gran esplendor
La victoria es premio de honor (Bis)

...Coro

Los primeros pasos para la reorganización nacional de las policías

En la Memoria y Cuenta del Ministerio de Relaciones Interiores para 1980, se menciona como actividades la elaboración de un proyecto modelo de organización de Comandancia de Policías de los Estados y Territorios Federales, a fin de establecer una sola organización a nivel nacional, así como un plan de unificación de equipos policiales, uniformes, grados, régimen de ingreso y jubilación y hasta ceremonial, protocolo e himno policial único. (Venezuela, 1980; 58,73).

Estos proyectos no prosperaron debido a dinámica de la descentralización a nivel municipal en la década de los noventa, entre dichos proyectos, el de Ley Orgánica de Policía (1991) que pretendió incorporar a la Guardia Nacional todas las fuerzas de policía uniformada del país y el de la Ley de Policía Federal, aprobada por el Congreso en 1993, aunque devuelta por el Presidente con observaciones y finalmente desechado, que pretendió unificar bajo un comando único las policías civiles y fijar pautas para el desarrollo de las policías municipales.

El 27 de septiembre de 1990 fue creado el Instituto Autónomo de Policía Municipal del Distrito Sucre del Estado Miranda, dentro del Área Metropolitana de Caracas; marcando el inicio nuevamente de la creación de las policías uniformadas a nivel municipal, ampara en el artículo 30 de la Constitución Nacional de 1961. En el Estado Lara, se crea la Policía Municipal de Iribarren a finales de la década de los 90 y la Policía Municipal de Andrés Bello Blanco.

La Policía del Estado Lara, durante el gobierno del Ingeniero Mariano Navarro, fue una de las mejores a nivel socioeconómico, tenía uno de los mejores sueldos en todo el país, por eso fue uno de esos motivos en esa década, donde los jóvenes querían formar filas en la institución policial, su sueldo estaba por encima de un Profesor de educación básica o diversificada, aunado, a un sistema económico que le garantizaba un mejor poder adquisitivo.

Decreto de Reglamento Parcial del Código de Policía del Estado Lara para regular los ascensos del personal de las Fuerzas Armadas Policiales, de fecha 7 de abril de 1980

Se dictamina un conjunto de normas para los ascensos policiales, en razón de su rendimiento, capacidad de trabajo, preparación profesional, estudios y cursos realizados, espíritu de servicio, conducta y antigüedad en el servicio.

Los Grados y Jerarquías son las siguientes

Inspectores	Oficiales	Sub-oficiales	Clases	Agentes
Inspector Jefe	Oficial Jefe	Sargento Mayor	Cabo Primero	
Inspector Mayor	Oficial de Primera	Sargento Primero	Cabo Segundo	
Inspector de Primera	Oficial de Segunda	Sargento Segundo	Distinguido	

La antigüedad mínima en Grado para ser propuesto el ascenso, fue lo siguiente:

- De Oficial de Segunda a Oficial de Primera.....4 años.
- De Oficial de Primera a Oficial Jefe..... 4 años.
- De Oficial Jefe a Inspector de Primera..... 4 años.
- De Inspector de Primera a Inspector Mayor..... 4 años.
- De Inspector Mayor a Inspector Jefe..... 4 años.

La antigüedad mínima en la Jerarquía para ser propuesto al ascenso será:

- De Agente a Distinguido..... 2 años.
- De Distinguido a Cabo Segundo..... 3 años.
- De Cabo Segundo a Cabo Primero..... 3 años.
- De Cabo Primero a Sargento Segundo..... 4 años.
- De Sargento Segundo a Sargento Primero..... 4 años.
- De Sargento Primero a Sargento Mayor.....4 años.

Los ascensos eran sometidos a consideración por una Junta de Ascenso integrado por: el Segundo Comandante, el Jefe de Personal, el Consultor Jurídico y el Comandante natural del funcionario propuesto.



Grado y jerarquía hasta 2011.

En el transcurrir el tiempo surgió la necesidad de crear nuevos Grados para los Oficiales y para el personal, en 1986 lo Oficiales superiores se empiezan a denominar Comisarios y los Oficiales subalternos en Inspectores; en cuanto al personal base continúan con la misma jerarquía, en el 2003, se agrega la de Sargento Supervisor.

Nuevos Grados y Jerarquías a partir de 1986

Oficiales Superiores	Oficiales Subalterno	Sub-Oficiales	Clases	Agentes
Comisario General	Inspector Jefe	Sargento Supervisor	Cabo Primero	Agente
Comisario Jefe	Inspector	Sargento Mayor	Cabo Segundo	
Comisario	Subinspector	Sargento Primero	Distinguido	
Subcomisario		Sargento Segundo		

Escala Salarial para 1994

La escala salarial para 1994. Aumento del 30%, según Decreto N° 126, del Gobernador del Estado Lara Ing. José Mariano Navarro. En esa época de los años 90, continúa el aumento de las plazas de la Policía del Estado Lara, para comienzo de 1996, la nomina policial es de 3.285 efectivos.

Sueldo mensual de la policía en 1994

N°	Grados y Jerarquías	Sueldo en Bs.
1	Comisario General	59.800
2	Comisario Jefe	54.600
3	Comisario	50.700
4	Subcomisario	46.800
5	I/Jefe	42.900
6	Inspector	40.300
7	Subinspector	37.700
8	S/Mayor	35.100
9	S/1	35.150
10	S/2	31.460
11	C/1	29.900
12	C/2	28.600
13	Dtgdo	27.300
14	Agente	26.000

Decreto N° 479, sobre la Ley de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara, de fecha 5 de diciembre de 1995

En el año 1988 se decreta la ley de Seguridad Social de la Policía, con el apoyo y aprobación del Gobernador Ing. José Mariano Navarro y reformada en 1991; por otro lado, fue adaptada a la nueva exigencia de la sociedad y promulgada en 1995.

Esta ley viene a materializar un anhelo de todos los funcionarios policiales; esta comprende un conjunto de normas para mejorar la parte social, laboral; la cual consiste en: un sistema de protección a la salud, asesoría legal, régimen de jubilación y pensiones, primas, vacaciones, prestaciones sociales para mejorar la calidad de vida del policía.

- Se crea el Instituto de Previsión Social de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara.
- La Defensoría y Consultoría Jurídica.
- Se establecen las primas de antigüedad, que representa un valor monetario según los años de servicio en la organización; están en el intervalo de cinco (5) a diez (10) años; de once (11) años a quince (15) años; de dieciséis (16) años a veinte (20) años; de veintiún (21) años a veinticinco (25) años; de veintiséis (26) años en adelante.
- Se establece las primas por hogar e hijo.
- Prima de profesionalización (Lcdo. TSU, y curso de nivelación mayor de un año).
- Las vacaciones, 1 año de servicio equivalente a 15 días hábiles, luego un día adicional por cada año de servicio.
- Bono de vacaciones.
- Prestaciones sociales.
- La creación de la caja de ahorro.
- La protección por muerte e invalidez.
- Bono de fin de año y del permiso pre y post-natal.

Distribución del personal y estructura de la Policía del Estado Lara, en el año de 1996

Distribución de Grados y Jerarquías en 1996

N°	Grados y Jerarquías	Cantidad
1	Comisario General	00
2	Comisario Jefe	02
3	Comisario	06
4	Subcomisario	19
5	I/Jefe	42
6	Inspector	28
7	Subinspector	45
8	S/Mayor	37
9	S/1	65
10	S/2	115
11	C/1	218
12	C/2	520
13	Dtgdo	1.191
14	Agente	997
		Total 3.285

Estructura de la policía del Estado Lara en 1996

- a. Un Comando General
- b. Una Segunda Comandancia, de la cual dependen cinco (5) Divisiones: Recursos Humanos, Inteligencia, Operaciones, Administración y Acción Comunitaria.
- c. Quince (15) Destacamentos Policiales, de los cuales, siete (7) están ubicados en el Municipio Iribarren y ocho (8) en los restantes municipios del Estado.
- d. Seis (6) Unidades Especiales: Brigada de Patrulla, Brigada Operacional, Brigada Motorizada, Brigada Femenina, Unidad Especial de Perros Amaestrados, Brigada Hospitalaria.
- e. Tres (3) Unidades de Apoyo y Servicios Generales: Seguridad Interna del Comando General, Unidad de Apoyo de Servicios Generales y Unidad de Apoyo de Servicio del Ejecutivo Regional.
- f. Existen cuarenta y dos (42) módulos policiales y sesenta y ocho (68) Estaciones Policiales.

Distribución del personal policial. Elaborado por el Comisario Jefe Luis Chacón Medina, en 1996

Dependencias	Ubicación	Cantidad de personal
Comando General	Carrera 28 con calle 30	91
1	La Caruciña	114
2	Barrio Unión	115
3	Fundalara	151
4	Bancaria y Empresarial	343
5	Andrés Eloy Blanco	116
6	Palavecino	128
7	Torres	176
8	Moran	126
9	Jiménez	95
10	Urdaneta	107
11	Crespo	79
12	Andrés Eloy Blanco	31
13	Simón Planas	52
14	Tamaca	77
15	Juan de Villegas	62
Brigada de Patrulla	Iribarren	60
Brigada Operacional	Iribarren	321
Brigada Motorizada	Iribarren	94
Brigada Femenina	Iribarren	149
Brigada Hospitalaria	Iribarren	43
U.E.P.A	Iribarren	22
Seguridad Interna	Iribarren	175
U.A.S.G	Iribarren	129
U.A.S.P.E.R	Iribarren	157
IPSOFAF	Iribarren	54

En esa fecha de 1996 fueron jubilados 164 funcionarios, después de haber cumplido de 20, 25, y 30 años de servicio en el Cuerpo Policial. En ese mismo año, la institución policial contaba con 142 oficiales y 3.143 personal base, 08 edificaciones en zonas rurales y urbanas. Se produce la reorganización de la Brigada Hospitalaria, COSYDELA, UASPER y la División de Asuntos Vecinales. Para finales de 1998, el personal orgánico de la FAP-Lara estaba conformado por 4.121 efectivos policiales.

En lo referente a la dotación policial en 1997, durante la gestión del Gobernador Orlando Fernández Medina y el Cnel. (GN) Víctor Martínez Mata, Comandante de la Policía, fueron entregado 200 revólveres calibre 38; 160 chalecos antibalas, 400 bastones de orden público y 26 motos.

ETAPA N° VIII. (1998 HASTA 2010)

En esta etapa se afianza el auge y aumento de la delincuencia, el irrespeto a las autoridades policiales y la mayor pérdida de valores, las nuevas generaciones de delincuentes tienen como blanco al policía, se produce numerosas bajas en los efectivos policiales, principalmente para robarle su arma de reglamento, lo cual incide en un aumento en cada año, aunado a la impunidad de la mayoría de los responsables al no ser castigados por los hechos.

Se empieza a poner en practica el nuevo Código Procesal Penal, se elimina el poder y la autoridad que poseía la policía con la aplicación del Código de Policía, aumenta considerablemente el número de faltas y esta conlleva como antagonismo a otros delitos de mayor envergadura; al sentirse de manos atadas el policía, este disminuye su efectividad y control social, aunque al fenómeno de la delincuencia su auge se le atribuye a diversos factores, como la falta de valores, la deficiencia en educación, el ocio y la violencia por diferentes causas, entre otras.

En agosto del 2002 las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara, estaba distribuida por jerarquía y grados de la siguiente forma:

Distribución de Grados y Jerarquías en el 2002

Nº	Grados y Jerarquías	Cantidad
1	Comisario General	1
2	Comisario Jefe	7
3	Comisario	19
4	Subcomisario	43
5	I/Jefe	13
6	Inspector	39
7	Subinspector	51
8	S/Mayor	49
9	S/1	94
10	S/2	196
11	C/1	456
12	C/2	969
13	Dtgdo	853
14	Agente	614
		Total 3.404

Personal en las F.A.P en el 2002

Total funcionarios	3.404	Reposo indebido	10
Personal Obrero	106	Reposo temporal	46
Administrativo	186	Proceso judicial	11
Total General: 3.696		Escuela de Maracay	14

Los Comisarios Generales

En esa etapa, que da paso al nuevo modelo policial y con ella a los nuevos Rangos de los cuerpos policiales, se culmina los ascensos a Comisario General como del resto de las demás jerarquías y grados, lo que empezó en 1995 culminó con el último ascenso a Comisario General en el 2010, y los únicos que alcanzaron este último escalafón en la Policía del Estado Lara, en forma cronológica son los siguientes:

1. Teobaldo Lorenzo Martínez
2. Cruz Antonio Brito
3. Luis Chacón Medina
4. Antonio Claret Olivo
5. Alfredo Sequera
6. Douglas Rojas
7. Carlos Malaquías Díaz
8. Marisol de Gouveia Machado
9. Evaristo Aranguren
10. Luis Alberto Rodríguez

Los Sargentos Supervisores

En cuanto al personal base, los que obtuvieron la máxima jerarquía de Sargento Supervisor desde el 2003 hasta el 2010, son los siguientes:

1	Teófilo Antonio Perdomo	16	Luis Rafael Piña Amaro	31	Cárdenas Silvio Antonio	46	Ángel Segundo López
2	Ligia Coromoto Guedez	17	Cesar Augusto Quijada	32	José Rafael Colmenares	47	Martínez Ortiz Fidel
3	Báez Vicente Pastor	18	Argenis Pastor Ramones	33	Tomas Arcángel C.	48	Mendoza Angulo German
4	Carreño Nicacion Ramón	19	Rafael Simón Rivero	34	Domoromo Vidal Moisés	49	Mendoza Alberto
5	Fernández Fuguet C.	20	Freddy Manuel Rodríguez	35	William Escalona Guanipa	50	Mendoza Willian de Jesús
6	Joyo Sergio Antonio	21	María Rojas Aquiles	36	Ender Escalona Oropeza	51	José Rafael Mogollón
7	Martínez León Aníbal	22	José Luis Amaro	37	Nelly Pastora Escobar	52	Juan Mogollón Peña

8	Ennio Montero Coronel	23	José Silva Luque	38	Figueroa Ramón Adelso	53	Carmen Román Montilla
9	Olivo Pablo Pastor	24	Luis José Suarez	39	Floiran Víctor José	54	Juan Bautista Mujica
10	Zuleyma Silva de Chacón	25	Hugo María Torrealba	40	Carmen Isabel Gil	55	Héctor José Nelo
11	Digna Torres Altuve	26	Orlando Antonio Arroyo	41	Elio Pastor Giménez	56	José Antonio Noguera
12	Aquilino Antonio Vargas	27	Briceida Ramona G.	42	José Gregorio Gudiño	57	Peña Eusebio Anamio
13	Pedro José Vásquez	28	Vargas Remigio Efrain	43	Mariano José Hurtado	58	Piña Juan Bautista
14	Douglas José Pérez	29	Leonardo Javier V.	44	Jiménez Peralta Aureliano	59	Moreno Manuel Salvador
15	José Carmelo Pérez	30	Pedro Ramón Álvarez	45	Cesar Eladio López		

Información extraída del sistema virtual POLILARA en mayo del 2015. Los treces (13) primeros en lista fueron los que ascendieron a esa jerarquía por primera vez en julio del 2003.

La figura del Sargento Comando

Se crea el Sargento comando, según Decreto N° 823, de fecha 18 de marzo de 2002, siendo el primer que ostenta el cargo el Sargento Mayor Enio de los Santos Montero, para facilitar los problemas planteados por el personal base, principalmente sobre salud y condiciones socioeconómicas. En ese año, también se crea la Escuela de Enseñanza Musicales de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara, se adquirió: 30 Tambores, 10 Panderetas, 100 cuatros, 15 Bandolinas, 40 Maracas, 4 micrófonos, 1 Consola, 10 Amplificador de teclados y 2 Cornetas.

En ese año del 2002, se adquieren los siguientes equipos policiales

- 40 camionetas , Chevrolet Blazer
- 40 vehículos, Chevrolet Sunfire
- 74 vehículos rústicos, Toyota Land Cruicer
- 1 ambulancia
- 1 Grúa
- 70 motos Yamaha XT 600 CC
- 1.000 pistolas, calibre 9 mm, marca Glock
- 1500 correajes
- 1500 chalecos antibalas
- 180 chalequines porta equipo
- 400 casco antimotin
- 400 escudos
- 4.260 uniformes para funcionarios
- 3.600 botas policiales
- 3.500 correas de Nylon
- 800 equipos gladiador
- 400 mascara antigás
- 3.200 zapatos corte bajo
- 3.500 gorras diario
- 180 Kepis para oficiales

Los Cuerpos Policiales en Venezuela

Para el 2006 en Venezuela existían 123 Cuerpos Policiales, de los cuales 24 son estatales, con la siguiente distribución:

Cantidad de policías en el 2006

Cuerpo Policial	N° de funcionarios (as)
Policías estatales	63.904
Policías municipales	10.746
C.I.C.P.C	8.215
Transito Terrestre	5.840
Guardia Nacional	32.800
Total	121.507

Fuente: CONAREPOL

La Policía en Venezuela

En relación a estudio realizado en el 2007 por la Comisión para la Reforma Policial (CONAREPOL), la policía venezolana se caracteriza por dos cuestiones:

1. Su poca regulación, es decir, la mayoría de las policías no cuenta con manuales de procedimientos o de ingresos formalizados.
2. Se trata de instituciones militarizadas, dirigidas por efectivos militares activos o retirados.

En bases a las nuevas normas que regulan la función policial, sobresalen la necesidad de actuar en cuatro aspectos claves a saber: La creación de la Policía Nacional Bolivariana, la organización de la policía comunal, la designación de un órgano rector en materia policial, la homogeneidad de los diversos cuerpos policiales.

Estos estudios previos sobre la situación de las policías en Venezuela, produjeron un conjunto de normativas legales, que sustentaran las bases hacia el nuevo modelo policial en el país.

ETAPA N° IX. (DESDE EL 2010)

Se produce una reforma en las organizaciones policiales, con la entrada en vigencia de un conjunto de leyes que empiezan a cambiar los antiguos paradigmas de los cuerpos policiales. Se afianza la cultura de un funcionario con mayor sensibilidad social y respetuosa de los derechos humanos, se centraliza las principales decisiones de los cuerpos de policías en todo el país, se hace mayor énfasis en la participación y control ciudadano sobre la actuación policial.

Las Escuelas de Policías tradicionales de formación de Agentes y de Oficiales, son desplazadas y dejadas sin funcionar o eliminadas en algunos casos para dar paso a la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad, que empieza un periodo de formación para sus nuevos egresados principalmente los de la Policía Nacional Bolivariana. Las generaciones futuras de los demás cuerpos policiales estatales y municipales, se ven comprometidas, parte de sus integrantes emigran hacia el Cuerpo de Policía Nacional, otros deciden buscar empleos en la sociedad civil, mientras esto ocurre los mencionados cuerpos de policías, se van envejeciendo sin tener los suficientes elementos futuros para sus relevos y continuidad organizativas, hasta el punto que en pocos años esto podría ocasionar una reforma a la Ley y ser absorbida por el Cuerpo de Policía Nacional que cada día aumenta en números, mientras que en contraposición el sistema antiguo policial o sus elementos van disminuyendo o desapareciendo por diferentes causas.

El nuevo modelo policial sienta las bases jurídicas para la carrera policial, se empieza un proceso de capacitación constante a los funcionarios policiales, aunado, a los estudios Técnicos y Profesionales de una mayoría de policías que nunca tuvieron la oportunidad de realizar estudios superiores, además de un proceso justo y equitativo en los procesos de ascensos y reconocimientos, que simultáneamente ofrecen al Oficial desde su comienzo la oportunidad de su desarrollo laboral hasta poder alcanzar los máximos cargos y rangos policiales. En este orden de ideas, como lo diría una vez el Comisionado Jefe Alfredo Sequera, “La Vieja Guardia “con tantos años en la institución, dedicada con vocación al servicio policial, tenían esta vez la oportunidad de cursar estudios universitarios, pocos al final de su carrera optaron por aprovechar esa oportunidad, otros por el contrario, desistieron por diferentes motivos personales y sólo esperaron el tiempo para su honrosa y merecida jubilación.

La creación de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad, es un sueño hecho realidad para la policía, sin duda alguna, este mérito y reconocimiento es producto del esfuerzo y decisión del Presidente de la República Hugo Rafael Chávez Frías.

La Seguridad Ciudadana en Venezuela

En la nueva Constitución de la Republica Bolivariana de Venezuela de 1999, se consagra a nivel constitucional la seguridad ciudadana, entendida como la protección de los ciudadanos, libertades civiles y garantías constitucionales. Este hecho redefinió las relaciones entre el individuo y el Estado, lo cual implica, al menos conceptualmente una superación del tradicional modelo de seguridad basado en el orden público. Es así como la seguridad ciudadana se ha convertido en Venezuela, en una cuestión de políticas públicas y de corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad. En el modelo de seguridad ciudadana, la violencia y la inseguridad son consideradas serias amenazas para la estabilidad democrática y la gobernabilidad, puesto que por un lado, visibilizan las limitaciones del Estado para proteger los derechos, y por otro lado, genera rechazo social hacia el sistema político y sus representantes.

El Marco Legal del Nuevo Modelo Policial en el 2010

Con la llegada a la Presidencia de Hugo Rafael Chávez Frías, se conforman las comisiones a la Asamblea Constituyente para la creación de la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en ella establece entre otros aspectos la creación de la Policía Nacional y reorganización de los cuerpos de policías; es así, como se materializa las normas que regirán el nuevo modelo policial, con el establecimiento de la Ley Orgánica del Servicio de Policía y del Cuerpo de Policía Nacional Bolivariana y la Ley del Estatuto de la Función Policial.

Dentro de este marco legal, se crearon instancias como el Consejo General de Policía y el Viceministerio del Servicio Integral de Policía, para realizar en profundidad las reformas en todos los cuerpos Policiales estatales y municipales, además de la creación de la Policía Nacional Bolivariana de acuerdo a nuevos esquemas y paradigma según las circunstancias y la contemporaneidad venezolana.

El Proceso de Homologación

En el Estado Lara, al igual que en el resto del país, se realizó el proceso de homologación de todos los efectivos policiales, tomando en consideración su antigüedad, nivel académico, tiempo de formación policial. El proceso se ejecutó en el antiguo Casino de Oficiales en la Comandancia General, bajo la Dirección del Subcomisario Carlos Peña y su equipo integrado por los funcionarios: Yubisay Ordoñez, Hernández Jonathan, López Jennifer, Desiree Peña, Alirio, Pérez Jesús, Irene, Mari, Neomar Silva, Natzil Chávez. Se utilizó la tecnología de la Institución Policial “Sistema Virtual Policial” y con un personal altamente calificado como el Subinspector Pánfilo Salazar, se realizaron las combinaciones correspondientes y se automatizó los elementos básicos de requerimiento y se le indicó a cada funcionario y funcionaria en que nivel iba a presentar el examen de homologación, dicha información fue entrega al Órgano Rector en Caracas, demostrando una vez más los avances de la organización policial. En el mes de mayo del 2011, se distribuyó a todo el personal activo policial y se abrieron centros de comunicaciones (INFOCENTRO), para que presentaran el examen de homologación.

En el Municipio Iribarren hubo centro en el Barrio el Carmen de la Parroquia Unión, en la Biblioteca Pío Tamayo, en la Bibliotecas Pública Pascual, frente al Velódromo de Barquisimeto, en FUDECO, en Sarare, Cabudare, Sanare y en Quibor el Infocentro fue utilizado para que presentaran los funcionarios del Municipio Moran, Urdaneta y Torres. En efecto, más de 5.000 policías presentaron su examen de homologación con termino de una semana; con la puntuación de la prueba y en el nivel que presentaba ya los funcionarios obtenían su nuevo rango y durante el mes de julio del esa misma fecha le entregaron su Resuelto. Conviene subrayar, con los resultados de los exámenes algunos funcionarios fueron favorecidos, aquellos que ostentaban jerarquía de cabo o distinguido, fueron elevados a supervisores y algunos Comisarios, Inspectores, Sargento mayor y Sargento supervisor, obtuvieron rango de oficiales, produciendo desmotivación en ese personal, de ser superiores pasaron a ser subalternos, invirtiéndose parte de la pirámide del escalafón de grados y jerarquías anteriores.

Una vez los funcionarios con sus nuevos rangos, procede una reestructuración y reforma policial en todo sus elementos que la integran, de acuerdo a las exigencias del nuevo modelo policial, con una visión humanista y eficiente en sus actividades cotidianas.

El Consejo Disciplinario

Con la reforma policial se normaliza las funciones policiales y se establece la Ley del Estatuto de la Función Policial, en ella se cambia aspectos del área disciplinaria administrativa, se crean instancias de control interno y aparece la Figura del Consejo Disciplinario, la cual empieza su funcionamiento en septiembre del 2010, con la Resolución Ministerial N° 136, del Ministerio del Poder Popular del Interior y Justicia, como un órgano colegiado y con decisiones de carácter vinculante, sus primeros integrantes fueron: el Comisario Jefe Evaristo Aranguren, la Comisario Carmen Rodríguez y la ciudadana María Castillo; los suplentes fueron el Comisario William Alvares, el Comisario Reyes Páez y empiezan a despachar desde la primera oficina ubicada a mano derecha al entrar a la Dirección del Cuerpo de Policía del Estado Lara.

Su creación significa un cambio profundo en la administración de justicia en los expedientes administrativos, rompiendo con los viejos esquemas cuya decisión final recaía sobre el Comandante de la Policía. Los primeros integrantes ejercieron sus funciones durante dos años hasta noviembre del 2012, cuando se eligen nuevas autoridades integradas por el Comisionado Orlando Peralta, el Supervisor/Agregado Máximo Medina de la Policía de Portuguesa y el Oficial Jaime Lucena de la Policía Municipal de Sanare. En el 2013 los nuevos integrantes son el Comisionado Agregado Ernesto Pérez Suarez, la Supervisora Margarita González de la Policía Municipal de Iribarren y el ciudadano Dixon Giménez; Desde sus inicios esta dependencia presta servicio como asistente del Consejo Disciplinario el Sargento Segundo Raúl López, con amplia experiencia en el ámbito administrativo y legal.

La Escuela de Policía

En la Escuela de Policía Gral. de División Juan Jacinto Lara, una vez culminado el curso de formación de Agente de Seguridad N° 30, se inicia una transformación en el proceso de captación y formación de los futuros Oficiales de policía, con un nuevo pensum de estudio de acuerdo a las exigencias de la sociedad, con un perfil del egresado respetuoso de los derechos humanos y con ahínco en la relación con la comunidad; hasta la fecha han culminado sus estudios los cinco primeros cursos de Oficiales en la Alma Mater del Estado Lara, de los héroes de azul.

La UNES en Lara

Con la creación de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad, durante el 2012 se empiezan el curso de formación continua y los funcionarios que tenía más de 15 años de servicio en la institución policial y con nivel académico de bachiller, se le da la oportunidad de cursar estudios de Técnico Superior Universitario. En el 2013 abren las carreras de Licenciatura, por lo cual los funcionarios tienen la oportunidad de crecer profesionalmente y capacitarse para prestar un mejor servicio a la comunidad. La UNES utilizó como primera sede el Liceo Coto Paul para dictar los primeros estudios universitarios.

El Equipo Técnico de Ascenso

En enero del 2014 se organiza los integrantes del Equipo Técnico de Ascenso de la Policía del Estado Lara, siendo sus primeros integrantes: el Supervisor Jefe Pablo Peña de la OCAP, el Supervisor Jefe Alfredo Pineda de Asesoría Legal, quien fallecería dos semanas después de un infarto al miocardio, el Oficial Agregado Paul Rodríguez de la ORDP, Sup/Agregado Alcides Camacho de Recursos Humanos y el Com/Agregado Eduardo Sánchez de Organización y Métodos. Estos funcionarios empiezan a realizar los diversos trámites para los ascensos ordinarios del año 2014.

Grados y Jerarquías hasta mayo del 2011

Grados

Grados	Com/ Gral	Com/ jefe	Com.	Sub/ Com.	I/ J	Inspector	Sub Insp.	Total
Activos	4	27	8	17	24	50	109	239
Otra condición	6	19	12	19	23	46	55	180
Total	10	46	20	36	47	96	164	419

Información extraída del sistema virtual POLILARA en febrero del 2015.

En el grafico “otra condición” se refiera a funcionarios en situación de pensionados, jubilados y espera de decisión por el IVSS.

Jerarquías

Jerarquías	S/ Sup.	S/ M	S/ 1	S/ 2	C/ 1	C/ 2	Dtgdo	Agente	Total
Activos	39	93	249	426	428	434	947	1.087	3.703
Otra condición	20	71	202	326	344	330	474	648	2.415
Total	59	164	451	752	772	764	1421	1.735	6.118

Información extraída del sistema virtual POLILARA en febrero del 2015.

Los nuevos Rangos de la policía

Nivel operacional	Nivel táctico	Nivel estratégico
Oficial	Supervisor	Comisionado
Oficial Agregado	Supervisor Agregado	Comisionado Agregado
Oficial Jefe	Supervisor Jefe	Comisionado Jefe

Personal policía posterior al proceso de homologación en mayo del 2011 Rangos

Rangos	O	O/ a	O/ j	Sup	S/ a	S/ j	Com	Com/ a	Com/ j	Total
Activos	1.348	1.071	500	99	535	272	19	20	11	3.875
Otra condición	558	471	196	64	243	97	19	16	4	1.668
total	1.906	1.542	696	163	778	369	38	36	15	5.443

Información extraída del sistema virtual POLILARA en febrero del 2015

Equipo Técnico de Evaluación de Desempeño

La evaluación del desempeño es un indicativo para medir los resultados de los funcionarios y funcionarias; haciendo un poco de historia en el Cuerpo de Policía del Estado Lara, en la década de los años 40 y 50 del siglo pasado, los policías eran ascendido por su antigüedad, procedimientos resaltantes y cuestiones partidistas; su evaluación era de forma subjetiva y en ocasiones podían favorecer o perjudicar algún funcionario.

En la década de los años 60, con el fortalecimiento de la Escuela de Capacitación Policial “Jacinto Lara”, los funcionarios se le dictaba cursos de capacitación y de requisitos para ascenso, la misma establecía evaluaciones sobre la materia policial, matemáticas, aspectos legales, morales y disciplinarios; igualmente, continuaban con el anterior esquema para escalar en grado o jerarquía.

En la década de los 70, continuaba el mismo esquema de evaluación y se reglamenta los ascensos el 7 de abril de 1980, para todo el personal policial; el desempeño consistía en procedimientos resaltantes en la parte operativa y continuaba la subjetiva en la evaluación.

En los inicios de la década del 2000, se reglamenta el proceso de ascenso para los funcionarios policiales, tomando en consideración y como un aspecto clave la parte disciplinaria, le seguirán entrevistas personales, proyectos o trabajos especiales para ascenso en el caso de los Oficiales, evaluación física y médica, los reposos médicos considerando las femeninas por situación de embarazo y accidentes laborales, trabajos comunitarios, curso de mejoramiento profesional, antigüedad en grado o jerarquía y un formato de evaluación para cada nivel, pero con un contenido de forma subjetiva realizada por el superior inmediato del funcionario. En este orden de ideas, se crea la Junta Permanente de Evaluación y Ascenso, cuya función era la de recopilar y procesar toda la información sobre el aspirante a ascenso.

Los ascensos eran sometidos a consideración por una Junta de Ascenso integrado por: el Segundo Comandante, el Jefe de Personal, el Consultor Jurídico y el Comandante natural del

funcionario propuesto; finalmente la decisión final recaía sobre el Comandante de la policía, este proceso continuo hasta el 2009, cuando se realizan los últimos ascenso de acuerdo al anterior esquema.

En el 2011 se produce la homologación de los funcionarios y sus primeros ascensos son en el 2014, de acuerdo a normas estipuladas por el Órgano Rector en materia policial. En el 2013 aparece la Resolución N° 031, del Ministerio del Interior, Justicia y Paz; en la cual establece las normas que rigen la evaluación del desempeño, cuyo objetivo es crear indicadores de manera objetiva, justa e imparciales que sirven para medir el rendimiento operativo y administrativo del funcionario y funcionaria policial durante toda su carrera, no como parte de un requisito inmediato para ascender a un rango superior sino para mejorar el servicio a la comunidad.

Los primeros integrantes del Equipo Técnico de Evaluación de desempeño a partir de enero del 2013 son: Comisionado agregado Ernesto Pérez Suarez de la Oficina de Recursos Humanos, el Supervisor Jefe Carlos Medina de la Oficina de Respuestas de las Desviaciones Policiales, Supervisor Agregado Yasmin Rivas de Gestión Administrativa, Oficial Jefe Pedro Camacaro de la Oficina de Control de Actuación Policial, Oficial Agregado Carlos Peña, de Asesoría Legal. Los integrantes del equipo en mención, diseñaron los diferentes formatos de evaluación del desempeño, algunos de la parte operativa puesto en práctica.

Los Primeros Ascensos Ordinarios en el 2014

En el mes de mayo del 2011, se produce el proceso de homologación de todos los funcionarios de las policías estatales y municipales de todo el país de acuerdo a lo establecido en la Ley del Estatuto de la Función Policial, a partir de esa fecha y durante los tres años siguientes los funcionarios y funcionarias policiales tenían la opción de participar en el proceso de ascenso ordinario al rango inmediato superior.

En el 2012 el Órgano Rector en materia policial, publica en fecha 2 de julio una Resolución con el N° 086, la cual se utilizará en el 2014, para regir el proceso de ascenso ordinario, en ella estipula las evaluaciones correspondientes como: idoneidad moral, evaluación física y médica, evaluación psicológica, méritos de servicio, evaluación de competencia y para el nivel estratégico las anteriores evaluaciones, además de la entrevista personal y evaluación integral de compromiso institucional. Los candidatos a ascenso también debían poseer los requisitos establecidos en el artículo 37 de la Ley del Estatuto de la Función Pública.

La Oficina de Recursos Humanos a través del Comisionado Carlos Peña, designan a los integrantes del Equipo Técnico de Ascenso conformado por: el Comisionado Agregado Eduardo Sánchez, de Gestión Administrativa, Supervisor Jefe Alfredo Pineda de Asesoría Legal, Supervisor Jefe Pablo José Peña de la Oficina de Control de Actuación Policial, Supervisor Agregado Alcides Camacho de Recursos Humanos, Oficial Agregado Paul Rodríguez de la Oficina de Respuesta a las Desviaciones Policiales. Los auxiliares: Oficial agregado Nery Gil y las Oficiales María Parra y Luz Lizarazo; personal de apoyo Comisionado Agregado José Gregorio Mendoza Riera.

Equipo de Psicólogos: Supervisor agregado Nelson Castillo, Supervisor Agregado José Gregorio Cuicas, Supervisora Cristaldy Rodríguez y Oficial Jefe Edinxon Arangu.

Equipo para la evaluación física: Supervisor Agregado Francisco Antequera, Supervisora Ordoñez Yubisay y la Oficial Agregado Puerta Elizabeth.

La evaluación psicología se realizó simultáneamente en el casino y comedor de la Dirección General de la Policía, la Escuela de Policía del Estado Lara y la sede de la Dirección de Educación de la policía, actual sede del CCP Metropolitano; la evaluación física fue realizada por profesionales de la Universidad Nacional de la Seguridad (UNES) Núcleo de Barquisimeto en sus mismas instalaciones y apoyo de los Profesores de Educación física de la organización policial, la evaluación de competencia se realizó en el infocentro al Oeste de Barquisimeto y un Saiber privado ubicado en la ciudad de Cabudare, con profesionales del Equipo Nacional de Ascenso; la evaluación de uso de la fuerza potencialmente mortal fue realizada en el Polígono de Tiro de Barquisimeto, con profesionales de la policía, entre ellos el Supervisor Rubén Leal.

Los funcionarios y funcionarias del nivel estratégico realizaron la prueba de competencia en Barquisimeto, luego viajaron 87 de ellos a la UNES de Catia en Caracas, para presentar la evaluación psicológica; luego viajarían 43 para “El Junquito” antigua sede de formación de los Cadetes para Oficiales de la Policía Metropolitana, en ese lugar presentaron la prueba del uso de la fuerza potencialmente mortal.

El Equipo Nacional de Ascenso integrado por los profesionales Leonardo Ramírez, Evelyn Castillo, Rudy Rojas, Francisco Mora y el Coordinador Wilmer Ramírez Belén, realizan la revisión de los historiales de cada uno de los funcionarios y funcionarias que optaban en al Rango inmediato superior a nivel estratégico, luego de una exhaustiva evaluación de acuerdo a las normas establecidas, seleccionan a 21 de los candidatos para la entrevista final con el Ministro del Poder Popular de Interior, Justicia y Paz, Mayor General (GN) Miguel Eduardo Rodríguez Torres, Viceministros, integrantes del Equipo Nacional de Ascenso y otros profesionales. Los elegidos viajan nuevamente a la ciudad capital y luego de la entrevista fueron seleccionados 19 de los candidatos, quienes viajaron a la UNES Catia para el acto de ascenso, el día 16 de julio de 2014.



Ascensos Nivel Operacional y Táctico. Año.2014



Ascensos Nivel Estratégico. UNES Catia. Año. 2014

Los actos de ascensos en el nivel operacional y táctico fueron realizados el día Nacional de la Policía, en la carrera 19 con calle 25 en Barquisimeto, presidieron el acto el Gobernador del Estado Lara, Abogado Henri Falcón, el Secretario General de Gobierno el Cnel. (EJ) Teodoro Campos, el Subdirector del Cuerpo de Policía del Estado Lara, Comisionado Agregado Miguel Rojas, la Directora de la Escuela de Policía Gral. Jacinto Lara, Comisionada Jefa Marisol de Gouveia Machado y otras distinguidas personalidades.

El Supervisor Agregado Manuel Vides comando el acto de parada, se realizaron las condecoraciones, reconocimientos, ascensos y un colorido desfile cívico-policial; con la participación de las Brigadas juveniles de los distintos Centros de Coordinación Policial, representación de los motorizados, ciclistas, patrulleros y otras unidades; además de grupos motorizados y vehiculares de asociaciones civiles y los Consejos Comunales.

El entusiasmo de los presentes también sintió la admiración de los abuelos de la policía, quienes ingresaron al cuerpo policial en la década de los años 40 del siglo pasado, fueron reconocidos sus méritos y trayectoria en la carrera policial Antonio Rodríguez, Víctor Caldera, Ramón Inés, Alacon Natividad, Luis Loyo, Antonio Pérez y Emilio Piña.



**Abuelos de la policía de Lara
(Foto. Raúl López. 2014).**

El acto del desfile fue organizado por el Comisionado Agregado José Ernesto Pérez Suarez y la Escolta de Bandera estuvo integrado entre otros por el Oficial Jefe Richard Rodríguez, Oficial Agregado (CPEL) Belfelis Rodríguez y el Oficial Figueroa Rubén.



Escolta de Bandera.
Acto 16 de julio 2014.

Total ascensos ordinarios 2014

Por Nivel	Cantidad	Masculino	Femenina
Estratégico	15	13	2
Táctico	86	65	21
Operacional	144	87	57
Total	245	165	82
Porcentaje	-	67,3%	32,7%

Total de ascendido y orden al mérito en el nivel estratégico. Ascensos Ordinarios 2014

Nº	Comisionados Jefes	Comisionados Agregado (a)		Comisionados	
1	Evaristo Aranguren	1	Alexander González	1	Roric Méndez
2	Luis Alberto Rodríguez	2	Yadira Fernández	2	Pablo José Peña
3	Argenis Montero	3	Carmen Rodríguez	3	Biyasmin Silva
4	William Quevedo	4	Sixto Blanco	4	Enrique Vargas
5	José Gregorio Mendoza	5	Segundo Flores	5	Felipe Rivero
6	Miguel Rojas			6	Gómez Pellín
7	Alfredo Sequera			7	Carlos Medina

Ascenso Nivel Estratégico

Comisionado Jefe



Comisionado A.



Comisionado



Relación de los funcionarios y funcionarias que obtuvieron los primeros 10 lugares en orden al mérito en el nivel táctico y operacional.

Nivel Táctico

Nº	Supervisor Jefe (a)	Supervisor Agregado (a)	Supervisor (a)
1	Humberto Gómez	Mario Suarez	Aura Ordoñez
2	Dalia Rodríguez	Yubisay Ordoñez	Rosa Mendoza
3	Francisco Antequera	Eleison Graterol	Ronmer Reinoso
4	Manuel Vides	Liliana Querales	Rafael Rondón
5	Frank Castillo	Edgar Pérez	Irvys Rodríguez
6	Joel Delgado	Elba Salazar	Mary Santana
7	William Escalona	Ángel Arévalo	Glorismel Daza
8	Douglas Camejo	Richard Orellana	Nancy González
9	Doris Medina	Mileidy Medina	Liliana Camacaro
10	Arnaldo Páez	Yonny Gómez	Liliana Tovar

**Los primeros 10 en orden al mérito en el nivel táctico.
Ascensos Ordinarios 2014**

Nivel Operacional

Nº	Oficial Jefe (A)	Oficial Agregado (A)
1	Luis Chávez	Liseth Gutiérrez
2	Raúl Pérez	Reina Torrealba
3	Oswaldo Ordoñez	Yaneira Cabrera
4	Henry Jiménez	Eiler Veraza
5	Frannis Torres	Enrique Zabaleta
6	José Ramos	María López
7	Yasmin Ortiz	Iliana Mendoza
8	Jhonny Reyes	Miguel Yáñez
9	Fran Domoromo	Luis Ortiz
10	Yohana Pereira	Rafael Puche

Los primeros 10 en orden al mérito en el nivel operacional. Ascensos Ordinarios 2014

**Ascenso Nivel Táctico y Operacional
Supervisor A.**

Supervisor jefe



Supervisor/Agregado



Supervisor



Oficial/Jefe



Oficial/Agregado



CAPÍTULO II.

LA COMANDANCIA DE POLICÍA

La Comandancia de Policía, ha ocupado diversas sedes desde el siglo XIX, especialmente la Jefatura de Policía de Barquisimeto, que era la capital de la Provincia, es de hacer notar que algunas de sus sedes en los Cantones o Villas fueron productos de alquileres, las cuales se costeaba con las rentas municipales. En sus inicios funcionaban en conjunto con las Jefaturas Civiles, práctica que continuo en el siglo XX. En el Municipio Urdaneta, funcionaba en la Casa de Gobierno con los demás poderes de la localidad, luego se construiría una infraestructura al lado de la Alcaldía, al igual que la Policía de Sanare, o puestos policiales como el de Río Claro, Aguadagrande, Eneal, Bobare, Guarico, Anzoátegui, entre otros; en general las instalaciones policiales fueron colocadas cerca de las Plazas Bolívar de los pueblos y ciudades, funcionando en conjunto con las Jefaturas Civiles o Alcaldías.

Hotel Pérez Correa, donde funcionó la Casa de Gobierno

Fue el General Juan Jacinto Lara, quien en 1843 adquiere sede para el ejecutivo en un inmueble que servía de cuartel y hospital ubicado en la calle Libertador (carrera 19) entre calles 22 y 23. Cuando se erigió este edificio en casa de gobierno, se estableció en ella la Diputación o Cuerpo Legislativo, en el Departamento Norte; en el Sur el despacho, Secretaria y Archivo del Gobierno Provincial; en el Este: el Concejo Municipal, la Jefatura política y el Juzgado de Primera Instancia del Primer Circuito Judicial, y en el Oeste, la Alcaldía Cantonal. Hasta 1859. Es decir, en ella funcionó acompañando a las autoridades civiles la Policía de Barquisimeto.



Hotel Pérez Correa
(Foto. Hermano Reyes Yáñez).

Casa Colonial en la carrera 18 con calle 24, sede de la Jefatura de Policía en Barquisimeto

Para el 1915 la Jefatura de Policía, estaba ubicada en la casa N° 83, esquinas que forman las calles “Ayacucho” (hoy carrera 18) y “Lara” (actual calle 24), en ella también funcionó la Jefatura Civil del Distrito Barquisimeto, la Jefatura Civil del Municipio Concepción, y la Jefatura Civil del Municipio Catedral; esas casas fueron demolidas a mediados del siglo XX, para dar pasos a modernas edificaciones.

Los policías de Barquisimeto en 1915:

1. Primer Jefe: General. Julio Rodríguez
2. Segundo Jefe: Coronel Rafael Torres Nebrus
3. Oficiales: Felicio C. Martínez, Juan A. Colmenares, Raimundo Ruiz, Altidoro Salsedo, Martín Rodríguez y Juan C. Morales.
4. Dragones: Ángel M. Salas, Jesús M. Alejos, Simón Vásquez, Julián Maldonado, y Antonio Daza.

El Mercado Público sede provisional de la Jefatura de Policía

El Mercado Público, estaba situado al Sur de la ciudad de Barquisimeto, (actual carrera 17 con calles 24 y 25), construido de ladrillos y mampostería (obra limpia), en terrenos propios de la Municipalidad, edificado por el gobierno que presidía el General Jacinto Fabriciano Lara (hijo del proceder de la Independencia), en 1879; al exterior tiene 20 cuartos que se destinan a negocios de pulperías, unos están ocupados y otros no; valor del alquiler de un cuarto, diario, un bolívar. Al interior hay varios departamentos, unos que se destinan a las ventas de verduras y otros que ocupan las bancas donde se expenden las carnes para el consumo de la ciudad. Tiene cuatro portones que sirven para la entrada al interior, al Este, Oeste, Norte, Sur; además tiene ocho cuarticos al interior que sirven de depósito de verduras, y un estanque para depósito de agua para el servicio del establecimiento. En esta instalación del municipio, funcionó provisionalmente en uno de sus espacios, la Jefatura de Policía de Barquisimeto.



Mercado Municipal. (Foto. Florencio Sequera).

Antiguo Consejo Venezolano del Niño antes sede provisional de la Jefatura de Policía

La policía durante la segunda década del siglo XX, en una ciudad con poca población, conformaba una Jefatura Policial con un aproximado de 60 personas, era la época del gobierno de Juan Vicente Gómez y la “Sagrada” la policía nacional del gobierno, controlaban las ciudades y los policías de cada localidad fueron rezagados a un segundo plano, para cumplir tareas específicas de “Puntos” en sitios de concurrencia de los ciudadanos, no obstante, no tenían una sede propia, algunas en otros Cantones o Villas eran alquiladas; es así, que en Barquisimeto tuvo varias sedes provisionales. En relación a este hecho Carlos Eduardo López, Presidente de la Fototeca del Estado Lara, narra que también la Jefatura de Policía de Barquisimeto, funcionó provisionalmente en la antigua casa colonial que fue utilizada de sede del Consejo Venezolano del Niño, ubicada en la actual calle 30 entre carreras 23 y 24.

Palacio de Gobierno del Estado Lara antigua sede de la Comandancia de Policía

Esta sede esta ubicada en la carrera 19 con calle 25, la construcción del Palacio de Gobierno, lo inició el Presidente Cipriano Castro en 1908, para que funcionara el Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial; la obra fue paralizada por la llegada al poder del Presidente de Venezuela Juan Vicente Gómez. En un periodo siendo Presidente del Concejo Municipal del Distrito capital Don Sinforiano Mosquera Suárez, con recursos del Municipio improvisó por la calle Juárez (actual calle 25) las paredes casi para enrasar dejada por la administración Liscano para el Palacio de Gobierno en 1909. Mosquera buscaba un asiento para el Cabildo Barquisimetano y logra su objetivo en la construcción. Aquí cabe el refrán popular “Cachicamo trabaja para lapa”. El General David Gimón (Presidente del Estado Lara 1916-1920), resuelve que esa edificación se deje para que funcione el Cuartel de Policía de Barquisimeto.

Allí conoció la población barquisimetana el célebre Coronel Toro y su famoso Cuerpo de Policía al estilo londinense, estos Agentes de seguridad portaban un rolo, lo que hoy llaman bastón de mando, un pito para pedir refuerzos y a la vez servía de alarma cuando se perseguía al que no obedecía la voz de arresto. Su arma de reglamento, un par de “aciales”; consistía este aparatito de un guaral de regular diámetro con dos palitos que lo utilizaban cuando el arrestado hacia resistencia y se le colocaban en la mano y le daban vuelta, popularmente se le llamaba tortol.

Con motivo del alzamiento del General José Rafael Gabaldon, se encarga de la Presidencia del Estado Lara, el General Eustoquio Gómez, primo hermano del Presidente de la República Juan Vicente Gómez, quien encomienda la terminación del Palacio al Ingeniero Dr. Coutrox, le toca al maestro Baudilio Ortiz, a los 22 años, terminar la obra. Es entonces cuando Eustoquio ordena trasladar los efectivos policiales y su comando para dos inmuebles en la calle Libertador (actual carrera 19). Los Jefes de policía en esa época se hicieron muy “notorios”, ellos estaban encargados de custodiar al grupo de “arrestados” que salían diariamente a los lugares de trabajo forzado en diferentes sitios de la ciudad. En esa policía se distinguió por su forma de actuar el célebre Coronel Zoilo Becerra quien sustituyó al recordado Coronel Toro, y su adjunto que también muy renombrado por su “coronelato”, de apellido Largo.



Gobernación del Estado Lara.

En las reformas al Palacio de Gobierno, el maestro de obra Domingo Singer y Julio Rodríguez que fueron los albañiles que estuvieron al servicio de las obras públicas en los tiempos de Eustoquio Gómez, en la democracia y al dictadura de Pérez Jiménez. Gran alborozo causó el descubrimiento por el maestro Singer de dos tanques (depósitos) subterráneos por la parte de la calle 25 para almacenar agua con sus filtros de carbón rudimentario. Se deduce que fueron usados cuando funcionó en esa parte la Comandancia de Policía, para esa fecha el agua era muy escasa en la ciudad. (Fulgencio Orellana, El Palacio de Gobierno Patrimonio Histórico de la Ciudad).

La Comandancia de Policía de Barquisimeto en la parte Sur del Palacio de Gobierno

La que fue sede de la Comandancia de Policía tipo colonial, se observa entre el antiguo Edificio Hotel Lara (demolido durante la gestión del Gobernador Abogado Henri Falcón) y la Gobernación del Estado Lara por la calle 25. En 1929 el Cuartel de Policía, estaba ubicado en la calle Juárez, frente al

Boulevard Este del Teatro Juárez. En una construcción que se había hecho al Sur del palacio de gobierno.



Casa Colonial
Comandancia de Policía

Comandancia de Policía en la antigua sede de la Gobernación del Estado Lara

En la administración del Presidente del Estado Lara, el General Rafael María Velazco, se construyó la nueva sede de la gobernación de una sola planta, destinado para sede del gobierno, esta casa estuvo situada en la actual carrera 19, entre las calles 23 y 24; quedando inaugurado el 19 de diciembre de 1922, realizándose en sus amplios corredores y patio un suntuoso sarao, amenizado por una orquesta que dirigió el músico valenciano Rafael Romero, padre de Aldemaro Romero, conocido director de orquesta. Ahí despacho Eustoquio Gómez hasta diciembre de 1933, la Casa de Gobierno pasó a ser Cuartel de Policía de Barquisimeto hasta 1952, en la fecha del cuatricentenario de la ciudad, se construye una serie de obras el Dr. Carlos Felice Cardot, entre esas edificaciones inaugura el nuevo Cuartel de la Comandancia de Policía en los terrenos que fueron del Centro Atlético América.



Comandancia de Policía de Barquisimeto
(Fototeca del Estado Lara).

La estructura del Cuartel Policial que estaba ubicada en la carrera 19 con calle 23, construida con una arquitectura tipo colonial, en ella existía un espacio llamada “la media luna”, los calabozos para los facinerosos, “el tigrito” para castigo de los más revoltosos; la jefatura de denuncia, el depósito de uniformes, la oficina de pago, el Departamento de armas, el dormitorio, el despacho del Primer Comandante, el patio de honor, entre otras. Al respecto comenta Francisco Daza a sus 84 años de edad:

“ En el 50, nosotros éramos muchachos que nos gustaba beber y camorrear, cuando nos pasábamos de palo llegaba la policía y nos llevaban preso en unas patrullas que le decían la jaula, con tela finita atrás, la gente se veía cuando la llevaban; luego nos metían en un calabozo que lo llamaban la media luna, a las once de la mañana pasaba revista un policía con una lista, el que

nombraba le daban un bolívar para la comida y se embromaba porque no salía ese día, habían policía que estaban a la orden, algunos vestido de civil y nosotros le dábamos el bolívar y nos traían muchas empanadas, a las nueve de la noche sonaban un pito y todo era silencio, nadie podía hablar en los calabozos”.

Los kioscos y lugares cercanos a la Comandancia de Policía, para el expendio de comidas siempre existieron, teniendo como clientes principalmente a los policías y familiares de los detenidos; diagonal a la Comandancia, donde actualmente se encuentra la edificación del Hotel Príncipe, por la calle 23 entre carrera 18 y 19, estaba el Restaurante “ El Conejo Blanco”, donde las deliciosas empanadas, arepas, refresco valían un medio y un café bien caliente una locha, fue el lugar favorito de los policías y al mismo tiempo compartían sus vivencias de la guardia cumplida o de los puntos de servicio que le correspondía.

Esta edificación fue sede de varias instituciones y por último pasó a patrimonio de FUNDALARA, fue demolida y la constructora MAYA planificó una torre de varios pisos, siendo este proyecto durante el gobierno de la Gobernadora Dori Parra de Orellana, finalmente fue culminada en el gobierno de Orlando Fernández Medina la nueva sede de la Gobernación del Estado Lara.

Cuartel de Policía “Gral. José Trinidad Moran”

En esta edificación nos comenta el reconocido Iván Brito López, Costumbrista de la ciudad de Barquisimeto, lo siguiente:

“En ese espacios estaba el Club América fundado en 1927, eran unos terrenos que fueron donados por uno de los Anzolas y cuando llega a la gobernación del Estado Lara, los adeptos a Pérez Jiménez, hacen las negociaciones para que la Comandancia de Policía se haga en ese sitio, entonces el Doctor Omar Soteldo que era Ingeniero y Arquitecto al mismo tiempo, estuvo jefe de obras públicas del Estado Lara, se encarga de hacer las negociaciones con los representantes del Colegio La Salle, es por eso que la gobernación, la municipalidad y los representantes de la Salle, llegan a un acuerdo; al Club América le donan unos terrenos que estaban en la Avenida Fuerzas Armadas que eran propiedad de la Salle, la municipalidad le entrega a la Salle, los terrenos donde funciona el Colegio del Hermano Juan, al lado del Parque Chicolandia y los terrenos del Club América son utilizados para construir el Cuartel de Policía de Barquisimeto”.

Esta obra fue encargada al Dr. Carlos Felice Cardot, Gobernador del Estado Lara, durante el gobierno de Pérez Jiménez. Estos espacios y sus alrededores, sirvieron para el 1912, de la construcción improvisada de una pista para el primer aeroplano que conoció Barquisimeto justamente con el automóvil, refieren los cronistas de la ciudad que el sitio escogido para el despegue y aterrizaje, fue el campo abierto frente a la estación del Ferrocarril Bolívar, detrás de la nueva Catedral Monumental en la Avenida Venezuela.



Cuartel de Policía General José Trinidad Moran
(Foto. Pablo Peña. 2011).

En el cuatricentenario de la ciudad de Barquisimeto en 1952, el Presidente Marcos Pérez Jiménez inauguró varias obras en la entidad, como el Obelisco, la nueva estructura del Teatro Juárez, la sede los Bomberos de Iribarren, el Cuartel de Policía de Barquisimeto en la carrera 28 entre calles 30 y 31, aunque todavía faltaba culminar su construcción, debieron los policías mudarse hacia esa nueva sede. Al respecto comenta la señora Francisca Sánchez, esposa del Oficial N° 1 Pedro Ramón Sánchez:

“Eso por los 50, era un solar grande con cerca de tapa de zinc y los muchachos se ponían a jugar pelota y los más pequeño le hacían hueco al zinc para ver el juego porque no lo dejaban entrar por la puerta principal, cuando construyeron allí la comandancia de policía mi papa alquiló un local al frente y pusieron una venta de comida y llegaban todos los policías a comer”.

Espacios del Cuartel de Policía de Barquisimeto General José Trinidad Moran

La estructura original consistía en sólo los espacios del interior de la comandancia, incluían además, las cuadras para las Compañías N° 1 y 2, que consistía toda el ala izquierda de los dormitorios al final del interior del cuartel, el área de rastrillo y sus diferentes pabellones, el tanque aéreo para el agua potable; al frente su fachada compuesta por ladrillos y espacio para la jardinería. Los chaguaramos sembrados desde su inauguración y se coloca la cerca de alfajol, en el mandato del Coronel (GN) José Rangel Terán en 1992 se terminó de cercar de bloque todo el perímetro de la Comandancia. En el transcurrir del tiempo, se empezaron a ampliar y crear diversos espacios en la Comandancia de Policía de acuerdo a las exigencias y crecimiento de cualquier organización, para cumplir cada una de las actividades que le exigía un servicio eficiente para la sociedad.

Reten de Transito Terrestre

En la década de los años 60 del siglo pasado, fue un crecimiento considerable de los automóviles en la ciudad de Barquisimeto, con la creación de diversas calles y avenidas el tráfico aumentó, al igual que el de los ciclistas; esto originó que la mayoría de los conductores eran personas inexpertas y sin documentación legal para conducir; la Avenida Panamericana hoy en día Avenida Libertador, fue el principal escenario de los accidentes de tránsito y arrollamiento. Esto generó una reacción de parte del Gobernador de la entidad y de las autoridades de Tránsito Terrestre y de la policía uniformada. La Inspectoría de Tránsito que tuvo su ubicación, por los años 60, en el Edificio Nacional, necesita un espacio para la sanción de los infractores de la ley; es por ese motivo que se decide crear una infraestructura en la parte exterior del ala “Este” de la Comandancia de Policía, para sancionar a los infractores en materia de tránsito terrestre, hay que mencionar que la unidad de tránsito se instala en los espacios de la Aduana Centro-Occidental y en una de sus sedes en el sector de “Pate Palo”, inicio de la Avenida Carabobo con Avenida Libertador. Además, los espacios del antiguo reten son utilizadas por diversas dependencias policiales y actualmente por el Parque de Armamento de la policía.

Calabozo de las Femeninas

El actual espacio del Parque de Armamento en la Comandancia de Policía, por el ala derecha en entrada a su interior, en 1965 se construyó el calabozo de las femeninas infractores de la ley, durante el mandato de Francisco “Paco” Jiménez, Primer Comandante de la Policía. Esto con motivo del número considerable de personas del género femenino detenidas, alrededores del nuevo terminal de pasajero de Barquisimeto y por la carrera 21 de la ciudad crepuscular, en especial algunas carteristas, otras que se dedicaban a la prostitución; por lo que no podían ser reubicadas donde estaban los calabozos de los masculinos. En uno de sus costados estaba el área disciplinaria para el arresto de los funcionarios policiales que infringían la norma.

Casino de la Policía

En diciembre de 1952 el Teniente Coronel (R) José Bruno Córdova, Prefecto del Distrito Iribarren y el Primer Comandante de la Policía, Teniente Coronel (R) Jesús Fornes López, adelantaron los pasos a fin de adquirir una casa-residencia e instalar en ella un Centro Recreativo para el Cuerpo de Seguridad

Pública del Distrito Iribarren, a donde acudirán éstos después de las duras faenas del día, a recrearse unos momentos. En el Centro Recreativo habrá juegos de dominó, mesa de pim-pom, dama china y otras diversiones sanas; se instalará un salón de barbería y se dispondrá raciones urgentes cuando el gendarme por cualquier razón no pueda acudir a su hogar. Por ese motivo, la Comandancia de Policía decide alquilar un local o Club que estaba ubicado en la carrera 28 entre calles 31 y 32, donde funciona actualmente una panadería, para la recreación y esparcimiento de los policías que prácticamente vivían en el comando con su horario de trabajo 6x6 horas. Posteriormente, se culminaron los servicios de arrendamiento a principio de los años 60, los equipos de esparcimiento, fueron colocados provisionalmente en los espacios donde se encuentran la Oficina de Bienestar Social, en el ala Oeste de la Comandancia.



**Casino de uso múltiple de la policía.
Mediado de los 70. (Foto. Jacobo Vargas).**

El nuevo casino se construye en la Comandancia en su parte exterior del lado Oeste, fue inaugurado en 1 de enero de 1975, durante la gestión del Teniente Coronel Guillermo Parra García, Comandante de la Policía y tuvo como nombre el del fallecido Sargento/2 Valentín del Carmen Arrieche Santeliz; allí asistía todo el personal policial, los oficiales y el personal “tropa”; en ese lugar practicaban o jugaban Dominó, Ajedrez, Billar, se realizaban reuniones, se dictaban cursos y talleres; además, en ocasiones de sitio funerario para los policías que fallecían; dejó de funcionar a comienzo del año 90. El espacio fue utilizado como aula del núcleo de la Escuela de Policía Técnica Judicial (PTJ). Actualmente, funciona la farmacia del IPSOFAP, la barbería, Tintorería y la Óptica; agregó un espacio en el 2005 para la oficina de la Brigada Femenina, sede actual del grupo de inteligencia de la policía.

Casino de Oficiales de la Policía

En 1966 el Sargento Víctor Caldera conductor de “Paco” Giménez, Primer Comandante de la Policía, construye un espacio al lado del comedor para el funcionamiento de un abasto para los policías y también será utilizado como abastecimiento del mencionado lugar; a mediados de los años 70 deja de funcionar. En 1982 los Oficiales de mayor Grado en la policía, le comunican la idea al nuevo Comandante para que construyera un espacio sólo para la oficialidad, en ese sentido, parte de la antigua bodega pasa a formar parte de la construcción del Casino de Oficiales, durante la gestión del Coronel (GN) Cerrudo Vilorio, Comandante de la Policía del Estado Lara. Los recursos fueron provenientes de los excedentes de la Brigada Bancaria y Empresarial. El nuevo espacio fue acondicionado con sillas y mesas de madera fabricada por el funcionario ebanista Eloy Valera, el modelo fue de similares sillas que estaban en el CORE 4 de la Guardia Nacional; además se acondicionaron los baños para los Oficiales e Inspectores.

Guardería Infantil

La actual sede de la Oficina de los Jubilados y de Bienestar Social, en sus inicios a comienzo de los años 70 del siglo pasado, fue espacio de la Guardería de los hijos de los policías, en inicio de los años 80, adopta el nombre de “La Ardillita” y posteriormente sede de la Brigada Bancaria y Empresarial; además, de las oficinas y dormitorios del núcleo de la PTJ en Barquisimeto; al frente existía un parque infantil y se conserva la Plaza “Negra Matea”.

Núcleo de la Policía Técnica Judicial

En la Comandancia de Policía, hubo una sede del Núcleo de la Escuela de la Policía Técnica Judicial (PTJ), fue una necesidad de esa organización para formar a sus funcionarios a raíz del crecimiento de la población en el Estado Lara y del índice delictivo, su personal ubicado en la región larense no era suficiente; es por ello que se realizan las coordinaciones pertinentes entre las autoridades de la PTJ y el Coronel José Rangel Terán Comandante de la Policía.



Espacio que fue aula del núcleo de la PTJ.
(Foto. Pablo Peña. 2013).

En mayo de 1991 se inicia el curso y la sede del núcleo son las instalaciones que sirvieron de sede a la Brigada Bancaria y Empresaria, actualmente donde funciona el Departamento de Bienestar Social, Enlace de los Jubilados y la Asociación de Jubilados de la FAP; algunas de las oficinas se utilizó para el despacho del Coordinador del núcleo, Secretaría y dormitorios para los alumnos. El acto de inauguración se realizó en el patio central de la Comandancia con la asistencia de diversas personalidades de la región y palabras especiales del Comisario jubilado de la PTJ para la fecha Tito Vera Ruiz.

El espacio del casino de los Agentes donde actualmente funciona la Farmacia, Barbería, Óptica y Tintorería, fueron habilitada para el aula de los alumnos. El personal de planta de la PTJ fueron: Julio Páez y Marcos Rojas. En total, el primer curso estuvo conformado por 41 alumnos, de los cuales habían 3 subinspectores de la policía: José Gregorio Mendoza Riera, Ricardo Marapacuto y Monteabaro Alonzo, además de personal base de la policía como: Fernando Lucena y Eno Candote; el resto personal civil que provenían de Barinas, Trujillo, Zulia, Portuguesa y otros Estados. Al respecto comenta el Comisionado jefe José Gregorio Mendoza:

“En esa fecha se formaron dos cursos de PTJ en el comando, el segundo todo el personal provenía del Estado Portuguesa, la formación se realizaba en el pasillo detrás del despacho del Director de la Policía, se formaban 6 escuadras y se le daba parte al Subinspector Marapacuto, toda la disciplina, la conducción y el orden cerrado lo dimos nosotros que éramos alumnos y en el aula se encargaban los instructores de la PTJ, aquí nos dieron clases Raúl Yépez, que en el año 2005, fue Director del CICPC, el Comisario Ismael Noguera, ex miembro del Grupo Gato con todos los cursos del mundo, entre otros; el Profesor Parra, de defensa personal que todavía esta en la Escuela de Policía, nos ejercitaba a las 4 de la mañana, trote por el Este de la ciudad, nos formábamos a las 6 de la mañana, íbamos al comedor del comando y el uniforme era pantalón Blue jean y camisa azul clara con franela blanca por dentro, gorra negra y botas; y los ciclos lo cargaban los que eran Distinguido”.

Los alumnos pernotaban en las instalaciones hasta los días viernes que le concedían permiso hasta el día lunes; en el transcurso de la semana como proceso de su formación, se distribuían en tres turnos durante la noche, los cuatro perimetrales del núcleo, la imaginaria y el de seguridad del aula. El curso fue de 6 meses y el acto de graduación se realizó en el Teatro Juárez.

Oficina de Dibujo

Esta oficina ha sido una de las principales dependencias que ha contribuido a la creación de diversas obras y embellecimiento en la Comandancia Policial, en especial en épocas navideñas, dibujos en las distintas sedes policiales en todo el Estado Lara y rotulación de las patrullas y decoraciones; entre sus fundadores en la década de los 70, se pueden mencionar al Sargento Mayor Humberto Carrillo, Omar Sivira, Manzanares y el Sargento/2 Estela Castillo Nelson Rafael.

En sus inicios funcionó en un espacio donde actualmente funcionan las oficinas de Administración, por el ala Este de la Comandancia, luego fue mudado en un espacio que construyeron por los lados del antiguo taller al frente de carpintería. En inicio de la década del 2000 se construye una segunda planta al lado de la estructura del tanque aéreo de agua, luego lo ubican en la parte de abajo del mismo donde funciona en la actualidad.

El dibujante Juan Simón Armella, desde el año 1996, ha sido uno de los principales hombres que han contribuido con sus conocimientos y habilidades, a la creación de diversas obras que resaltan la imagen y prestigio institucional; acompañado de su grupo de trabajo de talentosas personas como Carlos Pérez, Nelson Querales y Pedro Querales.

El sargento Carrillo por los años 70 y 80, colocó diversos pensamientos en lugares visibles de la Comandancia, los diversos destacamentos y puestos policiales; con la finalidad de conservar, fortalecer los valores, principios éticos y morales del policía; uno de sus pensamiento “Agente no inculpas temor al ciudadano crea con tu presencia la seguridad y confianza así lograras ejemplo, estimación y espontanea colaboración”.

Plaza General José Trinidad Moran

Esta plaza esta ubicada en el lado Este de la Comandancia, en sus inicios fue un espacio público, con la colocación de la cerca perimetral quedó como espacio del Cuartel Policial, se llamó Plaza Jardín, con sus esplendidos ornatos florales; en 1982 el Gobernador del Estado, Dr. Ibrahim Sánchez Gallardo, develó un busto del Gral. José Trinidad Moran, donado por el Consejo Municipal de El Tocuyo, Pedro García hablo en nombre de aquella municipalidad. Se bautizó la obra General José Trinidad Moran Héroe de El Tocuyo, del escritor Hermann Garmendia cronista oficial de esta ciudad, editada por la Asamblea Legislativa del Estado Lara. El Comandante de la Policía era el Coronel (GN) Marcial Rojas Agüero. Al respecto Comenta el Sargento Supervisor Aquilino Vargas:

“Esos bancos que están en la plaza los regalo “Zuquizuqui” un árabe que tenia una tienda por la carrera 21, eso fue por el año 1977, había un espacio con unos árboles y decidieron hacer la plaza”.



Plaza José Trinidad Moran.
(Foto. Pablo Peña. 2013).

En 1992 el Comandante de la Policía Coronel (GN) José Rangel Terán, decidió quitar el busto del General José Trinidad Moran y llevarlo a la Escuela con su mismo nombre, en la parte Este, externa al Cuartel de Policía, por lo que generó malestar en la municipalidad tocuyana e inmediatamente fue colocada al frente de la Comandancia y otro busto del Padre de la Patria Simón Bolívar.

Monumento de la Piedra en la entrada del Cuartel de Policía

La piedra fue traída en 1970 desde Licua Estado Yaracuy, por iniciativa del Inspector Mayor Miguel Jacinto Parra, buscada en una unidad policial conducida por Carlos Sangronis, en los actos del Día del Policía de 1971, es develada la piedra como símbolo e identidad de la policía.



**Monumento de la piedra,
develado por el Gobernador Montes
de Oca. (Foto Peña.1971).**

Prevención

Las rejas actuales de la entrada al Cuartel de Policía son las originales, y continuando la tradición de la policía en el antiguo cuartel de la carrera 19 con calle 23, se colocaban 6 funcionarios, tres de cada lado y un jefe de prevención; con el FUSIL FN30, casco, Guetas y cordón, todo de color blanco. Esta práctica fue asimilada de los militares, en su raíz de formación y disciplina que imperaba en la policía; en 1970 siendo Comandante de la policía el Teniente Coronel (GN) Melesio Paredes Vega, lo elimina ya que cercenaba el contacto entre el organismos y la ciudadanía en general. Luego, se empieza a utilizar un timbre para indicar la llegada del Jefe de la policía.



**Prevención en la Comandancia
(Foto. Jacobo Vargas. 1964).**

Cancha de Bolas Criollas

Este espacio deportivo, fue construido a principio de los años 60, por el Comandante de la Policía “Paco” Giménez, en ella los policías en conjunto con amigos y familiares realizaban las actividades deportivas y recreativas, como parte del Centro Social Deportivo de la Fuerzas Armadas Policiales (CSDFAP); esta instalaciones se ubicaron en la parte Oeste del Cuartel, al lado de la torre del tanque aéreo de agua; a comienzo de los años 90, dejó de funcionar y sus terrenos utilizados para ampliar el comedor, construir el tanque subterráneo, y la infraestructura para el dormitorio de los Oficiales, luego de los Sargentos; actualmente, funciona el área de dibujo, dormitorio de seguridad interna y en la segunda planta la Iglesia de los Evangélicos.



Cancha de bolas criollas.
(Foto. Pedro Sánchez. Finales de los 70).

El Taller

En la década de los 60 del siglo XX, las unidades patrulleras eran reparadas y equipadas con gasolina, en un espacio donde funciona actualmente el Instituto de Vialidad del Estado Lara (INVILARA) en la Avenida Fuerzas Armadas, también reparaban vehículos oficiales de la Gobernación; a finales de esa década se realizan los trabajos correspondientes y se coloca la bomba de gasolina para equipar las patrullas y motos en el lado Norte de la estructura de la Comandancia Policial, al mismo tiempo un pequeño taller para reparación de los vehículos. En 1967 Ángel Ramón Riera era el Jefe de Mantenimiento y Transporte.

En este orden de ideas, luego de la pacificación del país a finales de los años 60 del siglo pasado, algunas personas “ex guerrilleros” son incorporadas como mecánicos en el taller. En cuanto al techo del taller por la pared del lado Norte de la Comandancia fue realizada y gestionada por iniciativa del Oficial Betancourt.

En los inicios de los años 80, el lugar donde hoy funciona la Unidad Educativa “José Trinidad Moran”, en la parte Este, externo a la Comandancia de Policía, estaba un espacio que servía de estacionamiento para la Brigada de patrulla y es colocado el taller de la policía, luego de su remodelación para ubicar la Escuela de Policía “Jacinto Lara” y de su expansión, a finales del año 89, el taller es colocado en el interior de la Comandancia en la parte de atrás de los calabozos. En ella diversos cursos dictó el Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE) para capacitar a los funcionarios.

Por los lados del taller, también funcionó la bomba de gasolina, la cual deja su operatividad en 1992 y las unidades de patrullaje empiezan equipar en las Estaciones de Servicios que poseen convenio con la policía; siendo la primera, la ubicada en la carrera 21 con Avenida Vargas, luego le seguirán la estación de servicio de la carrera 19 con calle 12; luego la estación de la carrera 22 con calle 29; la estación de la Avenida Pedro León Torres con calle 48 y la que esta ubicada al principio de la Avenida Carabobo.

En 1998 por medidas de seguridad es clausurado el tanque subterráneo para almacenar la gasolina que estaba en la parte Norte de la Comandancia de la Policía y la Gobernación del Estado Lara en coordinación con el Ministerio del Interior y Justicia, deciden mudar la Sección de Transporte para la antigua sede del Reten Judicial, ubicada en la carrera 13 entre calles 46 y 47.

Oficina de Relaciones Públicas

Esta oficina tuvo sus inicios de forma oficial el 25 de marzo de 1964, aunque ya existía una pequeña sala para informar a los periodistas a inicio de 1953; con las abundantes informaciones que era transmitida por el Gobernador de la entidad Miguel Romero Antoni, principalmente, sobre las diversas actividades de las incursiones de la guerrilla en el Estado Lara, en la década de los años sesenta, aunado, a que la policía jugó un papel importante y protagónica sobre la contenciones de las

manifestaciones estudiantiles en Barquisimeto y encuentros armados con los rebeldes, fue necesario y urgente crear esta oficina.

En 1967 el señor Pedro Vides Heredia era el Jefe de Relaciones Públicas de la Comandancia. El periodista Marco Tulio Pacheco, fue nombrado jefe de esa dependencia el 18 de julio de 1968 y fue uno de sus principales impulsores con el apoyo de “Juancito”, en el Departamento fotográfico, Rafael Clemente, luego el sargento Ancheta; la organización policial proyectó su imagen y empezó a ofrecer detalles de las diversas actividades que realizaba. El periodista saliente fue designado como instructor de la Escuela de Policía.

Para 1984 la Licenciada Benedicta Rivero Araujo, asume el cargo del Departamento de Información y Relaciones Públicas; será reemplazada por el Inspector Manuel David Rojas Catary hasta el año 86, cuando le hace entrega de este departamento al Comisario Jefe José Vásquez Heredia.

En 1994 el Jefe de esta dependencia fue el Subcomisario Francisco Asis Álvarez, quien en compañía de la Inspector Dacsy Maribel Dugarte, Oficial Supervisor de la Unidad Educativa “José Trinidad Moran”; coordinaban diversas actividades para la recreación de los niños de los policías, en el programa TELECHICOS en la planta televisiva TELECENTRO.

En la década de los años 90, ya surgía la necesidad de ampliar y mejorar las diferentes actividades de esa oficina, el Comisario Segundo Antonio Torín, fue el primer policía del Estado Lara que se gradúa de periodista en la Universidad, con sus conocimientos y experiencia reestructura la oficina y empieza a denominarse Departamento de Prensa, es así como los diferentes medios impresos y audiovisuales contribuyen con sus artículos a ofrecer a la comunidad el desempeño operativo de la institución y de las estadísticas delictivas.

En el 2004 asume la dirección la Sargento Supervisor Zuleima de Chacón, siendo la primera femenina del personal base que asume el cargo, paulatinamente fue creciendo la oficina; en el 2010 con el nuevo modelo policial empieza a denominarse Oficina de Relaciones Públicas e Interinstitucionales, su primer Director fue el Comisario Jefe Osbaldo Álvarez, luego asume el cargo el Subcomisario Rafael Giménez; durante casi tres años ininterrumpido su Director es el Comisionado Agregado Aníbal Granado. En la actualidad posee un excelente equipo constituido por diversos funcionarios policiales, entre ellos el periodista Freddy Yustiz, dirigida por la supervisora Jefa Dalia Rodríguez. La Oficina continúa funcionando al lado izquierda en la entrada de la Dirección General, continua a la Oficina de Mesa de parte.

Archivo y Reseña

Los avances tecnológicos y científicos, contribuyeron a utilizarlos en los cuerpos policiales a nivel mundial, la identificación de los delincuentes a través de las huellas dactilares. El Código de Policía del Estado Lara en 1937, establecía las oficinas dactiloscópicas para reseñar e identificar a los autores de delitos y faltas; esta práctica continua de forma manual y los funcionarios policiales empezaron a capacitarse y colaborar con la Policía Técnica Judicial (PTJ), en especial desde la década de los años 70.

Esta área por los años 50 del siglo pasado, funcionó en el espacio ubicado al lado izquierdo al entrar a la Comandancia, actual sede de “Prensa”; luego funcionó en el área de Control de Detenidos, antiguas instalaciones de la Brigada de Patrulla. En la actualidad se denominada Sala de Recepción de los Aprehendidos y funciona en el segundo piso de la infraestructura ubicada por la entrada lateral “Este” del comando.

En tiempos atrás, era usual cuando los funcionarios llamaban a la central de comunicaciones, facilitaban los números de la cedula de identidad de las personas y los funcionarios de archivo y reseña en forma manual revisaban cada una de las fichas para determinar la cantidad y tipo de faltas o delitos que registraba la persona.

En 1964 el Primer Comandante de la Policía Alberto Espinoza, empieza a modernizar esta área con la Sala de Prontuario Policial con personal técnico y adiestrado en esos menesteres; parte de los documentos históricos de Archivo y Reseña y toda su funcionalidad partencia al Servicio de Inteligencia Policial (SIP), el Oficial Rubén Darío Sánchez Rojas, fue uno de los organizadores de ese despacho al igual que destacados funcionarios como Edgar Rosendo, Reinaldo Montero, Nelson Estela Castellano. En 1969 y en el año 83, el Jefe de Archivo y Reseña fue el Oficial José Guillermo Vásquez Heredia.

cargo lo ejercen sucesivamente el Inspector Lionel Antonio Mendoza, el Inspector Matías Álvarez, el Capitán (GN) Enrique Cordero Paredes; en 1979 se colocan en ese cargo integrantes de la Guardia Nacional, entre ellos Mayores, Capitanes y Sargentos; en los años 80, la oficialidad de la policía fortalecen sus conocimientos y experiencias, y empiezan a ocupar ese puesto. En el año 85, el Jefe de la División de Personal es el Comisario Teobaldo Lorenzo Martínez Rodríguez, en el año 86, le hace entrega al Comisario Jefe José Vásquez Heredia.

El Departamento de Personal y Prendas Policiales como se les llamó por los años 40, se le fue cambiando su denominación en el transcurrir los años, luego paso a llamarse Oficina de Personal y División de Personal, actualmente con el nuevo modelo policial a partir del 2010, se le denomina Oficina de Recursos Humanos, aunque las tendencias mundiales es llamarlas Oficinas de Talento Humano. Sus Directores desde esa fecha, los Comisarios Jefe Sixto Blanco, Alfredo Piña de la Rosa, el Supervisor Agregado Richard Alegullar, el Comisionado Agregado Carlos Peña, el Comisionado Jefe José Gregorio Mendoza Riera, el Comisionado Agregado Alexander González y actualmente la Comisionado Agregado Magaly Perozo.

Historia del Parque de Armamento

En la Comandancia de policía que estaba ubicada en la carrera 19 con calle 23, se llamaba Departamento de Armas, en la nueva sede policial en 1952, continua con el mismo nombre y por la década de los años 70, en Parque de Armamento. Estaba ubicada al final por el ala izquierda al entrar al comando, donde funciona actualmente la Oficina de Registro y Control. En los años 80, empieza a adquirir mayor cantidad de chalecos antibalas, equipos antimotines y armas de reglamento, por lo que surgió la necesidad de buscar una área cónsona a las necesidades exigidas por la ley y el servicio.

En los años 80, se abrió una puerta al lado del Parque, exclusivo para el depósito del material de la unidad de Orden Público. En 1996 el Inspector Franklin Calderón, como jefe del Parque, decide unir las dos partes nuevamente y la Brigada Operacional coloca un parquero para atender a su personal. En esa dependencia pasaron el Sargento/1 Iván Álvarez, el sargento Mendoza, el “musió”, Fernando Morillo y el Comisario Marcos Rodríguez como Jefe.

En el 2003 se remodelan los antiguos calabozos de las mujeres, que estaban ubicados en el ala derecha al entrar a la Comandancia y se coloca el Parque de Armamento; participaron en su remodelación el Comisario Carlos Muria como Jefe de Planificación y Proyecto, y el Ejecutivo Regional a través de la Fundación Regional de la Vivienda (FUNREVI), fue inaugurado en el 2004 y de primer jefe es nombrado el Inspector Arquímedes Rivero, luego le seguirán los Inspectores Simón Jiménez, Carlos Aldana, Michael Mendoza, Ibrahim Torres, el Subcomisario Ereu Pacheco, y actualmente el Supervisor Agregado Rubén Leal, con el apoyo de Omar Torrealba, Gustavo Piñero, José Luis Rivero, Pablo Sandoval, Jose Gregorio García. Al respecto comenta el Sargento Mayor Alirio Antonio Colmenares:

“Trabajando en el parque el que tiene más tiempo es el Sargento/Mayor Omar Torrealba con 26 años de servicio en ese lugar específico, luego sigo yo con 23 años, en los últimos años ha existido mayor exigencia organizativa y siempre hemos tenido todo en orden, de aquí del parque salieron buenos tiradores y ganaron muchas competencias nacionales y de los juegos deportivos policiales, la policía de Lara siempre se destacó en competencias de tiro”.

El Comedor

En 1956 ya había un pequeño comedor en la Comandancia, pero la mayoría de los policías realizaba su alimentación en las afueras del comando. El actual comedor esta ubicada en el interior de la Comandancia en la parte Oeste, fue construida en la gestión del Primer Comandante de la Policía Francisco “Paco” Giménez en 1964, antes de esa fecha los policías tenían que realizar su alimentación en los kioscos que siempre han existido en los alrededores de la Comandancia, dos fueron las principales razones de esta iniciativa, una por el cariño que sentía con los policías y estaba atento a sus necesidades y la otra por medidas de seguridad, ya que era época de guerrilla y algunos policías los habían asesinados y otros con lesiones de gravedad en mano de los grupos rebeldes al encontrarse en sus labores de servicio o cuando iban a realizar su almuerzo o cena en otros lugares.

Este espacio luego de construirse, fue utilizado por breve tiempo por las autoridades de Tránsito Terrestres para sancionar a los infractores de la ley, mientras se buscó los recursos para su funcionamiento; finalmente, el 10 de diciembre de 1964 inauguraron el Restaurante popular en la policía, fue organizado por el Ejecutivo del Estado y la Prefectura del Distrito, formando parte de las obras que se construyeron para mejorar las condiciones sociales y económicas de los efectivos policiales.

En dicho servicio colaboró el Instituto Nacional de Nutrición y el de comedores populares para beneficiar a más de 800 Agentes que laboran en el cuerpo policial, además de que se extendió a los detenidos que deseaban disfrutarlo. La comida mediante este nuevo sistema fue balanceada de acuerdo a normas de dietética universales costando el servicio completo entre un bolívar y uno cincuenta. El Ejecutivo del Estado, obtuvo ingresos de aproximadamente 7.000 bolívares mensuales con la administración directa de este servicio que antes lo prestaban otras entidades. En la inauguración estuvo presente el Prefecto del Distrito, Guillermo Ramírez y otros funcionarios del Ejecutivo Estatal.

En 1971 su Jefe fue el Oficial Guillermo Vásquez Heredia. En 1989 se realizan mejoras al comedor durante la gestión del Gobernador José Mariano Navarro y siendo Comandante el Coronel (GN) Mayorca Ravelo. En el 2002 fue remodelado y mejorada su infraestructura, con instalación de aire acondicionado, nuevas mesas para servir los alimentos; actualmente administrada por el Supervisor Jefe Jaime Mendoza, con una excelente gestión, en virtud de su experiencia, iniciativa y creatividad.

Dormitorios en la Comandancia de Policía

Los dormitorios de Inspectores y Comisarios se hicieron durante la gestión del Coronel Antonio Pérez Bello en 1988 y con la dirección del Comisario Carlos Muria, están ubicados en la parte final del interior de la Comandancia hacia el lado Este, donde anteriormente funcionaba las dependencias de Enlace con la PTJ, Sección de Menores, Atención a los Abogados de los detenidos; actualmente son los vestuario de los Comisionados y Supervisores.

El dormitorio de la femenina estaba ubicado en la segunda planta de la Comandancia, al lado de la Central de Comunicaciones, en ella funciona la Dirección de Operaciones. Posteriormente, fue ubicado en la parte Oeste del exterior de la Comandancia, donde funciona actualmente el Departamento de Bienestar Social; actualmente, esta ubicado al frente del Dormitorio de los Comisionados, parte de esos espacios en los años 50, 60, 70 del siglo pasado, fueron utilizados por la Compañía N°1; en la parte Norte del perímetro de la Comandancia, donde existía el antiguo taller de la policía, fue acondicionado un dormitorio especialmente para el personal femenino de la Unidad de Orden Público.

En la segunda planta al lado de la sala situacional, también fue utilizado parte de su espacio para el dormitorio de los sargentos, luego pasarían a utilizar un dormitorio que fue construido en la parte Oeste de la Comandancia, al lado del tanque aéreo de agua.

El espacio que está ubicado al final del interior de la Comandancia al frente de los dormitorios de los Comisionados y Supervisores, fueron áreas bastante espaciosas, el cual fue dormitorio para la Compañía N° 1, a principio de los años 50 del siglo XX, a mediados de la década de los 70, lo subdividieron en cuatro espacios, la primera parte donde actualmente se construye el Auditorio de la Policía, fue dormitorio de los funcionarios de Servicios Internos que laboraban en las diferentes oficinas de la Comandancia; el siguiente espacio fue dormitorio para los sargentos y actualmente es el vestuario de las femeninas; los siguientes dos espacios para los grupos N° 1 y 2 de la Brigada Operacional, actualmente Unidad de Orden Público.

En el ala Este al interior de la Comandancia, al lado del Parque de Armamento, estuvo el dormitorio de las Oficiales (Inspectoras y Comisarias), actualmente en funcionamiento.

El Tanque aéreo

El tanque aéreo de agua potable, ubicada en la parte detrás del comando, fue instalado en la misma fecha de construcción del Cuartel de Policía en 1952; en 1986 durante la gestión del Cnel. Pérez Bello, fue removido y colocado otro con algunas similitudes pero de mayor capacidad, el mismo se mantiene en la actualidad.

Servicio de Comunicaciones

Esta dependencia se fortaleció a partir de la década de los años 50 del siglo pasado, con los mejores equipos de comunicación para la fecha, siempre estuvo ubicada en la segunda planta de la Comandancia, perteneció a la Brigada de Patrulla, tuvo como nombre Transmisiones, en el transcurrir del tiempo, las diferentes unidades policiales en sus jurisdicciones poseían un solo canal de comunicación y se comunicaban todas en una sola frecuencia con la central de comunicaciones, a finales de los años 90, se utiliza otro sistema tecnológico, sectorizando las diferentes dependencias policiales con su frecuencia de comunicación; con el nuevo modelo policial se convierte en la Sala Situacional. El funcionario Juan Rodríguez, fue uno de los que permaneció más tiempo en ese lugar de trabajo.



Transmisiones (Foto. Luis Felipe Silva. 1969).

Plaza Negra Matea

Esta plaza esta ubicada en la parte Oeste de la Comandancia de Policía, en la década de los años 70, allí funcionó un parque infantil para los hijos de los policías, luego se construye los espacios para el preescolar “La Ardillita”; la gobernación de la entidad tenía una dependencia que era utilizado como ropero escolar para los niños y niñas y llevaba el nombre de “Negra Matea”, la nana de nuestro Libertador Simón Bolívar, por tal motivo, deciden colocarle el mismo nombre a la plaza como protectora de los niños. La plaza fue construida por el Cabo Esteban Rodríguez en 1981.



Fuente de la Plaza Negra Matea. (Foto. Esteban Rodríguez. 2014).

Ese espacio del preescolar es utilizado posteriormente, como sede de la Brigada Bancaria y Empresarial. En 1984 el Teniente Coronel de la Guardia Nacional Cortez Yajure, jefe de esa dependencia y Segundo Comandante de la Policía, ordena al Sargento Aquilino Vargas a comprar en Sabana de Parra, Estado Yaracuy, una fuente por un costo de 80 bolívares, la fueron a buscar en la patrulla Impala PX35. En este sentido, fue creada una sencilla pero hermosa plaza que adorna los espacios de la Comandancia de Policía.

Defensoría Policial

La Defensoría Policial fue creada en el 2002 de acuerdo a proyecto presentado por la Cabo/2 Aíran Valera, una de las primeras Abogadas graduadas en la Institución Policial, cuyo objetivo era asistir y defender a los funcionarios activos y jubilados en el área civil, penal y administrativa, por hechos no imputables a los mismos; en ella también integra el equipo de defensores el C/2 Abogado Miguel Romero y el Distinguido Abogado Raúl José Alvares. Estaba ubicada su oficina, en el pasillo Sur de la comandancia, del lado Oeste; esta dependencia duro poco tiempo en funcionamiento.

CAPÍTULO III.

HISTORIA DE LA ESCUELA DE POLICÍA

En sus inicios de la República de Venezuela, luego de la declaración de la Independencia en 1811, Barquisimeto pertenecía a la Provincia de Caracas, luego a la Provincia de Carabobo; su territorio fue dividido el 29 de marzo de 1832, para conformar la Provincia de Barquisimeto, conformada por los siguientes Cantones: Barquisimeto, El Tocuyo, Carora, Quibor, San Felipe y Yaritagua.

El rol policial estuvo desempeñado por las milicias y luego por organizaciones más estructuradas. El siglo XIX y la mitad del siguiente, la mayor parte de la población venezolana pertenecía al área rural y sus habitantes con una tasa muy elevada de analfabetismo, por lo cual el policía perteneciente a esa sociedad, reunía sus mismas características en valores, principios y en su mayoría para no decir su totalidad no sabían leer ni escribir, aunque uno de sus principales requisitos para ingresar era de ser robusto.

En 1830 se dictaron numerosas Resoluciones, Leyes y Códigos relacionados a la materia policial, con la finalidad de normar la conducta del ciudadano y la función de la policía; pero muy poco sobre su formación o capacitación. Luego de la muerte de Juan Vicente Gómez en 1935, se empieza a considerar la importancia en la capacitación y formación del policía. En el Código de la Policía del Estado Lara, de fecha 23 de febrero de 1937 se hablaba sobre la instrucción a los Agentes de policías por parte de sus jefes, en este sentido, establece que en los lugares donde no haya escuela para los policías, sus deberes y atribuciones le serán leídos, por lo menos una vez a la semana.

Los Jefes y Oficiales de Policía imponían a sus subalternos, de tres a quince días de arresto, cuando no concurrían a las escuelas o instrucciones establecidas para el cuerpo de Policía; y en este caso el castigo podría ser impuesto por el Instructor o Director de dichas escuelas, quien desde luego quedaba investido con autoridad de Oficial del respectivo cuerpo de policía, la reincidencia de los Oficiales y Agentes en las faltas anotadas eran depuestos de sus cargos. En 1939 el General Lino Díaz, Presidente del Estado Lara, Decreta el 24 de junio de esa fecha, la creación de un curso de instrucción policial.

Primera sede de la Escuela de Policía

En 1939 Efraín López Sandoval, Cabo de la Policía de Barquisimeto obtuvo el sexto grado de instrucción y le designan Maestro Director de la Escuela de Capacitación Policial del Distrito Iribarren, siendo el primero en toda la historia de la Policía del Estado Lara en obtener ese cargo, claro está que en la misma Comandancia de Policía que funcionaba en la carrera 19 con calle 23 de la ciudad de Barquisimeto, un pequeño espacio cuya función principal era la alfabetización del policía y al mismo tiempo la instrucción en áreas policiales y de tránsito terrestre. En 1946 el Director de la Escuela de

Policía, es el señor Jesús María Gil. Nos cometa el Sargento Primero Víctor Caldera a sus 92 años lo siguiente:

“Yo era Agente en 1946 en el Cuartel de la Policía vieja de la carrera 19 con calle 23, uno trabaja 6x6, de las 6 horas libres dos de esas eran para recibir clases, había un espacio en el comando con bancos y mesas, una mujer y algunas veces un hombre nos daban clase para aprender a leer y escribir, también cosas policiales y de tránsito; la mayoría de los policías no sabían nada, algunos tenían primero o segundo grado pero habían sido militares y por eso lo metían a trabajar, también a personas del campo muy honrados y laboriosos todos analfabetas pero muy apreciados por su responsabilidad; luego el oficial más antiguo nos daba orden cerrado en el patio de la Comandancia”.



Antiguo Cuartel de la Policía de Barquisimeto.
(Foto. Florencio Sequera).

Segunda sede de la Escuela de Policía

En la década de los años 50 del siglo XX, luego de cambiar de sede el Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Iribarren, a la carrera 28 entre calles 30 y 31; en la segunda planta del Cuartel de Policía del lado izquierdo vista desde afuera, había un espacio para las reuniones, las cuales eran usadas para la orientación de los policías en materia policial e instrucción primaria, luego ese lugar se convertirá formalmente en la Escuela de Capacitación Policial “Jacinto Lara”, en 1965. El Primer Comandante de la Policía el señor Francisco Giménez, luego de regresar de la Academia Internacional de Policía, al igual que un grupo de funcionarios, tuvo la iniciativa de reorganizar el cuerpo policial de acuerdo a los conocimientos adquiridos para ofrecer una mejor seguridad, en ella se estipula la formación del policía. En entrevista realizada a “Paco” Giménez, en el año 65, por el periodista Reborado del diario El Impulso, manifestó:

” El ser miembro de la policía, significa una responsabilidad grande y honrosa, y que, para cumplirla dignamente, hay que estar dispuesto a soportar todas las exigencias del servicio; y, sobre todo, actuar obedeciendo estrictamente las normas de lealtad, patriotismo, abnegación,

desprendimiento en el esfuerzo y el sacrificio, llegando hasta el de la propia vida, si fuera necesario; en cuanto al ingreso a la policía la persona debe ser reservista, tener 6° grado y una estatura mínima de 1,70 metros”.

En el primer curso dictado en la Escuela de Capacitación, simultáneamente empezó a dictarse a 25 alumnos estudios de secundaria.



En la segunda planta funcionó en 1965 la Escuela de Policía. (Foto. Pablo Peña. 2014).

En la Revista “POLICIA” en 1967, hace una breve reseña histórica de la Escuela de Capacitación Policial Jacinto Lara, informan que en las principales ciudades de Venezuela a llevado a unir a la Comandancias de Policía, escuela de capacitación, para los hombres que van a ingresar a esos cuerpos como abnegados defensores del orden público y de la tranquilidad ciudadana. La Escuela de Capacitación Policial de Barquisimeto ha venido a ser una gran adquisición para la Comandancia General de Policía del Distrito Iribarren, porque con ella se han logrado adelanto prominente para los guardianes públicos de la ciudad de los Crespúsculos.

La existencia de este plantel, al que han dado el nombre de “Jacinto Lara”, en honor a nuestro Héroe Epónimo, se debe a las gestiones realizadas por el señor Francisco Giménez, actual Comandante de las Fuerzas Armadas Policiales, quien planteó además la necesidad del mismo al ciudadano Gobernador del Estado, señor Miguel Romero Antoni, quien llevado por su espíritu progresista, no escatimó esfuerzo de tener la autorización de la Asamblea Legislativa, decretó la escuela que hoy ha dado más de doscientos Agentes para esta capital, aparte de los que han salido para otras entidades como Portuguesa. Los policías que fueron a capacitarse en el exterior contribuyeron a la preparación de los planes para la conformación de la Escuela de Policía. Nos cometa Alain Ochoa:

“En 1965 se le planteo la idea a “Paco” Giménez para formar la escuela, eran cursos de capacitación, luego se incluyó a un grupo de femeninas para la policía, porque se necesitaban para cubrir servicios que tenían que ver con su condición, el horario de los alumnos era de 7 de la mañana hasta las 12 del mediodía, que iban al comedor de la misma Comandancia, luego regresaban a las 2 hasta las 5 de la tarde, algunos se iban y otros se quedaban montando servicio; cuando se graduaban todos los cursos dejaron su placa con sus nombres, estaban en la pared de la misma aula, el acto de graduación se hacían en el patio, aunque la mayoría lo hicieron en el aula y siempre asistía el Gobernador; me siento muy satisfecho porque Teobaldo Martínez, fue uno de nuestros alumnos que llegó a ser Comandante de la Policía”.

La inauguración de este plantel para funcionarios de policía tuvo lugar un primero de febrero de 1965. Actuaron como instructores en los primeros cursos: el Primero y Segundo Comandante Francisco Giménez y Ramón Rafael la Cruz; Ángel Meléndez, Inspector Raúl Rojas; Subinspector Antonio Cadenas Jefe del Servicio de Inteligencia Policial (SIP), y Alain Ochoa asistente del director de la escuela. Nos comenta el Oficial Francisco Ollarves:

” Nosotros fuimos el primer curso, mejor dicho fue una capacitación, la mayoría eran policía y otros civiles, yo ingrese en 1958, nos daban las clases en la segunda planta de la Comandancia, como yo era antiguo era el reemplazante del pelotón, le daba orden cerrado en el patio del comando; nos daban las clases y al mismo tiempo montábamos servicio en la prevención, patrullaje o las garitas en apoyo”.



El curso N° 1 de la Escuela de Capacitación Policial “Jacinto Lara”. 1965.

En el segundo curso de capacitación, de los 18 que se graduaron en 1965, se pueden nombrar a: Antonio Zambrano, Teobaldo Martínez, Usencio Camejo, Sergio Colemanes, José Dávila, Lázaro Suarez, Torres, Cordero. El curso tuvo una duración de tres meses, desde mayo hasta agosto de ese año.

Para 1967 habían cursado siete cursos. En los cinco primeros actuó como Director de la Escuela de Capacitación Policial, el Profesor Basilio Sánchez Labarca, quien en una forma devocional dirigió y adiestró a los Cadetes, para que llevaran a cabo un mejor cumplimiento de sus funciones policiales. Carlos Gómez, Procedimientos Policiales; Ignacio Burgos, Investigación; Leonidas Sequera, Armas de fuego y Tiro; Felipe Sequera, Defensa Personal; Omar Vásquez, Patrullaje Policial; en cuanto a la formación colaboraron los oficiales del cuerpo.

El ciudadano David Camacho, asume la Dirección de la Escuela al retirarse a otros cargos del ejecutivo el profesor Sánchez Labarca, llegan otros instructores como el luchador Eusebio Olguín, mejor conocido como “El Hombre de la Montaña” y el recordado historiador y cronista de talla internacional Hermann Garmendia.

En fecha 29 de agosto de 1967 egresaron la octava (8) promoción de la escuela de policía; lleva por nombre el Agente José Hilario Escalona, quien falleciera recientemente en el cumplimiento del deber, se graduaron 22 Cadetes, asistió el Gobernador Miguel Romero Antoni; Francisco Giménez Primer Comandante y Rafael Ramón la Cruz Segundo Comandante. Les fueron dictadas las materias Procedimiento Policial, Armas de Fuego, Educación Cívica, Defensa Personal y Formación. Los cursos estuvieron a cargo de Leonidas Sequera, Omar Vásquez, Eusebio Olguín, Carlos Gómez, Felipe Querales y Francisco Ollarves; estando bajo la dirección de Alain Ochoa.

En el mes de agosto de 1968 se graduaron 30 funcionarios de la Escuela de Capacitación Policial, en esa fecha los alumnos percibían una remuneración de 8 bolívars diarios, de los cuales 20 Agentes de policías efectivos y 10 aspirantes. El ciudadano Delfin Montaña es el nuevo Director de la Escuela, los Instructores: Alain Ochoa, Cruz Mario Heredia, Felipe Querales, Leonidas Sequera, Martin Angulo, Eusebio Olguin, y Pedro Vides Heredia. Cursos: Procedimiento Policial, Educación Cívica y Castellano, Arma y Tiro, Relaciones Públicas.

Los directores de la escuela después de Delfin Montaña, son Tomas Martínez, el Inspector Omar Vásquez, el Oficial Máximo Graterol en 1973, el Profesor Gerardo Montañez García en 1979.

El Ministerio del Interior y Justicia a través de Coordinación Policial, como instancia que reagrupa y establece políticas para los cuerpos policiales. En 1973 deciden dictar el III curso Regional de Capacitación para Oficiales de Policía, siendo la Escuela de Capacitación Policial “Jacinto Lara”, la encargada de capacitar a los funcionarios de diversos Estados, entre ellos: Falcón, Lara, Barinas, Portuguesa y Yaracuy; de la entidad sede participan Modesto Alvares “El cheri”, Máximo Graterol,

Dulce de Jesús Camejo, José Gregorio Arrieche, Felipe Antonio Piña, Oscar Sivira, Rojas Camargo y otro de apellido Infante. En total 30 participante, en su mayoría, personal antiguo en la policía, con jerarquías de Oficiales, Cabo y Sargento; los instructores uno de Trinidad y Tobago de apellido Casquillero, un Capitán de la Guardia Nacional de apellido Suarez y el Director de la Escuela Alain Ochoa.

Tercera sede de la Escuela de Policía

En 1981 la Escuela de Policía por disposición del Comandante de la Policía Cnel. (GN) Florentino Galavi Jara cambio de sede, se remodelan las instalaciones que eran utilizadas para el estacionamiento de la Brigada de Patrulla y Brigada Bancaria, ubicada en calle 30 entre carreras 28 y 29, en el lado Este de la Comandancia, actual sede de la Unidad Educativa “José Trinidad Moran”, su primer Director el Comisario Prof. Dulce de Jesús Camejo, el cual le entregaría al Inspector Jefe Luis Chacón Medina. Esta inauguración fue el 16 de julio de ese año, en la semana del policía, siendo Gobernador del Estado Lara, Ibrahim Sánchez Gallardo quien presidió el acto. Se dictan cursos para patrulleros, motorizados, y se empieza una nueva numeración con el curso N° 1 para Agentes. Los ayudantes del Director, Freddy Rodríguez, Víctor Aldazoro y Estela Castillo Nelson Rafael quien era el dibujante del comando.

El 15 de febrero de 1981 se graduaron 44 Agentes del curso N° 4 de formación policial, entre ellos algunas damas. En octubre de 1982 el Director de la Escuela de Policía es el Oficial de Primera Andrés Camacaro Monte.

En 1982 se realizan los primeros juegos deportivos Inter-Escuelas, en la Escuela de Policía Centro Occidental de Coro, auspiciada por la Oficina Nacional de Coordinación Policial del Ministerio de Relaciones Interiores a cargo del Cnel. (GN) Héctor Pietri Guzmán; participaron cinco regiones: la Región Centro Occidental integrada por: Falcón, Lara, Yaracuy y Portuguesa, quienes lograron el primer lugar; la Región Central obtuvo el segundo lugar; la Región Zuliana el tercer lugar y la Nor-Oriental el cuarto lugar y el quinto puesto la Región Andina.

En los juegos participaron más de 300 atletas de las cinco escuelas de policía regionales existente en el país como: Escuela de Policía Región Central y de los Llanos, con sede en Barinas, Escuela de Policía Región Nor- Oriental e Insular de Guayana, Escuela de Policía Región de los Andes, Escuela de Policía Región Zuliana, Escuela de la Región Centro Occidental con sede en Coro. La Reina de los Primeros Juegos fue la Señorita Marisol Machado, perteneciente al curso de Oficial N° 2 de Coro.

En 1983 el Director de la Escuela de Capacitación Policial “Jacinto Lara”, fue el Oficial Luis Chacón Medina. En 1984 el nuevo Director es el inspector de primera Floiran García. En 1985 Carlos Cautiño es el nuevo Director de la ESCUPOL, el personal de planta el Inspector Alfredo Sequera, y el Distinguido Báez. En entrevista al Comisionado agregado José Gregorio Mendoza Riera expone:

“En el año 85, yo me inscribí aquí en la Escuela de Policía, que quedaba donde funciona la U.E “José Trinidad Moran “había una Secretaria de apellido Palacio que nos atendía con todo los documentos que requerían en la escuela, tuvimos tres meses realizando ejercicios físicos, se veían como 6 materias, la formación era a las 7 de la mañana y a las 12:00 del mediodía nos íbamos a comer y luego regresábamos a las 2 de la tarde, andábamos de jean y franela blanca y con la gorra negra, era una adaptación; el trote en la mañana era por la Avenida Pedro León Torres, Zona Industrial, bajábamos por Barrio Unión, luego la calle 33, de allí al hospital y finalizábamos en el Comando, éramos 300 aspirantes y escogieron solamente 120, que nos fuimos en enero de 1986 para la Escuela de Coro en el curso N° 22; habían 46 aspirantes del Estado Yaracuy y 21 de Falcón ”.

Cuarta sede de la Escuela de Policía

La nueva sede de la Escuela de Policía, se empieza a construir al lado del Destacamento Policial N° 3 de FUNDALARA, en la Urbanización con su mismo nombre, al Este de la ciudad de Barquisimeto; siendo su primer Director el Comisario Teobaldo Martínez, el personal policial de los diferentes destacamentos colaboraron con el aporte de los materiales de construcción y el personal policial con conocimiento de albañilería realizaron la edificación de dos pisos. En esa fecha Teobaldo ejercía el

mando del Destacamento de Fundalara y Director de la Escuela Jacinto Lara; luego le hace entrega del Alma Mater al Inspector Jefe Pablo Emilio Sánchez y uno de sus auxiliares fue el Inspector Oscar Jiménez, mejor conocido como “Loco lalo”.



Antigua sede Escuela de Capacitación Policial
Jacinto Lara. (Foto. Pablo Peña. 2013).

El 30 de julio de 1987 el Oficial Teobaldo Martínez, le presenta un informe al Comandante de la Policía, Cnel. (GN) Luis Antonio Pérez Bello, sobre la construcción e inauguración de la primera etapa de la Escuela de Policía. En esa fecha se creó la Zona Policial N° 1, con el D-3, D-6 y la futura Escuela de Policía. Colaboró el Inspector Henry Coutinho Barbera. Trabajaron en la obra como maestro de albañilería el Distinguido Juan Cortez, conductor José de la Trinidad Román, Agente Alirio Telleria, como ayudantes: Agente Alfredo Gallardo, Agente Francisco Suarez, conductor William Quero y Rogelio Báez; como electricista: Agente Gustavo Gallardo, Profesor Ricardo Plaza; otros Agente Leoncio Guedez, Agente Rodolfo Olivo, Agente Douglas Martínez, Agente Edgar Rodríguez, Agente Jacinto García. En la requisición de materiales en base a compra y colaboración. Cabo Nely Sánchez, Cabo Evilie Santa Pérez, Agente Julio Cesar Martínez y administrativo Ángel Pompilio Albahaca. La instalación fue inaugurada por el presbítero Luis Vargas.

En curso N° 1 de Capacitación Policial en Fundalara, se inicia el 8 de enero de 1988, durante la gestión del Comandante de la Policía, Coronel (GN) Antonio Pérez Bello; 52 aspirantes son los seleccionados por ser reservista principalmente, el resto serán parte del curso N° 25 en la Escuela de Policía de Coro. El Inspector Numa Abarca, se encarga de instruir a los nuevos alumnos, el Cadete de la Escuela de Oficiales de Maracay Duran Rivolta y el Profesor Gudiño asume las riendas de impartirles los conocimientos académicos a los futuros policías.

La primera planta de la actual sede de la Oficina de Control de Actuación Policial (OCAP), fue el aula donde se le impartían clases a los alumnos, la parte de atrás del Destacamento Policial N° 3 de Fundalara se colocaron las oficinas administrativas de la escuela, en su interior funcionaba el comedor. En 1990 el Director de la Escuela de Policía fue el Inspector Jefe Euclides Fernández Fuguet. Comenta el Sargento Primero José Gil, lo siguiente:

“Nosotros fuimos el curso N° 1 en Fundalara, trotábamos desde Fundalara hasta el comando, otra vez a Santa Rosa, los instructores eran Pradelio en Educación física y Parra instructor en Defensa Personal, las prácticas de tiro se hacían en el polígono con el sargento Teófilo Perdomo, Orden Público con el conocido Edgar Suarez “El buche”, el orden cerrado lo hacíamos por los alrededores de la escuela, el Comisario Teobaldo Martínez todos los días nos llevaba el almuerzo del comando, estábamos seminternado y los fines de semana se quedaba un grupo a prestar apoyo al Destacamento N° 3”.

En el curso N° 6 en Fundalara en 1992, estrenó el Himno de la Escuela de Policía, el Comisario Jefe Teobaldo Martínez fue el propulsor, autor y música del himno. Esta idea surgió cuando fue a realizar curso en la Escuela del Junquito a finales de los años 60, fue preparando los arreglos del canto, los guardó y en su momento lo llevó a feliz término su ejecución.

**HIMNO DE LA ESCUELA DE POLICÍA
GRAL. DIV. JUAN JACINTO LARA
“HENCHIDO DE GLORIA”**

CORO

Con el pecho, Henchido de Gloria
Con la mano junto al corazón
Somos fieles guardianes del orden
De la paz, honradez y honor (bis)

I

En las aulas formamos al hombre
Que será nuestro gran eslabón
Y entre pueblo que tanto lo exige
El resguardo de nuestra nación

II

Si el camino que Dios nos designe
Para darle al pueblo lo mejor
Seguiremos al pie de la letra
Nuestra noble y sagrada misión.

Quinta sede de la Escuela de Policía

En 1986 el Coronel (GN) Guzmán Contreras Gil Comandante de la Policía, presenta dos proyecto ante la Gobernación del Estado Lara, para construir el Comando Oeste y el Comando Norte, para fortalecer la seguridad en las zonas de la Parroquia Juan de Villegas y del Norte de la ciudad de Barquisimeto como el Cuji, Tamaca, Carorita y Rastrojito; su modelo fue de instalaciones militares de forma horizontal; durante la gestión del Gobernador de la entidad Dr. Guillermo Luna y asumiendo la Comandancia el Coronel (GN) Antonio Pérez Bello a finales del año 87, decide que era mejor fortalecer la Escuela de Policía y sacarla de Fundalara para llevarla a esas instalaciones del Comando Norte.

En sus inicios, se iba a construir la escuela de policía en unos terrenos al lado del Polígono de Tiro en la vía hacia la ciudad de Duaca, pero la municipalidad objeto dicha situación ya que dichos terrenos pertenecían al municipio e iban a ser destinados a otras obras para la ciudad de Barquisimeto; las autoridades policiales canalizan con los dueños de la Empresa de Fábrica de Cemento Vecemos-Lara y facilitan los terrenos donde actualmente funciona la ESCUPOL. El Ministerio de Desarrollo Urbano aporta los recursos, se construyó primero las áreas administrativas, luego el patio central, el comedor y luego las aulas. El Oficial Carlos Muria fue uno de los pilares fundamentales de esa idea.

En la edificación de la escuela, participaron además de personal obrero de la Gobernación del Estado Lara y de la policía, los alumnos del curso N° 6 que estaban en la Escuela de Fundalara, su Director el Comisario Evaristo Aranguren, se trasladan continuamente para colaborar en la construcción de la nueva escuela de policía, finalizada la obra se dictan en ella unos cursos de patrulleros.

La nueva sede policial, fue inaugurada oficialmente el 22 de Octubre de 1993, por Decreto Nro. 1428 de la Gobernación del Estado en el artículo N° 2 donde dice “La Gobernación del Estado Lara decreta la creación de la Escuela de Policía Gral. Div. Juan Jacinto Lara, para formar el personal e ingresar a las filas policiales del Estado Lara”, ubicada en la Avenida intercomunal Barquisimeto-Cují, vía Duaca; obra culminada en la gestión administrativa del ciudadano Ing. José Mariano Navarro, Gobernador del Estado Lara y el Ciudadano Cnel.(GN) Luis Eduardo Santander Peñalosa Comandante General de la Policía. Por necesidades de funcionamiento se le dio autonomía, creándose mediante el decreto N° 095, de fecha 01 de Junio de 1999, el Servicio Autónomo sin personalidad Jurídica. Escuela de Policía “Gral. Div. Juan Jacinto Lara”.



Escuela de Policía. Ubicada en la Vía Duaca.

En la Escuela de Policía, también funcionó el Instituto Universitario de la Policía Metropolitana en el 2001, mediante convenio realizado por Luis Reyes Reyes Gobernador del Estado Lara y el Comisario Jefe (PM) Jarrin Nelson López, Director de IUPM, se da inicio a la carrera de Licenciatura en Ciencias Policiales, Mención Seguridad y Orden Público, a 32 oficiales de la Policía del Estado Lara.

En la nueve sede policial se pueden nombrar a diversos personajes que ostentaron el cargo de Director de la Escuela, los cuales ofrecieron sus conocimientos y capacidad para el desarrollo y sostenimiento de nuestra Alma Mater, entre los que podemos mencionar: Comisario General Teobaldo Martínez, Inspector Jefe José Gregorio Vera Berrio, Coronel (GN) Heiz Carlos Voth Castellano, el Coronel(GN) Rafael Villalobos Villasmil, el Coronel (GN) Jesús María Rojas, Coronel (GN) José Agustín Peña Cortez, Coronel (GN) José Orangel Contreras, Comisaria General Marisol de Gouveia Machado.

La ESCUPOL-Lara desde 1993 hasta febrero del 2011, formó a 4.361 alumnos, como Agentes y Subinspectores de Policía, no solamente, para la Policía del Estado Lara y la Municipal del Distrito Iribarren, sino para otras entidades como: Yaracuy, Trujillo, Barinas, Portuguesa y Cojedes. En septiembre del 2003 se inició el primer curso de Oficiales de policía, llamados para esa época Subinspectores, hasta septiembre del 2010 se dictaron 7 cursos con una duración de dos años de formación, menos el curso N° 7, que duró siete meses el curso, en virtud de la inmediata transformación hacia el nuevo modelo de los cuerpos policiales a nivel nacional, con una nueva estructura de dirección y marco legal; culminando de esa forma el anterior esquema de formación de los Agentes y Oficiales.

En el 2011 se inician los nuevos cursos de formación de Oficiales con una duración de un año, de acuerdo a las directrices emanadas del Órgano Rector en materia Policial, contabilizándose hasta la fecha, cinco de ellos dictados en la Escuela de Policía Gral. De Div. Juan Jacinto Lara.

En sus inicios de la década de los años 30 del siglo XX, son los cimientos para la creación de la Escuela de Capacitación Policial Jacinto Lara, el 1 de febrero de 1965; la Escuela ha pasado por diversas sedes o infraestructuras, se ha adaptado paulatinamente de acuerdo a su época a las exigencia de la sociedad, hoy en día en un mundo globalizado y en la sociedad del conocimiento, el policía se prepara de acuerdo a las nuevas tecnologías y los requerimientos de una comunidad cada vez más exigente y compenetrada con los organismos de seguridad del Estado. En este sentido, desde 23 de febrero de 1937 hasta el 2015, han transcurrido setenta y ocho (78) años, donde existen evidencias de los inicios de la formación del Policía en Barquisimeto, en instrucción primaria, policial y de transito terrestre; y cincuenta (50) años de la creación formal de la Escuela de Policía Jacinto Lara, el 1 de febrero de 1965.

En las diversas anécdotas de la Alma Mater, un alumno del Curso N° 10 de Agente de nombre Alexander Torres, en 1994, con sus habilidades en el canto y la música, compuso una canción a la Escuela de Policía, que entona de esta manera:

Una Historia Ejemplar (canción Folklórica)

En nombre de mi agradecimiento, aquí le vengo a obsequiar. A la Escuela de Policía, este bonito cantar, alternado con las cuerdas, que me aclaran el pensar. Voy a relatar la historia de un gran hombre ejemplar. Jacinto Lara es su nombre y su rango General, es el nacido en Carora, Tierra linda y musical, pero se mudo a Barinas, donde comenzó a luchar... Se alistó en el ejército, para defender la paz y desde ese momento, su nombre empezó a brillar. Obtuvo victoria en Pichincha, Ayacucho y muchas más. En la batalla fue bueno y difícil de igualar. Él se dedicó a su Patria, para poderla liberar. De ese mal yugo español, que nos quería esclavizar y él con otros amigos, Nos pudieron liberar. Fue un hombre inteligente, Que nunca se echaba atrás y le brindó a Venezuela su cariño y su lealtad, Por eso lo recordamos en este hermoso cantar. Defensor de nuestra tierra gran ilustre nacional.

En mi canto soy sincero, Siempre sigo la verdad. Juan Jacinto Lara le decían y otros General. Miguel de Lara era su padre el que lo supo educar. Doña Juana su madre, le mostró su honestidad y cuando él se hizo un hombre, siempre vio con claridad. Por eso fue victorioso y muy fino en el hablar. Tenía buena disciplina y una preciosa moral... Por en su homenaje, le quisieron regalar. Le dieron su nombre al Estado, por ser su tierra natal. Lara quedó registrado, nadie lo podrá borrar y la Escuela de Policía, su nombre quiso adoptar. Porque él se merece todo esto y mucho más. El se fue de este mundo, Parece que aun esta. Lo llevamos en nuestra mente, como el héroe de nuestra paz, El dio todo por el pueblo, Aunque tuvo mucho real. Por eso en este canto, lo he querido nombrar. Para que conozcan ustedes en este canto, lo he querido nombrar. Para que conozcan ustedes una historia ejemplar. Jacinto Lara es su nombre y su rango es General.

Curso N° 8 de Agente, primera promoción graduado en la nueva sede de ESCUPOL-LARA. Septiembre de 1993. Total 44

Aranguren José Ramón	Cardozo Infante Eligio	García Torrealba Elieser	Pire Rodríguez Teófilo
Arriechi Samir José	Cordero Medina Víctor	García Rivero Keiber	Riera Cuicas Pedro
Álvarez Bello Alfredo	Cordero Naudy	González García Enoe	Rodríguez A.Manrique
Batista González Luis	Domínguez S. Denny	Guevara C. Arquímedes	Romero Miguel
Batista Alfredo	Dorante Crespo Arcángel	Gui Rodríguez Antonio	Sánchez León José
Betancourt Mejias Ulices	Duran Mesa José Luis	Martínez Valero Luis	Sierralta Félix Alexander
Betancourt Ramos Carlos	Ereu Escobar Félix	Mendoza Jorge Luis	Silva Jiménez Javier
Braco Castillo Wilmer	Escalona García José	Monces Hernán Flores	Torres Carlos Enrique
Castillo Julio Cesar	Cauna Chirinos Elio	Pérez Oscar Rafael	Torrealba Isrrael Enrique
Castillo Guerra Julián	García Giménez Ramón	Perera Salas Gabriel	Viera Elieser Jesús
Castillo Álvarez Francisco	García Samyr Jesús	Pire Gutiérrez Gerardo	Vásquez Marchan Carlos

Curso N° 30 de Agente, último curso graduado en la ESCUPOL-LARA. 21 de mayo 2010 al 13 de

Alfonzo Feliciano	Crespo Luis	Hernández Francisco	Oviedo Ulises	Sira Carol
Alejos Yorgen	Crespo José	Herrera Enmanuel	Oviedo Juan	Sira Yondry
Almeida Domisio	Cuervo Manuel	Huertas José	Palacio Dennis	Soto David
Alvarado Naudy	Daboin Marcos	Ibarra Antonio	Palacio Eudys	Suarez Jesús
Alvarado Javier	Díaz David	Jota Johnny	Palma Wender	Suarez Edixon
Alvarado José	Díaz Yosnel	Lameda Juan	Paradas Ángel	Suarez Greison
Alvarado Jeannine	Díaz Leonard	Leal Ricardo	Parra José	Suarez Joexon
Alvarado Howar	Díaz Jesús	Lobaton Antony	Peña Ariannis	Timaure Karina
Alvarado Enyelberth	Doble Richard	Lobo Nelson	Peña Nivis	Torres Karen
Alvarado Carlos	Escalona Héctor	López Yolibeth	Peña Pedro	Tovar Vanessa
Álvarez Luis	Escalona Ángel	López Freddy	Peraza Víctor	Tua Antonio
Álvarez José	Escobar Yrbe	Lucena Maria	Perdomo José	Tua Carlos
Álvarez Carlos	Falcón Elier	Lucena Yohan	Pereira Marlin	Uzcategui Francisco
Álvarez Eliezer	Fernández Antonio	Man Juan	Pérez Jhonathan	Vargas Geldrin
Álvarez Juan	Figueroa Carlos	Márquez Onyerber	Pérez Wilfred	Vargas Keila
Álvarez Elberth	Figueroa Carlos	Márquez Yamilex	Pérez Luigi	Vargas P. Engelbert
Álvarez Kimberlayn	Flores José	Martínez Luis	Pérez Jorge	Vargas Jhonatan
Álvarez Leonardo	Flores Darwin	Martínez Naudy	Pérez Abisael	Vásquez Jordany
Álvarez Luis	Freitez Aldo	Martínez Johan	Pérez Ángel	Vásquez Patricia
Amaro Yanelly	Freites Fidel	Martínez Eduardo	Pernaletto Eduardo	Vásquez Winder
Amaro José	Gallardo Jorge	Martínez Jaimara	Perozo José	Verde Wildimar
Angulo Elvis	García Ender	Martínez Génesis	Perozo Nelson	Vivas Ediver
Angulo Carmen M.	García Daniel	Martínez Omar	Pineda Yonder	Yáñez Jackson
Antequera Alfredo	García Khelvis	Mata Wuilander	Pineda Luis	
Anzola Wilber	Garrido José	Medina Orlando	Rea Eleazar	
Arape Cesar	García Aaron	Medina Carlos	Reyes Génesis	
Arenas Argenis	Garrido Samir	Medina Luis	Reyes Gioconda	
Arevalo Pedro	Gil Angello	Medina Eyilber	Riera Frank	
Arias Armaris	Giménez Jorge	Meléndez Roger	Rigio Jesús	
Arriechi Elizabeth	Giménez Disney	Mendoza Jesús	Rodríguez Lermist	
Benavides Enrique	Giménez Aristides	Mendoza Osmari	Rodríguez Jim	
Briceño Hermes	Godoy Yosmer	Mendoza Luis	Rodríguez Loyo	
Brizuela Rubén	Gómez Juan	Mogollón Jesús	Rodríguez Juan	
Cabrera Yaneira	Gómez Jaiker	Montes Johan	Rodríguez Edixon	
Camacho Manuel	González Jinmy	Monteverde Cesar	Rodríguez Estefani	
Carmona Amanda	González Freddy	Montiel Josbel	Rodríguez Mileidy	
Castejon Alejandro	González Yohan	Montilla Mayerlin	Rodríguez Javier	
Castillo Aldri	González Luis	Morales Yorvis	Rodríguez Rosmery	
Castillo Hugo	González Jesús	Moran Oscar	Rodríguez Yesica	
Castillo Jhonathan	González Randy	Mosquera Rickey	Rodríguez Willian	
Castillo Anderson	González José	Mujica Julio	Salón Walter	
Castillo Johan	Gordillo Sander	Mujica Luis	Sambrano Reinaldo	
Chávez Ender	Guere Luis	Nieves Segundo	Sánchez José	
Chirinos pastor	Guerrero Randy	Noguera Leonardo	Sánchez Argenis	
Colina José	Gutiérrez Miguel	Ochoa Keiber	Sánchez Jaime	
Colmenarez Jonathan	Gutiérrez Pedro	Orellana Enmanuel	Segovia Georgeano	
Colmenarez Roberto	Hernández Anderson	Oropeza José	Serni Luismar	
Coronado Carlos	Herrera Jhonnairo	Oropeza Mario	Serrano Yeijerson	

enero de 2011. Total 239

Cursos de Oficiales (Subinspectores) dictados en la Escuela de Policía Gral. de Div. Jacinto Lara

Curso N° 1. Egreso de Escupol-Lara. 8/7/2005. (Dos años de formación). Total 10

Simón Giménez	Daniela Martínez
Arnaldo Páez Mogollón	Luis Eloy Landaeta
Arturo Colmenares	Victor Fuente
Ali Núñez	Omar Rodríguez
Anderson Meléndez	Mosquera José

Curso N° 2. Egreso Escupol- Lara. 7/7/2006.(Dos años de formación). Total 20

Campos Wilfredo	Primera Jairo	Salazar Pánfilo	Castillo José
Castillo Deibis	Meléndez Lixon	Vargas Wuisman	Cepablos Deisy
Coiran José	Ortiz Yimi	Arteaga Joanvir	Lara Carlos
Giménez Luis	Querales Danny	Cadque Danny	Montilla Aleida
Medina Freddy	Rodríguez Ali	Carrillo Migdalia	Pérez Animelfa

Curso N° 3. Egreso Escupol-Lara. 2/7/2007. (Dos años de formación). Total 36

Luis Ramón Aguilar	Oswaldo Hernández Peña	Luirme Antonio Peñaloza	Darcy Elena Zambrano
Carlos Aldana Ramón	Lindomar Hernández Vivas	Heidi Esperanza Pérez	Jaime Rafael Sánchez
Adán Alvarado Colmenares	Jesús López Cordero	Gladis Carol Rangel	Edgar Johanay Silva
Yonder Alvarado Delgado	Leonardo López	Maikel José Salazar	José Antonio Soto
Yolimar Álvarez Urbina	Ronald Manzanilla	Jonatahn Milver Sánchez	José Gregorio Suarez
Bialy Bolaño Sangronis	Carlos Medina	Eduardo Mosquera	Carmen Yadira Torres
Jesús Carrasco Ojeda	Jhon Medina	Yonny Nacar	Erkis Eugenio Villareal
Ronald Castellano	Zoraima Colmenares	James Luis Navarro	Jaime Rafael Sánchez
Gonzalo cedeño Garces	Nelson Crespo Falcón	Yaritza Josefina Ortega	Edgar Johanay Silva

Curso N° 4. Egreso Escupol- Lara. 8/7/2008.(Dos años de formación). Total 32

Adolfo Antonio Azuaje	Eduardo Carlos Fernández	Luis Alexander Hernández	Biosmer Ramón Torres
Alexander Marcial Briceño	Francisco Segundo Frías	Ibrahim Onan Hidalgo	Gabriel Alberto Utrera
José Renan Brito	Maybe María García	Rodolfo Antonio Loyo	Darly Jannetht Valero
Franklin Neptali Castillo	German Eli García	Ronny Antonio Martínez	Juan Carlos Vielma
Mirna Coromoto Catire	Efraín José Gil	Roberto Antonio Montilla	José Luis Villa
Genadio Antonio Cedeño	Yomar José Graterol	José Antonio Morales	Danny Fidel Villalba
Francisco J. Colmenarez	Karina Yarelis Gudiño	Williams José Rodríguez	Isbeth Andreina Villegas
Carlos Eduardo Fernández	Jhean Carlos Gutiérrez	Franklin Rosas	Luis Alberto Yépez

Curso N° 5. Egreso Escupol- Lara. 6/7/2009.(Dos años de formación). Total 58

Alvarado Naudy Antonio	Gil William Rafael	Orozco Ydelmar Adarmis	Rodríguez Néstor L.
Alvarado Luis Alberto	Giménez Pablo Ángel	Oviedo Jesús Gregorio	Rodríguez Gabriela del C.
Briceño Ángel de Jesús	Gutiérrez Yilber José	Palma Ingris Carolina	Romero Hernán Caludio
Carreño Giovanny José	Jackiewicz Alirio José	Paredes José Francisco	Roque José Gregorio
Casanova Gilbert Yorny	Lares Jesús Enrique	Peraza Alexander F.	Rosendo Luvimar Yoselin
Chirinos Ramos Antonio	Linarez Willians José	Perozo Nelson Gerardo	Salas Elys Alberto
Ciniva Eduardo José	Lugo German José	Peti Manuel Simón	Sandoval Navas Jesús
Colmenares Wilfredo D.	López José Luis	Pimentel Fernández Sonia	Sangronis Luis Enrique
Colmenarez Jairo Miguel	Márquez Richard José	Quevedo Esteban Antonio	Trejo Parada Anderson
Contreras Jhonny David	Martínez Numa Leonardo	Quijada Cesar del Valle	Vargas Ana Karina
Crespo Jorge Alberto	Maya Fernando José	Quintero José Luis	Zambrano Karla Josefina
Díaz Oscar Enrique	Mendoza Merkis Johana	Quintero Ana Queisary	Zerpa Glenda María
Escobar Cary Lineker	Molina Edwin Leonardo	Rodríguez Dameris Marilin	Zuniga Freddy Arbey
Fernández María Inés	Montes Samir Alejandro	Rodríguez Víctor Manuel	
Figueroa María Eugenia	Orozco Iddeseuba Joset	Rodríguez José Tomas	

Curso N°6. Egreso Escupol- Lara. 29/7/2010.(Dos años de formación). Total 51

Andrés Yanis Adán	Johelis José Castillo	Yanira Julieth Maramara	Julibeth Coromoto Pérez
José Manuel Alcalá	Wilfredo José Colmenarez	Henry José Mejías	Jesús Raúl Querales
Marisela A. Álvarez	Denny Román Coronado	José Méndez	Johan Manuel Ramírez
Jhon José Álvarez	Mohises David Crespo	Keyda del Valle Mendoza	Victorino Ramos
Pastor J.Álvarez	Zulíne Sarahi Escalona	Jaimes Narciso M.	Ender Javier Roa
Néstor E. Álvarez	Rubén Erick Figueroa	Wilmer Antonio Montiel	Belfelis A. Rodríguez Peña
Anais Zelideth Anza	Elvis Alfredo Giménez	Luis Manuel Morón	Richard A. Rodríguez Peña
Pedro Rafael Aponte	José Rafael Godoy	Wilfredo Jesús Mujica	José Said Salazar
Luis G. Aranguren	José Ignacio González	Edgar Jesús Oropeza	Edwar Alexander Sousa
Rafael Enrique Arce	Yackson Ridex González	Yldenuet Joseth Orozco	José Luis Suazo
Consolación Bastidas	Marbelis Hernández	Rafael Eduardo Peña	Alexander Valero
Franklin A. Castejón	Luis Moisés Hernández	Jorge Luis Peña	Ronal José Warrick
Pablo Daniel Castillo	José Antonio Landaeta	Nabuco Donosor Peña	

Curso N°7. Egreso Escupol- Lara. 28/8/2010. (7 meses de formación). Total 29

Agüero C. Yasmari	García Betancourt Dayri	Mariño A. Ayrieth	Rojas Richard Diosman
Agüero Montero	Giménez R. Desiree	Méndez Padilla Jesús	Saavedra M. Jefferson
Carmona Costulo José	Gómez Giménez José	Mora Mendoza Deibis	Teran Jaimes Diego
Colmenarez O. Eudys	Gonzalo Camacho Gary	Moreno Salazar José	Torres U. Anthony
Cordero E. Luis	Hernández Pérez Jonathan	Íre Alvares Luis	Yagua Guedez Julio
Delgado Pérez Ysaac	Hidalgo Pimentel Rodrigo	Rivas Borges Edson	
Ereu Peña José	Jaen Yanez Carlos	Roa Catari Heliezer	
Fernández G. Wilmer	Lozada Zerpa Agustín	Rodríguez López Ángel	

Cursos realizados en la Escuela de Policía del Estado Lara desde 1993 hasta el 2011

Curso N°	Fecha de inicio	Fecha culminación	Total
8	20 enero 1993	20 agosto 1993	43
9	10 julio 1993	21 diciembre 1993	53
10	10 enero 1994	16 julio 1994	96
11	16 junio 1994	30 diciembre 1994	71
12	6 enero 1995	15 julio 1995	64
13	20 julio 1995	25 mayo 1996	54
14	1 octubre 1996	4 abril 1997	104
15	14 abril 1997	3 octubre 1997	106
16	20 octubre 1997	29 abril 1998	96
17	20 febrero 1998	16 julio 1998	32
18	1 junio 1998	1 diciembre 1998	128
19	1 marzo 1999	7 octubre 1999	92
20	20 febrero 2000	1 diciembre 2000	83
21	5 febrero 2001	9 noviembre 2001	110
22	15 octubre 2001	16 agosto 2002	140
Profesional/Universitario N° 1	16 octubre 2002	30 enero 2003	20
23	16 septiembre 2002	26 junio 2003	166
Reservista N° 1	19 marzo 2003	26 junio 2003	24
Inducción y Capacitación N° 1	22 septiembre 2003	11 noviembre 2003	39
24	11 septiembre 2003	12 marzo 2004	201
Curso Especial Adm. y Reservista N° 2	8 diciembre 2003	15 marzo 2004	159
Inducción y Capacitación N° 2	22 marzo 2004	18 junio 2004	191
Curso de Oficial N° 1	1 septiembre 2003	8 julio 2005	10
25	25 julio 2004	31 marzo 2005	240
Curso de Oficial N° 2	4 septiembre 2004	7 julio 2006	20
Curso Músicos Policiales N° 1	16 agosto 2004	21 marzo 2005	38
26	2 julio 2005	6 junio 2006	146
Reservista N° 3	2 julio 2005	6 abril 2006	80
Curso de oficial N° 3	5 octubre 2005	2 julio 2007	36
LOPNA N°1	24 abril 2006	30 noviembre 2006	99
Policía Municipal, municipio Páez. Yaracuy	27 abril 2006	30 noviembre 2006	24
27	2 agosto 2007	31 julio 2008	227
Policía Municipal Estado Trujillo	31 agosto 2007	12 diciembre 2007	40
Reservista N° 4	25 septiembre 2006	12 julio 2007	162
Curso de oficial N° 4	16 octubre 2006	17 julio 2008	32

Curso de oficial N° 5	12 julio 2007	10 julio 2009	59
28	4 septiembre 2008	29 abril 2009	226
Reservista N° 5	9 marzo 2009	12 agosto 2009	165
Curso SEL 171 N°1	15 marzo 2009	12 junio 2009	31
Curos municipio Peña. Yaracuy	15 abril 2009	11 agosto 2009	42
Curso de oficial N° 6	25 julio 2008	29 julio 2010	51
29	3 septiembre 2009	17 marzo 2010	240
Curso de oficial N° 7	22 septiembre 2009	16 septiembre 2010	35
30	21 mayo 2010	13 enero 2011	239
Curso de SEL 171 N° 2	7 octubre 2010	3 febrero 2011	47
Total			4.361

Escuela de Policía de la Región Centro- Occidental (Coro Estado Falcón)

En la Escuela de Coro, se formaron la mayor parte de los funcionarios con mayores años de servicio en la Policía del Estado Lara, algunos de los cuales disfruten de sus merecidas jubilaciones. El Alma Mater, fue creada en octubre de 1977 y de ella egresaron numerosos funcionarios que han pasado a prestar sus servicios en diversas entidades del país y en especial al Estado Lara, en ella se realizaron los dos primeros cursos de formación para Oficiales; de los pertenecientes a la entidad larense, dos de sus egresados llegaron a ser Comandante de la Policía del Estado Lara, como el Comisario General Carlos Malaquías Díaz, en el 2010 y la Comisario General Marisol de Gouveia Machado en el 2011.

En los primeros años de la década de los 70, la institución policial envió a diez funcionarios para realizar un curso de capacitación en la Escuela de Coro, entre los que se pueden nombrar: Antonio claret olivo, José Rafael Vela, William Pérez, Francisco Ollarves, Francisco Rojas, Arriechi; el funcionario Olivo, obtuvo el primer lugar a nivel nacional , para la fecha tenía tercer año de educación básica; por sus méritos y logros en colocar en alto a la organización, el Coronel Guillermo Amaya Márquez, Comandante de la Policía, le otorga en el patio de honor el grado de Oficial de tercera y es enviado al Distrito N° 10 de los Colerientes.

En 1977 la Comandancia de Policía del Estado Lara, empezó a enviar personal a formarse en el Estado Falcón, algunos de los cuales ya formaban filas en la organización, otros fueron a capacitación, se realizaba un proceso de captación y selección en la Escuela de Policía Jacinto Lara, una parte de los aspirantes se formaba en la entidad larense y el resto hacia la Escuela de Coro; de esa forma aumentó la cantidad de plazas en la policía larense. En esa primera avanzada fueron 25 hombres y 5 damas, entre ellos Fidel Martínez, Ana, Salvador Pérez y José Lucirio López.

La mayoría de los Oficiales de la Policía del Estado Lara, que habían ingresados en el siglo XIX y en especial en los años 30, 40,50, y principios de los años 60 del siglo XX, obtuvieron sus grados en la medida que avanzaban en su carrera policial, otros directamente asignados por las altas autoridades policiales o políticas, por demostrar responsabilidad, gallardía y espíritu de cuerpo; y otros por su filiación política imperante, de acuerdo a los gobiernos de turno muy marcados en épocas de los partidos de Acción Democrática o COPEI; en el año 1964, algunos de ellos obtuvieron su formación en la Academia Internacional de Policía en los Estados Unidos, otros en la Escuela de Policía del Junquito.

En la década de los años 70 del siglo pasado, la mayoría de los Oficiales e Inspectores de la Policía del Estado Lara, ya estaban en la etapa final de su carrera, con más de 30 años de servicio; no existían los suficientes relevos de Oficiales para llevar las riendas de la organización, es así, como en 1980 se seleccionan a un grupo de Agentes para ser los primeros en realizar un curso de formación para Oficiales en la Escuela de la Región Centro- Occidental en Coro Estado Falcón.

**Los primeros Oficiales en graduarse en la Escuela de Coro son los siguientes:
Curso N° 1 de Oficiales en Coro 1980**

N°	Integrantes	Grado y cargos de relevancia que obtuvieron en su carrera
1	Carlos Malaquias Díaz	Comisario General/ Comandante de la Policía
2	Cruz Antonio Brito Pérez	Comisario General/ 2° Comandante
3	Francisco Escalona López	Comisario Jefe/ 2° Comandante
4	Evaristo Aranguren Silva	Comisario General/ 2° Comandante/ Comisionado/Jefe
5	Diego Navarro Mena	Comisario Jefe
6	Alirio Coromoto Torres	Comisario
7	Euclides Fernández Puget	Comisario
8	Juan Alexander Hernández	Comisario
9	Mario Torres Hernández	Comisario
10	Oscar Jiménez Hernández	Comisario
11	Pedro Álvarez	Inspector
12	Rafael Forte Rondón	Inspector
13	Eduardo Manuel Ramírez	Inspector

Curso N° 2 de Oficiales en Coro 1982

N°	Integrantes	Grado y cargos de relevancia que obtuvieron en su carrera
1	Marisol de Gouveia Machado	Com.Gral./Comisionado jefa/ Comandante de la Policía
2	Alfredo Sequera	Comisario General/ 2° Comandante/Comisionado Jefe
3	Otilio Pastor Díaz	Comisario Jefe/Comisionado Jefe
4	José Gregorio Padilla	Comisario Jefe
5	Miguel Antequera	Comisario Jefe
6	José Altagracia Castillo	Comisario Jefe
7	Antonio Segundo Torin	Comisario
8	Francisco Álvarez	Comisario
9	Isabel Antequera	Inspector Jefe
10	Catari Rojas	Inspector
11	Pedro Suarez	Inspector
12	Sixto Segovia	Inspector
13	Edgar Garrido	Inspector
14	José Arriechi	Inspector

En la actualidad del curso de Oficiales N° 1 en la Escuela de Coro, se encuentra activo sólo el Comisionado Jefe Evaristo Aranguren Silva, como Asesor Legal del Cuerpo de Policía del Estado Lara, luego de alcanzar el Grado de Comisario General y ostentar el cargo de Segundo Comandante de la Policía.



**1º curso de Oficial en la Escuela de Coro Estado
Falcón (Foto. Vanguardia Policial.1980).**

En 1983 los Oficiales de la Policía del Estado Lara, empiezan a formarse en la Escuela de la Región Centro Occidental y de los Llanos con sede en Maracay Estado Aragua, con el Curso N° 3 y el Instituto Universitario de la Policía Metropolitana en la ciudad de Caracas, con lo cual refuerza la preparación para los futuros gerentes del cuerpo policial.

En 1986 la Escuela en Coro, había capacitado a 400 efectivos policiales para los Estados Lara, Yaracuy, Portuguesa y Falcón; además de 73 Oficiales en su mayoría Bachilleres de la República. El Oficial Felipe Antonio Piña nativo de Siquisiqui, fue Oficial de planta de la escuela, desde el segundo al sexto cursos de Agente.

Los últimos Agentes del Estado Lara que fueron a formarse en la Escuela de Policía de Coro, son los del Curso N° 54 en el 2004, desde esa fecha sólo la formación de Agentes lo realiza la Escuela de Policía General de Div. Juan Jacinto Lara.

Escuela de Policía de la Región Central y de los Llanos Maracay Estado Aragua

En 1970 se crea la Escuela de Policía de Maracay y se designa al primer Oficial de la Guardia Nacional para comandar esa institución, el Mayor Miguel Morales Paz. En 1980, surge la Escuela Regional de Policía adscrita al Ministerio de Relaciones Interiores y Justicia.

Los Oficiales de la Policía del Estado Lara, se empiezan a formar en la Alma Mater a partir del Curso N° 3 en 1983, hasta el curso N° 20 graduados en el 2005, a partir de esa fecha las autoridades de la Comandancia de Policía del Estado Lara, deciden no enviar más Cadetes a Maracay, y de esa manera su formación se realiza en la Escuela de Policía Gral. de Div. Juan Jacinto Lara, desde el Curso N° 1 hasta el Curso N° 7.



Escuela de Oficiales de Policía de Venezuela. Maracay Estado Aragua. 1999.

En la Escuela de Policía de Maracay, se formaron la mayor parte de los Oficiales de Policía de los Distintos cuerpos de policías estatales, que la dirigen actualmente, además, de integrantes de la República de Panamá; fue una formación muy exigente, en disciplina, estudios y formación general; los primeros cursos fueron de una duración de 6 meses, en adelante, finalmente con una duración de dos años.

El en Curso N° 13 de Oficiales “Subinspectores”, en 1996 los Cadetes bajo la dirección de los Oficiales de planta de la Escuela, empiezan a realizar una transformación total en la formación y la imagen de la institución, auspiciado por el Director de la Escuela Coronel (GN) Daniel Bastardo Velázquez y el Comisario General del Estado Monagas Remigio Muñoz; los Cadetes deslumbran con su elegante traje de gala, resaltando la prestancia y porte policial; figurando como trasformadores de ese cambio el Brigadier Mayor del Estado Lara, Arquímedes Rivero, los Primeros Brigadieres, Mendoza Antonio del Estado Aragua, Nava Jhonny del Estado Mérida y Luis Palencia del Estado Carabobo.

En la formación de los Oficiales siempre estuvo un solo curso, en septiembre de 1997 empieza el curso N° 14, de esa forma se realiza un proceso de transformación y cambios, en esta etapa son dos los cursos en proceso de formación el número 13 y 14; sin duda alguna, fue un privilegio de los recién ingresado al Alma Mater, la exigencia fue mayor pero los conocimientos y experiencia que impartieron los Cadetes más antiguos del curso N° 13, marcando un antes y un después en la Escuela de Policía, aunado, a la experiencia de los Oficiales de planta entre los que podemos nombrar: Leopoldo José Marcano Sánchez del Estado Monagas, José Linares del Estado Lara, Richard Farías del Estado Guárico, Wilber Cabuya del Estado Amazona, Jimmy Rivero del Estado Guárico, entre otros.

Los Cadetes del curso N° 14, el Brigadier Mayor fue Cesar Briceño del Estado Trujillo, los Primeros Brigadieres Pablo José Peña y Luis Eduardo Romero del Estado Lara, Ana Jasmin Chacón y Ana Parra del Estado Táchira, Yorman José Vergara del Estado Carabobo; posteriormente le seguirá José Alexander Escalona del Estado Trujillo.

La historia de la Policía del Estado Lara, esta ligada a las Escuelas de Policías de Coro, la de Maracay, la del Junquito y la Escuela Jacinto Lara; algunos fueron formados como Agentes, otros

como Oficiales, pero sin duda alguna, la sangre azul brota por la piel al recordar a nuestras Almas Mater, de ellas salieron grandes servidores públicos que dieron sus esfuerzo y su vida por la seguridad, la paz y la convivencia en nuestro país.

Cursos de Oficiales de Policía del Estado Lara egresado de la Escuela de Policía de Maracay

Curso N°3. Egreso Escupol- Maracay noviembre 1983. Total 11

Eduardo Sánchez	Numas Abarca	Douglas rojas
Marco Rodríguez	Litay Tovar	Johnny Cárdenas
Ramón Martínez	Isidro Goyo Rincón	óscar Soteran
José Giménez	Blas f. Suarez	

Curso N° 4. Egreso Escupol- Maracay mayo 1984. Total 1

Gil Eduardo

Curso N° 5. Egreso Escupol- Maracay marzo 1986. Total 10

Salazar Manama	Otilio Perozo	José Rafael Agüero
Luis Alberto Rodríguez	Maribel Dugarte	Luis Carrillo
Juan Alcides Palacio	Willian Álvarez	
Miguel Zambrano	Carlos Muria	

Curso N° 6. Egreso Escupol- Maracay julio 1987. Total 18

Alfredo Piña de la Rosa	Blides Tona	Yuli Arteaga	Ramírez Castro
Ernesto Pérez Suarez	William Moncada	Henry Jaime	Medina Chirinos
Samuel Monsalve	Nelson Querales	Osbaldo Álvarez	Jaime Figueroa
Nelson Yusti	Willian Mendez Unda	Jean López Arias	
Ricardo Marapacuto	David Ascanio	Jorge Muria	

Curso N° 7. Egreso Escupol- Maracay julio 1988. Total 18

Miguel Rojas	William Quevedo	Wilmer Armella	Marlos Sosa
Segundo Rafael Flores	Roberto Revilla	Eudy Pérez	José Luis Marchan
Nelson González	Jaime Rivero	Alexander González	Alonso Monteavaro
Rivolta Duran	Mercedes Carolina	Daniel Escalona	
Zenaida Guerrero	Glori Dugarte	José Domingo Pasillo	

Curso N° 8. Egreso Escupol- Maracay julio 1989. Total 11

Jesús Aníbal Granado	Robert Palacio	Medina Oviedo
Johnny Rojas	José Gregorio M.R.	Pio León Vivas
Demetrio García	José M. Chirinos	Vielma Paredes
Jakelin Escobar	Goyo Escalona	

Curso N° 9. Egreso Escupol- Maracay octubre 1991. Total 5

Franklin Calderón	Sergio Barrera	Richard Malvasía
Sixto Blanco	Cesar Palacio	

Curso N° 10. Egreso Escupol- Maracay junio 1993. Total 9

Nelson Mujica	Ángel Camacaro	José Linares
Yonny Urdaneta	Alfredo Pineda	
Oswaldo Chávez	Orlando Peralta	
Marcial Sira	Luis Martínez	

Curso N° 11. Egreso Escupol- Maracay diciembre 1994. Total 14

Felipe Antillano	Ranfi Colmenares	Naudy Lovera	Numa Viloria
Carlos Peña	Carlos Vargas	Evies Godoy	George Granda
Ikai Ledesma	Gabriel Giménez	Adelis Teran	
Barrios Ramos	Bravo Dalberti	Gustavo Teran	

Curso N° 12. Egreso Escupol- Maracay julio 1996. Total 18

Enoe González	Omar Chávez	Daniel Suarez	Pargas Amaro
Jairo Ramos	Malyori Gordillo	Leandro Sánchez	Piñango Nohel
Daniel López	Milenny González	Cueri Mosquera	Marcos Perozo
Aura Camacaro	Cosme Pineda	Alexis Pire	
Yadira Fernández	Carlos Guevara	Brady Pérez	

Curso N° 13. Egreso Escupol- Maracay junio 1998. Total 11

Rafael Giménez	Torrealba Ángel	Antonio Oropeza
Arquímedes Rivero	Aranguren Duben	Elkis Mendoza
Breiner Angulo	Eugenio Roth	Rodolfo Rodríguez
Eliecer Viera	Alvis Peña	

Curso N° 14. Egreso Escupol- Maracay julio 1999. Total 13

Pablo José Peña	Carlos Silva	Alexander Torres	Jorge Vides
Pablo Aponte	Richard Alegullar	José F. Apóstol	
Alexander García	Luis Romero	Douglas Camejo	
José G. Pérez Monte	Oscar Pérez	Maikel Mendoza	

Curso N° 15. Egreso Escupol- Maracay julio 2000. Total 18

Cristalde Rodríguez	Aracelis Hernández	José G. Mosquera	Rubén Leal
Dalia Rodríguez	José Guillen	Elizabeth Mendoza	Julio Virguez
Marisol Guedes	Gerson Pineda	Fanny Santeliz	Yanni Vásquez
Dorlisa Almas	Manuel Vides	Antonio Giménez	
Zuleima Falcón	Esther Linares	Miguel Mata	

Curso N° 17. Egreso Escupol- Maracay julio 2002. Total 6

Fonseca Demetrio	Carlos Luis Crespo	Vladimir Núñez
Ibrahim Gouveia	Jackson Medina	Andrés Pulgar

Curso N° 18. Egreso Escupol- Maracay julio 2003. Total 12

Geovanny Ramos	Frank Tua	Walter Linares
Andrés Virguez	Ernesto Torres	Gregori Vega
Marco Mendoza	Jesús Pérez Ortiz	Jhonathan Pérez
Jhonathan Carrera	Desiret Mendoza	Victor Meléndez

Curso N° 19. Egreso Escupol- Maracay julio 2004. Total 18

Osmer Romero	Soteldo Ilda	Edixon Freitez	Asdrúbal Sánchez
Manuel Dorante	José Ramírez	Vale Reimundo	Marapacuto Verategui
Camacaro Pedro	Demetrio Salinas	Douglas Calderón	Wilmer Perdomo
Nely Bravo	Abieser Díaz	Richard Toro	
Gerit Vallesterio	Correa Ángel	Escobar Daniel	

Curso N° 20. Egreso Escupol- Maracay julio 2005. Total 10

William Rodríguez	Yoan Duran	Ángel Mendoza
Denny Martínez	José Luis García	Sandra Mendoza
Robert Pineda	Arteaga Mogollón	
Héctor Naranjo	Wolfgang Rincón	

Cursos de Nivelación de Oficiales en la Escuela de Policía de la Región Central y de los Llanos en Maracay-Estado Aragua

Curso N° 4. Egreso Escupol- Maracay Nivelación. Agosto 1997. Total 4

Pellín Oswaldo Gómez	Luis Lecuna
Carolina Forero	Mario Ruso

Curso N° 10. Egreso Escupol- Maracay Nivelación. Diciembre 2001. Total 10

Freddy Giménez Mora	Francisco Álvarez	Julio Rojas
Méndez U. Rorick	Barnei Pacheco	Loyo Wilmer
Ubaldo Canela	Ricardo Vásquez	
Anacleto Adjunta	Javier Acosta	

Curso N° 11. Egreso Escupol- Maracay Nivelación. Mayo 2003. Total 18

Yovanni Cordero	Saavedra Wilmer	Torres María	Piña Leonel
Benavides Gustavo	Mejías Freddy	Merlo Manuel	Vargas Iveth
Rivas Otilio	Mogollón Maritza	Vega Carla	Tovar Wilmer
Gil Alberto	Gotopo Adán Roque	Mendoza Matías	
Parra Edgar	Montero Wilmer	Uranga Yolanda	

Instituto Universitario de la Policía Metropolitana (IUPM)

En la IUPM, fue una de las principales academias en formación policial de toda Venezuela, en especial para aquellos funcionarios del Distrito Federal y del Estado Miranda, en ella se formaron algunos de los policías del Estado Lara, desde finales de la década de los años 60 del siglo pasado, fue una excelente preparación y una exigencia al mejor estilo de las instituciones castrense, lo cual forjó el carácter, disciplina y abnegación policial, hasta que sus instalaciones fueron usadas por la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad, con el nuevo modelo policial, para la formación de los integrantes de la Policía Nacional Bolivariana.



Escuela de Policía IUPM en el Junquito.
(Foto. José Rodríguez. 1997).

En 1968 se dictó un curso de Capacitación Profesional para los policías estatales, la entidad larense envió a dos Cabo segundo de la policía, entre ellos Teobaldo Lorenzo Martínez quien sería el primer policía en llegar a Comisario General y ejercer el cargo de Comandante de la Policía y Antonio Marín quien se retiró a poco años de haber ingresado en la institución luego de meses de adiestramiento y capacitación; al llegar en el Estado Lara, le son asignados los grados de Oficiales; le seguirá el Cabo segundo Luis Chacón Medina a mediados de los años 70, quien paulatinamente fue escalando grados y llegó a Comisario General y ejerció el cargo de Segundo Comandante de la policía.

En los años 80 del siglo pasado, los primeros cursos para Oficiales son enviados a la Escuela de Coro Estado Falcón, luego en su mayoría para la Escuela de Policía de Maracay y simultáneamente algunos fueron a formarse en la IUPM, entre los que podemos nombrar:

Teobaldo L. Martínez	Magaly Perozo	Torres Viscaya	Jackelin Borges
Antonio Marín	Carmen Rodríguez	José Rodríguez	Ibrahim Torres
Luis Chacón Medina	Ereu Pacheco	Robert Mendoza	Suarez Bolívar
José Gregorio Vera Berrio	Rafael Angulo	Roimer Silva	Miguel Rodríguez
Bismey Vargas	Arelis Suarez	Douglas Pestana	

Oficiales que obtuvieron jerarquías de Distinguido Mayor, Brigadier Mayor y Primer Brigadier del Estado Lara.

Escuela Región Centrocidental de Coro y la Escuela de Policía de la Región Central y de los Llanos en Maracay.

En los primeros cursos se utilizó la figura de Distinguido Mayor y auxiliar (Nº 1 y 2 del curso), luego se utilizaría la de Brigadier Mayor y Primer Brigadier.

En el curso Nº 1 en Coro.	El Brigadier Mayor Euclides Fernández Fuget y Auxiliar Pedro Álvarez
En el curso Nº 2 en Coro.	El Brigadier Mayor Francisco Álvarez
En el curso Nº 3.	El Distinguido Mayor Isidro Gayo Rincón
En el curso Nº 6.	El Distinguido Auxiliar Ramírez Castro
En el curso Nº 8.	El Primer Brigadier Aníbal Granado
En el curso Nº 10.	El Brigadier Mayor Nelson Mujica
En el curso Nº 12.	El Brigadier Mayor Omar Chávez y Primer Brigadier Cosme Pineda
En el curso Nº 13.	El Brigadier Mayor Arquímedes Rivero
En el curso Nº 14.	Hubo dos Primeros Brigadier: Pablo José Peña y Luis Romero
En el curso Nº 15.	El Brigadier Mayor Rubén Leal y Primer Brigadier Aracelis Hernández
En el curso Nº 18.	El Distinguido Auxiliar Gregori Vega
En el curso Nº 19.	El Primer Brigadier Demetrio Salinas
En el curso Nº 20.	El Brigadier Mayor Arteaga Mogollón y los Primeros Brigadieres: Wolfgang Rincón y Robert Pineda.

En el curso Nº 16, la delegación de Lara no envió alumnos, luego enviaría hasta el curso Nº 20, luego los Oficiales serían formados en la Escuela de Policía del Estado Lara.

**Algunos cadetes de la Escuela de Policía Región Central y de los Llanos En Maracay
Que obtuvieron las jerarquías de Brigadier Mayor y 1º Brigadier**



Arquimedes Rivero
Brigadier Mayor
Curso Nº 13



Pablo Peña
1º Brigadier
Curso Nº 14



Aracelis Hernández
Distinguido Mayor
Curso Nº 15



Rubén Leal
Brigadier Mayor
Curso Nº 15



Arteaga Mogollón
Brigadier Mayor
Curso Nº 20

**Algunos cadetes de la Escuela de Policía General de Div. Juan Jacinto Lara
Que obtuvieron las jerarquías de Brigadier Mayor y 1º Brigadier**



Mirna Catire
Brigadier Mayor
Curso Nº 4



Richard Rodríguez
1º Brigadier
Curso Nº 6



Wilfredo Mujica
1º Brigadier
Curso Nº 6

CAPÍTULO IV.

ACADEMIA INTERNACIONAL DE POLICÍA

Proceso de Capacitación Policial

A raíz de los diversos sucesos sangrientos que padecía la región occidental del país y en especial en el Estado Lara, además de diversos sectores del país durante la década de los 60 del siglo pasado, son numerosos los asesinatos de policías en manos de los grupos guerrilleros, con o sin ningún motivo, arremetían contra la policía uniformada; hombres de clase humilde, de poco nivel académico, pero con una moral y una vocación de servicio a su pueblo. Es así, como en el desarrollo del país en los años 40 y 50 del siglo XX, comienza un proceso profundo de capacitación al funcionario policial, para adaptarse a esos nuevos cambios desde el punto de vista social, político, económico y legal, en especial en educación primaria y simultáneamente en tareas policiales y de tránsito terrestre.

Con la colaboración del Programa Alianza para el Progreso auspiciado por los Estados Unidos, proporcionó las facilidades para que un grupo de funcionarios de la Comandancia de Policía del Distrito Iribarren, al igual que otros del resto del país, viajaran hasta Washington, con la finalidad de realizar cursos en la Escuela Internacional de Policía y en el FBI.

El 13 de noviembre de 1963, se graduaron 246 estudiantes de onces países de Latinoamérica, entre ellos 14 de Venezuela, recibieron sus diplomas, durante la cuarta graduación de la Academia Interamericana de Policía. La misión de la Escuela es adiestrar Oficiales civiles de Latinoamérica con miras a aumentar su capacidad de mantener la ley y el orden y proporcionar los servicios de policía necesarios, al mismo tiempo que se respetan escrupulosamente los derechos de cada ciudadano. La Academia fue abierta en julio de 1962, un total de 594 estudiantes de 15 países de América Latina, habían completado el curso de 12 semanas, que incluye todas las fases de operaciones policiales, adiestramiento en el manejo de armas de fuego, control aduanero, seguridad interna y control de tránsito. Toda la información es impartida en español. Los estudiantes corresponden a los siguientes países:

Países	Nº de graduados	Países	Nº de graduados
Argentina	02	El Salvador	12
Bolivia	10	Honduras	02
Brasil	14	Panamá	07
Colombia	09	Perú	133
Ecuador	25	República Dominicana	18
Venezuela	14	Total	246

Cuarta graduación Academia Internacional de Policía

Los primeros graduados venezolanos son:

1. Teniente Elpidio Zambrano V.
2. Oficial de 2° Víctor A. Sánchez
3. Inspector Mayor Diego
4. Inspector Jefe Tito Guillermo Vera
5. Inspector Jefe Gonzalo Giron G.
6. Inspector Jefe Fernando Araujo
7. Oficial de 2° Ángel O. Villareal
8. Oficial de 2° Domingo A. Morales M.
9. Capitán Juan Yracuna Romero
10. Oficial de 1° Jesús Carrillo
11. Oficial Mayor Denis A. Peralta Daza
12. Capitán Méndez M.
13. Teniente Luis E. Subero E.
14. Oficial de 2° Augusto Zambrano

Entre los primeros de la policía de Barquisimeto que viajaron y se capacitaron en los Estados Unidos en agosto de 1964, figuran: Francisco Giménez, Primer Comandante de la Policía, Rafael Ramón la Cruz, Subinspector General del Servicio de Inteligencia Policial (SIP), Antonio Cadenas, Subinspector de la policía y Jefe de la policía Bancaria; Ángel Ramón Meléndez, Oficial del SIP y Rafael Ramón Rojas, Agente N°27 de la policía; antes de su partida fueron preparados en curso de inglés práctico en la Comandancia de Policía por la Oficina de Prensa. En la segunda avanzada le seguirán: Francisco Rojas, Ignacio José Burgos, Carlos Gómez, Leónidas Sequera, Basilio Sánchez Abarca y Francisco Ollarves. Fueron hasta la Escuela Internacional, para adquirir intensos conocimientos, y luego esparcirlos entre los futuros Agentes de policía del Estado Lara.

En 1965 otro grupo de efectivos son enviados a la Academia Internacional de Policía, entre ellos: el Inspector Jacobo Antonio Vargas, Oficial N° 1 Pedro Ramón Sánchez, Ernesto José Solórzano Oficial N° 2, Ángel Ramón Mogollón y Omar José Vásquez, Oficiales del Servicio de Inteligencia Policial (SIP).



Francisco Giménez



Ángel R. Meléndez



Antonio Cadenas



Rafael R. Rojas



Rafael R. la Cruz



Jacobo Vargas



Pedro R. Sánchez



Ernesto Solorzano



Ángel Mogollón



Omar Vásquez

En la Academia le proporcionó a los dirigentes policiales, una instrucción sobre los conceptos democráticos de la administración policial responsable y humana; los programas estaban concebidos con el fin de proporcionar a los participantes los conocimientos necesarios para reforzar la capacidad de las fuerzas policiales de los respectivos países, para asegurar el efectivo cumplimiento de las leyes y el mantenimiento del orden público con el mismo uso de la fuerza, para hacer frente a la subversión y a la insurrección, y para mejorar el carácter y la imagen de la policía y lograr su unión con la comunidad.

En la Comandancia de Policía de Barquisimeto, también fueron dictados cursos patrocinado por la Alianza para el Progreso y el Ejecutivo del Estado Lara, en ella participaron instructores de Seguridad Pública de los cuerpos policiales de Texas, Estados Unidos del Norte, y del Distrito de Maracaibo, representando por los profesores Gregory Luna y Lucas Fuenmayor; fueron capacitados 50 funcionarios del Cuerpo de Seguridad Pública de Barquisimeto, incluyendo Oficiales y clases.

CAPÍTULO V.

LAS PRINCIPALES UNIDADES POLICIALES

En los inicios del siglo XIX, cuando se empieza la conformación de la policía luego de la Declaración de la Independencia en 1811, se realizaba el recorrido a pies y en caballería cuando las distancias eran muy largas, siendo este el principal medio de transporte terrestre para la época, evidencia confirman las Rondas policiales en Aroa y diversos Cantones de la localidad de la Provincia de Barquisimeto.

En los primeros años del siglo XX, se continúa con el mismo tipo de patrullaje y recorrido, aclarando que en Venezuela sus habitantes en su mayoría pertenecían al área rural, con alto índice de analfabetismo y sus actividades laborales netamente dedicado a la agricultura y ganadería. En los años 20, aumenta la población y la mayor cantidad de policía se concentra principalmente en Barquisimeto, ciudad con el aumento considerable del índice poblacional de la región. Se colocan los policías de “Puntos” en los sitios más concurridos de personas en la ciudad crepuscular como: el Mercado Público, la calle el Comercio hoy Avenida 20, adyacentes a negocios de bebidas espirituosas, plazas, sitios de recreación y entidades bancarias, entes públicos, entre otras.

En la época del Presidente de los Estados Unidos de Venezuela General Juan Vicente Gómez y con su primo hermano Eustoquio Gómez como Presidente del Estado Lara, conforman un grupo especial de policías llamados “La Sagrada”, fueron los ojos, oído y fuerza del régimen; con la muerte de Gómez en 1935, se inicia un nuevo ciclo en la vida del país y transformaciones en las jefaturas de policía.

Empieza la modernidad en el país y en la región larense, ya los vehículos habían llegado a Barquisimeto, con la utilización de las unidades para el servicio médico, transporte público y los entes del Estado, es así, que la policía empieza a reorganizarse y mejora su servicio de acuerdo a la densidad poblacional y características del terreno. En este sentido, empiezan los cambios significativos en el cuerpo policial, y se estructuran las diferentes unidades o dependencias adscrita a la policía para cumplir roles específicos, de esta forma se nombran en forma cronológica las primeras unidades organizadas.

Patrullaje en Bicicleta

En los primeros años del siglo XX, los policías continuaban realizando sus recorridos en caballo, en especial en los demás Distritos del Estado Lara como se les llamaba para aquel tiempo, mientras en el casco central de Barquisimeto, se colocaban los policías de “Puntos”, luego con el auge de los automóviles y bicicletas en la ciudad como en el resto del país, fue un contagio y entusiasmo andar sobre dos ruedas y más accesible económicamente al público; a mediados de los años 20, los policías utilizaban las bicicletas como medio de transporte, aunado que su horario de trabajo era permanente a diario y de turnos nocturnos. En los años 40, el patrullaje de larga distancia principalmente en el

centro de la ciudad, algunos lo realizaban a pies y por tramos, los demás utilizaban su bicicleta particular para realizar el recorrido y trasladarse a su punto de responsabilidad, continuando este patrullaje hasta los años 60.

En la década de los años 60, Barquisimeto era el paraíso de las bicicletas por lo plano del terreno, usaban placas y los conductores tenían su licencia. Se dividían en dos categorías: 1) la bicicleta laboriosa del trabajador, medio de transporte urbano del centro de trabajo al domicilio del propietario del vehículo. 2) La bicicleta vagabunda y pendenciera del zagaletón irresponsable, tripulada por muchachos malcriados y muy susceptibles cuando un chofer les llama la atención desde el volante. Aumentaron la de segunda categoría, fácil de identificar por el aspecto físico de quien la monta como por el desbaratado estado mecánico del aparato, tripula hasta con tres personas más de carga. En otras palabras, proliferan los delincuentes que roban y hurtan bicicletas, manteniendo en zozobra varios sectores. Los sitios preferidos para el robo de bicicletas, frente a la Plaza San Juan y Barrio Unión. En esa fecha tanto la PTJ, como la policía uniformada, realizaban numerosas recuperaciones de bicicletas, por lo que era usual ver repleto de estos vehículos en los depósitos de los diferentes destacamentos policiales; a finales de los años 90, en la ciudad crepuscular disminuyó este tipo de transporte, mientras que en otras ciudades como Quibor y El Tocuyo se mantenían; con el auge de las motocicletas se fue desplazando el tradicional medio de transporte.

En los inicios de los 60, con el surgimiento de la guerrilla en el país, algunos policías mueren arrollados por vehículos vinculados a los guerrilleros urbanos, en especial cuando realizaban su recorrido nocturno, o cuando se dirigían a sus residencias a las doce de la noche, por lo que el Gobernador de la entidad decide ordenar la prohibición a los policías del desplazamiento y patrullaje en bicicleta, siendo este el motivo de su estancamiento en los años posteriores.

En 1994 el Inspector/Jefe Numan Abarca, un deportista del ciclismo, al fundar el Destacamento N° 14, en el Cuji, en la zona Norte de la ciudad de Barquisimeto, y con la necesidad de brindar seguridad a las personas, decide con sus compañeros, retomar el patrullaje en Bicicleta en el sector del Cují, Tamaca y otros tramos de su jurisdicción, recibiendo buena acogida por las Juntas de Vecinos, los comerciantes y transportista de esa localidad.

En 1995 estaba de moda una película en la pantalla chica sobre los policías en patrullaje con bicicleta, los cuales deleitaban a sus espectadores con las maniobras y técnicas que usaban para arrestar a los delincuentes, es así como surge la idea de usar nuevamente este tipo de patrullaje en la policía del Estado Lara, claro esta de una forma más sofisticada y técnica.

En noviembre de 1996 los alumnos del curso N° 14 de Agentes de seguridad y orden público de la Escuela de Policía Gral. de Div. Juan Jacinto Lara, sentirán la impresión cuando llegan al Alma Mater, los primeros lotes de bicicletas, a cada uno de ellos se le asigna el vehículo de dos ruedas. En entrevista realizada al Inspector Jefe Rubén Leal expresa:

“Cuando llegaron las bicicletas a la escuela a cada uno de nosotros que éramos alumnos nos las asignan, eran de tipo montañera, número 26, de color azul y letras amarillas, además una parrillita atrás; en el día, los que no sabían manejar practicaban alrededor del ovalo de la escuela, a las cinco de la tarde cuando nos daban permiso teníamos que irnos uniformado de alumno y en bicicleta, a las cinco de la mañana del día siguiente, debíamos regresar nuevamente a la escuela, era una pariera pero todos cumplimos con nuestro deber, al terminar el curso nos enviaron a los distintos destacamentos”.

En 1997 el Comisario Miguel Antequera, Comandante del Destacamento N° 14, de el Cuji, continua el patrullaje esta vez mejor organizado y dotados con equipos de comunicaciones, el grupo estaba conformado por: Prado Edinson, Rubén Leal, Ortiz, Guillermo Macho, “pellejo”, luzano; comprendía el patrullaje por la Sábila, Rastrojito, las Casitas, el Cuji, Tamaca, y todo el sector comercio; no habían suficientes chalecos antibalas para todos y el uniforme utilizado era el de campaña, de color azul marino, gorra azul y las botas. Los diferentes Destacamentos Policiales en el Municipio Iribarren, también forman sus grupos de ciclista; el D-1, al mando del Comisario Francisco Escalona y su auxiliar el Inspector Consolación Dorante, en esa dependencia se asignan 28 bicicletas, son seleccionados un grupo de doce funcionarios, quienes empezamos a realizar el patrullaje en la Urbanización de la Carucieña, la Loma de León, 12 de Octubre y el Garabatal, entre los que podemos nombrar a Alberto Freites, José Yagua, Alexander García, Pablo Peña, Freddy Mendoza, Edgar Castro,

José Duin, José Medina; utilizaban el uniforme de pantalón de color azul marino, camisa de lila, botas de campaña y sin chaleco antibala.



Brigada Ciclista. Policía de Lara.

En 1997 por iniciativa del Subcomisario Litay Tovar, se empieza a organizar una Brigada Ciclista adscrita a la Brigada Operacional y con sede en la estructura ubicada por la parte donde funcionaba el antiguo taller de la policía, en la entrada al comando por la parte de atrás, en las primeras oficinas, a mano derecha; actualmente sede de Orden Público. La conformación de ese grupo ciclista estaba integrada entre otros por los siguientes policías: Subinspector Omar Sánchez, Giovanni Bolívar, José Rodríguez, Juan Pavon, Gustavo Ure, Jesús Pérez, Denny Díaz, Darsy Giménez, Lara Egilda, José Mendoza, Juan Mendoza, Juan Piña, Félix Pire, José Nieves, Rogeli Polanco, Steven Giménez, Colmenares Anderson, Reimy Rodríguez, Rafael Piña, Carlos Chávez, Leonardo Castellano, Francoy Amaro. Estos funcionarios fueron los sucesores en la organización de esta unidad iniciada; su sector de patrullaje abarcaba todo el centro de la ciudad, desde Av. Vargas hasta la calle 40, desde la carrera 25 hasta la carrera 15; su vestimenta con chor de color azul, franela blanca, casco de ciclista y zapatos de color negro

En la actualidad con el nuevo modelo policial, el patrullaje en bicicleta pertenece al Servicio de Vigilancia y Patrullaje, se fue extendiendo en las diversas dependencias operativas de la policía (CCP), ubicada en los municipios con relieve óptimo para ese tipo de despliegue, con resultados satisfactorios en la prevención de los delitos y el desplazamiento en áreas congestionada por vehículos automotores.

Servicio de Investigaciones

En el gobierno de Juan Vicente Gómez, el Presidente del Estado Lara, su primo hermano Eustoquio Gómez, ejerce su mandato desde 1929 hasta 1935, cuando es asesinado en Caracas por diversas circunstancias, en su mandato ejercía el control de la Policía de Barquisimeto y de todas aquellas ubicadas en la entidad larense, en especial siguiendo los pasos de su consanguíneo también dispone de una policía llamada “La Sagrada”, estos policías tenían el máximo control de la ciudad y ejercían funciones de inteligencia o búsqueda de información; luego de la llegada del General Eleazar López Contreras como Presidente de la República, se realiza una profunda reforma a los cuerpos policiales, surgiendo otros organismos de seguridad ciudadana; para 1937 la policía de Barquisimeto tenía su grupo de inteligencia conformado por personas bien capacitadas y de confianza, además que realizaban sus funciones completamente vestidos de civil. En 1942 es nombrado Jefe del Servicio de Investigaciones, el ciudadano Marcial Guevara hasta 1945. Este ciudadano sería posteriormente Comandante de la Policía de Barquisimeto.

En esa época se crea dentro del Cuartel de Policía, el Servicio de Investigaciones, cuya función se enfocaba en la búsqueda y detenciones de personas que habían cometido robos y hurtos en la ciudad barquisimetana; luego de la caída de Marco Pérez Jiménez en el año de 1958, se reorganiza la unidad y empieza a llamarse Servicio de Inteligencia Policial (SIP), siendo designado como Jefe Antonio Cadenas, en esta



Funcionarios de SIP, en plena acción de un enfrentamiento en la carrera 18 con calle 34 y 35. (Foto. Peña.1967).

oportunidad sus principales funciones eran la de buscar a los delincuentes que tenían azotada la ciudad con los diversos robos a los Bancos y empresas privadas, aunado, a tareas muy específicas en la década de los años 60, en la lucha contra la guerrilla y mafias organizadas; además, conforman grupos especiales que son capacitados en la ciudad capital de Caracas, en el Escuela de Capacitación Policial Jacinto Lara y en la Academia Internacional de Policía con sede en los Estados Unidos; en ella su preparación los dispuso para ser llevado a las montañas de los Distrito Moran, Jiménez y Torres y los límites con los Estados Trujillo, Portuguesa y Falcón, donde realizan en coordinación con el Ejército la erradicación de los grupos guerrilleros que operaban en esas zonas. En 1960, el señor Julio Oropeza, fue designado Jefe del SIP, luego regresaría a su antiguo cargo Antonio Cadenas.

En 1963 Víctor Sierralta fue designado como Jefe del SIP, en reemplazo del Inspector Antonio Cadenas, quien había ingresado en el Cuerpo de Policía del Distrito Iribarren en 1952 y tenía una amplia trayectoria policial, además de ejercer simultáneamente el cargo de Jefe de la Brigada Bancaria, la cual pertenecía al Ministerio de Interior y Justicia, creada por esa dependencia en las diversas entidades del país, a lo fines de evitar los robos a los Bancos por los grupos guerrilleros en la época de los años 60, ya que el dinero se utilizaba para financiar sus operaciones. En 1964 es designado Nelson Montilla Jefe del SIP, quien se había graduado en la Escuela de Policía del Junquito. Este servicio también contaba con un grupo ubicado en la ciudad de Carora, siendo su Jefe Ricardo Oropeza, quien sería reemplazado en mayo de 1968 por el Oficial Moisés Castejón.

El SIP, también coordinaba toda la documentación en conjunto con la Prefectura de Iribarren para que fueran enviados a las Colinas de el Dorado, los delincuentes con amplio prontuario policial a quienes se les aplicaba la Ley Sobre Vagos y Maleantes.

La unidad cambia su nombre a finales de los años 60, designándole el de Dirección de Inteligencia y Contra el Vicio, y su nombre más popular fue el de la “Subdivisión”; en 1970 su Jefe es el Inspector (PTJ) Anibal Palacios, a finales de esa década su Jefe es el Inspector Jefe Pedro Jiménez; aunque esta unidad estaba ubicada en la Comandancia de Policía, sus detectives de investigación, eran dirigidos y ordenados desde la Gobernación del Estado Lara, a mediados de esa época algunos emigran o empiezan a formar plaza de la Policía Técnica Judicial, otros se retiran, el restante forma parte de la inteligencia de la policía uniformada y bajo el control de su estructura organizativa.

En esa unidad, uno de los funcionarios que permaneció por largos años fue el Sargento Segundo Orlando Figueroa, con 19 años de servicio, nos comenta que en esa época de los años 70, tenían varios vehículos para realizar sus funciones, un Chevrolet Chevette, de color negro, un Failan 500 Torino, tres Toyotas sin identificación, uno de color verde, otro marrón con techo beige y uno plateado; además de 15 policías para cubrir sus labores en el Estado Lara.

Durante la gestión del Coronel (GN) Luis Amaya Márquez, Comandante de la Policía, se dictó en la Escuela de Capacitación Policial Jacinto Lara, el primer curso de Inteligencia, entre sus capacitados estuvo Pablo Emilio Sánchez. En 1985, es designado el Inspector Mayor José Guillermo Vásquez Heredia, Jefe de la División de Inteligencia, en reemplazo del Oficial de Primera Juan Alexander Hernández. En 1989 le seguirá el Comisario Floirán García. En 1995 es designado el Subcomisario Andrés Camacaro Montes como Jefe de la unidad.

En el 2001 cambia su nombre al de División de Investigaciones Penales (DIP), creada y bajo la dirección del Mayor (GN) José Gregorio Almao Barrueta, con sede en una edificación ubicada en la carrera 15 con calle 35 de la ciudad de Barquisimeto, actualmente sede del CCP Metropolitano; para el 2002 su Jefe era el Subcomisario Ricardo Antonio Marapacuto, luego cambiaría de nombre por el de Dirección de Investigaciones Penales y Apoyo Criminalístico (DIAC).

En el 2011 con el nuevo modelo policial su nuevo nombre es la Dirección de Inteligencia y Estrategias Preventivas; en ella sus principales directores fueron: los Comisarios Jefes José Gregorio Vera Berrio, Argenis Montero, José Gregorio Mendoza Riera, el Comisionado Alexander Torres, Supervisor Jefe Rafael Giménez, actualmente la Comisionado Agregado Carmen Rodríguez y funciona al lado de la farmacia de la policía.

Servicio de Radio-Patrulla

Para la fecha de 1937 en el Código de Policía, ya se estipulaba la necesidad de tener tres carros automóviles a la orden de sus propios funcionarios, de los funcionarios judiciales de instrucción y para la visitas de cárceles, y de los médicos de ciudad para todo caso de urgencia. En vez en cuando un traslado de detenido para la cárcel de “las Tres Torres” en Barquisimeto, requería tomar las medidas y transporte necesario con vehículos prestados. Comenta el Sargento Víctor Caldera:

“En 1946 cuando yo ingrese a la policía, habían 6 patrullas, un Comande Chevrolet de hierro, tipo camión, por los lados se metían los presos e iban rebotando como pelota, por las calles que no estaban muy buenas, en la patrulla andaba el conductor y clase; también habían otras cinco patrullas abierta atrás, por los lados eran de barandas de maderas, esas recorrían el centro de la ciudad, como habían pocas algunas veces teníamos que llevar los detenidos a pies; esas patrullas no se metían por el perímetro de la ciudad porque se desarmaban ya que las carreteras estaban muy malas”.

En la sesión del día 27 de mayo de 1948, se conoció en Cámara Municipal una exposición del Secretario General de la Gobernación, de la cual dependía el Concejo por disposición de la Junta Militar, sobre la necesidad de establecer en la ciudad de Barquisimeto un servicio de Radio- Patrulla para mejorar el servicio de vigilancia de la ciudad, lo que según el Concejal German Torrealba, sería un servicio utilísimo por la deficiencia del trabajo policial que no daba abasto a causa del crecimiento de la ciudad, proponiendo el Concejal Torrealba que se le manifestará al ejecutivo la complacencia del Concejo por la importante proposición pero informándole la decisión de la Cámara de aplazar su aprobación para cuando se discutiera la nueva Ordenanza de Presupuesto y se conociera la situación rentista del municipio, pues dicho servicio, en las condiciones presupuestarias de entonces del Concejo, resulta altamente oneroso y difícil de costear. Comenta el Sargento Sergio Ramón Sánchez a sus 89 años de edad:

“En 1949 la Policía de Barquisimeto sólo contaba con una patrulla, la conducía el Oficial N° 5 Paisanon, era jefe de la unidad vehicular, era una patrulla de color negra, la usaba para supervisar a todos los policías que estaban distribuidos en los diferentes puntos de la ciudad, también la utilizaba la Seguridad Nacional en ocasiones para algunos de sus operativos”.

Por los años 50, la Comandancia de Policía adquiere nuevas unidades de patrullas, las P1, P2, P3, le llamaban las jaulas o la jara, era la época de Pérez Jiménez y todo aquel que infringía la ley iba a parar a la media luna en el Cuartel de Policía. La patrulla P2, la llamaban la “funeraria” porque era de color negro, larga con un cajón atrás hecho en el mismo comando. En 1958 sólo quedaban dos unidades patrulleras, la “siete minutos” porque era el tiempo que tenían para recorrer el casco central de Barquisimeto, el cual llegaba hasta el Barrio el Garabatal por el Oeste, la Avenida Panamericana por el Norte, por el Este Santa Elena y el Sur el cerro del Manzano y el Barrio Macuto; la otra unidad era la “P Negra”.

En los primeros meses de 1960, con el aumento de la población, fue necesario aumentar la nomina policial, aunado a que los conflictos internos por la guerrilla iban creciendo; se adquieren nuevas unidades y se organiza mejor el Servicio de Radio-Patrulla, vienen a reforzar el grupo las Unidades Apache, estos vehículos eran estacionadas al frente de la Comandancia y el Servicio de Transmisiones se ubicaba en la segunda planta del comando; luego llegaron al parque automotor de la policía 10 vehículos FIAT pequeño, cuatro puertas, prestarían servicio por escasos tres semanas y fueron cedidas a otras dependencias de la gobernación de la entidad larense.

Los tipos de unidades de patrulla que contaban la policía en el Estado Lara eran las siguientes: Chevrolet, tipo Biscayne, modelo 68, con radio transmisor y receptor de 23 canales, Chevrolet Apache, camionetas Fiat y Fargo, Camión G.M.C, Jeep Willys, Toyota techo duro, Chevrolet Panel, camioneta Nissan, Jeep Land Rover, Ford F-100.

El 24 de noviembre de 1964 se realizó un desfile de radio-patrullas por las principales calles de Barquisimeto, con la adquisición de diez nuevas unidades, la Brigada de Patrulla estaba conformada por 30 unidades; se diseñó un nuevo sistema de vigilancia para la capital del Estado Lara y la ciudad se dividió en 21 sectores, contando cada una con un servicio de radio-patrulla permanente.

El plan de patrullaje consistía en disminuir los robos en un 80% y en un 10% la acción de los rateros, pandilleros, tiradores de piedras, jugadores de pelotas en las calles y piroleadores; en ella se estableció un tiempo de reacción entre 15 a 20 minutos, determinados por la distancia y radio de

acción; se estableció premios para ser más efectivos: Gobernador del Estado Bs 500 para el primer lugar; 2º premio, Secretario General de Gobierno con 300 bolívares; y 3º premio, Prefecto del Distrito Iribarren. Estos premios se otorgaran a los Agentes que patrullaban el sector donde se hayan registrado menos actos delictivos y se entregaban cada año de acuerdo con la fecha en que se había establecido el servicio. Los sectores fueron distribuidos de la siguiente forma:

Sector N° 1: Barrio San José, Urbanización Gil Fortoul, Urbanización las Acacias y Barrio San Jacinto. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 2: Barrio Unión, de la calle 1 a la calle 11 y de la carrera 1 a la carrera 15. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 3: Barrio Unión, de la calle 11 a la calle 21 y de la carrera 1 a la carrera 15. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 4: Urbanización Andrés Eloy Blanco, de Norte a Sur y de Este a Oeste. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 5: Pueblo Nuevo, de Norte a Sur y de Este a Oeste. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 6: Barrio Nuevo; de la Avenida Rotaria hasta la calle 48 y de la Avenida Aeropuerto viejo a la Avenida Francisco de Miranda. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 7: Barrio Las Brisas y Garabatal, de Norte a Sur y de Este a Oeste. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 8: de la Avenida Rotaria a la calle 48 y de la Avenida Pedro León Torres, a la Avenida Francisco de Miranda.

Sector N° 9: Calle 48 a la calle 38 y de la Avenida Pedro León Torres a la Av. 20 a la Av. 13. Quedando entendido que este sector le corresponde a la Cuesta Santa Barbara. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 10: de la calle 38 a la calle 28 y de la Avenida 20 a la carrera 18. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 11: De la calle 28 a la Avenida Vargas y de la Av. 20 a la carrera 14. Queda entendido que este sector le corresponde a la Cuesta Lara. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 12: De la Avenida Moran a la Avenida Vargas y de la Avenida 20 a la carrera 14. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 13: Urbanización del Este, Urbanización Nueva Segovia, Zamuro Bano y Urbanización Santa Elena. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 14: De la Avenida Moran a la Avenida Vargas y de la Avenida 20 a la Avenida de los Abogados. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 15: Urbanización Fundación Mendoza, Bararida y la Concordia. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 16: De la Avenida Vargas a la calle 30 y de la Avenida Venezuela a la Panamericana. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 17: De la calle 30 a la Avenida Rómulo Gallegos y de la Avenida Venezuela a la Panamericana. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 18: De la Avenida Venezuela a la Panamericana y de la Avenida Rómulo Gallegos a la calle 56. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 19: De la carrera 26 a la Avenida Pedro León Torres y de la Avenida Rómulo Gallegos a la calle 56. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 20: Avenida Rómulo Gallegos a la Avenida Las Ciencias, calle 30 y de Avenida 20 a la Avenida Venezuela. Entretejiendo calles y carreteras.

Sector N° 21: De la Avenida Las Ciencias a la Avenida Vargas y de la Avenida 20 a la Avenida Venezuela. Entretejiendo calles y carreteras.

En mayo de 1968 llegaron nuevas patrullas para la policía, fueron 7 en total, de las cuales 4 para Barquisimeto y tres para los Distritos Crespo y Moran, por un costo de 119.450 bolívares. En los años 70, fueron reforzadas con vehículos Jeep y patrullas Pico, desde la P1 hasta la P7, eran de color blanco, luego llegarían 15 vehículos Malibu, en esa época el Oficial Pedro Sánchez era Jefe de la Brigada de Patrulla y auxiliares los oficiales Felipe Leal y Pedro Emilio Sánchez.

En los años 80 se construye un espacio para sede de la Brigada de Patrulla (BP), específicamente el lugar donde funciona actualmente “Recepción de Aprehendidos”, luego al lado en los inicios de los años 90, se construye una infraestructura de dos pisos en el perimetral Este de la Comandancia, sirviendo de asiento de la BP.

En 1994 se adquieren vehículos marca Chevette y se destinan para la ciudad de Barquisimeto. En 1995 con las nuevas adquisiciones de las patrullas Gran Victoria “Robocot”, utilizan lo que en un

principio sería el Comando Oeste, actual sede del CCP Juan de Villegas II en la Paz, para el asiento de la Brigada de Patrulla, por la distancia al casco central de la ciudad de Barquisimeto, a los meses se traslada a orillas del Bosque Macuto al Sur de la ciudad y en conjunto con la Brigada Motorizada forman el Comando Sur, esta vez con reforzamiento con unidades Sutfarie; para 1999 su Comandante era el Subcomisario José Gregorio Padilla, quien le entregaría al Inspector Jefe Eudy Pérez en el 2000; años después la Brigada de Patrulla fue desintegrada y las patrullas con su personal fueron distribuidos a los diferentes destacamentos policiales.

En el 2006 se reorganiza nuevamente la Brigada de Patrulla al mando del Subcomisario Adelis Terán y su sede en el puesto policial que fue construido adyacente del antiguo Destacamento Policial N°4, que se convertiría en sede de la Brigada Urbana y Puesto de los Bomberos de Iribarren, actualmente sede de la Dirección de Vigilancia del Transporte Terrestre; habían 12 patrullas por grupos y 80 efectivos. En el 2007 nuevamente se desintegra y las patrullas y el personal policial fueron enviado a las diferentes Comisarias y Zonas Policiales.

En el 2009 la Brigada de Patrulla se reorganiza nuevamente con la adquisición de las unidades Cherokee, su sede en el interior de la Comandancia de Policía, en la parte de atrás perimetral Norte, conformada por efectivos policiales del curso N°5 de Reservista y N° 28 de Agentes de Seguridad. Es colocado en los cargos de patrulleros personal recién ingresado a la policía, como un experimento para romper con los viejos esquemas de patrullaje, no obstante, no funcionó por la poca experiencia de los funcionarios y las unidades empezaron a deteriorarse. En el 2010 todo el personal y las patrullas empiezan a formar parte de Centro-Sur, siendo su sede la Comisaria de la Sucre, ubicada en la urbanización con el mismo nombre.

La historia de la Brigada de Patrullaje, fue una época de efectividad por la década de los años 60, 70, 80,90, y parte de la década del 2000, su distribución y eficacia en el casco central de la ciudad y sus alrededores la convirtió en la principal unidad elite de la policía, en la lucha contra la delincuencia y la Brigada “Maestra” para la capacitación de los nuevos semilleros de la policía; largas horas de patrullaje, la pulcritud de las unidades, la responsabilidad de sus conductores y clases, están llena de anécdotas de excelentes procedimientos y lamentables hombres de azul caídos en el cumplimiento de su deber. En el 2011 con el nuevo modelo policial, se crea la figura de Vigilancia y Patrullaje, cada Centro de Coordinación Policial en sus diferentes jurisdicciones reagrupa y distribuye a sus unidades patrulleras.

Unidades Radio-Patrullas en diferentes épocas



Grupo Antimotin

La actuación de la policía de Barquisimeto y de los diferentes Distritos del Estado Lara, por la década de los años 50 del siglo pasado, fue totalmente calmada, no hubo ninguna manifestación de consideración, era la época del Presidente Marco Pérez Jiménez, había pocas libertades y las manifestaciones públicas estaban prohibidas.

En 1958 con la caída de la dictadura en Venezuela, se empieza un nuevo sistema democrático con libertades de manifestaciones pero de forma pacífica, no obstante, a inicio de los años 60, los movimientos de izquierda empiezan su lucha por la toma del poder mediante las armas. La policía que nunca había vivido este tipo de situación de alteraciones de la paz y desordenes en la ciudad, empiezan a controlar a los estudiantes agitados por los grupos subversivos, utilizando su arma de reglamento entre ellos revólver, Fusil FM30, y machetes para dar “planazos” y apaciguar a los guapetones.

El Grupo Antimotin, fue una idea e iniciativa de su fundador el Oficial Francisco Ollarves en 1961, cuando le planteo la idea al Primer Comandante de la Policía Benedito Parra, la necesidad de crear un grupo especial para controlar las manifestaciones que se estaban suscitando en Barquisimeto y en las principales ciudades del país, como consecuencia de la agitación de organizaciones de izquierda para generar caos en la sociedad. Se conformó con 20 funcionarios y una unidad policial tipo Chevrolet Apache. Comenta el Oficial Francisco Ollarves:

“Hubo manifestaciones por el lado del Liceo de la Escuela Técnica Industrial Pedro León Torres, en la Avenida Panamericana actual Avenida Libertador y por el Obelisco donde estaba la Escuela de Veterinaria de la UCLA, teníamos bastón, pocos cascos pero eran muy frágil, no habían chalecos antibalas, ni escudo de protección, esa época fue de continuas manifestaciones estudiantiles y de personas comunes afecto a los movimientos de izquierda y nos lanzaban piedras y bombas molotov”.



Control de manifestaciones en 1962

En los primeros tres años de la década de los años 60, los grupos guerrilleros penetraron en los diferentes liceos de la ciudad de Barquisimeto y El Tocuyo, captando estudiantes para luchar en sus filas, es de mencionar que los alumnos de bachilleratos en su mayoría pasaban de los 18 años de edad; se debe agregar que, los Liceos Lisandro Alvarado, Mario Briceño Iragorry, Escuela Técnica Industrial Pedro León Torres y Eleodoro Pineda; son los que toman la batuta en las manifestaciones, de allí esas confrontaciones con la Policía por motivos políticos e ideológicos hasta inicio de la década de los años 70.

En 1969 el Grupo Antimotin se le cambia el nombre por Brigada Operacional (BO), comandada por el Oficial Jefe Jacinto Parra y su auxiliar el Oficial Euclides Meléndez segundo al mando; ya existían 7 unidades vehiculares bien equipadas para contrarrestar a los manifestantes, en especial los estudiantes de secundaria. En 1970 su Jefe es su fundador el Oficial Ollarves cuyos conocimientos en cuestiones de motines y patrullaje, obtenidos en la Escuela Internacional de policía de Washington con

pasantías en la Escuela de Guerra en los Estados Unidos, lo hizo destacar en esa unidad y en los múltiples desfiles donde participó.

En 1973 el Jefe de la Brigada Operacional es el Oficial de Primera Francisco Rojas, y el personal constituido por 90 funcionarios divididos en tres grupos; el material logístico de la unidad estaba conformado por: cascos de color blanco, pocos escudos de protección y rolos; y las manifestaciones eran con los estudiantiles del Liceo de la Técnica cerca del Hospital Central. Las unidades utilizadas eran ocho patrullas marca Ford, las llamadas “lechera” de color blanco.

En los principios de los años 80, existían unos camiones de color azul claro con una franja blanca desde el techo hasta la punta del capo llamado SWAT, con los números AT -01, AT-02, AT-03 y tenían unos intercomunicadores para informar al personal que iba en la parte de atrás, el Comandante era el Oficial Luis Chacón Medina y el Escuadrón Motorizado lo comandaba el Oficial Juan Hernández que también pertenecía a la Brigada Operacional; a finales de 1988 se anexa la Unidad Especial de Perros Antidrogas (UEPA); la BO estaba conformada por dos grupos de 40 funcionarios cada uno. Uno de su insigne conductor de esas unidades operativas fue el Agente Oscar Giménez “Loco Lalo”, a su vez, la unidad cambia de nombre al de Brigada Especial, pero la Brigada Operacional continuó en el vocabulario de sus integrantes y de todos los miembros de la institución policial.



Brigada operacional en los años 80.
(Foto. Suarez Román).

La capacitación que obtuvieron los funcionarios policiales en las diferentes Escuelas de Policía, y en especial al área de orden público, contribuyó a que en cada Destacamento Policial, en su parque de arma, existieran los equipos antimotines que incluían: cascos, mascarás antigás, escudos de protección, bombas lacrimógenas, y otros implementos relacionados a ese ámbito de actuación policial. Estos elementos, unidos a la preparación de los funcionarios, hizo que en cada dependencia, en especial de los municipios foráneos, cuando existía algún foco de alteración del orden público, ellos eran los primeros que actuaban, y en cada de necesidad se trasladaba el personal de la Brigada Operacional acantonadas en el comando central de Barquisimeto.

En 1986 el Jefe de la Brigada Operacional fue el Comisario Floiran García, en el año 88, lo sería el Inspector Jefe José Gregorio Padillas. En el 2002, esta unidad estaba conformada por 120 funcionarios policiales entre hombres y mujeres, dirigida por el Inspector Iraldi Javier Torres Viscaya. Comenta el Comisario Pablo Emilio Sánchez:

“En los años 80, yo era jefe de la unidad, existían como 81 policías, se hacía operativo en los diferentes barrios en conjunto con la Guardia Nacional, la DISIP, Tránsito Terrestre y PTJ; había seguridad y no habían tanto delitos”. En esa misma época, algunas femeninas corpulentas y de gran tamaño “las duras” son las primeras en formar parte de la BO, entre ellas Marisol de Gouveia Machado, Ligia Guedez, Jenny William, Zoraida Angulo y María Mendoza”.

En esa década de los años 80, hay nuevas adquisiciones de unidades especiales para las manifestaciones, llegan los camiones 150 (PL 140,141, 142,143,145), luego a comienzo de los años 90,

llegan tres unidades Ford 350, hechas como oficinas rodantes llamadas Móvil 1,2,3 (PL 519,520,521) de color blanco, donde podían trasladar a 30 personas; luego la reforzarían 20 Jeep J5, los 350 ojo de Gato, Toyota Lancruise de color gris; la Unidad “Ballena” 700 Internacional, llegó en el año 1992, durante la gestión del Gobernador del Estado Lara, Mariano Navarro, con equipos altamente sofisticado, En el 2012 llegan los camiones Tritón de color blanco. Comenta el Sargento Mayor Edgar Suarez, funcionario con más de 30 años en la unidad de Orden Público:

“En esta unidad también duro mucho tiempo el sargento Severiano García, el murió dentro de la ballena de un infarto, venia solo conduciéndola cargada de agua desde el llenadero de la Avenida Florencio Jiménez, en ese tiempo habían muchas manifestaciones, eso fue en el 2002; en una de esas anécdotas, había una manifestación al Oeste de la ciudad con estudiantes universitarios del Politécnico y la Guardia Nacional le pidió apoyo a la policía porque los estudiantes le habían quitado una tanqueta, fuimos con la ballena y Severiano lanzó una granada lacrimógena al interior de la tanqueta que estaba en poder de los encapuchados, la sacó y se la entregó al comandante de la Guardia Nacional”.



Brigada Operacional. Polilara. 2003.

En el 2003 se capacita a los alumnos de la Escuela de Policía del Estado Lara, en la materia de orden público, en ella la dirigen funcionarios especialista en ese rol, como el Comisario Jefe Litay Tovar, Edgar Suarez, Ibarra Manuel, López Luis, Urriola, con apoyo de personal de la ESCUPOL-Lara, como Jorge Leal, Blanca Ledesma, Andrés Virguez; se realizan ejercicios prácticos de alta exigencia, tal como lo venían haciendo en las pasadas promociones en un túnel ubicado en la Circunvalación Norte, siendo muy exigentes en virtud de la realidad de las manifestaciones que iban a encontrar en la calle. Esta formación culminó hasta el curso N° 30 de Agentes de Policía, de acuerdo al nuevo modelo policial, los primeros cursos de oficiales no se le permitió capacitarlos en esa materia indispensable para todo efectivo policial, sino que sería reemplazado por cursos dictados por instructores de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad, luego de ser efectivos policiales graduados.

En su inicio se llamó Unidad Antimotin, luego pasaron por diferentes nominaciones como, Brigada Operacional, Orden Público; en 2011 se empieza a denominar Dirección de Control de Reuniones y Manifestaciones (DIREM), asumiendo ese cargo, en esos primeros años con ese nombre, el Comisario Jefe Jose Gregorio Mendoza Riera, el Comisario Ikai Ledesma, y en el 2015, al mando del Comisionado Manuel Durante y los auxiliares Sup/Agre Andrés Pulgar y el Supr/Agregado Pánfilo Salazar.

Brigada Motorizada

En la década de los años 60, en la Comandancia de Policía solo existía el patrullaje a pies y en patrulla; el patrullaje en bicicleta había sido suprimido por los diversos arrollamientos intencionales que sufrieron los policías en la época de la guerrilla. La población estaba en aumento, se construyen diversas urbanizaciones y el sector comercio en el casco de la ciudad de Barquisimeto empieza a crecer; la moda de las motocicletas causa entusiasmo en los jóvenes, por lo que un llamado de

atención a la infracciones de tránsito le era difícil realizar a los policías, cuando estos salían despavoridos. El Oficial Francisco Ollarves que había ingresado a la institución policial en 1958, le lleva la inquietud y necesidad del uso de patrullaje motorizado al Primer Comandante de la Policía Francisco “Paco” Giménez, eso ocurrió en 1964.

La necesidad de las motos era imperante, la organización policial no tenía los recursos inmediatos para adquirir las máquinas de dos ruedas, por lo que Ollarves gestiona con un amigo, Castillo Nico, un comerciante de la carrera 21, le prestó 6 motos Bepi para pasear, de esta forma se empieza a organizar el patrullaje motorizado en la policía, se forman tres grupos: dos motos para el sector de Bararida, dos más para Santa Elena y las otras dos para el centro de la ciudad y la Urbanización de la Concordia; el horario de trabajo era igual al de los patrulleros y de la policía en general, es decir, 6x6 horas, por lo que existía patrullaje diurno y nocturno.

En épocas de semana Santa durante el mes de abril de 1965; el ciudadano Nico Castillo facilitó 20 motocicletas (motos Honda) para la vigilancia de la ciudad y las carreteras. Luego “Paco Giménez”, adquirió en 1968 diez modernas unidades motos, para un total de 30 funcionarios, los cuales trabajaban de día y de noche.



Patrullaje motorizado. Policía de Barquisimeto
(Foto. Peña. El Impulso. 1968).

En el transcurrir del tiempo y vista la efectividad del patrullaje, a finales de los años 60, se adquieren otras diez unidades motos, marcas Suzuki y Yamaha, de esa forma empieza a tomar cuerpo la nueva unidad policial; en 1975 Ollarves es designado en otro cargo y el Oficial Máximo Antonio Graterol asume la dirección de los motorizados, semanas después fallece en un accidente en la carretera de Valera, en una comisión para llevar recursos y medicamentos al equipo de ciclismo de la policía de Lara que se encontraban en competición en esa localidad. En honor a su muerte, le colocan su nombre al Escuadrón Motorizado.

Luego del accidente de Graterol, asume el cargo el Oficial Jefe Francisco Rojas, ya habían 32 motocicletas, y los auxiliares los oficiales Matías Martínez y Mogollón; y el Agente “Río Claro” era el mecánico encargado de reparar las unidades. El horario de trabajo 12x24 horas, constituida en 3 grupos que patrullaban en forma individual en cada sector, una época de los 70 con bajo nivel delictivo y el recorrido comprendía las barriadas existentes para la fecha y el centro de la ciudad de Barquisimeto; las motos permanecían en la Comandancia al entregar servicio cada funcionario.

En 1985 el Comisario Hernán Balestrini, puso a pruebas a las muchachas de la Brigada Femenina, que hasta ese entonces realizaban funciones de seguridad en instalaciones físicas y otras actividades de acuerdo a su perfil de dama, algunas ya formaban parte de la Brigada Operacional, no creía en la capacidad para ejercer cargos operativos, es cuando la funcionaria Jenny Guedez en formación en el patio de la Comandancia, solicita que le den la oportunidad de formar parte del Escuadrón Motorizado. El oficial Juan Hernández Jefe de esa unidad lleva a sus filas a la Distinguida Guedez y demuestra en una semana las habilidades y destrezas, y se convierte en la primera mujer motorizada de la Policía del Estado Lara hasta el año 1993, luego le seguirán Mindre Reyes, Eva Sánchez, Mileidy Gutiérrez, Jenny Peña, entre otras. En el 2012 en la semana del policía se realizó un desfile en carrera 19 en el casco central de la ciudad, esta vez encabeza el Escuadrón Motorizada la Sargento Mayor Jenny Guedez.

El Escuadrón Motorizado perteneció a la Brigada Operacional y la sede en la Comandancia de Policía. En 1988 la unidad cambio su sede a unas instalaciones del Complejo Ferial, ubicada por la Av. Negro Primero, siendo desde 1998, trasladada hasta la Av. Ribereña en las instalaciones del Comando Sur, conjuntamente con la Brigada de Patrullas, se conformaba la unidad especial de patrullaje del Cuerpo Policial del Estado Lara. En el 2004 se traslada hasta la antigua sede del ICAP ubicada en la Av. Libertador frente al estadio Farid Richard, siendo ubicados para el 2005 en la calle 35 con carrera 15 donde se encuentran en la actualidad.

Esta unidad en sus mejores momentos estuvo conformada por más de doscientos funcionarios, con unidades motos de alta cilindrada, modelo XT-660, marca Yamaha, DL-650 V-strom, marca Suzuki y DR-200 Marca Suzuki, las cuales tienen la particularidad de acceder a cualquier sitio de difícil acceso para otros vehículos; cumpliendo con cabalidad las misiones emanadas por sus superiores donde se pueden destacar: escolta de personalidades, eventos especiales, eventos deportivos nacionales e internacionales, fiestas patronales, ciclismo, entre otros, al igual que ha demostrando un alto grado de responsabilidad de todos sus integrantes, que ha dado resultados altamente efectivos contra el auge delictivo. Durante los últimos 20 años han sido usados en la brigada los siguientes modelos de motos: Yamaha RD-250, Suzuki X7, Suzuki GN-250, Yamaha DT-125, Yamaha DT-175, Yamaha RX-135, Yamaha RZ-250, Yamaha XT-350, Yamaha Seca-600, Yamaha XT-600, Yamaha XT-225, Yamaha XT-660R, Suzuki DR-650, Suzuki V-Strom DL-650, Suzuki DR-200.

Los últimos oficiales que ejercieron la dirección de esta unidad especial fueron el Subcomisario Alvis Peña y el Inspector Jefe Jesús Antonio Pérez Ortiz. En el 2010 empieza una reforma en los cuerpos policiales, parte del Escuadrón Motorizado se disuelve, empiezan a formar partes del CCP Fundalara y el mayor número de sus integrantes forman parte del CCP Metropolitano, continuando con ahínco, dedicación y sin descanso cada una de las tareas encomendadas.

Creación de la Policía Hospitalaria

El hospital de la ciudad de Barquisimeto que funcionaba en el actual Museo de la localidad, en la carrera 15 entre calles 25 y 26, hubo policías destacado en el área de salud en las primeras décadas del siglo XX, al construirse el nuevo centro asistencial en el actual Hospital Central Universitario Antonio María Pineda, en la década de los 50, fueron destacados dos policías por turnos de 6 horas de servicio por 6 horas libres.

En la década de los años 60, todavía existía el servicio de seguridad en el centro asistencial, pero hubo diversos inconvenientes, principalmente por la muerte del Doctor Adalberto Barroeta Velasco y días después por los dos Agentes Policiales fallecidos por los disparos efectuados por grupos guerrilleros, que rescataron el en hospital a un dirigente de los grupos rebeldes que operaban en el occidente del país.

El 10 de noviembre de 1963, el Agente Digno Ramón Marchan Álvarez, asesinó al Doctor Adalberto en el puesto de emergencia del hospital, con cinco disparos por la espalda al momento que realizaba una llamada a la Comandancia para reportar al funcionario, quien se presentó en estado de ebriedad con su hermano José Vicente Marchan que había sido arrollado por un vehículo en el Barrio Unión y requería la rápida atención de su hermano, mientras el galeno atendía a otro paciente por edema pulmonar; fue sentenciado a 30 años de prisión; días después fue el ataque de los grupos guerrilleros que asesinaron a los dos policías, generando gran incertidumbre e inseguridad en el centro de salud.



**El Doctor José Rafael Adames y el señor Pedro D'Armas, dictando la prime charla a los Agentes que integran la Policía Hospitalaria.
(Foto. Navas del Impulso.1964).**

El 22 de agosto de 1964, es la fecha oficial cuando empezó a funcionar la Brigada Hospitalaria: fue establecida por el Ministerio de Sanidad y el Ejecutivo del Estado, el Doctor José Rafael Adames, Director del Hospital AMP, quien en compañía del señor Pedro D'Armas, intendente de ese mismo instituto, procedió a dictar sus primeras instrucciones para orientar al equipo de 6 Agentes que cumplirían tales funciones en ese centro asistencial. Fueron escogidos de acuerdo a su grado de instrucción y antecedentes personales y morales, inclusive tres de ellos con experiencia de trabajar en el hospital. Sus emolumentos fueron costeados en un principio por el Ministerio de Sanidad y las instrucciones para desempeñar sus funciones sobre vigilancia y resguardo hospitalario por curso dictados por la Comandancia de Policía.

Brigada Femenina

En el 2000 la Resolución 1325 de las Naciones Unidas, le da un papel ponderante a las mujeres en los cuerpos policiales en América Latina, las características propia del trabajo policial, conlleva a la incorporación de las mujeres a tareas específicas, concediendo a la mujer policía un rol de conciliación y protector. Las primeras incorporaciones femeninas en Latinoamérica se formularon a partir de la creación de cuerpos separados: Brigadas, Destacamentos, cuerpos auxiliares femeninos, que con el transcurso de los años se fueron disolviendo y funcionando en un único cuerpo policial como se conoce hoy en día.

En Chile, a mediados de la década de los 70, la Escuela de Carabineros, lanzó una convocatoria para lanzar a mujeres provenientes de distintos países de la región; fue así que las primeras mujeres policías de Bolivia, Ecuador y Honduras, entre otras, realizaron un curso de dos años de duración y se convirtieron en las primeras Oficiales en sus respectivos países. En noviembre de 1998, una destacada Coronela fue ascendida a General de Carabineros, convirtiéndose en la primera mujer General de un cuerpo policial en América Latina.

País	Año
Chile (Policía de Investigaciones)	1939
Brasil (Policía Militar de Sao Paolo)	1955
Chile (Carabineros)	1962
Uruguay	1971
Honduras	1977
Ecuador	1977
Argentina (Policía Federal Argentina)	1978
Bolivia	1979-1986/1999
Paraguay	1992
Perú	1992
El Salvador	1993
Guatemala	1997
Argentina (Prefectura Naval)	2000
Argentina (Gendarmería Nacional)	2007

Año de incorporación de la mujer a las fuerzas policiales como Oficiales.
Extraído del libro la Mujer en las Instituciones Armadas y Policiales. 2009. Pag.88.

Desde 1939 Chile cuenta con mujeres egresadas como detectives de la Escuela de Investigaciones Policiales, aunque existen antecedentes que ellas empezaron a realizar tareas de telefonistas y Agentes de la Sección de pesquisa y luego de seguridad. En Bolivia, en 1973, se creó la Brigada Femenina de la Policía Nacional. En Argentina, su Escuela de Cadetes de la Policía Federal, recibió por primera vez a las mujeres en 1978.

En la Comandancia de Policía del Distrito Iribarren del Estado Lara, en 1961 ya pertenecía una femenina en su organización, realizando labores administrativas y de requisas de mujeres en los calabozos, ella fue Flor de Malvacia, luego le seguirán Josefina de Quintero, María Escalona y Blanca Elina.

La Brigada Femenina de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara, fue fundada el 5 de diciembre de 1967, por iniciativa del ciudadano Francisco "Paco" Giménez, Comandante de la Policía; esto con la finalidad de cumplir funciones específicas de acuerdo al rol que desempeña la mujer dentro de la sociedad.

En el primer curso de la Brigada femenina en 1967, fueron seleccionadas 28 para que integraran la Brigada auxiliar de la policía uniformada. Su misión servir de apoyo a la policía en el resguardo del orden público, garantizar la seguridad de las personas y sus bienes, velar por la moralidad del individuo, combatiendo el delito, el vicio, la prostitución y velar por la profilaxis social. Fueron destacadas en puestos claves para la seguridad de las personas y control social como: Gobernación del Estado Lara, Aeropuerto, Museo de Barquisimeto, Biblioteca Pío Tamayo, Prefectura de Iribarren, Contraloría General del Estado, Hospital Antonio María Pineda, ORDEC, Edificio Nacional y los Diferentes Destacamentos Policiales.

Las fundadoras de la Brigada Femenina fueron: Flor Hernández de Malvacía, Aura Marina Ruiz Castro, Reina Granadillo, Raiza Alvarado, Carmen Aurora Parada, Pastora Velásquez, Nora Rivero, Marina Virguez, Gladys Mogollón, Gladys Yáñez, Lilian Riera, Gladys Riera, Marlene Martínez, Mary Bello, Marisela Jiménez, Margarita Ortiz, Aisa Carpio, Dorys Pérez Ortiz, Filiberta Torres, Dora Meléndez, Dagnis Pragedes Marchan, María Josefina Valecillos de Quiroz, María Escalona, Estilita Godoy, Yolanda Méndez y otras más cuyos nombres no recuerdan las fundadoras. El curso fue realizado en la Escuela de Policía del Estado Lara, durante 6 meses recibieron orden cerrado y materias policiales, además usaban falda de color azul y con guerrera, camisa blanca con corbata, cordón blanco en ocasiones y kepi de color azul con blanco.

En la década de los años 70 y principio de los 80, ingresaron otro grupo de femeninas entre ellas: Digna Mercedes Espinoza, Carmen Alvarado, Zaida de Álvarez, Omaira Egle, Leila de Hernández, Digna Torres, Crismeli Infante, Carmen Camacaro, Rita Yépez, María Díaz, María Mendoza, Gaudis Mendoza, Dilcia León, Carmen Tereza, Ligia Guede, Nely de Nelo, Zuleima Chacón, Blanca Álvarez, Jenny William, Jenny Guede, Carmen Peña, Marisol Machado.

En 1970 es comandada por la Oficial Aura Marina Ruiz Castro; en 1979 la Brigada femenina contaba con 43 féminas, de las cuales 16 son del Parquímetro y dirigidas por la Oficial de Segunda Digna Marchan. Igualmente, el Comandante de la Policía Coronel Alirio Miguel Cabrera, ordena la nivelación del sueldo al igual que el de los masculinos.

Las primeras funcionarias ejercieron funciones en las áreas de control de detenidos y lugares de concurrencia pública, en la década de los años 80 algunas de ellas forman parte de la Brigada Operacional y motorizada, y un grupo selecto de ellas, empiezan a denominarlas "las duras" entre las que se pueden nombrar: Jenny Guede, Marisol Machado, Rita Yépez, Ligia Guede, María Mendoza, Felicia Torres, Yenni William, Nely Escobar, Virginia Nieto, Carmen Peña, Mildre Reyes; quienes por su contextura y altura imponían respeto a aquellos que infringía la ley en labores de operativos policiales. En los inicios de los años 90, empiezan a ejercer funciones en la Brigada de patrulla y centralista de comunicaciones.



Brigada Femenina. Polilara. 1992.

La Brigada Femenina fue una dependencia auxiliar del cuerpo uniformado y adscrita a la División de Operaciones, se deslinda en la estructura en los años 80, como una unidad a parte con características especiales; su oficina funcionaba en la segunda planta del comando cerca de comunicaciones, igualmente su dormitorio, luego en la primera oficina a mano izquierda al entrar al comando, donde actualmente funciona Mesa de parte. En 1997 cuenta con 112 mujeres que lucen el uniforme azul, la mayoría bachilleres de la República y algunas egresadas de Institutos Universitarios con títulos de Técnico Superior. Las nuevas generaciones de funcionarias como la Comisario Marisol de Gouveia Machado, la Subcomisario Zenaida Guerrero, la Subcomisario Carmen Rodríguez, ejercen el cargo de Jefe de la Brigada sucesivamente.

En el 2003 su oficina se ubica al lado de la farmacia de la policía, donde actualmente funciona la Dirección de Inteligencia y Estrategias Preventivas; su dormitorio es cambiado al lado de los vestuarios de la Brigada Operacional, luego se trasladan a la Comisaria N° 20 de Fundalara, cuya Comandante es la Comisario Magaly Perozo, allí funcionaba ambas dependencias. Las funcionarias empiezan a tener un rol preponderante, para la fecha con 60 mujeres de azul, conforman grupos de patrullas y de motorizadas encabezadas por las guerreras Eva Sánchez, Carmela Peña, Milegni Medina, Ortiz; y entre las Oficiales Aracelis Hernández, Aura Camacaro, Liseth Chacín, Jackelin Borges y la aguerrida Maritza Mogollón.

El patrullaje de grupos de femeninas en patrullas y motos generó un impacto en la colectividad, mantuvieron a raya a los que no acataban las normas de convivencia de la ciudad, realizaron procedimientos resaltantes y fueron merecedoras de múltiples reconocimientos por su valentía, disciplina y responsabilidad; la unidad desaparece en el 2005 y las funcionarias fueron distribuidas en las diferentes Zonas y Comisarias policiales.

En el transcurrir de los años, algunas fundadoras de la Brigada Femenina se retiraron a cumplir otras tareas en la sociedad, las que continuaron su carrera policial fueron escalando jerarquías y grados dentro de la organización policial, entre ellas se pueden nombrar: la Inspector Aura Marina Ruiz Castro y la Inspector Reina Granadillo, años después de ingresar se reiteraron; otras continuarían su carrera policial hasta su retiro por jubilación luego de ofrecer largos años de sus vida a la institución policial, entre ellas: la Inspector Jefe Flor de Malvasía, la Subcomisario Dagnis Marchan, Subcomisario Carmen de Nelo, Subcomisario Irma Quintero; estas nobles funcionarias ingresaron en la institución como Agentes y llegaron a ocupar altos niveles de oficialidad.

La funcionaria Flor de Malvasía en 1961, fue la primera mujer policía en el Estado Lara y probablemente de las primeras en todo el país; Dagnis Marchan fue la primera en obtener el grado de Subcomisario en la Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara en 1992, iniciando su carrera como Agente en 1967, además fue la primera en comandar un Destacamento policial en Duaca, Municipio Crespo; la Comisario General Marisol de Gouveia Machado en el 2011, fue la primera mujer en ejercer el cargo de Comandante de una policía estatal en toda Venezuela y la primera mujer en obtener el rango de Comisionada Jefa en el proceso de homologación en ese mismo año.

El Parquímetro

La unidad del Parquímetro, fue una dependencia que estaba bajo las órdenes de la Alcaldía del Municipio Iribarren en el Estado Lara, aunque la mayoría de los funcionarios (hombres y mujeres) que la integraron fueron formados en la Escuela de Capacitación Policial Jacinto Lara, otros fueron ingresados directamente desde el Cabildo; estuvo encargada de la recolección y vigilancia de las monedas que eran depositas en los parquímetros ubicados en los diferentes estacionamientos de la ciudad de Barquisimeto, como un impuesto que era recabado por la municipalidad; la funcionabilidad y organización de la misma siempre estuvo bajo la dirección de la Comandancia de Policía con oficiales y clases destacados en esa dependencia.

En cuanto a sus antecedentes en 1957, siendo el Primer Comandante de la Policía el señor Dacio Mora Moreno, el Concejo Municipal del Distrito Iribarren del Estado Lara, solicito la colaboración de las Fuerzas Armadas Policiales, en virtud que los conductores se negaban a pagar las multas impuesta por los Fiscales de los Parquímetros, además de irrespetarlo, de esa forma el Cuerpo de Seguridad, seleccionó a un grupo de Agentes Especiales, para cumplir con esas tareas, luego por la efectividad del servicio, se creó una unidad policial para tales fines.

La unidad empezó a funcionar en 1968, a prestar servicio a la Alcaldía de Iribarren, el primer Jefe fue el Cabo/2 Pablo Emilio Sánchez, parte de su promoción de Agentes fueron a ejercer dichas actividades; estuvo conformada por 32 funcionarios al principio, entre ellos 18 femeninas; luego es nombrado Comandante el Oficial Baldomero Duran; a mediado de los años 70 y principios de los 80 llegaron a formar filas en esa dependencia: Zuleima de Chacón, Mirian Rigio, Carmen Yépez, Cesar Quijada, Carmen Gil, Aura Arriechi, María Pérez, María Camacho. El uniforme pantalón azul con camisa manga corta, de color blanco y Kepi al igual que los efectivos policiales y las femeninas con la camisa por fuera; el color de la camisa duro pocos años y luego fue colocado el mismo uniforme que el resto de la policía del Estado Lara; para los inicios de los años 80, la conformaban 30 funcionarios; los efectivos eran colocados por la Avenida Vargas, la Avenida 20 y adyacente al terminal de pasajeros de Barquisimeto.

La formación del personal policial, se realizaba en el estacionamiento de la Alcaldía, ubicada en la carrera 17 entre calles 25 y 26 de Barquisimeto. La sede administrativa de la dependencia funcionaba en la calle 30 con carrera 15, actual sede de Estación de Bomberos de Iribarren, era una policía municipal. Por los años 80, la comanda el Inspector de Primera Oswaldo Chirinos, luego el Oficial Juan Hernández; el personal realizaba formación en el comando general los días lunes y miércoles, y los días sábados a misa para mantener la cohesión y compañerismo del personal restante de la Fuerza Armada Policial.

El componente dejó de funcionar durante la gestión del Alcalde Raúl Colmeneares en 1984; parte de su personal continuaron laborando en el área administrativa de la Alcaldía de Iribarren, la Comandancia de Policía y otros optaron por retirarse a otras actividades particulares.

U.E.C “Gral. José Trinidad Moran”

Esta institución empezó a funcionar en 1976, en los primeros años funcionó en un espacio ubicado en el ala Este de los pasillos de la Comandancia de Policía, actual vestuario de las femeninas, ubicada al lado del Parque de Armas, la Maestra Libia, fue su fundadora o la primera que tomó las riendas de ese proyecto educativo, luego fue construido un parque infantil por el lado Oeste del comando, el mismo se le dio el nombre de “Negra Matea”, en honor a la nana de nuestro Libertador, a los fines de servir de esparcimientos para los niños; igualmente, se remodelaron unas infraestructuras que se encontraban en ese lugar que fueron usada en su momento para el Club Social de la Policía, se construye la placita y los bancos. Las instalaciones antes mencionadas, se remodelan y se destinan para el Pre- Escolar.

En virtud de la necesidad de un cuidado materno para los niños y niñas, el Comandante de la Policía Coronel (GN) Florentino Galavis Jara y sus distinguida esposa Natty de Galavis, deciden crear en 1980, un Pre-Escolar o Jardín de Infancia, el cual le dan el nombre de “Las Ardillitas”, por los numerosos animalitos de esa especie que adornaban los árboles de la Comandancia, deleitando la vista de todos y en especial de los niños y niñas. En su inauguración estuvo presente el Gobernador del Estado Lara, Dr. Carlos Zapata Escalona, la Primera Dama del Estado señora Rafaelina de Zapata y la Profesora Libia de Lucena promotora también de tan aplaudible idea.

Su matrícula inicial, fue de 50 alumnos que recibían sus lecciones en dos aulas o secciones, en una infraestructura construida en el lugar antes señalados, que actualmente funciona el Departamento de Bienestar Social. En 1987 su matrícula aumenta a 193 niños, por el esmero trabajo realizado por el Coronel (GN) Luis Antonio Pérez Bello, los padres y representantes y del Presidente de la Comunidad educativa Inspector Euclides Fernández Fuguet.

En 1987 lo dirigía la Profesora Alicia Antias de Magdaleno, las maestras Maribel Casadiego, Mirian de Piñero, Solange de Huerta, Leida de Riera, María Soto de Duran y Guisy Palazzola; serán las baluarte en la formación y educación de los niños del Pre-Escolar. Además, de contar con el apoyo del personal administrativo entre las que se pueden nombrar: Leonor Guedez, Ildemaro Azuaje, Yajaira Bernal, Rossana Pérez, Elizabeth Tang-Yuk, Laura Colmenares, Manuel Uranga y Manuela Parra.

El Centro educativo es mudado a su nueva sede, ubicada diagonal a la Dirección del Cuerpo de Policía del Estado Lara, por el perímetro Este. Esta dependencia se encuentra bajo la presidencia del Director de la Policía, motivo por el cual su junta directiva no es permanente, sino que cambia de acuerdo a los lineamientos de su Presidente, siendo Vicepresidente el Subdirector del Cuerpo Policial.



Escuela José Trinidad Moran. 2015.

En 1988 se crea la Asociación Civil Pre-Escolar “José Trinidad Moran”, con la finalidad de impartir educación Pre-escolar y Básica, hecho registrado durante la gestión del Coronel (GN) Luis Antonio Pérez Bello, Comandante de la Policía. En 1993, contaba con una matrícula de 320 alumnos, de los cuales 220 de Pre-Escolar, 110 alumnos de 1° y 4° grado. Su personal estaba constituido por un director, un oficial de enlace, siete docentes de Pre-escolar, siete auxiliares de Pre-escolar, cinco funcionarios policiales para vigilancia y transporte escolar, tres oficinista, un asistente y tres obreros.

El 17 de junio de 1996 se modifica la razón social del Pre-escolar como Asociación Civil Unidad Educativa “Gral. José Trinidad Moran”. Este centro educativo está ubicado en la calle 30 entre carreras 28 y 29 en Barquisimeto. Los alumnos también recibían clases complementaria de Danzas y natación bajo las órdenes del Profesor Miguel Rengifo y práctica deportiva con la colaboración del Sr. Lermith Asuaje, Coordinador de Deporte de la Comandancia Policial, contando con un excelente equipo de Beisbol.

Para el 2002 contaba con una matrícula de 156 alumnos de educación Pre-escolar y 344 alumnos de la I y II etapa de Educación Básica, destacándose en esa directiva del centro educativo la Comisario Prof. Maribel Dugarte y la Profesora Milagros Coromoto Meléndez.

En el 2013 asume las riendas de la institución educativa, la Comisionado Agregado Magaly Perozo, apoyada por un personal calificada de profesoras, obreros y administrativos; entre las cuales se destacan la Comisionado Agregado Uranga Yolanda y la Supervisora Jefa Milegni González.

Instituto de Previsión Social de las Fuerzas Armadas Policiales (IPSOFAP)

En historia de la policía, lo llamado enfermería por los años 50 y 60, el Servicio Social en los años 70 y parte de los años 80, son los cimientos para la creación del Instituto de Previsión Social de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara.

En al década de los años 40, los policías cuando se sentían en mal estado de salud, le concedían permiso para “medicarse”. La policía no tenía servicio médico, por lo que acudían a los diferentes centros asistenciales a revisar su estado de salud, a inicio de los años 60, se crea dentro de las instalaciones policiales, un espacio para brindar servicio asistencial llamado “Dispensario Municipal del Cuartel de Policía de Barquisimeto”, estaba ubicado en el pasillo Este de la Comandancia, donde funciona actualmente el área de Informática y pasivo laboral en la Oficina de Recursos Humanos. Por cierto, para esa época había un sólo Doctor Juan J. Jiménez y la enfermera Hilda, que prestaban servicio con un horario de lunes a viernes en la mañana, luego se logró que pernotara un galeno en horario nocturno. En 1965, se mejoró el servicio y cuenta con una ambulancia para las emergencias, además de ser utilizada por los pobladores vecinos. En entrevista realizada al Sargento Rodolfo Riera, expresa:

“Para 1964 aquí el policía se enfermaba y se iba de baja o aguantaba porque se hacía una medicina por ahí, estaba en proceso la creación del servicio médico, hable con el Comandante de la Policía “Paco” Giménez, y le trate la necesidad de hacer convenio con las farmacias y que se descotaran el día que cobraran los policías, la primera fue la Farmacia La “California”, ubicada en la Avenida Carabobo con Avenida Venezuela y la “Lara” por la Avenida 20 en el centro de la ciudad de Barquisimeto”.

En los inicios de los años 80, ya con el nombre de Servicio Médico que funcionaba dentro de la Comandancia, la gobernación de la entidad, poseía una partida presupuestaria para gastos médicos de los funcionarios policiales, en especial para compras de medicinas, la cual le entregaban al paciente de forma gratis una vez realizada la consulta con el médico de turno, igualmente, se realizaban los trámites administrativos para la cancelación de cirugías menores que se realizaban en clínicas particulares; todos estos trámites eran coordinado con la Oficina del Servicio Social, actualmente Bienestar Social.



Ambulancia del Cuartel de Policía de Barquisimeto (Foto. Orellana 1970).

Los reposos médicos para esa fecha, el funcionario permanecía en una de las tres literas que estaban en Servicio Médico o en los dormitorios de la Comandancia, siendo muy escaso ver a un funcionario en esas condiciones, en la actualidad sobrepasan los 300 en reposos continuos y variables.

Los integrantes del Servicio Social estaba conformada por la administrativa Ana, Dudamel y el Oficial Jefe Francisco Rojas; se realizaban estudios sociales, previo diagnostico del funcionario, se le entregaba informe al Comandante de la Policía con la finalidad de aprobar ayuda monetaria al efectivo policial.

Durante la gestión del Comandante de la Policía, el Coronel Florentino Galavis Jara, se decretó la Ley de Seguridad Social de la Policía en 1980, se reformó la ley en 1989, añadiendo los aspectos para la creación del IPSOFAP, en la correlación sobre el pago de primas de antigüedad, fideicomiso, pensión de sobreviviente, la homologación para los jubilados, primas por profesionalización; participan en la creación de sus normativas los oficiales Claret Olivo y Otilio Díaz. En entrevista realizada al Comisario Jefe Dulce de Jesús Camejo expresa:

“En donde actualmente funciona Administración al lado del parque de armamento, allí cuando yo ingrese en el año 67, estaba funcionando Servicio Médico, había un doctor de apellido Jiménez y un enfermero de apellido Márquez que dependía de la gobernación, por los 80 empezaron a ingresar más personal, entre ellos más doctores y enfermeros que eran los que se necesitaban, llega el Odontólogo Colmenares y un pediatra; luego fuimos a Caracas en 1988, con los oficiales Claret Olivo, Luis Carrillo y Euclides Fuget, y nos traemos buenas ideas del Instituto de Previsión Social de la Policía Metropolitanas, y en el 89, el Gobernador del Estado Lara Mariano Navarro, nos da un fondo de 25.000 Bs. Para empezar a funcionar el instituto, la cuenta se abre en el Banco Latino, se realizan los estatutos y los manuales de procedimientos”.

El Servicio Médico empieza a funcionar en una nueva infraestructura en la parte de atrás por los lados de la Plaza “Gral. José Trinidad Moran”, espacio donde funciona actualmente laboratorio, odontología y otras oficinas; al mismo tiempo en el año 89, es nombrado Presidente de IPSOFAP el Comisario Jefe Dulce de Jesús Camejo (Presidente 1989-1994), utiliza las oficinas que anteriormente eran usadas por Servicio Médico, para la organización del instituto, es decir, ambas dependencias funcionaron separadas al comienzo, pero su razón de ser las unió.

En su comienzo se descuenta a los funcionarios activos por nomina, no así, los jubilados, porque fue voluntario para ello pertenecer al instituto, en el transcurrir del tiempo fue de carácter obligatorio su adhesión, en cuanto al personal administrativo durante los primeros años cotizaban al instituto, a mediano de los años 90, se deciden no afiliarlo ya que eran regido por otra materia laboral.

La primea directiva estuvo integrada por: Dulce de Jesús Camejo Presidente, Vicepresidente



Sede IPSOFAP. 2013.

Euclides Fernández Fuget, Tesorero Luis Carrillo, Alirio Torres Secretario y el Sargento Meléndez vocal. La nomina del instituto 20 personas al comienzo, para finales del año 94, se calculaba en 40 trabajadores. El Comité de Damas a cargo de la señora Kilcia de Pérez Bello, coordinó esfuerzo con las damas de los efectivos policiales, realizaron una rifa y el premio fue un vehículo moderno Chevette, y los ingresos percibidos fueron utilizados para la compra de una ambulancia.

En los primeros años de la década de los 90, uno de los fundadores del instituto, el Inspector Jefe Luis Carrillo, fallece en un accidente vial en la Avenida Libertador, era Secretario de la organización; su muerte conmocionó a toda la organización policial, en honor a su esfuerzo y dedicación, se le colocó su nombre al IPSOFAP.

En 1995 asume la Presidencia del instituto el Comisario Euclides Fernández Fuguett, en este sentido, la Presidencia del Instituto fueron ejercida en lo sucesivo por: Otilio Díaz, José Gregorio Padilla, Yuli Arteaga, Antonio Claret Olivo, Magaly Perozo, Navarro Mena, y actualmente Daniel López. En 1998 durante la gestión del Comisario José Gregorio Padilla, se compró una edificación al frente de Enelbar, en la carrera 29 entre calles 29 y Avenida Carabobo y se empezó a ampliar y remodelar para la clínica de IPSOFAP.

Las áreas administrativas del IPSOFAP, que funcionaban donde actualmente tiene la sede la Oficina de Administración del Cuerpo de Policía, durante la gestión del Coronel Rodríguez Figuera en el 2004, se trasladan hacia una edificación de dos plantas construidas con recursos aportados por FUNREVI, ubicada en el lado Este de la Comandancia de Policía, mientras que en la antigua sede continua funcionando odontología, psicología, laboratorio y otras áreas administrativas del instituto, parte de sus espacio son remodelados en el 2015, para el funcionamiento de un maternal; las demás áreas de atención médica funcionan en la clínica policial.

La U.E.P.A

En 1987 durante el mandato del Cnel. (GN) Luis Antonio Pérez Bello, se inicio la conformación de esta unidad especial, en sus inicios se ubicaron en el Ujano al noreste del Municipio Iribarren, en una escuela de perros adiestrados particular del ciudadano Naudy Parra, realizan sus entrenamientos previos antes de dirigirse a Cotiza sede de la Policía Metropolitana (PM) en Caracas.



UEPA en desfile. Polilara. (Foto. Freddy Canelón).

Los fundadores fueron los funcionarios Inspector Jaime Figueroa y los efectivos Suarez Rivero Edgar Yovanny “El buche”, Blanco José Gregorio, Freddy Canelón, Rodríguez Arrieche, Rubén Rivero; todos llegarían a Sargento Mayor, excepto Rodríguez que se retiró en sus primeros años de servicio. El curso en Caracas duró 18 meses, era Comandante de la PM el Gral. Luis Pacheco y el Jefe de la UEPA en esa entidad el Inspector Jefe (PM) Emigio Delgado. A su regreso se instalan en la zona Norte del Municipio Iribarren en Valle Hondo, en una Escuela de Canino privado del ciudadano Joel Sequera que era Director de Defensa Civil.

La Comandancia de Policía compró 6 caninos de raza domerman y Pastor Alemán y la unidad se empieza a llamar Unidad Especial de Perros Antidrogas (UEPA); los semovientes fueron entrenados para detectar drogas, salvamento, búsqueda de personas extraviadas, ataque controlado. El más recordado durante sus primeros años de funcionamiento, es Póker, un semoviente que participó en los más sobresalientes procedimientos policiales contra el tráfico de drogas ilícitas.

Para 1990 el Destacamento Policial N° 1, que funcionaba al Sur de la ciudad de Barquisimeto en la Concha Acústica, hacia la Avenida Ribereña, es reubicado en San Vicente y las instalaciones son usadas de sede de la UEPA, la cual funciona en el mismo lugar. Su primer uniforme fue camisa gris rayas amarillas, pantalón azul con raya amarilla y boina negra con el parche de la unidad. En la entidad larense, la Guardia Nacional y la Policía Técnica Judicial, solicitaban el apoyo de esta unidad para sus operativos ya que ellos no tenían en el Estado Lara este tipo de grupo especial.

La unidad pertenecía a la Brigada Operacional quien era comandada por el Comisario Pablo Emilio Sánchez, realizan diversas actividades operativas en toda la jurisdicción, en los institutos educativos exhibiciones caninas y la continua participación en los desfiles cívicos policiales y militares.

En el 2013 es comandada por el Sargento Supervisor Freddy Rodríguez, actual Supervisor Jefe, en reemplazo del Supervisor Oswaldo Hernández. El nombre de la dependencia es Unidad de Operaciones Canina, adscrita a la Dirección de Control de Reuniones y Manifestaciones (DICREM), poseen 14 ejemplares caninos, divididos en especialidades contra las drogas, orden público y obediencia; 26 efectivos policiales y un médico veterinario, además de una unidad radiopatrullera, Marca Toyota y una moto marca Suzuki. En coordinación con el supervisor Agregado Rafael Piña, experto en entrenamiento canino, han conducido a la formación especial de los semovientes.

Dirección de Educación

Los antecedentes de esta dependencia se remontan al siglo pasado, ya existía en la década de los años 40, una escuela para instruir a los policías; también la Escuela de Capacitación Policial en 1965, con funciones específicas, no obstante, a partir de sus fundación, se creo la División de Instrucción, con tareas relacionadas a mejorar la capacitación y evaluación para ascenso; en los años sucesivos se crea la Dirección de Educación, una dependencia con la finalidad de mejorar la capacitación del personal policial y extensivo a sus familiares.

En 1988 un grupo de Oficiales jóvenes que por iniciativa propia se inscribieron en el Colegio Universitario “Fermín Toro”, luego decidieron reunirse con la Directiva del colegio y establecieron las pautas que guiarían las bases de esta dependencia; entre los Oficiales pioneros se encuentran Yuli Alberto Arteaga, Otilio Díaz, Marisol Machado, Carlos Muria, y Nelson Yusti.

En 1989 se estableció de manera formal un convenio interinstitucional con el Instituto Universitario de Tecnología “Antonio José de Sucre”, en ese momento la Comandancia de Policía del Estado Lara, era dirigida por el Coronel (GN) Luis Pérez Bello y como Gobernador de la entidad el Ing. José Mariano Navarro Mar. Entre tanto, los primeros Oficiales beneficiados con beca de estudio de manera formal fueron Luis Carrillo, Daisy Dugarte, Zenaida Guerreo y Henry Jaime.

Para 1991 se formalizó los convenios y se crea la oficina dependiente de la División de Personal y es designado el Inspector Prof. Pedro Rodríguez como Jefe de esa unidad, quien fue nombrado por el Coronel (GN) José Maximino Rangel Terán, cabe destacar que el primer funcionario policial que se graduó a través de los convenios fue Yuli Alberto Arteaga, siendo reseñado por la prensa regional para ese entonces.

En este sentido, la Dirección de Educación se fundó en 1992, con el nombre de Departamento Académico de la Fuerza Armada Policial del Estado Lara, siendo designada como Directora la Inspector Lcda. Magaly Perozo por Resuelto del Gobernador de ese entonces el Ing. Mariano Navarro, el Comandante de la Policía era el Coronel (GN) José Maximino Rangel Terán.

En este orden de ideas, las instalaciones donde funcionaba fue en lo que hoy es el Parque de Armamento en la Comandancia General de la Policía del Estado Lara; en estos inicios la gestión de la Inspector Magaly Perozo durante los primeros cuatro años, establece el primer convenio con la Universidad “Fermín Toro” y la Universidad “Yacambu”, a partir del año 1994, entrega a la Inspector Jefe Lcda. Carmen Rodríguez, por instrucciones del Comandante de la Fuerza Armada Policial el Coronel (GN) Luis Eduardo Santander Peñaloza, a partir de esa fecha, se trasladan y se cambia la nomenclatura de Departamento a División Académica de la F.A.P Lara, siendo ubicada en la Escuela de Policía “General de División Juan Jacinto Lara”, en la vía intercomunal Barquisimeto Duaca.

En 1995 asume la dirección de la Comandancia General de la Fuerza Armada Policial del Estado Lara, el Comisario General Teobaldo Lorenzo Martínez, la División Académica es reubicada en la Comandancia General de Policía, y en este periodo retorna nuevamente como Jefe de la División la Inspector Jefe Lcda. Magaly Perozo.

Para 1996 la Inspector Jefe Lcda. Magali Perozo, hace entrega de la División Académica al Comisario Jesús David Ascanio, siendo Gobernador el Periodista Orlando Fernández Medina. En 1998, en su tercer periodo asume la Comisario Lcda. Magali Perozo, como logro importante estableció convenios con los colegios privados de la ciudad de Barquisimeto, ya que la Unidad Educativa José Trinidad Moran, no contaba con suficientes cupos para los hijos de los funcionarios policiales, siendo autorizada por el Comandante de la F.A.P. para ese entonces el Coronel (GN) Víctor Martínez Mata, luego de un año de gestión le entrego en 1999 al Comisario Cleto Hernández.

En el 2000 se establece los primeros convenios para las becas de postgrado por Resolución del Coronel (GN) Omer Carmona, quien comanda a la Fuerza Armada Policial por nombramiento de Gobernador Luis Reyes Reyes; quien restablece la nomenclatura de Departamento de Educación. En el 2002 se establece como sede en las instalaciones ubicadas en la carrera 15 entre calles 34 y 34 de la ciudad de Barquisimeto.

El Comisario William Moncada recibe en el 2004, se creó una fundación con personalidad jurídica integrada por jefes policiales, para ese momento se reestructura el organigrama y la eleva a División de Educación, siendo Comandante de la Policía el Coronel (GN) Jesús Armando Rodríguez Figuera. En el 2007 asume el cargo el Comisario Otilio Díaz Izarra de la División de Educación, según Resolución del General de Brigada (GN) Saba Yáñez Rangel, Comandante de la Policía y a finales de ese mismo año y por nombramiento del Coronel (GN) Octavio Chacón, nuevo Comandante de la Policía, se encarga de la División de Educación el Comisario Yuli Arteaga.

Al inicio de la gestión del Ciudadano Gobernador Abogado Henri Falcón Fuentes, asume el Comisario Alexander González, siendo el Comandante General de la Fuerza Armada Policial el Coronel (EJ) Teodoro Campos. A mediados del 2009 el Comisario González le hace entrega de manera formal al Comisario Abg. Eduardo Sánchez, en ese mismo año fue designado el Comisario Lcdo. Luis Piña de la Rosa.

En el 2010 recibe la Comandancia General, la Comisaria General Lcda. Marisol de Gouveia Machado, quien designa por nombramiento al Comisario Jefe Lcdo. Nelson Yusti, Jefe de la División de Educación.

En el 2011 se establecieron cambios significativos a través del nuevo modelo policial, según lo establecido por la Ley Orgánica del Servicio de Policía y del Cuerpo de policía Nacional Bolivariana y la Ley del Estatuto de la Función Policial, se establece una adecuación y reorganización en todos los cuerpos policiales. En este sentido, la División de Educación, se trasformó en la Coordinación de Desarrollo Laboral y Profesional amparado bajo el ordenamiento jurídico vigente.

En la actualidad continua bajo la Dirección del Comisionado Jefe Magíster Nelson Yusti. Entre tanto, su gestión contempla el relanzamiento de la Unidad de Reentrenamiento y Capacitación Policial, a través de charlas, talleres, cursos y seminarios regionales, así como también el establecimiento de 4 convenios universitarios, 17 convenios con colegios privados y 1 convenio de cursos del conservatorio de música, ubicados en las ciudades de Barquisimeto y Cabudare, logrando dinamizar el proceso de enseñanza y aprendizaje tanto de funcionarios policiales y sus familiares.

En razón de estos convenios el Cuerpo de Policía del Estado Lara, fue la entidad durante el proceso de homologación en el 2011, la que obtuvo un mayor número de comisionados y supervisores, en virtud del nivel académico de sus funcionarios, producto de las becas estudiantiles de los convenios; con el trabajo esmerado y la responsabilidad que lo caracteriza, el Comisionado Jefe Yusti, ha sentado unas bases solidas para la capacitación y el profesionalismo de los funcionarios, méritos que se demuestran en ser la policía con mayor numero de profesionales universitarios a nivel de todo el país.

COSYDELA

El Centro de Operaciones de Seguridad y Defensa del Estado Lara (COSYDELA), fue una organización con alto prestigio por su eficiencia y coordinación de todos los cuerpos de seguridad en la región, creada el 28 de septiembre de 1991, durante la gestión del Gobernador Mariano Navarro.



Sede de COSYDELA. (Foto. Enrique Vargas).

Los supervisores por cada organismo son: el Comisario Eri Ramírez de la PTJ, el Inspector Jefe José Gregorio Padilla de la Policía de Lara; parte del Escuadrón Motorizado de la policía pasa a esa dependencia al mando del Inspector Medina Oviedo, de la DISIP el Comisario Pedro Rodríguez. El personal estaba conformado por 150 efectivos de la policía regional, 50 efectivos de la Guardia Nacional, de la DISIP 20 funcionarios, de Transito Terrestre 40, todo el personal del sistema de patrullaje de la PTJ. Su sede era en la Villa Bolivariana Edificio Falcón, cerca del monumento del Obelisco, al Oeste de la ciudad de Barquisimeto.

En cuanto a los vehículos, había 9 Jeep, 1 vehículo Ford 350, que poseía todo el sistema de comunicación y tecnología móvil de la organización, 50 motos de color negra RZ, igualmente, un sistema integrado de ambulancias y personal interno para las llamadas de emergencias.

En el 2002 empiezan a desintegrarse la organización y cambia de sede hacia la Comisaria de Fundalara donde se encuentra actualmente la Oficina de Control de Actuación Policial; se elimina el patrullaje policial y sólo queda el servicio de llamada de emergencia, para esa fecha el jefe de la dependencia es el Comisario de la policía Miguel Antequera. Comenta el Sargento/2 Manuel Montenegro:

“Yo trabaje 16 años en COSYDELA, era algo muy bonito todos los organismos de seguridad trabajamos en forma coordinada, trabajaron allí Raúl Hernández, Martín González, José Guveia, Víctor Sira, Carlos Escalona; el primer Director fue el Comisario Jefe Hugo Montilva que duro como 4 años, luego el Teniente Coronel Félix Octavio Alvares quien era Segundo Comandante de la policía, luego el Comisario de la DISIP Pedro Rodríguez hasta el 2001, cuando asume el Comisario de la policía José Gregorio Padilla, ya con sólo personal policial, le sigue el Comisario Miguel Antequera, desde el 2002 al 2004, el Inspector Jefe Pedro Rodríguez y culmina el Comisario Yuli Arteaga en el 2006”.

Luego de su desintegración, los equipos de comunicación fueron utilizados para crear otros organismos que es el de Emergencia Lara 171.

Creación de la Caja de Ahorro de la Policía

La primera vez que se hablo sobre este aspecto fue en 1942, cuando el Presidente del Estado Lara, General León Jurado, Decreta Creación de la Caja de Ahorro y Protección del Cuerpo de Seguridad Pública de Barquisimeto, dicha iniciativa duro poco tiempo, al igual que de una surgida en la década de los años 80. En 1970 el Oficial Pablo Graterol del Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Torres, tuvieron la idea de crear una Caja de Ahorro, para ese Cuerpo de Policía Municipal, pero perduraria poco tiempo.

En 1999 se retoma la idea de crear una Caja de Ahorro, el Comisario Jefe Evaristo Aranguren se encarga de la División de Logística, en ella también laboraba el Oficial Julio Rojas y se sostuvieron conversaciones en virtud que otras dependencias públicas ya tenían dicho beneficio, se realizan reuniones con los Oficiales de la policía y durante la Memoria y Cuenta del Comandante de la Policía en el 2000, se lleva el proyecto ante el Consejo Legislativo, contando con el apoyo de los diputados.

En el 2000 se forma una directiva provisional, en el acta constitutiva estuvo integrada por 58 funcionarios, se nombra como Presidente transitorio al Comisario Jefe Otilio Díaz, de Tesorero al Oficial Julio Rojas, Secretario Sargento Mayor Cesar Quijada, por el Consejo de Vigilancia al Comisario General Luis Chacón Medina, de Secretario el Inspector Jefe Nelson González y auxiliares el Inspector Jefe Aníbal Granado y el Comisario José Gregorio Vera Berrio; esta junta transitoria se inicio en enero del 2001; su primera sede fue en la Comandancia de Policía, en un área pequeña ubicada en la actual Registro y Control de Historiales, en la ultima oficina ubicada en el pasillo Oeste, luego fue cambiada de sede hacia una oficina en la Comisaria de Fundalara; a finales del 2001 la sede es ubicada en el Edificio antiguo Hotel Lara, ubicado en la calle 25 con carrera 18 y 19, se empieza a funcionar con todos los procedimientos administrativos.

Para la fecha el Gobernador de la entidad Luis Reyes Reyes, firme el acta de constitución de la Caja de Ahorro y se empiezan a recibir los aportes del patrón, luego la entidad es mudada a la carrera

15 con calle 35, actual sede del Centro de Coordinación Policial Metropolitana hasta el 2004, luego se adquiere una sede propia ubicada en la carrera 17 entre calle 31 y 32.

En el presente se cuenta con 4600 funcionarios y funcionarias inscrita, con créditos para compras de líneas blancas, vehículos, motos, equipos de computación, reparación de vivienda, entre otros. En la actualidad, se estructura por dos instancias, una que es el Consejo de Administración conformado por el Presidente Comisionado Agregado Julio Rojas, el Tesorero Sup/Agregado Ender Cañizales, el Secretario Oficial Agregado Alexander Pérez; por el Consejo de Vigilancia el Sup/Agregado Jesús Mata, el Oficial Jefe Alonzo Quero y el Secretario Supervisor Jefe Albert Guedez. Esta dependencia ha contribuido a mejorar la calidad de vida de muchos funcionarios y ha sido una fortaleza y logro institucional.

Grupo de Operaciones Tácticas (GOT)

El Grupo de Operaciones Tácticas, fue una unidad especial y profesional, con funcionarios capacitados para realizar tareas tácticas y operacionales. En el 2000, se le llamaba Brigadas de Operaciones Tácticas, mediante proyecto presentado por el Inspector Robert Mendoza, cuando trabajaba en la División de Investigaciones Penales.

El Gral. (GN) Ove Guedez Comandante de la Policía, aprueba el proyecto; conformada por 12 efectivos y con la utilización de un uniforme de color gris.

Durante la gestión del Coronel Omar Dalal Burgos en el 2001, es enviado un grupo de funcionarios a la “Morrocuya” a capacitarse con los efectivos de la Guardia Nacional. Luego por instrucciones de la Plana Mayor de la policía, se ubican en la sede del Polígono de Tiro en la Avenida intercomunal Barquisimeto-Duaca.



**Grupo de Operaciones Tácticas.
(Foto. Robert Mendoza. 2002).**

Los fundadores fueron Robert Mendoza, Atalido Ken, Melvis Torres, Wilfredo Uzcategui, Omar González, el Congo, Carlos Ballesteros, Ebert Falcón y Amaro Ronal; realizaron cursos en Macarao con la Guardia Nacional en combate cercano, con la Fuerza Aérea el curso de asalto aéreo, en la DISIP curso de explosivos y combate cercano, curso motorizada con la Policía Metropolitana.

El GOT empieza a crecer por disposición del Gobernador Luis Reyes Reyes a solicitud de las comunidades por su alto rendimiento y efectividad, trabajan en coordinación con la Unidad de Respuesta Inmediata (URI) del CICPC.

En su sede empezaron a dictar cursos de alta capacitación mediante un proceso riguroso de selección, en total dictaron 11 cursos y capacitaron a 123 funcionarios y funcionarias. En los cursos iniciaban 30 personas y al final se graduaban 5 efectivos, igualmente, le dictaban cursos a la Policía Militar de la localidad. Con sus tres unidades Toyota las 01, 02, 03 de color negra, realizaban operatividad en toda la jurisdicción del Estado Lara, hasta principios del 2007 cuando culmina sus actividades.

CAPÍTULO VI.

CREACIÓN DE LOS DESTACAMENTOS Y PUESTOS POLICIALES

Las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara y en especial la Policía del Distrito Iribarren, fueron creciendo paulatinamente desde sus inicios en 1811; durante el desarrollo de ese siglo la policía compartía espacio con las dependencias del Jefe Político, Jefe de Cantón y posteriormente con las Jefaturas Civiles y Alcaldía en cada jurisdicción; conservando siempre una sola estructura policial en cada localidad llamada Comandancia o Jefatura de Policía de un determinado municipio, luego con el crecimiento de las ciudades y con la finalidad de un mayor acercamiento y rápida actuación del policía, se empezaron a construir estaciones, distritos policiales, destacamentos, módulos, puestos, comisarias y subcomisarias; y su última denominación Centros de Coordinación Policial, se restablece nuevamente la palabra Estaciones y los núcleos de policía comunal, algunos de ellos ubicados en espacios de los antiguos distritos, módulos o puestos policiales.

En 1969 cuando asume la Presidencia de la República el Dr. Rafael Caldera por las circunstancias de convulsión social que vivía la sociedad, por los grupos guerrilleros que operaban en diversas regiones del país y con las lamentables pérdidas de policías que serán asesinados por los grupos insurrecto, se cambia la concepción apacible del policía y con la dirección de los cuerpos policiales por personal civil, y decide incorporar en los comandos a Oficiales de la Guardia Nacional. En su discurso Caldera expresa “Todas las Comandancias de Policía de las entidades Federales han sido puesta bajo el mando de Oficiales de la Guardia Nacional, con lo que se ha buscado la profesionalización de los Cuerpos, la selección de su personal sin atingencia a criterios distintos de la idoneidad del candidato y la educación de base militar, con normas y hábitos de disciplina indispensables para el funcionamiento de los mismos Cuerpos”.

Con la llegada de los Oficiales de la Guardia Nacional, empieza a realizarse cambios profundos en la Institución Policial, y nombre como Destacamento son incorporados a la estructura organizativa y de esta forma se empieza a identificar a las sedes policiales creadas en el Municipio de Iribarren y las antiguas Comandancias de Policía de los Municipios foráneos, se le empieza a denominar Destacamento Policial.

En este orden de ideas, se resalta a continuación la creación y funcionamiento de los diversos destacamentos policiales en los nueve Municipios del Estado Lara, a mediado de los años 70.

Destacamento Policial N° 1 de la Carucieña

En la década de los 60 del siglo pasado, ya existían diversos lugares que eran resguardado por funcionarios policiales que brindaban seguridad, los cuales se les llamaba “servicio fijo”, estos se

agruparon a principio de la década de los 70 y se conformó el Destacamento Metropolitano N° 1, su sede estaba ubicado en la Comandancia de Policía de Barquisimeto, al entrar al final de los dormitorios a mano derecha, parte de lo que corresponde en el presente al vestuario de los Comisionados; su primer Comandante en 1971, fue el Oficial Félix Delfin Caravallo, con alta preparación y experiencia en el ámbito policial. En 1973 el cargo lo ejerce el Capitán (GN) Carlos Villalobos Rincón. La policía que estaba agrupada en las compañías 1 y 2, por los años 50, posteriormente, se aumenta el personal, se cambia el horario de trabajo y surgen las compañías A, B, C, D; todas de servicios pertenecientes al Destacamento N° 1.

En principio de los años 80, el Comandante era el Inspector Jefe Pedro Ramón Sánchez, reconocido por su estricta disciplina y correcto proceder; para esa fecha la sede estaba ubicada en la primera oficina a mano derecha al entrar a la Comandancia de Policía; el 20 de diciembre de 1982 es nombrado Comandante del D-1, el Inspector Jefe Raúl Ramón Rojas. En 1983 lo será el Oficial José Gregorio Padilla.

En 1986 se ubica en una sede en el interior del parque de la Concha Acústica, al Sur de la ciudad de Barquisimeto, actual sede de la Unidad de Operaciones Caninas, el D-1, fue Comandada por los oficiales Juan Hernández, Rafael Colmenares, Oficial Jefe Marcial Camacaro Marín y el Inspector Mayor José Guillermo Vásquez Heredia. En 1990 asume el mando el Inspector Jefe Francisco Escalona y traslada el D-1, al puesto ubicado en la Avenida San Vicente con calle 54 de Barquisimeto. En esa época había un puesto en la Urbanización la Carucieña, ubicado al frente del Liceo Daniel Canónico en el sector 1 de esa comunidad, se ubican provisionalmente en ese lugar, luego se coloca en un espacio ubicado en el Mercado Periférico de la Carucieña, desde allí empieza a gestionar Escalona para construir la sede adyacente al mencionado mercado. Los primeros Oficiales que laboraron en esa dependencia se encuentran el Inspector Jefe Numa Abarca, el Inspector José Rafael Agüero y el Inspector Jaime Figueroa. Su jurisdicción comprendía la Carucieña, San Vicente, San Juan, Santa Bárbara, hasta el terminal de pasajeros de Barquisimeto; por la zona Oeste el 5 de Julio, Agua Viva el Roble, 12 de Octubre, José Félix Rivas, Lomas de León, Los Cerrajones; más al Sur Macuto, el Manzano y Río Claro.



Antiguo D-1. En la Urb. La Carucieña. 2015

Para 1995 es nombrado Comandante del Destacamento el Subcomisario Romero Castillo y luego el Inspector Jefe Miguel Zambrano. En 1996 regresa el Subcomisario Francisco Escalona; durante la gestión de Escalona sembró las bases para convertir la sede policial como el Destacamento Elite de la Policía, estaban los Oficiales Consolación Dorante, Alfredo Pineda, Luis Cuerin, Naudy Lovera; los Sargentos Obdulio, Freddy Torres Silva, Luis Suarez, José Lucirio López y el personal base Alberto Freitas, Freddy Mendoza, Napoleón, Cuicass, Wilo, Edgar Castro, y Eduard Castro, William, Luis Mujica, Pimentel Francisco, Dudamel Flores José, Carlos Yaguas, Estrellita, Juárez Jesús María, Blanca Ledezma, el topocho, gusanon, Barrio el cocinero, Pablo Peña, la perra chinga, Faustino Mendoza, Angulo Breiner, Cuica “pistolero”, Naudy Garrido, Julio Castillo, Anoel Castillo, Ali León, Oswaldo Campo, Brazo mono, Chenchó, Juan Rodríguez, Alexander García, la ñema, patebaba, Douglas Ruiz “Aristóbulo”, Juan Díaz, Henry Mendoza, entre otros. Había alrededor de 140 funcionarios, era muy extraño escuchar de hablar de reposo médico, no era del léxico de esos funcionarios. Su patrullaje consistía en punto a pies desde el Garabatal hasta los Pocitos en horas de la noche ida y vuelta en colaboración con grupos civiles de apoyo; existía el grupo motorizado y las

unidades radiopatrulleras Tipo Toyota llamadas “Baywatch” y algunas patrullas tipo Ford 150 llamadas “lecheras”, y otras unidades Toyotas cubiertas (PL 502, 503, 504).

Se crearon las brigadas juveniles y de orden, se realizaban actividades deportivas en el interior del Destacamento y por las tardes las damas realizaban aerobics, era un clima de convivencia y recreación, además que los funcionarios motivados por Escalona le inculcaba la compenetración con los ciudadanos, además, de contribuir con el ornato y conservación del ambiente, llegando todos ellos a sembrar plantas que hoy en día son el bosque de árboles que rodea a la sede policial.

En el transcurrir del tiempo, se fue modificando la estructura de la organización policial y luego a comienzo del siglo XXI, empieza a denominarse Comisaria N°10. Luego con el nuevo modelo policial a partir del 2010, empieza a llamarse Estación Policial, perteneciente al Centro de Coordinación Policial Juan de Villegas 1; claro esta, su esplendor y el sitio de honor que ocupó gracias a todos los funcionarios que laboraron en ella, quedara en las paginas de la historia de la policía como la sede policial más importante en la década de los 90 y principio del siguiente, con la disminución del delito en la zona más peligrosa de la entidad larense, con su jefe insigne y de mayor prestigio y arraigo con las comunidades, el Comisario Jefe Francisco Escalona.

En enero del 2015, luego del asesinato del recordado líder Francisco Escalona, la comunidad de la Carucieña, durante el sepelio que se realizó en la Estación Policial de la localidad, le planteó a las máximas autoridades policiales que la sede del antiguo Destacamento N° 1, llevara el nombre de uno de sus más significante y recordado servidor público, como lo era Escalona; considerando el Director de la Institución policial, que además, de la merecida petición de los líderes comunitarios, la Estación Policial de la Carucieña la convertiría en un nuevo Centro de Coordinación Policial, con el nombre de CCP Juan de Villegas 3, la cual empieza su funcionamiento a partir del 4 de febrero de ese mismo año, bajo la dirección del Comisionado Agregado Marcial Sira; no obstante, dicho proyecto esta en proceso de consolidarse.

Destacamento Policial N° 2 de Barrio Unión

Sus orígenes se remonta con la creación del Municipio Unión en 1966, el jefe de la Jefatura Civil era Enrique de Pujol y estaba ubicado al final de la calle 29 hacia el Norte de la ciudad, al lado de la cancha deportiva de futbol, del Barrio San José, fueron destacados funcionarios para prestar servicio en esas instalaciones, los policías comenzaron sus labores de seguridad en todo la población a su alrededor que existía en esa fecha, empiezan con una unidad policial y sus fundadores del Distrito Policial N° 2 como se le llamó, ubicada en el barrio San José, perteneciente a la actual Parroquia Unión fueron: Felipe Pérez, Felipe Colina, Saavedra, Salazar, Yáñez, Suarez Lázaro, José Dávila y los primeros Oficiales que prestaron servicios de forma sucesiva fueron Nelo, Pedro Adán, Guanipa Axman. La jurisdicción desde Patepalo-San Jacinto, toda la Libertador hasta el Oeste, Pavia del lado derecho de la carretera; entre los primeros barrios establecidos en ese sector estaba San José, Barrio Unión, La Pastora, El Carmen, el restante zona de alta vegetación y despoblada.

Hay que hacer notar, que la población empezó a crecer en forma acelerada, con múltiples invasiones por ser una zona extensas y en su mayoría cubierta de vegetación, así pues, surgió la necesidad de construir un puesto policial en 1969, es decir, “el Distrito N° 2” como se les llamaban en esa época, posteriormente, se remodela un local que estaba en abandono en el Barrio la Pastora, en la carrera 14 con calle 15, que servirá de sede policial, pertenecía al Destacamento de Servicio N°1, con sede en la Comandancia de Policía. Comenta el Sargento/1 Orlando Figueroa, lo siguiente:

“En el Puesto Policial de la Pastora, en sus inicio sólo éramos tres policías, los Sargentos Ramón Vargas y Víctor Riera y mi persona y el jefe de puesto el Oficial Elías Álvarez, eso fue en 1973, el puesto era una casa de bloque y de zincs, con una jardinería y las patrullas eran enviadas desde el comando general, al lado estaba una torre eléctrica, allí existía anteriormente el Cine Nuevo Barrio”.

En ese mismo orden de ideas, a finales del año 73, empieza la construcción del Destacamento y se trasladan para esa sede en 1974 y como Comandante nombran al Inspector Jefe Pedro Ramón Sánchez, con otro grupo de funcionarios entre ellos el Oficial Baldomero “chapita”, y el personal base

José Hidalgo, José Catalino Giménez centralista, Aranguren “tres patas”, “el niche”, en total 20 funcionarios aproximadamente; realizaban recorrido punto a pies, por los barrios la Pastora, el Carmen, el Triunfo, San José. Durante la inauguración se realizaron actividades musicales con los Policriollos, el personal de la Brigada Femenina participó y entregaron golosinas para los niños. En el D-2, se colocó una placa en honor al C/1 Justo Rodríguez, que fue asesinado en 1973, detrás del Centro comercial el Recreo.



D-2. Carrera 17 con calle 11 Barrio Unión.
(Foto. Dilia Boscan.2013).

En 1976 asume el comando el Oficial Jefe Francisco Rojas, quien seria en toda la historia el Oficial con mayor tiempo en un destacamento policial en forma continua, ocho años hasta que entrega a finales del año 82, al Oficial de Primera Oswaldo Chirino. La jurisdicción comprendía toda la zona de la Parroquia Unión, con puestos policiales en la Urbanización Gil Fortul, San José, Macías Mujica, San Jacinto, San Lorenzo, Carorita, Rastrojito, Tamaca, y el Triunfo donde se hicieron famosos los celebres policías “tragabalas”.

En 1990 el D-2, era comandado por el Inspector Marco Rodríguez, en reemplazo del Inspector Douglas Rojas. En 1992 comandaba el Destacamento el Comisario Luis Chacón Medina, donde se originó un hecho lamentable con la invasión del sector conocido como “los sin techos”, con alteraciones del orden pública de las comunidades circunvecinas, resaltante el secuestro en manos de las comunidades del Agente Julio Gutiérrez, quien luego fue liberado. En 1999 recibe el comando del D-2, la Comisario Marisol de Gouveia Machado.

Atendiendo a lo expresado anteriormente, en los primeros años del siglo XXI, el D-2, pasa a llamarse Comisaria N° 22, se construye la sede policial del Cardenalito en la Urbanización Macías Mujica y para el 2010, se llamaba Sector Unión, siendo Comandante el Comisario Jefe Osvaldo Álvarez; luego asume el Inspector Jefe Pablo Peña y los jefes de la Estación Policial Unión son el Inspector Andrés Pulgar y de los Cardenales el Inspector Douglas Calderón. Luego asume el mando el Subcomisario Ángel Camacaro. Posteriormente, se cambia la denominación a Centro de Coordinación Policial Unión en el 2011, siendo la sede principal los Cardenales y la Directora la Comisionado Agregado Carmen Rodríguez; luego le seguirán el Supervisor Jefe Anderson Meléndez y el Comisionado Gregory Vegas. Actualmente en el 2015 comandada por el Comisionado Agregado Alexander González.

Destacamento Policial N° 3 de FUNDALARA

Este Destacamento, esta ubicado en la Urbanización de Fundalara, al Este de la ciudad de Barquisimeto, tuvo sus inicios en 1976, siendo el Comandante el Oficial Jefe Modesto Alvares y el Segundo Comandante el Oficial de Segunda Teobaldo Martínez. El Sargento Supervisor Iván Alvares, nos comenta:

“Hubo una acción legal contra el destacamento por parte de la iglesia católica que reclamaba los terrenos, porque en ese lugar estaba proyectada construir la iglesia de esa localidad, al final los sacerdotes cedieron y la hicieron diagonal al destacamento; los fundadores del destacamento fueron tres sargentos que montaban jefe de los servicios y auxiliares tres cabos primeros y un cabo segundo llamado “retacito” ya fallecido; en total eran 41 policías: algunos con sus números el 760, 706, 712; la jurisdicción de responsabilidad era por el Sur la Avenida Ribereña, el Norte el Cercado y sus barrios alrededores, por el Oeste hasta la Avenida Vargas y el Este hasta Veragacha. Habían tres unidades radiptarulleras Malibu, las PX 06, 07, 09; de color blanca y cinco motocicleta”.

En los primeros años de la década de los 80, empiezan a colocar a Sargento de la Guardia Nacional a comandar los destacamentos; en 1982 el D-3, su comando lo ejerce el Sargento (GN) José Castro Camacho.

En 1983 es Comandante el Oficial Francisco Escalona, quien empieza a trabajar directamente con las Juntas de Vecino, iniciándose un estrecho vínculo con la comunidad y apoyo de los diversos comerciantes, con excelentes resultados en la disminución del índice delictivo de la localidad; luego le seguirá el Oficial Guillermo Vásquez Heredia.



D-3. Av. Caracas con calle Anacoco.
Urb. FUNDALARA. (Foto. Edinson Arangu. 2013).

En 1986 es Comandante del D-3, el Comisario Teobaldo Lorenzo Martínez, mejora la infraestructura y comienza los trámites para realizar al lado de la dependencia policial, una nueva construcción para la sede de la Escuela de Policía Jacinto Lara. En 1988 asume el comando el Comisario Pablo Emilio Sánchez. En 1990 asume el cargo el Comisario Oswaldo Chirinos.

A principio de la década del 2000, empieza a denominarse Comisaria, para el 2010 era el Sector Este, y comprendía las Comisaria de Fundalara, las Clavellias, la Ruezga Sur y los Puestos Policiales de Propatria, el Jebe, Ruezga Norte, Lomas Verde, el Cercado, Santa Elena, Veragacha. En cuanto a su parque automotor estaba conformada por vehículos Chevrolet Colorado, Nissan y una Blazer.

En el 2011 con la nueva estructura dictaminada por el Órgano Rector en materia policial, empieza a llamarse Centro de Coordinación Policial Fundalara, siendo el Director el Supervisor Jefe Rafael Giménez, y los funcionarios con mayor antigüedad en esa dependencia el sup/Agregado Benigno Álvarez. Luego le seguirá el Comisionado Rafael Angulo; en la actualidad en el 2015, ejerce el cargo de Director del CCP FUNDALARA, el Comisionado Gómez Pellín y la unidad incluye en su estructura el Servicio de la Unidad Hospitalaria del “Antonio María Pineda”.

Destacamento Policial N° 4 de la Brigada Bancaria y Empresarial

Los antecedentes a la creación de esta dependencia data de 1937, donde el Código de Policía estipulada la creación de los Supernumerarios, eran personas que contrataba la Comandancia de Policía para realizar ciertas actividades en especiales los fines de semana, no había plaza de policía y

sólo se requería servicios puntuales y el pago consistía en 5 bolívares por jornada. En los años 60 del siglo pasado, fue aumentando este servicio para las actividades de las ferias de Barquisimeto, los carnavales, Semana Santa y la Procesión de la Divina Pastora, los 14 de enero de cada año.

En 1964 fue nombrado el Inspector Antonio Cadenas Jefe del SIP como nuevo Jefe de la Policía Bancaria, funcionario para esa época con más de 20 años de servicio activo de la Policía del Estado Lara, su nombramiento fue hecho por el Director General de la Policía Bancaria a nivel nacional, Teniente (R) Raúl Oviedo Rojas. Esta organización policial, fue creada el 12 de septiembre de 1960, para contrarrestar a los grupos guerrilleros que asaltaban las entidades bancarias para financiar las actividades subversivas, de esta forma se empezó a contratar a personal para resguardar los bancos, por lo general vestido de civil y con apoyo de los funcionarios uniformados.

En los años 70, la ciudad de Barquisimeto, estaba en pleno apogeo y expansión de las zonas industriales, empresarial y comercial; principalmente, por su ubicación geográfica estratégica, en el centro-occidente del país, este auge de la economía, trajo consigo la necesidad de mejorar y ampliar la seguridad en esas instalaciones, por lo que surge la idea de reestructurar y darle sustento legal a esa dependencia policial con características y funciones particulares, ya bajo el control de la misma institución policial.

El Ejecutivo del Estado Lara emite un Decreto N° 335, de fecha 9 de junio de 1972, en la cual se reglamenta la Policía Bancaria e Industrial; su misión vigilar en forma permanente las industrias, casas comerciales y bancos que solicitaban estos servicios para evitar hurtos, robos, atracos, sabotajes y otras acciones de ésta índole contra estos establecimiento, asimismo, estaba en capacidad de cumplir con las misiones de la policía efectiva cuando la Comandancia General lo requería, ya sea para controlar manifestaciones públicas o de otras actividades. En 1970 el Jefe de la Policía Bancaria era el Inspector Mario Crespo Riera.

En sus primeros años la unidad policial estuvo destacada en la Comandancia de Policía, específicamente en el ala derecha, donde posteriormente fueron colocados los dormitorios de los Comisarios e Inspectores; en la actualidad, vestuarios de los Comisionados y Supervisores; igualmente, fue colocada en el año 86, en el espacio que ocupa actualmente las áreas de Bienestar Social, al Oeste de la infraestructura del comando, luego que fuera reubicado el Pre-escolar "Las Ardillitas". En 1990 cambia de sede hacia el Este de la ciudad de Barquisimeto, en el lado Norte del Complejo Ferial de la ciudad, donde actualmente funciona la Policía Municipal de Iribarren, siendo su primer jefe en ese lugar, el Comisario Jefe Teobaldo Martínez; luego la sede es trasladada en la carrera 14, con calle 34 y 35, actual sede del Centro de Coordinación Policial Metropolitano.

Para esa época, a finales de los 70, empiezan a dictarse los diferentes cursos de capacitación empresarial y bancaria; los efectivos policiales tenían sus grados o jerarquías al igual que los demás efectivos policiales, claro esta con mejores remuneraciones, inclusive, los Bancos le cancelaban las horas extras y su respectivo desayunos y almuerzos; fue una unidad de mucha importancia. En Barquisimeto, se consideraba la ciudad más segura para las entidades bancarias, los robos eran casi nulo, fue un servicio excelente, y con sus unidades patrulleras Celebrey, su operatividad se hacia sentir, y más aun con el sentido del deber y responsabilidad de sus integrantes.

En 1979 asume la Comandancia de Policía el Cnel. (GN) Florentino Galavis Jara, con su capacidad y respeto al personal antiguo de la institución, decide asignar como jefe de esa unidad, al Inspector Jefe Ramón Inés, quien realiza un diagnostico del personal y de los servicios prestados, detectando deficiencia en la presentación personal, además que todos estaban vestidos de civil y carecían de preparación policial y disciplina, por lo que recomendó la uniformidad y capacitación en la Escuela de Policía Jacinto Lara. En relación a esta unidad bancaria, comenta Ramón Inés a sus 94 años de edad, lo siguiente:

"En efecto, en 1980, Galavi ordenó que fueran uniformados al igual que el resto de la policía, hubo una reestructuración, se evaluó sus cargos que poseían y se les dio nuevas jerarquías de acuerdo a la antigüedad en el servicio y su preparación, algunos de los cuales decidieron renunciar; otros permanecieron en su carrera policial y llegaron a obtener numerosos reconocimientos y grados de Oficiales y Sargento mayor; yo forme mi equipo de trabajo con Oficiales muy brillantes como Cruz Antonio Brito y Andrés Camacaro Montes, además de otros Oficiales nuevos muy capacitados como Oscar Giménez y Rafael Forte. La unidad estaba conformada por 400

funcionarios de la Bancaria y 300 de la Industrial; 110 Subametralladora Ingra son asignadas al personal, se distribuyen en todos los servicios y nunca hubo hechos lamentables, lo que si existió fue mucha seguridad”.



Agente Eva Sánchez en la sede del D-4. 1994.

Dentro de este marco, durante la gestión de Galavis, parte de los recursos provenientes de esa unidad D-4, contribuyeron a mejorar el parque automotor de la policía, se construyó el Pre-escolar “Las Ardillitas”, el casino de oficiales, remodelación del comedor, además de la construcción de dos plantas ubicada al lado de la puerta lateral de la Comandancia de Policía, actual sede de la Oficina de Seguridad Interna, Parque de Armamento de Orden Público y Archivo y Reseña. En entrevista realizada al Sargento Supervisor Luis Suarez, expresa:

“A finales de los 80, a mi me envían de apoyo a prestar servicio en la Brigada Bancaria, el comandante era el Inspector Ramón Pineda, luego fue Antonio Cruz Brito, en esa época era muy difícil que robaran un Banco, se consideraba al Estado Lara como el más seguro para las entidades bancarias”.

Por otra parte, la unidad fue reorganizada sucesivamente a través de Decretos de la máxima autoridad regional, de esta manera, daría paso a la Brigada Bancaria y Empresarial, creada mediante Decreto N° 067, de la Gobernación del Estado Lara, en fecha 11 de septiembre de 1984. El 8 de enero de 1990, mediante Decreto N° 041, se acordó la reorganización y reglamento del Destacamento especial de policía Bancario y Empresarial y los funcionarios pasan a formar parte de la nomina de la FAP-Lara y los ingresos provenientes del servicio prestado a las diferentes empresas e industrias pasarían a la Tesorería del Estado Lara. Los funcionarios son reestructurados en sus jerarquías y algunos continúan en sus servicios especiales y otros a ocupar cargos en diferentes dependencias policiales. El Comisario Teobaldo Martínez es el nuevo jefe de esa dependencia.

El 30 de diciembre de 1991, según Decreto N° 236, se crea el Destacamento Policial N° 4, adscrito al comando policial y deroga el Decreto N° 067 del 11 de octubre de 1984. En el año 92, se disuelve el D-4 y su personal es distribuido en los diferentes Destacamentos Policiales; y las entidades bancarias empiezan a colocar vigilantes privados para su seguridad; aunque continúan con menor cantidad de efectivos policiales prestando el servicio.

En esta perspectiva, por decisión del Gobernador del Estado Lara, los servicios de la Brigada Bancaria y Empresarial quedaron derogados a partir del 31 de diciembre del 2005, de acuerdo a pronunciamiento de la Procuraduría de la entidad, en razón del nuevo ordenamiento jurídico.

En los años subsiguientes, se formó una Fundación para la Capacitación del Funcionario Policial (FUCAPEL), agrupando los servicios empresariales y comerciales, continuando hasta su definitiva disolución con la llegada del nuevo Comandante de la Policía en febrero del 2007, el Gral. Brigada.(GN) Sabas Yáñez Rangel.

Esta unidad se consolidó en una de la más eficiente en la institución policial, por sus resultados positivos en cuanto a robos de las entidades bancarias y comercios, durante las décadas de los 70, 80,

90,2000; estuvo conformada por un personal muy amable, disciplinado, respetuoso y responsable en su deber.

Destacamento Policial N° 5 de Andrés Eloy Blanco

En los años 60 y 70 del siglo pasado, hubo un aumento de la población en la zona Oeste del Municipio Iribarren, en esa época se realizaba patrullaje por unidades destacadas en la Comandancia de Policía, dentro de su recorrido también incluían a la población de Pavía y Bobare, por lo que surgió la necesidad de construir una sede policial más cercana a la población y que respondiera en forma inmediata a sus requerimientos.

Ante esta situación, se crea el Destacamento Policial N° 5, en la Urbanización Andrés Eloy Blanco; el cual fue inaugurado en 1976, siendo el primer Comandante el Inspector Mayor Amado Hernández, luego le entrega al Oficial Jefe Francisco Rojas, que luego pasaría al D-2; habían 40 funcionarios masculino y 4 patrullas, de las cuales dos Jeep, una patrulla Apache y una Ford 150; además, de tres motocicletas.

La construcción del Cuartel de Policía, Sector Oeste de Barquisimeto, Distrito Iribarren, tuvo un monto de cincuenta y dos mil ochocientos veintiocho bolívares con doce céntimos. (52.828,12), de acuerdo a la Resolución N° 30, fecha 10 de mayo de 1976, Contrato N° 29 de fecha 13 de junio de 1975.

En 1982 asume el cargo el Oficial Jefe Oswaldo Chirinos, auxiliar el Oficial Ocanto “Chapita”; la jurisdicción comprendía Pavía, Bobare, la Paz, Buena Vista, del Obelisco para el Oeste, hasta el Rodeo, y la Urbanización la Caldera.



**D-5. Calle 4 con carrera 7 y Av. Las Industrias
Urb. Andrés Eloy Blanco. 1983.**

En 1993 y durante tres años consecutivos ejerce la Comandancia del Destacamento el Inspector Ricardo Marapacuto y auxiliares el Subinspector José Gregorio Mendoza y Nelson González.

En 1995 comandó el Comisario Marco Rodríguez, luego de un año le entrega al Inspector Jefe José Gregorio Vera Berrio. La Parroquia Juan de Villegas se divide para dos destacamentos, los sectores de la parte Sur de la Avenida Florencio Jiménez, le correspondía al D-1 y D-5 la parte Norte de la misma avenida, este último fue dividido y se crea en ese año el Destacamento Policial N° 15; al nuevo destacamento le correspondía la parte Sur de la Avenida Florencio Jiménez hasta el Rodeo, la Paz, la Batalla, el Bolívar, el Tostado, los Horcones, Buena Vista, los Pocitos, entre otros sectores.

En el 2003 con la nueva reestructuración de la policía, los Destacamentos Policiales N° 1, 5, 15; se convierten en el Sector Oeste, y las principales Comisarias son la Paz, la Carucieña y Andrés Eloy Blanco, y las demás instalaciones policiales reciben los nombres de Comisarias y Subcomisarias.

En el 2011 cambian las denominaciones y se convierte en el Centro de Coordinación Policial Juan de Villegas 1, y abarca las Estaciones Policiales de la Carucieña, los Cerrajones, Pavía, Bobare; su comandantes el Subcomisario Rafael Giménez, luego le entregaría al Comisario Rafael Angulo. En el 2011 su comandante fue el Supervisor Agregado Franklin Saavedra y desde el 2012 hasta enero del 2015 el Supervisor Agregado Anderson Meléndez.

Destacamento Policial N° 6 de Cabudare

En los años 40 del siglo pasado, el Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Palavecino, funcionaba al lado de la Plaza Bolívar, actual sede de la Unidad de Transito Terrestre; el día 22 de noviembre de 1948, sucedió un hecho lamentable a la puerta del Cuartel de Policía de Cabudare, fue muerto a balazos el señor Daniel Monzón Bartolomé, por un altercado con el Agente Aniceto Alejos (el Chato), en el momento que en compañía de varios amigos pedían la libertad de un compañero suyo que había sido detenido momentos antes, se produjo un cruce de palabras y agresiones físicas, desenfundando el Agente el arma de reglamento, produciendo varios disparos, dos de los cuales fueron impactados en el cuerpo de Bartolomé, en la mano izquierda y el otro en la nariz, cuya trayectoria afectó la región craneana, produciéndose la muerte de forma instantánea; era subgerente de la fabrica de bebidas “La Mata”. Este suceso afectó la imagen con la ciudadanía, dos días después seguirán otros hechos bajo la incertidumbre de un nuevo golpe militar en el país.

En la década de los años 50, el cuerpo de seguridad estaba conformado por 13 policías, había un Oficial que le decían “el burro”, quien había ayudado a ingresar a sus hijos en las filas policiales y otro que le decían “el pajarote”, se realizaba el patrullaje a pies porque no habían patrullas, era una ciudad pequeña y con poca población, sus funciones era principalmente controlar los borrachitos y la muchachada que en época de carnaval hacían de las suyas.

En 1963 sólo había policías en las Alcaldías de los Rastrojo y en Cabudare. El ciudadano Julio Álvarez era el Comandante de la Policía de Cabudare, habían 12 funcionarios, entre ellos: Erasmo Graterol, Domingo Pérez (f), el Oficial Daniel Liscano (f), Pablo Urriola y el Sargento Esteban. En los Rastrojo, habían 6 policías, entre ellos: Felipe Mujica (f), Juan Ledezma (f). En esa fecha los guerrilleros asaltaron la Alcaldía de los Rastrojo cuando los policías descansaban en horas de la madrugada, un civil que realizaba labores de mantenimiento pernotó esa noche en las instalaciones y fue herido de gravedad durante la embestida armada y Felipe herido con un golpe en la cabeza por un cachazo, le quitaron los revólveres y los FN30.

Los policías usaban la patrulla PX 92, cerrada atrás, tipo Nissan, de color negra con una franja blanca; usaban revólver y los FN30. El patrullaje lo realizaban en los sitios de mayor población como el casco central de Cabudare, el Taque, el Tamarindo, Agua Viva, caserío la Isla, los Rastrojos, la Piedad, los Naranjillos; siendo las faltas y delitos más comunes las riñas los fines de semana y ebrios escandalosos en las vías públicas. En los demás caseríos existían los Jefes de Caseríos o Comisarios que imponían el orden en su localidad. Los policías en el casco central patrullaban a pies y otros usaban sus bicicletas particulares hasta las doce de la noche, los que andaban a pies usaban un pito y para cerrar los bares y cantinas tocaban un pitazo, los dueños de los negocios acataban la orden, por lo que existía respeto a la autoridad policial.

En cuanto al salario, los Oficiales percibían un sueldo de 20 Bs diarios, el Sargento primero 12 Bs, el Sargento segundo 10 Bs, el resto de los funcionarios 9 Bs; la cual era cancelada por el Concejo Municipal, al igual que la dotación de uniformes, botas, bastón policial, pitos, linternas, e impermeables. El pago lo realizaba a diario el tesorero de esa entidad Pompeyo Rojas, el cual llegaba a las nueve de la mañana con los recibos de cada funcionario. El comandante percibía un sueldo de 600 Bs mensuales.

La Comandancia vieja, estaba dividida en la Oficina del Comandante, dos calabozos de hombres y uno para las mujeres, un dormitorio para los efectivos y el patio pequeño donde realizaban la formación para orientar y distribuir al personal. El uniforme era el mismo utilizado por la policía de Barquisimeto.

En esa década de los años 60, ingresaron otros policías en Cabudare entre ellos: Santa Cortez Suarez y Juan Bautista Gil; en esa fecha se rumoraba una mayor presencia de grupos rebeldes en las montañas circunvecinas; y la Jefatura Civil de los Rastroja había sido asaltada por grupos guerrilleros, por lo que fue reforzado con personal de la policía de Barquisimeto, por temor contra algún ataque rebelde contra los policías, situación que estaba escenificándose en la capital del Estado Lara y en las zonas montañosas de los actuales Municipios de Moran, Torres y Andrés Eloy Blanco. En entrevista realizada al Sargento Primero Lázaro Suarez, expresa:

“En el 65, siendo Agente nuevo había mucha guerrilla y mataban muchos policías, a nosotros nos enviaron a reforzar la Comandancia de Cabudare, éramos como 9, entre ellos el Cabo Camacaro Marín “El Tenso”, cuando llegamos habían 6 policías y el jefe era el Oficial Crespo que era de Sanare,

patrullábamos a pies, no habían patrulla, la población era pequeña y habían pocas casas y negocios, lo demás era monte y montaña en los alrededores; luego regreso a mediados de los 70 y ya el comando lo habían mudado para la Mata donde esta ahorita, había un delincuente muy famoso que le decían el martillo”.

La actual sede de la policía en Cabudare fue hecha durante el primer gobierno del Presidente Dr. Rafael Caldera, durante el traslado continúan los 12 policías que trabajaban en la Comandancia vieja, incluyendo a Julio López que había ingresado en 1974, el Oficial Avendaño quien era el Segundo Comandante. Comenta Alcides Antonio Duran:

“Cuando empecé a trabajar en la policía de Cabudare, había una patrullita la P1, cerrada atrás, con telas finitas por los lados y la puerta atrás para colocar el candado, por dentro dos asientos aforrados para los detenidos, era de color azul, yo pedía puente en el comando de Barquisimeto para poder comunicarme con el policía destacado en el Concejo Municipal de Cabudare; nosotros andábamos cuatro en el recorrido, dos adelante y dos atrás sentado y usábamos revólver y la UZI; los casos, si eran suave lo llevábamos a la Comandancia en Cabudare, pero si eran delitos graves lo traíamos para el comando de la treinta en Barquisimeto”.

En 1973 su Comandante fue Juan Ledesma Colmenares, ya la nomina policial había aumentado a 15 policías y con un sueldo de 12 bolívares diarios. Luego le seguirá de comandante en 1974, el ciudadano José Antonio Bastidas.

De acuerdo a lo expresado, a mediados de los años 70, se empezó a colocar el nombre de Destacamento a las demás comandancia de policías municipales en los diferentes Municipios del Estado Lara. En Cabudare al pasar a policía estatal continúa comandando un civil, mientras el Prefecto y los partidos de turnos en el Concejo Municipal decidían a quien colocar. En esa transición, a los Oficiales los rebajaron de grado a Sargento Primero y así con los demás funcionarios, previa revisión de sus historiales personales. En 1976, al pasar la policía a estatal es nombrado el Inspector Jefe Pedro Ramón Jiménez, como Comandante del D-6, luego le seguirá en 1978, el Inspector Jefe Jacobo Vargas como Comandante de ese destacamento.

En 1981 es nombrado Comandante del D-6, el Inspector Mayor Jesús María Camejo, quien reemplazo al Sargento Ayudante (GN) Sixto Ramón Segura, años atrás con el nuevo Código de Policía de 1976, las policías pasan a control total de la Gobernación del Estado Lara. En 1988 su Comandante fue el Inspector Jefe Francisco de Asís Álvarez, quien fue reemplazado por el Subcomisario Pablo Emilio Sánchez.



CCP Cabudare.Urb. La Mata. 2015.

En 1990 pertenecían a este destacamento los Puestos Policiales de Sarare, la Miel y Manzanita, siendo su comandante el Inspector Manuel Rojas Catari; más adelante en los primeros años de esa década de los noventa, uno de sus jefes en Sarare fue el Subinspector José Gregorio Mendoza Riera y del D-6 el Inspector Jefe Marcos Rodríguez. Estos puestos más adelante serían parte del nuevo Destacamento Policial N° 13.

En el 2003 con la nueva estructura policial se convierte en la Zona Policial N° 3, y los Puestos en las Comisaria de Cabudare, la Piedad, Agua Viva, Almariera, Valle Hondo, las Mercedes.

En el 2011 con el nuevo modelo policial se convierte en el Centro de Coordinación Policial Palavecino. En la actualidad en el 2015, el Comandante del CCP es el Comisionado Agregado osbaldo Alvares, y recientemente reemplazado por el Comisionado Alexander Torres, mejor conocido como “Salserin”.

Destacamento Policial N° 7 de Carora

Extracto textual del libro Carora de Ayer, de Hoy y de Siempre, su autor Pedro Domingo Oropeza Pernalet, año 2006. En los tiempos de Cipriano Castro y de Juan Vicente Gómez, la Policía de Carora, como en casi todos los pueblos de Venezuela, era rural, no existían en todos los pueblos, algunos usaban uniforme policial. En Carora. El policía vestía de ciudadano, de alpargata, camisa y sombrero de cogollo. Su armamento consistía de una peinilla terciada al hombre izquierdo, los Oficiales usaban un viejo revólver y en las comisiones muchas veces llevaban un máuser viejo. Es de hacer notar, que las comisiones la hacían a pie y en tiempo de recluta (las cojederas), la gente decía; ya vienen los cojederos para bailar chileno o sea el Servicio Militar hoy día, en esos tiempos los hombres dormían en los montes y nunca en el mismo punto; durante el servicio obligatorio hasta siete años, muchas veces no volvían, morían trabajando en las haciendas del General Juan Vicente Gómez, según el decir, de los saldados que venían o sobrevivían al Servicio Militar Obligatorio.

Ahora: la historia de la Policía de Carora, contada por Don Ramón Epifanio González Álvarez, y transcrita por el profesor Ramón Ocanto, el señor González Álvarez, viejo servidor del Orden Público de Carora desde 1919 a 1958. Don Ramón nació en Carora el 15 de Abril de 1906, fueron sus padres: Don Ramón Antonio González y Doña Felicia Álvarez de González. Se inicio en el trabajo de la Policía en 1919 muy joven. Era Jefe Civil de Carora, el General Roberto Riera. Para esa época tenía la población de Carora 10 policías, distribuidos así: 08 Policías y 02 Oficiales. Ganaban para esos tiempos: un Agente, 2 bolívares diarios; y los Oficiales 3 bolívares, no tenían uniforme, solo alpargata, fluces de kakis y sombreros de cogollo.

El 19 de Abril de 1919, fue cuando se doto a la policía de uniforme, zapatos y Kepis llamado Morrión (estilo ingles), para esa época, el General Pedro Molina entregó el mando al General Roberto Riera. El General Pedro Molina, fue quien organizó y reglamento la Policía, en ese tiempo ya ganaba un Agente de policía 4 bolívares y el Oficial 5 bolívares. Trabajaban horario corrido, día y noche o sea. 24 horas.



**El Cuerpo Policial en Carora,
el 19 de Abril de 1919.**

El día de la inauguración del uniforme de la policía, el 19 de Abril de 1919, estaban presente: Mateo Suarez, Primer Oficial. Israel Aranguren 2do Oficial, Ramón José Suarez (el chicorro). Ramón González, Alberto Gómez, Teodoro Álvarez (el Natuo), Juan Evangelista Crespo, Pedro Virgilio Vivas (el Torero), fueron estos los primeros policías que estrenaron uniformes en Carora; los Jefes eran: el Coronel Santiago Molina, Pedro Lázaro Romero y el Capitán Isaías González, Jefe de la Policía de Carora.

En esos tiempos un solo policía se llevaba hasta 10 arrestado (presos), los echaban por delante y les decía: ¡Ajilen!... Hubo época en las cuales dos o tres policías llevaban 4 o 5 detenidos por la resistencia que ellos oponían. Nos cuenta Don Ramón, que las comisiones las hacían a pie. Existía

también, un chofer llamado Paul Neuman (Negro Ingles), era el chofer del General Pedro Molina. Carora era pequeña, llegaba hasta el “Alto Chipuën” de ahí se extendía hasta el Trasandino y hasta los “Falcones” y de allí, al Puente Parapara y luego hasta que Juan Riera Salas, pasando el Calvario. El recorrido de la noche lo hacía un Oficial con un policía. En 1942, José Rafael Monte de Oca, le hizo una nueva organización a la policía. El Coronel Eufasio García sustituyó al General Molina, el Coronel García duró 7 años de Jefe Civil en Carora...

A continuación haremos referencia a algunos acontecimientos referentes al tema, tomado de la columna “En Carora Hace Medio Siglo”:

“... El 28 de Febrero de 1900 (Día de Ceniza), fue la escaramuza, cuando mataron a Juancho Gallardo, a José Julián Álvarez a Leandro Sosa y el contrario Hemandista, Epaminonda Álvarez, también sufrieron mutilaciones ambos Agentes de la Policía de Carora, quienes fueron mutilados a machetazos...”.

“...El 31 de Julio de 1927, el Capitán Isaías González, Jefe de la Policía de Carora, solicitó de las familias caroreñas árboles ornamentales para plantarlos en la Plaza Corpahuaico...”.

“...Para Diciembre de 1927. En vista de la gran cantidad de marranos que pululaban por las calles caroreñas, el Capitán Isaías González, Comandante del Cuerpo de Policía, dispuso que los cerdos realengos fueran recluidos en el recinto policial, donde sus dueños pudieran rescatarlos mediante multas...”.

“...El 27 de Abril de 1928. Fue nombrado Jefe del Cuerpo de Seguridad Pública de Carora el señor Jesús Vargas...”.

“...De El Diario, Diciembre de 1928. “Fue nombrado Jefe Civil del Distrito Torres, el Gral. Pedro Molina G., quien al posesionarse ratificó como secretario del despacho al joven Rafael Pérez Cordero y nombró Inspector de Policía del Distrito Torres a su hijo Coronel Santiago Molina Herrera e Inspector de Policía de Carora al Coronel José Luis Torres”...

“...El 23 de Enero de 1929, la Policía de Carora “emitió” el siguiente Decreto:

....25 Kilómetros por hora. El Coronel Santiago Molina Herrera, Inspector General de Policía del Distrito de Torres, en vista del aumento de automóviles en Carora y de la velocidad exagerada con que algunos conductores manejan dichos vehículos, exponiéndoles a coches y otros accidentes que por milagros no hemos que lamentar. Llamó a la Inspectoría a su cargo, a todos los choferes de la ciudad para notificarle terminantemente que sólo pueden ser en lo sucesivo, como máxima velocidad, correr 25 Kilómetros por hora, quedando sujetos los contraventores de esta disposición a sufrir las penas señaladas al efecto”....

“...Desde hace unos días estrenaron morriones, como los Agentes policiales de Londres, los Policía de Carora, distinguiéndose desde luego como Agente del orden público, los que les da más carácter en sus cargos...”.

“...Informó El Diario, “...El Coronel Eufasio García, Jefe Civil del Distrito Torres, ratificando en su cargo al señor Rafael Pérez Cordero como Secretario de ese Despacho...”.

“...A la caída de la Dictadura del General Pérez Jiménez, fue encargado de la Gobernación del Estado Lara, el Teniente Coronel Azael Rangel Rojas y al mismo fue postulado el Dr. Froilán Álvarez Yépez, Gobernador del Estado el 29 de enero de 1958. También fue nombrado Prefecto del Distrito Torres, el Sargento Hernán Ramírez Contreras y Secretario el Dr. Ignacio Herrera Silva aquí en Carora, Comandante de la Policía el Sargento Ramón Ignacio Briceño...”.

“...En el mes de Junio de 1956, la Policía de Carora y la población entera, estaba muy contenta porque tenía una camioneta nueva, para resguardar a la ciudad de: pájaros bravos, mañosos, bandoleros y rateros, no se conocían las palabras de mariguanero, tracaleros, asaltantes, atracadores, violadores, sobadores, narcotraficantes, narcomulas...”.

En este sentido, profundizando sobre los orígenes de la Policía en Carora se obtuvieron los siguientes comentarios: en el año 1948, ingresa a la Policía Municipal de Carora, José Antonio Hernández Álvarez, el Prefecto de apellido Yépez ejercía el mando de la Comandancia, el uniforme era de color gris y kepi de color negro, habían 15 policías y un solo vehículo que usaban como patrulla. Comente el Oficial José Hernández a sus 88 años de edad lo siguiente:

“En Carora me fui a trabajar en Baragua, habían sólo dos policías y el Jefe Civil era Alfonso Sánchez, el pueblo estaba tranquilo, algunos borrachitos alborotado, pero teníamos que poner orden y la gente respetaba a la policía”.

En 1935 a raíz de la muerte del Presidente de la República General Juan Vicente Gómez, se realizan diversos nombramientos en toda la entidad larense, en Carora es nombrado Jefe de la Policía de esa localidad, el señor Pedro Rafael Carrillo. El 13 de marzo de 1945, es Jefe de ese Cuerpo Policial, el señor Roberto Peraza.

En 1952 el Gobernador del Estado Lara, Doctor Esteban Agudo Freytes, designa como Prefecto del Distrito Torres al señor Leopoldo Perera, personaje que goza de mucha aprecio en la localidad, y al señor Agustín Álvarez, Jefe de la Policía. En 1955, Francisco Castro, fue uno de esos Agentes destacados en su localidad.

En 1963 el Jefe de la Policía de Carora es Ricardo Caruci. El 9 de abril de 1968, es inaugurada la nueva sede de la Policía de Carora por el Gobernador del Estado Lara, Sr. Miguel Romero Antoni, en compañía del Director de Educación Prof. José Gregorio Valles, el Ingeniero Gabriel Salcedo del personal técnico de la Dirección de Obras Públicas y del jefe de prensa del Ejecutivo Marco Tulio Pacheco; siendo el costo de la obra de 350 mil bolívares.

En 1969 el Jefe de la Policía de Carora, es el señor José Escalona, y entre los efectivos policiales que estaban en 1971, se pueden nombrar: el Sargento N° 3 Horacio Nieves, el Agente Ángel Custodio Oropeza y el Agente Rafael Torres. En la reorganización de la policía en 1976, el Oficial Jeremías del Carmen Bravo es nombrado Comandante del Destacamento N° 7 de Carora.



Cuartel de Policía de Carora
(Foto.Guedez. El Impulso 1968).

En la actualidad continua como sede del CCP Torres, ubicada en la calle Coromoto entre av. Francisco de Miranda y calle Carabobo. En ese traslado a la nueva sede estaban los policías Juan Ramón, Oscar Silva, Emiliano Pérez, Juan Mediomundo “el mata perro”, porque andaba con los funcionarios de la sanidad y le daban carne envenenada a los caninos como medio para disminuirlo y evitar la enfermedad del mal de rabia, en total eran 9 policías, y el Prefecto Oscar Izarra.

En 1982 entrega el Destacamento el Inspector Jefe Raúl Ramón Rojas al Oficial Jefe y Profesor Dulce de Jesús Camejo, quien ejercería el comando hasta 1984, en ese mismo año en el Puesto Policial de Altagracia, estaban destacados dos policías José Álvarez y Wolfgang Ramón Páez.

En 1990 el nuevo comandante del D-7, es el Inspector Jefe Andrés Camacaro Montes. Luego la sede se convertía en la Zona Policial N° 7 y con el nuevo modelo policial el CCP Torres, en el 2015 es comandada por el Comisionado Agregado Alberto Gil.

Destacamento Policial N° 8 de El Tocuyo

En el periódico de “La Concordia” citado por Ermita de Veracoechea, en su libro “El Tocuyo en el siglo XIX y comienzo del XX” Año.1995. En ella aparece reflejado diversas noticias locales, igualmente, un aspecto relacionado a la Policía de El Tocuyo, quien en 1904 publicó la siguiente noticia:

“Cuartel de Policía”

Arrestados:

Julio 9: Jesús Yépez Borges i Manuel Pérez, por ebrios.

Julio 10: Laurentino Liscano i Roso Palma, por riñas; i Juan Martínez, por ebrio i pendenciero.

En libertad:

Jesús Yépez Borges, de orden del Jefe Civil de la Parroquia Bolívar, i Manuel Pérez i Juan Martínez, de orden del 1° Jefe de Policía.

El Jefe de Policía
Ramón Veracoechea

El Tocuyo a principios del siglo XX, era una pujante ciudad donde podía notarse una gran diferencia entre la vida limitada del campo y la cosmopolita ciudad, con todas las implicaciones socioculturales del caso. En 1905 es uno de los años críticos de la ciudad, según la prensa regional de la época, el periódico tocuyano “El Radial”, el 21 de julio de 1905: “en una sección de este periódico, existía un apartado con el título de “Movimiento Policial”, y otro, la columna “Chismografía local” de Elías Silva, se reseña la vida delictiva de la ciudad y sus alrededores. Resulta curioso que se produjeran constantes actos delictivos relacionados, en la mayoría de los casos, a robos y violencia por arma de fuego o armas blancas, y muy a pesar de la permanencia del recio señor Alvarado Silva como Jefe o autoridad en materia de ley y orden. La posible explicación a estos constantes hechos pueden ser atribuidos entre otras cosas a que el Distrito Tocuyo tuviera una significativa población, que hasta los primeros años de la década de los treinta del siglo XX, se acerca bastante a la de Barquisimeto y por otro lado, existía un relativo bienestar económico debido a la bonanza de los precios del café y el papelón, y por ende también existió un flujo importante de distintos bienes de consumo, muchos de ellos suntuarios, en el sector social con disponibilidad para la adquisición de los mismos”. (García, 2010:333).

El Arado 29 de junio de 1933: Noticias de faltas y crímenes en El Tocuyo: “El 25 pasado en la noche fue robado la pulpería del señor Ricardo Tovar en el barrio Los Hornos de esta ciudad. Dizque sacaron como Bs 300 en efectivo, algunos litros de Brandy, alpargatas y algunas cosas más. Los vecinos del lugar creen que se trata de una pandilla que actúa enmascarada desde días atrás por los aldaños de la población, contra gallinas y marranos en varias ocasiones y parece que carrereó a un mozo, en noche recién pasada. Las autoridades de policía le siguen la pista de cerca”.

En cuanto a algunos aspectos sobre la policía en la época de Juan Vicente Gómez, el cronista de El Tocuyo, Ramón Escorcha, expresa:

“Los que cometían asesinatos, robaban o cualquier otros delitos graves, cuando lo agarraban, lo llevaban a una mata de mamón que estaba en la Plaza Bolívar y le daban azotes; también se puede recordar como una anécdota, que cuando murió el Presidente Gómez, el Jefe Civil de El Tocuyo de apellido Piñero, huye cuando se entera de la noticia y los pobladores van en su búsqueda, pero lo alcanzan y las personas tratan de lincharlo lanzándole piedras, él se arroja o lo arrojan al río y se ahoga y desde ese momento a ese sector de La Estaca, le empezaron a decir “El Charco Piñero”.



Pedro Benítez, Jefe de la Policía de El Tocuyo y sus Agentes en 1936. Y la Policía de El Tocuyo en la década de los 50

En el transcurso de la historia de la Policía de El Tocuyo tuvo varias sedes, una de ellas fue un espacio en la actual Casa de la Cultura, al lado de la Plaza Bolívar; antes del terremoto de 1950, funcionaba en una casa colonial que estaba ubicada al frente de la iglesia Concepción. En la fecha trágica de ese terremoto, el 3 de agosto de 1950, la antigua sede policial al igual que en varias

infraestructuras de la localidad, incluyendo iglesias y casas coloniales, sufrieron graves daños, por lo que urgió la necesidad de reubicarla en forma provisional en la llamada “Casa de Gobierno” construida y edificada por pedimento de la celebre “Junta Pro tocuyo” en 1945 presidida por José Rafael Colmenares, con motivo del “Cuatricentenario” de la fundación de la ciudad; luego fue convertida en “La Prefectura” y la “Jefatura Civil”. Posteriormente, su hermoso frente fue demolido y lo que quedó de este edificio hoy está ubicado en la Av. Lisandro Alvarado esquina calle 17, funcionando en la actualidad algunas oficinas municipales y la Oficina de Atención a la Víctima de la Policía de El Tocuyo.

En el gobierno del Presidente Marco Pérez Jiménez, se empezó a construir la nueva sede de la policía, en el mismo lugar donde estaba la Comandancia antigua, al frente de la iglesia Concepción; a finales de esa década de los 50, se traslada la policía a su nueva sede que ocupa actualmente, y durante los años sucesivos le realizan varias modificaciones a su infraestructura.

El Oficial Alberto José Linares, fue uno de esos policías que ingresaron en la década de los 40, luego de cumplir el servicio militar en 1944, por disposición del que era su padrino y a la vez Comandante de la Policía de El Tocuyo; al ingresar en la policía, realizaba el patrullaje a pies, usando un pito para comunicarse con su otro compañero, en el recorrido del sector que le correspondía, revisaban cada uno de los candados de los comercios o casas particulares en su itinerario; él fue uno de esos policías que estrenó la nueva sede policial. En el transcurrir de los años y en épocas de la guerrilla por la década de los 60, la Comandancia sufrió diversas modificaciones; por el ala izquierda se construyeron los dormitorios para el personal, una barbería y una oficina para central de comunicaciones, luego esas infraestructuras fueron demolidas; al lado de ella al final, en el 2000, el Comisario Jefe Luis Chacón Medina, acondiciona un espacio para el comedor; en la gestión del Comisario Jefe Carlos Díaz, se modifica la fachada de la sede policial y se construye una oficina que sería utilizada para la central de comunicaciones, pero no funcionó, en la actualidad es utilizada por la policía comunal; durante la gestión del Gobernador del Estado Lara Luis Reyes Reyes, se construye al frente la nueva cerca perimetral.

En cuanto a la policía, el exdiputado del Congreso Nacional y expresidente de la Asamblea Legislativa del Estado Lara, Orlando Mendoza, muy conocedor de El Tocuyo, expresa lo siguiente:

***“Mi tío el Dr. Carlos Felice Cardot, fue Gobernador del Estado Lara, él mando hacer la Comandancia de Policía de Barquisimeto durante el gobierno de Pérez Jiménez, mi papá Cesar Mendoza, era hermano del Gobernador y María Teresa, que era mi mamá, una vez mandó a llamar al Comandante de la Policía de El Tocuyo que se llamaba Víctor Bejarano, para que hiciera los tramites y se llevara a pagar el servicio militar a mi hermano mayor Pedro Sánchez, eso fue por el año 49 o 50, él llegó a ser el Oficial N° 1 y más antiguo de la Policía en Barquisimeto. En el terremoto del 50 en El Tocuyo, yo tenía como 9 años, mi papa era uno de los que más tenía plata en la ciudad, ese día nuestra casa también sufre daños por el terreno y fue demolida y construida nuevamente, vi también las ruinas de las casas y las iglesias derrumbadas y los trabajadores con sus maquinarias escavaron muy profundo pero era buscando plata o morocota que decían que estaban en las casas destruidas y los escombros parte de ellos los botaron en la Plaza Bolívar, por eso quedo muy alto ese lugar. En cuanto a la Comandancia de Policía yo la recuerdo muy bien ya que vivíamos a pocos metros, era de dos plantas, tenía grandes ventanales y garitas, esa también se cayó durante el terremoto y construyeron esa nueva que esta ahorita*”**

En 1956 el Comandante de la Policía de El Tocuyo es el señor Ángel Arraiz. En los primeros años de la década de los 60, el funcionario Felipe Pérez Pérez, fue Primer Oficial, quien dirigió con gallardía, rectitud y eficiencia, lo cual se ganó el cariño y admiración de los habitantes de la localidad, hasta que fue asesinado por la guerrilla cuando ejercía la función de Alcalde en el Municipio Anzoátegui.

En 1961 la Comandancia de El Tocuyo, estaba integrado por 12 funcionarios, entre ellos se pueden nombrar a: José Manuel Escalona, Alfonso Aguilar uno de los más antiguos, Leonardo Fernando, Felipe Pérez, Urrieta y Felipe Pérez quien era el más antiguo de todos, una persona alta y corpulenta, y había ingresado a la policía a finales de la década de los años 40. Luego ingresarían otros efectivos en esos primeros años de los 60, como Juan Gil y Miguel Pérez, quien fue Oficial de la

policía; Igualmente, existía una sola patrulla, tipo Apache, de color azul, la cual le decían “tres minutos”, ya que era el tiempo que debían utilizar en realizar un recorrido completo al centro de la ciudad; el horario de trabajo era de 6x6 horas y el sueldo de 9Bs diarios, cancelados por la renta municipal. En la noche, los funcionarios que realizaban el recorrido a pies, usaban un pito para comunicarse y a su vez, lo usaban como señal de aviso a los dueños de bares, los cuales tenían que cerrar el negocio a las nueve de la noche.

El policía Silvano Antonio Pérez Domingo, fue Agente de la policía de Anzoátegui, fue asesinado en 1963; en ese mismo año Hildemaro García era Comandante de la Policía de El Tocuyo, luego lo sustituye Ovidio Paredes. En junio de 1964 uno de los policías de Humocaro Bajo es Antonio José Ramos y el Comandante de esa localidad el señor Armando Principal, quien meses después fuera asesinado por la guerrilla; el Comandante de El Tocuyo es el señor Luis Riera Paredes; luego le seguirá de Comandante Alfonzo Aguilar. En marzo de 1965 el Comandante era Matías Alvares Silva. En entrevista realizada a Eladio García Colmenares, antiguo policía, expresa:

“En los años 50 yo fui C/1 en El Tocuyo, la Comandancia funcionaba donde esta actualmente cerca de la ruinas de la iglesia, según en la época de Gómez había funcionado en la Casa de la Cultura, el Comandante era un teniente retirado, luego llegó un señor mayor con mucho carácter y recorría las calles con sable y pistola por todas partes y nos decía que no quería cobarde; en esa época los policías no sabían leer ni escribir metían eran a los guapos, que no tuvieran miedo, recuerdo que habían como 8 a 12 policías, y una patrulla camioneta cerrada con tela; luego llega Emilio Yépez un civil Comandante del Tocuyo, y después José Mogollón, antes del 58 me fui para la Policía de Barquisimeto”.

En el Distrito Moran (actual Municipio Moran), antes de pasar las policías bajo el control de la Gobernación del Estado Lara en 1976, cada Municipio o caserío tenía su Alcalde, actualmente Jefes Civiles, formaban su policía, conformadas por el Alcalde como primera autoridad civil y policial de la localidad, el Secretario, los Jefes de Policías y los demás Agentes; las Juntas Comunales a través de las rentas municipales, cancelaban el sueldo a los funcionarios. Los Municipios de Guárico, Anzoátegui, Guaito, Humocaro Alto, Humocaro Bajo, y Villanueva más adelante, tenían organizadas sus policías en su misma jurisdicción, además de su capital de El Tocuyo, claro esta con recorrido a pies o en caballo de acuerdo a las circunstancias, sino en “colas” cuando la distancia era muy larga y la gravedad de los hechos lo requería; hasta mediado de los años 50 cuando empiezan a llegar los primeros vehículos rústicos policiales. En cuanto a la Policía de Humocaro Alto, en la década de los años 60, los ciudadanos Ramón Díaz, Santiago Vargas y en el año 74, Antonio José Ure, ejercieron el cargo de Comandante de esa policía local.

A mediado de los años 70, el Sargento Adelmo Guedez, era encargado del Puesto Policial de Anzoátegui y otros puestos policiales en el Distrito Moran, también ejerció el cargo de Comandante provisional de El Tocuyo; para esa fecha llega a la Jefatura de El Tocuyo otro civil de nombre Octavio Soto, procedente de Anzoátegui. En cada Alcaldía eran nombrados personal civil y con ellos trabajan los efectivos policiales.

En 1973 el Comandante de El Tocuyo era un civil de nombre Benjamín González, luego llega el Oficial Máximo Graterol en 1974, para reorganizar la policía y prepararla para la transición a Policía estatal, en esa época habían 11 funcionarios, luego se convierte en el Destacamento Policial N° 8 de El Tocuyo en 1976, y nombran de Comandante al Sargento/2° de la Guardia Nacional Pinto Sulpicio Chacón; y los efectivos policiales llegaban a 64.

En 1976 el personal en la Comandancia de El Tocuyo, se dividía en prestar los siguientes servicios en uno de los grupos de turno: ronda (1), rondín (1), puerta principal (1), Prefectura (1), casa del Prefecto (1), hospital (1), matadero (1), patrulleros (2), conductores (3), en total 12 efectivos; entre los policías de esa fecha se pueden nombrar a: Luis Pérez, Clemente Antonio Brito, Hernán Emilio Pérez, Omar José Cedeño, Eloy Domingo Pérez, José Escalona, Ramón Cortez, Leonardo Fernando, José Vicente Anza, entre otros.

En esa época de los 70 como en años anteriores, a las damas que laboraban de “mesoneras”, que no portaban papeles de sanidad, eran detenidas y sancionadas de acuerdo a lo estipulado en el Código de

Policía y dentro de la Comandancia había un calabozo para las femeninas, a parte de los calabozos para los hombres y los “tocados”.

En 1978 se reapertura el viejo Puesto de Villanueva, que en la década de los 60 había sido tomado por la guerrilla y rescatada por el Ejército y la policía inmediatamente. El Distinguido José Vicente Anza, ya jubilado relata:

“En el Puesto de Villanueva, eso empiezan por el año 78, el uniforme era camisa azul, con pantalón azul con raya por los lados, usábamos cualquier zapato, revólver chola de perro Colt caballito, 4 policías, recorrían el sector; estábamos Petra Pérez, Lino Ramos, Eliber Escalona y Juan Sánchez, ellos eran de El Tocuyo y Humocaro; después nos envían un Jeep Cj5; los casos de gravedad como homicidio se bajaban para El Tocuyo, de allí se llevaban directo a la cárcel de la 13 en Barquisimeto. En los recorridos, si habían algún preso en los calabozos éste se quedaba solo, y dejábamos un papel en la pared que decía, “pasen más tarde andamos de comisión”, había mucho respeto. Usábamos peinillas, rolos, no había comunicación, la novedad la escribíamos en un papelito y la enviábamos con algún conocido a Guárico, si el caso era de gravedad, aquí cerca estaba el telégrafo y de esa forma lo enviábamos a El Tocuyo, las carreteras en su mayoría no estaban asfaltadas”.

En 1980 el Comandante de El Tocuyo era el S/1 (GN) Geremias Augusto Salas Duarte, y los detenidos por faltas en los calabozos eran por aplicación del Código de Policía, a la orden de la Prefectura, a la orden de Transito Terrestre y del Tribunal. Las patrullas existentes para esa fecha eran: en el Puesto de Guarico la PX 17, en Humocarto Alto la PX 72, en Anzoategui la PX 16, en la sede del Destacamento la PL 65, PL 66, PL 74, PL 75, y las PX 63,64,65,66,67,68,69,74 y el A16; la mayoría de las unidades se encontraban operativas.

En 1981 cuando ocurrió el enfrentamiento con la banda del “Kojak” en El Tocuyo, el Comandante del D-8, es el Oficial de Segunda Cervando Antonio Rodríguez y el auxiliar el Oficial de Segunda Alirio Torres y algunos de los efectivos destacados en esa sede policial son: Adelmo de Jesús Guede, Armando Loyo, Luis Guede, Lino Ramos, Antonio Escobar, Rosario Gil Cedeño, José Antonio Molina, Francisco Botella, Tiburcio Linarez, Benjamín Aguilar Soto, Ramón José Ramos, Pedro María Canelón, Ángel María Escobar, José Teodoro Pérez quien ejercía el cargo de Jefe de los Servicio, Luis Mariano Pérez, Leonardo Fernández, Placido José Rodríguez, Nelson Lisardo, José Dolores Alvarado, Freddy Montilla, Báez Romero Padrón, Santos Conde Pineda, José Rufino Viscaya, Dionisio Pastor Gutiérrez, Teodoro Majano, Simón Caldera, Pedro Gómez Arroyo, Nabor José Guede, Crispin Escobar, Juan Sánchez, Eber Albecio Moreno, Natividad de Jesús Guede, Teófilo Yépez, Alcides Jiménez, Roberto Antonio Mujica, Solano Yusti, Marco Antonio Pérez, Yovanny Hernández, Rafael Sequera, Rafael Colmenares Márquez, Nelson de Jesús Perdomo, Juan María López, José Salcedo, Hernán Emilio Pérez, Hermes González, José Ignacio Principal, Segundo Antonio Torin, Medardo Colmenarez, Aquiles Vargas, Wilfredo Guede, Juan Dorante, Eduardo Silva, entre otros.

El sueldo de un policía a principio de los años 80, era de 91 bolívares semanales y luego aumenta a 101 bolívares, siendo un estímulo y una inmensa alegría para los azules. El D-8, en esos primeros años aumentó a 27 efectivos, no había motos, y sólo quedaban dos patrullas, con las siglas GMC, llamadas las perreras, coloquialmente por la muchachada “Gómez murió cagandola”, eran de color azul, con unos tubos en la parte de atrás y adentro como unas jaulitas, luego llega una Nisán con telas por las orillas.

En la década de los años 70 y 80, estos son algunos de los Comandantes del D-8; en 1978 el Inspector de 2º Amado Hernández; en 1983 el Oficial Froilán García Giménez, entrega el comando de ese destacamento al Oficial Antonio Claret Olivo; en 1984 es el Inspector de 1era Teobaldo Martínez; en 1986, el Inspector jefe Francisco Álvarez; nuevamente en 1986 el Subcomisario Cervando Rodríguez.



Centro de Coordinación Policial Moran. 2015.

En febrero de 1990 su comandante es el Inspector Douglas Rojas. En el 2003 se modifica la estructura de la organización policial y pasa a ser la Zona Policial N° 6 y la sede de El Tocuyo a su vez es la Comisaria N° 60; para esa fecha el Comandante es el Subcomisario Yuly Arberto Arteaga y con una plantilla de personal de 94 efectivos, distribuidos de la siguiente forma en los diferentes Puestos Policiales: Guarico 13, El Peñon 04, Humocaro Alto 06, Humocaro Bajo 16, Barbacoa 06, Villanueva 08, Anzoategui 06, Comisaria N° 60, El Tocuyo 35. En esa sede policial se destacaron diversos Oficiales entre ellos el Comisario Goyo Escalona, nativo de esa población, el Comisario Jefe Luis Chacón Medina y el Comisario Jefe Alfredo Sequera.

En el 2010 la Zona Policial, la comandaba el Inspector Jefe Alexander Torres “Salserin”. En el 2011 con el nuevo modelo policial se convierte en el Centro de Coordinación Policial Moran y los diferentes puestos o subcomisarias empiezan a llamarse Estaciones Policiales; aproximadamente entre el 2008 y 2012, en la ciudad de El Tocuyo, hubo un auge considerable de homicidios y otros delitos de gravedad, producto de los enfrentamientos de bandas delictivas por el control y distribución de drogas ilícitas; se coordinan esfuerzos entre todos los organismos de seguridad ciudadania y logran controlar la situación. En el 2015 el Centro de Coordinación Policial Moran, es dirigida por el Comisionado Agregado Aníbal Granado.

Destacamento Policial N° 9 de Quibor

La policía de Quibor funcionó en la actual sede de la Alcaldía de ese Municipio, ubicada al frente de la Plaza Bolívar, avenida 7, entre calles 11 y 12, además funcionaron la Jefatura Civil y Prefectura.

En 1958 laboraban en la Comandancia de Quibor siete policías, entre ellos. Genaro, Juan Eliberto, Dolores Valenzuela, Rosijo Peña, Constantino León, Antonio Sevedo, Raúl Torres y Domingo Mendoza; el Comandante de la Policía era Argimiro León y luego sería Aníbal Torres. El funcionario Dolores, fue uno de esos legendarios policías de antaño que uso alpargata e ingreso a la policía de Quibor a mediados de los años 30, luego de la muerte de Juan Vicente Gómez. En relación a Dolores Valenzuela, el Sargento Mayor Freddy Silva Torres, comenta:

”Yo cuando estaba pequeño por los años 50 iba a ver a mi papa Raúl Torres que era policía, la Comandancia estaba en la actual Alcaldía de Quibor, luego en el 71 ingresó a la policía de esa localidad, y tenía un tío que también fue policía y Dolores Valenzuela que siempre nos contaban de esa época de la policía por los años 30 y 40, Dolores ya estaba muy mayor, me decía que usó alpargata en la época del Presidente Eleazar López Contreras y en Quibor sólo habían tres policías, además que ganaban 1,50 Bs. Diarios. Recuerdo que a finales de los 50 había una patrulla Nissan Patrol y a comienzo de los 60, la policía tenía una patrulla Chevrolet Apache, también recuerdo a un policía que se llama Honorio “el gallito”, yo estaba pequeño, eso fue por los 50”, iba a buscar a los alumnos a sus casas cuando no asistían a clases y se los llevaba para la escuela, todavía esta vivo”.

En los años 60, es plaza de la policía de esa entidad Chano León, siendo uno de los más reconocidos y querido por esa población, realizaban el patrullaje punto a pies y otros en sus bicicletas particulares con su uniforme de color amarillo, llamado los “tucusitos”; siendo los principales delitos en esa localidad las lesiones por armas blancas y riñas productos de las ingestas alcohólicas.

El Puesto Policial de San Miguel, población rural del que pertenece al actual Municipio Jiménez, ubicado hacia la parte Sur, para los inicios de los años 60 del siglo pasado ya existía, en ella funcionaba la Jefatura Civil colindando con la policía, en 1963, lo conformaban cuatro policías, entre ellos: Dionisio Freitas, el Oficial Ignacio Alvarado, Rafael Duran y Joel Pérez; su horario de trabajo era sin días libres, realizaban sus ronda a pies en toda la población y sus zonas montañosas; por medida de seguridad y por la insurrección de la guerrilla portaban revólveres y fusil FN 30 preparados ante cualquier eventualidad.

El Puesto Policial de Cubiro, que pertenecía al Distrito Jiménez ya existía en 1969, su Comandante Dionisio Freitas y sus compañeros José Luciano León, José Teodoro Pérez Yépez, Magdaleno Meléndez; realizaban patrullajes a pies y luego en un Jeep rustico.

La Comandancia nueva de Quibor, fue hecha y entregada por el Presidente de la República Dr. Rafael Caldera en 1970, el ciudadano Zósimo Torres Comandante de la Policía, le hace entrega al

ciudadano José Tobías Mendoza Sequera (f), designado por el partido COPEI, quien duró varios años en su cargo, luego saldría ya que llegaría el gobierno de AD, luego ingresaría como Cabo/1 y jubilado en 1994, con 34 años de servicios, dejando un legado de amor a la institución, responsabilidad y disciplina; también fue Comandante de Quibor para esa época el Sargento retirado de la Guardia Nacional Rafael González.

En 1971 las Policías Municipales del Distrito Jiménez la conformaban las policías de Quibor, San Miguel, Cubiro y Sanare con un aproximado de 30 policías; en ese año en la Policía Municipal de Quibor estaban conformadas por funcionarios con jerarquías de Agentes, Distinguidos, Cabo segundo y Oficiales, los Sargentos sólo habían en la Comandancia de Policía de Barquisimeto. En esa fecha algunos de los policías de esa localidad fueron entre otros de los ya nombrados: Juan Vargas, Pastor Vargas, “Caballito”, Otilio Pérez, Nelson Méndez, Juan Francisco Mendoza, Enrique Segovia, entre otros.

En 1975 remueven del cargo de Comandante de la Policía de Quibor a Rafael González, el Oficial de Primera Morfi García asume ese cargo de forma provisional, auxiliado por el Oficial de Segunda Freddy Silva Torres; en el año 1976, asume el cargo de Comandante el Inspector Mayor Guillermo Vásquez Heredia, ahora con la denominación del Destacamento Policial N° 9, siendo el horario de trabajo 12x24 horas, con un sueldo de 10 Bs diarios y 70 Bs semanal.

En 1977 el Primer Comandante fue el Sargento/1 (GN) Soto Carrasco. En esa época había una patrulla Scaus, como la panel pero mas bajita, marca Internacional, de color verde, el conductor fue Raúl Torres, progenitor del Sargento Mayor jubilado Freddy Silva Torres. Luego continúa el patrullaje a pies y un Sargento que supervisaba en su moto particular. El recorrido en la población de Quibor, lo realizaban cinco policías en bicicletas de su propiedad y cinco vestidos de civil que estaban en las esquinas de punto, observando todo a su alrededor para detectar y prevenir cualquier hecho irregular; algunos de los fundadores de la nueva sede policial y nuevos ingresos son Nelson Méndez, Jacobo Rodríguez, Armando Meléndez, Sebastián Martínez, Chano León, Francisco Mendoza.

Luego de Carrasco como Comandante de la Policía de Quibor, le seguirán los Sargentos de la Guardia Pinto y Sixto Ramón Seguro; a comienzos de los 80, estaba conformada por 8 policías, luego aumenta a 14 y pocos meses después envían otros 20 efectivos policiales desde Barquisimeto; existían dos unidades una Ford y una Nissan Patrol de color blanca y el costado de color amarillo. En esos primeros años de los ochenta, asumen el cargo otros Oficiales de la policía, entre ellos Fernández Fuguet y Carlos Malaquías Díaz.

En 1989 el Inspector Evaristo Aranguren, es el nuevo Comandante de D-9; en 1990 asume ese cargo el Subcomisario Marcial Camacaro Marín. La población continuaba siendo un poco apacible, por lo general los delitos más comunes fueron las riñas colectivas producto de las ingestas alcohólicas, en especial los fines de semana.



CCP Jiménez. (Foto. Méndez. 2014).

En el 2002 el Comandante de la Comisaria N° 50 de Quibor, es el Subcomisario William Moncada, de acuerdo a la nueva creación de las Zonas Policiales que se dividían a su vez en Comisarias y Subcomisarias. En la Subcomisaria de Cubiro, al mando del Subinspector Jorge Mendoza Vides y en la Subcomisaria de Jacinto Lara, el Inspector Daniel Suarez, el Jefe de la Zona Policial N° 5, que a su vez comprendía la Comisaria N° 51 de Sanare, era comandada por el Comisario Oscar Soteran.

En el 2005 el Jefe de la Zona Policial N° 5, es el Comisario Eudy Pérez y comprendía, la Comisaria N° 51 de Sanare al mando de la Inspector Jefe Chacín Liseth y su auxiliar el Inspector

Pablo Peña, en la Comisaria N° 50 de Quibor, al mando del Inspector Jefe Enoe González y auxiliares de la misma, los Oficiales Andrés Pulgar, Rorick Méndez, Jesús Pérez Ortiz, Robert Mendoza y Ricardo Vásquez. En el 2011 con el nuevo modelo policial se convierte en el CCP Jiménez, dirigida en la actualidad en el 2015 por el Comisionado Agregado Segundo Flores, funcionario de un carácter fuerte y con un alto sentido de responsabilidad.

Destacamento Policial N° 10 de Siquisiqui

La Policía en el Municipio Urdaneta al igual que en el resto del Estado Lara, ha sufrido una serie de cambios estructurales, con el paso del tiempo se ha ido fortaleciendo con las leyes vigentes, en espacio y tiempo determinado.

El 1 de enero de 1942 se inaugura el edificio destinado a los poderes Públicos, edificado bajo la dirección del maestro Francisco Montes, en ella funcionó la Comandancia de Policía, esta ubicada en la av. Comercio con calles 6 y 7 de Siquisiqui. El 29 de agosto de 1975, se inauguró el nuevo Edificio de los Poderes Públicos “Francisco Pérez Jiménez”, adyacente a la misma, la estructura que servirá de Comandancia y sede del Destacamento Policial N° 10, ubicada en la calle 6 entre av. Comercio y av. Urdaneta; una docena de policías se mudarían a esa nueva sede a mediados de los años 70.

En 1947 la Policía Municipal de Aguada Grande era comandada por el señor Julio Pacheco. En 1950, el puesto policial que forma parte de la misma estructura de la Alcaldía o Jefaturas Civiles para la fecha, comenta el Sargento Primero jubilado Alcon Natividad a sus 92 años de edad, lo siguiente:

” En esa fecha éramos 4 Agentes, usaban peinilla y un rolo para poner orden en el pueblo, en Siquisiqui el comando principal conformado por 6 policías, de los cuales el primero y segundo comandante y cuatro Agentes rasos, entre ellos Valente, Caballan, Arcángel Morales, Chuncha Peraza; en esa fecha con las rentas del municipio nos cancelaban 4 bolívares diarios. En Santa Inés, estaba destacado un solo policías que vivía en el sector, hacia recorrido en el poblado y en Moroturo, no habían sedes policiales, y cuando era necesario solicitaba apoyo en su comando central en festividades de la comunidad”.

En 1952 eran policías en Aguada Grande, los Agentes Pedro Suarez, Pedro Adam, Venturas Molleja y el Oficial Hilario Cordero. En 1959 el Prefecto de Urdaneta Víctor Medina designa a Pablo José Adams Santeliz como Comandante del Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Urdaneta, siendo éste un personaje que laboró por muchos años en el Ministerio de Hacienda y el Ministerio de Justicia, luego a finales de los años 60 y principios de los 70 ejercería el cargo de Agente en la Policía de Barquisimeto, destacándose por su honradez y vocación de servicio.

En 1962 durante el “Carupanazo”, un grupo de funcionarios militares toman la población de Siquisiqui, previamente habían tomado la población de Santa Inés y Moroturo y la sede de la Guardia Nacional; al llegar a la Comandancia de Policía, el grupo que en ese momento respaldaba a los rebeldes que se sublevaron al gobierno de Rómulo Betancourt, estaban dirigido por el Sargento Floiran García, llega con su pelotón y apuntan a dos policías que estaban en la prevención con sus fusiles FN30, le pronuncian estas palabras “se rinden o se mueren”, el policía de guardia Rosendo Chambusco le colocó el fusil en el estomago y le dijo “nos morimos todos”, el Sargento desiste y son sometidos los efectivos militares, luego llegan refuerzo y el radiograma de la ciudad de Barquisimeto donde informaban que los rebeldes habían fracasado en su intentona. Los dos policías fueron ascendidos por su valentía y apego a la institucionalidad democrática; el Sargento Floiran, años después ingresaría a la policía de Barquisimeto, llegaría a comandar el D-10, y siempre recordó ese hecho histórico de heroísmo y valentía de esos dos funcionarios, Chambusco falleció en el 2015.

En 1966 el Comandante de la Policía de Siquisiqui, fue un civil de nombre Ramón Pérez, luego le seguirán Agustín Brizuela y Eusevio Piña; entre los funcionarios estaban Isaías Palmero, Rosendo Chambusco, Paulino Pérez que aun se mantiene reluciente a sus 95 años de edad, había ingresado en los años 50, Felipe Pire, Santo Álvarez, Nicolás Palmera, Miguel Querales, Cándido Vargas, Carlos Aranguren, Néstor Álvarez, Rufino Vargas, Cirilo Ereu, Francisco González, Segundo Guere, Víctor Pire que venía de los años 40, le seguirán Polinar Faneite; estos funcionarios laboraron por esa década de los 50 y 60, las plazas no sobrepasaban los diez funcionarios, algunos laboraron por pocos tiempo y

otros fueron jubilados. En la policía de Aguada Grande, conformada por Antonio Nelo, Luis Patacon, Ramón Arteaga; en Santa Inés, conformada por Carlos Peña, Comisario de caserío que imponía el orden en esa población; y en Moroturo Monche Cuicas hacia lo mismo en ese poblado, además formó parte de la guerrilla por los 60, ingresa a la policía y sale jubilado. Comenta el Inspector Rufino Vargas, a sus 77 años de edad:

” Yo cuando estaba pequeño a finales de los años 40, venia con mi mamá al centro de Siquisiqui, la policía estaba en la Comandancia vieja y recuerdo a dos policías, uno se llamaba Víctor Pire, el otro era Antonio Piña que fue Comandante de la Policía, también estaba Ramón Pérez, después uno de ellos fue el que me reclutó y page el servicio militar”.



Destacamento Policial N° 10. 1997.

Igualmente, Comenta el Sargento/1 Néstor Álvarez, a sus 73 años de edad:

”Yo ingrese a la policía de Siquisiqui en el 66, la policía funcionaba en la Comandancia vieja, también funcionaba allí la Prefectura, el Consejo Municipal, el Juzgado; éramos diez policías y Agustín Brizuela era nuestro Comandante; teníamos una patrulla de esas Apache, de color negra y patrullábamos hasta las once de la noche, parábamos la patrulla y seguíamos pero a pies por todo la población; ganábamos 12 bolívars diarios, recuerdo que en Urucure el Jefe de caserío se llamaba Ignacio Pineda, allí no habían policías, él se encargaba de todo y el puesto que esta allá fue la casa de gobierno construida en 1960, luego fue que en los años 70, enviaron policías fijos a ese puesto”.

En 1976 en Baragua estaba la Jefatura Civil y con ella funcionarios pertenecientes a la municipalidad; en ella Antonio Bracho Prefecto de la localidad ingresa al funcionario Aquilino Vargas sumándose a los 4 policías de la localidad, entre ellos el Oficial Antonio Piña, Comico Adame, Palmera y Víctor Adán.

Es necesario destacar que solamente existían policías organizadas en el ámbito municipal, y para 1976, fecha en la cual se comienza a reorganizar a todas las policías municipales, quedando en la geografía del entonces Distrito Urdaneta, el D-10, cuyo primer comandante fue el Sgto /1°. (GN) José Manuel Soto Carrasco, durante su periodo vacacional fue reemplazado por el Inspector de Segunda José Guillermo Vásquez Heredia. El 1 de marzo de 1977 Soto Carrasco le hace entrega del comando al Oficial de Primera Teobaldo Lorenzo Martínez, presidiendo el acto el Jefe de Personal de la Policía del Estado Lara, el Capitán (GN) Enrique Cordero Paredes. Posteriormente, el Sargento/1 (GN) Ramón Marchan, sería el nuevo comandante.

En el Destacamento Policial de Siquisiqui en 1979, había 2 policías en Urucure, 4 en Baragua, 10 en Santa Inés, 10 en Aguada Grande, 4 en Moroturo y 28 en Siquisiqui.

En los años 80, empiezan a ingresar otra generación de excelente funcionarios que continuarían la laborar y espíritu policial dejado por sus antecesores, entre ellos los Sargentos: Abrahan Arcagel Silva, Onesimo Palmera, Aquiles María Rojas, Héctor Pérez, José Rafael Silbian.

En febrero de 1981 su Comandante es el Oficial de Primera Felipe Piña, luego el Oficial Serbio Colmenares. En el año 84, es el Oficial de Segunda Francisco Álvarez, quien le hace entrega del comando al Oficial de Primera Euladio Vivas. En los años y décadas posteriores, comandaran los Oficiales Camacaro Marín, Miguel Yáñez, Segundo Torin, Ramón Martínez, Carlos Díaz, Jorge Muria, Otilio Díaz, José Jiménez, Otilio Perozo, entre otros. En cuanto a Demetrio Duran, fue el funcionario del Municipio Urdaneta que sobrepasó los 46 años de servicio.

En febrero de 1990 el Comisario Pablo Emilio Sánchez, asume las riendas de este destacamento policial. La estructura como Destacamento Policial duro hasta el 2002, fecha en la cual paso a ser Zona Policial N° 08, conformada por la Comisaria 80 con sede en Siquisique, Comisaria N° 81 con sede en Aguada Grande, Comisaria N° 82 con sede en Santa Inés y la Comisaria N° 83 con sede en la población de Moroturo. Para la fecha con 106 funcionarios policiales, con una población de 58.894 habitantes. En las Parroquias se conforman con los siguientes funcionarios:

Parroquia Siquisiqui: de 22. 000 habitantes aproximadamente, con 44 policías.

Parroquia Moroturo: de 21.000 habitantes, con 30 efectivos policiales.

Parroquia San Miguel: de 3.500 habitantes aproximadamente, con 10 policías.

En la Comisaria N° 83, con sede en Moroturo, bajo la conducción del Sargento Segundo Jacinto Guere, fue creada la Brigada Juvenil Ambientalista, donde se le impartía a los niños disciplina y seguridad escolar, también charlas de protección y conservación del medio ambiente, además de un grupo cultural.

En el 2006 la Zona Policial N° 08, se modifica su estructura, para ese año se eliminan todas las Comisarias, a excepto la Comisaria de Siquisique y las nombradas anteriormente quedaron como puestos policiales, así perduró hasta el 2011, que se generan otros cambios, pasando a ser de Zona Policial a Centro de Coordinación Policial Urdaneta, actualmente en el 2015 comandada por el Comisionado Jefe Osbado Alvares.

Cabe destacar que posee una moderna estructura física que esta ubicada en la av. Las Industrias, sector Guacamuco de la Población de Siquisique, la cual fue inaugurada en el mes de mayo del 2009. Dicho Centro de Coordinación Policial quedo estructurada en: la Estación Policial Siquisique, correspondiéndole la jurisdicción de las Parroquias Siquisique y Xaguas respectivamente. Estación Policial Aguada Grande, correspondiéndole la jurisdicción de la Parroquia San Miguel y Estación Policial Santa Inés, con jurisdicción de la Parroquia Moroturo.

Es necesario mencionar que las sedes de las estaciones policiales, están en las poblaciones homónimas al nombre de la Estación Policial; igualmente, se puede destacar al Comisario Jefe Alfredo Piña de la Rosa hijo de esa población de Siquisiqui, al Comisario Rafael Angulo y al Comisionado Agregado Samuel Monsalve, como tres de los Oficiales que en los últimos años se destacaron y se forjaron una imagen por su trayectoria y sentido de pertenencia en esa región, conformada por lo que se considera los policías del Estado Lara con mayor disciplina, responsabilidad y espíritu de cuerpo; honorables funcionarios que llevan en su sangre la herencia de sus antepasados, aquellos que en los años 20, 30 y 40 del siglo XX, se trasladaron a la ciudad crepuscular y fueron en su mayoría los que conformaron el Cuerpo de Policía de Barquisimeto.

Destacamento Policial N° 11 de Duaca

En los inicios del siglo XIX, luego de la Declaración de la Independencia y durante todo ese siglo, la mayor cantidad de policías se concentraban en la capital de la Provincia, la región de Duaca era un pequeño municipio en densidad poblacional, desde la capital de la Provincia de Barquisimeto, sólo enviaban algunas rondas para determinados caseríos y llevar el orden y tranquilidad, en ocasiones para casos puntuales de gravedad, por lo que los Comisarios y Jefes de Caseríos realizan las tarea de seguridad y orden en la comunidad, hasta que se consolidó un cuerpo policial en dicha localidad.

En 1874 la Junta Comunal del Municipio Duaca, presidida por Don Cruz Castillo, realizaron los tramites para construir la casa para las sedes gubernamentales (Oficinas de la Junta Comunal, Jefatura Civil y Cuartel de Policía). El maestro de la obra fue Dionisio Zabaleta y fue terminada en diciembre de 1875; la misma esta ubicada frente a la Plaza Bolívar; la cual sirvió de asiento policial.

Para esa fecha los Jefes Civiles eran la máxima autoridad política y policial, en 1875 fue nombrado el General Isidro Giménez, quien mantenía el orden en la ciudad con apoyo de los policías,

que no eran muy numerosos, pero suficientes para una población muy pequeña y en crecimiento, quienes se apoyaban de los Comisarios de caseríos.

En los primeros años del siglo XX, era común ver en recorrido a caballo al Jefe Civil y Militar General Henrique Goitia, acompañado de su Jefe Policial y algunos policías, averiguando sobre los últimos sucesos en la ciudad y con su presencia llevando tranquilidad a sus pobladores.

En los años 60, había policías en el Eneal y en Duaca. Los pagos a los policías lo realizaba la Junta Comunal de Duaca. En la Jefatura Civil de Eneal estaban destacados entre otros funcionarios policiales: Chucho, Vicente Rodríguez, Abrahan, Román Duran y en Duaca los efectivos Pablo Rodríguez, Pompeyo López, Juan Aguilar, Valentín Aldazoro (f), Alirio Rodríguez (f) y su Comandante Esteban Rodríguez (f).

En 1963 los policías ganaban 9 Bs diarios y usaban un Jeep viejo para patrullar, en ocasiones cuando eran destacado en un lugar fijo y necesitaban realizar alguna diligencia, el policía buscaba algún conocido quien le hacía la suplencia en su ausencia y se les llamaba “Supernumerario”, sólo le dejaban el rolo y la peinilla para el servicio, al recibir el pago diario, el policía le cancelaba a su suplente una parte de la misma.

Los delitos y faltas más comunes en los caseríos, fueron los hurtos de gallinas, cabras y otros animalitos que servían de sustento a las familias, mientras que en el casco de la ciudad se concentraba la mayor parte de las riñas por ingestas de bebidas alcohólicas en especial los fines de semana, los borrachitos eran conducidos a la Comandancia y los que cometían delitos de gravedad eran trasladados a la Comandancia de Barquisimeto. En fiestas patronales de Duaca, se solicitaba el apoyo de policías provenientes de la ciudad crepuscular. En el Eneal, los policías hacían sus recorridos diurnos y nocturnos a pies, en cambio en la policía de Duaca a mediados de los años 60, poseían una patrulla Nissan Patrol, de color azul, donde hacían sus recorridos y supervisión el Oficial de mayor antigüedad.

El Jefe de Caserío de Parapara Isaac, fue uno de esos hombres que existían en cada uno de los caseríos del Municipio Crespo al igual que otros caseríos en el Estado Lara, que prestaron una laudable labor en apoyo de las policías, en su jurisdicción ejercían la autoridad e imponían sanciones, a su vez solucionaban problemas vecinales y de orden público, además de buscar y recoger a los muchachos en tiempo de recluta.

En ese mismo año de 1963 ingresa a la policía de Duaca Alirio Rodríguez Carrizalez, la policía estaba ubicada en la actual sede, y fue recomendado por el Concejal Rafael Torrealba (f), del partido Acción Democrática, laboró primero en el Eneal y luego fue designado Segundo Comandante de la Policía de Duaca. El Prefecto de esa localidad Ramón Moreno y Dory Parra de Orellana como Gobernadora del Estado Lara, decidieron cesar en sus funciones al señor Ismael Comandante de esa policía por problemas internos del partido y fue designado Alirio Rodríguez. La policía municipal ya contaba con 12 integrantes y durante el cambio a policía estatal en 1976, le hace entrega al Oficial Amado Hernández proveniente de la policía de Barquisimeto.

En 1982 su Comandante fue el Oficial de Primera Pedro Emilio Sánchez, en el 83, el Oficial Andrés Camacaro Montes. En 1985 su Comandante fue el Oficial Felipe Antonio Piña y en 1989 el Comisario Oswaldo Chirinos, el Oficial Miguel Rojas laboró en esa década como auxiliar del Comandante del destacamento.

En el año 85, la funcionaria Egilda Mendoza, fue la primera mujer que empezó a trabajar de policía en esa localidad, la cual ocasionó una grata impresión en los pobladores ya que no era común ver a una dama uniformada de policía, sólo se concentraban en la ciudad de Barquisimeto.



CCP Crespo. (Foto Evelin Salas. 2014).

En el 2003 pasa a ser parte la Zona Policía N°4, con mayor despliegue policial y apoyo logístico con unidades motos y patrullas. En el 2011 con el nuevo modelo policial se convierte en el Centro de Coordinación Policial Crespo; siendo algunos de sus directores el Subcomisario Daniel López, el Inspector Jefe Freddy Mora, el Comisionado Agregado Marlon Sosa, la Comisionado Agregado Carmen Rodríguez y actualmente en el 2015 el Comisionado Douglas Ruiz.

Destacamento Policial N° 12 de Sanare

En relación a Gerardo Peraza Silva, en su libro de Yacambu a Sanare 1993” la dictadura gomecista crea el tristemente celebre cuerpo armado denominado “La Sagrada”, que empieza recoger las armas de todo el país. Quien se alza en armas los persigue el gobierno con tropas de línea llamada para la época “La Nacional”. Uno a uno van cayendo a balazos o, los toman prisioneros, les meten un cepo de campaña y los traen amarrados como bestia. Cuando la tropa hace alto para reponer, los prisioneros son amarrados a un árbol con mecate, luego se le hecha a andar como animales. Creo que este es el origen de la leyenda del llamado “Palo de los presos” en el camino de Caspo a Sanare, centenario higuierón que bajo su sombra vio acampar tropa gomera, armada de fusil y peinilla arriando unos cándidos campesinos para la recluta.

Dominada las montoneras y las guerrillas se pasa luego a una era que se podría llamar la de los Jefes Civiles, la mayoría andinos, personajes que se convirtieron en omnipotentes y fieros y en estos pueblos cometen todo tipo de tropelías y atropellos, hasta el final de la dictadura gomencista.

El General Carlos Soto Tamayo, en su adolescencia vivía en Sanare y nos narra en su libro “Rómulo, Democracia con Garra” algunos de estos hechos: el 18 de diciembre de 1935 recibimos la noticia de la muerte del Presidente de la República, ocurrida el día anterior. Nos reunimos en Barquisimeto un grupo de sanareños, tomamos un camión a la fuerza y obligamos al chofer a conducirnos a Sanare. Allí el Jefe Civil todavía se le reconocía como autoridad, las campanas con lúgubres tañidos invitaban al duelo y el pueblo se mantenía a la expectativa. Llegamos a Sanare dando viva a la libertad y de todas partes salía gente que se sumaban a nuestra algarabía. El Jefe Civil se atrincheró en la Jefatura con los policías y algunos colaboradores armados, dispuesto a la defensa. Como carecíamos de armas, tuvimos que esperar la noche. Formamos varios grupos integrados por muchachos no mayores de 21 años, entre quienes figuraban Pablo Tamayo, Antonio Zerpa, Francisco Rojas, Rafael M. Yépez y Enrique Yépez. Armados de palos y machetes teníamos sitiada la jefatura, mas no era posible asaltarla porque los defensores tenían armas de fuego. No obstante, a media noche, los sitiados se rindieron. Hicimos presos al Jefe Civil y lo enviamos a Quibor. Organizamos el gobierno del pueblo y fui reconocido provisionalmente como Jefe Civil del Municipio”.

Las autoridades civiles derrotadas a raíz de la muerte de Gómez era: Coronel Jesús María Contreras, Jefe Civil; Coronel Paz, Secretario y Bernardino Quintero, Jefe de Policía. Antes rumores de que podrían ser linchados, una comisión de notables encabezados por Monseñor Quintana, Don Tito Alvarado, Orlando Alvarado, deciden protegerlos trasladándolos a Quibor.

Se corrió el rumor de que el coronel Benavides, Jefe Civil de Guarico, venia a tomar el pueblo, bien armado. Forman un grupo integrado por Juan Esteban Pérez, quien había sido Oficial del General Bartolo Yépez y era el único que sabía manejar un fusil; en la retaguardia Francisco Herrera, Don Emilio Torres, Juan Nepomuceno Pineda, Pedro Arroyo, Orlando Alvarado, Abilio Pineda. Antes de la media noche y armados de machete “caimán” que había aportado Antonio Alvarado, toman el camino a Sabana Grande para interceptar el avance de los invasores.

De notas tomadas de las obras de José Vicente Pepper, ordenadas cuando era Presidente del Estado Lara el doctor Honorio Sigala, deducimos la lucha de aquella comunidad por mejorar su pueblo, las características apacibles de aquella aldea, la sencillez de su gente al final de la década de los años treinta.

Después de la muerte de Gómez la Jefatura Civil de Sanare la ocuparon en diversas oportunidades Don Jesús Zerpa Lara, Don Julio Rubén Soto, Don Perucho Tamayo, Antonio y Jesús María Zerpa Peraza y Pablo José Tamayo. Los hermanos Torres que el pueblo los bautizo como los maricos y lo bautizaron con el nombre de “Los Peos”. Un día el maestro albañil Miguel Rivero pone la denuncia de que el peo mayor le había dado un pedrada al negarse a afeminadas proposiciones. Pablo Tamayo, con su voz pausada y grave, envía a su hermano natural Luis Díaz, que se desempeñaba como Jefe de Policía, con una citación y orden de detenerlo para averiguaciones. El peo mayor al ver acercarse a Luis Díaz, sale con paso apresurado y caminar garboso, gritándole ¡Ya me agarraste, ya me

agarraste! Y se encerró en su negocio, cerrando violentamente la puerta. Pablo Tamayo recrimina y le reclama a su subalterno:

- Mira, y ¿qué paso?, ¿por que no lo detuviste?
- Pues, don Pablo, porque el peo se tranco.

El 24 de febrero de 1963 Ángel Saturno Ávila era Jefe de la Policía Municipal de Sanare. En esa época la policía municipal de la localidad trabajó en conjunto con el Ejército para combatir los rebeldes que se encontraban en las montañas, la sede policial que todavía se conserva en una de las alas del Edificio de la Alcaldía de la localidad, se fortifica para albergar a los guerrilleros capturados. En 1975 el Comandante de esa policía fue el señor Matías Pérez.

El Destacamento N° 12 de Sanare, fue fundado en 1979, su primer Comandante fue el Oficial Pablo Emilio Sánchez, el Prefecto de la entidad Carmelo Zerpa que a su vez ejercía mando sobre la policía de la localidad, pasa el mando al nuevo Oficial; para esa época los Prefectos con un pequeño grupo de policías controlaban el orden y seguridad de la población, luego de la transformación y colocación de el nombre de Destacamentos Policiales, a las diferentes Jefaturas Policiales o Comandancias de los diferentes municipios de la entidad larense, el Municipio Andrés Bello Blanco, inició su organización de acuerdo a la nueva estructura policial. El Oficial Pablo Emilio, comenta lo siguiente:

“Nosotros contábamos con cinco policías, no existían unidades patrulleras, se empezó a dividir cada una de las oficinas de acuerdo a sus funciones y actividades; como la de operaciones, denuncia, parque de armamento, deposito, jefe de los servicios, área de calabozos, entre otras. Igualmente, un área de comedor para los funcionarios y atendido por la señora Carmen como personal obrero, habían poco habitantes en el pueblo, nosotros patrullábamos a pies en el centro de la ciudad, para las montañas nos íbamos en un Jeep que era de la ruta municipal, también nos llevábamos el Prefecto y jefes de caseríos, los policías eran oriundo de ese municipio, ellos eran municipales y cuando la policía pasa a estatal ellos quedaron ejerciendo su trabajo con nosotros”.

En 1981 empieza aumentar las plazas de policías y llegan a 8 efectivos y una patrulla Chevrolet de color blanca, el Segundo Comandante es el Sargento Felipe Antonio Perozo “El Gobierno”, apodado por tener sus nombres las iniciales de la policía; la sede policial funcionaba en el mismo lugar, donde funciona actualmente en la parte baja, del lado Oeste de la Alcaldía del municipio.



CCP Andrés Bello Blanco. (Foto Ranal Querales. 2015).

En 1982 comanda el Destacamento el Oficial Antonio Claret Olivo; al entregar regresa nuevamente en 1985, y hace entrega en ese mismo año al Oficial de Primera Alirio Torres.

En el 2003 se empieza a denominar Comisaria N° 53 de Sanare y pertenecía a la Zona Policial N° 5 de Jiménez, en esa fecha su Comandante el Comisario Numan Abarca; luego se convierte en la Zona Policial N° 9 de Sanare, siendo muy recordado por la comunidad el Comisario Jefe Miguel Rojas, quien por largos años dirigió a esa dependencia con eficiencia, además del apoyo de las Brigadas de Orden, en los diferentes caseríos del municipio.

En el 2005 su Comandante fue la Inspector Jefe Liseth Chacín, quien provenía del Estado Yaracuy, una mujer con excelente disciplina y buena administración del personal policial, con su carisma y su belleza innata compaginó un equipo e integró a las diferentes fuerzas vivas de la comunidad sanareña, obteniendo buenos resultados y una sensación de seguridad en el colectivo. Además por su vocación católica, en su gestión se construye la capilla de la virgen que esta al frente de la sede policial.

En el 2011 de acuerdo a la directrices del Órgano Rector en materia de seguridad y de acuerdo al nuevo modelo policial, se empieza a denominar Centro de Coordinación Policial Andrés Eloy Blanco, siendo el Director en el 2015, el Comisionado Eugenio Roth.

Destacamento Policial N° 13 de Sarare

En 1954 en el Cuartel de Policía de Sarare, hubo un accidente, el Agente Pedro Secundino Peña Peraza, de 24 años de edad, sufrió fractura en la pierna izquierda ocasionada por un revólver, al momento que otro policía limpiaba el arma reglamentaria se le fue el tiro. En esa fecha, el Cuerpo Policial lo conformaban unos cinco Agentes, los cuales eran suficientes para sostener el orden y tranquilidad en esa población, con apoyar de los Comisarios y Jefes de Caseríos en las poblaciones más alejadas.

En el transcurrir de los años, la Comandancia pasó a ser puesto policial perteneciente al Destacamento Policial N° 6 de Cabudare, ubicado en la calle Ricaurte con Avenida Libertador en Sarare, frente a la Plaza Bolívar. En sus inicios fue una construcción hecha con material de adobe, diseñado bajo una estructura tipo colonial, al pasar los años, fue reconstruida con ladrillos y rejas pequeñas y se dividen los espacios en varias oficinas. En ella tuvo su sede, la Jefatura Civil de la localidad a cargo de Jonás Antequera, quien seleccionaba y nombraba a los policías que laboraron en ese puesto policial, preferiblemente que fueran reservistas y de buen porte.

En los años sucesivos, se fue consolidando la policía de esa localidad, luego fue designado Jefe del puesto policial el Cabo/1 José Antiche y aumentan el número de efectivos, entre ellos: Adolfo Blanco, Monche Blanco, Rafael Blanco (F), José Vásquez, Porfirio Colmenares, Pastor Alejos, Pedro Canelón, Martín Giménez, Juan Tomas Peña, Pedro León, Emiliano Pérez y Gamboa Juan quien era el jefe policial.



CCP Simón Planas. (Foto. Carlos Betancourt. 2015).

En 1971 el horario de los policías en Sarare era de 24x24 horas y 12x12 horas, de acuerdo al servicio que ejercían. Los de mayor jerarquía o grado eran los Oficiales N° 1 y 2, los cuales poseían los mayores años de servicio o antigüedad en el cuerpo policial. El uniforme de color azul marino, luego le

agregarían una franja blanca lateral al pantalón, posteriormente una franja de color amarillo. El pago consistía en 10 Bs la jornada diaria.

En 1976 empieza la transformación de las policías municipales para ser la Policía del Estado Lara. En esa fecha en mención el Puesto de Sarare es absorbido por la policía de Cabudare, donde fue nombrado jefe de ese cuerpo policial el C/1 José Antiche, en ese momento de cambios, se retiran varios policías por las políticas y normas implementadas por las autoridades entrantes que asumían el control estatal de la policía, entre ellos Rosendo García y Juan Gamboa. En ese mismo, año es nombrado el Sargento Erasmo Graterol Jefe del Puesto de Sarare.

En 1978 laboró en ese puesto policial el Sargento/2 Mendoza Elio, quien expresó en entrevista realizada, que los jefes civiles se encargaban del orden público en Sarare, entre ellos puede recordar a los siguientes: Pastor Rodríguez, Bebel Rodríguez, Lencho Palacio, Felimon Rodríguez y Jonás Rodríguez. También trabajó en ese puesto el Cabo/1 José Vásquez.

En cuanto al pago a los policías, lo continuaba realizando la Junta Comunal, mientras que los equipos y demás implementos policiales, eran enviado desde la Comandancia de Policía de Barquisimeto; fue asignada una patrulla Chevrolet de color negra, con la cual patrullaban la población y atendían principalmente los hechos de riñas colectivas los fines de semana, producto de la ingesta de bebidas alcohólicas, siendo el delito principal en esa comunidad para la época. En entrevista con el C/1 José Vásquez, expresa:

”En las anécdotas que tengo desde hace muchos años, la Comisario Irma Quintero le dio cargo de policía a Guillermo “La Rana” quien colaboraba con el mantenimiento de las instalaciones; igualmente, existía un zamuro que constantemente volaba alrededor del puesto policial y que según los pobladores el animal avisaba sobre algún hecho delictivo, para esa época de los años 80, se creía mucho en los fantasmas y situaciones inexplicables, donde un compañero de trabajo Elio Aldana ya difunto, fue asustado o espantado por un muerto en el interior de las instalaciones y por lo cual fue hospitalizado”.

En el transcurrir el tiempo, esa jurisdicción de Sarare con otros poblados, se constituyó en 1990, en el Municipio Simón Planas. En 1993 se convierte en el nuevo Destacamento Policial N° 13, siendo nombrado como Comandante al Inspector Jefe Numa Abarca, separándose del D-6, que era comandada por el Subcomisario José Gregorio Padilla y el segundo al mando el Inspector Jefe José Gregorio Vera Berrio; en total el D-13, estaba conformado por 25 efectivos, de los cuales dos (2) destacados en el Puesto de la Miel, dos (2) en Manzanita, dos (2) en Sabana Alta; y le fue asignada una patrulla tipo Pick-up. En el 2015, el Supervisor Jefe Franklin Saavedra es el Director del CCP Simón Planas.

Destacamento Policial N° 14 del Cuji

El antiguo Destacamento N° 14 se inicio en 1994, antes funcionaban en la jurisdicción de la Parroquia el Cuji y Tamaca al Norte del Municipio Iribarren, con los puestos policiales que pertenecían al Destacamento Policial N° 2, ubicada en la Parroquia Unión, entre los que se encontraban el de Carorita Abajo, Rastrojito y Tamaca.



Antigua sede del D-14.
(Foto. Guedes Lenni.2014).

En esas tierras donde estaba la Jefatura Civil, era de una señora de apellido Graciela, la infraestructura pertenecía a una finca abandonada de la localidad, luego las tierras son invadidas y la casa es utilizada como sede civil de la comunidad del Cují.

Entre los fundadores del destacamento se encuentra el Inspector Jefe Numa Abarca, quien nos comenta:

“Antes de sus inicios en la Jefatura Civil del Cují hubo un hurto, al llegar la policía la comunidad expuso sus inquietudes y los problemas de inseguridad, sugiriendo que los policías se ubicaran en esa sede civil, para esa fecha la sede del Destacamento se ubicó en el Puesto Policial de Tamaca, vía a Potrero, en el lapso de un mes, pero no reunía las condiciones la infraestructura para ejercer a cabalidad sus funciones. Posteriormente, se instalan los efectivos policiales en un espacio ubicado en la Jefatura Civil, habían arañas, ciempiés, culebras, abejas africanas; en los alrededores habían unos acuíferos, hasta que la zona de la chata fue invadida, igualmente, existía una piscina abandonada llena de malezas que fue limpiada por los mismos policías”.

El Destacamento estaba conformado por 12 policías, el segundo Comandante era el Cabo Segundo José Álvarez, los demás funcionarios eran el Agente Manuel Uranga, el Distinguido Lobaton y Redames Andueza, entre otros; no había patrullas, en ocasiones los comerciantes de la zona prestaban sus vehículos para que realizaran sus patrullajes. En esa época le surgió la idea de realizar el patrullaje en bicicleta, las cuales fueron prestada por particulares, siendo el Oficial Abarca un deportista de amplia trayectoria en esa disciplina, lo cual le sirvió para poner en práctica y reanudar esta técnica que tuvo sus inicios en la policía de Barquisimeto a mediados de los años 30 del siglo pasado. Comenta el Sargento mayor José Álvarez, lo siguiente:

“En el nuevo destacamento, no había luz, ni agua, había un funcionario que le decían el chino y sembrábamos cilantro, tomate, cebolla; era un conuquito para nosotros”.

En la infraestructura del D-14, había un espacio para la central de comunicaciones, los funcionarios dormían en colchonetas y el alumbrado era con lámparas de Kerosén, que había sido regalada por la señora Graciela y el camión cisterna llenaba las pipas de agua, las cuales eran usadas para el aseo personal y limpieza. Se crean la brigada juvenil y el patrullaje se extiende desde el Cují hasta Rastrojito, comentan miembros de la comunidad que era digno de admiración de esos policías de la época, completamente uniformado con pantalones y botas y con la clemencia del sol realizaban sus recorridos en bicicleta, por eso se ganaron la confianza y el apoyo de las Juntas de Vecinos.

Vista la efectividad y desempeño policial el Coronel Santander Peñaloza, Comandante de la Policía, les envía 4 vehículos rustico tipo Toyota, techo duro, motor 2F, pintada de colores azul y amarillo; luego en tiempo de pago, comenta Abarca “fuimos a cobrar el primer cheque al Banco con Álvarez, al llegar al Destacamento fue una gran alegría, ya que se independizaban del Destacamento N° 2. Entre los miembros de la comunidad que brindaron apoyo se encuentran Yovanny Perozo fundadores de la Ruta 17, la señora Pastora Amaro y en especial los comerciantes”.

En 1995 el nuevo Comandante del D-14, es el Subcomisario Francisco Escalona y con apoyo del Inspector Jefe Carlos Muria, Jefe del Departamento de Vivienda de la Comandancia de Policía, se inicia la construcción de la nueva sede, la cual esta ubicada al frente de la Jefatura civil. En el transcurrir del tiempo fueron cambiando las denominaciones y pasaron a llamarse Zonas Policiales.

En el 2002 la Zona Policial N° 4, ubicada al Norte del Estado Lara, esta estructurada por 6 Comisarias, a saber: El Cují-Tamaca, La Sábila, Rastrojito, El Eneal y Duaca; al mando del Subcomisario Jorge Muria, Vicmey Vargas, Robert Palacios y Goyo Escalona; bajo la supervisión del Comisario Ramón Martínez, contando con 186 funcionarios policiales, 18 unidades radiopatrulleras y 13 unidades motos. Hay que mencionar, que en virtud de la distancia y mejorar la eficiencia se dividen los sectores de Tamaca- Cují y la del Municipio Crespo.

En el 2011 la Comisaria N° 40 del Cují; con el nuevo modelo policial empieza a denominarse Centro de Coordinación Policial Norte como sede, y con las Estaciones Policiales la Floresta, Prado del Norte, la Sábila; luego la sede del CCP Norte será Prado del Norte. En ella la dirigieron excelentes

oficiales, siendo uno de sus más destacados el Inspector Jefe Richard Alegullar, quien dejó sus huellas en la comunidad del Norte por los resultados positivos que se obtuvieron en la disminución de los índices delictivos. En el 2014 es Directora la Supervisora Agregado María Torres, la cual ha demostrado una alta capacidad de dirección y liderazgo dentro de la Institución Policial. En la actualidad en el 2015 es comandada por el Comisionado Agregado Samuel Monsalve.

Personal Policial del Destacamento N° 14. Orden del Día del 24 de enero de 1995

Comandante del Destacamento <ul style="list-style-type: none"> Inspector jefe (FAP) Numas Jesús Abarca Amaro 	Servicio de patrullaje 12x24 <u>PL-486</u>
Jefe de los servicios <ul style="list-style-type: none"> S/2 120 Teófilo de Jesús Saavedra Sánchez S/2 145 Pedro Pablo Timaure C/2 689 José Domingo Bustamante Zambrano 	1º grupo <ul style="list-style-type: none"> Dtgo 1329 Honorio Rodríguez Conductor Agente 2400 Pablo Rodríguez
Habilitado <ul style="list-style-type: none"> C/2 508 José Gregorio Álvarez Hernández 	2º grupo <ul style="list-style-type: none"> Agente 3082 José de Jesús Padrón Conductor Dtgo 771 Juan Peralta
Furrieles del Destacamento <ul style="list-style-type: none"> Agente 1856 Enrique Jesús Guedez Rodríguez Agente 2857 Sánchez José Luis 	3er. Grupo <ul style="list-style-type: none"> Agente 2789 José Alvarado Conductor Dtgo 1036 Pablo Escalona
Denuncias <ul style="list-style-type: none"> Agente 1842 Freudo Antonio Ruz Araujo 	Unidad PL-347
Secretaría del Destacamento <ul style="list-style-type: none"> Administrativa María Elena Oliveros 	1º grupo <ul style="list-style-type: none"> Agente 2697 Alexis Manuel Daza Conductor Dtgo 1420 Jesús María Alvarado
Estaciones Policiales	2º grupo <ul style="list-style-type: none"> Agente 2041 Rafael Obispo Rivas Conductor Agente 2681 José Isidoro Reyes
<u>Carorita 24x24</u> <ul style="list-style-type: none"> Agente 1990 Juan Pastor Mendoza Agente 2435 Jaime Enrique Leal Aguilar 	3er. Grupo <ul style="list-style-type: none"> Dtgo 829 Desiderio Rodríguez Conductor Agente 2327 Wilmer Alfredo Bracho
<u>Rastrolito 24x24</u> <ul style="list-style-type: none"> Dtgo 1028 Wilfredo Mendoza Agente 2313 Isaac Wilfredo Sira Tua 	Unidad PL-478 <ul style="list-style-type: none"> Agente 2672 Manuel Enrique Uranga Conductor del Comandante
<u>Tamaca 12x24</u> <ul style="list-style-type: none"> Dtgo 799 Wilmer Loyo Dtgo 1179 Oscar Ramón Colmenarez Agente 1803 Ramón Rodríguez 	Disponible <ul style="list-style-type: none"> S/2 178 Tomas Arcángel Colmenarez
	Vacaciones <ul style="list-style-type: none"> Agente 2756 Jhonny Ramón Salazar Álvarez Agente 1876 Víctor Enrique Vivas
	Total personal policial 28

Destacamento Policial N° 15 de la Paz

En 1984 el espacio que ocupa actualmente el CCP Juan de Villegas 2, fue utilizado como depósitos de las chatarras de las patrullas y vehículos de la Gobernación del Estado Lara, allí laboraba en seguridad el C/2 José Ernesto Rojas y el Sargento Oligario Colmenares.

En la Parroquia Juan de Villegas, la población fue creciendo de forma muy acelerada, con nuevas invasiones y el surgimiento de nuevos barrios; es así, como el personal policial del Destacamento Policial N° 5, no fue suficiente para abarcar una extensión de esa magnitud, generando la inquietud de un nuevo destacamento policial.

En 1988 se empezó a construir el Comando Oeste, por un monto de 7 millones 500.000 bolívares, durante la gestión del Gobernador del Estado Lara, el Dr. Guillermo Luna; en 1995 fue utilizada como sede de la Brigada de Patrulla, al año siguiente se convierte en el Destacamento Policial N° 15 de la Paz, su fundador el Inspector Jefe Luis Alberto Rodríguez. En este populoso sector que abarcaba el D-15, el Comisario Juan Alcides Palacios, fue uno de esos hombres que dejó su huella en el trabajo realizado con las comunidades, se destacó por su eficiencia en las actividades policiales, con su excelente capacidad dirigió a su personal policial hacia las metas propuestas, destacándose la prevención del delito y al mismo tiempo el resalte de procedimientos policiales de importancia.



CCP Juan de Villegas 2. 2015.

En el 2003 es parte de la Zona Metropolitana de Iribarren, se convierte luego en el Sector Oeste, abarcando toda la Parroquia Juan de Villegas del Municipio Iribarren del Estado Lara y uniendo las diferentes dependencias policiales ubicadas en dicho sectores. En el 2011 su comandante fue el Comisario Jefe José Gregorio Mendoza Riera, y empieza a denominar Centro de Coordinación Policial Juan de Villegas 2, siendo su Comandante en el 2015 el Comisionado Jefe Alfredo Sequera.

Centro de Coordinacion Policial Metropolitano

Los cambios que se produjeron en los diferentes cuerpos policiales del país con la implementación del nuevo marco legal y en especial la Ley del Estatuto de la Función Policial, en el 2010 las diferentes estructuras policiales (Comisarias, Puestos, Zonas Policiales, Divisiones y diferentes unidades operativas), de acuerdo a la nueva estructura policial, se empiezan a organizar principalmente en Centros de Coordinación Policial y Estaciones Policiales.

En los años 80 del siglo pasado, algunos puestos policiales ubicados en el casco central de la ciudad de Barquisimeto, forman parte del Destacamento Policial N°1. En los inicio de los años 90, se organizan en el Destacamento de Apoyo y Servicio (DAS), entre ellos el Puesto Policial de la Sucre, el Obelisco, el Puesto del terminal de pasajero, Nuevo Barrio; con la estructuración policial en el 2003, se forma la Zona Policial N° 1 Metropolitana del Municipio Iribarren y el DAS forma parte de ella.

El Puesto Policial de la Sucre en el 2007, es parte del sector Centro-Sur, conformado por la Comisaria la Sucre, Río Claro y los Sauces; a mediados del 2011, se convierte en el Centro de Coordinación Policial Metropolitano y las demás Comisarias en Estaciones Policiales. En el 2013 el CCP es trasladado a la carrera 15 con calles 34 y 35.



CCP Metropolitano. 2015.

En la nueva sede, que anteriormente fue centro asistencial para los niños, se convertiría en la Zona Educativa del Estado Lara. En el 2000 por gestiones del Mayor (GN) José Gregorio Almao Barroeta, Inspector General de la Policía, las instalaciones son cedidas por el Gobernador de la entidad Orlando Fernández Medina ya que estaban desocupadas y es utilizada como sede de la unidad de inteligencia llamada Investigaciones Penales (IP). Las instalaciones serán usadas como sedes de Acción Comunitaria, la Brigada de Seguridad Física de Instalaciones, la Fundación para la Capacitación del

Funcionario Policial, la Brigada Bancaria y Empresarial, la Fundación para el Deportes y por último en la División de Educación.

Las exigencias del nuevo modelo policial conllevo a la conformación y agrupación de diversas unidades administrativas y operativas del Cuerpo de Policía del Estado Lara y en fecha 19 de abril del 2013, es inaugurado el nuevo CCP, siendo su primer Director el Supervisor Agregado Rafael Angulo, Subcomisario antes del proceso de homologación. El Escuadrón Motorizado, Acción Comunitaria, Brigada de Seguridad Física de Instalaciones, Entes Públicos, se fusionan y con 495 efectivos es el CCP más grande de toda Venezuela.

La conforman además 52 unidades ciclistas, 97 unidades motos, 8 patrullas de tipo Nizza Sentra, Jeep Cherokee, Chevrolet Colorado, Toyota Lans Cruiser; y se forman la Estación Policial Río Claro en la Parroquia Juares, al mando del Supervisor Agregado José Rodríguez, con 35 funcionarios, 2 patrullas, 4 motos; la Estación Policial los Sauces, en la Parroquia Catedral, con 27 policías, 1 patrulla y 4 motos, al mando del Supervisor Agregado Carlos Rodríguez; la Estación Policial la Sucre, en la Parroquia Concepción, conformada por 97 motorizados, 5 patrullas y 52 ciclistas, al mando del Supervisor Agregado Luis Pérez.

Los límites del CCP, abarcan desde la Avenida Vargas lado Oeste, la Avenida Libertador lado Sur, la Avenida Ribereña y hacia el Sur todo el sector del Manzano hasta Río Claro; esta esplendida instalaciones son el reflejo de la nueva estructura que exige el Órgano Rector en materia policial, su capacidad operativa y despliegue la convierten en una de las dependencias con mayor presencia policial en las calles para el resguardo de la ciudadanía. En la remodelación contribuyeron sus propios funcionarios y funcionarias, quienes con dedicación y sentido de pertenencia concretaron una excelente obra para la comunidad, siendo de grato recordatorio la incansable labor de la Supervisora Agregada Maritza Linares.

En el 2015 es dirigida por el Comisionado agregado Ikai Ledesma, demostrando con su vasta experiencia policial, ideas innovadoras que repercuten en la eficiencia policial, y el contacto directo con las comunidades, además de usar estrategias gerenciales de supervisión con el uso de las redes sociales.

Evolución de los Puestos Policiales

En la década de los años 30 del siglo pasado, los policías eran distribuidos en los diferentes puntos de la ciudad de Barquisimeto, en la residencia y sede de la gobernación de la entidad, el telégrafo, las emisoras de radio, el mercado municipal, las fuentes de aguas, los cementerios, las entradas y salidas de Barquisimeto, la cárcel de las tres torres, la Estación del ferrocarril Bolívar, las jefaturas civiles, las entidades financieras y las principales plazas de la ciudad como: la Plaza Bolívar, Ayacucho, Pedro León Torres, Lara, Francisco de Miranda, San José, Altagracia, la Mora, González Pacheco, Independencia, entre otras.



**Agente José María González.
Plaza Lara. 1952.**

En las diferentes entradas a la ciudad de Barquisimeto, se colocaban las alcabalas policiales, una de ella al Norte de la ciudad a la altura del Barrio el Jebe “la Alcabala Alto el coco” sobre el camino de tierra que conduce a Tamaca, Cuji y Duaca; se colocaba una cadena atada a un palo a cada uno de los extremos de la vía, los baquianos que transitaban a pies con su burrito tenían que apartarse de la carretera, al escuchar el ruido de los escasos vehículos que se aproximaban; las otras Alcabalas son:

la del Carabali, que unía las ciudades de Barquisimeto y Cabudare por la actual Avenida de la Ribereña; la de Macuto, las Trinitarias, Pate de palo y la Alcabala de los Moyetones al Oeste de la ciudad.



Policía en salida de la ciudad.
Década de los años 30 del siglo XX.
(Fototeca del Estado Lara)

En la década de los años 40, con el crecimiento de la población, los comercios y casas de Zinc, adobe y bahareque en los perímetros de la ciudad, se empiezan a alquilar y construir las primeras Comisarias Policiales con ámbitos de jurisdicción y responsabilidad, y el servicio de patrullaje desde la Comandancia de Policía para el casco central y los Distritos más cercanos, incluyendo los caseríos de Tamaca, el Cuji, Rastrojito, Bobare, Buenas Vista y Río Claro.

Las primeras Comisarias que existían en la década de los años 40 son: las del Barrio la Caribbeam, por la actual Avenida Carabobo con carrera 31, cerca del Cuerpo de Bomberos; Canta Rana, estaba en la calle 35 con carrera 24; en la carrera 25 con calle 42, había otra que le decían “Las Tres Botellas”; otra en la carrera 14 con calle 41; y otra en la carrera 27 con calle 20. En los Distritos foráneos (hoy municipios), también existieron en conjunto con las Jefaturas Civiles, las Jefaturas Policiales; en 1945 se crea la Comisaria en los Yabos, en el sitio denominado San Pablo, en el tramo de la carretera Barquisimeto- Carora; en Aguada Grande ya existía el puesto en 1946, el Jefe se llamaba Benjamín Lozada y uno de sus compañeros el Agente Pedro Antonio Armas. Comenta el Sargento Víctor Caldera:

“Cuando yo ingrese a la policía en 1946, me mandaron para la Comisaria la Caribbeam, me dijo el oficial en la Comandancia agarre el bus y se queda por Patepalo, yo me fui y cuando llegue me le presente a un Sargento que era el jefe, con la orden que me dieron y habían cinco policías más, de allí a los pocos meses me nombran jefe de la Comisaria de Canta Rana, en ese barrio donde estaba habían muchos prostíbulos, bares y los delitos eran por arma blanca en riña y peleas de borrachos”.



Antigua Comisaria Policial Caribbeam.
(Foto. Pablo Peña.2013).

En la Comisaria de la Caribbeam, todavía se mantiene en pie su estructura original que data de los primeros años del siglo XX, en los inicios de los años 40, fue utilizada por la policía, por la necesidad de seguridad ya que a 50 metros de distancia era el sitio de descarga de mercancía del Ferrocarril Bolívar; fue construida con material de asbesto y techo de platabanda, en su interior el patio o solar, el baño, dormitorio y un calabozo con sus rejas originales, oficina de bandera o despacho, varias ventanas y receptoría de denuncia. En entrevista realizada al ciudadano Matías Pineda, comenta:

“Yo le compre esta casa a Armando Giménez que era de Duaca, él tenía 99 casas, muchas de ellas aquí en Barquisimeto, eso fue en el año 80, pero yo vivía alquilado aquí en el 70, ésta ya tiene casi los 100 años, ahorita vendo lubricantes, pero recuerdo que en los primeros años me espantaban, prendían el radio, se escuchaban los pasos de personas, yo creo que eran los policías que murieron y trabajaron en esta comisaria hace mucho tiempo, pero nunca me causo temor”.

En la década de los años 50, se construyeron y alquilaron otros locales para sedes de Comisarias, entre ellas: la Comisaria los Colerientes, la comandaba el Oficial Rafael Pellín, Caja de Agua, estaba en la carrera 13 con calle 49, la comandaba el Oficial Antonio Cuicas y habían 6 policías, la Comisaria Pila de Lara, hacia la parte Sur de la Plaza Bolívar de Barquisimeto, el Comisario de caserío Roque Loyo, fue uno de sus máximos representante quien puso orden en ese sector; la Comisaria de la Urbanización de la Concordia y la Comisaria del Garabatal.

El 31 de marzo de 1969, se decretó la reorganización de las Fuerzas Armadas Policiales del Distrito Iribarren y de todo el Estado Lara; dentro de la ciencia, técnica y administración policial. Se procede a la descentralización de la policía uniformada, mediante la creación de Distritos Policiales en los sectores en los que los estudios de estadística criminal y de población lo aconsejen. En este sentido, pequeñas estructuras policiales ya existente pasan a denominarse “Distritos Policiales”, se construyen nuevas infraestructuras policiales y con las existente a finales de los años 60 se denominan: el Distrito Policial N° 10 de Patarata y el N° 11 del Barrio 23 de Enero, fueron inaugurado respectivamente el 10 y 22 de julio de 1969, otros existentes los completaban el de la Concha Acústica, Pueblo Nuevo, Barrio Unión, San Jacinto, el Guacharaquero o San Juan, Gil Fortul. Las Jefaturas o Comandancia policiales de Bobare, Buena Vista y Río Claro, aun mantienen su policía municipal. Esas dependencias, se convertirían en Distritos, más adelante en los puestos policiales, con la creación y unificación de todas las policías municipales, en la policía estatal en 1976.

En 1969 en Bobare, José Néstor Rojas trabajó en la jefatura civil cerca de la plaza Bolívar, frente a la iglesia en conjunto con la policía, luego la cambiaron donde esta actualmente, en ella laboró los siguientes policías: Juan Ramón Agüero, el Oficial José Noé y el Jefe Civil José Saavedra; además, el Oficial Alejandro Arriechi, Pastor Vargas, Juan Rodríguez, Justo García, Ramón Amado, fueron policías en esa población.

El Distrito Policial de San Jacinto, en la Parroquia Unión del Municipio Iribarren, ya existía en el año 70, funcionó en una casa que estaba detrás de la actual Estación Policial, no existía el modulo de salud que esta actualmente al frente, sus fundadores fueron cinco policías, entre ellos el Sargento Jesús María Leal, el Oficial N° 17 José del Carmen Alvarado nativo de Agua Salada, Municipio Crespo.

El Puesto Policial de Buena Vista, actualmente, pertenece a la Parroquia Juan de Villegas, ubicado en la parte Sur, en ella también funcionaba en conjunto con la policía la jefatura civil. En 1951 el Agente Felipe Rodríguez fue uno de los sobresalientes funcionarios de esa localidad, en 1964, habían aumentado las plazas y estaba integrada por los siguientes policías: su jefe Pablo Torres, Teodoro López, Teobaldo Mendoza y Dionisio Freitas, luego Luis Daza; los policías en su recorrido lo hacían a pies y en un jeep de color azul.

Por los años 70, se construyen nuevas estructuras policiales con mayor capacidad policial y operativa que se llamaran Destacamentos Policiales, y con sedes de espacios más pequeño que se denominaran puestos policiales o módulos, entre ellos: el Ujano y el Terminal de Pasajeros de Barquisimeto, San Vicente, Nueva Segovia, la Piedad, entre otros.

En 1973 los Puestos Policiales de Bobare, Buena Vista y Río Claro que dependían de la jefatura civil de su localidad, fueron las primeras dependencias policiales que asumió el control la Comandancia Policial en Barquisimeto, por ser Parroquia que pertenecían al Distrito Iribarren, antes

de la promulgación del Código de Policía de 1976; los policías ganaban 10 bolívares diarios en esas localidades, cuando pasa a policía estatal su sueldo aumenta a 16 bolívares diarios, por lo que generó alegría y entusiasmo en los policías.

En los años 80, con la construcción de nuevas urbanizaciones y las creaciones de diversos barrios, cada comunidad acudía antes las autoridades locales y policiales para que le construyeron un puesto policial en su localidad, algunas remodelaban casas, otras cedían unas de las viviendas para acondicionarlas a modulo policial, es así como se empezó a proliferar la cantidad de esas instalaciones, las cuales prestó un excelente servicio de acercamiento a la comunidad y la imposición de la autoridad pública para mantener el orden y la tranquilidad.

En 1984 fue la inauguración del Puesto Policial de la Ruezga Norte, por el Comandante de la Policía Marco Tulio Cerro Viloria; en 1985 fue inaugurado el Puesto Policial de Carorita Abajo, pertenecía al D-2, con 10 efectivos, un oficial y una radiopatrulla de doble tracción, estaba de Comandante de la policía el Coronel Rafael Pérez Vargas. En 1998 fue inaugurado oficialmente el Puesto Policial de Santo Domingo, aledaño al barrio del Garabatal, perteneciente al Destacamento N°1.

En los demás municipios del Estado Lara, a parte de su Comandancia principal a finales de los años 60, ya contaban con puestos policiales; en las Jefaturas Civiles o Alcaldías de cada municipio, además de las autoridades locales, en sus instalaciones contiguas funcionaban y todavía se mantienen algunos puestos o sedes policiales.

Las nuevas Comisarias construidas a partir de 1999 son: la primera fue una vivienda en la Urbanización Jacinto Lara en Quibor, que fue acondicionada para Comisaria, luego la Floresta en la Parroquia de Tamaca, siendo el Comisario Robert Palacio el promotor del proyecto para la construcción de esa instalación digna, le seguirán los Sauces en la zona del cerro del Manzano, al Sur de la ciudad de Barquisimeto, la Mora en el Municipio Palavecino, las Clavellinas en la Parroquia Catedral, la de Siquisiqui en el Municipio Urdaneta, Prado del Norte en el sector de Carorita, Tintorero en el Municipio Jiménez, Cerro sector Tarabana, la cual se la entregaron a la Policía Militar, el Puesto de Agua Viva en el Municipio de Palavecino, se amplió y se mejoró, la Comisaria de Lomas de Sanare, nunca se terminó, los Cardenales en la Parroquia Unión, los Cerrajones y los Pocitos en la Parroquia Juan de Villegas; a través del Fondo Intergubernamental para el desarrollo del Estado (FIDES), fueron equipadas con neveras, comedores, cocinas, literas, colchones. El Comisario Carlos Muria, fue uno de los pioneros de estos proyectos y un enlace primordial con los entes de la gobernación para llevar a feliz término estas obras durante la gestión del Gobernador del Estado Lara Luis Reyes Reyes.

En el 2006 habilitaron una estructura para colocar una Comisaria en la calle 31 entre carrera 19 y 20, al lado Banco de Venezuela, duro poco tiempo en funcionamiento. En el 2010, con el nuevo modelo policial y la reestructuración organizacional, el Órgano Rector en materia policial determina la eliminación de los puestos policiales, algunos de la capital del Estado dejan de funcionar, otros son remodelados y adaptados a las nuevas exigencias de las Estaciones Policiales, en especial el de los municipios foráneos como Torres, donde el patrullaje hacia alguna de su poblaciones o parroquias pueden tardar hasta tres o más horas de distancia en vehículo desde Carora.

Estación Policial de Pavía

En sus inicios el espacio que ocupaba actualmente el sector de Pavía, le pertenecía a la población de Bobare, en ella existían jefes civiles quienes con un reducido número de policías y Jefes de Caseríos, se encargaban de conservar el orden y tranquilidad entre sus habitantes, en esa misma jurisdicción. En 1916 existía un grupo de vándalos a quienes apodaban “Los Roncos”. En la década de los 20 del siglo pasado, empiezan a tomar más fuerza los Jefes Civiles como principales autoridades civiles y políticas, ya la población de Bobare estaba creciendo; en los años 60 ya contaban con personal policial en la misma instalaciones de la Jefatura Civil de la localidad; desde la Comandancia de Policía del Distrito Iribarren enviaban una patrulla para recorrer el sector.

A finales de los años 60 del siglo XX, el sector de Pavía y Bobare contaban con su propia policía, en 1974, con la creación del Destacamento Policial N° 2, Pavía es parte de su jurisdicción, posteriormente con la creación del Destacamento Policial N°5 de Andrés Eloy Blanco en 1975, empieza a formar parte de su área de responsabilidad.

En 1963 con la presencia de grupos guerrilleros en el sector, fallece el Sargento/2 N° 8, Valentín del Carmen Arrieche Santeliz, al tratar de desactivar una bomba, cerca del puente de “Algodonal”.

El Puesto Policial de Pavía, fue construida durante la gestión de Macario González, Alcalde del Municipio Iribarren en 1997, el jefe del Destacamento Policial N° 5, era el Subcomisario José Gregorio

Vera Berrio, en la inauguración envían al C/1 William Rodríguez y los funcionarios Martin Cañizales y Argenis Ramones, con una unidad VP-618, Toyota tipo machito, para trabajar en ese sector. En el 2006 pasa a llamarse Comisaria N° 18, Comandaba la Comisario Zenaida Guerrero y su auxiliar la Sargento/1 Jenny Guede, y en apoyo de las diferentes actividades en especial en contacto con la comunidad el C/2 Miguel Parra.

En el 2010 con el nuevo modelo policial se convierte en la Estación Policial de Pavía y pertenece al Centro de Coordinación Policial Juan de Villegas I, antiguo Destacamento N° 5, bajo la dirección del supervisor agregado Anderson Meléndez; y ejerce la Dirección de la Estación el Supervisor agregado Miguel Parra.

Puesto Policía del Terminal de Barquisimeto

El Puesto Policial del terminal de pasajero de Barquisimeto, se relaciona con la construcción del mismo, en la década de los años 60, el terminal en forma improvisada funcionaba en la calle 38 con avenida 20, luego se cambia por las calles 41 y 42 hasta 1963; en ella desde el Cuartel de Policía de la calle 30, se enviaba a un funcionario para prestar seguridad. En 1964 se inaugura el terminal nuevo, se continuo prestando el servicio de seguridad ahora con 2 policías, trabajaban 6x6 horas, perteneciente a las compañías 1 y 2 del Comando General, en los inicios de los años 70 empieza aumentar el flujo de pasajeros y los vehículos automotores, por lo que urge un mayor control tanto en el aspecto de las normas de tránsito terrestre como las de seguridad ciudadana, por lo que se construyó el puesto de Tránsito Terrestre en primer lugar para hacer cumplir las normas viales y controlar los transportes públicos improvisados.

En 1976 al lado del Puesto de Tránsito existía un local para la colocación de la basura del terminal; se aumenta a 6 la cantidad de funcionarios policiales para la seguridad del terminal y sus alrededores, entre los que podemos nombrar al Oficial Álvarez, el Cabo/2 Lázaro Suarez, los Agentes José Dávila, Ángel Camacaro y Guadalupe; el aumento de las ventas de estupefacientes y Bares alrededores del terminal, produjo aumento de hechos delictivos y riñas continuamente por los excesos de las bebidas alcohólicas.

Los funcionarios destacados en el sitio al no poseer un lugar físico permanente para un mejor despliegue policial y las condiciones necesarias para aplicar el Código de Policía, realizan las coordinaciones con el administrador del terminal de apellido Quintero, logrando que le cedieran el espacio al lado del Puesto de Tránsito, de esta forma se inicio el Puesto Policial sin las condiciones necesarias, perteneciente al Destacamento N° 1 Metropolitano con sede en la Comandancia Policial.

En 1979 se empieza a mejorar la infraestructura del Puesto Policial, colocando los baños, dormitorios, calabozos y se adquiere una maquina de escribir para transcribir las novedades diarias, informes policiales y otras documentaciones.

En entrevista realizada al Sargento Mayor Rómulo Escalona, señala:

“En el año 79, yo era Agente, trabajamos en el terminal 4 policías, dividido en dos grupos, con un horario de 24x24 horas, nosotros utilizábamos peinillas, habían muchos borrachitos, carteristas, y mujeres de la calle en el terminal y teníamos que poner orden, la gente nos respetaba y los pasajeros se sentían seguro y los funcionarios de la policía municipal que eran del Parquímetro, iban a prestar apoyo los fines de semana, entre los que recuerdo a Cesar Quijada”.

En la década de los años 80, el puesto continuo perteneciendo al Destacamento Policial N° 1, a finales de los años 90, pasa a formar parte del Destacamento de Apoyo y Servicio (DAS), en el 2008, pertenece a la Zona Metropolitana N° 1 de Iribarren, luego en el 2009 a Centro Sur con sede en la Urb. Sucre; en el 2013, al Centro de Coordinación Policial Metropolitano ubicado en la carrera 15 entre calle 34 y 35; de acuerdo a la nueva estructura con el nuevo modelo policial, se convierte en Núcleo Comunal, en el 2014, es dirigida por el Supervisor jefe Hugo Flores e integrada por los siguientes funcionarios: Supervisora Rosa Peña, Oficial Carlos Vielma, Oficial Roja Elizabeth, Oficial Cuicar Elio, Oficial Salas Eimer y el Oficial Yime Cegarra.

Puesto Policía de Aguaviva El Roble en la Parroquia Juan de Villegas

En los años 80 del siglo XX, hubo un aumento de puestos policiales en diferentes barrios y urbanizaciones del Estado Lara, surge la necesidad de un mayor acercamiento del policía con su comunidad; en la Urbanización la Carucieña de la Parroquia Juan de Villegas tiene su sede el Destacamento Policial N° 1 para los años 90, su comandante el Comisario Francisco Escalona.

En la comunidad del Barrio Aguaviva el Roble que surge en 1981, se fue estructurando y acondicionado con sus diferentes servicios básicos, no obstante, Antonio Solarte como fundador de la comunidad en compañía de sus habitantes, tuvieron la iniciativa de construir una infraestructura que serviría de sede policial a inicio de los años 90. La señora Carmen Márquez luchadora social de vasta experiencia realiza las coordinaciones pertinentes con el Comisario Escalona y de esta forma el puesto policial se inaugura en 1993.

Los primeros funcionarios realizaban los contactos con los integrantes de la comunidad y de los barrios circunvecinos, en el año 95, se fortalece el puesto policial con mayor cantidad de funcionarios y una unidad policial asignada la PL 502.

Los funcionarios policiales que prestaron servicio a la comunidad en ese puesto policial durante más de veinte años de funcionamiento podemos nombrar: Faustino Mendoza, David Ramos, Douglas Ruiz, Pablo Peña, Freddy Mendoza, William Quero, Bartolome Colmenares, Raúl Monsalve, Leomar Silva, el “gordo” Gallardo, entre otros.

Se forma una Brigada de Orden con miembros de la comunidad entre ellos: Jorge, Rosaura Salgado, Carmen Márquez, Mercedes Peña, Yolanda González, Nancy Morales, José Lobo, Pedro Escobar; igualmente, la Brigada Juvenil “Simón Bolívar”, que de sus filas algunos de ellos actualmente forman parte de la Policía del Estado Lara, la Guardia Nacional y del Ejército, como: José Rodríguez, José de Freitas y Joan Sánchez (policías), Robi Rodríguez (la marina), Borges (Teniente de la GN), Marta Goyo, Eduin Piña, la “china”.

En el 2014 el puesto policial se convirtió en Núcleo Comunal y pertenece al Centro de Coordinación Policial Juan de Villegas I, Ubicado en la Urbanización Andrés Eloy Blanco antiguo Destacamento Policial N° 5, dirigido por el Supervisor agregado Anderson Meléndez.

Las antiguas sedes de las Comandancias de Policía



**Comandancia de Policía
en Carora**



**Comandancia de Policía
en Siquisiqui**



**Comandancia de Policía
en Duaca**



**Comandancia de Policía
en Quibor**



**Comandancia de Policía
en Cabudare**



**Casa de gobierno sede provisional
de la Policía de El Tocuyo**



**Comandancia de Policía de
Barquisimeto**

CAPÍTULO VII.

LOS COMANDANTES DE LA POLICÍA

En el siglo XIX, los comandantes o jefes de policía eran militares nombrados de acuerdo a los Códigos, Ordenanzas y Resoluciones; a comienzo del siglo XX y durante el gobierno del Presidente Juan Vicente Gómez, los Jefes Civiles ejercían la máxima autoridad política y civil de su localidad. En el Estado Lara había Jefes Civiles en los diferentes Distritos capitales, en el Distrito de Barquisimeto coadyuvaban también el Jefe Civil del Municipio Concepción y Catedral; además, los de Bobare, Santa Rosa y Duaca; ellos designaban a los Jefes de la policía en su localidad y debían informar al Concejo Municipal respectivo.

Al mismo tiempo, a raíz de la muerte del Presidente Juan Vicente Gómez en 1935, empieza una transformación de las policías. En la década de los años 40, hubo alternancia de personal civil y militares en retiros que ejercían los cargos de Primero y Segundo Comandante de la policía; en la década de los años 50, en pleno auge del gobierno de Marco Pérez Jiménez, continuo esta situación en especial en la capital del Estado Lara.

En este orden de ideas, con el derrocamiento de Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958, se encargo del Cuartel de Policía en Barquisimeto, un militar activo para el proceso de transición, luego toda la década de los años 60, ejercieron el cargo personal civil, hasta 1969, cuando empiezan los Oficiales de la Guardia Nacional a tomar las riendas de los cuerpos policiales en toda Venezuela, por disposición del Presidente de la República Dr. Rafael Caldera.

Es de mencionar, que en los diferentes Distritos del Estado Lara (actuales Municipios y sus diferentes Parroquias), cada una formaba su Policía Municipal, por lo cual designaban a sus diferentes autoridades policiales, entre ellas el Primero y Segundo Comandante; en esta perspectiva, la figura del Prefecto, por la década de los años 40, 50 y 60, por mandato legal tenía la facultad de designar a los Comandantes de la Policía.

Durante la década de los 70, 80, 90, todos fueron militares que comandaron la policía ya siendo estatal; en 1995 el Comisario General Teobaldo Lorenzo Martínez, es el primer funcionario de las filas policiales que ejercer el cargo de Comandante de la Policía del Estado Lara. Asimismo, él entrega el cargo provisional a dos Oficiales de la policía, el Comisario Jefe Cruz Antonio Brito y el Comisario Jefe Antonio Claret Olivo, en un periodo corto, para la transición a la llegada de otro Coronel de la Guardia Nacional para comandar la policía de la entidad larense.

En el 2010 siendo Gobernador del Estado Lara el Abg. Henri Falcón y con la promulgación de un conjunto de normas legales policiales, producto de la reformar policial iniciada en el 2006, se empieza a valorar la capacidad de los efectivos policiales para dirigir a su propia organización; sin embargo, en la práctica la mayor parte de las policías continúan siendo dirigidas por efectivos militares o civiles. La policía estatal larense ha cumplido en la designación de Directores a efectivos policiales de su propia institución.

Del mismo modo, en relación a las máximas autoridades de la policía en el Estado Lara, siempre estuvo bajo la dirección del Presidente o Gobernador del Estado; desde sus inicios cuando se llamaban Provincias las entidades federales y sus entidades que la conformaban como el Cantón, Villa o Parroquia. Esta máxima autoridad estaba subordinada al Presidente de la República.

Los Comandantes de la Policía en cada Distrito, después de la Guerra Federal y durante la Presidencia de Juan Vicente Gómez y en especial en Barquisimeto, fueron Coroneles o Generales, que de una u otra forma estuvieron inmersos en las guerras civiles del país, fieles al gobierno de turno que tomaba las riendas de la nación, por lo cual necesitaban tener un cuerpo de policía que respondiera a sus necesidades políticas y económicas, además, de leales a las autoridades de la capital de la República; de igual manera, luego de la muerte de Gómez y con los golpes de Estado en 1945 y 1948, cada gobernante entrante designaba a un Primero y Segundo Comandante civil o militar para dirigir el cuerpo policial. En los años 50, fueron personas de confianza y leales al gobierno de Pérez Jiménez. En la década de los 60, con el inicio de la democracia plena, los principales partidos políticos de turno COPEI, AD y ORD; los gobernadores que eran designados por el Presidente de la República, estos repartían los diferentes cargos de la administración pública entre sus partidarios, es decir, uno de esos cargos era el de Prefecto y el de comandar la Policía de Barquisimeto y de los demás Distritos.

Las personas que ejercieron la máxima autoridad policial, que fueron personal militar y civil en la década de los años 50 y 60; en efecto, tenían poca experiencia en materia policial, por lo que sólo se encargaban de la parte administrativa de la institución, mientras los policías con mayor antigüedad o los Oficiales, dirigían la parte operativa de la organización. No obstante, demostraron su capacidad y eficiencia en dirigir un cuerpo armado, en épocas de turbulencia política y social en Venezuela.



Oficial Nº 1.
Pedro Sánchez
/ Oficial Nº 2.
Félix Caravallo

Sin duda alguna y con los argumentos fundamentados, desde 1952 hasta 1969, en un periodo de 18 años, los comandantes fueron personal civil y militares, algunos en lapsos breves de transición, haciendo honor al personal policial con bajo nivel académico, pero con una gran vocación de servicio y disciplina se desarrollaron profesionalmente en base a su experiencia dos Oficiales; indirectamente el Oficial Nº 1 Pedro Ramón Sánchez y el Oficial Nº 2 Félix Delfin Caravallo, ejercieron el mando total en la Comandancia de Policía, un documento acredita el cargo de comandante o director, pero la práctica demuestra quien posee el poder y autoridad de liderazgo dentro de la institución policial; estos dos policías quienes ingresando como Agentes y fueron ascendiendo en su carrera policial, son considerados como verdaderos Comandantes de la Policía en uno de los periodos más largos de su historia.

Comandantes de la Policía a finales del siglo XIX

En 1870 la policía de la ciudad estaba representada por los ciudadanos que ejercían de Comisarios en las Parroquia Concepción y Catedral, luego municipio y posteriormente parroquia del mismo nombre. Esos cargos lo desempeñaban a perpetuidad Vicente Barrios y “Ño” Pedro Patiño, ambos coroneles de la Federación.

El General Jacinto Fabriciano Lara, hijo del prócer de la Independencia Gral. de Div. Juan Jacinto Lara, en mensaje en el ejercicio de la Presidencia del Estado Barquisimeto, ante la Asamblea Legislativa en 1883, entre puntos destaca “ El Cuerpo de Policía se ha conservado al mando de dos jefes que atienden los dos municipios en que está dividida la población; y mucho hemos ganado en cuanto al orden, aseo, alumbrado público y mejoramiento de las calles principales de la ciudad, pero están muy mal pagado los ciudadanos que forman dicho cuerpo, pues sólo perciben un bolívar diario que apenas les alcanza para el sustento, aumentad la ración a dos bolívares para cada policía el servicio seria mucho más esmerado y algo podrían economizar para comprar calzado y otras necesidades”. (Mac-Pherson, 1883: 309).

En 1899 el Jefe de la Policía de Barquisimeto, fue el Coronel Napoleón Fernández, quien se hizo famoso al tirotear a Cipriano Castro cuando éste pasó por las afueras de la ciudad en su marcha triunfal hacia Caracas. (Silva Uzcategui. Historia, Alma y Fisionomía del Barquisimeto del Ayer, 1959:266).

Los Comandantes de la Policía de Barquisimeto y del Estado Lara en el siglo XX.

Primeras tres décadas



**General.
José Garbis**

1903 Primer Jefe: General José Garbis.

1915 Primer Jefe: General Julio Rodríguez.
Segundo Jefe: Coronel Rafael Torres Nebrus.

1916 Primer Jefe: Coronel Toro.

1918 Primer Jefe: Coronel Francisco Tovar Anza.

1920 Primer Jefe: Zoylo Becerra.

1920 Primer Jefe: Coronel Simón Sánchez.
Segundo Jefe: Coronel Juan Ramones. Ayudante Coronel Teófilo Canelón.

1935 Primer Jefe: Coronel Pedro Luis Duno Heres.
Segundo Jefe: Secundino Silva. Ayudante Gilmer A. Urdaneta.



**Coronel Simón Sánchez Comandante de la Policía de
Barquisimeto en compañía de sus (65) policías
(Foto. Revista Actualidades de
Romulo Gallegos. 1920).**

Década de los años 40,50 y 60

1940 Primer Comandante: Alberto Giménez A.

1944 Primer Comandante Bartolo Ledezma.

1945 Primer Comandante: Coronel Pedro Luis Duno Heres.
Segundo Comandante: Tte. Alfredo Muñoz.

1948 Primer Comandante: Esutaquio Giménez.

1948 Primer Comandante: Teniente Coronel José Bruno Córdoba (interino luego del golpe militar del 24 de noviembre de 1948), en diciembre de ese mismo año es nombrado el señor Abel Colmenares. (Hasta los primeros meses de 1949).

Segundo Comandante: Teniente Agustín asprino (interino), luego será sustituido en diciembre de ese mismo año por el Capitán Lázaro Romero.

1949-1951 Primer Comandante: Marcial Guevara Partidas.
Segundo Comandante: Tte. José R. Vivas.

1951-1952 Primer Comandante: Teniente (R) José R. Vivas.
Segundo Comandante: José Largo Díaz, luego será sustituido por el Teniente (A) Agustín Fermín.

1952-1953 Primer Comandante: Tte. Cnel. (R) Jesús Fornès López, desde mayo de 1952. En julio de 1952, asume el Capitán (R) José M. Páez Paredes, hasta el 53.
Segundo Comandante: Tte. (R) Ramón Méndez Mora.

1953-1958 Primer Comandante: Dacio de J. Mora Moreno.
Segundo Comandante: Tte. (R) Ramón Méndez Mora. En mayo de 1957, asume Rafael Medina Puerta.

1958 Transición (23 de enero): Comandante encargado Oficial de la policía Ramón Inés. H.
Auxiliar: Oficial N° 1 Pedro Ramón Sánchez.

1958 Transición: Primer Comandante (E) Capitán Rogelio Nieto Barreto; le entrega al Tte (Ej) Gil Alberto Rangel Rosas. En mayo del 58, es designado el Teniente Justo Noel López Morales. En Julio-septiembre del 58, ejerce el Capitán (R) Oviedo Salas Ramírez.
Segundo Comandante: Rafael Medina Puerta, luego Luis Felipe Básalo.

1958 Primer Comandante: José Luis Piñero A. Desde septiembre 1958 a febrero de 1959.
Segundo Comandante: Osvaldo Medina Rojas

Comandantes del Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Iribarren



Tte.Cnel. Jose Bruno
Cordoba. 1948



Marcial Guevara
Partidas, 1949



Tte. (R) Jose R. Vivas
1951



Tte.Cnel. (R) Jesús
Fornès López. 1952



Cap. (R) José
Páez Paredes. 1952



Dacio de J. Mora
Moreno. 1953



Tte. (R) Justo Noel
López Morales. 1958



Cap. (R) Oviedo Salas
Ramírez. 1958



Jose Luis Piñero
1958

1959-1961 Primer Comandante: Miguel Benedicto Parra.

Segundo Comandante: Teodoro Medina Rojas.

1961-1963 Primer Comandante: Ángel Romero T.

Segundo Comandante: Juan Gómez, Alejandro Ruiz y luego Francisco Giménez.

1963-1968 Primer Comandante: Francisco “Paco” Giménez.

Segundo Comandante: Roseliano Palacios, Antonio Espinoza y luego Rafael Ramón la Cruz.

1964 Primer Comandante: Antonio José Espinoza, por un periodo de 12 semanas, desde Septiembre a noviembre de 1964.

1968-1969 Primer Comandante: Rafael Ramón la Cruz, luego de la muerte de “Paco” Giménez.

Segundo Comandante: Luciano Moreno.

1969-1970 Primer Comandante: Claudio Suarez Pacheco.

Segundo Comandante: Oscar García.

1970 Primer Comandante: Oscar García.

Segundo Comandante: Mayor (GN) Melesio Paredes Vega.

Comandantes del Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Iribarren



**Miguel Benedicto
Parra. 1959-1961**



**Ángel Moreno
1961-1963**



**Francisco “Paco”
Giménez. 1963-1968**



**Antonio Espinoza
Provisional. 1964**



**Rafael R. La Cruz
1968-1969**



**Claudio Suárez Pacheco
1969-1970**



**Oscar García
1970**

Década de los 70 hasta el 2015

1970- 1971 Comandante: Mayor (GN) Melesio Paredes Vegas.

1971 Comandante: Mayor (GN) Manuel Gaspar Codecido Núñez.

1971- 1974 Comandante: Mayor (GN) Luis Guillermo Amaya Márquez.

1974- 1975 Comandante: Tcnel (GN) Guillermo Parra García.

1975- 1979 Comandante: Cnel. (GN) Alirio Miguel Cabrera.

1979- 1981 Comandante: Cnel. (GN) Florentino Galavis Jara.

1981- 1982 Comandante: Cnel. (GN) Marcial Rojas Agüero.

1982- 1984 Comandante: Cnel. (GN) Marco Tulio Cerrudo Vilorio.

1984- 1985 Comandante: Cnel. (GN) Rafael Pérez Vargas.

1985- 1986 Comandante: Cnel. (GN) Carlos Amauri Méndez Robles.

1986 Transición:

Cnel. (GN) Ananías Lago Sánchez.

Cnel. (GN) Guzmán Contreras Gil.

Tte. (GN) Rodríguez Cañizales.

1986- 1988 Comandante: Cnel. (GN) Luis Antonio Pérez Bello.

1988- 1990 Comandante: Cnel. (GN) José Rafael Mayorca Ravelo.

1990- 1991 Comandante: Cnel. (GN) José María Rodríguez Chaviel.

1991- 1992 Comandante: Cnel. (GN) José Máximo Rangel Terán.

1992- 1995 Comandante: Cnel. (GN) Luis Eduardo Santander Peñaloza.

Segundo Comandante: Comisario Gral. (FAP) Teobaldo Martínez (desde julio de 1994).

1995- 1996 Comandante: Comisario General (FAP) Teobaldo Lorenzo Martínez.

Segundo Comandante: Com/jefe (FAP) Luis Chacón Medina.

1996 Transición: Comandantes Comisario Jefe (FAP) Antonio Claret Olivo y el Comisario Jefe (FAP) Cruz Antonio Brito.

1996- 1999 Comandante: Cnel. (GN) Víctor Martínez Mata.

Segundo Comandante: Comisario Jefe (FAP) Cruz Antonio Brito.

1999- 2000 Comandante: Gral. Brig. (GN) Ove Rafael Gedde García.

Segundo Comandante: Comisario Gral. (FAP) Cruz Antonio Brito.

2000- 2001 Comandante: Cnel. (GN) Omer Enrique Carmona Rodríguez.

Segundo Comandante: Comisario Gral. (FAP) Cruz Antonio Brito.

2001- 2002 Comandante: Cnel. (GN) Omar Haissan Dalal Burgos.

Segundo Comandante: Comisario Gral. (FAP) Antonio Claret Olivo.

2002- 2007 Comandante: Cnel. (GN) Jesús Armando Rodríguez Figueroa.

Segundo Comandante: Comisario. Gral. (FAP) Antonio Claret Olivo, luego el Comisario. Gral. (FAP) Alfredo Sequera.

2007 Comandante: Gral. Brig. (GN) Saba Alexander Yáñez Rangel.

Segundo Comandante: Comisario Jefe (FAP) Francisco Escalona.

2007- 2009 Comandante: Cnel. (GN) Octavio Chacón.

Segundo Comandante Comisario. Gral. (FAP) Douglas Rojas.

2009- 2010 Director: Cnel. (Ej) Teodoro Felipe Campos.
Subdirector: Comisario Gral. (FAP) Carlos Malaquíás Díaz.

2010 Director: Cnel. (GN) José Orangel Contreras Escalante.
Subdirector: Comisario Gral. (FAP) Carlos Malaquíás Díaz.

2010- 2011 Director: Comisario General (FAP) Carlos Malaquíás Díaz.
Subdirectora: Comisaria Gral. (FAP) Marisol de Gouveia Machado.

2011- 2013 Directora: Comisionada Jefa (CPEL) Marisol de Gouveia Machado.
Subdirector: Comisionado agregado (CPEL) Evaristo Aranguren, luego el Comisionado agregado (CPEL) Luis Rodríguez Aranguren.

2013- 2017 Director: Comisionado Jefe (CPEL) Luis Rodríguez Aranguren.
Subdirector: Comisionado agregado (CPEL) José Gregorio Vera Berrio, luego de la muerte de éste últimos asume el Comisionado agregado (CPEL) Miguel Rojas, Comisionado Jefe (CPEL) José Gregorio Mendoza Riera, Comisionado Jefe (CPEL) Argenis Montero.

En un periodo de transición por 60 días (septiembre a octubre del 2015), fue Director de la Policía, el Comisionado Jefe (CPEL) Miguel Rojas y Subdirector Comisionado Jefe (CPEL) José Gregorio Mendoza Riera.

Comandantes de la Policía del Estado Lara en la década de los años 70 hasta el 2015



**Mayor (GN) Melesio
Paredes Vega
1970-1971**



**Mayor (GN) Manuel
Codecido Núñez
1971**



**Mayor (GN) Luis
Guillermo Amaya
1971-1974**



**Tte. Cnel. (GN)
Guillermo Parra García
1974-1975**



**Cnel. (GN) Alirio
Miguel Cabrera
1975-1979**



**Cnel. (GN) Florentino
Galavis Jara
1979-1981**



**Cnel. (GN) Marcial
Rojas Agüero
1981-1982**



**Cnel. (GN) Marco T.
Cerrudo Vilorio
1982-1984**



**Cnel. (GN) Rafael
Pérez Vargas
1984-1985**



**Cnel. (GN) Carlos A.
Méndez Robles
1985-1986**



**Cnel. (GN) Ananías
Lago Sánchez
1986**



**Cnel. (GN) Guzmán
Contreras Gil
1986**



**Cnel. (GN) Luis A.
Pérez Bello
1986-1988**



**Cnel. (GN) José R.
Mayorca Ravelo
1988-1990**



**Cnel. (GN) José M.
Rodríguez Chaviel
1990-1991**



**Cnel. (GN) José M.
Rangel Terán
1991-1992**



**Cnel. (GN) Luis E.
Santander Peñaloza
1992-1995**



**Com. Gral. (FAP)
Teobaldo Martínez
1995-1996**



**Com/Jefe (FAP)
Claret Olivo
1996**



**Com/Jefe (FAP) Cruz
Antonio Brito
1996**



**Cnel. (GN) Víctor
Martínez Mata
1996-1999**



**Gral. Brig (GN) Ove
Gedde
1999-2000**



**Cnel. (GN) Omer E.
Carmona Rodríguez
2000-2001**



**Cnel. (GN) Omar H.
Dalal Burgos
2001-2002**



**Gral. Brig (GN) Jesús
Alberto Rodríguez
2002-2007**



**Gral. Brig (GN) Saba A.
Yáñez R.
2007**



**Cnel. (GN) Octavio
Chacón
2007-2009**



**Cnel. (EJ) Teodoro
Felipe Campos
2009-2010**



**Cnel. (GN) José
Contreras
2010**



**Com. Gral. (FAP)
Carlos Díaz
2010-2011**



**Com. Gral. (FAP)
Marisol de Gouveia
2011-2013**



**Com. Gral. (CPEL) Luis
Alberto Rodríguez
2013-2017**



**Com/Jefe (CPEL)
Miguel Rojas
Provisional Sep.2015**

Aspectos resaltantes de los Comandantes de la Policía

En 1919 hay una montonera para desplazar del poder a Juan Vicente Gómez, en el Estado Lara, grupos rebeldes toman el Cuartel Militar, el Primer Comandante de la Policía Coronel Simón Sánchez, con un grupo de policías e intelectuales, se dirigen al cuartel y toman las instalaciones, además, de rescatar al Presidente del Estado Lara que estaba preso por los militares de la intentona.

En 1935 el Coronel Pedro Luis Duno Heres, toma las riendas de la policía de Barquisimeto, luego del fallecimiento del Presidente de Venezuela Gral. Juan Vicente Gómez, etapa que conmocionó a la colectividad que aclamaba por la libertad, y en la ciudad hubo conatos de manifestaciones y serias turbulencias por los acontecimientos que ocurrían en el país, no obstante el Coronel Duno Heres, pudo controlar y conservar el orden con su grupo de policías; igualmente, hizo arma en 1945, acompañando a los policías y al Presidente del Estado Lara, Gral. Rafael Gabaldon, y con la policía se enfrentaron con el Ejército quienes estaban comprometidos con el golpe militar e inconstitucional, mientras él y los efectivos policiales se mantenían en pies de lucha por el respeto de la Constitución y de la democracia.

En la administración de Francisco “Paco” Giménez, en la década de los sesenta, se remodeló y pintó la Comandancia de Policía, se construye el comedor, el Club Deportivo y Social de la Policía (que funcionó en el interior de la Comandancia), el deporte empieza organizarse y tomar auge, en especial el Beisbol, Bolas Criollas, Ajedrez, dominó y el ciclismo; además de fomentar las actividades sociales entre los funcionarios y sus familiares; se construye el espacio para las mujeres detenidas; fue el Comandante que ordenó la creación de la Brigada Motorizada y Brigada Femenina; ordena el rescate de los desfiles de la policía en especial los 5 de julio; a través de la gobernación de la entidad facilita la construcción de 250 viviendas para los policías: su máxima obra, fue la Escuela de Capacitación Policial “Jacinto Lara”. Su fallecimiento en ejercicio en 1968, fue un duro golpe para la moral de los policías, los funcionarios de la época los recuerdas como una persona muy social, respetuosa y un líder que guió con éxito a la policía en unos de los épocas más crueles de la guerrilla contra la policía.



Funeral de Francisco Giménez.
(Foto. Jacobo Vargas. 1968).

En la gestión del Mayor (GN) Luis Guillermo Amaya Márquez, se obtuvo la medicina gratis para los policías, a través de su esposa que era farmacéutica, tuvo contacto con varios laboratorios, se colocó una farmacia dentro de la Comandancia en el ala Este de su interior, además, de conformar el comité de damas de la policía, quienes se encargaba de realizar diversas actividades para los niños, adultos y la policía en general, con premios y eventos recreativos; igualmente, su obra principal fue el casino de la policía, actualmente espacio utilizado por la Farmacia de IPSOFAP.

El Cnel. (GN) Florentino Galavis Jara, para los efectivos de la época lo consideran “El padre de la policía”, en su gestión se mejoró las condiciones sociales de la policía, se aumentó el sueldo, empezó a cancelar el bono vacacional, los aguinaldos; se terminó de construir la infraestructura para trasladar la Escuela de Policía “Jacinto Lara” desde la Comandancia hasta el sitio que hoy es utilizado por la Escuela José Trinidad Moran; con apoyo de su esposa Natty García de Galavis y las señoras del Comité de Damas del comando, crearon el Kinder “Las Ardillitas”, donde entraron a recibir sus primeras enseñanzas los hijos de los funcionarios policiales y del vecindario; en su gestión implementó la igualdad entre todos los miembros de la organización policial (oficiales y personal tropa), decidió que los Oficiales de la policía deberían ser enviados a capacitarse en la Escuela de Policía de Coro, gestionó que los efectivos policiales que eran enviados a la cárcel pública de la calle 13, por diversos hechos

relacionados a su labor policial, permanecieran en los calabozos especiales de la Comandancia hasta la culminación de su proceso penal, ordenó la inmediata uniformidad policial de los efectivos de la Brigada Bancaria, con su apoyo se promulgó la Ley de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas Policiales, siendo Gobernador de la entidad el Dr. Carlos Zapata Escalona, sancionada por la Asamblea Legislativa el 14 de noviembre de 1980, siendo el primer instrumento legal para mejorar las condiciones socioeconómicas de la policía estatal; cooperó y le dio su decidido respaldo al deporte en la F.A.P, a los grupos musicales de la institución y de todas las actividades culturales realizadas por la Comandancia.

El Coronel Galavi, fue una persona ejemplar, un líder que se ganó el cariño y respeto de todos los policías de su época, administró los recursos de la organización policial en forma honrada y transparente; los policías los recuerdan cuando llegaba a sus labores a las cinco de la mañana, al recibir parte en el patio de honor, en ocasiones en periodos nublados y con llovizna no le impedían en permanecer en forma inquebrantante en su lugar, dando el ejemplo a sus subalternos sufriendo las tempestades del tiempo al igual que ellos.

El Coronel (GN) Rafael Pérez Vargas, le dio auge a las actividades culturales con las comunidades, contribuyó a la unión del cuerpo policial, con las diversas actividades recreativas y la cena de fin de año; fue una persona honesta y respetable; se respetó el principio de autoridad e impidió que autoridades civiles y políticas influyeran en el quehacer de la institución. El sueldo pasó de 1.700 Bs mensuales a 2.000 Bs. De los 1.500 efectivos en 1984, aumentó las plazas en 150.

En 1988 durante la gestión del Cnel (GN) Luis Antonio Pérez Bello, se construyó el Centro Médico para la Policía en el Comando, reconstrucción y remodelación de los dormitorios para el personal de Oficiales y Agentes, el Comando Policial del Oeste, en el Barrio la Paz, el diseño y ejecución de la Sala de Operaciones, la instalación del aire acondicionado tipo industrial para el comedor de Agentes policiales, inicio de la construcción del Club de la Policía en el Ujano, el Puesto Policial tipo “Auyama” en la Urbanización de Patarata, la culminación de la segunda etapa de la Escuela Gral. José Trinidad Moran, la construcción de caniles y acondicionamiento de la Concha Acústica, para la Unidad Canina, la construcción de la nueva sede del Destacamento Bancario y Empresarial, construcción del Cuartel de Policía del Norte por un monto de 7 millones 500.000 bolívares, el cual se convertiría en la ESCUPOL- Lara.

El Comisario General Teobaldo Lorenzo Martínez, fue el primer policía que ejerció el cargo de Comandante de la Policía del Estado Lara, sus legados se remonta antes de ejercer el máximo cargo, formó parte del equipo para la composición de la letra del Himno de la Policía, autor del Himno de la Escuela de Policía Jacinto Lara, con su liderazgo y gestión se construyó la Escuela de Policía en la sede de FUNDALARA, posteriormente, la culminación de la escuela policial al Norte de la ciudad de Barquisimeto; y lo más recordado su disciplina, ética, moral, responsabilidad, compañerismo y valores; que fueron transmitidos a las siguientes generaciones policiales como un digno ejemplo a seguir; sin duda, cada vez que visita su comandancia genera una gran alegría y admiración por esa amabilidad y cordialidad hacia los demás.

CAPÍTULO VIII.

CRONOLOGÍA DE LOS UNIFORMES DE LA POLICÍA

Los uniformes de la policía han evolucionado de acuerdo a su época, en los comienzos del siglo XIX, la función policial en Venezuela y en especial en las diferentes Provincias, la ejercía las Milicias; luego de la lucha por la Independencia cada Provincia autónoma legisla sus Reglamentos y Ordenanzas policiales, en ella estipula un conjunto de normas para el control social y orden interno; en este sentido, las personas que ejercían los cargos de policía, alguaciles o en las milicias, sus vestimenta era de aldeano popular, con algunas diferencias del ciudadano común.

El uniforme para 1827, los jefes de policías como garantes del orden interno vestían de paisano, con un bastón, espada y cucarda nacional en el sombrero; con una población mayoritariamente rural, de bajo nivel educativo y de un censo poblacional en crecimiento

El 1833 lo concerniente al uniforme, los Alguaciles usaban una vara delgada de vara y media de alto y los respectivos Concejos Municipales señalaban el distintivo que debían usar a semejanza de los de la capital de la República; sólo usaban el sable u otra arma de noche, o cuando eran ordenado por las autorizadas respectivas.

En 1834 el Cabo de Ronda y los 4 Soldados en Aroa al igual que los de la Provincia de Barquisimeto, estaban armados de sables y carabina procurando uniformarse en el traje. El sueldo de los policías consistía de diez a ocho pesos mensuales para los Soldados y el Cabo veinticinco pesos, siendo obligatorio costear la caballería, armas y municiones necesarias.

La norma de 1836 dictamina para los Alguaciles, Alcaldes de cárcel y Cabo de presidio, la vestimenta de pantalón y chaqueta blanca, con vuelta y collarín verdes, y sombrero blanco redondo, con escarapela nacional, y en su centro la inscripción “Policía”. Llevaban los primeros una vara delgada de cuatro pies, y no podían usar armas de noche, o cuando se le preceptúe la autoridad, y no para citar al ciudadano pacífico, obediente al suave imperio de la ley.

En 1838 El Cabo y los 14 Soldados de la Guardia Municipal de Policía, su traje se componía de chaqueta y pantalón blanco, con vueltas y collarín verde, zapato negro, botín blanco y gorro de cuartel con la escarapela nacional y una placa en la que decía “Guardia Municipal”, los mismos debían estar bien presentados ya sea en cuartel o en acto de servicio, y el uniforme de la Ronda de Volante de Policía: pantalón blanco, chaqueta verde, y sombrero blanco con escarapela nacional con la inscripción “Ronda”. El Cabo llevará chaqueta azul con vueltas y collarín amarillo por todo distintivo.

En 1854 los policías de la capital y de las Provincias, usaban una chapa de metal amarillo en el sombrero redondo, debiendo llevar la de los Inspectores la siguiente nota en caracteres negros “Inspector de la Policía Nacional” y el de los Comisarios “Comisario Mayor de la Policía Nacional”, los Inspectores usaban como arma el sable y los Comisarios Carabina.

En 1910 las chaquetas que usaban los policías, sus botones eran de plata o plateado; con espada para los Oficiales y revólver para los Agente de número y bastón de cincuenta centímetros de

largo, de comisión fuera de la población el Agente de número usaba la Carabina y también en la noche para la guardia de la ciudad. Los Agentes de número llevaban en una plancha metálica fija en la parte anterior del kepis, el número de orden que a cada uno le correspondía. En Barquisimeto hubo policías que usaban un uniforme de color blanco completo, y sables conservando el tradicional gorro similar al de los militares.

Uniformes de la policía finales del siglo XIX y principio del siglo XX. Fotografías obtenidas del Cojo Ilustrado



Cuerpo de Policía de Maracaibo. 1896



Cuerpo de Policía de Valencia. 1896



Cuerpo de Policía de Barquisimeto. 1908



Cuerpo de Policía de Ciudad Bolívar. Entre 1921-1924



Cuerpo de Policía de Puerto Cabello. 1897



Cuerpo de Policía de Caracas. 1898

Con la llegada de Juan Vicente Gómez al poder en 1908, suceden varios Presidentes del Estado Lara, los cuales empiezan a modernizar y organizar al Cuerpo de Policía, entre los que se pueden nombrar al General David Gimón (1916-1920), el General José María Velásquez (1920-1925) y Eustoquio Gómez (1929-1935), cabe destacar que todos los gobernantes eran impuesta desde la presidencia de la República, demostrándose que los uniformes de policía observados en la

Barquisimeto de antaño, correspondían a uniformes nacionales para todas las policías del país y los Presidentes de Estados cumplían las instrucciones del poder central. En 1913, ya se refleja en la policía de Caracas y de Barquisimeto el uso de casco Morrión, estilo proveniente de la policía de Londres.

Para 1916 continuaban algunos policías portaban uniformes de camisa y pantalón de color blanco, y alpargatas, es posible que fueran los Oficiales y Alguaciles; como se recordara este tipo de calzado era común para la época e inclusive los soldados de la nación lo usaban. Además de incluir el casco inglés “Morrión” de color oscuro. En 1919 la policía de Carora usan nuevo uniforme de color gris plomo; los Oficiales se distinguían con el uso de carrileras en el Morrión. Los policías portaban un guaral muy fuerte que utilizaban para atarles las muñecas a los presos belicosos llamado “aciales”. En las fotografías de antaño de la policía hasta 1933, no se observa a simple vista el porte de algún arma de fuego en los policías de “Puntos”, por lo que pocos de ellos y en especial los Oficiales tendrán dicha responsabilidad para imponer la ley cuando fuese necesario. En 1926 se le cancela 720 bolívares al señor D.A Sambrano por hechura de 41 cascos para la Policía de Barquisimeto.

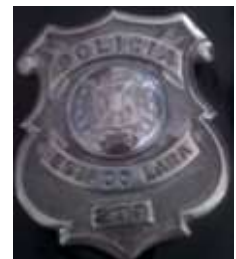
En 1933 durante la época de Eustoquio Gómez, el uniforme para los Oficiales es de camisa manga larga azul oscuro y línea blanca alrededor del puño y pantalón azul oscuro con una raya vertical de color blanco, y zapatos casuales o botas, y el casco inglés de color oscuro; este uniforme se asemeja más al país europeo. Es de enfatizar que los británicos para la época poseían la policía con mayor prestigio en el mundo y no era extraño adquirir las técnicas y tecnologías para la época y mejorar el servicio policial.

En 1935 se reflejan en los policías que acompañan a Juan Vicente Gómez, un nuevo uniforme de color gris completo, camisa blanca por dentro y corbata de color negro, kepis de color negro, un correa cruzado de izquierda a derecha de color negro y la chapa metálica en la parte posterior con la palabra policía y su respectiva numeración; esto se extenderá a Barquisimeto, y los funcionarios también usaban una placa que acreditaba su carácter policial, en la parte izquierda de la camisa; igualmente, lo portaban los miembros del Cuerpo de Detectives; consistían en una placa de forma ovalada con la inscripción “Servicio de Policía”, en la parte superior; y Distrito o Municipio tal, en la parte inferior. Este uniforme de color gris, el pantalón se presenta ancho en la parte de los muslos y ajustado desde la rodilla con sus botas largas de color negro, usaban además el rolo de madera y la jerarquía. Comenta el Sargento Víctor Caldera a sus 92 años de edad y con buena memoria:

“En el kepi y el pecho se tenía una chapa con el número y las jinetas parecían venas, de los Sargentos eran de color amarillo, los Agentes o rasos no tenían, los Cabos eran de color blanco y los Oficiales eran unas rayas en el hombro”.

En la Revolución de Octubre de 1945, a comienzo del siguiente año, se confecciona el nuevo uniforme de la policía, para desligarse del anterior gobierno del Presidente de la República Medina Angarita. El nuevo uniforme es de camisa manga larga y pantalón de color kaki, con kepi con la corona de color blanco, corbata y zapatos negros, además, del tradicional correa cruzado. Este uniforme llegó hasta 1958 durante la caída de Pérez Jiménez. Cabe destacar, que se había formado una matriz de opinión adversa a los policías por la actitud de la Seguridad Nacional en su desempeño, por lo que los llamados “esbirros”, peligraban sus vidas, siendo necesario uniformar a los policías de color verde como los soldados durante un lapso breve. Este mismo uniforme cambiaría al de color amarillo, con la llegada de la democracia, y los policías le empiezan a decir cariñosamente “Los Tucusitos”. El uniforme de gala era de color azul oscuro para todos los policías, este empezó a usarse a mediados de los años 30.

En 1954 el Código de Policía establecía el uso del uniforme respectivo, excepto en los casos que se le ordene lo contrario, debiendo llevar entonces oculta la insignia que acredite su carácter policial, la cual exhibirá cuando fuera necesario. Este distintivo consistirá en una placa con las siguientes inscripciones “Policía. Estado Lara. El número correspondiente y el Escudo del Estado en el centro”. Para el caso de no tratarse de un Policía, sino de Oficial, será sustituida aquella palabra por ésta.



Chapa del S/1º
Luis Felipe Silva.
1954

En fecha 3 de julio de 1964, llegan los nuevos uniformes a la Policía del Estado Lara, se empieza a diferenciar los Oficiales de policías del personal base con la diferencia del color del uniforme; el personal de Oficial, es de color gris claro todo el uniforme, la corbata, el kepi y su carrilera de color amarillo, el grado en el hombro de forma rectangular y plateada, además de zapatos casuales de color negro; el personal base pantalón azul oscuro con una línea blanca en los costados, camisa gris claro, corbata de color negro y kepi de color negro y su escudo del Estado Lara; este nuevo tipo de uniforme fue percibido por los policías municipales, de Transito y de la DIGEPOL, que fueron a realizar cursos en la Academia Internacional de Policía en los Estados Unidos; allí participaron los policías de los diferentes países de América, en cuya capacitación e ideas fueron a influir en el sistema policial venezolano de la época. Sin duda alguna, fue uno de los uniformes con mayor elegancia que tuvo la policía.

El uniforme a finales de los años 60, presenta nuevos cambios, se continúa usando el pantalón azul oscuro con línea blanca hacia los costados y la camisa de color azul oscuro sin corbata, además de kepi de color azul oscuro. En 1969 el personal policía en el interior del Cuartel de Policía empezó a utilizar una camisa manga corta, de color blanco, con su respectivo pantalón azul oscuro y raya blanca lateral, Kepi de color blanco, se elimina la corbata por los diversos inconvenientes que tuvieron los efectivos en los procedimientos policiales, esta camisa blanca fue eliminada a los pocos meses; se diseña un nuevo uniforme de gala, al estilo norteamericano y con gorra al estilo francés, la guerrera de color azul y pantalón amarillo crema y las damas faldas con los mismos colores, además de usar un cordón entrecruzado de color blanco, fue lucido ante el público el día 5 de julio de 1969 en el desfile cívico militar. En 1970 se empieza a usar el uniforme que sería decretado oficialmente en 1972, con kepi de color blanco.

En 1972 mediante Decreto N° 329, del Gobernador del Estado Lara, Dr. Pepi Montes de Oca y siendo Presidente de la República el Dr. Rafael Caldera del partido de COPEI, se reglamento el uso de uniforme de la siguiente manera:

- a. Los Policías azul marino, el pantalón raya blanca lateral.
- b. Los Inspectores usaban exclusivamente el color gris oscuros (los inspectores para la fecha eran los grados de los Comisarios antes del proceso de homologación en el 2011).
- c. Los Oficiales usaban el color gris claro y uniforme N° 1 Y 2 (estos grados eran los de los Inspectores antes del proceso de homologación en el 2011).

En 1977 el personal de Oficiales continúan usando el uniforme de color gris y el personal base utiliza el azul oscuro completo con rayas amarillas en las mangas y los laterales del pantalón y kepi de color blanco; este uniforme fue nacional y se popularizo en la película venezolana “Macu la Mujer del Policía”.

En 1992 en el gobierno de Mariano Navarro, Gobernador del Estado Lara y con el proceso de descentralización que empezaba en el país, cada entidad policial empezó a utilizar diferentes uniformes. En el Estado Lara el uniforme es el siguiente: el personal base, pantalón de color azul marino, camisa manga corta de lila, franela blanca por dentro y gorra de color azul con el escudo del Estado Lara, podían usar botas o zapatos casuales de color negro; los Oficiales todo el uniforme de color azul oscuro y franela blanca por dentro y gorra azul o Kepi y zapatos casuales de color negro. Se empezó a utilizar el uniforme de campaña de color azul oscuro para todos los policías, el cual lo usó la Brigada Operacional por primera vez en un desfile policial en 1992, cuya iniciativa e idea surgió de uno de los funcionarios de esa unidad, el Agente Oswal Suarez, confeccionado por su progenitora y aprobado por el jefe de esa dependencia el Comisario Evaristo Aranguren. Es de mencionar que anterior a ese uniforme de campaña de color azul oscuro los Oficiales usaron uno de color negro. En cuanto al uniforme de gala continuaba el de color gris para los Oficiales con sus caponas en el hombro y el de color azul oscuro para el personal base con su jerarquía hacia los lados.

Es de mencionar que el uso de Kepi desde 1935, después del uso del casco de estilo ingles, fue constante en la vestimenta policial, hasta el proceso de descentralización en 1992, donde el personal base empieza a utilizar gorras y los Oficiales siguen usando en ocasiones los tradicionales Kepis de color azul, para mayor comodidad y desenvolvimiento policial, también empiezan a usar gorra, siendo los Kepis usados para la vestimenta con el uniforme de gala hasta en la actualidad.

En 1999 durante la gestión del Gobernador Orlando Fernández Medina, se uniformó el personal base y los Oficiales del mismo color, pantalón y camisa de color azul oscuro y gorra azul, y franela por dentro de color blanca; continua el uniforme de campaña azul oscuro.

Durante el gobierno de Luis Reyes Reyes en el 2007, al uniforme usual de la policía, le colocan la franela que va por dentro y la gorra de color rojo; le decían a los policías “cabeza de fosforo”. Se

mantiene el uniforme de campaña azul oscuro pero con los mismos colores de la gorra y la franela por dentro.

En el 2009 durante la gestión del Gobernador Henri Falcón, el nuevo uniforme de campaña, es de color gris claro y gorra de color negra con sobresaliente de puntas en los extremos y el escudo del Estado Lara, se continua usando el uniforme de campaña de color azul; el uniforme de diario es pantalón negro, camisa gris oscuro con franela negra por dentro y boina de color negra con el escudo del Estado Lara.

En el 2010 con el nuevo modelo policial, la policía estatal empieza a utilizar como uniforme pantalón azul marino con vivo color rojo a cada lado, camisa manga corta de color azul claro y franela blanca por dentro con sus respectivas insignias y rangos; la unidad de Orden Público con uniforme completo de campaña, de color azul oscuro; hubo dos años de transición a nivel nacional para la adaptación del nuevo uniforme, en el 2012 la Policía del Estado Lara se uniformó de acuerdo a los estándares establecidos.

Tiempo de duración de los uniformes en el siglo XX y parte del XXI.

Gobernante	Tipo	Fecha	Años de duración
Presidente Juan Vicente Gómez	Nacional	1916-1935	20
Presidente Eleazar López Contreras y Medina Angarita	Nacional	1935-1946	12
Presidente Junta Cívico Militar y Marco Pérez Jiménez	Nacional	1946-1958	12
Presidente Rómulo Betancourt	Nacional	1958-1964	7
Presidente Raúl Leoni	Nacional	1964-1969	5
Presidentes Rafael Caldera y Carlos Andrés Pérez	Nacional	1969-1977	8
Presidentes Carlos Andrés Pérez, Luis Herrera, Jaime Lusinchi, CAP II	Nacional	1977-1992	15
Gobernador Mariano Navarro y Orlando Fernández	Estadal	1992-1998	6
Gobernador Orlando Fernández y Luis Reyes Reyes	Estadal	1999-2007	8
Gobernador Luis Reyes Reyes	Estadal	2007-2009	2
Gobernador Henry Falcón	Estadal	2009-2011	3
Presidente Hugo Chávez Frías	Nacional	2012	4

Cronología de los Uniformes de la Policía en el Estado Lara



1908



1908



1918



1916



1933



Oficial Juan N.
Escalona. 1940



S/1 Víctor Caldera.
1946



Oficial Nº 1 Pedro
Sánchez. 1954



C/2 José María González.
1949



1958



Pedro S. Torre
1960



Agente Ramón
Rosales. 1964



Oficial Joan Ocanto/
S/2 "El Ronco" 1967



1969



S/2 Victoriano Agüero.
1971



C/1 Julio Peraza.
1971



1971



Oficiales Matías Alvares
y Jacobo Vargas. 1976



S/1 Luis Loyo.
1980



Brigada femenina
1981



Brigada Motorizada
1984



Insp/Jefe Pablo Emilio Sánchez/ Comisario Luis
Insp. Maribel Dugarte/ Chacón Medina
Subcomisario Romero Castillo
1987



S/2 Enrique Vargas
Comisario Cruz Brito

1992



S/1 Jesús Lázaro

1993



1993



1995



1994



Brigada Turística. 1995



Agente Eva Sánchez
Inspector Jhonny Rojas.
1994



Agente Alberto Freitez

1996



Agente Richard Acosta

1998



Brigada Motorizada

2000



2007



Subinspector Belfelis Rodríguez. 2009



Inspector José Mosquera. 2009



Uniforme de campaña. 2009

Alumnos y Cadetes de la policía



Alumno de la Escuela de Coro



Curso de Agente Nº 24



Curso de Agente Nº 27



Cadetes Curso de Oficiales Nº 6 Escupol



Curso de Agente Nº 27



Cadete Curso de Oficial Nº 6



Cadete Curso de Oficial Nº 6

Jerarquías y Grados

Los policías a inicios de la década del siglo XX, ocupaban los cargos menores hasta Oficiales, pero los jefes de policías fueron militares y civiles muy ligados al partido de gobierno que ejercía el mando dentro del cuerpo policial, por lo general afecto al gobierno nacional de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez.

En la década de los años 10 y 20 del siglo pasado, se les llamaban Oficiales, Dragones y numerarios a los de menor jerarquía, en los sucesivos años 30, 40, 50,60, 70, los policías ingresaban como Agentes rasos y podían llegar a la máxima jerarquía o grado dentro de la organización policial.

En los primeros años del siglo XX, se empieza a darle numeración a los policías en sus placas de identificación, a mediados de los años 30, estaba estructurada desde Agentes, Cabo y Oficiales; cada uno con una numeración respectiva, es decir, Agente N° 1, significaba el más antiguo en ese escalafón, los Oficiales N° 1 y 2, también en su respectivo nivel; en los años 40, se amplían las jerarquías desde Agentes, Distinguidos, cabo 2° y 1°; Sargentos 2° y 1° y Oficiales. Por lo general, al efectivo se le identifica era por su número y no por su nombre. Es de mencionar, que la numeración de los efectivos policiales culminó en 1996, diversas fueron las causas, lo engorroso que significaba la transcripción con máquina de escribir de algún error en la Orden del Día, cuando se leía en plena formación todas las mañanas y que las transformaciones en la policía ya la hacían obsoleta.

En los años 70, se mantiene las jerarquías del personal tropa agregando la de Sargento Mayor en 1980, siendo el primero en obtenerlo Avelino Rodríguez, en cuanto a los de alta jerarquía, se dividen los Oficiales subalternos en: Oficial de Segunda, Oficial de Primera, Oficial Jefe; los Oficiales superiores en: Inspector de Primera, Inspector Mayor, Inspector Jefe.

En 1985 se produce una reestructuración en los grados de los Oficiales, quedando los Oficiales subalternos en: Subinspector, Inspector e Inspector Jefe; los Oficiales superiores: Subcomisario, Comisario, Comisario Jefe.

En la década de los 90, se crea dentro de la institución policial el grado de Comisario General, siendo el primero en obtenerlo, Teobaldo Lorenzo Martínez, en 1994. En el 2003, se crea la jerarquía de Sargento Supervisor, como escalafón superior al de Sargento Mayor en el personal base.

En el 2010 con el nuevo modelo policial cambian las jerarquías y grados del personal policial al de rango, y se dividen en tres niveles:

Nivel Operacional: Oficial, Oficial Agregado y Oficial Jefe.

Nivel Táctico: Supervisor, Supervisor Agregado y Supervisor Jefe.

Nivel Estratégico: Comisionado, Comisionado Agregado y Comisionado Jefe.

Cabe destacar que los policías de los años 30, 40, 50,60,70; pudieron escalar jerarquías desde Agentes hasta llegar a Oficial N° 1 y 2 como Delfín Caravalló y Pedro Sánchez; que luego llegarían a Inspector jefe; a finales de la década de los años 60 y 70, los Agentes que ingresaron a la policía y llegaron a Sargento Mayor, desde allí algunos continuaron ascendiendo hasta llegar a Inspectores y Comisarios, entre ellos: Graterol Erasmo, Consolación Dorante, Pedro Rodríguez, Rufino Vargas, Altagrancio Mendoza, Chivacoa, entre otros; y en especial el Agente que ingresó en 1965 y luego al final de su carrera a Comisario General en 1995, Teobaldo Lorenzo Martínez, quien fue Comandante de la Policía del Estado Lara.

En 1980 los Oficiales de la policía empiezan a formarse en la Escuela de Policía de la Región Occidental en Coro, Estado Falcón, continuando con la Escuela de la Región Centro-occidental y de los Llanos en Maracay, Estado Aragua, y en el Instituto Universitario de la Policía Metropolitana en el Junquito; finalmente en el 2003, los Oficiales solamente son formados en la Escuela de Policía General de División Juan Jacinto Lara.

La década de los años 80, se inicia en definitiva dos carreras en la institución policial, al igual que en las estructuras castrense, una para el personal de Oficiales y otras para el personal de tropa o base; por tanto, para llegar a la máxima jerarquía y tener opción de comandar a la policía, se necesita formar parte del personal de Oficiales e iniciar su carrera desde Oficial o subinspector. En el nuevo modelo policial, se diseña una sola formación para los funcionarios policiales, los cuales puedes escalar en rango desde Oficial hasta Comisionado Jefe, de acuerdo a los requisitos y capacidades de cada persona.

CAPÍTULO IX.

HECHOS TRASCENDENTALES EN LA POLICÍA

La muerte del “Tuerto Simón” policía de Barquisimeto, en la población de Bobare, en 1916

En 1916 los “roncos” de Bobare eran desconocidos, pero desde ese mismo pueblo llegó a Barquisimeto la noticia de que asaltaban y robaban a los viajeros que transitaban el camino que a la ciudad conducía. La Policía Urbana de Barquisimeto contaba entonces con un Oficial de nombre Juan Bautista Colmenares, “Juan Chiquito” por sobrenombre, elemento bastante conocido, encarnando una figura popular. Era de pequeña estatura, moreno, pelo indio, cara ovalada, serio pero amable. Fue por otra parte, integrante de la guardia dispuesta en la casa de habitación del Presidente del Estado, General Diógenes Torrellas Urquiola, constituyéndose en persona de confianza. Por ello, no solamente del servicio específico de su profesión se ocupaba, sino que atendía otras actividades que le encomendaba el Magistrado.

Fue a ese Oficial a quien, para terminar con el vandalaje envió a Bobare el Jefe de la Policía, al tenerse noticias de que aquella población se encontraba alarmada. Como Jefe de la Comisión partió “Juan Chiquito”, acompañado, a parte de otros “Puntos”, por el “Tuerco Simón”, Oficial de los llamados “guapos”, calificativo muy justo a él se hicieron acreedores por sus demostraciones de valentías.

Muy de mañana tomaron el camino hacia Bobare para dar batida a los que asustaban al vecindario del poblado. Y el encuentro se llevo a efecto. No hubo emboscada ni escondrijos, ni tiros por la espalda, porque en esos tiempos no se sacrificaba así a esos humildes servidores. A “Juan Chiquito”, al “Tuerco Simón” y a sus dos acompañantes los esperaron en el sitio denominado Quebrada de “El Mamón”, a donde los Agentes llegaron después de atravesar un camino pedregoso, solitario, estrecho, polvoriento, expuestos a encontrar la muerte en cualquier recodo. Machete en mano se inicio la pelea. Y se dijo en los comentarios obligados de un tiempo sin noticia--- ateniéndonos a la veracidad de quienes nos los contaron---que al encontrarse frente a frente los dos bandos ya era el “anochecido”, iluminado la luna todos los contornos de la quebrada “El Mamón”, y que en el relucir de los machetes cayó muerto Roso Nelo y herido su hermano Pedro, dos de los bandoleros. También fue herido de gravedad “Juan Chiquito” por un machetazo en la cara y una mano menos; y resultó muerto el “Tuerto Simón”, haciéndose cargo de la situación los demás compañeros.

Fue esta desgracia, como ahora se dice, la “noticia bomba” de 1916. Alargándose en el tiempo, quedó enclavada en los comentarios de la comunidad barquisimetana y mientras se agravaba el estado de salud de “Juan Chiquito”, quien por mucho tiempo se mantuvo entre la vida y la muerte. El comentario volvió durante el mes de diciembre, cuando los dos “Puntos” faltaron en aquella recorrida que se llamó la “Ronda”, efectuada por los Oficiales de policía, jinete sobre mansos caballos por las

principales calles de la ciudad, los 24 y 31 de diciembre de cada año, en previsión de sucesos desordenados, clásicos en esas fechas.

“Juan Chiquito” se recuperó; volvió al servicio con la misma voluntad de siempre y por mucho tiempo se dedicó a sus labores con diligencia y abnegación. Se hacía alusión a la proeza que protagonizara y su persona se hallaba nimbada de leyenda. A nuestros oídos de niños llegaba la noticia, y llegó el día en que le conocimos, con su cara marcada, llevando la mano postiza, enguantada. Sucedió cuando vino de regreso a su tierra, procedente de la capital de la República, donde era portero del despacho del Dr. Antonio Alamo, para entonces Ministro de Fomento; y cuando de nuevo su presencia despertaba curiosidad al recordarse la acción que libró en la Quebrada de “El Mamon”, reviviéndose el relato y guardándose respeto hacia el valiente y humilde servidor público. Aún vive en la ciudad Valentín Colmenares, hermano de “Juan Chiquito”. Don Valentín (“Don Valiente”), también fue “Punto”. La valentía y la vida legendaria de su hermano lo llenó de popularidad. Sabe él mejor que nadie, la historia de quienes se fueron una mañana por el camino empolvado que conducía a Bobare, en cumplimiento del deber, a someter a los que actuaban al margen de la Ley, y de frente pelearon, a machete limpio.

Era la época en que los policías no morían a consecuencia de heridas recibidas por la espalda, sin defensa, vilmente traicionados, como suele ocurrir en estos tiempos. Valentín Colmenares, ya octogenario, enfermó, falleció en esta ciudad después de escrito este artículo. Durante sus últimos años trabajó como chofer de ambulancia en el viejo Hospital “Antonio María Pineda”. Fue padre de numerosa familia, de jóvenes trabajadores, entre quienes se encuentra Valentín, de profesión linotipista y muy llegado a las tareas periodísticas y quien fue operario de los diarios “Última Hora” y “La Nación”, desempeñándose actualmente en la Imprenta del Estado Trujillo. (Artículo publicado en el Diario El Impulso por Raúl Azparren en 1964 y en su libro Barquisimeto Paisaje Sentimental de la Ciudad y su Gente 1972).

La Policía recupera el Cuartel Nacional del Ejército en Barquisimeto en 1919

Los viejos Barquisimetanos, relatan frecuentemente un hecho anecdótico sucedido en plena epidemia que azotó la ciudad, apodada “gripe española” por ser barcos de esa nacionalidad los que introdujeron por el Puerto de la Guaira, los primeros enfermos contagiados por el virus. Este relato esta dentro de lo folklórico, por la manera como sucedieron los hechos; aunque otros afirman que no se trata de un alzamiento aislado, que tenía sus ramificaciones en todo el país.

La logística de los cabecillas barquisimetanos los hizo creer que había llegado la oportunidad para embestir al cuartel, llevando todas las de ganar, porque las tropas estaba tendida, no en la forma de defender la fortaleza, sino atacada por el virus.

Nos refiere Monseñor José de Jesús Crespo que el 9 de enero de 1919 a mediodía, se reunían varios sacerdotes con la humanitaria intención de socorrer a los pobres que padecían los rigores de la epidemia. Presidia la reunión Monseñor Aguedo Felipe Alvarado, Obispo de la Diócesis, cuando irrumpe al Palacio Episcopal un soldado, despavorido, haciendo señas que nadie entiende; el General Froilán Álvarez-llamado “Nini” y el Coronel Gabriel Gil, con las peonadas de las haciendas “Aguaviva” y el “Molino” han tomado el Cuartel Nacional.



Cuartel Nacional en Barquisimeto.
(Foto del Cojo Ilustrado. 1894).

La primera acción de Monseñor Crespo, que a la vez ejercía la curia de la iglesia de la Concepción, fue a cerciorarse de lo afirmado por el abismado soldado, en efecto vio gente vestida de paisano en las garitas. El sacerdote, presuroso, acudió a la casa del Gobernador David Gimón, que residía en la esquina del puente Bolívar, para informarle de los acontecimientos. Inmediatamente el General Gimón, se traslada al Cuartel con el ánimo de parlamentar con los jefes de la asonada, al tratar de persuadirlo, recibe de respuesta un enérgico: ¡Esta preso General Gimón!

Domingo Macías Fuentes, conocedor de la tradición barquisimetana y quien en su juventud trajino las líneas del periodismo, creando varios voceros entre ellos el diario “El Pueblo”, nos relata con lujos de detalles la toma del Cuartel por los sediciosos. La noticia cunde en toda la ciudad; el espaldero de Gimón sigilosamente evade el sitio y llega hasta las oficinas del telégrafo insinuando la conveniencia de dar el parte al General Juan Vicente Gómez, a lo que rotundamente se niega Manuel Perera, a la sazón jefe de la oficina.

Los empleados de la administración pública organizan unas milicias con el *Jefe de la Policía*; Coronel Simón Sánchez “Simoncito” y la dotación de 6 Agentes, don Alejandro Power Brige y el personal de la administración de rentas, don Pompeyo Rivero y los músicos de la Banda del Estado, don Daniel Delgado y varios tipógrafos, don Bartolo Montañez y la actividad desplegada por el Br. Juan Antonio Guillen. Secretario General del Gobierno quien parapetaron el contra-taque y en pocos minutos el Cuartel cae en manos del gobierno.

El General Gimón al verse rodeado de su gente, dio la voz de arresto a los dos jefes principales y los dejó a la custodia de Manuel Asuaje. Existió un personaje al que popularmente llamaban “Loco Marcos” que tocaba redoblante y fue ascendido en plena calle por haber derribado del caballo de un certero disparo al General “Mini” Álvarez, como familiarmente le llamaban. Después del triunfo la ciudad se conmovió de una manera alarmante. La mayoría de la gente guardaba cama, los peones al ver que sus jefes caen presos, saltan las paredes del Cuartel hacia el río, la policía coloca un cañón frente al hospital y comienza a disparar hacia el cerro el Manzano, a los infieles campesinos. Afortunadamente el cañoncito vomitaba pura pólvora, con el fin de atemorizarlo.

El General Álvarez y Gabrielito Gil, diminutivo por el cual les conocían sus allegados, fueron reducidos al castillo de Puerto Cabello, acompañado del Dr. Juan Jacobo Guedez, General Rodolfo Piña, como también al Dr. Carlos Tamayo que lo trajeron de Cabudare y a otras personas para el consabido interrogatorio. (Fulgencio Orellana, 1973:204).

Relata el historiador Silva Uzcategui, que los acompañantes de Álvarez y Gil, eran casi todos peones de las haciendas de El Molino y la Aguaviva, la mayor parte reclutados, fueron fácilmente dominados por la policía, aun antes de salir de la ciudad. Los cabecillas y un joven de nombre Justo Rodríguez, que atacó resueltamente a un policía, fueron presos y enviados también a Puerto Cabello, donde permanecieron con grillos varios años.

La Masacre del 19 de enero de 1936

El 17 de abril de 1920, fue inaugurado el Teatro Cine Sequera, construido por el señor Melecio Sequera con la producción “Mujer Salvaje” protagonizada por Clara Kimbel. Este teatro fue adquirido más tarde por el Dr. Horacio Briceño Ayesteran, quien lo reconstruyó y le cambió el nombre por Teatro Cine Bolívar. En este local se proyectó la primera película de cine hablado, “Sombras de Gloria”, por José Bohr, cantante Argentino, existió una rivalidad entre el cine Bolívar y el Arena, hasta que el tiempo los venció a los dos.

El Teatro Cine Bolívar fue la chispa que dio lugar en los sucesos del 19 de enero de 1936; el 18 en la noche se exhibía en este cine la película “Yo soy un Fugitivo”, por Paul Muni; uno de los rollos al final de la proyección se rompió y al pasar el otro, el público al ver escenas distintas se levantó protestando y rompieron cuanto conseguían en su paso; coincidió también que el Cine Arenas salía un grueso público de ver otra película; la policía, casi en su mayoría “eustoquiera” arremetió contra la gente que salía de las “Arenas” y que no tenía que ver con lo sucedido al frente; esto trajo la protesta inmediata de los golpeados y fue aprovechado con fines políticos. Esa misma noche hubo un intento de saqueo al periódico “El Herald” del periodista Samuel Medina, y también fueron violentados las puertas de la tienda “La Linda”, situada en la calle comercio, cruce con la 27. Se decía que este establecimiento era propiedad de Eloy Montenegro, Jefe Civil de los Gómez; y el periódico penegirista del régimen. El día 19 de enero de 1936 fue la masacre, donde hubo 11 muertos y más de cincuenta heridos con balas de máuser, cuando el pueblo saqueó la casa del Coronel Santiago Molina.

El atropello originó una protesta en horas de la madrugada. Otro grupo aprovechó de romper la vidriera del diario “El Herald” saqueando los artículos de escritorio, salvándose los talleres tipográficos por la oportuna llegada del General Pérez Soto. El vocero era un panegirista del régimen.

Amanece la ciudad consternada por los sucesos de la noche. Animado por los dos actos de violencia, varios grupos se desatan en venganza avalladora hacia los jerarcas caídos. Uno de los automóviles de paseo de Eustoquio Gómez fue sacado del garaje y quemado en el Cementerio de San José, donde esta hoy la casa del maestro; la cría de gallos de riña, la quinta del Dr. Countrox, las oficinas del Aseo Urbano, son saqueadas e incendiadas y así hasta llegar hasta la residencia del Coronel Santiago Molina en la calle Libertador o sea en la esquina del Teatro Florida (carrera 19); la muchedumbre trata de introducirse en la casa de los Molina, un hijo del Coronel, el Teniente Molina, dispara su revólver, hiriendo al manifestante Juan Blanco; este hecho llama la atención de todos los grupos que operan en la ciudad. Como a las 5 de la tarde el General Celestino Hernández, Jefe de la guarnición, envían un pelotón de soldados al mando del Comandante Pedro Ceballos para detener al Teniente Molina. Cuando es introducido al camión de estacas, los manifestantes lanzan piedras y palos al vehículo y lesionan al Teniente Ceballos, quien dispara contra la multitud, cuestión que aprovechan los dos camiones de soldados para descargar sus armas contra los indefensos manifestantes. Cayeron bajo las descargas de fusilería; Alejandro Herrera, German Marchan, Ramón Martínez, Francisco Coronado, José Alejos, Lucas Mendoza, Domingo “El Chingo” vendedor de frutas. Heridos: José Canelón, Eustacio Antonio Pacheco, Genaro Duran, Teolindo Pérez, José Rodríguez, Ernesto Leal, Antonio Vásquez, José Piña, José Nicolás Duran, Mercedes Rivero, María Izarra, José Castillo y Magin González.

El asesinato colectivo lleno de indignación a la sociedad. A tal efecto, copiamos párrafo del telegrama enviado al General López Contreras, extractos del panfleto del escritor I. Lameda Acosta: “Este acto de barbarie consumado ayer en esta ciudad es un atentado insólito. Muchos otros medios han podido emplear antes de tomar medidas de tanta gravedad, cuyo resultado ha sido la muerte de dos niños y seis hombres, aparte de encontrarse heridos tres niños, dos mujeres y ocho hombre. Firmaron esta protesta: Dr. Honorio Sigala, Dr. Daniel Camejo Acosta, R. Cortez García, Alirio Sigala, Cruz María Yépez Gil, J.R. Oropeza, entre otros. (Fulgencio Orellana, 1973:209).

Celebración del Día del Policía

Durante la gestión del Presidente del Estado Lara, General Lino Díaz, abogó el diario El Impulso y uno de sus excelentes periodistas Elio Rubrus, por el establecimiento del Día del Policía en el Estado, como función de estímulo y premio justo a los servidores sociales de sus Agentes. No sólo va este homenaje y esta proposición de saludables emulaciones en provecho de la gendarmería de Seguridad Pública, sino por modo directo, en beneficio de la sociedad a la que sirven, que en presencia de autoridades policiales disciplinadas, correctas y poseídas de su responsabilidad, no vera en ella una amenaza de arbitrariedades, de represalias o de ojerizas personales de abusos y extralimitaciones.

El 16 de abril de 1942, es cuando dispone el Presidente del Estado Lara, General León Jurado, mediante Decreto, se designe el primer domingo de mayo para celebrar en lo sucesivo el Día del Policía en el Estado Lara, en homenaje a los Agentes del Cuerpo de Seguridad Pública, se crea también un premio que consistirá en una casa y será donada por el Ejecutivo del Estado, al Agente de Seguridad Pública, que durante el año, haya sobresalido por sus virtudes de disciplina y buena conducta en el servicio, y contracción a la enseñanza policial. En esa misma fecha, se Decreta la Creación de la Caja de Ahorro y Protección del Cuerpo de Seguridad Pública de Barquisimeto.

La primera celebración del Día del Policía, fue realizada un domingo en conjunto con la celebración patria del 19 de abril. En los actos conmemorativos, en horas de la noche se efectuaron sendas retretas por la Banda del Estado en el Parque Ayacucho y Plaza Bolívar de esta ciudad.

El Presidente del Concejo Municipal Cristóbal Zavarce de Lima, apoya dicha iniciativa en apoyar el homenaje al Día del Policía, mediante Decreto de la Cámara Municipal acuerdan realizar los siguientes actos: enarbolar la Bandera Nacional en la Casa Municipal y demás Edificios públicos municipales, en el Comedor Escolar Padre Wohusfedler, se servirá un desayuno a los Agentes de policía, en las Escuelas Municipales el personal docente dictaran a los alumnos charlas sobre la función social que desempeña el policía, se otorga un premio de 60 Bs mensuales que se llamará “Los Cuádruples Mendoza” por el lapso de un año al Agente de policía con mayor número de hijos legítimo, todo con el principio de estimular la responsabilidad por medio de la institución civil del matrimonio; el

premio se llamó de esa manera en honor a los cuatro niños que habían nacido en la ciudad de Barquisimeto de una pareja humilde.

En relación a las fiestas nacionales y regionales, en el mes de mayo se celebra el Día del Obrero, el Día de las Enfermeras, el Día del Telegrafista, la Semana del Árbol, el Natalicio del Prócer de la Independencia General Juan Jacinto Lara, por lo que fue seleccionado el Día del Policía en ese mismo mes de mayo, para continuar las conmemoraciones que en familia asistían a las celebraciones, como parte de un jubilo muy tradicional en la sociedad venezolana de esas épocas.

En 1943 la fecha del primer domingo de mayo correspondió al día 2, se realizaron los actos formales en la conmemoración del Día del Policía, la autoridad Eclesiástica realizó la bendición del Estandarte del Cuerpo de Seguridad Pública de Barquisimeto. En esa fecha el Concejo Municipal a parte de los premios otorgados por el Ejecutivo y el sector privado, crean el premio de 30 Bs mensuales por el lapso de un año, para el Agente de policía que haya presentado mayor aplicación en sus estudios escolares.

En 1944 el General José Antonio González, Presidente del Estado Lara, considerando lo dispuesto en el Decreto del Día del Policía en 1942, Decreta la menciona celebración el día domingo 7 de mayo de ese año, designa el Jurado correspondiente como en las años anteriores, para seleccionar los miembros del Cuerpo de Seguridad Pública que sean merecedores de los premios correspondientes, otorgados por organismos y funcionarios públicos, corporaciones privadas y particulares en general. El jurado estuvo compuesto por los ciudadanos: Teolindo Álvarez, encargado de la Jefatura Civil del Distrito Iribarren, Clodomiro Ochoa Briceño, Presidente del Concejo Municipal del mismo Distrito, Bartolo Ledezma, Jefe del Cuerpo de Seguridad Pública de Barquisimeto, Teniente Alfredo Muñoz, Inspector del mismo cuerpo y Subteniente Gonzalo Murillo, Instructor de la policía.

El Club Leones de Barquisimeto, dispuso contribuir en ese año de 1944, en el Día del Policía, otorgaron tres premios a los Agentes que se distinguieron por la aplicación en el estudio, la disciplina y la realización de un hecho notable en el servicio, cada uno de esos premios consistía en la cantidad de Bs 100. En el año anterior había donado una medalla de oro al Agente que se distinguió por su espíritu de ahorro.

En 1945 la celebración se realizó el domingo 6 de mayo, con una Misa de Campaña en la Plaza Bolívar, luego hubo una ofrenda en la estatua del Libertador por un representante del Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Iribarren, luego se realizó una formación de los policías ante la Tribuna Presidencial en el atrio del Teatro Juárez, presidida por el General José Rafael Gabaldón, Presidente del Estado Lara, se entregaron premios y Diplomas a los Agentes más destacados. Posteriormente, se realizó un desfile por las principales calles de la ciudad. En horas de la tarde hubo una ternera en “El Oasis” para los Agentes y sus familiares y en la noche el tradicional baile de gala en la Comandancia de Policía para el Cuerpo y sus familiares. En esa oportunidad como desde el comienzo de la celebración del Día del Policía en 1942, Los Boy- Scouts de Barquisimeto prestaron el servicio de dirigir el tránsito.

En 1946 los actos del Día del Policía, se iniciaron a las 6 de la mañana, hora en que acorde al Himno Nacional, fue izada la Bandera en la Comandancia de Policía. Una compañía del Cuerpo de Seguridad Pública presentó armas en esa ocasión, tres horas después se inicio el desfile en el que participaron todos los policías locales, acompañado de la Banda del Estado y de una considerable multitud. El desfile partió de la Comandancia de Policía, siguiendo por la carrera 19 y cruzando por la calle 11, luego subió por la carrera 20 (Comercio), doblando en la calle 22 hasta llegar a la Plaza Bolívar, en donde se realizó un acto en honor al Padre de la Patria. Allí llevo la palabra el Oficial de Policía Felipe Corobo, quien ofrendó una corona al pie de la estatua del Libertador. Luego el Director de la Escuela de Policía, señor Jesús María Gil, hizo uso de la palabra para encomiar la labor desplegada por el Cuerpo de Policía en los últimos tiempos. Hablaron asimismo, el Oficial N° 2 y varios Agentes. En acto continuo el Instructor-Inspector del Cuerpo de Seguridad Pública inició el reparto de los Diplomas de Honor entre los Oficiales y Agentes más destacados. Entre los premiados se pueden mencionar los siguientes: Francisco Castro, Oficial N° 1; José Esteban Rodríguez, Oficial N° 2; J.M. Pérez Yépez, Oficial N° 9; Ernesto Chávez, Oficial N° 12; fueron también premiados los Sub-Oficiales Emilio Torrealba y José Rivera, así como también numerosos Agentes. Luego se realizó el tradicional desfile nuevamente hasta el Palacio de Gobierno, al terminar el acto, los integrantes del Cuerpo de Seguridad Pública se trasladaron hacia el Bosque de “Bararida”, donde le fue obsequiado por las autoridades superiores un succulento banquete popular. En horas de la tarde, fue proyectada una cinta cinematográfica en el Teatro Lara, dedicado al Cuerpo de Seguridad; y por último el Ejecutivo del Estado dispuso un aumento para los policías.

El 16 de julio de 1950, se realizó una celebración en el Cuartel Jacinto Lara en Barquisimeto, una actividad religiosa en homenaje de la Guarnición a la Virgen del Carmen, patrona de las Fuerzas Armadas Nacionales; acto tradicional que realizaba el Ejército Libertador, muy devoto a la religión católica. En el evento estuvo presente numerosos Oficiales y Soldados de todas las fuerzas castrenses y efectivos del Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Iribarren, encabezando el acto el Teniente (R) José R. Vivas, Primer Comandante de la policía.

En julio de 1952 se realizó un acto en la ciudad de San Felipe Estado Yaracuy, en homenaje al Día del Policía. El evento estuvo presidido por el Gobernador de esa entidad Don Héctor Blanco Fombona, los Oficiales y Agentes del Distrito San Felipe, recibieron premios y medallas por su excelente labor.

El 16 de julio de 1957 en el Día de la Virgen del Carmen, fue celebrado esplendorosamente el Día del Policía en la ciudad de Yaritagua, Estado Yaracuy. Los policías le rindieron homenaje a su patrona, también les fue rendido por parte de la población un cálido y justiciero homenaje a los fieles guardianes del orden público. En los espacios exteriores del Palacio Municipal, se realizaron los actos religiosos con presencia del señor José de la Paz Seijas, Comandante de la Policía, las demás autoridades locales, de los planteles educacionales y público en general; luego la entrega de premios a todos los Agentes, los que consistieron en ricos presentes en metálicos y en diversos útiles tanto de uso personal como hogareños, más tarde las Escuelas con sus respectivas Bandas, desfilaron por los alrededores de la Plaza Bolívar; luego los Agentes de la Policía Municipal de Yaritagua, llevaron en procesión solemne a la imagen de Nuestra Señora la Virgen del Carmen, hasta la iglesia, donde el Sacerdote Honorato Alessio, pronunció un elocuente sermón destacando la importancia religiosa de este Día y el hecho de que la policía hubiera escogido a esta Virgen como su Patrona. En ese día la policía estuvo de asueto, fue nombrada una Guardia Cívica que se encargó de guardar el orden en toda la jurisdicción del Distrito.



Policía de Yaritagua en procesión con la Virgen del Carmen. Patrona de la Policía. El 16 de julio de 1957.

En el Estado Lara, no se registran celebraciones del Día del Policía, desde 1947 hasta 1958, etapa del gobierno cívico-militar y posteriormente el gobierno del Presidente de Venezuela Gral. Marco Pérez Jiménez. En el transcurrir el tiempo, los actos sobre el Día del Policía en todo el país desde la década de los años 40, fueron colocada fechas de acuerdo a los Decretos de los Presidentes de cada Estado, en especial el mes de mayo, hubo intervalo en la celebración de ese día, algunos fueron por carácter político de los antecesores que lo decretaron, otros por motivos de seguridad y consternación por los múltiples asesinatos que fueron víctimas los policías en la época de la guerrilla por la década de los años 60.

La formación y las plazas de los policías que eran otorgadas preferiblemente a los reservista, aunado al mando directo e indirecto que ejercían los militares activos y en situación de retiro, en especial los Prefectos, Jefes Civiles, Comandantes, Inspectores e instructores; influyó de una u otra forma para que la policía acogiera a la Virgen del Carmen como su patrona, tal como lo era del Ejército venezolano, por lo que la fecha de su celebración la asumió como suya las policías en todo el país, es

decir, el 16 de julio de cada año. La Policía Municipal del Distrito Yaritagua, fue una de las primeras en adoptar esa fecha para celebrar ese grandioso día.

En diferentes días del mes de julio, incluyendo el 24 de ese mes, eran fecha escogida para celebrar el Día del Policía. En el Estado Lara en 1962, ya se celebraba en el mes de julio, pero en otras entidades regionales no coincidían dichas fechas, a excepción de la Policía Municipal de Yaritagua; fue así que la costumbre se hizo ley, y para ese año, no existía algún decreto a nivel nacional para celebrar esa fecha. Las Policías Municipales en el Estado Lara, empieza sus celebraciones los 16 de julio de cada año, a finales de esa década de los 60, el Día de la Virgen del Carmen Patrona de la Policía y el Día de la Policía, el 16 de julio de cada año, se empiezan a celebrar a nivel nacional y desde allí en los sucesivos años hasta en la actualidad. En 1969 el Dr. Rafael Caldera, Presidente de Venezuela, asiste a los actos de la celebración del Día del Policía en la capital de la República.

El General José Rafael Gabaldón y la policía durante el golpe de Estado de 1945

En la población se enteraba de la caída del gobierno del General Medina Angarita, a las 9 de la noche cundió alarma en la población, las autoridades militares retienen los vehículos de transporte urbano y los conduce al Cuartel Nacional, desde ese momento se dio cuenta el pueblo que se trataba de un movimiento subversivo; se tejían distintas conjeturas, las Bolivarianas creían que el movimiento lo encabezaba el General López Contreras, por el distanciamiento que había entre ambos militares, por otro lado, los pedevistas echaban toda la culpa a las fuerzas reaccionarias. Las emisoras caraqueñas no transmitieron sus programas habituales. A las 11 de la noche la guarnición acantonada en Barquisimeto partió al centro del país. A las 8 de la mañana del día siguiente el PDV anuncia en su boletín el alzamiento de los militares en Maracay y deciden tomar a Radio Barquisimeto, sometiendo a su Director Don Amílcar Segura. El Partido Comunista, que apenas tenía días de haber sido legalizado por el General Medina Angarita, participa en la manifestación de apoyo al régimen. Durante el día fue un intercambio entre las emisoras de Maracay y Barquisimeto. Las plantas caraqueñas daban cuenta de la caída del Palacio de Miraflores y llamaban a las milicias del Partido Acción Democrática. La Plaza de Barquisimeto quedaba en la guardia de prevención.

El Coronel Pedro Luis Duno Heres con 200 policías tratan de entrar pacíficamente al Cuartel Nacional, cosa que es rechazada por el Capitán Aguilera. Se invita a una concentración del PDV y PCV en la plazoleta del Teatro Juárez para las 4 de la tarde y a esa misma hora cruzan el cielo crepuscular barquisimetano unidades de la Fuerza Aérea lanzando octavillas, dando cuenta del triunfo de la revolución y desbaratando la concentración. A las 5 de la tarde se clarifica la situación por un mensaje desde la Radio Nacional, con frases de emoción dirige el Dr. Eligio Anzola Anzola da cuenta del triunfo; el líder larense había hablado 48 horas antes en un mitin del Nuevo Circo vislumbrando los acontecimientos.

En la mañana del viernes 19 de octubre llegaron a Barquisimeto las tropas de Trujillo, éstas toman sin disparar un tiro el solitario Cuartel Jacinto Lara”. A las 8:30 salieron dos pelotones de efectivos al mando de los Capitanes José Antonio González y Herrera Tovar hacia el Palacio de Gobierno y se entabló un tiroteo de hora y diez minutos; la policía comandada por el Teniente Muñoz y el General Gabaldón hacia resistencia, un piquete de policías disparaba desde la azotea del Teatro Juárez por la carrera 19 y dio al cuerpo de unos de los soldados que intentaban tomar el Palacio gubernamental, el Cabo Primero Nicolás Ramos Pinto. El Dr. Otto Alvizu miembro del tren ejecutivo, que estaba al frente del Palacio fue herido gravemente, luego trasladado a la Policlínica de Barquisimeto donde fue intervenido y falleció. El General Gabaldón fue herido en la mano y en compañía de los integrantes de su gobierno fueron sometidos y conducidos al Cuartel Nacional, al igual que los policías que fueron desarmados y llevados por doble guardia. El Coronel Duno Heres al ver la situación del Presidente del Estado, izó bandera blanca en el Cuartel de Policía.



General. José Rafael Gabaldón. Presidente del Estado Lara. Herido en la mano.
(El Nacional 26 de octubre de 1945).

En varias esquinas de la ciudad de Barquisimeto, donde se encontraban policías de “Punto”, ocurrieron choques aislados entre soldados y policías que no permitían someterse a las autoridades militares por desconocer el destino de sus superiores y de su cuartel policial, hasta que los convencían de lo que había sucedido en el Estado Lara y en el país. Al dominar a la policía, todas las oficinas públicas fueron ocupadas por el Ejército, asimismo las emisoras de Radio Barquisimeto y Radio Difusora Occidental.

Los reclusos de la cárcel, aprovechando el regocijo popular, prepararon una fuga masiva, en el término de minutos fueron capturados por el pueblo. Los comandos ordenan a las milicias el resguardo del orden público y evitar saqueos, muchos son bisoños en el manejo de armas de guerra, entre ellos Froilán Espinoza, que manipula un máuser en el interior del recinto policial y se escapa un proyectil que hace impacto en el pavimento y los fragmentos van a las piernas de don Elías Giménez, Argenis Asuaje, Antonio Castellano, el Dr. Fortunato Orellana y el Dr. Romero. Aquella imprudencia llevó al Hospital a 5 personas.

Esta escaramuza costó la vida a 4 Agentes, entre ellos el Agente N° 120, Juan Pablo Meléndez, de Carora, Agente N° 62, Rafael Ortiz; los demás no se pudieron ubicar los nombres. Los Agentes heridos: Agente N° 45, José González, de 29 años, Agente N° 192, Virgilio González, Agente N° 52, Antonio Camacho, Agente N° 180, José Rodríguez, de 23 años, Agente N° 8, Ezequiel Vásquez, de 27 años. Los civiles heridos: Horacio Armas Castro, de 40 años, Jesús María Mendoza, de 30 años, Aristides Virguez, Bruno Ramos, de 18 años, Argenis Asuaje, y el Soldado Remigio Nieves Díaz, de 20 años; igualmente, fallecen el médico Otto Alvizu y el C/1 Pinto, el General Gabaldón herido en la mano, como también el Capitán Herrera Tovar.

El Comando Militar nombró al Dr. Pedro Adrián Santeliz, Gobernador Provisional. La Junta Revolucionaria de Gobierno designó al Dr. Eligio Anzola Anzola para que rigiera los destinos del Estado Lara. A las 11 de la mañana del día 21 fueron llevados a la Necrópolis los caídos del día anterior; constituyó una sentida manifestación de condolencia, el Dr. Otto Alvizu, fue un médico muy apreciado por el pueblo.

El día 20, el diario “El Impulso” publica todos los detalles del derrocamiento del General Isaías Medina Angarita, adelantándose a todos los periódicos de Venezuela, como también anuncia la detención del General López Contreras. La noticia había sido enviada por cable desde Nueva York. A las 8 de la mañana por una resolución del Director de Política, clausura el diario de los Carmonas.

En las primeras semanas luego de triunfar la Revolución de Octubre, la Policía del Distrito Iribarren aumenta a 246 efectivos, prestan el servicio sin uniforme, ya que los anteriores uniformes habían sido retirados para no relacionarlos con el gobierno derrocado del Presidente Medina Angarita, apenas se les veía el correa y el viejo revólver. La policía que ayudó a defender al gobierno civil de Gabaldón quedó toda en poder de los revolucionarios, quienes se encargaron de reorganizarlas, pero con escogencia de elementos exentos de toda mancha pública. El nuevo jefe de la policía, continúa los delineamientos generales de organización que allí existían, con la selección de personal capaces y cumplidores democráticos; casi todos son nuevos, excepto unos cuantos que permanecen de la anterior policía, por destacarse en su servicio y en el comportamiento en sus cargos. En cuanto a los nuevos uniformes serán confeccionados y lucidos ante la ciudadanía.

La actuación de la Policía en Barquisimeto durante el golpe Militar en 1948

En reportaje realizado por Isidro Casanova del diario El Impulso en 1975, a los testigos del hecho en la ciudad crepuscular narra. El 24 de noviembre de 1948, es derrocado Rómulo Gallegos Presidente de la República, y de acuerdo a testimonio de Abelardo Aldazoro Prefecto de Barquisimeto y Antonio Hartlieb Director de Administración “el golpe fue después de las 12 del día cuando nos encontrábamos en la casa. Las oficinas estaban solas y las fuerzas insurrectas no tuvieron a quien enfrentar. Los policías que se encontraban en la Gobernación fueron trasladados a la Comandancia de Policía. Un día antes al golpe, en la comandancia policial fueron colocados oficiales del ejército y estos mismos oficiales continuaron en el cuartel. Los policías que estaban en las calle simplemente lo condujeron a la Comandancia y le explicaron lo del nuevo gobierno”. En esa fecha comenta el Sargento Víctor Caldera a sus 92 años de edad:

“En ese día yo tenía como dos años en la policía de Barquisimeto, hubo agresión del Ejército contra la policía, hubo mucho plan, había un policía llamado Casola que estaba montando servicio en el telégrafo que estaba

detrás de la comandancia vieja por la calle el comercio hoy avenida 20, él era negrito y lo conocían como machito muy fuerte y bravo, los militares fueron a tomar el correo y él se opuso, se cayo a golpes él solo con muchos soldados pero lo golpearon muy fuerte y lo pusieron loco, vivía por San Jacinto y le íbamos a llevar la platica, ellos llegaron a tomar el cuartel pero los policías se opusieron no teníamos ninguna orden de los superiores, aunque ya sabíamos del golpe, todos estábamos atento, ya los militares al hablar con el Gobernador llegaron a un acuerdo, luego todo se calmó”.

Para la época los efectivos policiales la mayoría habían prestado el servicio militar y habían egresados con las jerarquías de sargentos y cabos, por lo que tenían conocimiento sobre las actividades militares, más cuando aquellos que se presentaron eran soldados prestando el servicio a la patria y algunos oficiales. El telégrafo era el principal medio de comunicación para la época, como objetivo estratégico del plan militar debían tomar sus instalaciones. Comenta el Oficial N° 3 de la Policía de Barquisimeto Antonio Rodríguez:

“Ese día llegaron ocho soldados y un oficial a tomar el cuartel y dijeron que había un golpe, en el comando habían como 200 policías, pero Eustaquio Giménez que era el Comandante de la Policía se molestó y le dijo que no aceptaba y mandó a buscar a cien macheteros que eran del campo, muchos de ellos trabajaban en la pedrera del Río Turbio, cuando llegan rodean el comando para defender a la policía, un día antes Eustaquio había tenido una discusión con el General Prato porque le había pedido que le entregara la Comandancia y el dijo que no, usted manda allá y yo mando aquí; yo le dije al Comandante tengo aquí 500 revólver porque yo tenía las llaves del Departamento de Armas, habían 200 fusiles de los nuevos y 80 de los máuser viejos, me dijo vamos a esperar; luego llega el General Prato con dos batallones del Cuartel Jacinto Lara, yo sabía como eran las cosas porque años atrás yo había prestado servicio allí en el Batallón Mariño con el Oficial de Policía Juan Nepomuceno Escalona, no era la primera vez que la policía no se dejaba someter del Ejercito, en el año 45 ya se habían enfrentado defendiendo al gobierno de Medina Angarita de los militares que estaban dando el golpe. Bueno llega Prato y se lleva preso a 19 Oficiales al cuartel militar, hay llevaban a Carvallo, Juan Escalona y Eligio de los Reyes, yo como pude me fui y al día siguiente llegue en la mañana al comando, luego me llevan a una oficina y me interroga el General Prato que había tomado el Cuartel de Policía y me pregunta ¿si era verdad que los Oficiales estaban planeando quitarme las llaves y matar a los ocho soldados?, le dije que no, y dijo bueno si fuera sido verdad ya lo estuviéramos fusilando”. Días después de esta entrevista fallece Antonio a los 95 años de edad.”

En cuanto a los hechos acaecidos, se produce una reorganización en las autoridades de seguridad y orden público. El Prefecto del Distrito Torres Coronel Pedro Hernández, el 29 de octubre de 1948, nombra al Primer y Segundo Jefes de policía de esa localidad, a los señores Jesús Pernalet y Francisco M. Oropeza. El 27 de noviembre de ese mismo año, el Prefecto del Distrito Urdaneta, Capitán Gabriel Liscano, designa al Jefe de Seguridad Pública de esa localidad, al ciudadano Isidro Rojas, a Pedro José Arráez, Alcalde de Municipio San Miguel, al Alcalde Municipio Xagua, al ciudadano Rafael Arturo Meléndez, al Secretario de la Prefectura, al ciudadano A. J. Giménez Pereira.

El Mayor Santiago Ochoa Briceño, es nombrado Gobernador del Estado Lara y mediante Decreto N° 3, de fecha 1 de diciembre de 1948, en Seguridad y Orden Público realiza los siguientes nombramientos: el Prefecto del Distrito Moran al ciudadano Emigdio Lozada, el Prefecto del Distrito Crespo al ciudadano José Antonio Galeno, el Prefecto del Distrito Jiménez al ciudadano Efraín Jiménez. El Prefecto del Distrito Iribarren, al ciudadano Bernardo Suarez Grateron, quien a su vez designa el Primer Comandante del Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Iribarren, señor Abel Colmenares, quien sustituye al Teniente Coronel José Bruno Córdova, quien lo ejercía en forma

interina, igualmente nombra al Capitán Lázaro Romero, Segundo Comandante, en sustitución del Teniente Agustín Asprino, quien ejercía el cargo en forma interina.

Muerte de Marcial Guevara, ex Primer Comandante de la Policía en 1952

En 1948 con el golpe militar contra Rómulo Gallegos, Presidente de la República, llegan al poder los militares, en la Gobernación del Estado Lara hubo cambios en el gabinete, como es de esperar nombraron a un nuevo Jefe del Cuerpo de Policía del Distrito Iribarren, luego en 1949, es nombrado como Primer Comandante de la Policía Marcial Guevara Partidas y el Segundo Comandante el Teniente Largos Vivas, durante más de dos años ejerció su cargo Guevara hasta que hubo fisuras en los dos primeros al mando de la organización policial.

En 1951 Marcial Guevara lo designa el Gobernador de la entidad como Inspector de Carreteras, desde 1942 al 45, había ejercido también el cargo de Director del Servicio de Investigaciones del Estado Lara y el Teniente Vivas es nombrado Primer Comandante del Cuerpo Policial de Barquisimeto, reemplazando a Guevara.

En esa época a comienzo de los años 50 del siglo XX, en la ciudad de Barquisimeto habían proliferados los expendios de bebidas alcohólicas llamados Bares. Las riñas y alteraciones del orden público iban en aumento, por lo que se decidió poner control a tales situaciones. En 1952 se decreta en el día del trabajador, la prohibición de consumos de bebidas alcohólicas.

La noche del 1 de mayo de 1952, el Suboficial N° 16 Salvador Aldana, junto con varios policías, andaban de recorrida por la ciudad y al pasar frente a la casa de Carmen Medina sospechó que en ella se estaba vendiendo licor, en contravención del decreto oficial que prohibía la venta de bebidas embriagantes el Día del Obrero. Penetró a la casa mencionada y encontró que allí estaban libando Carlos Valenzuela, Elio y Orlando Colomine, contra quienes dictó seguidamente auto de detención. Pero en vista de que las personas nombradas no obedecieron el arresto, el Suboficial Aldana los apresó violentamente dándoles varios rolasos.

El hecho en referencia fue participado al Doctor Rubén Colomine, hermano de dos de los detenidos, quien desempeñaba para la fecha el cargo de Director de Economía y Administración del Estado y quien se encontraba de visita en la casa de familia del señor Marcial Guevara Partidas. El Dr. Colomine salió inmediatamente en unión de Guevara a informarse sobre lo ocurrido, viendo en la cárcel a sus hermanos, presentando uno de ellos fuertes aporreos en el antebrazo izquierdo. El Dr. Colomine protestó violentamente por lo sucedido, desenfundando un revólver, que le fue quitado en el acto por el Teniente Coronel (R) Bruno Córdova, Prefecto del Distrito Iribarren. El Director de Economía y Administración se retiró de la Comandancia, ante la protesta de numerosos Agentes de seguridad, quienes se quejaban porque no había sido detenido a pesar de su modo violento de comportarse.

En vista de lo expresado, el Dr. Colomine contó lo ocurrido al Dr. Carlos Felice Cardot, Gobernador del Estado para entonces, quien le manifestó a su subalterno que se retirara tranquilamente a la casa de Marcial Guevara, a donde le enviaría sus hermanos a las doce de la noche. Pero como pasó la hora señalada por el Gobernador sin llegar los detenidos, el Dr. Colomine volvió nuevamente al Cuartel de Policía, donde el Teniente Vivas, Primer Comandante del Cuerpo de Seguridad Pública, le dijo que tenía instrucciones de entregarle sus hermanos personalmente a Marcial Guevara. Este, enterado del asunto, en la primera hora de la madrugada del 2 de mayo, fue hacia la Comandancia que estaba ubicada en la carrea 19 con esquina de la calle 23, al llegar al sitio, en la prevención es atendido por el Oficial Aldana, quien le dijo estas palabras: “esos presos no lo sacan de aquí por orden de nadie, porque ellos tienen que pagar una pena por una falta que han cometido”. Guevara expresó que el asunto sería arreglado por los superiores, se trasladó desde el frente de la Comandancia donde se encontraba, hasta la casa del Primer Comandante de la Policía, el Teniente Vivas, ubicada a escasos metros en la calle 23 con carrera 18 y 19, cerca del edificio del Concejo Municipal, es seguido por algunos efectivos policiales y se produce una acalorada discusión, la adrenalina fluye y no se controlan las emociones, surgen discusiones entre ambas partes y se dispuso a marcharse en el Jeep en el cual había llegado, cuando el Suboficial N° 16 disparó contra él, el atacado salió de su Jeep, imprudentemente saca a relucir su arma de fuego y los policías accionan sus armas de reglamento, pero fue fulminado a balazos, cayendo al suelo en medio de la calle 23 frente a la Comandancia, con ocho heridas de bala; de inmediato fue trasladado en el auto N° 51, al servicio del excomandante de la Policía, al Hospital Antonio María Pineda, donde fue operado y falleció pocas horas después.

La prevención es un servicio en la entrada del Cuartel de Policía, donde era jefe un Oficial que portaba un sable y seis policías ubicados a cada lado para la seguridad, además realizaban los honores correspondientes al pasar algún superior al frente de ellos, usaban fusil y revólver y con su uniforme de kaki, botas negras y Kepi, lo hacían resaltar ante las miradas de los pobladores que transitaban por ese lugar. En entrevista realizada al Sargento de la Policía de Barquisimeto Loyo Jesús María a sus 85 años de edad y muy lucido comenta:

“Yo era ahijado de la progenitora de Marcial Guevara, ese día yo estaba en el interior de la Comandancia, ya era de noche, al escuchar los tiros todos nos pusimos alerta y con revólver en manos, luego nos enteramos lo que había pasado cerca de la prevención, al día siguiente el Teniente Vivas manda a todos a colocar los revólveres en una cesta y las envían para Caracas, luego de los resultados hubo varios policías presos, pero Vivas del cual se sospechaba que había dado la orden de arremeter contra Guevara no le paso nada”.



Sepelio de Marcial Guevara, constituyó manifestación de duelo social. 1952.

Las reacciones no se hicieron esperar, la familia Guevara era influyente y reconocida en la entidad, algunos de ellos Raúl Guevara, sobrino y Oficial de la Policía de Barquisimeto y su hermana la celebre Carmen Guevara automovilística y llamada “Doña Bárbara”, ese mismo día al enterarse de lo ocurrido, fue a desafiar al Gobernador porque según ella era responsable de la muerte de su hermano, llegan especialista de la ciudad de Caracas y los revólver de los policías de la prevención y de todos aquellos que estaban en el Cuartel de Policía en ese momento, fueron recolectados y enviados a los laboratorios de la Capital de la República, días después los responsables de los revólveres que le habían encontrado rastro de pólvora fueron detenidos y encarcelados, en especial los seis policías de la prevención.

En el acto del sepelio del excomandante de la Policía, fue una manifestación de duelo social, una enorme multitud, en la que participaron elementos de todos los sectores sociales, acompañaron al féretro desde la residencia de la familia Guevara Partidas Peraza, hasta la iglesia de Altigracia donde se rezaron los oficios religiosos y de allí al cementerio de la ciudad. El señor Marcial Guevara, nació en 1909, en el Distrito Quibor del Estado Lara, y recibió su primera educación en el Liceo La Salle de Barquisimeto.

El Prefecto del Distrito Iribarren, Teniente Coronel (R) José Bruno Córdoba, destituyó al Teniente (R) José R. Vivas, Primer Comandante del Cuerpo, y al Segundo Comandante, Teniente (a) Agustín Fermín, luego de los hechos ocurridos y asume provisionalmente el Comando de la Policía. El día 3 de mayo de 1952, Decreta la reorganización del Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Iribarren, nombra al Teniente Coronel (R) Jesús Fornes López y al Teniente (R) Ramón Méndez Mora, como Primer y Segundo Comandante del Cuerpo de Policía, a Gregorio Antonio Ochoa, Inspector del mismo Cuerpo, y Pedro Peraza Pérez, Habilitado.

En la Brigada Criminal de la Seguridad Nacional, se realizaron los interrogatorios a los Agentes como a particulares. La noche del trágico suceso, la Fiscalía del Ministerio Público determinó que los policías estaban la noche del crimen en estado de sublevación y bajo influencias alcohólicas, solicitando 15 años de presidio para los involucrados: los ex Agentes Suboficial N° 16 Salvador León Aldana, Juan Ramón Rodríguez, Oficial N° 9 Ramón Meléndez, Cruz Ramírez (chofer patrullero), Efigenio Mendoza, David Meléndez, Juan Carmona y Moisés Silva Giménez; como autores del asesinato de Marcial Guevara.

La Policía durante el derrocamiento de Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958

Con la caída del Presidente Marco Pérez Jiménez, en la Comandancia de Policía, se produce una crisis institucional, el Primer Comandante de la Policía Dacio de J. Mora Moreno y el Segundo Comandante Tte (R) Ramón Méndez Mora, se retiran de las instalaciones donde se encuentra actualmente en la carrera 28 entre calles 30 y 31, ya que se estaba instalando un nuevo gobierno a nivel nacional y temían por la represión que sufrieron los políticos y la sociedad, en especial contra la “Seguridad Nacional”; al ver los acontecimientos la mayoría de los policías decidieron abandonar los cargos, por temor a ser relacionados con el cuerpo de seguridad de la dictadura, que empezaron a ser perseguidos por la ciudadanía y las nuevas autoridades entrantes.

Durante la mañana del 23 de enero, los policías empezaron a llegar al Departamento de Armas de la Comandancia y entregar los revólveres de reglamento, uniformes, la chapa y se retiran de la Comandancia, al mismo tiempo, la Guardia Nacional por disposiciones de las nuevas autoridades democráticas, tomaban el control de la policía, considerándola como una organización primordial para conservar el orden y seguridad en la población. A diferencia, de los acontecimientos anteriores de los años 1945 y 1948, donde la policía se había enfrentado al Ejército respaldando el orden democrático y constitucional, en esta oportunidad no respaldaron al gobierno de Pérez Jiménez.

Para la época, la Policía Municipal del Distrito Iribarren contaba alrededor de 300 hombres, aproximadamente 120 funcionarios permanecieron firme en sus cargos en la Comandancia, entre ellos: Delfín Caravallo, Pedro Ramón Sánchez, Loyo Luis María, Hernández Álvarez José Antonio, Víctor Caldera, Cesar Axtman Guanipa, Juan Nepomuceno Escalona, Ramón Inés, Alacon Natividad, Ramón Axtman, Rivas Juan Antonio, Andrés Sánchez Camacaro, Ángel María Prieto, Pedro José Suarez, Asunción de Jesús Virguez, Juan Gabriel Soterano, Moisés Profeta Cordero Medina, Toribio Antonio Yépez, Juan Bautista Higuera, Rafael Linares, José Bernabé Vargas, Eladio García Colmenares, Felipe Antonio Rodríguez, Nicolás Antonio Vargas, Francisco Chirinos, Ramón Fidel Álvarez, Pascual Cárdenas, Rafael Ramón Arráez, José Lorenzo Álvarez, Rivas Escolástico, Julio José Alvarado, Manuel de Jesús Valera, Víctor Sivira Sánchez, Ángel Ramón Evia, José Ysabel Casorla, Pedro Antonio Reinoso, Tomas Antonio Terán, Quintín Yépez, José Melecio Yépez, Telleria Villegas Cayetano, Darío Delgado Sequera, Antonio Soto, Cándido Álvarez Bracho, Jesús María Alvarado, Nelo Gregorio Castro, Pedro Basilio Rivas, entre otros.

En la Comandancia de Policía, se concentran algunos policías, otros que se encontraban en labores de patrullaje son alertados por radio sobre lo que estaba sucediendo en la capital de la República, en el centro de la ciudad de Barquisimeto se empieza a agrupar una gran cantidad de personas, otros en camiones y carros, y con banderas tricolores recorren las diversas calles y avenidas. El Oficial N° 7, Alejandro Mendoza, quien se encontraba patrullando, fue objeto de agresión por parte de estudiantes en la Plaza Bolívar, inmediatamente se trasladan hacia el Cuartel de Policía, en seguida la Comandancia es rodeada por la población, gritaban consignas contra la dictadura y los llamados esbirros, que eran integrantes de la Seguridad Nacional, alrededor de diez de ellos estaban destacados en la Comandancia y se encargaban principalmente de las detenciones de dirigentes políticos y estudiantes, por lo que la comunidad exigía su detenciones.

El ruido de la muchedumbre en los alrededores de la Comandancia son ensordecedores, los policías deciden colocarse en la azotea y las garitas con Fusiles y revólver para proteger su integridad

física y el Cuartel de Policía; algunos de los Oficiales, Suboficiales y Agentes ya tenían la experiencia en este tipo de circunstancias, fueron protagonista en los hechos similares que ocurrieron en 1945 y 1948 con los anteriores golpes de Estado, en esta ocasión el derrocamiento de una dictadura, por lo que su disposición de proteger la Comandancia ya era muy conocido en sus enfrentamiento con los militares cuando protegían y respaldaron la Constitución y los gobiernos democráticos de Medina Angarita y de Rómulo Gallegos. El Oficial Ramón Inés, a sus 94 años de edad nos comenta:

”Cuando cayó Pérez Jiménez, en la Policía de Barquisimeto yo era el más antiguo, la cosa estaba muy fea, había mucha gente al frente de la Comandancia con la intención de tomar las instalaciones y liberar a los presos que estaban en los calabozos, en ese momento no estaban los dos jefes superiores de la policía, por lo que decidí llamar a la Guardia Nacional y le informe sobre lo que estaba aconteciendo, en pocos minutos se presenta un convoy de los militares, un Mayor comandaba el pelotón, dialoga con los policías y le informa sobre el nuevo gobierno democrático que se estaba instalando en Miraflores, los policías deponen su actitud, bajan de la azotea y entregan los Fusiles en el patio central, luego los militares dialogan con la muchedumbre que estaba al frente de la Comandancia, a los fines de que se retiraran que ellos se encargarían de la situación y que los funcionarios de la Seguridad Nacional estaban detenidos”.

En cuanto a los sucesos de la Comandancia de Policía en Barquisimeto, algunos efectivos policiales sufrieron agresiones por parte de la muchedumbre al enterarse de la caída de Pérez Jiménez, la Comisaria Policial de la Pila Lara, ubicada al final de la calle 24, fue saqueada y quemado por los pobladores.

El comandante de la Guarnición militar de San Cristóbal, manda a buscar a su hermano que era el Primer Comandante de la Policía en Barquisimeto de nombre Dacio Mora, para proteger su integridad física y la comisión militar se lo lleva al Cuartel Militar de Barquisimeto, el Oficial que se presentó en la Comandancia de Policía designa al Oficial Ramón Inés para que se encargue del Cuartel Policial, éste busca su apoyo en otro de los más antiguo y respetado en la policía, el Oficial N° 1 Pedro Ramón Sánchez, quien será su auxiliar, realizando las funciones del Segundo Comandante, mientras que Inés ejerce provisionalmente el cargo de Primer Comandante; ambos se encargan de la organización y distribución del personal, el primero había ingresado en la policía en 1947 y el segundo en 1954; durante un periodo corto, varios militares toman las riendas de la dirección de la policía, luego asumiría Benedicto Parra designado por la Prefectura de Iribarren y militante del partido Acción Democrática. Comenta Francisco Ollarves a sus 85 años de edad y Oficial de la Policía de Barquisimeto lo siguiente:

“Ese día del derrocamiento de Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, llamaron por radio a los reservista que se presentaran en la Comandancia, ya que la mayoría de los policías se habían ido, algunas bicicletas que eran utilizadas por la policía como transporte y de patrullaje las dejaron al frente del comando, cuando llegue había un Capitán de nombre Oscar Montilla Carrillón, él estaba en el patio y los reservistas que íbamos llegando él le pedía la baja militar, y nos mandaba para el deposito a buscar un uniforme verde; recuerdo que habían dos Oficiales de policía que se habían quedado que eran Delfín Caravallo y Pedro Sánchez; algunos policías que se habían ido a los pocos días empezaron a llegar, luego me dan un jerarquía de distinguido y el capitán me dijo agarra cuatro de tus compañeros y te vas para la Urbanización Gil Fortul porque la quieren invadir”.

Julio Antonio Peraza, al igual que otro reservista se presentaron esa mañana del 23 de enero a buscar empleo de policía en la Comandancia General, un trabajo bien remunerado y digno, él observó unos guardias en la esquina del comando y lo invitaron entrar ya que se había presentado como

reservista del Ejército, le dieron plaza y los uniformaron de militar para que la gente no pensaran que eran policías sino soldados. Nos relata Eladio García Colmenares:

“Ese día 23 de enero el comando los tomaron los militares, en la prevención se acumulo mucha gente con la intención de entrar, que no querían a los esbirros de Pérez Jiménez, nos agrupamos en tres grupos y controlamos un poco la situación, yo sólo tenía 6 balas en el revólver, en eso llegó un Teniente y hablo con la gente y los convenció, ese día un Capitán forma un grupo de 100 policías en el patio, nos mandan a uniformar de verde y nos mandan a la calle, antes de eso nos habían mandado a entregar los revólver en el parque y los uniforme de policía, cuando salimos algunos tuvieron problema en la calle porque la gente los conocían y sabían que eran policías y se formo un alboroto, luego llegamos al comando nuevamente y dejaron sólo a los más nuevos que tenían 1 año de servicio, los más antiguo lo mandaron para la cuadra, otros los pusieron preso y algunos se fueron para sus casas; cuando volvimos a salir a la calle nos mandaron a poner preso a los de la Seguridad Nacional, también fuimos en las patrullas Comander, tipo Jeep aforrado, para las casas de los policías que no se habían presentado al comando y los sacábamos como andábamos de militar y la gente nos aplaudía, claro los compañeros sabían que éramos policías y la intención era recogerlo todos en el comando porque estaban peligrando en la calle; luego nos dicen prepárense ustedes son soldados otra vez busquen cedula y todo lo demás porque van para el Táchira porque allá están alzado, pasaron como dos días y nos dicen, ya no van todo se calma en el Táchira”.

En cuanto al resto de la entidad larense, el Tcnel. Azael Rangel Rojas, queda encargado del Estado Lara, hasta que sea nombrado por la Junta de gobierno el nuevo Gobernador, despacha desde el Cuartel Jacinto Lara, los funcionarios de la Inspectoría de Vehículos son encuartelados y los Boys-Scouts se encargan de dirigir el tránsito; mientras las Fuerzas Armadas de Cooperación realizan un despliegue en toda la jurisdicción para dar con el paradero de Rafael Ojeda, Arnaldo Rivas, Pastore Canelón y el conocido Villarreal, todos de la Seguridad Nacional y otros 25 más; se encargó de la búsqueda el Teniente Coronel Efraín Vivas Ramírez, encargado del comando N° 57 de la FAC.

En medio de esa confusión en Acarigua, un individuo que durante años había tenido ciertos problemas personales con el Prefecto del sitio denominado Lagunita, cerca de Turen y que por ello había jurado matarlo, aprovecho la situación reinante para cumplir su amenaza; el sujeto asesinó al Prefecto y un policía que prestaba servicio en ese caserío, tomando la Prefectura, luego fue capturado por las autoridades militares.

Durante un lapso de 4 meses, los policías que vestían el uniforme nacional de color kaki, fueron uniformados como militares durante un periodo breve de transición y evitar cuestionamiento de la población, al ver a los policías con el anterior uniforme; luego continuarían usando su uniforme de policía hasta una nueva vestimenta policial.

Las actuaciones de la guerrilla contra la Policía del Estado Lara

Luego de la caída de Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, se instala una Junta de Gobierno y empiezan a llegar a Venezuela los exiliados y de las cárceles públicas la libertad de estudiantes y dirigentes políticos, dando inicio a la era democrática o llamada cuarta República; posteriormente, se produce un descontento en las filas del Partido Comunista de Venezuela (PCV) anterior aliado de Acción democrática y otros partidos que auspiciaron la caída de la dictadura; de la ruptura de AD, se forma un nuevo partido, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), con una ideología totalmente diferente e influencia por la Revolución Cubana; con ellos también se les unirán algunos estudiantes universitarios y de bachillerato, empezarán sus operaciones armadas en las áreas urbanas y rurales, surgiendo de esta forma la guerrilla en la década de los años 60 del siglo XX.

La guerrilla se expandió por diversos Estados en Venezuela, en especial en el Estado Lara, los grupos rebeldes observaron un terreno montañoso óptimo para sus planes en llegar al poder. En esa

época para 1962 se produjeron alzamiento militares como el “Carupanazo” y el “Porteñazo”, los grupos rebeldes en el país empiezan sus movimientos subversivos; es cuando empieza la eliminación de Agentes policiales y de las Fuerzas Armadas Nacionales, por unos ideales que consideraban los correctos para enrumbar a la nación.

Para esa fecha se forman los grupos armados: Frente de Liberación Nacional (FLN) y las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN); en el Frente Simón Bolívar (Estado Lara y Portuguesa), liderada por Tirso Pinto, Chucho Betancourt, Concepción Alcalá y el Doctor Hernán Cortez Mujica.

En la conformación de los grupos rebeldes en el Estado Lara, el señor Dionicio Almeida a sus 65 años de edad nos comenta:

“Cuando yo estaba pequeño recuerdo a mis padres y los viejos del caserío que hablaban mucho sobre los guerrilleros, nosotros vivíamos en Cerro Blanco, en la parte alta de las montañas del Municipio Andrés Bello en el Estado Lara, yo tendría como 12 años de edad, una vez llegaron como 8 personas, les decían los caraqueños, con ellos andaban dos mujeres, una morena alta y otra de un caserío cercano llamado “Chamiza”, ella se unió a ese grupo, entonces empezaron a cortar los árboles y le pagaban a los campesinos que eran buenos hachadores, hicieron una casita y empezaron a sembrar todo tipo de hortalizas, era como una pequeña hacienda, nos trataban muy bien y les regalaban medicina a la gente del campo; cuando había tiempo de cosechas le regalaban a la gente del poblado, a los pocos meses empezaron a llegar más gente, ellos consolidaron el sector para que luego llegaron sus compañeros y pudieran tener que comer; en ese lugar era puros caminos de burro, la carretera llegaba a case tabla; al tiempo nos dimos cuenta que eran guerrilleros, gente del caserío se unieron a ellos, pero ellos se metieron más profundo hacia las montañas”, luego vino toda esa confrontación y la guerra por todas esas montañas”.

En esa década de los sesenta, se produjeron numerosos ataques y emboscadas a los efectivos de las Fuerzas Armadas Nacionales, igualmente la muerte de efectivos policiales en el área urbana y rural del Estado Lara; aprovechando la guerrilla la topografía del relieve en las zonas rurales, en especial los caseríos del Municipio Andrés Bello, Palavecino y de Moran (Humocaro Alto, Humocaro Bajo, Guárico, Villanueva, Anzoátegui, Guaitò, entre otros).

Aquellos humildes trabajadores del orden público, que eran admirado y respetado por la sociedad, esos mismos que han estado al lado de su pueblo desde la lucha por la Independencia desde 1810, conservando la tranquilidad y paz en los Cantones, Villas y Distritos en tiempo de la guerrilla comunista; trabajando como bomberos cuando estos aun no existían como institución, o como veladores para la tranquilidad de la noche, con el doctor de la poblada para asistir a los enfermos de la innumerables epidemias que azotaban a las poblaciones; o de aquellos “Puntos” admirados por la ciudadanía, que continuaron su sencillez y humildad por las décadas de los 50 y 60 del siglo pasado; fueron injustas sus muertes y lesiones sufridas, en unas conflagraciones ajenas a su razón de ser, de unos ideales en pugnas; sin duda alguna, el rechazo y descontento de la población hacia los grupos insurrectos a finales de los sesenta, se debió a múltiple factores, uno de ellos incuestionable los asesinatos de los policías y los asaltos a los puestos policiales, para el decomiso de los viejos revólveres y bautizo de algunos rebeldes.

De acuerdo a Pedro Pablo Linarez, en su Libro “Lucha Armada en Venezuela” publicada en el 2006, según testimonio de Mendoza Potella: Pag. 40. “Estaba toda una situación insurreccional aquí en Caracas. Yo pertenecía a la Juventud Comunista y nosotros estábamos metidos en todas las cosas que iban a pasar desde enero de 1960. Desde noviembre del 61 estuvimos fabricando bombas molotov, moviéndonos por Caracas, montando equipos de propaganda, nos robamos un multígrafo en la Universidad (UCV) y montamos una vaina para publicar manuales de cómo hacer trampas “casa-bobos”.

Principales operaciones de la Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN)

Extraído del Libro de Pedro Pablo Linarez “Lucha Armada en Venezuela”. Pag. 75.

13-02-1963. Fuente El Nacional. Terroristas dinamitaron tres puentes en carreteras de acceso a Barquisimeto.

06-04-1963. Fuente El Nacional. Estalló una bomba de tiempo en la Planta de Radio Tropical.

11-07-1963. Fuente El Universal. Cinco hombres armados de ametralladoras asaltaron penal femenino de Los Teques y se llevaron tres reclusas políticas.

02-08-1963. Fuente El Universal. Ataque en Punto Fijo ayer de un grupo armado a la Comandancia de Transito (muere Cruz Marval y Freddy Medina Polanco).

03-08-1963. Fuente El Nacional. Grupos armados asaltaron el hospital de Ciudad Bolívar y Maracay.

03-09-1963. Fuente El Nacional. Asaltaron un tren con 100 pasajeros y asesinaron a 4 Guardias Nacionales. (Caso del Tren del Encanto).

08-11-1963. Fuente El Universal. Atacada por grupo armado la Jefatura Civil de San Juan.

En las zonas del Valle de El Tocuyo se formaron las milicias de campesinos quienes trabajaban en sus faenas agrícolas, y en las noches actuaban como guerrillero. Operaron en la campaña político-militar del frente “Simón Bolívar”, con la toma de los pueblos de Guaitò, Anzoátegui, Córdoba, la Estación de Ospino y Villanueva, ejecutadas en 1964.

Manuel Sulbaran, combatiente del PCV, refiere desde su perspectiva, la toma del legendario pueblo de Guaitò por parte de la gente del MIR. Libro de Linarez “Lucha Armada en Venezuela”. Pág. 86. “Nosotros no podíamos saber que el sitio a tomar se llamaba Guaitò, eso era una exageración del secreto. Entonces yo pensaba que era un error y la llamaban la Gran Campaña del Chirivital, claro que ahí hay una falta de respeto nuestro contra Zapata (Jesús Betancourt) porque la campaña la dirigía Zapata, él era el segundo comandante del frente “Simón Bolívar”.

El policía de Guaitò, era el único policía de Guaitò y estaba por allá rastrojando. Era esa la gran acción en una pobre aldea. Una jornada de varios días caminando por cerros, cerro arriba y cerro abajo para llegarle entonces a hacerle una proclama ¿a quien? Eso no puede ser. Ahí íbamos varios. Iba Toño, (Antonio Díaz “El Gavilancito”), Iván Daza, Ricardo, Zapata, yo y otros más. Yo entiendo que ese era el bautizo de Zapata y andábamos como parte del destacamento “Cesar Augusto Ríos”.

El caserío de Guaitò es un pequeño pueblo ubicado en el Municipio Moran del Estado Lara, tomar el pueblo para bautizar a un comandante, significaba también el destino final de un humilde policía, esa gran hazaña y heroísmo de los grupos rebeldes, recaía sobre la integridad física del servidor público, muchas veces perteneciente al mismo caserío y que estaban ajeno a los ideales en pugnas, y de los enfrentamientos entre guerrilleros y el Ejército Nacional.

Los grupos insurgentes para llamar la atención y generar caos en la ciudad de Barquisimeto y en varias caseríos de las áreas rurales del Estado Lara, empiezan a asesinar por la espalda a policías uniformados, en especial cuando se dirigían en bicicletas en horas de la noche luego de entregar el servicio, asaltar las Jefaturas Civiles y Alcaldías, empresas privadas y las emisoras de radio, entre otras

Los estudiantes de los Liceos Mario Briceño Iragorry, Lisandro Alvarado, Escuela Técnica Industrial y Eleodoro Pineda; empiezan a manifestar contra el gobierno de turno, influenciado por los grupos guerrilleros, algunos de ellos llegan a las montañas del actual Municipio Moran y en la capital de la República para unirse a los grupos rebeldes, otros se mantienen en la clandestinidad apoyando a la guerrilla urbana.

En esa lucha armada, los policías uniformados del Estado Lara, sufren diversos atentados y asesinatos, en ocasiones por actos terroristas de activación de artefactos explosivos; a continuación, algunos de esos hechos lamentables que enlutó a la policía y a las humildes familias de los servidores públicos.

Asesinato del Agente Rafael Antonio Peñaloza, en la Alcaldía de Río Claro en 1963

La población de Río Claro, esta ubicada en la Parroquia Juárez del Municipio Iribarren del Estado Lara, una entidad con una población que en su época de los años 60 del siglo pasado, se dedicaba a la agricultura, en especial la siembra de café. El Comandante de la policía de la localidad era el señor Pablo Torres, quien ejercía el cargo desde 1960, con cinco funcionarios policiales, quienes brindaban seguridad en la ciudad y en caseríos ubicados en las zonas altas de las montañas.

El día 18 de enero de 1963, los habitantes de Río Claro despertaron con una horrenda noticia que llenó de indignación a toda la población, se trataba del vil asesinato del policía que prestaba servicio en la Alcaldía de la localidad, a manos de grupos rebeldes que sin piedad y a mansalva acribillaron al humilde servidor del pueblo. El día anterior como era usual el Agente policial N° 498 Rafael Antonio Peñaloza había realizado sus recorridos en los alrededores de la población y haber atendido diversas personas que acudían a la Alcaldía para resolver algunos asuntos, ya en horas de la noche al verse la luna, la pequeña ciudad dormía tranquilamente, mientras que los rebeldes daban vueltas en su vehículo por la plazoleta.

En horas de la madrugada, los guerrilleros tocan la puerta de la Alcaldía con una llamada imprevista de solicitud de auxilio, hacen levantar en ropa interior al policía Peñaloza para socorrer a una presunta víctima, al abrir la puerta se encuentra con la ingrata impresión que se trataban de ocho elementos armados de ametralladoras, revólveres, escopetas y fusiles, quienes sin ninguna compasión colocaron el dedo en el disparador de las armas de fuego y lo acribillan en forma instantánea. En cuanto al Agente José Cornelio Valera, de 24 años de edad, también se encontraba de guardia en esa Alcaldía, al igual que otro de sus compañeros el Agente José Pablo Rodríguez, pero en una habitación un poco retirada de la puerta principal, al escuchar los disparos fue en búsqueda de su revólver de reglamento y se dirigió a la puerta principal, observando la trágica escena de su compañero vilmente asesinado y los rebeldes huyendo del lugar.

Las ráfagas de tiros hicieron despertar a los vecinos más cercanos a la Alcaldía, la cual también fungía como sede de puesto policial de la localidad, inmediatamente, los guerrilleros huyen en forma despavorida por la vía que conduce hacia Barquisimeto. La noticia llega inmediatamente a la Comandancia de Policía de Barquisimeto, por medio de la llamada telefónica del Alcalde de esa localidad el señor German Guevara, los grupos de patrulleros se dirigen hacia la población de Río Claro, el Inspector Humberto Rivero y el Oficial N° 1 Pedro Ramón Sánchez y otros policías son los primeros en abordar la patrulla “Apache” y por la vía principal a la altura del caserío del Manzano, divisan una luz de un vehículo que viene a alta velocidad, toman las medidas de precaución e interceptan un vehículo Willys Jeep, estos detienen la marcha y empiezan a bajar del vehículo con la manos en altos y de una forma aterrorizada y temerosa que delataban lo acontecido en la Alcaldía de Río Claro, piden a gritos que no los mataran, son sometidos y trasladados a la Comandancia policial.

En la captura fueron ocho los que se trasladaban en el Jeep, en su mayoría estudiantes de bachillerato y menores de edad vestidos de militar, al igual que un maestro de nombres: Freddy José Giménez Aranguren, Carlos Sigpito Guillen Rodríguez, Néstor Ríos Coronel, Miguel Romero Lozada, Efraín Rosendo Querales, Víctor José Luque Bernal, Elías Cordero y Mario Regulo Amaro.

La prensa reseña el siguiente arsenal de guerra decomisado a los rebeldes, en los que figuran: 1 FAL con tres cacerinas, 2 fusiles FN 30 con 182 proyectiles, 1 escopeta cañón corto, calibre 16 con 20 cartuchos, 1 escopeta morocha calibre 12 con 120 proyectiles, 30 proyectiles de ametralladoras, 1 cacerina de pistola, 80 proyectiles de rifles, 2 granadas de mano, 1 bomba explosiva y otra incendiaria, 2 bolsas grandes de campaña, 8 distintivos con las iniciales de la FALN, 1 niple calibre 22, cuchillos y otros implementos de campaña.

En cuanto a la prensa local reseñada lo siguiente: en el diagnostico entregada por la Dirección del Hospital Central de Barquisimeto, sobre la autopsia realizada en el cadáver del Agente de policía Rafael Antonio Peñaloza, de 22 años de edad, quien fuera víctima de las balas disparadas por los ocho jóvenes que trataron de asaltar el edificio de la Alcaldía de Río Claro, reveló que la muerte fue instantánea, encontrándose catorce perforaciones, diez de ella con orificio de salida. Asimismo la Policía Técnica Judicial, luego de las experticias en los indiciados, indicó que la prueba parafina efectuada en los sujetos detenidos habían dado positivo resultando en cinco de ellos.

Los testigos de lo ocurrido esa madrugada donde fuera acribillado vilmente el Agente policial apreciados por todos los residentes, por tener una limpia trayectoria tanto pública como familiar, daban testimonio de una aparente tranquilidad en la población, aunque no dejaba de ser comentado lo sucedido. Varios vecinos que dieron su opinión sobre lo acontecido, que la muerte del policía había causado una indignación total en los habitantes, quienes al saber la noticia sobre la detención de los causantes del asesinato, pedían a gritos la presencia de ellos para lincharlos. Uno de los vecinos, de bastante edad, dijo que de haber estado presente cuando la captura de los ocho indiciados, no habría vacilado en matarlos, pues considera que si eso era algo contra el Gobierno, debían haber tomado represalias contra altos funcionarios, no contra un pobre hombre de familia, como lo era Rafael Antonio Peñaloza, quien gozaba de aprecio de los residentes de Río Claro.

Los involucrados se encontraban detenidos en el Cuartel de Policía de Barquisimeto, los Oficiales del Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (SIFA), se encargaron de interrogar a los implicados, contestándole con palabras groseras y fuera de tono, igualmente, en los momentos de comida los jóvenes se dedicaban a cantar canciones populares de Cuba y gritar “vivan los guerrilleros”. El doctor Francisco Betancourt Infante, Procurador del Estado, visitó a los jóvenes cuando estaban detenidos en la Comandancia de Policía, uno de ellos de nombre Fredy Jiménez Aranguren, reconoció haber dado muerte al Agente de policía que se encontraba durmiendo en el interior del edificio de la Alcaldía de Río Claro.

El día 22 de enero de 1963, reseña la prensa que fue detenido el autor intelectual del asesinato al Agente Policial y asalto a Río Claro, según fuentes de la DIGEPOL, se trataba del maestro de escuela del plantel “Dr. Ramón Gualdron” Gerardo Reyes, su detención fue producto de las informaciones obtenidas en los interrogatorios realizados a los ocho detenidos, quienes lo señalaban como militante activo del Partido Comunista, y el colaborador principal, pues fue él quien los condujo en su camioneta hasta donde se encontraba el Jeep, que luego los llevaría hasta Río Claro. El nuevo detenido había prestado su colaboración en la adquisición de las armas y del vehículo usado por los jóvenes en el asalto, así como quien planeó, todos los pormenores de la fracasada huida, en los interrogatorios practicados por los oficiales de las Fuerzas Armadas, se pudo comprobar que uno de los capturados participó también, en el atraco de la Cartografía Nacional. Asimismo, entre las armas decomisadas fue encontrada las escopetas morochas, propiedad de la misma cartografía, llevada por los cuatro enmascarados que cometieron el atraco, donde además hurtaron dos tiendas de campañas, usada por los topógrafos cuando salen de giras por las montañas.

Luego de ardua investigaciones, las autoridades policiales informaron que algunos de los que asaltaron la Alcaldía de Río Claro y asesinaron al policía, habían participado el 24 de diciembre de 1962, en el asalto de los depósitos de la Cervecería Polar, ubicados en la Zona Industrial de Barquisimeto, donde armados de ametralladoras se apoderaron de 20 mil bolívares producto de las ventas, además de tener vinculación con el asalto de la Cervecería en Caracas días atrás; le fue encontrada una escopeta morocha calibre 12, cañón corto, con una apariencia de ametralladora.

El día 19 de febrero de 1963, efectivos de la DIGEPOL, captura al Jefe del Frente Armado de Liberación Nacional en Barquisimeto, después de intenso tiroteo. El estudiante se encontraba reunido con otros sujetos en la carrera 22 con la Av. Venezuela. Era conocido como el Teniente García, de 21 años de edad, en la residencia fueron incautados siete revólveres, todos propiedad del Estado, los cuales habían sido robados de una oficina de Caracas, varios uniformes militares y botas de Guardia Nacional, de acuerdo a la versión oficial de las autoridades éste fue quien dirigió el asalto y asesinato del policía de la Alcaldía de Río Claro.

Luego de lo sucedió, el grupo guerrillero ataca nuevamente la Alcaldía de Río Claro, el 12 de octubre de 1965, en total eran cuatro personas pero la acción de dos efectivos policiales que se encontraban de guardia lo impidió, el grupo se apostó en cerros cercanos a la Alcaldía efectuando un intenso fuego con fusiles y metralletas. Los dos Agentes que estaban allí de guardia respondieron al fuego con sus armas de reglamento logrando poner en fuga a los atacantes, mientras efectivos que patrullaban algunas zonas de la ciudad procedían a seguir a perseguir a los grupos armados. Se internaron en las montañas rumbo a Buena Vista y San Miguel jurisdicción del Distrito Jiménez; de esa forma la policía de la localidad enfrentaba a los rebeldes quienes nunca pudieron apoderarse de la población por el valor desmedido de dos policías contra docenas de guerrilleros.

El Agente Peñaloza había ingresado a la Policía Municipal de Río Claro luego de haber prestado el servicio militar en Caracas; antes del fatídico hecho, quería renunciar para buscar otro empleo mayor remunerado para ahorrar y costear los gastos de su madre Nicolasa Peñaloza quien padecía de una enfermedad en ambas piernas que las tenía paralizadas, fue el Alcalde de la localidad que lo convenció de no renunciar por ser un ejemplar trabajador y tener una buena aceptación en la comunidad, al punto de aumentarle el sueldo a 300 Bs mensuales.

Auto fantasma arrolla al Agente José Leonardo Medina, el 14 de febrero de 1963

El Agente José Leonardo Medina, de 32 años de Eda, integrante de la Policía Municipal de Barquisimeto, luego de haber cumplido su deber y labor prestando servicio en la Comandancia de Policía, a las doce de la noche se retira a su residencia conduciendo su bicicleta, pedalea por toda la Avenida Panamericana, hoy en día Avenida Libertador, y a la altura de la Cervecería Polar, en su retaguardia siente un vehículo que se le aproxima a alta velocidad y sin ninguna contemplación lo

arrolla lanzándolo a varios metros y su bicicleta totalmente destrozada, huyendo los tripulantes del vehículo de la escena criminal; luego fue auxiliado y trasladado al Hospital Central Antonio María Pineda, donde los galenos de guardia le diagnosticaron múltiples fracturas en brazos y hundimiento de la base del cráneo, siendo necesario ponerlo en cámara de oxígeno, en vista de la gravedad presentada.

Muerte del Agente Salome Graterol, efectivo del SIP en 1963

El suceso se registró el día 10 de abril de 1963, el Agente Salome Graterol, de 32 años de edad, perteneciente al Servicio de Inteligencia Policial (SIP), prestaba su servicio en el Banco del Caribe, situado en la carrera 21 entre las calles 37 y 38 de la ciudad de Barquisimeto. La Comandancia de Policía, desplegó un personal en las diversas instituciones bancarias, con la finalidad de contrarrestar los robos por parte de los delincuentes y de grupos rebeldes que operaban en la ciudad, cuyo dinero lo utilizaban para financiar a los guerrilleros que se encontraban en la ciudad crepuscular y otros combatiendo en las montañas de los actuales Municipios de Moran, Andrés Eloy Blanco, Torres y las áreas fronterizas con los Estados Portuguesa y Falcón.

En horas de la tarde, aproximadamente a las cuatro y treinta, el Agente Salome, en compañía de Carlos Luis Mujica y Francisco Morelo, cajeros del Banco Caribe, llaman a un vehículo de alquiler tipo Cadillac, con las siglas LZ 04-45, con la finalidad de trasladar a la bóveda del Banco Central, ubicada en la Avenida 20 con calle 32, un maletín con la suma de 140.000 bolívares en efectivo, producto de las operaciones del día; a uno doscientos metros después, son interceptados por un vehículo de color blanco Impala, donde se bajan tres delincuentes armados con ametralladoras, los obligan a parar la marcha, penetrando dos de ellos al interior del vehículo para apoderarse del maletín que contenía el dinero, uno de los asaltantes que usaba gafas oscuras notó el arma del funcionario de la policía, y de inmediato poniéndole la ametralladora en la cara le indicó entregará el revólver; este en silencio y sin hacer movimiento alguno obedeció al pedimento del delincuente. Ya cuando tenía en su poder el maletín y el arma, uno de los jóvenes hizo una ráfaga a quemarropa, incrustándose seis disparos en el cuerpo del indefenso Agente de policía, cegándole la vida de forma instantánea, el empleado bancario Carlos Luis Mujica, quien iba en el asiento delantero del vehículo, presentó 2 heridas en la mano derecha y brazo izquierdo y una herida de bala sin orificio de salida en el muslo de la pierna izquierda y Francisco Morelo sale ileso.



Agente fallecido Salome Graterol.
(Foto. José Antonio Peña. 1963).

En la huida de los delincuentes en el vehículo Impala, antes de fugarse, realizan varios disparos al Cadillac de sus víctimas, luego se dirigen hacia el Oeste y abandonan el auto en unos matorrales cercanos al Obelisco, luego tomaron un taxi de la Ruta N° 5, conducida por el profesional Félix Calatayud Cuba, de 36 años de edad, con el cual tomaron la vía de Duaca. Llegando al desvío de la carretera de San Jacinto, los tres desconocidos le hicieron dos disparos incrustándose uno de ellos en el corazón, que le cegó la vida instantáneamente, luego regresarían nuevamente a la ciudad de Barquisimeto para despistar a los organismos de seguridad.

El día 17 de abril de 1963, luego de las pesquisas de las huellas encontradas en el automóvil de los atracadores, analizadas en el Departamento de Dactiloscopia de la PTJ de Caracas, son identificados los delincuentes, siendo estos estudiantes de la Escuela Técnica Industrial de Caracas,

además de ser detenidos varios empleados del Banco del Caribe, al comprobarse de pertenecer a grupos terroristas, quienes tenían preparado una serie de atracos en los diferentes locales de esa empresa bancaria, el cajero Francisco Morelo es señalado como el autor intelectual de los hechos.

El día 21 de abril de 1963, los delincuentes fueron detenidos en el Aeropuerto Grano de Oro en Maracaibo, cuando se encontraban en espera del Avión de la Panamericana que llevaba como destino los Estados Unidos; una comisión de la PTJ, al mando del Subinspector Montilla, se hizo presente en el lugar quienes armados de ametralladoras lograron practicar la detención de los tres delincuentes, que intentaron darse a la fuga en un Jeep estacionado a la entrada del aeropuerto internacional; de inmediato y con la colaboración de otros efectivos de las PTJ del Zulia, fueron detenidos e identificados como Héctor Delgado Madrid, Jorge Anciani Márquez, Rafael Leónidas Salazar y un menor de edad, luego los condujeron a la ciudad de Barquisimeto.

En los interrogatorios, los asaltantes del Banco Caribe, informaron que se marcharon a Valencia luego del asalto, para arreglar el pasaporte, siendo ayudado por una activista del partido comunista, los mismos fueron funcionarios de la DIGEPOL en el año 58, cuando estaba en periodo de organización, la banda operaba en la capital de la República; Héctor Delgado Madrid, fue señalado como el autor de la muerte del policía.

El día 17 de julio de 1963, estando detenidos en la Cárcel Pública de Barquisimeto, los implicados en el asalto al Banco, en compañía de una treintena de reclusos abren un boquete en unas de las paredes del perímetro Sur e intentan una fuga en horas de la visita a ese centro penitenciario, pero fue frustrada por la acción inmediata por el personal de seguridad. En ese mismo año, el gerente de la entidad financiera le entregó un cheque de cinco mil bolívares para la viuda e hijos del funcionario fallecido, para la adquisición de una vivienda, además, se honrar su memoria en la Comandancia de Policía.

Muerte del Sargento/2 Valentín Arriechi, desactivando una bomba en la vía a Bobare en 1963

Todo ocurrió un 24 de julio de 1963, el Sargento/2 N° 8 Valentín del Carmen Arriechi Santeliz se encontraba con su compañero en sus labores de patrullaje hacia la población de Bobare, en una patrulla Nissan Patrol, de color gris, desde temprana hora de la mañana ya habían realizado su recorrido sin ningún tipo de inconveniente, por lo que deciden regresar hacia Barquisimeto para continuar su patrullaje.



**Cruz de Valentín Arriechi.
(Foto. José Agüero. 2013).**

En los alrededores del puente “El Algodonal” se encontraban trabajadores del Ministerio de Obras Públicas (MOP) en labores de mantenimiento de la carretera y desmalezamiento en sus alrededores, uno de los trabajadores observa unos cables muy extraño en la orilla, por lo que decide comunicarse con la Comandancia de Policía; el Inspector General de Inteligencia Humberto Rivero, al enterarse de la noticia se hace acompañar en su vehículo particular con el Oficial N°1 Pedro Ramón Sánchez y se trasladan al sitio. En entrevista realizada al Comisario Jefe jubilado Humberto Rivero, comenta:

“Eso fue un día lunes, cuando nos enteramos de la novedad fuimos al sitio, al llegar observamos que había un cable blanco que iba desde el puente Algodonal hasta el cerro a unos 50 metros de distancia, mire hacia abajo del puente y baje, allí estaban 24 cartuchos de dinamita, eran de color marrón, inmediatamente decidí utilizar una tenaza y desactive la bomba yo tenía preparación en explosivos, luego subí y en eso llega una patrulla con Valentín y le entregue la bomba ya no había peligro, en eso mire hacia el cerro y estaban dos personas, salieron corriendo y Pedro Sánchez y yo lo perseguimos y atrapamos a Toro Torres, un estudiante universitario que estaba metido en la guerrilla urbana, se lo dimos a Valentín Arriechi y lo metió en la patrulla y nosotros seguimos buscando al otro que se había escapado, en la parte alta del cerro estaba el detonador, se preparaba un acto terroristas por dos informaciones que se manejaban, una que iba a pasar el Gobernador del Estado Lara por la carretera y la otra Convoyes del Ejército del Batallón Piar acantonado en Barquisimeto que se dirigían a Coro Estado Falcón”.

Los patrulleros estaban custodiando al guerrillero y Valentín como un buen ex soldado del ejército y con experiencia en desactivar bombas durante su permanencia en el servicio militar y ahora como plaza de la policía, realiza un rastreo por la orilla de la carretera y detecta otro cable blanco, esta vez se trataba de una bomba “casabobo”, fue enrollando el cable muy cuidadosamente hasta unos cien metros de distancia desde la carretera al cerro, Rivero y Pedro Sánchez que andaban por los alrededores buscando al otro guerrillero, de pronto escuchan un estallido muy grande, algunas palometas salen despavoridas e inmediato observan humo en la punta del cerro y se dirigen al lugar; el impacto de la escena le ocasionó un horror y lo invadió de una profunda tristeza, se trataba de Valentín, parte de su cuerpo y una de sus piernas habían quedado colgando en los árboles de Cují y unos cardones que lo rodeaban, al tratar de desactivar la bomba buscó un lugar seguro, una vez más el estrago de la guerrilla había ocasionado otra muerte de un policía.



Operativo policial cerca del puente
“Algodonal”.1963

La noticia inmediatamente fue difundida a la Comandancia de Policía y por radio de comunicación informaron a los patrulleros que estaban en la calle sobre la trágica muerte, en el lugar del estallido de la bomba se apersona el Comandante de la Policía Francisco Giménez, funcionarios de la Policía Técnica Judicial, Guardia Nacional, DIGEPOL y los diferentes medios de comunicación; sus compañeros de trabajo colaboraron recorriendo los restos de su cuerpo en bolsas plásticas para entregársela el médico forense que estaba presente, además de sus botas y su uniforme de color amarillo “Los tucusitos” como les llamaban en la época, generó una gran indignación en la colectividad por el atroz asesinato del policía.

Luego de lo sucedido antes del medio día de esa fecha fatídica, por la carretera transitan los Convoy del Ejército, en total 7 vehículos y más de 100 efectivos forman la comitiva que se dirigían hacia el Estado Falcón perteneciente al Batallón Piar, su Comandante el Teniente Coronel Juan Ernesto Yépez, los auxiliares el Teniente Chacura y el Subteniente Machiyanda Pinto, detienen la

marcha y los oficiales conversan con los presentes, sintiendo un gran dolor por lo sucedido y agradeciendo el heroísmo de este funcionario y de sus acompañantes que expusieron sus vida para salvar las de ellos, porque la bomba en el puente sino fuera sido desactiva a tiempo las bajas para su componente fueron sido desastrosas. Comenta Evelin Escalona, esposa de Valentín:



Funeral del Sargento Segundo Nº 8
Valentín Arriechi.
(Foto. Humberto Rivero. 1963).

” El prestó servicio militar, tenía experiencia como desactivador de bomba, ese día llegó tarde al comando y lo enviaron de comisión a Bobare, él era patrullero y siempre me contaba de esas bombas que dejaban los guerrilleros en los postes eléctricos en el centro; esa tragedia sucedió en la mañana, yo era muy joven y no me dejaron ir al sitio donde estaba muerto, lo velaron en la iglesia de la Salle, al lado del Estadio de los Luises, según estaba enrollando los cables y piso una bomba, tuvo quemaduras abiertas, la urna no fue destapada durante el velorio y fue enterrado en el cementerio de la calle 42; luego hubo homenaje en el comando, pero a través del Ministerio del Ambiente me pensionaron, nosotros vivíamos en una casita de bahareque, tuvo dos hijas de 2 años, una de nombre Carmen Arriechi y la otra de 1 año Olga Arriechi”.

La Comandancia de Policía perdía a uno más de sus excelentes servidores en manos de la guerrilla, pero continuaron sus labores prestando seguridad al pueblo y la ciudadanía en general; en el Barrio el Carmen en la Parroquia Unión de la ciudad de Barquisimeto, estuvo entristecida, uno de sus lugareños había fallecido, los habitantes se abocaron en las principales calles del barrio al ver pasar el féretro con Valentín, la Banda de Guerra de la policía con sus instrumentos y vestido de uniforme amarillo hacían sonar las melodías de los héroes caídos en el cumplimiento de su deber y del Himno Nacional, lo seguían los pobladores, algunos en alpargata, niñas vestidas de blanco, grupos de policías en columna sosteniendo las coronas y ramos de flores, más atrás el sacerdote con sus oraciones rezando al Dios todo poderoso y una ataúd de color negro cargado en hombros por policías y soldados del Ejército.

El 1 de enero de 1975, el Teniente Coronel (GN) Guillermo Parra García, Comandante de la Policía, por sugerencia de los policías, le colocó al casino de la policía que estaba siendo inaugurado, el nombre del Sargento Segundo Valentín del Carmen Arriechi Santeliz, en honor a este heroico funcionario que dio su vida por la paz y la democracia.

Explosión de la bomba en la Comandancia de Policía de Barquisimeto en 1963

El día domingo 3 de noviembre de 1963, como todos los fines de semana la compañía N° 2, al mando del Oficial N° 2, Felix Delfin Caravallo, le correspondía recibir servicio a las 12:00 del medio día, al igual que los patrulleros con sus nuevas patrullas “Apache”. Ese día trágico en la historia de la Policía del Estado Lara, nos comenta el Agente Emilio Antonio Piña:

“Ese día los policías empezaban a llegar a la Comandancia en horas de la mañana, yo venia vestido de civil y mi amigo Macario Antonio Salcedo portando con orgullo su uniforme de color amarillo, que le decían “Los Tucusitos”, había mucha disciplina y responsabilidad, en la mañana de esa fecha tomamos un autobús desde Barrio Unión al Norte de la ciudad de Barquisimeto, hasta la Plaza de la Estación, en el cruce de la Avenida Venezuela con calle 30, veníamos conversando y de manera imprevista un vehículo en alta velocidad casi nos arrolla, menos mal que estábamos jóvenes y teníamos poco tiempo de haber pagado el servicio militar y estábamos pendiente de todos y enérgicos, más aun de las novedades sobre auto fantasma que habían arrollado a algunos de nuestros compañeros”.

En las garitas que estaban ubicadas en las esquinas de la Comandancia, los policías se mantenían alerta por los ataques de los grupos guerrilleros que también operaban en la ciudad barquisimetana, meses atrás ya habían sido objeto de las acometidas por personas que transitaban en vehículo por la calle 30 y realizaban disparos contra los funcionarios.

En esa época, la formación del personal se realizaba a las 06:00 de la mañana y las 12:00 del mediodía, ese día jugaba el equipo de beisbol de los Cardenales de Lara, el deporte favorito de los venezolanos, los medios televisivos estaban en crecimiento, existían pocos televisores en los hogares venezolanos y por lo general el juego era transmitido por radio a todos los rincones del país, por lo que los policías como buenos fanáticos también disfrutaban de la recreación familiar. Por lo que el Oficial Caravallo adelanta la formación y la realiza antes del mediodía, en la parte Sur del patio central de la Comandancia, más de 250 funcionarios se encuentran presente, se realiza la distribución de los funcionarios para cada servicio, igualmente, los patrulleros salen a la calle a brindar seguridad a la ciudadanía, un grupo de 15 policías aproximadamente permanecen disponible a la orden en el comando.

En el pasillo del lado izquierdo entrando a la Comandancia había un banco, en el estaba sentado el Primer Comandante Francisco “Paco” Giménez, Víctor Caldera, José Dimas Castañeda y muy cercano a ellos de pies Gonzalo



Interior de la Comandancia General de Policía del Estado Lara.

Soto, Juan Ramón Ledezma y Cruz Rafael Escobar; tenían un radio en la ventana y escuchando la transmisión del juego de beisbol; en la puerta del abasto de Efraín Sánchez hoy en día el despacho del Director de la Policía, Felix Caravallo, tenía su cava para vender gaseosas, en ella se acerca a tomar un delicioso refresco Emilio Antonio Piña y Bello que era centralista de patrulla; al mismo tiempo, Macario Antonio Salcedo estaba solo a unos dos metros de la pipa de metal que se colocaba en la esquina de la columna.

Por otra parte, en el interior de la Comandancia el Inspector Jacobo Vargas, atiende a una dama que venía a formular una denuncia, la acompaña hasta el área de receptoría ubicada al lado izquierdo entrada al Cuartel donde funciona actualmente la Oficina de Prensa y Relaciones Interinstitucionales.

En esa fecha, el funcionario Loyo Jesús María, luego de la formación que realizó Caravallo, estuvo a la orden del comando con otros policías que estaban disfrutando del juego de beisbol y todos alegres conversando. En eso deciden enviarlo con otros cinco compañeros a realizar un circuito en la Plaza Macario Yépez, al culminar lo encomendado se retira a su casa en la calle 20 con carrera 17 en el centro de la ciudad y a los pocos minutos escucha la explosión de la bomba y la trágica noticia difundida por los medios de comunicación.

En esos breves momentos, a poco minutos antes de la explosión de la bomba, el teléfono del despacho del Primer Comandante “Paco” Giménez que estaba en la primera oficina del lado derecho entrada a la Comandancia, donde funciona actualmente el Consejo Disciplinario, repica y su secretaria le avisa, él se dirige a su despacho, mientras que Víctor Caldera su chofer, va detrás de su compañero y sale al frente del comando a tomar una taza de café, luego un estallido retumba la Comandancia, se trataba de una bomba compuesta por dinamita, los vidrios de las ventanas del Casino de Uso Múltiples y del Servicio de Comunicación que estaban en la segunda planta, con la onda expansiva se desboronan y sus pedazos caen sobre el vehículo del Comandante de la Policía que estaba estacionado al frente.



Lugar de explosión de la bomba en la Comandancia de Policía. (Foto. Peña. 1963).

El Primer Comandante de la Policía Francisco Giménez, Jacobo Vargas, Víctor Caldera salen ileso y el personal que estaba en la prevención de la Comandancia van en socorro de sus compañeros, el vehículo oficial de “Paco” Giménez es utilizado para trasladar a los heridos al Hospital Central, mientras llegan las ambulancias, todos los patrulleros y el personal policial que estaban en las calles de servicio, se le ordena trasladarse de inmediato a su comando, los refuerzos del Ejército y la Guardia Nacional no se hacen esperar y acordonan todo el perímetro alrededor del Cuartel de Policía. En entrevista realizada al Comisario Jefe Francisco Ollarves, comenta:

“Me encontraba de jefe de Rastrillo al escuchar la explosión, me dirijo al patio y observo que había resto de partes humanas y sangre regada por todas partes, Macario “gargantua” estaba pegado contra la pared, tenía el pecho abierto y la cara hinchada, la cabeza casi degollada y parte de ella pegada en el techo, la pipa que era de lamina de hierro se dispersaron por todas partes hasta por fuera del comando cayeron pedazos de ella, los presos comunes y los guerrilleros activistas del MIR y del PCV que estaban detenidos en los calabozos, generaron desordenes e intentan fugarse pero no logran su cometido, luego empiezan a realizar cantos revolucionarios fidelistas”.

El sonido de la explosión fue escuchado en toda la ciudad, inmediatamente la radio informaba a la colectividad sobre la tragedia ocasionada en la Comandancia de Policía, se comentó que una mujer catira de bastante peso había colocado una bolsa en el interior de la pipa, como los guerrilleros poseían el conocimiento y tecnología para hacerla explotar a cierto tiempo, el objetivo era estallarla en plena formación policial, y de esta forma causar un mayor número de bajas, la tragedia fue menor porque el Oficial Caravallo adelantó la formación quince minutos antes de lo establecido. Sobre este hecho agrega el Agente Emilio Antonio Piña, uno de los sobrevivientes de la explosión lo siguiente:



Agente José Macario Salcedo, luego de la explosión de la bomba.
(Foto. Peña. 1963).

“Ese día hubo muchos heridos y muere mi compañero Macario, yo estaba al frente del abasto de Efraín con Caravallo y Bello que estaba en medio de nosotros no le pasó nada, él era evangélico, cuando despierto porque había estado inconsciente con la explosión estaba al frente de la Virgen del Carmen que estaba del otro lado del pasillo incrustada en la pared, sé que me trasladaron al hospital central y una enfermera llevaba mi pierna en la mano, estando allí hospitalizado con Gonzalo Soto, como a la semana los guerrilleros atacan el hospital central y matan a dos policías, nosotros nos salvamos nuevamente porque el tiroteo fue cerca de donde estábamos hospitalizados”.

Ese día de la explosión de la bomba en la Comandancia de Policía, hubo varias visitas a los detenidos en el recinto penitenciario, incluyendo a diversos integrantes de la guerrilla que habían sido detenidos por la DIGEPOL y la policía uniformada; una mujer rubia portando debajo del brazo un paquete realiza la visita en horas de la mañana, es atendida por el personal de la prevención, mientras afuera un vehículo con cinco jóvenes abordó la esperaba en la esquina del Cuartel de Policía; la hermosa mujer penetró al interior del edificio y luego hasta la oficina del Servicio de Inteligencia Policial, donde se devolvió lanzando el paquete al interior del pipote de la basura, finalmente se retira del recinto policial. La versión de los testigos presenciales del hecho revelan, que usualmente personas conocidas y ajenas a la institución, ingresaban al interior del comando con la intención de vender algún producto, inclusive jóvenes limpiadores de zapatos y botas, no es de extrañar la astucia de la mujer para cumplir la orden del abominable acto contra los efectivos policiales.

El artefacto explosivo estaba cargado de unos quince cartuchos de dinamita y TNT, dentro de un termo, utilizado por las grandes constructoras para volar cerros, fue colocado en el interior de la pipa de metal que estaba en la esquina de una de las columnas de la infraestructura, su cronometro se presume que era para estallar a las doce del mediodía, exactamente cuando los funcionarios realizaran la formación en el patio de honor de la Comandancia, el adelanto de la formación contribuyó a disminuir las bajas en la policía por el atentado de los grupos rebeldes.

En el ataque terrorista causó estragos en los policías con severos daños en su anatomía, Macario Antonio Salcedo de 21 años de edad, quedó horriblemente mutilado a causa de la explosión y fallece, le es amputada la pierna izquierda al excofer del Prefecto del Distrito Iribarren Emilio Antonio Piña Espinoza, al Agente Cruz Rafael Escobar toda la pierna izquierda y lesiones en la cara, José Soto Gonzalo la pierna derecha y herida contusa en la cara y traumatismo generalizado, Juan Ramón Ledezma es herido en la cabeza, José Dima Castañeda perdió el ojo izquierda, lesiones en brazos y

piernas, además de pérdida auditiva de uno de sus oídos, Félix Delfin Caravallo con herida de gravedad en el cuello, además de Jesús Arturo Parra lesiones graves en todo el cuerpo, Juan Benito Peña, fue trasladado a una clínica de la capital de la República para ser tratado por especialistas, quedó sordo y mudo luego de la explosión del artefacto de poder, debido al fuerte impacto recibido ya que fue lanzado contra la pared, sufriendo además traumatismo generalizado y uno de apellido Mogollón con heridas graves de consideración; la explosión con su onda expansiva y los trozos de la pipa de metal se convirtieron en proyectiles que degollaron los cuerpos de los policías que estaban a su alrededor.

En las diferentes emisoras de radios transmitían la horrible noticia acaecías contra los policías, que en vez de ganar adeptos los guerrilleros, hubo fue una gran indignación, alarma y desconcierto en toda la ciudad por lo sucedido y un repudio total de la población larense.

**Los policías heridos durante al explosión de la bomba en la Comandancia.
Fallece José Macario Salcedo**



Luego de consumarse el hecho, efectivos de la Dirección General de Policía (DIGEPOL) practicaron la captura de cinco personas que viajaban en un automóvil marca Chevrolet color negro, con placas de la capital de la República, cuando estos llegaron al Hospital y preguntaron al personal de guardia ¿A cuantos llegan los muertos? Y al obtener la respuesta, de que sólo un Agente de la Policía había perecido, contestaron:” Un solo muerto y tanto que nos costó el trabajo...” estas palabras fueron oídas por efectivos de la DIGEPOL que se encontraban alrededores del centro asistencial, quienes de inmediato los aprehendieron, incautándoles varios revólveres y una metralleta, así como también varias bombas incendiarias, trasladándolo luego a la Comandancia de Policía.

El día 6 de noviembre de 1963, las autoridades de la DIGEPOL en conjunto con la Policía Municipal de Barquisimeto, allanó la sede de un comando subversivo ubicado en la carrera 15, de la ciudad crepuscular, decomisando un parque completo de sustancias explosivas, 10 artefacto de alto poder explosivo, un laboratorio completo para la fabricación de bombas, dos cintas magnetofónicas y documentos revelados de un vasto plan terrorista que proyectaban activar en Barquisimeto. Asimismo, las autoridades practicaron la detención de otras cinco personas durante el referido allanamiento, Ali Gutiérrez, Orlando Aquiles L., Yáñez, German J. Rivero, Ramón Antonio Rivero y Ramón Rivero, la información fue aportada por el señor Juan Romero, Director de Política del Ejecutivo Estatal, expresando que igualmente se le incautó a los rebeldes material para la fabricación de bombas entre ellos 6 pipotes de clorato de potasio, así como también bombas lacrimógenas, tubos, mechas, dinamitas, y documentación reveladora del amplio plan que de acuerdo a las investigaciones activadas, iba a desarrollarse en Barquisimeto.

Entre los planes figuraba las voladuras a pruebas de dinamita de las emisoras de Barquisimeto, atentados contra dirigentes políticos y la perturbación perenne del orden público hasta lograr el objetivo perseguido, que no era otra que el de crear una situación insegura para la colectividad y especialmente para el comercio y la banca. Igualmente, el grupo capturado en los alrededores del hospital, estaban involucrados como autores o quienes lanzaron artefactos explosivos en varios sitios de la capital larense, luego de que en la Comandancia de Policía estallara la bomba de gran poder que causó daños materiales, un muerto y 8 heridos en la persona de Agentes al servicio de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara.

El día 7 de noviembre de 1963, la prensa reseñaba la detención de una mujer rubia por la DIGEPOL de nombre Violeta Medina de 27 años de edad, como presunta autora del atentado perpetrado en la sede de la Comandancia, una comisión de la DIGEPOL detuvo en su residencia a la joven, le fue incautada gran cantidad de propaganda subversiva, la cual se encontraba enterrada en el patio de la casa, un Agente de la policía familiar de Violeta también fue detenido y colocado en los calabozos de la Comandancia, por su relación con los grupos guerrilleros.

En este sentido, Marcial Ríos Coronel, en su Libro “Insurgencia 1960 Frente Simón Bolívar”, del año 2013. Pag. 239-240. “Es importante pasearse por algunos detalles destacados por la prensa, como el de la descripción de la inspección que se intentó hacerle al termo y la de señalar que era una mujer la dueña del artefacto. Si se supone que los testigos resultaron muertos ¿quien había dado las declaraciones tan precisas al periodista? Ahora tampoco recuerdo los homenajes póstumos que se acostumbra rendirle a las víctimas caídas en cumplimiento del deber.

Convocamos de urgencia al comando de la brigada. Recordé que un año antes, cuando estábamos empezando aún rendía cuentas al Comité Regional de la J.C. el poeta Ramón Querales, Vladimir Silva y yo nos reunimos con Henry Tejeda Giraldo, representante del MIR y exestudiante de economía de la UCV, y con otra persona cuyo nombre no recuerdo. En esa oportunidad, con encendido verbo guerrista nos sorprendió al insistir, una y otra vez, en la necesidad que teníamos que ejecutar funcionarios públicos, colocar bombas en lugares concurridos – donde pudiéramos causar daños considerables -, y enviar explosivos dentro de los alimentos destinados a los detenidos, con el fin de que le estallaran a los funcionarios que hacían la requisa. El poeta Querales se encargó de darle una larga explicación política e ideológica sobre el significado contrarrevolucionario del terrorismo, pero Tejeda seguía insistiendo en sus argumentos, que nosotros rechazamos categóricamente. El atentado terrorista produjo lo esperado. Allanaron de manera indiscriminada cientos de vivienda de personas de los cuales se sospechara que pudieran ser revolucionarios. Entre tantos golpes visitaron la casa de Rene Rojas, el segundo al mando y conductor de la unidad especial. No lo maltrataron físicamente, lo interrogó personalmente Atahualpa Montes, pero no tenía nada”.

En el Libro de Víctor Barráez Pérez “Crónicas de un Clandestino”. Año. 2010. hace referencia sobre este hecho. Pag.120.” Al gobierno estatal le vino de perla una bomba que fue detonada en la Comandancia de policía en el que murió un agente y ocho resultaron heridos, hecho del cual fui acusado como autor intelectual, siendo el gran pretexto para que se me abriese juicio en u Tribunal Militar. Coincidió la noticia que había recibido con una reunión que sostuve con jerónimo propuesto por él. El objeto del encuentro era para que yo le entregase mi pistola para una actividad que ellos debían realizar; le dije toma mi pistola, eso si cuando termine la actividad, para la cual la requieren, inmediatamente me la devuelven, bien sabes que bajo la situación en que estoy, no puedo andar desarmado. Inmediatamente le pregunté qué relación tenía el MIR con la bomba que habían colocado en el Comando de la Policía Estatal, a lo cual me respondió que no había ninguna vinculación, que él metía sus manos en el fuego por garantizar que, por lo menos, el aparato armado del partido nada tenía que ver. Efectivamente, años después me enteré de que esta acción fue realizada, de manera aislada, sin vinculación con las FALN, lo que si es cierto es que me relacionó con ella sin tener nada que ver”.

En relación a este acto terrorista, que fue repudiado por toda la colectividad larense y del pueblo en general; hasta la fecha, en ninguna bibliografía, artículo de prensa, fuentes electrónicas o de cualquier otra índole; ninguna persona o grupo, ha tenido el valor de reconocer la responsabilidad material e intelectual de tan sangriento suceso contra la policía del Estado Lara.

En cuanto al atentado terrorista en la Comandancia de Policía, sólo hubo un muerto y numerosos motilados en sus extremidades inferiores como se mencionó anteriormente, de allí los testigos del hecho que posteriormente narrarían lo sucedido, algunos de los cuales hoy en día nos relataron lo acaecido en aquella fecha fatídica de la policía, sin duda alguna, esos policías humildes y servidores públicos de esa época, gozaban de una gran admiración y respeto por la ciudadanía, sus asesinatos generó el rechazo colectivo del pueblo venezolano, porque no sólo fueron Policía del Estado Lara, sino de diversos rincones del país, con el simple objetivo de generar caos y apoderarse de los viejos revólveres y fusiles FN30.

El Agente Macario Antonio Salcedo, nació el 2 de enero de 1942 en Río Claro, Parroquia Juárez del Municipio Iribarren del Estado Lara, y vivía en el Barrio San José al Norte de la ciudad de Barquisimeto, prestó el Servicio Militar en el Batallón Ricaurte N° 21 en San Cristóbal, luego de cumplir con su deber ingresa en la policía el 9 de enero de 1960, con la placa de Agente N° 456, tenía 21 años de edad cuando fallece en el acto terrorista.

Grupo guerrillero asesinan a Policías en el Hospital Central en 1963

En 1963, fue muy trágico para los efectivos de la Policía del Estado Lara, numerosos fueron los asesinatos de policías en manos de la guerrilla; antes de la arremetida contra los policías en el centro asistencial, hubo la captura de uno de los líderes del grupo rebelde.

El día 8 de noviembre de 1963, el conocido político Víctor Barràez, Diputado ante la Asamblea Legislativa del Estado Lara, se encontraba herido de gravedad en el segundo piso, cama N° 4, del pabellón de traumatología, del Hospital Central Antonio María Pineda (HCAMP) de Barquisimeto, a consecuencia de una ráfaga de ametralladora, al enfrentarse a funcionarios de la DIGEPOL y el SIP. El ciudadano Barràez quien se encontraba escondido, debido a la orden de detención que sobre él pesaba, por ser militante del MIR, partido político que había sido inhabilitado, resultó herido de tres disparos, dos en el brazo derecho y uno en la pierna, en un rancho en el barrio Las Brisas al Oeste de la ciudad crepuscular, estaba solicitado por la DIGEPOL cuando el ciudadano Presidente de la República ordenara la detención de todos los militantes activos del PCV y el MIR, una vez que miembros de los grupos rebeldes asesinaron a varios efectivos de la Guardia Nacional en el sonado caso “El Tren del Encanto”.

Luego de la captura de Barràez y de su atención médica en el centro asistencial, se tomaron las medidas de seguridad para su custodia, por ser uno de los cabecillas de los guerrilleros. El día lunes 11 de noviembre de 1963, un grupo armado formado por diez hombres toma por asalto el hospital para rescatar al Diputado MIRISTA, el suceso se registro en horas de la madrugada, donde habían como quince personas en el hospital incluyendo al personal de seguridad, en un primer momento someten al encargado del teléfono Luis José Avendaño y un policía a quien lo desarman, andaban con el rostro cubierto con medias pantis, tres de los asaltantes suben al segundo piso usando el ascensor, dos de los cuales se vistieron con batas blancas de médicos. En el Departamento de Traumatología sorprenden a un policía, quien reacciona inmediatamente desenfundan su revólver y con ráfagas de ametralladoras el grupo armado hacen muerte al efectivo, al escuchar los disparos los otros dos policías salen del interior de la sala donde estaba internado Barràez, pero los guerrilleros con armas de alta potencia fulminan a los funcionarios y rescatan al Diputado.

Cuando la situación estuvo dominada en el segundo piso, integrantes del grupo armado que se encontraban de guardia en los alrededores del edificio, subieron para ayudar a sacar a Barràez, quien en brazos de sus amigos fue subido en uno de los dos automóviles que estaban estacionadas al frente del hospital, huyendo luego en veloz carrera, tomando la vía de la carretera Panamericana.



Mario Cordones y Felipe Linares

Víctor Barràez Pérez, hace referencia del rescate en el hospital central. Libro “Crónicas de un Clandestino”. Año. 2010. Pág.130. “La puerta fue abierta abruptamente y vi de quien se trataba: era Zamora, un compañero del aparato armado del MIR. Volvieron a mi mente las palabras de la enfermera. Alcancé a decirle: ¡Zamora, qué carajo haces aquí! El se puso frente a mí, se quitó su paltó y colocó sobre mis hombros; yo tenía encima una pijama corto. Él con voz agitada, casi gritando, me habló: “vámonos Víctor, venimos a sacarte, apúrate”. Salimos inmediatamente de la habitación. En la puerta se hallaban dos compañeros armas en mano, me paré en la salida y la impresión fue terrible al ver 3 de los custodios tirados en el suelo en medio de charcos de sangre y a otro agente acurrucado en un rincón con la cabeza metida entre sus rodillas, tapándolas con sus dos brazos. Tomamos las escaleras e increpé a Zamora: ¿Por qué les dispararon a esos hombres, chico? Él apenas me contestó: “nos obligaron a hacerlo, afuera de cuento...” Fue años después cuando se supo públicamente que Jerónimo había planificado el asalto, de hecho, cuando los cuerpos policiales detuvieron años más

tarde a Carlos Betancourt (jerónimo), entre los cargos para enjuiciarlo que se le atribuían, era el de ser el autor intelectual de mi rescate del hospital...”pag.133.

El día 16 de noviembre de 1963, la prensa reseñaba que luego de un arduo operativo en todo el Estado Lara y Falcón por los efectivos del Ejército, la Policía, la DIGEPOL y la PTJ, capturan en horas de la madrugada en la Sierra de Coro, a tres rebeldes que viajaban en una camioneta, entre ellos el Diputado Barraez; en esa misma fecha en la ciudad de Barquisimeto, hubo la detención de los ciudadanos Marcos Antonio Vilera Ordoñez, estudiante, residenciado en San Carlos Estado Cojedes y José Marín Ravelo, alias “Zamora”, de profesión oficinista de Santa Teresa del Tuy, Estado Miranda. Al parecer al momento de allanar la residencia donde se encontraban, Marín trató de huir y desenfundó una pistola Browning de gran potencia e intentó disparar contra los efectivos que le cerraron el paso, pero fue desarmado, comprobándose que el arma que portaba había sido disparada recientemente. Posteriormente, fue identificado por los testigos del hospital como uno de los asaltantes, cuando fallecieron los dos policías.

En el acto terrorista en el hospital central, perdieron la vida, el Agente N° 282, Felipe de Jesús Linares de 27 años de edad, quien recibió una ráfaga de ametralladora en el pecho, dos de ellas que le destrozaron los pulmones y el corazón; y el Agente del Servicio de Inteligencia Policial (SIP) Mario José Cordones de 25 años de edad, quien falleció de forma instantánea a consecuencia de siete disparos recibidos en diferentes partes del cuerpo; igualmente, resultó herido el detective de DIGEPOL, Francisco Rojas con un disparo en el riñón.

Grupo guerrillero asesinan al Agente José Hilario Escalona Gámez, en 1964

El hecho se registró el día sábado 9 de julio de 1964, cuando cuatro individuos integrantes de la guerrilla urbana, se presentaron a las diez de la noche en el estacionamiento “Franklin”, ubicado en la calle 27 con carreras 20 y 21 de la ciudad de Barquisimeto, donde a punto de pistolas sometieron al guachimán del local, de nombre Domingo Figueredo, a quien amarraron las manos e introdujeron a un automóvil allí estacionado, dándose luego a la fuga, Llevando en el interior del automóvil secuestrado al viejo “guardián”.

Los subversivos viajaban en un automóvil marca “Zephyr”, color azul claro, los cuatro sujetos llevaban un plan bien trazado y sus intenciones era aniquilar al funcionario de guardia en la casa de su compañero de fechorías que se encontraba gozando de una medida de Local Ad-Hoc y rescatarlo, previamente luego de eliminar a los funcionarios de guardia; no obstante, el plan fracasó, ya que le habían suspendido la medida horas antes y había sido trasladado a la cárcel para una mayor seguridad.

Al fallarle el plan, los sujetos manifestaron en el interior del vehículo, donde además viajaba Domingo Figueredo, lo siguiente: “Maldita sea, Se nos adelantaron. – y otro agregó: - no importa, mataremos al primer policía que se cruce en nuestro camino”, y así lo hicieron.

Los delincuentes, se dedicaron a recorrer en su vehículo la ciudad crepuscular, hasta encontrarse con el Agente Candelario Marín, de 27 años de edad, a quien intentaron asesinar cuando este hacia guardia por las inmediaciones de la Avenida Pedro león Torres y la calle 56. Este hecho se registró exactamente a las doce de la noche y el mismo puso en alarma a todos los vecinos del lugar ya que la balacera se prolongó por varios minutos, y solamente el policía con su valentía y coraje hizo retroceder a los cuatro individuos, quienes cobardemente huyeron despavoridos del lugar ya que estaba acostumbrado a atacar por la espalda a sus víctimas.

El Agente José Hilario Escalona Gámez, de 43 años de edad, como un buen servidor público había entregado su guardia en la Comandancia de Policía a media noche, a las doce y quince minutos, se dirige a su residencia en su bicicleta particular y luciendo su uniforme de color amarillo, se desplazaba por la calle 33 cruce con la carrera 34, iba pedaleando; ya los rebeldes le temían a los policías cuando se enfrentaba de frente con ellos, en más de una oportunidad un solo policía los había hecho huir como sucedió en la toma de Villanueva donde 40 guerrilleros no pudieron con el Oficial que se encontraba en el campanario de la iglesia haciendo resistencia, o los ocho individuos que un policía los hizo huir cuando tomaron la empresa de Indulac; sin duda alguna, los cuatro individuos no iban a tomar el riesgo de enfrentarse de frente con un policía, por lo que le llegaron en su vehículo por la espalda al efectivo policial, le dieron ráfagas de disparos a quemarropa mientras éste transitaba por la calle en su vehículo de dos ruedas, al caer al suelo producto de los impactos de balas, los sujetos se bajan del automóvil y lo rematan en el suelo haciéndole otros tres disparos. Posteriormente, lo desarmaron y huyeron del sitio.



Agente José Hilario
Gámez

La noticia de la trágica muerte del efectivo policial llega inmediatamente a la Comandancia de Policía, se inicia un operativo en toda la ciudad por los efectivos de la policía uniformada, el Servicio de Inteligencia Policial, la DIGEPOL y la PTJ; se da aviso a todas las alcabalas policiales ubicadas en las entradas y salidas de la ciudad, en especial la que estaba ubicada en las Trinitarias; mientras esto ocurría, otra patrulla del SIP lograba recuperar el vehículo utilizado por los cuatro asaltantes, el cual había sido abandonado en la vía del barrio “El Suspire”, hacia el noroeste de la ciudad, donde continuaba recluso en su interior el guachimán Domingo Figueredo. Comenta el Cabo/2º Martín Mendoza, padre del actual Comisionado Jefe José Gregorio Mendoza Riera:

“A José Escalona lo mataron con cinco tiros en la espalda para llevarle el revólver, esa noche nos venimos a Barrio Unión, yo le dije porque usted le gusta tanto ese uniforme, haga como yo que ando de civil, nos fuimos y al día siguiente eran las 7 y media y no llegaba al servicio, luego se aparece una patrulla con unos Agentes y me dicen el compañero suyo fue el que mataron anoche”.

La víctima producto de múltiples disparos, estaba casado y con siete hijos, era natural de San Pedro, Distrito Torres y tenía trabajando en la policía varios años, durante el entierro del Agente, asistieron el Gobernador del Estado Lara, señor Miguel Romero Antoni, el Secretario General doctor Elías Samir Saap, Comandante de la Policía señor Francisco Giménez, el Prefecto del Distrito Iribarren señor Guillermo Ramírez y altos oficiales de las Fuerzas Armadas de Cooperación y un gran número de compañeros policiales quienes despidieron con mucha tristeza a su compañero.

Asesinato de Felipe Santiago Pérez, Alcalde de Anzoátegui en 1964

El hecho se registró el día 18 de noviembre de 1964, en la población de Anzoátegui, Distrito Moran del Estado Lara, a las cinco y media de la tarde un grupo de guerrilleros estimado de unos quince hombres, con uniforme de color verde oliva y usando largas barbas irrumpieron en el poblado a bordo de un camión del Ministerio de Obras Públicas (MOP), que minutos antes habían robados a un grupo de obreros de ese organismo que se encontraba reparando la vía.

Los rebeldes al apoderarse de la población, se dirigieron a la sede de la Alcaldía de la localidad, donde laboraba el Alcalde Felipe Santiago Pérez y dos policías, quienes se encargaban de realizar los trámites civiles y los funcionarios del orden y seguridad en el caserío; cinco de los guerrilleros penetraron al interior del despacho del ciudadano Felipe Pérez, actual sede de la Policía de Anzoátegui, sostuvieron una conversación con la autoridad del gobierno y luego arremetieron contra su integridad física cuando estaba sentado en su despacho, efectuándole varias ráfagas de metralletas y posteriormente se dedicaron a asaltar casas comerciales y causar pánicos entre los campesinos, moradores del pequeño pueblo. Luego de cometer el asesinato y aprovisionarse de comestibles, tomaron la vía del caserío de Villanueva, sitio ubicado a varios kilómetros de la población de Anzoátegui. Afortunadamente, los dos policías no se encontraban en las instalaciones, sino en casas cercanas realizando su alimentación, al escuchar los disparos, se alertan y se dirigen a la Alcaldía y observan la trágica escena del asesinato de su compañero.

El cadáver del funcionario público fue trasladado al Hospital Central “AMP”, donde se le practicó la autopsia, presentando doce mortales heridas, producidas por armas de fuego, un solo proyectil fue encontrado en el cuerpo, ya que el resto de las heridas presentaba orificios de entrada y salida.

Luego de la arremetida de los insurgentes, se conforma una comisión integrada por policías de El Tocuyo, integrantes del Ejército y policías provenientes de la ciudad de Barquisimeto, a los fines de buscar a los responsables del acto terrorista. Los organismos de inteligencia, emprenden la búsqueda del guerrillero Iván Daza militante de MIR, Jefe del grupo armado como presunto responsable de la toma de Anzoátegui.



Alcaldía de Anzoátegui. Actual Estación Policial.
(Foto. Rodríguez José Demetrio.2015).

La familia de Felipe Pérez, se enteran de lo sucedido al día siguiente en horas de la mañana, su hermano Manuel Pérez, manifestó que era la tercera vez que era objeto de un atentado de parte de los guerrilleros, ya era conocido en la población de Anzoátegui la presencia de grupos de hombres armados buscaban la oportunidad de bajar de las montañas para asesinar al Alcalde, quien se había constituido en un fuerte enemigo y lo había demostrado en varias ocasiones, cuando con pocos efectivos policiales se batía a tiros con los guerrilleros de la zona, defendiendo a la población de esa localidad.

El 20 de noviembre de 1964, son descubierto 17 campamentos guerrilleros en el Distrito Moran, fuerzas del Batallón Piar sostuvieron encuentro con grupos que asesinaron al Alcalde; los guerrilleros se desplazan con cierto desorden, dejando abandonadas armas y equipo de campaña, así como también propaganda subversiva, luego cerca de la Sierra de Villanueva fue encontrado el grupo, hubo fuerte tiroteo pero no hubo prisioneros o fallecidos de ambos bandos.

El 25 de noviembre de 1964, identifican a uno de los asaltantes a la Alcaldía de Anzoátegui de nombre José Díaz, a quien apodan “El Gavilán”, y también a su hijo “El Gavilancito”, fue este último que dirigió el asalto a la Alcaldía de Guaitò, donde se escenificaron mítines relámpagos y dos mujeres repicaron las campanas de la iglesia.

El “Gavilan”, fue un dirigente sindical cuando imperaba el Régimen de Marco Pérez Jiménez, y muy nombrado en las zonas adyacentes a los Humocaros, cuando se mantenían en armas en las montañas limítrofes con los Estados Lara, Portuguesa y Trujillo; efectivos de la Seguridad Nacional y las Fuerzas Armadas de Cooperación lo persiguieron en época de la dictadura, pero sin lograr capturarlo.

El día 27 de noviembre de 1964, es detenido en su casa de habitación, Abel Giménez Rodríguez, dirigente municipal de URD, siendo trasladado a la Comandancia de El Tocuyo, estando en los calabozos se complica su estado de salud, además de haber atentado contra su vida ocasionándose una herida en la región abdominal, la policía decide llevarlo al Hospital de la localidad, no restablecido aun de la herida, el hombre consumó el suicidio, al lanzarse del tercer piso del centro asistencial.

En el Libro de Pedro Linarez “Lucha Armada en Venezuela” Año 2006. Pág. 89, relata uno de los guerrilleros lo sucedió en la toma de la población de Anzoátegui, el 18 de noviembre de 1964: sobre la toma del pueblo de Anzoátegui, ubicado detrás de las montañas de El Hato y El Diablito, zona de operaciones del Frente Guerrillero Bolivariano, conocido el testimonio de Omar Carrasquero. “Desde antes del amanecer estaba lloviendo intensamente en estas montañas, hasta que, por fin, después del mediodía comenzó aparecer tímidamente el sol. Desde el improvisado campamento, Iván Daza, jefe del destacamento que lleva el nombre de “Cesar Augusto Ríos”, juntos a Joel Linares y otros guerrilleros

mantenían vigilancia sobre la carretera en la que todavía se veían saltar las gotas de la lluvia. Con el largavista Joel logró apreciar cuando en lo alto de la montaña, ubicada a su frente, se asomó una camioneta del Ministerio de Obras Públicas y de inmediato llevó la noticia al “Negro” Iván. Iván o Roque Lucena, como le decíamos sus camaradas, dio la orden de bajar lo más rápido posible para apostarse a un lado u otro lado de la carretera. Así lo hicieron, bajaron al sitio donde llaman “El Ramal” y esperaron pacientemente hasta que vieron aproximarse la camioneta, la que al llegar al sitio, donde estaban, la detuvieron y siguieron en ella hasta el pueblo de Anzoátegui, sin ser sospechados. A las 5 de la tarde llegaron y se estacionaron al frente de la casa de gobierno y de inmediato entraron poniendo a todos los funcionarios con las manos en alto. Joel Linares pasó hacia el fondo del edificio y en la oficina de la jefatura sorprendió al Alcalde Felipe Pérez Pérez, y de inmediato le disparó dejándolo mortalmente herido. Recordemos que fue Felipe Pérez (Filipon) el que mató, en la toma de tierras de La Guajira, al camarada Valentín Araujo, tío de “El Taparo” Joel Linares. Cumplida la operación “Valentín Araujo”, salieron en marcha apresuradas y se montaron en el primer Jeep que encontraron. Sobre el techo descubierto del Jeep iban con los fusiles levantados en sus manos unos, y otros sosteniendo la bandera roja y negra con las siglas de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN)”.

En entrevista e investigaciones realizadas al respecto sobre la vida de Felipe Pérez, se descarta su participación en otros lugares del país contra los grupos guerrilleros, que no sea el de su tierra que lo vio nacer y morir en manos de grupos rebeldes, con la sólo intención de tomar una población para bautizar a un “comandante” o generar pánico en los campesinos de los caseríos rurales; fue un ciudadano muy ejemplar en su tierra natal de El Tocuyo, quienes lo conocieron afirmaron que era una persona muy seria, pero muy amable, de una contextura fuerte, alto y de color de piel negra; por su trayectoria en la comunidad las autoridades locales del Distrito Moran lo habían designado anteriormente como Oficial y Primer Comandante de la Policía de El Tocuyo, en ella sufrió un atentado con una bomba que le lanzaron a la prevención, saliendo ileso; luego el Prefecto de la localidad Obilio Paredes lo nombra Jefe Civil de Anzoátegui.

Al Oficial de la policía, sus compañeros lo recuerdan por ser un hombre caritativo, decente y de buen corazón, muy querido por el pueblo tocuyano y sus alrededores, al llegar al punto de admiración y respeto por el Comandante Argimiro Gabaldo, quien en cartas enviadas le propuso en varias ocasiones su adhesión al grupo guerrillero, el cual nunca aceptó, no es de extrañar, que durante la reunión en la montaña de los grupos rebeldes, cuando fallece Argimiro, saliera a acotación, el asesinato de Felipe Pérez, quien sin duda alguna, Argimiro no estuvo de acuerdo con su asesinato, ya que no era la forma de actuar para conquistar el poder y contribuir en ayudar a los más desfavorecidos por el sistema imperante para la fecha.

Asesinato del Agente Armando Principal en 1964

El hecho se suscitó el día viernes 20 de noviembre de 1964, cuando el Agente Armando Principal se encontraba patrullando con un grupo de funcionarios policiales en las altas montañas del actual Municipio Andrés Bello del Estado Lara y sorpresivamente recibió un disparo en la frente por elementos de la guerrilla. El funcionario policial anteriormente había ejercido el cargo de Comandante de la Policía de El Tocuyo y de Guárico, ambas pertenecientes al actual Municipio Moran. El Sargento/1 Alirio Hernández, comenta:

“En la época de la guerrilla nosotros andábamos diez policías del Servicio de Inteligencia Policial en las montañas de Moran y Andrés Bello, cuando llegábamos a un caserío, la gente del campo se alegraba, inmediatamente éramos reconocidos como los salvadores, la esperanza de la paz, pero igual existían algunos que eran informante de la guerrilla o miembros de ella; fue una época muy convulsionada, en una tarde caminábamos por las serranías, desde un cerro en lo alto nos dispararon, y le dan en la frente a Armando Principal, tenía unos 35 años de edad, inmediatamente se realiza el enfrentamiento, pero huyen los guerrilleros del sitio; allí fuimos a una casa y le pedimos el favor a un señor para que bajara el muerto en la mula y el señor nos dijo ese animal no carga muerto, y fue así, en dos oportunidades la mula lo tiro al piso, por lo que decidimos hacer una especie de hamaca con sabanas y lo trasladamos hasta el hospital de Sanare”.

El 12 de enero de 1965, se nombra Destacamento “Armando Principal” al grupo policial que combate guerrilleros, en memoria del funcionario caído en el cumplimiento del deber, en el sector de sierra de Mari Lonza. En el acto de reconocimiento realizado en la ciudad de El Tocuyo participó el Gobernador del Estado Lara, señor Miguel Romero Antoni, el Comandante de la III División de Infantería, General José David Bohorques, el Prefecto de Moran Ovidio Paredes, el Prefecto de Jiménez señor Rafael Bullones, y representantes de la policía de Anzoátegui, Sanare, Guarico, Cubiro, Barbacoas, Jabón, San Pedro y los puestos policiales ubicados en las zonas donde se produjeron asaltos por parte de los grupos rebeldes.

Muerte del líder guerrillero Argimiro Gabaldón en 1964

En la época de los años 60 del siglo pasado, fue el surgimiento de los grupos rebeldes o guerrilleros en Venezuela con la finalidad de instaurar un gobierno de izquierda y con ideas revolucionarios, en esas luchas sin duda alguna a pesar de las arremetidas de los insurrectos contra la policía, no todos estuvieron de acuerdo con esa forma de atacar a esos humildes servidores públicos, ya que su forma de captar a las clases menos favorecidas y de los campesinos en las áreas rurales eran contrarias a esas actitudes radicales; su visión de sociedad necesitaban de una planificación y líderes para llevarla a cabo, en este sentido, Argimiro Gabaldón, demostró ser esa persona con una visión distinta a los de sus camaradas, vale la pena recordarlo y explicar su fallecimiento, ya que el frente Simón Bolívar se desplomó y toda la estructura que habían formado y fortalecido se volvieron cartas de naipes luego de su trágica muerte.

El líder guerrillero Gabaldón, era bastante conocido en el Estado Lara, por ser el hijo del General José Rafael Gabaldón, conocido como el “Mártir de Santo Cristo” quien hace varias décadas dirigió un alzamiento armado contra la dictadura de Juan Vicente Gómez, fue postulado Diputado a la Asamblea Legislativa del Estado Lara por el Partido Comunista en 1947. Era pintor y en no pocas oportunidades se habló de frecuentes viajes suyos a Rusia. Al iniciar los grupos rebeldes la lucha de guerrillas contra el régimen constitucional del Presidente Rómulo Betancourt, se dijo, con marcada insistencia, que Gabaldón Márquez figuraba como uno de los jefes de los grupos armados que surgieron en las zonas rurales, concretamente en la región el Charal, en las sierras Lara- Portuguesa y en las montañas limítrofes del Estado Lara con Trujillo.

En esa fecha el Gobierno Nacional ofreció una recompensa a la persona que entregará o proporcionara informaciones que condujeran a la captura de seis jefes de guerrillas, entre los cuales figuraban José Vicente Cabeza (a) Pablo; Gregorio Lunar Márquez (a) Rolando; Argimiro Gabaldón (a) Carache. Por cada uno de estos personajes se ofreció una recompensa de 15.000 bolívares; también se hizo pública el ofrecimiento de una recompensa por Rubén Petkoff (a) Sucre, montante a la cantidad de 10.000 bolívares; Johnny 8.000 bolívares; Fabricio Ojeda (a) Roberto, 2.500 bolívares. Miles de hojas volantes fueran lanzadas desde aviones de las Fuerzas Armadas Venezolanas sobre montañas de los Estados Trujillo, Lara, Portuguesa y Barinas.

Con relación al suceso de la muerte de Gabaldón, el Gobernador del Estado Lara, Miguel Romero Antoni, informó a los diferentes medios de comunicación que el día 22 de noviembre de 1964 en las cercanías del caserío “La Mesa”, en jurisdicción del Distrito Moran hoy en día Municipio, se realizó una reunión donde participaron dirigentes de los grupos armados que operan en las montañas del Estado Lara; en ella en referencia se originaron discrepancias entre los jefes de dichos grupos armados, los cuales discutieron acaloradamente y estuvieron a punto de irse a las armas, lo cual no ocurrió debido a la intervención de Argimiro Gabaldón Márquez, quien logró imponer su autoridad y la tesis que según él debían seguir los rebeldes. Agregó que en esa oportunidad los dirigentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) querían imponer su criterio; pero Gabaldón se opuso, aduciendo entre otras cosas, que el Partido Comunista era el conductor del movimiento, pues era su creador. El gobierno de turno de acuerdo a sus investigaciones relataba que “Carache” fue muerto precisamente por sus propios compañeros y quizás debido a las diferencias que se manifestaron en la comentada reunión.

Se dijo, sin embargo, que Gabaldón Márquez y otro guerrillero de nombre Lino Díaz había llegado a la conclusión de que toda resistencia armada contra el gobierno desembocaría a la postre en el más rotundo fracaso. Aunque después del hecho surgieron diversas hipótesis sobre el fallecimiento del líder guerrillero, varia conjeturas se tiñeron sobre lo sucedido y comentaban que posiblemente de que alguno del grupo, con la aprobación de los que participaban en la misma, disparó contra Gabaldón Márquez, yendo el proyectil a incrustarse en el pecho con orificio de salida por la espalda.

En el Libro de Ángela Zago de 1975 “Aquí no ha pasado nada”, pág. 122, describe este acontecimiento:” Argimiro acaba de intervenir, y hubo un pequeño receso en la reunión. Marcelo tenía unos caramelos que comenzó a ofrecer. El Comandante se levantó de su sitio para tomar los dulces. Zapata estaba al otro lado, sentado en la tierra y con un M2 entre las piernas. Con un paño semipulpa su arma, más como una forma de distracción que como una verdadera limpieza. De pronto se oyó una detonación, y el Carache dijo:” ¡Coño!, me diste”. Se llevó la mano a la altura de la cintura y se fue de bruces. Calagia montó su arma, y Rafael hizo algo parecido. Se voltearon hacia Zapata, que miraba incrédulo. El M2 del Comandante Zapata no tenía cacerina. Se la había sacado antes de iniciar laseudolimpieza. Una bala estaba en la recamara. Todo el mundo pareció enloquecer. Nadie coordinaba. Lo primero que hicimos fue ponerle un antibiótico. Buscamos tela e hicimos un tapón. Inmediatamente pensamos en la forma de bajarlo. Una comisión se fue hasta la hacienda más cercana, con la idea de robar un carro, para llevar a Carache hasta El Tocuyo”...

El grupo de guerrilleros conformado por unos nueve hombres con la intención de salvarle la vida a su comandante, irrumpieron violentamente en horas de la noche, en la hacienda “Berlín” del señor Rafael García, de 65 años de edad, ubicada a 20 kilómetros de El Tocuyo en la carretera que conduce a los Humocaros; hombre dedicado a la agricultura y con grande posesiones de tierras y sembradíos de caña de azúcar, a punta de pistola y metralletas obligaron a García a entregarle la llave de una camioneta identificada con las siglas B7 18-05, Marca Willys, de color verde, al arrebatar el vehículo tomaron la vía que conduce al sitio denominado el Almorzadero, haciendo sospechar a las autoridades que allí, o en las intermediaciones del lugar se encontraba herido Argimiro, posteriormente, lo trasladaron agonizante y lo colocaron cerca de la puerta del Hospital de El Tocuyo.

Los rebeldes que llevaron el cuerpo, huyeron en el mismo vehículo, después de dejarlo abandonado. Todo esto transcurriría en horas de la madrugada. Los sujetos que hicieron el traslado del cuerpo desaparecieron misteriosamente; desde el primer momento cundió la alarma en el centro asistencial y las autoridades del Distrito Moran solicitaron la colaboración de los Técnicos de la Policía Judicial a objeto de lograr la identificación del cadáver.

La victima vestía pantalones azules (vaqueros), camisa de color gris a cuadros y dos sweaters manga larga de mujer, tenía una herida en el pecho con orificio de salida por la espalda, no portaba ninguna credencial que sirviera para su identificación, además carecía de correa, pues el pantalón era sostenido por unos viejos pañuelos atados entre si. Pese a que el occiso era comúnmente conocido con el cogmento de “chivita” Gabaldón, no se le apreció barba alguna. Por el contrario, daba la impresión de que recientemente se había rasurado. De nariz semi-aguileña, se apreciaron en el cadáver, además, en la cabeza, dos entradas y poco cabello, y en la muñeca del brazo izquierdo, un reloj suizo “Mulco” esfera negra enchapado en oro, zapatos negros tipo botín. Luego de conocer lo que estaba aconteciendo en Hospital Egidio Montesino, el policía que prestaba su servicio en ese centro de salud, hizo el llamado a las autoridades policiales e inmediatamente rodearon el edificio, mientras llegaban los componentes del Ejército acantonado en esa ciudad

Ese día después de las 4 de la tarde en una camioneta marca FORD, de color verde, fue trasladado a Barquisimeto, escoltado por funcionarios policiales el cadáver de Márquez de 45 años de edad hacia el Hospital Central Antonio María Pineda de Barquisimeto; aproximadamente a las 5 y 30 de la tarde fue recibido por el Gobernador del Estado Miguel Romero Antoni, quien se encontraba en ese centro asistencial con altas autoridades civiles y militares, además de los medios de comunicación, ya que la noticia había causado un revuelo en toda Venezuela por ser uno de los principales líderes de la guerrilla. Funcionarios de la DIGEPOL localizaron a cierta distancia de El Tocuyo una hamaca y los palos que formaban una parihuela, así como también varias gasas y adhesivos, que daban señal que la muerte fue un disparo accidental de un Fusil.



Llegada de Gabaldon al HCAMP.
(Foto. Peña.1964).

El vehículo donde trasladaron los rebeldes al líder guerrillero fue abandonado, en el interior de la camioneta se observaba un charco de sangre bastante grande, varios paños, cobijas y una parihuela, además de una casa de campaña y gran cantidad de curas, que seguramente le venían siendo aplicadas al herido con el objeto de cortar la hemorragia, además los anteojos del occiso, los cuales quedaron debajo del asiento.

El Gobernador Miguel Romero Antoni, le permitió a la esposa de líder rebelde, Luisa Martí Pérez de Gabaldón, para que se llevara el cuerpo y lo velaran en su residencia de la Urbanización Bararida en Barquisimeto, pero otros deudos del jefe venidos de Caracas, y entres quienes figuraban los doctores José Rafael Gabaldón y Alirio Ugarte Pelayo, decidieron trasladarlo a Caracas.

El líder rebelde, según sus más cercanos seguidores, llegó a emular en el conocimiento de las montañas del Sur del Estado Lara a Rafael Montilla, “El Tigre de Guaitò”. Fue sepultado en el Cementerio General del Sur, en Caracas, rápidamente como se apagó su vida, a causa de balazo que le intereso el decimo espacio intercostal, con orificio de salida a la altura de la octava costilla, con destrucción del bazo, lesión del riñón izquierdo y perforación del pulmón del mismo lado, lo que le provocó una hemorragia interna y en consecuencia una muerte inevitable. Ingresó muerto a las primeras horas de la noche al centro asistencial. Y la herida era reciente, pues a si lo demostró un reconocimiento médico. El médico de guardia, Doctor Jesús Morillo Díaz, dispuso preparar una inyección, con la intención de someterlo a una rápida intervención quirúrgica, pero pocos minutos después se dio cuenta de que todo resultaría inútil para salvarle la vida.

En el cortejo fúnebre que partió a las 11 y 10 de la mañana de la quinta “Santocristo”, residencia del General Gabaldón, eran acompañados por familiares y un grupo de jóvenes universitarios y liceístas, entonando el Himno Nacional y el Himno de la Juventud. En el cementerio, cuando se depositaba el féretro en el mausoleo de la familia, habló el General Rafael Gabaldón y al final de las palabras que dirigió a su hijo, dijo: me siento orgulloso de ser tu padre y has sido fiel, hasta la muerte, con la palabra comprometida, como te lo enseñamos tu madre y yo”. Entre las personas que concurrieron al cementerio figuran: el Doctor Jovito Villalba, Miguel Otero Silva, Doctor Carlos Felice Cardot. El líder guerrillero Argimiro Gabaldón, era el tercero de siete hermanos, entre ellos el destacado dirigente político Alirio Ugarte Pelayo.

El S/1 Alirio José Hernández, sobreviviente al asalto del Puesto Policial del Jabón en 1965

Para Alirio José Hernández, servir a la patria fue su destino, nació en Barquisimeto el 5 de mayo de 1937, casado con la señora Pastora Elba Gallardo, padre de siete hijos; a los 18 años de edad es miembro del Ejército Venezolano, en el Batallón de Policía Militar “José de San Martín” en la ciudad de Caracas; era la época del gobierno de Marco Pérez Jiménez, en el Palacio de los Espejos lo ve pasar en múltiples ocasiones, al igual que a Pedro Estrada Jefe de la Seguridad Nacional; al culminar su servicio militar, su experiencia y buena educación formal, le sirvieron para ingresar a la Policía Metropolitana en Caracas, luego llega a Barquisimeto e ingresa a las filas de la DIGEPOL, el cual duró pocos años, luego ingresa en la Policía de Barquisimeto.



**S/1 Alirio José
Hernández**

Desde temprana edad se dedico a las artes plásticas, algunos de sus cuadros se encuentran en varios rincones de Japón, los Estados Unidos, Europa y diversas provincias de la nación, combinando sus habilidades artísticas con la función policial. Como Oficial de policía, sus superiores observan sus cualidades y disciplina, al igual que otros nueve compañeros, son seleccionados y capacitados durante ocho meses, en la Escuela de Policía Jacinto Lara, para formar un equipo a la orden del Servicio de

Inteligencia Policial (SIP), que estaría adscrito al Ministerio de Relaciones Interiores; le enseñaron las tácticas antiguerrilla y de sobrevivencia, dictado por militares y especialistas procedentes de Panana, y prácticas especiales en el Polígono de Tiros en la vía a Duaca.

En el terreno de las montañas del actual Municipio Andrés Eloy Blanco, empiezan sus faenas, era necesario e indispensable brindarles seguridad a los campesinos y conservar la Democracia contra el Frente Simón Bolívar, grupo guerrillero que operaba en las montañas altas de esa localidad, también en el Municipio Moran, y de los poblados de Chabasquen, Barbacoa, el Jabón, San Pedro y otros caseríos adyacentes. Nos comenta Alirio José Hernández:

“En las montañas, éramos diez policías y uniformados de verde, debíamos soportar las inclemencias de las plagas, los zancudos, una mapanare que en vez en cuando se nos atravesaba en el camino y los torrenciales aguaceros que en tiempos de lluvia eran muy prolongados; durábamos varios días en las montañas, patrullando a pies, montando turno en la noche para poder descansar un poco, usábamos los FN30, luego regresábamos a nuestra base principal que era donde estaba la policía uniformada, que se conserva en la actualidad en la misma instalaciones de la parte baja de la Alcaldía de Sanare”.

En ese grupo que conformaban, ya habían sido objeto de baja uno de sus compañeros, que fue Armando Principal caído en el cumplimiento de su deber, ahora del grupo de los diez las autoridades locales y militares habían bautizado como “El Destacamento Armando Principal”, cuando llegan al Puesto Policial del Jabón, siendo su jefe el Inspector Humberto Rivero y el Oficial Sarmiento uno de sus compañeros con mayor carácter y disciplina demostrado en las áreas de combate; durante unos cinco días se instalaron y observaron el terreno, ya había noticias de grupos subversivos merodeando la zona, tenían su plan de seguridad el cual perfeccionaron con los otros cinco policías uniformados que estaban destacado en ese puesto.



Puesto Policial El Jabón.
(Foto. José Duin. 2013).

En la noche se distribuía el personal para cubrir los perímetros del puesto, no se podía casi ni cerrar los ojos nos cuenta Alirio, en una mañana salió todo el personal hacia las montañas, él se quedó solo en la base policial, atento a cualquier incursión de los irregulares, era un silencio escalofriante, sólo se escuchaba el silbido de algún pájaro y el canto de las guacharacas alrededor del caserío.

Las familias rurales vivían en completa desasosiego y pavor, muy pocos salían de sus hogares para trabajar en su conuco, recuerda que fue una bendición de Dios, una señora de buen corazón, le ofreció hospedaje y le dijo “Teniente quédese en mi casa en ese puesto es muy peligroso”, el ambiente estaba enrarecido, a unos veinte metros de la instalación policial y aproximadamente a las 02:30 de la madrugada, fue asaltado el puesto por una columna de guerrilleros por espacio de unos veinte minutos, se escucharon ráfagas completas de Fusiles y ametralladoras, inmediatamente se lanza al piso y toma posesión de sus blancos, eran demasiados para un solo policía, con su Fusil en mano se defiende abriendo fuego contra los rebeldes, luego llega la calma no pudieron tomar el puesto policial, durante el resto de la madrugada se mantuvo en vigilia, al amanecer el puesto tenía la impresión de un colador, el equipo de comunicación que días atrás había enviado el Gobernador Miguel Romero Antoni, había sido destrozado con los plomos, no podía dar avisos a sus compañeros, fue un momento

de angustia y durante todo el día permaneció en alerta por si llegaban otra vez los sediciosos, no había ningún alma por fuera del caserío, debió permanecer presto para enfrentar a unos cuarenta guerrilleros, la angustia se aceleró al llegar la noche, si era de morir tenía que ser con las botas puesta. Pasaron las ocho, nueve y finalmente las diez de la noche aproximadamente, cuando se presentan sus 14 compañeros que habían salido a patrullar el día anterior en horas de la mañana.

Sin duda, la valentía de los Agentes de policías por cumplir con su deber y defender en especial al pueblo campesino, serán recordados en los relatos de una historia que había sido mezquina para aquellos hombres que dieron sus vidas por la libertad y la democracia, sus actos heroicos y el sacrificio de sus vidas quedaron para la posteridad en la sociedad venezolana y la familia policial en todo el país.

Grupos rebeldes toman el pueblo de Villanueva en 1964

La población de Villanueva perteneciente al actual Municipio Moran, para la fecha Distrito Moran, es un caserío dedicado a la agricultura, en ella estaba ubicado un puesto policial con unos tres policías encargado de velar por la seguridad y la tranquilidad de sus habitantes, pero ubicada en un sitio estratégico en las altas montañas y desde allí los guerrilleros tenían mejor acceso para operar cerca de las poblaciones de Guárico y Anzoátegui.



Ruinas del Puesto Policial de Villanueva.
(Foto. Belfelix Rodríguez. 2013).

El día 23 de diciembre de 1964, los rebeldes actúan en la toma de Villanueva en la denominada "Operación Argimiro Gabaldón", el cual había fallecido días atrás por un disparo accidental de uno de sus compañeros de armas; en horas tempranas aproximadamente a las 5 y 30 de la mañana, mientras que sus habitantes dormían y otros se levantaban para acudir a sus tareas cotidianas, fueron sorprendidos por unos 50 personas muy jóvenes integrantes de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), a bordo de cinco Jeep que habían incautados en haciendas vecinas, penetraron al interior del caserío, mientras que otros grupos caminaban detrás de los vehículos rústicos, portaban ametralladoras y fusiles, además de estar uniformado de verde oliva y su apariencia con abundante barba y cabello largo, a su llegada el efectivo policial que hacia guardia a la entrada del puesto policial trató de detenerlos con su arma de reglamento pero de inmediato los rebeldes abrieron ráfagas de fuego contra él.

El Agente José Suarez, a medida que caminaba por el poblado, se ve sorprendido por pelotones de guerrilleros que empiezan a colocarse en los puntos clave de Villanueva, con su revólver hace frente a los 50 guerrilleros y por pocos minutos los contiene, al culminarse los cartuchos es sometido por dos de los barbudos, quienes sin clemencia y con su ira ultiman de 11 puñaladas al efectivo policial, luego le colocan un cartel en el pecho con las siglas de FALN.



Agente José Antonio Suarez.
(Foto. Peña.1964).

El policía que no titubeó en defender a la población y a su compañero que se encontraba en el interior del recinto policial, con la arremetida del grupo guerrillero, cayó en una zanja de la tubería del acueducto en construcción lesionándose el tobillo. Seguidamente, se inició un tiroteo que se prolongó por más de media hora, haciéndose frente a los asaltantes los dos policías que se encontraban en dicho puesto, uno de los cuales se ubicó en el campanario de la pequeña capilla que estaba al lado del puesto, con la finalidad de detener el avance de los rebeldes y tener una mejor visión en 360°; mientras que el Agente José Antonio Suarez antes de llegar los insurrectos, se encontraba recorriendo el poblado en un patrullaje a pies.

Después de la captura y ejecución del Agente José Suarez, los demás integrantes del FALN, rodearon el puesto y la capilla de la localidad y gritaban a los dos policías “canallas, ustedes mataron a Argimiro, ahora las van a pagar” y hacían ráfagas de disparos contra los policías; el Oficial del Servicio de Inteligencia Policial (SIP) Ramón Antonio Piter, desde el campanario y al mejor estilo de los francotiradores, empezó a repelar a los 50 guerrilleros, mientras se prolongaba el enfrentamiento, los blancos impactados por el Oficial hacían retroceder a los barbudos, mientras que una mujer que integraba al grupo guerrillero, quien repetida veces, gritaba:- entréguese, están perdidos y rodeados. Cada vez que la mujer gritaba afirma Piter, los hombres que defendían la Alcaldía y a su vez puesto policial le disparaban, sin lograr dar en el blanco; pero que, indudablemente, la femenina envalentonaba los ánimos de los guerrilleros, en un esfuerzo desesperado por tomar la cuadra donde estaba ubicada la Alcaldía, donde las balas causaron grandes destrozos, por cuanto el tiroteo duró como media hora. Piter estuvo a punto de morir abaleado en el tiroteo, pues un disparo le roso la cabeza y otro – al parecer una bala fría- lo hirió en la pierna derecha.

Luego de los primeros impactos que logran realizar los dos efectivos policiales contra algunos de los 50 guerrilleros, estos hacen retroceder sus planes de captura de la población, mientras que habitantes de la localidad daban aviso a los policías que se encontraban en la población vecina de Guárico, inmediatamente, los rebeldes suben a sus Jeep a varios heridos por la valentía y el arrojo de los dos policías y disponen abandonar a Villanueva y toman rumbo hacia las montañas altas del Distrito; a los pocos minutos hace presencia en Villanueva el Alcalde de Guárico Elías Meléndez Perozo ante la llamada de auxilio y unos 6 Agentes; luego Meléndez se coloca en una parte alta y visible para observar la huida de los insurgentes, no toma las precauciones que le dicen los efectivos policiales con experiencia en los combates contra la guerrilla, un sonido se hace escuchar a una larga distancia desde los arbustos, se trataba de un disparo realizado con un Fusil, el cual le segó la vida casi instantáneamente.

En la balacera también resulta herido el Agente Ramón José García, un civil y un niño de 5 años de edad, quienes fueron trasladados para los cuidados correspondientes en el Hospital Egidio Montesino de El Tocuyo. Comenta José de los Santos Gil, poblador de Villanueva:

“Para esa época en 1964 yo tenía 20 años, ese día llegaron una gente extraña al pueblo no sabíamos si eran guerrilleros o militares, los policías que estaban en el puesto se alertaron y como eran pocos y con revólveres se replegaron, luego se produce muchos tiroteos, la gente pensaba que eran fuegos artificiales ya que estábamos en tiempo de diciembre, pero así no eran las cosas, eran los guerrilleros que habían tomado el pueblo, luego el grupo baja hacia la quebrada y se van hacia la montaña en la parte baja de Villanueva, en eso llega el Jefe Civil de Guárico Elías Meléndez con otros policías y también llegan militares, luego se escuchan muchos tiros y vemos que vienen subiendo con una persona muerta y decían es el médico de los guerrilleros, también ese día muere el jefe civil”.

En Villanueva empiezan a llegar luego los integrantes del Ejército en especial “Los Cazadores”, se conforman las comisiones integrantes por efectivos del Ejército, la policía y la DIGEPOL; en la persecución de los rebeldes horas más tarde las autoridades localizan los 5 Jeep en que llegaron los guerrilleros a Villanueva, abandonados en los alrededores del poblado, y en el interior de los mismos se apreciaron manchas de sangre, por lo que se supone que en cada vehículo los rebeldes llevaban un herido. Otra versión de los testigos presenciales del hecho, narraron que se vio caer herido a un guerrillero que portaba una boina roja y en su brazo derecho las iniciales de la FALN, a causa del contraataque del Oficial del campanario de la iglesia.

En el desplazamiento del Ejército se produjo un encuentro en la zona denominada Fila del Tigre, ubicada a varios kilómetros del caserío el Cauro. Las fuerzas militares encontraron en su camino hacia la sierra dos fosas recién cavadas, los cuales se trataban de dos de los guerrilleros que habían salido heridos el día de la toma de Villanueva y murieron en el trayecto de su huida hacia las montañas.

En cuanto a la versión de los grupos guerrilleros queda plasmada la toma del Puesto Policial de Villanueva en el Libro de Pedro Pablo Linares “Lucha Armada en Venezuela”. Año 2006. Pág. 88, donde sus entrevistados exponen lo siguiente: Baudilio Salas recuerda su participación de la toma de Villanueva con estas palabras: “Con Carache (Argimiro Gabaldón) era que íbamos a tomar a Villanueva, pero a raíz de la muerte de Chimiro nosotros seguimos entrenando y la operación quedo en manos de Freddy Cárquez y el comandante Pedro Manuel. Alrededor de 50 guerrilleros bajamos de María Lionza y pasamos por una fiesta en la Vigía, antes de llegar a Villanueva. Llegamos con 5 carros llenos de guerrilleros y nos metimos en la fiesta y hasta bebimos aguardiente, aunque eso era una locura de esa gente, entonces la operación estaba casi delatada por falta de medidas de seguridad. De todas maneras el 23 de diciembre de 1964 bajamos y tomamos a Villanueva. Iba Ezequiel (Sol Alvarado) el esposo de Carolina; iba Carlos Luis Hernández que dirigía la operación, y nosotros tomamos el comando de la DiGEPOL, entonces se prendió la sampablera y Leopoldo Gil se escapo y se forma la plomazón y mataron a Pedro Cabezas (Pedro Miguel Hernández), a Calandro le dieron un tiro, a mi me dieron en el brazo y una pierna y mataron a Carlos Luis Hernández. Todos se fueron y los únicos que quedamos en ese combate fuimos Carolina (María Rodríguez) y yo que agarre el fusil de Carlos Luis y me retire con las dos armas disparando, pero la que cubría la retirada era Carolina, una muchacha muy valiente. Ella se extravió también y yo me retire herido y le doble la pata a la ametralladora y cogí camino otra vez para la Vigía, vía María Lionza”.

En el encuentro armado uno de los guerrilleros muerto resultó ser un estudiante que cursaba cuarto año de derecho en la Universidad de los Andes, se trata de Albino Antonio López Sandoval, que en la universidad se hacia pasar por Francisco Alvarado.

La prensa local reseñaba que durante la toma de Villanueva resultaron muertos tres de los guerrilleros, uno de los cuales correspondía al “Comandante Ricardo”, denota en sus facciones aspecto de extranjero, concretamente cubano, otro que intento recoger a su compañero pero también cayo abatido con un certero disparo que le hizo el policía apostado en el campanario de la iglesia. Los cadáveres de los tres guerrilleros muertos fueron traídos el mismo domingo en la noche a la ciudad de Barquisimeto y luego de que le practicara la autopsia de ley y las pruebas técnicas en la Morgue del Hospital Antonio María Pineda, fueron sepultados en el cementerio general de la ciudad crepuscular. Entre tanto, el cadáver del Alcalde de Guárico Elías Meléndez Perozo fue velado en casa de sus familiares en Barquisimeto y recibió sepultura en Siquisiqui Distrito Urdaneta donde era nativo.

El Gobernador del Estado Lara, señor Miguel Romero Antoni, luego de los hechos, realizó un acto especial en la ciudad de El Tocuyo para reconocer la labor de los funcionarios policiales en la lucha contra la guerrilla, se entregaron condecoraciones por valor en el ataque al caserío de Villanueva, a los Agentes que rechazaron la acción armada de los guerrilleros, en el orden siguiente: Adelmo de Jesús Guede, quien además fue ascendido a Oficial clase “B”; Humberto Gil, el jefe del caserío en Villanueva Leopoldo Gil; Heriberto Pineda; Ramón Piter y Julio Adalfio. También reconocimiento José Sarmiento por la labor desempeñada en esa región. También un reconocimiento al Agente José Suárez Colmenares muerto en el ataque a Villanueva, el gobierno le otorgó pensión a los familiares y una vivienda.

Arrollado dos Policías por automóvil fantasma en 1965

El hecho se registró el día 4 de marzo de 1965, cuando los Agentes de la Policía Municipal de Barquisimeto Alfonso Cordero, de 22 años de edad, y Juan Cordero, de 27 años de edad, transitaban uniformados en sus bicicletas por la carretera Panamericana hoy en día Avenida Libertador a la altura de la calle 37, de repente fueron sorprendido por un vehículo fantasma que iba a exceso de velocidad, arrollando a los dos policías quienes fueron a parar al pavimento con graves lesiones en todo el cuerpo y uno de ellos con herida abierta en la pierna derecha, fueron recogidos por personas que iban en diversos vehículos por el lugar del suceso, trasladándolos al Hospital Central Antonio María Pineda, mientras las autoridades se encargaban de las averiguaciones.

Muerto efectivo del SIP, Ramón García, al rodar por desfiladero en Río Claro, en 1965

El efectivo policial Ramón García de 22 años de edad, natural de la ciudad crepuscular, al encontrarse en labores de seguridad para contrarrestar a los rebeldes en las montañas de Río Claro, falleció el 16 de mayo de 1965, a consecuencia de fractura del cráneo producida, dejó de existir luego de una larga agonía en el centro asistencial de Barquisimeto. El Agente García se encontraba en un sitio de la carretera de Río Claro, Parroquia Juárez del Municipio Iribarren, en una área de alto peligro para transitar a pies y al perder el equilibrio cayó por un desfiladero de ocho metros de profundidad, desde ese momento perdió el conocimiento y permanecía en estado de coma en el Hospital Central Antonio María Pineda; apenas tenía un año de servicio en el SIP y había demostrado valentía, disciplina y compañerismo, su partida llenó de tristeza a la familia policial de un joven que en poco tiempo ofreció su vida por el pueblo.

Valiente Policía Ramón Castro, se batió a tiros contra ocho individuos en 1965

El hecho se registró el 20 de mayo de 1965, en la Zona Industrial de Barquisimeto, como era usual en esa época los rebeldes asaltaban Bancos y diferentes establecimientos comerciales para financiar su acción subversiva; ese día ya por la tarde Ramón Castro un Agente Especial del Servicio de Inteligencia Policial, prestaba su servicio en la empresa INDULAC, productora de leche en polvo.



Agente Ramón
Castro (Foto.
Defendini. 1965).

Los hampones que se cubrían los rostros con pañuelos blancos, llegaron a los depósitos de la Indulac, en un automóvil marca Chevrolet, modelo 62, color gris y blanco. Del vehículo descendieron ocho elementos con metralletas y revólver, y se ubicaron en lugares estratégicos del establecimiento, logrando someter a buena parte del personal de empleados y obreros, así como también a dos damas que en esos momentos llegaban a la oficina de la empresa. La garita del Agente Especial Ramón Castro, estaba ubicada a unos 25 metros de la gerencia, y desde allí capto todos los movimientos de los hampones, quienes se desplazaban rápidamente en busca de abrir la puerta donde se encontraba el dinero, mientras que otros tres pasaron al fondo del depósito llevando manos arriba a cinco obreros. Ramón Castro teniendo apenas como defensa varias cajas de alimentos, comenzó a disparar contra la humanidad de los pistoleros que de inmediato buscaron refugio en diferentes lugares. La balacera se prolongó por varios minutos y los proyectiles quedaron incrustados en las paredes y los estantes de las oficinas. El Agente Especial descargó su Fusil y su revólver de reglamento quedando a merced de los delincuentes, quienes le hicieron varias ráfagas, salvándose milagrosamente. Uno de los delincuentes que al parecer, fungía de ser el cabecilla de la banda, dijo: Vámonos, otro día volveremos. De inmediato los ocho pistoleros subieron violentamente y abordaron el automóvil, huyendo en veloz carrera, hacia Barrio Unión, ubicado al Norte de la ciudad de Barquisimeto.

El Agente del SIP Ramón Castro, de 39 años de edad, tenía varios meses de servicio en la Comandancia Policial y con su valentía hizo huir a los delincuentes, comentó el Agente luego de lo sucedido lo siguiente “ si fuera contado con un arma potente hubiera logrado por los menos herir a dos de ellos. No saben el susto que pase cuando el fusil se me trancó, dijo luego, y por eso me vi obligado a disparar con el revólver, a sabiendo de que ellos portaban metralletas”, era la primera vez que se encontraba de frente con atracadores y que a pesar de ello no se amilanó y les hizo frente.

La acción decidida y valiente del policía, fue un símbolo de heroísmo y respeto hacia el Cuerpo Policial, donde un solo efectivo hizo frente a grupos armados que no dudaban en asesinar a sus víctimas policiales.

Los ataques de los grupos rebeldes en otras regiones del país

Asesinados policías en asalto a CADAFE Estado Yaracuy en 1964

El hecho se registró el 16 de septiembre de 1964, en San Felipe Estado Yaracuy. En horas de la tarde cuando las autoridades ya alertadas por vecinos de las intenciones de un grupo armado, se apostaron en los alrededores de la oficina de CADAFE, haciéndole frente en el momento en que se disponían consumir el atraco. Los asaltantes fueron sorprendidos por comisiones de DIGEPOL, Policía Municipal y efectivos de la GN, cuyo puesto se encontraba ubicado en la cercanía, a las propias puertas de las oficinas de la empresa en mención, registrándose entonces un intenso tiroteo que puso en fuga al grupo de asaltantes.



**Agente Benito Rodríguez,
asesinado cuando hacía
guardia en la Alcabala de
Guama. (Foto Reboredo.1964).**

En su huida los 6 elementos chocaron su vehículo en una de las calles de San Felipe, y de inmediato, mientras parte de ellos contenían con disparos a las fuerzas policiales, otros se apoderaron del automóvil de un Diputado al Congreso Nacional que en ese momento se encontraba por allí. El Diputado, apunto de metralleta fue obligado a desmontarse del vehículo que luego ocuparon los asaltantes para proseguir su fuga. A gran velocidad los asaltantes lograron por algunos minutos despistar a sus perseguidores y en ese lapso abandonaron el vehículo del congresante para abordar otro y tomar rumbo hacia la alcabala denominada “Los Chucos”, ubicado cerca del poblado de Guama, al llegar allí realizaron una ráfaga de ametralladoras contra los Agentes de guardia en la alcabala, alcanzando a los efectivo de la Policía de Guama, muriendo de forma instantánea el Agente Benito Rodríguez, recibiendo seis disparos de arma de fuego y posteriormente en el hospital de San Felipe el Agente Felipe Camacaro, resultando herido el funcionario de la Dirección General de Policía Tomas González. El grupo armado luego del incidente tomo rumbo San Pablo, internándose en las montañas.

Asesinado el Agente José Vicente Calles, en la Central Eléctrica de Yaritagua en 1965

El día 10 de octubre de 1965, en la central azucarera de Yaritagua del Estado Yaracuy, fue objeto de un asalto y asesinato de un policía; a las 10 y 45 de la noche cinco sujetos bastante jóvenes se hicieron presentes en el lugar tripulando un vehículo marca “Valiant”, de color blanco y someten a las dos personas que hacían guardia, entre ellos un policía y un vigilante. La caseta de la entrada principal que da acceso al interior de la empresa, esta ubicada hacia la parte izquierda; y en el mismo lado, separándola una pequeña hondonada, pasa la línea férrea que se adentra a la refinería.

Como quiera que el Agente Especial estaba dentro de la caseta armado de fusil, su compañero un vigilante nocturno estaba en la parte de afuera, los asaltantes cuidadosamente someten al vigilante Manuel Antonio Marín quien se encontraba sin arma de fuego, el Agente José Vicente Calles, de 25

años de edad, escuchó ruidos en los alrededores mientras los sujetos se colocaban en diversos costados, el policía intentó hacer armas, recibiendo ráfagas de ametralladoras por los diferentes costados que destrozaron por diversos sitios los cristales de la pequeña caseta, uno de los disparos lo recibió el policía en el brazo izquierdo, destrozándolo por completo, para penetrarle la misma bala por el costado izquierdo. Otro segundo disparó un poco más arriba del costado izquierdo, penetrándose en el corazón y causándole la muerte de forma instantánea; el vigilante milagrosamente resultó ileso.



Entrada que da acceso a la Central de Yaritagua, en ese lugar fue asesinado el Agente José Calles (Foto. Navas. 1965).

El Primer Comandante de la Policía del Distrito Yaritagua, señor Aquiles Rivero, declaró ante los diferentes medios de comunicación sobre el asesinato del policía, los rebeldes o guerrilleros sólo llevaban la intención de robarle el Fusil FN 30 para luego ser usado en sus andanzas. El Agente le hacía una suplencia al titular, ya que este, de apellido Nieves, se encontraba enfermo habiéndole exigido a Calles, quien en otras oportunidades había prestado sus servicios en aquella Comandancia de Policía de Yaritagua, le efectuara como Supernumerario las guardias mientras reponía su salud. Calles pocos días atrás había empezado a desempeñar las guardias, y cumpliría su tercer día de estos menesteres, cuando lo sorprendió el atentado que puso fin a su existencia. Ese día hubo una gran movilización de efectivos policiales y de la Guardia Nacional, desde el Estado Lara fueron comisiones de la policía uniformada a prestar apoyo a sus compañeros de Yaritagua.

FECHAS DE ALGUNOS ATAQUES DE LOS GRUPOS REBELDES EN LA DÉCADA DE LOS AÑOS 60 EN EL ESTADO LARA

“El Impulso” 7 de enero de 1962

Al Tribunal de San Felipe expediente contra asaltantes de la Comandancia de Urachiche Estado Yaracuy

En el hecho fueron asesinados el Jefe de Policía y dos Agentes al ser acribillados a balazos en horas de la madrugada en el interior del edificio, fueron incautadas dos ametralladoras y varios revólveres; y detenidas siete personas como autores materiales e intelectuales del hecho que conmovió a la colectividad yaracuyana

“El Impulso” 5 de noviembre de 1963

El domingo siete bombas estallaron en Barquisimeto

Siete bombas explosivas e incendiarias; y en el Estadio Olímpico un vehículo, marca Chevrolet, color negro, en diferentes sitios de la ciudad, causaron alarma entre los vecinos, las mismas ocasionaron daños a personas. Conjuntamente con el acto terrorista en la Comandancia de Policía que dejó un muerto, ocho heridos y tres de gravedad; al lado de la Inspectoría del Tránsito, sede de la Proveeduría Militar, fue lanzado un artefacto explosivo que no estalló. Igualmente, en la Escuela de Música, situada en la carrera 17 cruce con la calle 24; detrás del Teatro Juraes, otra bomba incendiaria; y en el Estadio Olímpico donde desconocidos lanzaron dos artefactos explosivos.

“El Impulso” 6 de noviembre de 1963

En el Estado Falcón detenido miembro del Partido Comunista por esta acusado de la muerte de dos policías

En el Estado Falcón se practicó el registro en la vivienda que ocupaba un miembro del partido comunista, que fue detenido por estar acusado de la muerte de dos policías en el Estado Guárico, en el centro del país.

“El Impulso” 6 de noviembre de 1964

Once guerrilleros fusilaron a un anciano en Falcón después que les dio de comer

El campesino de 70 años Ricardo Molina, luego que le dio de comer por intimidación de aquellos, fue fusilado en presencia de dos hijos de la víctima de 11 y 8 años de edad.

“El Impulso” 16 de noviembre de 1965

Grupo guerrillero fusiló a dirigente de AD en Falcón

El alto dirigente de AD desempeñaba el cargo de Vicepresidente del Concejo Municipal del Distrito Petit, fue asesinado por grupos armados luego de haber sido secuestrado en su residencia, se trata de Enrique Loyo, quien reside en el caserío La Cabra, cerca de Cabure, capital del mencionado Distrito, fueron siete hombres armados, luego de fusilarlo de siete tiros danzaron alrededor del cadáver entonando gritos al estilo de los pieles rojas americano; fue atado a un árbol y vendado para después fusilarlo.

“El Impulso” 24 de diciembre de 1964

A balazos ultimaron comerciante de Villanueva

Un grupo de elementos armados le tendieron una emboscada al comerciante Nerio Terán de 55 años de edad, en el sitio denominado “La Guaima”, le dispararon a quemarropa y le ocasionaron la muerte de forma instantánea.

“El Impulso” 13 de febrero de 1963

Puente la Ruezga y Mata Caballo dinamitaron grupos terroristas

Grupos terroristas dinamitaron a las 5 de la madrugada el Puente Mata caballo, ubicado entre los caseríos Ceibal y Camunare en el Estado Yaracuy, causando graves daños al almacén de dicho puente; esta acción tenía el propósito de incomunicar a Barquisimeto, desde donde partieron hoy efectivos del Ejército a diversas regiones del país con el futuro de prevenir atentados guerrilleros, los terroristas que también volaron otros puentes en los Rastrojos y la Ruezga cerca de Barquisimeto: la bomba de la ruezga no ocasionó graves daños al parecer no supieron colocarla o cayó ante de su explosión del sitio donde la habían colocado. El 19 del mismo mes, fue capturado por la DIGEPOL Freddy Fuenmayor Matute como responsable de dirigir los actos de los puentes de los Rastrojos y Mata Caballo.

“El Impulso” 27 de julio de 1963

Detenido por la DIGEPOL indiciado de ser el autor intelectual de la muerte del Sargento de la policía Valentín del Carmen Santeliz

Una comisión de la DIGEPOL detuvo en su residencia al dirigente sindical Eduardo Blanco Bellorin, presunto indiciado de ser el jefe de la banda de terrorista que días pasado intentó volar el puente Los Rolos y donde murió el Sargento de la Policía Valentín; según declaraciones rendida por los detenidos con anterioridad, esta señalado como el cabecilla de los perturbadores del sosiego público.

“El Impulso” 8 de noviembre de 1963
Lanzaron bomba contra un autobús en la vía de Bararida

Elementos desconocidos lanzaron una bomba incendiaria contra un bus de la vía de Bararida, interviniendo el Cuerpo de Bomberos para sofocar las llamas que en principio amanearon a unos 30 pasajeros, hecho ocurrido a las seis y media de la tarde, los sujetos involucrados viajaban en un auto de color negro. Algunos pasajeros sufrieron quemaduras.

El Impulso” 8 de noviembre de 1963
“Herido un menor al explotar una bomba, que iba a depositar en la residencia de un Policía Municipal

Un menor de 14 años de edad de nombre Pedro Isacura, estudiante del Liceo Mario Briceño Irigorri, resultó herido en la mano derecha, al estallar un artefacto explosivo, que iba a depositar en el patio de la residencia del Oficial N° 22 de la Policía Municipal. Fue trasladado al Hospital Central, teniendo haya necesidad de amputarle la mano pues quedó completamente destrozada.

“El Impulso” 20 de noviembre de 1963
Varias bombas estallaron ayer en Barquisimeto

Cerca de cinco bombas estallaron ayer en esta ciudad, las primeras tres bombas de alto poder explosivo fueron colocadas en los alrededores de la Plaza Bolívar a unos cien metros del Batallón Piar, algunas fueron desactivadas estaban lista para estallar a las diez y media de la noche, otra fue colocada alrededor del supermercado UNIPREC, situado en la Av. Vargas entre calles 22 y 23, otras fueron desactivadas al ser colocadas en los postes de alumbrado público.

“El Impulso” 20 de noviembre de 1963
Grave un menor al estallar una bomba en un autobús

Dos bombas incendiarias fueron lanzadas ayer en el interior de un autobús de Barrio Unión, causando lesiones a un menor de ocho años Irma Peroza que fue recluido en el Hospital Central de esta ciudad, el suceso ocurrió a las 5:30pm, los sujetos que viajaban en el autobús colocaron las bombas debajo de los asientos traseros, cuando transitaba por la carrera 3 con calle 15 de esa barriada, al estallar la bomba todos los pasajeros trataron de salir por las ventanillas ocasionando varios heridos.

“El Impulso” 22 de noviembre de 1963
Secuestrado durante una hora dos trabajadores del SAS en sector Humocaro Bajo por grupos armados, fueron rescatados por fuerzas policiales envidas desde El Tocuyo tras intenso tiroteo

El hecho se registro el martes de la presente semana como a la una y media de la tarde en el sitio denominado Las Palmas, a unos 8 kilometro de El Tocuyo, cuando el chofer Francisco Mollejas y su ayudante Antonio Dugarte, conducían una camioneta de la Vivienda Rural transportando materiales para construcciones que se realizan en Humocaro Bajo, fueron interceptada su marcha por grandes peñones colocados en la vía y grupos armados calculados en mas de 20 personas haciéndolos prisioneros, sus compañeros que venían mas a tras retrocedieron y buscaron auxilio en El Tocuyo, mientras que los rebeldes prendían fuego al camión y amenazaban con llevarse a los secuestrados a las montañas, luego llegó un contingente de policia se produjo un intenso tiroteo pusieron en fuga al grupo guerrillero, uno de los cuales resultó gravemente herido y fue identificado con el nombre de Martin Socorro Torrealba.

“El Impulso” 3 de septiembre de 1964
Atacaron a tiros patrulla policial tocuyana entre Villanueva y Guarico

Una patrulla de policía que regresaba a la capital del Distrito Moran, fue atacada a tiros en una pendiente ubicada entre esta población y Guarico, por uno tres hombres que se encontraban ocultos a la altura de un cerro a la entrada de una curva pocos antes de llegar al camino que conduce al caserío El Cauro. Los policiales intercambiaron disparos y el oficial jefe solicito ayuda a Gaurico por medio de la radio.

“El Impulso” 12 de septiembre de 1964
Comisario en región de Sanare presuntamente ultimado por terroristas

Fue en el caserío la Palmita, Distrito Jiménez, además de quitarle la vida le robaron dos vacas, el suceso ocurrió anteayer en horas de la tarde, cuando el agricultor y jefe de caserío Melanio García, se encontraban tranquilamente en su casa y fue sorprendido por la visita de los rebeldes, quienes sin mediar discusión alguna lo acribillaron a balazos y se llevaron dos vacas del corral del humilde rancho. Igualmente, tuvo a punto de morir otro campesino que se negó a entregar un saco de caraotas, huyendo al ver a los rebeldes pero recibió una herida en la mano derecha.

“El Impulso” 11 de octubre de 1964
A balazo mataron un comerciante, Porfirio Hernández de 35 años de edad

El hecho sucedió en el caserío la Cordillera a 30 KM de la población de Río Claro, era propietario de una bodega donde llegaron los desconocidos presuntamente en solicitud de alimentos y al no ser atendido lo ultimaron de varias ráfagas de metralletas.

“El Impulso” 19 de diciembre de 1964
Herido Agente de Policía en Asalto, en la calle 52 entre calles 13 y 14

Los asaltantes armados de cuchillos y revólver lo obligaron a entregar el arma de reglamento, el suceso ocurrió a esos de las dos de la madrugada cuando el Agente de policía N° 278 Miguel González, se dirigía a su residencia y tres individuos bajaron de un automóvil marca “Chevrolet”, colores blanco y rojo, lo rodearon y lo despojaron del arma y 60 bolívars que portaba, siendo herido en la mano izquierda al oponer resistencia.

“El Impulso” 2 de noviembre de 1965
Cuatro campesinos resultaron muertos al estallar una granada de fabricación casera que grupos guerrilleros habían abandonado en el sitio denominado El Nuezal, jurisdicción del Distrito Jiménez

El hecho se produjo el pasado domingo en horas de la mañana cuando una familia campesina dedicada a recoger café en el mencionado sector, una menor de 12 años se internó en el matorral cercano, donde se consiguió una granada del tipo “TG-1” o sea del tipo de fabricación casera que esta compuesta por un mango de madera y un niple con metralla, y al lanzarla al aire como un juguete cualquiera el artefacto estalló, matándola en el acto, junto con otros tres de su familia. La víctima de este lamentable accidente fueron la propia niña que realizó el fatal hallazgo, su madre, Teonildes Moreno de 25 años, otro hija de ésta, de 5 años y un vecino de la misma familia, menor de 11 años y dos mujeres heridas Carmen Crespo y Rosa Bautista Mendoza; la última le amputaron la pierna derecha, además de practicarle una cesaria en el hospital para atenderle el aborto que le ocasionó las lesiones.

“El Impulso” 16 de noviembre de 1965
Asaltado caserío San Marta y asesinaron a Secretario General de la Liga Campesina: Jurisdicción del Municipio Guárico, del Distrito Moran. Estado Lara.

La víctima Alejo Antonio Cortez García, natural del caserío las Cruces, el cadáver fue encontrado por su padre Donato Cortez, y lo encontró en el sitio entre los Ojos de Agua y Villanueva, presentaba un disparo en la cara de escopeta y once puñaladas, la boca la tenía ataponada de volantes del PCV, los cuales le notificaban una sentencia a muerte. Luego de tomar la población los guerrilleros se llevaron secuestrados a Alejo Cortez, quien luego apareció muerto.

“El Impulso” 27 de noviembre de 1965

Sujetos desconocidos desarmaron y golpearon a un Agente de Policía; posteriormente abrieron fuego contra una patrulla

Los sujetos se desplazaban en un automóvil “Pontiac”, de color verde, el suceso tuvo lugar en horas de la noche en las inmediaciones de la Avenida Carabobo, cerca del cruce con la carrera Panamericana, la víctima es el Agente N° 187, lo despojaron del arma de reglamento y le propinaron una golpiza, luego abrieron fuego contra una patrulla policial, distinguida con las siglas PX-1, cuando se desplazaba cerca de la capilla de la Santa Cruz situada al lado de la Urb. Gil Fortul, los proyectiles hicieron blanco en el radiador del vehículo, huyendo en dirección hacia el Obelisco. Luego fueron detenidos tres sujetos entre ellos dos menores de edad, quienes portaban el revólver del Agente N° 187. Los cuales también estaban implicados en realizar disparos a la General Electric ubicada en la Av. 20 cruce con la calle 36. En esa oportunidad el Agente destacado en el lugar fue sorprendido por los disparos.

Entrevista del guerrillero “El Gavilán” luego de su captura en 1965

El 24 de agosto de 1965, fue capturado “El Gavilán”, en una zona montañosa de Moran, en entrevista realizada por el reportero de prensa de José “Cheche” Cordero y J.A Peña siendo la primera que concedía un jefe guerrillero a la prensa venezolana; la entrevista fue en el comando de Urica y fueron atendido por el Comandante Coronel Heraclio Anzola y demás oficiales: dijo que no participo en el ataque a Humocaro Alto por estar en Caracas en una operación de la rodilla: el movimiento revolucionario –expresa- fue concedido ideado por un grupo de hombres de principios, con el propósito de producir un sistema justo y reivindicativo en favor del pueblo. Junto con Argimiro Gabaldón, tomé un grupo de hombres quienes recuerdo a Edilio Rojas, otro de apellido González y mi hijo Antonio José Díaz. Este grupo tenía una misión que cumplir, una misión revolucionaria, naturalmente conociendo los tropiezos muy naturales y lógicos en esta clase de acciones políticas.

En aquella oportunidad las guerrillas podrían ser fuerte estaban comenzando y porque, además, existía comando, capacidad, organización y seriedad. Se proyectaba una lucha tenaz, pero sabía que tenía que ser larga, prolongada, muy larga para llegar a obtener los resultados deseados. Lamentablemente en la actualidad las guerrillas están en desbandadas, pues hay cero capacidad, no existe organización. Si en esto hubiera dirección esto otra cosa sería. Además, se ha equivocado el camino, se ha torcido el rumbo, se le ha dado paso al bandolerismo y eso en ningún momento forma parte de los principios con que fueron creadas las guerrillas, el movimiento revolucionario. El movimiento o su reducto, esta controlada por una banda de loco, de muchachos que apenas llegan a un Destacamento e inmediatamente se autonombran “Comandante”, sin pelear, sin luchar, porque al percatarse de la cercanía del enemigo huyen cobardemente.

Ellos han tomado el movimiento y lo han convertido prácticamente en una mamadera de gallo, la seriedad se ha perdido, la anarquía esta reinando y de allí el fracaso. Por otra parte, considera que el golpe mortal, lo que casi liquida las guerrillas conjuntamente con el cerco militar, es la muerte de Argimiro Gabaldón. El era el verdadero jefe, el hombre organizado, capaz, el político calculador. Era el hombre que nunca erraba y cuando ordenaba una acción o disponía cualquier otra clase de movilización, estaba seguro del éxito. Y, por si esto fuera poco, gozaba de la confianza del campesino. El movimiento ha sido desvirtuado, antes se llevaba un principio y recuerdo que constantemente Argimiro hablaba de guerra prolongada, de lucha larga, sin caer en abusos, en prácticas contraías a los fines perseguidos. De allí, y como consecuencia de lo antes expuesto, el campesino hoy en día no colabora con las guerrillas. Por el contrario, esta pendiente de la mínima oportunidad para tirarlo a uno a la cárcel. Posteriormente, y precisamente por la falta de recursos, el hambre, la ausencia de medicinas, ropas y demás implementos necesarios para permanecer en la montaña, el cuerpo fue cediendo, cada día se debilitaba más. En mi caso había que agregar la pérdida de mi hijo, José Antonio Díaz, muerto en acción.

El rebelde José Díaz “El Gavilán”, se había convertido a través de sus andanzas en un personaje legendario en toda la zona del Distrito Moran hoy Municipio, durante la época de Pérez Jiménez permaneció la mayor parte escondido en las montañas de las zonas de Moran y Jiménez, regresando a la vida pública luego de los sucesos del 23 de enero de 1958, luego cuando se iniciara las guerrillas en el Estado Lara, fue el primero en alistarse al movimiento.

Desde enero de 1965, el plan del ejército se intensifica en el Estado Lara contra el frente “Simón Bolívar”, por lo que dan de baja a los restantes cabecillas del grupo rebelde. La mayoría de los líderes guerrilleros que quedaban empezaron a bajar de las montañas y sólo un reducido número de ellos permanecían en ellas. En este orden de ideas, en ese mismo año, el grupo guerrillero estaba casi aniquilado por la ofensiva de las Fuerzas Armadas Nacionales, la DIGEPOL y la valiente defensiva de la Policía uniformada de la entidad larense cuando eran atacados, con la pacificación del Presidente de la República el Dr. Rafael Caldera, viene a completarse la derrota definitiva de la guerrilla en Venezuela.

Muerte del Primer Comandante de la Policía Francisco “Paco” Giménez 1968

En 29 de abril de 1968, sorprendió a la policía con la muerte en ejercicio de su Comandante Francisco Giménez, quien venía desempeñando su cargo desde 1963, una persona amable, cariñosa y muy gentil con los funcionarios; fue el personaje que durante sus gestión se modernizó la Escuela de Capacitación Policial “Jacinto Lara”, se creó el Grupo Antimotin, hoy en día Orden Público, la Brigada Femenina, Brigada Motorizada, se reimpulsó el Club Social Deportivo de la Policía para la recreación y esparcimiento de los policías y sus familiares; fue un apasionado en la conformación de las disciplinas deportivas de Beisbol, Bolas Criollas, Ciclismo, Ajedrez, entre otras.

Durante su gestión también se construyó el comedor para los policías, como una necesidad para mejorar su calidad de vida y en especial su seguridad, ya que eran blanco en las calles por los grupos guerrilleros que operaban en el Estado Lara; fue testigo de los principales hechos trágicos contra los efectivos policiales en especial cuando estalló la bomba en la Comandancia; su liderazgo lo afianzó en la formación de los grupos del Servicio de Inteligencia Policial (SIP) para luchar contra los insurrectos en las montañas de los Municipios Moran, Torres y Andrés Eloy Blanco; formó parte de los primeros policías que viajaron a la Academia Internacional de Policía en los Estados Unidos en 1965, a capacitarse en estrategias de seguridad.



Funeral del Primer Comandante Francisco Giménez.
(Foto. Jacobo Vargas.1968).

En uno de los viajes que realizaba los fines de semana a su pueblo natal en Aguadagrande en el actual Municipio Urdaneta, en su regreso cuando en compañía de su fiel conductor el Sargento Primero Victor Caldera, a la altura del caserío Copeyal dejaba de existir a los 45 años de edad, producto de un infarto al miocardio que años atrás ya venía presentando serios inconvenientes de salud. Comenta Victor Caldera:

“Ese día yo lo vi muy mal, en el camino yo me pare y fui a pedir agua en una casa para llevarle, ya era de noche me agarró la mano derecha y se echo atrás, pensé se me murió mi amigo, cuando iba por Bobare me pare donde estaba la policía y le informe sobre lo sucedido, llame a la familia y a la Comandancia, allí llegaron la esposa y su hijo Cesar que era Abogado y las patrullas del Cuartel de Policía, fue velado en la funeraria de la carrera 28 con 18 y 19 y de allí llevado al cementerio de Bella Vista en la calle 42”.

El día del funeral el cielo estaba nublado y había lloviznado, fue llevado al patio de la Comandancia de Policía, estuvieron presentes diversas personalidades de la entidad, realizaron las exequias correspondientes y en hombro fue llevado por los policías y sus compañeros más allegados y familiares por la calle 30 hasta la nueva Catedral, las Agentes de la Brigada Femenina con su uniforme de gala le seguían el paso al cortejo fúnebre, los Oficiales más antiguos encabezando el desplazamiento entre ellos Pedro Sánchez, Delfin Caravalló, Axman Guanipa, Juan Nepomuceno Escalona y Francisco Ollarves; fue un duro golpe moral para la policía, pero su ejemplo y tenacidad contribuyeron a formar ese vínculo de compañerismo, espíritu de cuerpo y solidaridad entre los integrantes de la familia policial, en una de las épocas más terribles para la policía.

Muerte de Máximo Graterol Comandante del Escuadrón Motorizado en 1975

El hecho se suscitó el 7 de julio de 1975, al estrellarse la motocicleta en que se desplazaban una Yamaha 500cc contra un autobús, en la carretera Panamericana, cerca de Monay Estado Trujillo, perecieron el Oficial de Primera Máximo Graterol Silva, de 31 años de edad, Comandante del Escuadrón Motorizado de la Policía de Barquisimeto y el Agente Juan Francisco Terán, de 28 años de edad, quien había nacido en Carache Estado Trujillo.



Juan Francisco Terán y
Máximo Graterol Silva.
(Foto. Ezequiel Brito.1975).

En esa fecha, un día antes del suceso, los integrantes del Club de Ciclismo de la Policía del Estado Lara, se encontraban en una competencia en la ciudad de Valera Estado Trujillo en la “Vuelta a Venezuela”, necesitaban medicamentos y otros artículos, al enterarse de la situación, el Oficial Máximo Graterol se ofrece en llevar la encomienda en su motocicleta, ofreciéndose el Agente Juan Terán como su parrillero de viaje. Estos compañeros fueron buenos amigos hasta el final de sus vidas, algunos comentan que para todas partes andaban en sus recorridos de patrullaje en sus motocicletas.

Los funcionarios se trasladaron a la ciudad de Valera y cumplieron con la encomienda, luego de cumplir con su objetivo, decidieron retornar a Barquisimeto a la una de la madrugada; el accidente se produjo aproximadamente a las cuatro de la mañana cuando en su regreso colisionan contra la parte trasera de un autobús de la línea las Delicias, que cubría la ruta entre Mérida y Caracas con parada en Barquisimeto.

El agotamiento de un largo viaje de ida y vuelta sin descanso y la oscuridad en la vía, el destino les hizo una mala jugada a estos dos hombres que sirvieron con vocación y espíritu de cuerpo en la institución policial, sus cuerpos fueron trasladados al Hospital Central de Trujillo, desde donde fueron enviados a la ciudad crepuscular. El Oficial Máximo Graterol, natural de Barbacoa actual Municipio Moran, había ingresado en la Policía del Distrito Iribarren, en 1965, desempeñó cargo de patrullero, seguridad de instalaciones, en Servicio Social, en 1973, asume la Dirección de la Escuela de Capacitación Policial Jacinto Lara y en enero de 1974, fue designado Comandante del Escuadrón Motorizado. El Agente Terán había ingresado a la policía en 1972.

El Comandante de la Policía del Distrito Iribarren Teniente Cnel. (GN) Guillermo Parra García, luego de lo sucedido, decretó tres días de duelo en la institución, donde existía una gran conmoción y tristeza en el personal policial, obreros y administrativos; por los dos compañeros fallecidos en el cumplimiento de su deber, fueron velados en el Casino de la Comandancia y exactamente en el inicio de la semana del policía, sus restos fueron trasladados a cristiana sepultura. Posteriormente, los

integrantes del Escuadrón Motorizado, le colocan el nombre de “Máximo Graterol”, a su unidad en honor a este excelente Oficial.

La tragedia del autobús de la línea de Duaca en 1981

El 12 de febrero de 1981, hubo 36 muertos al producirse una colisión entre un bus repleto de pasajeros de la línea Duaca, un camión cisterna y un Volkswagen. El hecho se registró a las siete y media de la mañana entre las poblaciones de Duaca y el Cuji, vía Barquisimeto; se produjo por el exceso de velocidad y la imprudencia de los conductores, el bus transportaba una gran cantidad de pasajeros por encima de la capacidad máxima permitida que era de 50. La mayor parte de los fallecidos quedaron calcinados por las llamas que se desataron en el interior del bus luego de ser embestido de lado por el camión cisterna.

El ciudadano Wilmer Antonio Coroba, conductor del bus, le había entregado el volante del colectivo a su colector Teófilo Barrios en la cercanía del Eneal, minutos antes de producirse el accidente. La colisión se produjo cuando el conductor del Volkswagen, Bohorque Javier Marcelino Blanco, que iba de sentido Sur-Norte, trató de rebasar al camión cisterna conducido por José Fernando Barrios, que prestaba servicio al Concejo Municipal de Iribarren, en el abastecimiento de agua al caserío “Las Playitas”, no pudiendo este efectuar la maniobra, colisionando contra el bus de la línea Duaca que venía en sentido contrario. El colector a su vez perdió el control del vehículo quedando atravesado en la carretera, fue entonces cuando el camión cisterna dio contra el autobús en su puerta delantera, lo que ocasionó de inmediato el incendio de la unidad de transporte de pasajeros. Otras personas dijeron que el conductor del bus trató de evitar el arrollamiento de un motorizado que se encontraba a orilla de la carretera y maniobro en el momento que salió el Volkswagen dándole un golpe neto al pequeño vehículo que rodó unos cuarenta metros, el conductor falleció en el interior del vehículo producto del impacto, luego se produjo la colisión del camión cisterna contra el bus.



Lugar del accidente en Sabana Grande. 1981.

En el autobús viajaban unas 19 personas de pies en el callejón, por lo que venían más de 60 personas, entre ellas unas diez damas. El transporte público de la línea de Duaca, había salido de esa población a las seis y cuarenta de la mañana y debía marcar tarjeta en el Cuji a las siete y veinte; en la parada de Tamaca abordaron unos 20 pasajeros, algunos no pudieron subir y golpearon el costado del colectivo; el conductor acelera la marcha y minutos después se produce la tragedia.

Al sitio del suceso se apersonaron efectivos del Cuerpo de Bomberos, quienes lograron dominar las llamas, también estuvieron presente en el lugar funcionarios de la Inspectoría de Transito, Policía Uniformada, PTJ, Grupo de rescate de la Banda Ciudadana, Red de emergencia, Defensa Civil y numerosos voluntarios. El rescate de las victimas carbonizadas se prolongó hasta muy avanzada la mañana debido a que los cadáveres estaban aprisionados, teniendo que utilizar sierras eléctricas para

cortar el amasijo de hierros retorcidos del autobús, y rescatar 30 cuerpos. Luego de ser colocados los cadáveres en bolsas plásticas fueron trasladados hasta la morgue del Hospital Central de Barquisimeto. Miles de personas se aglomeraron alrededores del centro asistencial para saber de sus familiares.

El saldo final fue de 36 fallecidas y 31 heridos, entre ellos 30 carbonizados, varios cadáveres no pudieron ser identificados y fueron enterrados en fosas comunes. Los fallecidos fueron sepultados en los cementerios de Barquisimeto, Tamaca y Duaca. El Gobernador Dr. Carlos Zapata Escalona, lamentó el trágico suceso que enlutó a todo el Estado Lara. Comenta el Sargento Supervisor Teófilo Perdomo:

“Eso fue un hecho que conmocionó a todo el Estado Lara, hubo 36 personas fallecidas, esa tragedia marco mi vida, nunca he podido olvidar ese procedimiento, nosotros fuimos en las unidades de la Brigada Operacional, iba también el Comisario Juan Hernández, nos fuimos en los 4 camiones 350 llamados SWAT, salimos en la mañana, la gente se quemó dentro del autobús, una señora tenía un niño totalmente quemado y otros heridos por el piso del autobús, hay se quemaron dos policías Dioleyda y un policía de Duaca que se llamaba Simón, se supo que venía hay porque se consiguió el revólver chamuscado sin la catcha. Los bomberos echaban los muertos en bolsas negras, y nosotros ayudamos a trasladarlos a la morgue del hospital”.



Los policías fallecidos
Ana Dioleyda Peña y Rafael González.

La funcionaria Ana Dioleyda trabajaba de Secretaria en la Comandancia de Policía del Estado Lara y residía en la población de Tamaca y Rafael González, natural de Duaca, laboraba en el Destacamento Policial N° 2 de Unión.

Listados de las víctimas:

José Fernando Barrios	Elsa Nayibe Gutiérrez Patiño
Ana Dioleyda Peña de Daza	Eva del Rosario Colmenares de Alvarado
Felipe Duran	Ernesto Vivas
Rómulo Antonio Alvarado	Simona Torrealba de Soto
Rafael Simón González	Lisbeth Torrealba
Aida Guadalupe León	Luisa González Medina
Juan José Rodríguez Marchan	María Elena Arriada
Jesús Pastor Álvarez	Emperatriz Hermene Araujo
Ernesto Ramón Quero Vivas	Manuel Jardín
Pedro Amaro Silva	Martin Bullones
Ana Victoria Cordero	María Emilia Gil
Cándida Rosa Arriechi	Angele Toribia Arráez
Simona María Fonseca	María González
Eustoquia del Carmen Peña Chirinos	Rosa González
José Bernardino Betancourt Silva	Elva Colmenares
Celso Efrén Golindano Calderón	Bohórquez Javier Marcelino Blanco
Ramón Antonio Pernaleta	Antonio Torres Mujica

Enfrentamiento policial contra Kojak en 1981

El día 3 de febrero de 1981, Kojak, escapó de la Policía de Quibor, era cabecilla de la banda “Los Alegres Viajeros”, quienes habían cometido diferentes fechorías en el país, especialmente en centro-occidente. Fue reconocido por un funcionario policial quien lo vio en las inmediaciones de un banco. El efectivo solicitó refuerzo para capturarlo pero no lograron el objetivo. Kojak percibió un movimiento sospechoso y se introdujo en un automóvil de color vinotinto con vidrios ahumados, de inmediato comenzó la huida ante el acoso de la comisión policial; luego el vehículo fue visto a alta velocidad dirigiéndose hacia El Tocuyo; unos días antes había sido visto en Nirgua Estado Yaracuy. La última vez que estuvo a punto de caer en manos de las autoridades fue el 15 de julio de 1980, cuando los funcionarios de la PTJ, lo enfrentaron a tiros en el Hotel “Valle Hondo” de Barinas, donde murió su compañero Francisco de Salas alias “Mil Caras”, pero Kojak desapareció.

La Banda de Luis Matute Becerra “Kojak”, el 20 de marzo de 1981, ocasionó la muerte de cuatro policías, dos del Estado Lara y otros dos del Estado Portuguesa. En Pampàn, población del Estado Trujillo, cuatro bandoleros asaltaron el Banco Caracas de la localidad, a las 11 de la mañana, sometieron al Gerente bancario Oreste Flores, al cajero Rafael Duarte, varios clientes y dos Agentes policiales; cargando con una suma aproximada de 269 mil bolívares, huyendo en una camioneta amarilla crema, la cual había sido robada el día jueves anterior.

La banda hamponil, en un trayecto de más de 100 kilómetros, abandonan la camioneta en la vía Flor de Patria, abordan otro vehículo para dirigirse a Bocono, un Fairmont de color blanco, este también lo abandonaron en un lugar llamado “Aguas Negras” antes de Batatal, luego del enfrentamiento con la policía, en San Rafael de Bocono, hirieron a los funcionarios Lucas Vásquez, Eladio Cáceres y Pablo Santiago del Destacamento N° 3 de Trujillo; roban un Caprice de color azul oscuro, lanzado minutos después de su recorrido por los delincuentes hacia una hondonada, con el fin de despistar a los funcionarios que hacían la persecución, antes de llegar a la población de Batatal; someten y llevan como rehén al ciudadano Mario Bastidas, despojándolo de su vehículo Ford, camioneta ranchera Country Sedan, de color crema; lanzándose la víctima del vehículo en la encrucijada de Campo Elías-Biscucuy, entrada a Chabasquen; lanzan dos granadas sin causar daños; en la encrucijada Chabasquen- Guarico, dirigen su recorrido a pies y observan a un grupo de funcionarios uniformados que estaban montando una alcabala móvil, los toman por sorpresa, los someten y los llevan de rehén a cuatro policías de esa entidad y prosiguen su recorrido, ahora en una patrulla, la P-01, camioneta Pick-up, Dodge, color amarillo. En el trayecto con los rehenes, el Agente Jacinto Bastidas de Chabasquen, se lanza de la unidad policial, sobrevive mientras observaba la continuación del vehículo con sus tres compañeros.

En ese orden de ideas, a las 12:20 horas del mediodía, la Sala de Control de la Comandancia de Policía, alerta a los efectivos del Destacamento de El Tocuyo sobre la situación; nuevamente a las 03:15pm, por medio de llamada telefónica, el Inspector Mayor Jacobo Vargas, alerta nuevamente desde la Comandancia General y ordena instalar una alcabala en el puente de las Adjuntas; para esa comisión de traslados en la PL 66, los funcionarios José Teodoro Yépez quien había entregado Jefe de los Servicios en horas de la mañana, José Dolores Alvarado, Rafael Colmenares Márquez, Nelson de Jesús Perdomo y Yovanny Hernández

Desde la misma sede de la Convención Regional de Gobernadores efectuada en Acarigua, se supo de la noticia del atraco y el Ministro de Relaciones Interiores, Rafael Andrés Montes de Oca y otros jefes policiales, dieron orden de actuar, bajo las órdenes del operativo “Unión”, el cual se efectuó en escala nacional.

El Jefe del Puesto Policial de Guarico Ramón Yépez recibe llamada telefónica del Destacamento de El Tocuyo para que redoblaran la seguridad en el banco de la localidad ya que tenían información del secuestro de unos policías en el Estado Portuguesa, por lo que realiza el recorrido de la población en una patrulla conducida por Alirio Colmenares, en sus astucias la banda del Kojak elude las vías principales y baja por el barrio San José por donde está el Liceo Simón Castejón y salen a la plazoleta donde estaba una bomba de gasolina. Comenta el Distinguido José Vicente Anza:

“Estaba trabajando en Guarico era Jefe del puesto Ramón Yépez, nosotros andábamos patrullando en un Jeep, salimos del comando de Guarico y le dije al clase de la patrulla vamos pa bajo a comparar un desodorante para que

esto no huele tanto a viejo, luego pasa un Jeep de la policía y observamos un civil que va manejando, adelante iban tres y el uniformado en medio y en la parte de atrás iban como tres con otro policía, se veía muy sospechoso, luego bajamos hacia la salida de Guarico, donde esta la primera bomba de gasolina, ellos llegaron a la segunda bomba de gasolina le brindaron malta a los policías y siguieron, nosotros estábamos en la otra gasolinera como a 1km de distancia de la otra; luego vemos que van varios vehículos con luces encendidas, iban policías en vehículos particulares esos venían de chabasquen, también una patrulla de la Guardia y nos dicen que si habíamos visto una patrulla de chabasquen es que llevan tres policías secuestrado, dimos la vuelta a buscar esos carajos, al llegar a la curva de San Juan, estaban los policías tirados muertos, habían conchas por todas partes, había un policía muerto en la patrulla de Portuguesa amurruñado y el otro en una zanja y el otro en medio de la vía; nos enteramos que había un señor allegado a la policía de nombre Isidro Yépez Pérez, que iba en una camioneta Pick-up, perteneciente a la energía eléctrica, de color azul y cuando observa la policía que esta como accidentada quiso aguantar pero de todas formas lo agarran con el vehículo, y le dijeron si nosotros llegamos vivos a Quibor usted es hombre con plata, él nos echo el cuento después, que cuando iban por Quibor ve a los policías en una alcabala y le dicen pásale por encima!, si como no contesto él ¡, pero frena y le coloca el pare al vehículo y se baja rápidamente”.

El día del suceso, la patrulla de El Tocuyo donde iba el Distinguido José Teodoro Pérez, José Dolores y el Agente Rafael Colmenares Márquez, al escuchar la comunicación sobre el secuestro de los policías en Chabasquen, ordenan el cierre de la vía hacia Humocar y de Guarico, subieron por la vía de San Juan sector las Adjuntas hacia ese poblado, observado en sentido contrario de la vía que paso a su lado la patrulla de Portuguesa con los rehenes, de inmediato se devuelve nuevamente hacia El Tocuyo, aceleran la marcha y alcanzan al vehículo perseguido, se le adelantan y en la curva de San Juan, realizan una maniobra con la patrulla y la colocan en sentido de intersección del vehículo que viene y en cuestión de segundos ven aproximarse la patrulla de Portuguesa, la banda de delincuente al observar a los policías sacan sus armas por la ventana de la patrulla donde venían, incluyendo subametralladora y empiezan a disparar contra los funcionarios del Estado Lara, el conductor de ese vehículo Evaristo Ávila policía de Portuguesa, realiza maniobras de zigzag para evitar que impactaran los proyectiles sobre la humanidad de sus compañeros y lo ajustician al igual que uno de sus colegas de Portuguesa.



Evaristo Ávila Policía de Portuguesa

En cuestiones de segundos y con armas de alta potencia, ocasionan la muerte en el lugar de los cuatro policías, José Teodoro Pérez Yépez N° 254, Rafael Colmenares Márquez N° 1058 de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara y dos efectivos de la Policía del Estado Portuguesa, Pablo Antonio Fernández y Evaristo Ávila Castillo; los heridos Damaseno Antonio Linarez (Policía de Chabasquen) y José Dolores, con herida por arma de fuego con entrada y salida en tercio medio del muslo derecho y herida en el pies izquierdo, ambos afortunadamente lograron sobrevivir luego de escabullirse por los matorrales.



Dtgo. José Teodoro Pérez Yépez y
Agente José Rafael Colmenares Márquez.

En el lugar del hecho, se produce una aglomeración de las personas de la comunidad adyacente y el congestionamiento vehicular, se presentan los funcionarios que venían desde Chabasquen y Guarico, del Destacamento de El Tocuyo y la Prefecto de la localidad María Luisa; fue una triste escena, nadie podía creer la lamentable perdida de cuatro policías en el cumplimiento de su deber, asesinados por la cruel banda de Kojak, luego llegarían funcionarios de la PTJ y de la Guardia Nacional.

Ese día había un sol radiante, era viernes y los policías en la Comandancia, hacían cola para cobrar, nos cuenta el Sargento Oswaldo Campo “nosotros veníamos de Río Claro, estábamos cobrando y empieza un alboroto que habían matado unos policías en El Tocuyo, empezaron a salir todas las patrullas del comando, las de la Brigada de Patrulla, la Brigada Operacional y los motorizados; nosotros nos fuimos en la PL-114, una de esas que le decían la “lechera”, pero llegando al Rodeo todas las patrullas nos pasaban, eran muchas, al llegar a Quibor ya todo había pasado”. En este orden de ideas, mientras están en la espera de la PTJ para el levantamiento de los cadáveres, las demás unidades se despliegan para dar con el paradero de los malhechores, además, dos helicópteros que rastreaban la zona. Antes del enfrentamiento policial final, luego de San Juan la banda delictual huye hacia Maracaibo. Comenta el Sargento Rodolfo Ontiveros, jubilado de la policía:

“Para esa fecha yo trabajaba en la PTJ de Carora, ese día nos comisionaron para el “venao”, yo iba manejando una patrulla Suburba, cuatro puerta, de color azul, muy larga y por la puerta delantera las iniciales de la PTJ, le llevábamos la pista al Kojak, al cruzar en una curva para esquivar un camión, Kojak nos encuentra de frente, y nos dispara seis veces y pegan los disparos en la puerta del conductor, luego él se regresa para El Tocuyo y nosotros seguimos y pasamos la alcabala del “venao”, ya el Profesor Briceño que daba clase en el Universidad del Politécnico, había pasado la frontera para Maracaibo en un vehículo “Fuego”, que eran muy rápido, él era de la banda, y Kojak lo había dejado solo; como a una cuadra y media él se paró y se bajo del vehículo en plena vía, era una calle larga por los lados habían comercio y casas de familia, él se va hacia una orilla y empieza a disparar y se produce el enfrentamiento, allí cae muerto, nosotros éramos como 6 PTJ y 5 Guardias que estaban en la alcabala, luego se lo llevan para el hospital de Maracaibo”.



Patrulla Suburba de la PTJ.
(Foto. Rodolfo Ontivero).

En la ciudad de Quibor los efectivos policiales tomaban las medidas de seguridad y despliegue operativo por los hechos ocurrido en San Juan, los Funcionarios Dionisio Antonio Freites y Alberto Figueroa en la patrulla PL-129, se encargan de hablar con todos los gerentes de las entidades bancarias para que cierren y eviten ser visitadas por la peligrosa Banda del Kojak, mientras se sentía un ambiente tenebroso en los habitantes de los Distritos Moran y Jiménez.

El Oficial Diego Navarro Mena, con otros cinco funcionarios entre ellos Ricardo Antonio Casola, Juan Bautista Piña, Enrique Freites, Servio Camacaro Escobar y Chano León, en la PL-126 colocan una alcabala en el sector denominado “La Playa Bonita”, en sentido hacia El Tocuyo en espera de Kojak, unos minutos después el Oficial y dos de sus compañeros permanecen en el sitio, mientras que el resto de los policías deciden avanzar en la patrulla por la carretera.

El vehículo donde venía la Banda del Kojak, al ver la alcabala el conductor Isidro Pérez detiene la marcha y se lanza por un costado de la carretera para salvar su vida, cuatro personas empiezan a dispararle a los policías, la unidad PL-126 con sus tripulantes llegan en refuerzo, se produce el enfrentamiento y dentro del vehículo Carlos Eduardo Bastidas cae abatido, a un lado de la camioneta usándola de protección José Noguera arremete con pistola y subametralladora al grupo de Mena, mientras que en la retaguardia Kojak y Elvis Resplandor tratan de huir en dirección hacia Quibor y se colocan detrás de un Jeep que se había detenido y en su interior iba el sacerdote de la población de Humocaro Alto; en ese instante por ese lado se presenta en apoyo los funcionarios de la PL-129, donde su conductor Dionisio Freites en una maniobra la gira y la coloca en cruce en la carretera para usarla de protección; en ese instante a una distancia de unos 25 metros habían dos frentes de enfrentamiento. En entrevista realizada al Sargento/1 Dionisio Freites, comenta:

“Cuando nosotros llegamos en apoyo del otro lado estaban en enfrentamiento el grupo de Mena con uno de los delincuentes que se había quedado en la camioneta y habían dos detrás de un Jeep y empiezan a dispararnos, cargaban pistolas y subametralladoras, nosotros cada uno revólveres y una Subametralladora Ingra, la cual colocamos tiro a tiro para no agotar los cartuchos, éramos dos contra dos y duramos como veinte minutos enfrentados, luego cae el primero que era Resplandor, el pelón que era Kojak se coloca en el estribo del Jeep y sigue disparándonos, y observamos que hacia los disparos pero ya no tenía balas, no podía caminar estaba herido y levanta las manos en señal de rendirse; en ese momento a unos 20 metros José Noguera que estaba en enfrentamiento con el grupo del Oficial Mena, huye hacia los matorrales, lo vi pasar y le efectué unos disparos pero huyó y el grupo de Mena se acerca donde estamos nosotros con Kojak, y lo detuvimos”; luego observamos a una persona que sale corriendo del Jeep hacia una casa que estaba cerca y era un Padre, gracias a Dios no le paso nada”.

En el lugar fue abatido el antisocial “caraquita” Mario Babare Blanco o Jesús A. Hiceles, quien portaba identificación falsa, identificado posteriormente como Carlos Eduardo Bastida, tres heridos de nombre Jorge Sol Acosta, con carnet de Odontólogo resultando ser Luis Matute Becerra el “Kojak”, con varias heridas por armas de fuego, el otro herido José Resplandor Díaz, que días después fallece, y el Agente Juan Bautista Piña con heridas en la pierna; un cuarto individuo huye con una ametralladora, después hicieron presencia efectivos de la PTJ, DISIP, Guardia Nacional, Inteligencia de la Policía. Los heridos son trasladados al Hospital de Quibor y luego al Hospital Central de la ciudad de Barquisimeto en una camioneta Ranchera.

Las unidades procedían rastrear la zona para dar con el paradero del prófugo que había huido entre los matorrales y una quebrada; al día siguiente, fue capturado en Santa Elena del Distrito Moran, un niño del sector es llamado por una persona extraña que se encontraba en una casa desocupada, a verlo le causó impresión por la sangre en su cuerpo y vestimenta, le entrega dinero para que le comprara alimento, sabiamente el adolescente le avisa a su abuelo quien informa a las autoridades; se presenta el Oficial Mena con un grupo de policías, rodean la casa y obligan al delincuente a entregarse, éste sede y es identificado como José Luis Noguera Figueroa de (37) años de edad, igualmente, recuperan una Subametralladora Ingra, calibre 9mm que portaba.

El Inspector Mayor Antonio Jacobo Vargas, de la Comandancia de Policía en Barquisimeto, informa a la prensa de los cuatro policías fallecidos y los heridos, además de todos los detalles de la peligrosa banda de delincuentes; se recuperan las siguientes armas en el enfrentamiento de Quibor: Metralleta UZI, perteneciente a la Policía de Lara, dos pistolas 9 mm, marca Brownning; armas recuperadas en las Adjuntas caserío San Juan, Distrito Moran: Subametralladora Maxen robada al vigilante del Banco Caracas, una pistola 9mm y revólver 38mm, marca Smith y Wesson perteneciente a la Policía de Trujillo. Igualmente, joyas, dinero, prendas de vestir y documentos utilizados por los delincuentes, y los vehículos utilizados para su traslado.

Para el Hospital Central Antonio María Pineda, llevan al Kojak, después de recibir atención médica y ser sometido a intervención quirúrgica por las heridas en la cabeza, abdomen y herida contusa en el pecho por un proyectil que impacto en su chaleco antibala, que siempre llevaba en sus fechorías, deja de existir a las 3 de la madrugada, del día sábado, 21 de marzo de 1981.

El oriental, inició su carrera delictiva en 1976, asaltando bancos en las ciudades de Puerto Ordaz, Valencia, Chivacoa, Barquisimeto, Quibor; meses antes había incursionado en la población de Santa Inés, del Municipio Urdaneta, del Estado Lara, donde se presentó al puesto policial de esa localidad con uniforme militar, sometiendo a los funcionarios presentes y los que venían llegando a recibir servicio, los desarma y los mete en el calabozo, se uniforman de policía y asaltan el Banco Regional de Coro ubicado en la localidad, luego de despojarla de la seguridad policial.

Estos acontecimientos demostraron una actitud valiente, decidida y heroica de los policías del Estado Trujillo, Portuguesa y Lara; quienes se enfrentaron en números reducidos en cada uno de las confrontaciones con los antisociales bien armados con ametralladoras y granadas; son un ejemplo de compañerismo, espíritu policial y vocación de servicio, cuyo hecho inmortalizó a los hombres que dieron su vida por una mejor sociedad.

En acto posmortin el Gobernador del Estado Lara Dr. Carlos Zapata, condecoró y ascendió a los dos funcionarios de la Policía de Lara, fallecido en el cumplimiento heroico de su deber; igualmente reconocimiento a los funcionarios que estuvieron involucrados en ese hecho que enlutó a la familia policial en todo el país.

En la curva de San Juan, se erigió una capilla en honor a los cuatro policías caídos, eso fue en 1983, durante la gestión del Comandante de El Tocuyo Cervando Rodríguez, en la construcción participaron los funcionarios Raúl Escalona, Placido Rodríguez y José Vicente Anza; en uno de sus costado se colocó un pensamiento de Sargento Mayor Néstor Carrillo, que dice textualmente “odio eterno a los que desean sangre y la derramen injustamente”.



Capilla policial en San Juan.
(Foto. José Agüero. 2013).

El funcionario José Teodoro Pérez Yépez nació el 11 de junio de 1952, ingresó a la Policía el 23-05-1976 y falleció a los 29 años de edad, el día 20 de marzo de 1981; José Rafael Colmenares Márquez, nació el 24 de abril de 1956, ingresó a la policía el 15-04-1977 y falleció a lo 25 años de edad.

El único sobreviviente de los delincuentes en ese hecho lamentable que enlutó a la policía, fue José Luis Noguera Figueroa, el 30 de noviembre de 1982, fue condenado por los Tribunales a cumplir 30 años de presidio por los múltiples delitos cometido. El 25 de octubre de 2007 el Tribunal de Ejecución de Barquisimeto, declaró la extinción de la responsabilidad criminal por la muerte del penado tras conocer que fue asesinado en la cárcel de Sabaneta.

Luego de haber transcurrido 34 años de aquel fatídico hecho, los funcionarios Sargento Primero Dionisio Freites, Enrique Freites, Chano León y el Comisario Jefe Diego Navarro Mena en los actuales momentos disfrutan de sus merecidas jubilaciones; Alberto Figueroa se retiró de la institución policial y se dedica a la agricultura; Ricardo Antonio Casola y Dolores Alvares (fallecidos), el Sargento Supervisor Juan Bautista Piña y Servio Camacaro Escobar, están activos en la policía.

Visita del Dr. Luis Herrera Campins a la Comandancia de Policía del Estado Lara en 1982

El día 14 de septiembre de 1980, se celebraban las ferias internacionales de Barquisimeto, ese día llegó a la entidad larense el Presidente de la República de Venezuela Dr. Luis Herrera Campins, asiste a las diferentes actividades pautadas en los 428 años de la fundación de la ciudad de Barquisimeto; en el desfile policial que se realizó en la Avenida Venezuela, el Coronel (GN) Florentino Galavis Jara, Comandante de la Policía del Estado Lara, solicitó el permiso para iniciar el desfile al Presidente. En ella estuvo el Gobernador de la entidad Dr. Carlos Zapata Escalona, Daysi Monteverde, Reina de la XIII Feria Internacional de Barquisimeto; hubo una gran concentración de público de todos los rincones del Estado y del vecino Yaracuy. Participaron 150 funcionarios y 85 vehículos recientemente adquiridos y 25 motos.



Dr. Luis Herrera Campins, en el interior
de la Comandancia de Policía.
(Foto. Pedro Sánchez. 1982).

Para esa misma fecha, el Presidente de la República Luis Herrera Campins, estuvo presente en la inauguración del III Campeonato Policial Amateur de lucha, en homenaje al Ministro de Relaciones Interiores Rafael Montes de Oca; el lugar fue el Gimnasio Concordia, siendo el organizador del evento el Cnel. Pietri Guzmán, Director Nacional de Coordinación Policial. En este acontecimiento deportivo asistieron delegaciones deportivas de 18 entidades federales, con un total de 130 atletas. Luego, el señor Presidente tuvo una visita de cortesía en la Comandancia de Policía, el cual fue recibido con mucho agrado por los efectivos policiales, ya que era la primera vez que era visitada por la máxima autoridad del país.

Policías envenenados en 1985

El día domingo 23 de noviembre de 1985, los funcionarios José Gregorio García Torres de 24 años de edad y Freddy Antonio Guerrero Gutiérrez, una vez culminado su servicio en la Brigada Bancaria y Empresarial, se dirigieron a su residencia en el Barrio de Cerritos Blanco al Oeste de la ciudad de Barquisimeto, entraron a una casa de familia que tenía un pequeño restaurante y solicitan comer una sopa o mondongo; al terminar salen del lugar, pero a las pocas horas empiezan a sentirse mal, por la gravedad de la situación son trasladado al Hospital Central Antonio María Pineda. En el centro asistencial le diagnostican síntomas de intoxicación; a los cuatro días siguientes del ingreso, fallece el Agente García Torres y el 9 de diciembre del mismo año muere Guerrero Gutiérrez.



Policías José García y Freddy Guerrero

Los funcionarios habían egresado de la Escuela de Policía de la Ciudad de Coro, José Gregorio el 26 de febrero de 1982 y Freddy Gutiérrez el 12 de agosto de 1982, en el curso N° 12 del Alma Mater.

La Rebelión Policial en 1985

Desde el inicio de la década de los años 80 del siglo pasado, con el Coronel Galavi Jara como Comandante de la Policía, la institución policial empieza a mejorar sus condiciones laborales, con beneficios socioeconómicos como vacaciones, “aguinaldos”, entre otras ayudas bien merecidas por el arduo trabajo que realizaban los policías, se mejoraron y construyeron diversas infraestructuras dentro de la Comandancia, él valoró el personal y buscó los mecanismos para su capacitación y formación; llevando la Escuela de Policía al lado Este externa de la Comandancia, donde los funcionarios realizaron cursos de capacitación, de conductores, mejoramiento, motorizado, mecánica; y los Oficiales se empezaron a formar en la Escuela de Policía de Coro.

En el transcurrir de los años, la organización policial empezó a mejorar tanto en talento humano, logístico y de infraestructura, de esta manera mejoraba su servicio hacia la comunidad. En 1985 asume la Comandancia de la Policial el Coronel (GN) Carlos Amauri Méndez Roble y el Segundo Comandante es el Mayor (GN) Rafael Cortez Yajure, desde ese periodo se empezó a generar un clima de tensión dentro de la policía, Yajure con su disciplina rígida de estilo militar empezó a imponer su liderazgo, al mejor estilo de los cuarteles militares, sin tomar en cuenta que se trataban de funcionarios profesionales con diferente estilo de formación.

Los patrulleros son los que empiezan a sentir la férrea disciplina, patrullas y motos sucias, uniforme mal arreglado, los conducirían a ser sancionado con 48 a 72 horas de arresto en los calabozos destinados para los policías, igual destino le sucedería a los de la “Brigada Operacional”, pasaron los meses y empezó a generarse un tenso clima en toda la Comandancia, algunos Oficiales subalternos y superiores empezó a notar el descontento en todo el personal policial y en especial los que estaban destacados en el Comando General.

El día lunes 25 de noviembre de 1985, veinte funcionarios fueron arrestados por supuesto desacato a la autoridad, algunas de las causas fueron el acuartelamiento del día anterior, en ocasión del proceso electoral interno de Acción Democrática y por una novedad en la calle que los patrulleros no habían reportados a la superioridad. Las protestas contra el Mayor Cortez Yajure ya habían sido formuladas oficialmente, no obstante, las quejas no eran objetos de consideración y análisis.

En fecha martes 26 de noviembre de 1985, los alumnos de policía del curso N° 21, que provenían de la Escuela de Coro, estaban en la Comandancia para su periodo de pasantías, de los cabos y sargentos provenían sus principales orientaciones sobre las diversas funciones y actividades que debían realizar. El Oficial Oscar Giménez “El Loco Lalo” que ejercía el cargo de Jefe de Control de Detenidos, deciden llevar algunos de los pasantes al área de rastrillo con la finalidad de enseñarle las labores en ese lugar, los alumnos empiezan a realizar las técnicas de cacheo y uno de los líderes de los presos de forma brusca golpea a uno de los futuros Agentes y se genera un altercado sin consecuencias que lamentar. En ese instante, se realizan todas las diligencias e informaciones a los superiores, el “Loco Lalo”, que estaba en los principales Oficiales para ser arrestado, por ser uno de los que buscaban mejoras al personal “tropa” y no estaba de acuerdo con el trato a los policías, le había llegado su hora para llevarlo al calabozo.

En Mayor Rafael Cortes Yajure, se dirige al comedor porque los alumnos se encontraba almorzando, le pregunta sobre la novedad en el rastrillo y que le contaran lo que realmente había sucedido, nadie pronunció alguna palabra, lo que disgustó al Oficial, inmediatamente manda a formación general en el patio central de la Comandancia y empieza a realizarle diversos ejercicios físicos a todos los presentes, incluyendo a los Oficiales.

Luego de algunos minutos manda a continuar a los Oficiales superiores, después a los Oficiales subalternos, posteriormente al personal base; los alumnos continúan con la agotada ejercitación, algunos a punto de desmayarse pero soportando “el castigo”, uno de los alumnos cae al piso y se rompe la mandíbula, lo que genera más indignación en todos los presentes, el Distinguido Arevalo N° 763, se hinca de rodilla y le dice al Mayor Yajure “sacrifíqueme a mi pero a esos muchachitos no”; en ese momento todos quedaron asombrado e impactado por la reacción del funcionario, lo cual produjo que Yajure se retirara del patio y llegara el Mayor Ramón Hernández Saavedra, tercero hombre de mando en la policía, ordena continuar a todo el personal.

En ese mismo día, en horas de la tarde las cosas se volvían más tensa, Yajure continua con su estricta disciplina, el Comandante de la Policía muy poco hacia para influir en lo que estaba sucediendo, algunos decían que le habían quitado el comando el segundo a bordo, con un inconveniente con el “Loco Lalo”, sería la chispa que generaría la rebeldía de los policías que llegaría la noticia a nivel nacional. En entrevista realizada al Comisario Oscar Jiménez, expresa:



El Gral. (GN) Emilio Espinoza Tapia Jefe del CORE 4 y Plana Mayor de la FAP
(Foto. Melanio. El Impulso.1985).

“En noviembre del 85, el Segundo Comandante de la Policía el Mayor Yajure, tenía en el calabozo como a 52 policías presos por sanción disciplinaria, luego él empieza a quitarle las esposas a los policías supuestamente para dársela a los guardias porque no tenían, después los policías cargaban eran cabresto para amarrar a los presos y le dicen porque no se la quitan a Oscar Giménez y por el patio él me ve, me para firme y me gira la vista y trata de quitarme las esposas, el cual yo le hablo con la vista girada y le dije que esas esposas eran mía, él se molesta e intenta agarrar la pistola que cargaba, inmediatamente yo saco el revólver y se lo coloco en el pecho y le digo que no me vuelva amenazar, allí llega el Mayor Hernández de la Guardia que era jefe de la Brigada Bancaria, calma las cosas y me envían para el área de castigo que es donde esta la barbería al lado de la farmacia, me quitan el ventilador y sólo me dejan una silla, pero no me deje quitar las esposas porque yo la había comprado y eran mía”.

En este orden de ideas, Yajure continúan con los arrestos al Oficial Juan Hernández, Forte y Eduardo Gil. La Brigada de Patrulla en pleno paraliza sus actividades en contra de las injusticias y por el arresto de los Oficiales y demás personal policial, los jefes de los tres grupos los Oficiales Suarez, Cárdenas, Arriechi son arrestado, el personal de la Brigada Operacional, Brigada Femenina, Brigada

motorizada, Servicios Internos y el resto de la Brigada de Patrulla después de estar en los dormitorios de brazos caídos, deciden tomar las instalaciones de la Comandancia, se colocan en sus perímetros y algunos se ubican en la segunda planta con vista hacia el exterior; la Brigada Bancaria y Empresarial respalda a los funcionarios y sus patrullas son colocadas en el estacionamiento, actual sede de la U.E José Trinidad Moran, y se reagrupan sólo en su oficina principal. Comenta el Sargento Mayor Juan Andrés Vizcaya:

“ En esa fecha yo era distinguido y estaba en la Brigada Operacional, el jefe de la unidad era el Comisario Amaya y Juan Hernández de los motorizados, nos metieron todos en el dormitorio nos subimos en la litera y vimos cuando Cortez Yajure para firme al Loco Lalo e intenta quitarle las esposas, se le paro firme pero no se la dejó quitar y lo envían para el calabozo, allí se prendió la chispa del paro, la Brigada de Patrulla estaban también de brazos caídos en su sede donde hoy existe Control de Detenidos, luego la gente sale y se van al parque, los parqueros eran Renato Mendoza, Paul Mendoza y el más antiguo el sargento Iván Álvarez”.

La noticia del paro de la policía llegó a todos los rincones del país, era la primera vez que tenía lugar un hecho de esta naturaleza, con causas justificadas por las arbitrariedades que estaban sometidos los funcionarios, inmediatamente llegan los medios impresos y audiovisuales al Comando General, mientras los dos máximos jerarcas de la institución se mantenían en el casino de oficiales; se presenta el Comandante del CORE 4, General Emilio Tapia, a los pocos minutos el Secretario General de Gobierno Filiberto Peña para solucionar la situación.

Se llega a un acuerdo luego de la explicación de lo que estaba sucediendo en la organización policial, los policías son liberados incluyendo al “Loco Lalo”, el General Tapia se coloca en el patio y Hernán Balestrini Padrón es el encargado de formar a unos 500 funcionarios y le da parte al Oficial de la Guardia; estaban presente algunos de los Oficiales superiores y subalternos de la policía entre ellos: Marisol Machado, Ramón Martínez, Bismey Vargas, Amaya, Francisco Roja, Teobaldo Martínez.

El Primero y Segundo Comandante de la policía son trasladado al Comando Regional N° 4 y los Oficiales Juan Hernández, Rafael Forte Rondón y Oscar Giménez se encargan por 6 días de las actividades de la Comandancia; provisionalmente ejercería el mando los coroneles Ananias Lago Sánchez y Guzmán Contreras Gil, hasta que llegó a ejercer el cargo como titular el Cnel (GN) Luis Antonio Pérez Bello.

En este sentido, a pesar de las causas que originaron la rebeldía policial, destituyen a cuatro Oficiales subalternos supervisores de la Brigada de Patrulla: Cárdenas, Arriechi, Méndez Suarez y Suarez Abarca; mientras tanto, los Oficiales Juan Hernández lo envían para el Destacamento N° 3 de Fundalara, a Rafael Forte Rondón al D-5, al Oficial Oscar Giménez para Sarare, con la intención de disminuir la presión y llevar tranquilidad en el seno policial.

La Rebelión Policial en el 2002

En el 2002 se presentó una situación crítica en las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara, habían mermado las condiciones socioeconómicas y el sueldo no era suficiente para cubrir sus necesidades básicas. En las diferentes dependencias policiales de los nueve Municipios del Estado Lara, se estaba creando un ambiente de malestar, producto de falta de reivindicaciones laborales.

En horas de la mañana del 5 de octubre del 2002, las altas autoridades policiales para la fecha ya tenían conocimiento de la situación que se iba a presentar en la Comandancia de Policía. La dirección policial, deciden hacer una reunión improvisada en la Escuela de Policía del Estado Lara, General “Juan Jacinto Lara”, convocan a todos los Inspectores y Comisarios de la policía, a los fines de disminuir la concentración general de la policía y de sus principales líderes organizacionales.

En este sentido, mientras se pauta una reunión en la Escuela de Policía, el restante de los funcionarios realizaron una reunión en la Casa Sindical a pocos kilómetros de la Comandancia, el Director de la Policía Coronel (GN) Jesús Armando Rodríguez, desde la Escupol se traslada al lugar, estando en la Casa Sindical la reunión ya habían comenzando, intervino pero no fue suficiente sus alegatos, mientras llegaba la información sobre la concentración policial al frente de la Comandancia de Policía.

Al frente de la Comandancia Policial, unos 500 efectivos policiales y bajo el liderazgo de unos diez de ellos entre Agentes, Cabos y Sargentos; reclaman las reivindicaciones laborales; otro grupo de efectivos en su mayoría de la Brigada Rural y el Grupo de Operaciones Tácticas, se colocan en las puertas de entrada a la Comandancia y otros en las azoteas, para evitar la entrada de la masa policial que estaba al frente, uno de los Oficiales Superiores le ordena al Oficial Torres Vizcaya que ordenara a su personal que bajaran de la azotea y evitaran confrontaciones entre los mismos funcionarios, esto significó un poco de calma y tranquilidad.

Los funcionarios solicitaban las altas autoridades de la gobernación, horas después hizo presencia el Doctor Iver Gil Secretario General de Gobierno, el Mayor Arnaldo Certain, Director General Sectorial de Seguridad y orden Público, el Coronel Rodríguez Figuera, Director de la Policía y quince funcionarios; procedieron a formar una mesa de dialogo y firmaron acta de compromiso de los siguientes términos:

- Aumento salarial del 50%.
- 75 días de salarios de bono vacacional.
- Incremento del bono de transporte y alimentación.
- Aumento de la prima de vivienda a 30.000 Bs.
- Incremento del seguro de vida de cinco millones a diez millones de bolívares.
- Un bono de riesgo de treinta mil bolívares mensual.
- Pago de pensiones de sobreviviente.
- Presupuesto justo para el IPSOFAP.
- Respuesta al personal que esta esperando jubilación.
- Pago de los funcionarios que han introducido adelanto de prestaciones sociales.

En ese mismo año, días atrás el 1 de octubre, un grupo de funcionarios de la Policía Metropolitana paralizaron sus actividades, el Alcalde Mayor Alfredo Peña les adeudaba unos 50 millardos de bolívares correspondiente a la cancelación del fideicomiso, cesta ticket y becas para sus hijos menores de edad, desistirían en sus acciones hasta tanto el Comisario de la PM, Henry Vivas, les asegurara su pago, también exigieron el bono alimenticio, el mejoramiento del comedor, la dotación de nuevos uniformes.

La Rebelión Policial en el 2003

En fecha 29 de agosto de 2003, un grupo de efectivos policiales toma nuevamente las instalaciones de la Comandancia de Policía, en protestas por supuestas irregularidades y en demanda de la salida del Director de los Servicios Policiales, Coronel Jesús Armando Rodríguez Figuera. El grupo estuvo encabezado por el Comisario Antonio Claret Olivo, exsegundo Comandante y Presidente del IPSOFAP. Posteriormente, se presenta en la sede policial, el Mayor Arnaldo Certain, Director Regional de Seguridad y Orden Público, el Coronel Jesús Armando Rodríguez Figuera y el General del CORE 4, Omer Carmona ex Comandante de la Policía y quien se había ofrecido para mediar en el conflicto.

El malestar policial también coincidió con la lamentable muerte de la Agente Lennys Sánchez, producto de un presunto acoso laboral y donde algunas altas autoridades policiales se habían desentendido de la situación, lo cual produjo el fatal deceso de la funcionaria. El hecho de la toma de la Comandancia se transmitió en vivo por la televisión regional; mientras estos sucedía otro pequeño grupo de efectivos de unos quince integrantes llamados “Los Talibanes”, contrarrestaban el clamor de la familia policial, mediante acciones de violencia física y verbal. Posteriormente, la situación fue mediada y se tomaron algunas consideraciones.

La Rebelión Policial en el 2008

El día 19 y 22 de julio del 2008, protestaron los policías por reivindicaciones socioeconómicas, algunos sin uniforme, otros portando pancartas reclamando el pago de la cesta ticket, prestaciones sociales y jubilaciones, vacaciones, fideicomisos; el Comandante de la Policía era el Cnel. (GN) Octavio Chacón Vargas; uno de los presente en la protesta, añadirían que estaban orgulloso de su uniforme azul; Aurelia Sáez, ya jubilada, también expreso sus reclamos sobre sus derechos laborales, siendo una de las líderes del movimiento policial.

Estas luchas reivindicativas de los policías, por su clamor de justicia y calidad de vida, siempre se debió realizar dentro del marco legal y de los caminos regulares, sin violentar el mandato constitucional; no obstante, los policías tomaron conciencia de tal situación y siguieron las riendas de la legalidad en sus actos.

Creación del Comité de Víctimas contra la Impunidad y Comité Héroes en Silencio

La historia aunque más oscura que sea, es necesario contarla para que hechos tan lamentables nunca vuelvan a suceder. El 30 de noviembre del 2004, se crea El Comité de Víctimas Contra la Impunidad del Estado Lara, producto de la necesidad de las víctimas de la violencia organizada del Estado, con la unión, participación y atención a las víctimas, sin ninguna filiación política, a quienes buscaban justicia ante los Tribunales de la República. Esta organización denunciaba la violación de los derechos humanos por parte de funcionarios de diversos cuerpos de seguridad del Estado.

En este orden de ideas, por un lado se originaban actuaciones ilegales de un minúsculo grupo a modus propio, mientras que efectivos policiales, contrarios a ese tipo de gerencia fuera de la ética profesional, no estuvieron de acuerdo, por lo que fueron víctimas de destierro policial, persecuciones y expedientes compuestos o estructurados violándole todos sus derechos humanos, a los fines de retirarlo de la institución ya que no compaginan con sus oscuros ideales. En este sentido, el Comisario Jefe José Gregorio Padilla, uno de los líderes del movimiento policial, formó un grupo el cual bautizaron con el nombre de “Héroes en Silencio”; se organizan y acuden a las diversas instancias gubernamentales y medios de comunicación, con el objetivo de develar esa etapa oscura que estaba sucediendo en la policía.

El 7 de febrero del 2007, producto de lo que estaba sucediendo en la Policía del Estado Lara, por las denuncias del Comité de Víctimas contra la Impunidad, el Comité Héroes en Silencio y otras organizaciones locales y particulares que acudieron a diversas instancias del Estado. El Ministro de la Defensa General en Jefe Raúl Baduel, reflejaba la prensa local que había destituido del cargo al Comandante de la Policía del Estado Lara, Gral. (GN) Jesús Armando Rodríguez Figueroa, y fue nombrado un nuevo Director de la Policía del Estado Lara, el General de Brigada (GN) Saba Alexander Yáñez Rangel.

En la Comandancia de Policía, se empieza a realizar una auditoría en las áreas administrativas y operativas auspiciadas por el nuevo Comandante, en ella participan un selecto grupo de funcionarios, entre ellos, el Inspector Jefe Richard Alegullar, personaje que realizó una minuciosa investigación a expuesta de su propia integridad física, el cual contribuyó al saneamiento y cambio de imagen institucional.

Muerte de dos Policías de la Unidad Ciclista en el 2011

En el mes de julio se celebra la semana del policía, pero al mismo tiempo un mes marcado como negativo en la familia policial, a raíz que durante ese mes se produjeron hechos trágicos lamentables en la institución, en especial en la década de los años 60, cuando fueron asesinados policías en la entidad por los grupos rebeldes; de allí nació esa energía negativa que concentra la mentalidad de los policías sobre futuros sucesos trágicos que puedan ensombrecer de luto a la policía.

El día 24 de julio del 2011 no fue la excepción, dos policías adscritos a la Unidad Ciclista de la Zona Policial Centro-Sur, específicamente de la Estación Policial la Sucre, fueron vilmente asesinados por un grupo de delincuentes que cegó la vida a dos ejemplares jóvenes servidores públicos.



Oficiales Jhonny Guerrero
y José Miguel Leal

Los dos policías en sus unidades ciclistas realizaban recorrido rutinario de patrullaje por el Barrio Nuevo y sus adyacencias, se aproxima la hora del almuerzo y deciden ingresar a un local asiático o de ventas de “comida china” Restaurante Huan Run, ubicado en la carrera 15 con calle 57, y son sorprendidos por un grupo de delincuentes que minutos antes le estaban dando vueltas en un vehículo Fiesta Power de color negro; al ingresar al local de ventas de comida con pistolas en manos, se dirigen hacia los dos policías, lo amenazan y le efectúan los disparos a quema ropa, pero valientemente el Oficial Jhonny Guerrero reacciona pero los delincuentes le quitan la vida a los policías y les roban las armas de reglamento.

Este hecho conmovió a toda la familia policial y la colectividad larense, ya que la acción despiadada de la cual es común en los delincuentes, quedó grabado en los videos del negocio y se divulgó en las redes sociales. Este hecho sucedió a las 1.15 pm y los héroes de azul que habían resultado con heridas de gravedad, fueron trasladado inmediatamente a la Clínica Canaima cercana al lugar del suceso, falleciendo José Leal al ingresar, posteriormente, Guerrero fue trasladado a la Clínica Acosta Ortiz, fue operado de urgencia, falleciendo poco después.

El Oficial Johnny Alexander Guerrero Ramírez, había ingresado en la Institución policial el 16 de diciembre del 2003, en el curso N° 54 de la Escuela de Policía de Coro y tenía 25 años de edad, su compañero José Miguel Leal Sequera de 27 años de edad, ingreso en la Policía de Lara el 01/05/2009, con el curso N° 28 de la Escuela Jacinto Lara. Estos dos Oficiales digno de admiración, siempre será recordado en la historia de la Policía del Estado Lara, como aquellos humildes servidores públicos que salieron una vez en la mañana a servirle al pueblo y fueron cegadas sus vidas injustamente.

Muerte de “Águila 1” en el 2012

El Cabo Segundo Luis Alberto García Silva, desde de su ingreso en la Policía del Estado Lara, el 1 de julio de 1993, siempre se destacó por su afán de operatividad, cuando estuvo destacado en el Destacamento Policial N°1 de la Carucieña al Oeste de la ciudad de Barquisimeto, reflejaba una imagen de grupo táctico con su indumentarias y equipos policiales, con la sola impresión a más de uno le impactaba, y aquellos que siendo nuevos en la policía lo conocimos y observamos en él un digno ejemplo a seguir de valentía, ética y espíritu policial.

El 4 de abril del 2012 Luis García se encontraba laborando en la zona Norte o Parroquia Tamaca del Municipio Iribarren, una larga noche anterior realizando patrullaje con sus compañeros lo prosiguió al día siguiente en horas de la mañana, como un buen líder y responsable decidió continuar su recorrido en el sector Reten Abajo, porque los delincuentes a eso hora estaban asaltando a las personas que salían de sus hogares rumbo a sus trabajos, por lo que fue necesario el patrullaje y brindar seguridad a las personas. En su recorrido observan a tres personas en una motocicleta dirigiéndose hasta donde estaban ellos, por lo que realizan una maniobra con la unidad, se detienen para ubicarse estratégicamente e impedir el paso de los tres delincuentes, Luis Gracia se abaja de la unidad y se coloca de frente hacia el grupo de hampones, éstos en forma de zigzag evaden por un lado la comisión policial y el último de ellos siendo el parrillero, saca a relucir una arma automática con un “súper peine” y realiza ráfagas de disparo contra los policías, inmediatamente García repele la acción hamponil de frente a los delincuentes, lamentablemente uno de los proyectiles impacta en uno de los costado del Oficial Luis Gracia, aunque llevaba puesto su chaleco antibala, desafortunadamente fue herido por el arma de fuego; inmediatamente, sus otro dos compañeros lo trasladaba hacia el Ambulatorio de Tamaca, la carencia de una ambulancia en optima condiciones, atrasó su traslado inmediato al Hospital Central Antonio María Pineda, el cual llegó pero minutos después, falleció luego de una larga agonía.



Funeral del Oficial Jefe Luis Alberto García Silva

El “Águila 1”, como se le conocía en la policía, llevaba en los últimos tres años realizando docenas de procedimientos policiales de diferentes índole y de relevancia, más de uno fue a parar a la cárcel de Urbana por sus acciones, armas de fuegos recuperadas que dejaron de estar en las calles en manos de los delincuentes; aunado al cariño y su fervor servicial hacia la comunidad, que veían en él un digno policía en quien confiar y llamarlo cuando estos lo necesitaban. Los premios en la semana del policía o en épocas de diciembre, ya tenían nombre y apellido su primer lugar, en más de una ocasión recibió premios metálicos y reconocimientos institucionales y de la comunidad, en una de esa el Gobernador del Estado Lara Henry Falcón, les reconoció sus méritos públicamente.

El Oficial Jefe Luis García, tenía 18 años de servicios en la policía, había egresado del curso N° 36 de la hermana Escuela de Policía de Coro, cuna de excelentes funcionarios de la Policía de Lara que fueron formados en esa Alma Mater. El Director de Seguridad y Orden Público, el Coronel José Maldonado Dupuy diría “no perdimos a cualquier policía, perdimos a un señor policía”.

El fallecimiento de “Águila 1”, ocasionó una tristeza, fue un duro golpe moral para la policía, había caído cumpliendo su deber el funcionario policial con más procedimientos policiales en la historia de la policía de Lara en los últimos años, a su llegada a la Comandancia de Policía, se dejó escuchar un solo timbre que anunciaba la presencia de nuestro compañero, todo el patio central y sus alrededores estaba repleto de las altas autoridades policiales y de la gobernación de la entidad, funcionarios de otros organismo de seguridad, periodistas, religiosos, familiares y su familia policial. La ceremonia de despedida estuvo presidida por el Padre Javier Sangronis, capellán de Escuela de Policía Jacinto Lara, el Padre Oscar Fréitez, capellán de Polilara, los dos pastores evangélicos Fernando Silva y Robert Mendoza.

La banda marcial de la institución y de la Escuela de policía, estuvo a cargo de entonar el Himno del Estado Lara, así como el de la policía “Héroes en Silencio”, donde más de uno mostró su dolor y sus lágrimas; el sonar de la trompeta producía el silencio en el corazón de los presentes, luego su féretro fue trasladado hacia el Cementerio Nuevo al Oeste de la ciudad crepuscular, en su recorrido final le seguían policías en patrullas y motos policiales, igualmente vehículos de transporte público y particulares, las sirenas no se hicieron esperar; al llegar al Campo Santo se encuadró un grupo de funcionarios de la Brigada Operacional con escopetas y con balas de salva le rindieron los honores correspondientes.

El Oficial Jefe Luis García de 41 años de edad, vivía en San Francisco al Oeste de Barquisimeto, era el menor de cinco hermanos y deja en orfandad a tres pequeños menores de 14 años, a su esposa Blanca Díaz y su progenitora Ana Consuelo Silva consternada por la trágica muerte de su hijo; la condecoración de la Cruz de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara, como máximo reconocimiento en la policía, fue su ultima condecoración, no con ello dejó a las presentes y futuras generaciones de policías, su legado inmortal de excelente policía que siempre lo caracterizó.

Muerte del Comisario Jefe José Gregorio Vera Berrio en el 2013

El Comisario Jefe José Gregorio Vera Berrio, de (49) años de edad, venia ejerciendo el cargo de Subdirector del Cuerpo de Policía del Estado Lara, en sus diversas actividades y cargos lo habían ejercido con eficiencia y dedicación, a tal punto que se forjó un imagen dentro de la institución policial, donde sus compañeros y subalternos lo admiraban y respetaban; en esa trágica fecha para los héroes de azul, el día domingo 20 de octubre del 2013, Vera Berrio se encontraba en una reunión con familias y amigos en la carrera 15 con calle 32 de la ciudad de Barquisimeto, a las tres de la tarde decide ir a su casa con Andy Omar Linarez, con la finalidad de buscar unos enceres para continuar con la celebración. Se dirigen a su residencia en su camioneta particular, al llegar en la misma que estaba ubicada en la calle 14 con Avenida Los Abogados, Vera entra primero a su residencia, más atrás le seguía su compañero Andy, pero sin percatarse de cerrar bien la puerta; inmediatamente, dos delincuentes se introducen a la vivienda con pistolas en manos para someterlos.



Féretro del Comisario Jefe José Gregorio
Vera Berrios.
Comando General. 2013.

En este orden de ideas, son sorprendidos en el interior de la residencia por los dos malhechores, Vera reacciona al robo y se enfrenta con su arma de reglamento y se produce el intercambio de disparo a corta distancia, dejando sin vida al antisocial Eiler Jesús Salcedo Barradas de 24 años de edad, el otro hampón también acciona su arma de fuego, culminando de cegarle la vida a Vera Berrio y la de su amigo Andy; inmediatamente, huye del lugar llevándose el arma de reglamento del subdirector; luego las investigaciones arrojarían la implicación de la banda del “Jeancarrito” que operaban desde el Sur de la ciudad y la participación en el hecho de una mujer, días después fue abatido por el CICPC el delincuente que había participado en el lamentable suceso que consterno a la colectividad larense. Vera Berrio, recibió seis disparos en su humanidad: dos en la cabeza, uno en la oreja izquierda y tres en el pecho.

La institución y el personal policial tenía muchas esperanzas en el liderazgo de Vera Berrio, últimamente había ejercido los cargos de Director de Operaciones de la policía y desde enero del 2013, ejerciendo el cargo de Subdirector. El día que lo llevaron para su Comandancia Policial, se realizó en el patio central los actos fúnebres, en ella estuvieron presentes las altas autoridades del Ejecutivo del Estado Lara, encabezada por el Gobernador Henry Falcón, numeroso personal de funcionarios activos, jubilados y de las comunidades; la banda musical de la Escuela de Policía y los diferentes medios de comunicación; aunado a las palabras de reconcilio y esperanza eterna ante el Dios todopoderoso, las dirigían a los presentes el Pastor Evangélico Robert Mendoza y el Padre Oscar Freitez. La tristeza invadió a los presentes en el acto fúnebre, las lagrimas se deslizaban por los rostros de las personas; al terminar las arengas, el féretro es trasladado por el Coronel Teodoro Campos, Secretario General de Gobierno, el Comisionado Agregado Miguel Rojas y otros Oficiales de la anterior Grado o Jerarquía como Manuel Dorante, Gregory Vega, José Ernesto Pérez Suarez, Goyo Escalona, José Gregorio Mendoza Riera, Magaly Perozo, el Cabo Suarez Palma, el Comisario General Claret Olivo; y hacia los lados se ubicaban dos líneas de formación para el pasillo de honor con personal de la Unidad de Orden Público. Al salir el vehículo fúnebre de la Comandancia, le seguían por varias cuadradas sus compañeros de labores en patrullas, motos y vehículos particulares; en su trayecto hacia el cementerio Metropolitano de Cabudare, las personas salían de sus residencias y establecimientos comerciales para observar el despliegue policial y comunitario que acompañaba a su última morada a Vera Berrio y su amigo Andy.

En el Campo Santo, una agrupación de personal de la Unidad de Orden Pública, realiza los honores correspondientes dirigida por el Inspector Jefe Andrés Pulgar, se realizaban los disparos de salvos y el toque de la trompeta en el más absoluto silencio estremecía a los presentes, luego el Comisionado Agregado Marlon Sosa, se dirigió al público en nombre del personal policial, y con un gesto informal pronuncia algunas palabras sobre la brillante carrera policial de Vera Berrio en la institución policial donde es ascendido el subdirector al rango inmediato superior. Sin duda, fue una pérdida irreparable para la Policía del Estado Lara, pero su conducta y ejemplo de un excelente líder, permanecerá en la mente de aquellos que lo conocimos. Diría el Subcomisario Rafael Giménez, posteriormente “en ese día hasta el más fuerte lloró, se vio escapar lagrimas a todos, fue algo muy conmovedor y triste para la policía”.

Muerte del Comisario Jefe Francisco Ramón Escalona López en el 2015

El Comisario Jefe Francisco Escalona, de (54) años de edad, fue conocido como el padre de la Policía Comunitaria en el Estado Lara, desde 1981, se ganó la admiración y respeto por las comunidades, en especial del Municipio Simón Plana, la zona Este de la ciudad de Barquisimeto y toda la comunidad de los barrios y urbanizaciones que componían el Destacamento Policial N°1, desde la Carucieña en la Parroquias del Oeste Juan de Villegas hasta la población de Río Claro; su liderazgo influyó en esas colectividades, desde los niños y adultos el nombre de Escalona se hizo sentir, fue un hombre que mantuvo a raya a los delincuentes, los cuales le temían por su estricta disciplina en brindarle seguridad a las personas, además de la prevención delictual, a través de las diversas actividades deportivas, culturales y recreativas para los niños, niñas y jóvenes de las comunidades. En su carrera policial desde Subinspector fue escalando grados en la institución policial hasta llegar a Comisario Jefe, siendo su último cargo el de Segundo Comandante de la Policía del Estado Lara, en sus 35 años de servicio, disfrutaba de un merecido retiro y descanso en su residencia en la población de Pavia al Oeste de Barquisimeto.

El día de la trágica muerte de Escalona, el sábado 24 de enero del 2015, se había dirigido a la ciudad de Cabudare a llevar a un compañero, de regreso en su camioneta JMC, doble cabina, de color

blanco, llevaba los vidrios abajo, sube a las diez de la noche por la Avenida Ribereña y cruza hacia la derecha, se detiene al llegar al semáforo con luz roja, ubicado en la Avenida San Vicente con calle 57; inmediatamente, se le acercan tres delincuentes con la intención de robarlo, uno de ellos con una escopeta que lo apunta por la ventana derecha de la camioneta, Escalona al ver la presencia de los malhechores reacciona y aprieta el acelerador del vehículo, no sin antes uno de los hampones que cargaba una escopeta, la accionó y la descarga en la humanidad de Francisco, le roza el brazo derecho e impacta en el costado, quintándole la vida de forma instantánea; la camioneta continua su desplazamiento y a pocos metros impacta contra la pared de la sede de la Autoridad Municipal de Transporte Terrestre (AMTT), posteriormente, hacen presencia funcionarios de Transito Terrestres ubicados en el Garabatal a pocos metros del lugar de los hechos, al llegar se enteran que no era un accidente como le habían informado, sino el homicidio de una persona. La noticia fue difundida por las redes sociales al enterrarse sobre la identidad de la persona que había fallecido, en el lugar que yacía Escalona, hicieron acto de presencia las altas autoridades de la Policía del Estado Lara y compañeros; este hecho al igual que el sucedido con el Comisionado Vera Berrio, causó mucha tristeza en la organización policial, al igual que todos aquellos funcionarios que lamentablemente perdieron su vida en manos de unos asesinados.

El acto de despedida de los restos de Escalona, se realizó en la Estación Policial de la Carucieña, antiguo Destacamento Policial N°1, donde el alto Oficial se había hecho un nombre y una imagen ejemplar y de servidor público a finales de los años 80 y la década de los 90. Luego, sus restos fueron llevados al cementerio de la población de Pavia. Sin duda alguna, Francisco Escalona dejó un vacío en la institución, muchos lo recordamos por su amor al trabajo y a la comunidad, sus legados y su forma de trabajar, siguen siendo modelos a seguir y comentar en toda la familia policial.

CAPÍTULO X. PERSONAJES EN LA POLICÍA

Todas las instituciones públicas y privadas en sus más recónditos rincones, guarden en sus memorias hechos y personajes que a lo largo de su historia fueron vividas y compartidas por generaciones presentes y de nuestro pasado, que dejaron una luz de alegría y admiración; y es merecido recordarlo para las presentes y futuras generaciones de la Policía del Estado Lara y de la gran familia policial de Venezuela y del mundo; hombres y mujeres cuyo uniforme le han servido para ayudar y ser servidores públicos, arriesgar la vida y en ocasiones desligarse un poco o mucho de sus seres queridos. Es así, que este capítulo esta dirigido a personajes en la policía que dejaron sus huellas para siempre, no sin ella desfavorecer a otros que aunque no aparezcan en este primer tomo, no significa, que sus aportes no fueron considerados y de significación en la historia de nuestra policía.

“Patepalo” El Policía

Casi todos los nombres de los parajes y sitios barquisimetanos tienen su origen en un refrán, una leyenda o un personaje de la tradición popular. Nos contaba el señor Otto Seijas, conocedor de anécdotas que dieron el nombre a muchos barrios de la ciudad, ya que él perteneció a una generación de barquisimetano antañón y se codeó con la flor y nata de la intelectualidad del siglo pasado, que el nombre de “Patepalo” lo originó un soldado que formó parte de la tropa del General Argenis Asuaje, cuando en 1903 o sea el 2 de abril, la llamada Revolución “Libertadora” atacó la ciudad por la parte del barrio de Paya, comandada por el General Asuaje; el asedio duró 5 días y obligó al General González Pacheco a firmar un pacto de caballeros y se dio a la retirada vía El Tocuyo.

Al llegar la calma y armonía a los pueblos, después de las fraticidas contiendas caudillescas, venían los relatos de tal y cual encuentro; entre esos relatos se contaban con frecuencia que Fermín Puerta soldado de las filas “argenistas”, manejaba con destreza el fusil y nunca llegó a ser herido por el enemigo y con lujos de detalles; este soldado explicaba que peleaba por mampuesto, apoyado en un árbol o parapeto, convirtiéndose en francotirador y con orgullo de guerrero decía: “Y yo patepalo con ese máuser”.

Los hermanos Puertas fueron personajes populares de la vida barquisimetana, aunque eran oriundos de Duaca, Fermín Puerta casó con Emilia Armao, del matrimonio nacieron los hijos Miguel, Ramón, Federico, Lina y María; todos viven; doña Emilia en la actualidad tiene 85 años de edad y desde 1917 viven en la misma casa del barrio de “Patepalo”. Con nostalgia nos cuenta Federico todos los sucesos en los que se vio envuelto su padre y el origen del apodo “Patepalo”. Nombre que hoy lleva la zona comercial y urbanística al final de la Avenida Carabobo.

Antes de poner el ventorrillo para las ventas de empanadas, Fermín Puerta perteneció al Cuerpo de Policía del General Garbi y para sostener el principio de autoridad no aceptaba el sobrenombre y muchos zagaletos fueron a parar a la “chirola” por gritarle de una manera burlesca. El negocio de las empanadas, los gofios, suero picante, sancocho de gallina, lo inició señora Emilia; al ir adquiriendo popularidad estas granjerías, Fermín abandonó el puesto de policía y se dedicó a atender la clientela. Fermín Puerta murió en 1940, el Día de todos los difuntos.

Nos refiere don Rafael Ramón Guillen que la popularidad de la familia se hizo notorio al morir Maximino Puerta a la avanzada edad de 114 años, fue muy comentado porque también la madre de Fermín. La señora Engracia Lira Puerta, pasó a mejor vida a una centuria de años.

Este parador fue visitado por los intelectuales que solían llegar a la ciudad y adquirió tanta fama que varias generaciones de escritores, poetas e intelectuales saborearon el Couy de penca de Bobare con una aceituna que llamaba “gallito”.

Los hijos de Fermín construyeron un edificio con el nombre “Patepalo” en el mismo sitio de la casa de zinc; el cansancio de tantos años detrás de un mostrador los obligó arrendar el negocio por supuesto desaparecieron todas las granjerías de sabor criollo. (Fulgencio Orellana, 1973:175).

Ángel María Abarca “Sansón” músico de la Orquesta la Mavare

Esta orquesta comienza sus actividades en 1898, fue fundada por el clarinetista y compositor yaracuyano Miguel Guerra, nacido en 1878 y muerto a mediados del siglo XX en Barquisimeto. Guerra bautizó su orquesta con el nombre del corneta y trompetista larense Ramón Mavare (1860-1899), como homenaje a éste hombre en el momento de su muerte.

A partir de 1915 toma Napoleón Lucena la dirección de la misma, incorporándose también otros músicos como Napoleón Sánchez Duque, Juan Pablo Ceballos, Ángel María Abarca, Marco Julio Alvarado, Juancho Lucena, Virginio Valera, Belisario Lucena, entre otros.

Después de Miguel Guerra, Ángel María Abarca, apodado “Sansón”, quien figura como trombonista de la Banda para 1906, y ejecutaba el Bombardino en la orquesta Mavare. El Maestro Abarca era Agente de la Policía, fue compositor de numerosos y muy apreciados vales como “Voces del Alma”, “Esperanza” “En el Parque”, “Barquisimeto Gentil”, “Aura Marina”, “Noche de pena”, “El Ingenio”, “Esther”, “Luisa Ginesa”, “Dulce María”, “Flor de Novia”, y “El Traje Verde”, así como de un bambuco titulado “Mercedes”.



Orquesta Mavare 1920.
(El primero en la segunda fila de pies,
de izquierda a derecha, Ángel María Abarca).

El músico y Agente de Policía, nació en Barquisimeto en 1870 y murió el 3 de febrero de 1938, se destacó como el principal arreglista de la Orquesta Mavare, a la cual preparó la mayor parte de su repertorio, muchas de las voces venezolanas que hoy son famosas, se ganaron la audiencia y se hicieron populares, gracias a éste notable Maestro; todo sus canciones, bambucos y en especial sus vales tienen el color inconfundible de la tierra larense y su inspiración se deben los más hermoso de esta región.

Una anécdota referida por Fulgencio Orellana cuenta el porqué del apodo de “Sansón” que recibió Ángel María Abarca:” para al época, el Código de Policía imponía que, cuando se encontrara alguien ebrio tirado en la calle, el Agente policial lo conducía al Cuartel de Policía. Ángel María Abarca fue un hombre alto y fornido que se dio a la tarea de cumplir con la ley, y se aparecía en el Cuartel de Policía con el cargamento humano, por tal razón recibió el apodo de “Sansón”, como lo conocía la colectividad barquisimetana”. Comenta Iván Brito López, Costumbrista de la ciudad de Barquisimeto, lo siguiente:

”Ángel María Abarca nació en el siglo XIX, fue policía en la década de los años 20, fue muy famoso como músico y policía, lo cuenta Raúl Asparan en una de sus crónicas y Eligio Macías Mujica, era tan fuerte que cuando detenía a un

individuo, se lo llevaba a la policía y no utilizaba cordeles como lo usaban en la época y era tan fuerte que usaba una sola mano, agarraba las dos manos del detenidos y se lo llevaba amaneado al Cuartel de Policía que estaba por el lado Este del Teatro Juárez, en la actual calle 25 entre calles 18 y 19; por eso le apodaban “Sansón”, como músico de la Mavare, fue arreglista, compositor tocaba el bombardino, estuvo en la inauguración de la sede de la Gobernación del Estado Lara en la carrera 19 con calle 23, en 1922, siendo Presidente del Estado Lara, el General José María Velázquez”.

Don Pío Rafael Alvarado “El Policía”

Músico y compositor popular, nació en Curarigua de Leal, Parroquia Antonio Díaz de Municipio Autónomo Torres del Estado Lara, el 4 de Marzo de 1895. Fue hijo de Ubaldo Suárez Torres y María de la Trinidad Alvarado. Desde muy joven se inició en el arte de cultivar una de las tradiciones más ricas del Folklore Venezolano: el Golpe y el Tamunangue, o Sones de negros, como también se le denomina. Fue autor y compilador de décimas, tonos y aguinaldos, además de exponente de una variedad del Golpe Tocuyano, que más adelante tomará el nombre de “Golpe curarigueño”, debido a las diferencias rítmicas existente en el tono y ejecución de los instrumentos que lo diferencian notablemente del “Golpe Tocuyano.” Combina su labor cultural con su ejercicio de funcionario público como correo de a pie de Curarigua a Carora.

En este orden de ideas, en 1925 Pío Alvarado contrae matrimonio con la Sra. Juana Bautista Escalona, a finales de ese mismo año, buscando un mayor y seguro ingreso económico, se incorpora como Agente de la Policía, siendo el Jefe Civil de Curarigua (1925-1929), su hermano por padre Tomás Suárez.

El 29 de febrero de 1940, el Presidente del Estado Lara Dr. Honorio Sígala, Decreta un nuevo Código de Policía con 270 artículos, Pío Alvarado es motivado por varios amigos y funcionarios para que forme parte de la Policía de Barquisimeto, lo aceptó y duró varios años. Es allí, a finales del año 44 cuando Don Pío, como policía, conoce a otros funcionarios que también eran músicos y cultores del Tamunangue; entre ellos al tocuyano jugador de garrote, Ismael Colmenarez quien conjuntamente con Nicolás Pichardo y Félix Campos, logran durante el corto gobierno del General José Rafael Gabaldón, organizar en la primera semana del mes de junio de 1945, el conjunto de Tamunangue que desde 1940 se había iniciado sin nombre, participando en las promesas a San Antonio y en algunas presentaciones públicas, dando a conocer en la capital larense sus primeras creaciones musicales: el sapo, la Chuchurucha, la Niña Heriberta, el Caimán y el Barbero. Se trata de temas, en su mayoría compuestos por él, pero provenientes del género popular, por lo que se dice, que antes de aprender a tocar el cuatro, siendo muy niño ya componía décimas y canciones.



**Agente Pío Alvarado y
su señora madre**

En 1965 grabó su primer disco, un 45 RPM, para un homenaje al Maestro Alirio Díaz. De este trabajo se destacan dos importantes temas musicales, el Sapo y el Gavilán Trabalenguas, dos fábulas musicales ricas en genio, humor, alegría y sátira, elementos estos que acompañaron la fecunda obra musical del Viejo Roble de Curarigua como también es conocido.

En un trabajo realizado por el sello disquero local PIORA recoge 16 temas más de su producción en un disco de larga duración (LP). Don Pío Alvarado fue catalogado por Mario Álvarez como el más grande golpero de todos los tiempos en el quehacer musical larense. Entre otras de sus composiciones populares cabe destacar: Esta Mañana la vi, Lucerito, Las Décimas de las Viejas, Las décimas del Borracho, Las Décimas del Chimó y Romelia, entre otras. De acuerdo a expertos en materia musical, este juglar del canto popular “era un cantor fino con una curiosa y potente voz de contra tenor” que de acuerdo a la afirmación de Juan Martínez Herrera, parecía uno de esos rapsodas de la época Medieval. Ese era Don Pío Alvarado creador del conjunto de “Golperos Don Pío Alvarado”, quien hizo del trabalenguas y el golpe curarigueño una forma de cantarle a las cosas cotidianas de la vida.

En la Comandancia de Policía de la carrera 28 con calle 30, a mediados de los años 50 y 60, era común verlo en ocasiones en el interior del Cuartel de Policía, de quienes se ganó el respeto y admiración de sus compañeros policiales. Muere en Barquisimeto el 24 de Agosto de 1983.

Oficial Axman Guanipa Cesar “El hombre de hierro”

La historia de la policía a comienzo del siglo XX, demostró que estuvo conformada por hombres del campo, aquellos que cambiaron su escardilla y machete en los conucos para dedicarse a la noble tarea de servir a la sociedad; es el caso que en la década de los años 30, a raíz de la muerte de Juan Vicente Gómez, aquellos funcionarios que provenían principalmente de los actuales Municipios Urdaneta, Moran, Torres, Jiménez o de Churuguara y Chabasquen; continuaron llegando a la Policía de Barquisimeto y eran el grueso de las plazas policial. Estos nobles hombres fueron escogidos por su honradez, dedicación y responsabilidad en cada una de las tareas encomendadas y su aceptación fue inmediata por la fama de estos hombres. Sin duda alguna, fueron numerosos estos caballeros, con poco registros históricos individuales de aquellos que sirvieron durante las tres primeras décadas del siglo XX, no obstante, podemos mencionar a uno de estos personajes.



**Oficial Guanipa
Axman**

Guanipa Axman Cesar, nació en Aguada Grande, Municipio Urdaneta, el 14 de julio de 1919, su madre María Axman de Guanipa; sus compañeros lo recuerdan como una persona serie y responsable con cada una de sus tareas asignadas, además de su puntualidad y valor en los principales hechos trascendentales en la historia de la policía como en 1945 y 1948 ya descrito en la presente obra. Este excelente Oficial ingresó en la Policía de Barquisimeto, en 1937, a los 18 años de edad; se considera “el hombre de hierro” porque fueron de aquellos policías que no tenían horario de servicio, además de no disfrutar de días de descanso, fue posteriormente, que empezaron a laborar 6x6 horas libres, pudo soportar ese riguroso horario, pero su vocación de servicio lo estimuló para permanecer por largos años en la institución. Por su padecimiento de estado de salud fue jubilado por disposición del Ejecutivo Regional en 1976, a los 38 años de servicio y 56 años de edad, quería continuar con sus oficios, su enfermedad y posterior hospitalización por tuberculosis se lo impidieron, falleciendo sin poder disfrutar su merecido retiro, pero dejando un legado de espíritu policial en las futuras generaciones.

Cabo Efraín López Sandoval “El Maestro”

Este personaje histórico nació el 4 de enero de 1904, en Tierra Amarilla, Estado Yaracuy. Hijo de Elías López y de Neopomucena Sandoval. Desde niño compartió los estudios de primaria con el trabajo en el campo. En su adolescencia comenzó a impartir clases a otros jóvenes que no podían asistir a la escuela y a los veinte años era el maestro del pueblo.



Cabo Efraín López

En 1927 decide cambiar de ambiente y se traslada a la población de Araure en el Estado Portuguesa, donde realiza actividades del comercio sin dejar su labor de alfabetizador. En 1928, se traslada hasta Marín en Yaracuy, donde trabajó en la oficina de Malariología y reunió a un grupo de niños para continuar su notorio oficio docente.

En 1930 Efraín López decide cumplir con el Servicio Militar y en el Estado Aragua alcanzó el rango de Jefe de caballería y además realizó estudio de alfabetización y adiestramiento policial. Siete años después regresó a Marín y contrajo matrimonio con Rosa Crespo González y procrearon trece hijos. En 1939 se traslada a Barquisimeto y cinco años después, siendo Cabo de la Policía obtiene el sexto grado y le designan Maestro Director de la Escuela de Capacitación Policial del Distrito Iribarren. En 1947 fue Maestro de la Escuela Unitaria Estatal del caserío el Cerrito, Distrito Moran. Por otro lado, fue trasladado al caserío Cordero y ascendido de Maestro Estatal a Maestro Federal y ejerció en la Escuela “Rafael Tobías Marquiz” de Río Tocuyo.

Efraín, fue nombrado preceptor del Centro Colectivo de Alfabetización N° 16 del caserío el Copeyal, Distrito Urdaneta y en 1950 es transferido a Barquisimeto, donde se desempeñó como Maestro Uno en el Centro Cultural “Egidio Montesinos”. Luego es trasladado al Grupo Escolar “Ayacucho” en el turno de la mañana y en la tarde ejercía como Director del Grupo Escolar “Simón Rodríguez”.

En 1956 logra graduarse de Maestro Normalista, a través del Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio. En 1973 fue víctima de una penosa enfermedad por lo que se retiró de la docencia, siendo jubilado; cuando falleció el 26 de mayo de 1980, tenía la satisfacción de una vida de servicio a la patria, por medio del servicio militar, la policía y la enseñanza. Obtuvo diversas condecoraciones, entre ellas la Orden 27 de junio en su primera clase; medalla de Honor al Mérito, por la Comandancia de Policía de Barquisimeto y placas otorgadas por diversas instituciones. En honor a su trabajo la Unidad Educativa Efraín López Sandoval lleva su nombre y esta ubicada en el Kilometro 9 de la vía a Quibor, sector la Concordia.

Oficial N° 5 Juan Nepomuceno Escalona

Juan Nepomuceno Escalona, nació en Barbacoa, el 17 de junio de 1917, a los 19 años de edad prestó servicio militar en el antiguo Cuartel Jacinto Lara de Barquisimeto, en el Batallón Mariño N° 15, desde 1936 hasta 1940, es decir, 4 años de labor sirviendo a la nación, al mismo tiempo en esa época contribuyeron en abrir las diversas carreteras que empezaban a unir las diferentes ciudades del país.

En 1940 ingresa a la Policía de Barquisimeto, siempre fue sobresaliente por su lealtad y disciplina, por su disposición de trabajo fue ascendiendo desde Agente hasta Sargento primero en 1963, siendo esta la máxima jerarquía del personal base para la fecha. En la categoría que existía para el personal de la plana mayor, es ascendido a Oficial N° 5, es decir, solamente 4 Oficiales eran superiores del resto del personal de la organización policial fueron sus subalternos. En 1974 es jubilado disfrutando su merecido retiro. En 1990 fue homenajeado en la Comandancia de Policía

luciendo su estelar uniforme de gala; en sus últimos días se levantaba muy temprano como de costumbre y caminaba hasta la esquina de su casa, cerca de la plaza la Mora, ubicada en la carrera 24 con calles 23 y 24, hablaba mucho con su compadre y sobre todo cuando estaba destacado en el sector del Manzano al Sur de la ciudad de Barquisimeto, en el 2008, fallece a los 92 años, su avanzada edad no le permitía ver bien, estuvo hospitalizado y a los diez días dejó de existir.



Oficial N° 5
Juan Escalona

Estos dos policías, Axman Guanipa y Juan Escalona de los que se tiene registro más antiguo en los archivos de la Comandancia de Policía, estuvieron presentes en los hechos trascendentales de la policía, donde algunos perdieron la vida en el cumplimiento del deber, en 1945 durante el golpe cívico-militar contra el Presidente de la República Medina Angarita, donde fallecieron cuatro policías; en 1948 con el derrocamiento del Presidente Rómulo Gallegos, en 1958 con la caída de Pérez Jiménez y toda la década de los años 60, con los múltiples asesinatos de policías en manos de la guerrilla. En este sentido, vale la pena destacar que de acuerdo a los cambios de gobierno, algunos policías fueron retirados de la institución, no solicitaban reposos, ni disfrutaban de vacaciones, menos pagos de aguinaldos porque no existían esos beneficios en la ley, si eran arrestado por falta iban a parar a los calabozos, y un turno de servicio en la carrera 19 con calle 25, encima de un cajón de madera para dirigir el tránsito en pleno sol.

Su horario de trabajo exigente hasta mediado de los años 70, fue 6x6 horas, es decir, toda su carrera policial, desde los años 30, 40, 50, 60 y los primeros años de los 70, que no eran trabajos fijos sino pago por jornadas diarias, la realizaron bajo ese horario, es decir, a las 6 de la mañana estaban en formación, se venían a pies o en bicicletas desde sus hogares, algunos pernotaban en la Comandancia; a las doce del mediodía entregaban servicio, parte de sus 6 horas libres (dos horas) eran para recibir instrucción policial y educación primaria formal; a las 6 de la tarde nuevamente a trabajar hasta las doce de la noche, para estar nuevamente de servicio a las 6 de la mañana del día siguiente incluyendo sábado y domingo. La cuestión es que la policía a partir de los años 70, o en la actualidad, nadie podría permanecer con ese horario de trabajo, sin duda alguna, estos dos policías siempre serán los hombres de hierro que jamás se podrán igualar en la institución policial.

Sargento Primero Víctor Ramón Caldera “El conductor de los Presidentes”

El llamado conductor de los Presidentes, nació en Churuguara Estado Falcón el 23 de julio de 1923, su madre fue María Meléndez de Caldera y su padre Antonio Reyes, su esposa María Mercedes de Caldera de los cuales procrearon cinco hijos: Manuel, Yajaira Josefina, Dorys, Marilyn y Omar. En el Ejército prestó sus servicios en el Cuartel de Barquisimeto hasta el 26 de marzo de 1946 y el día 28 de ese mismo mes y año ya era el Agente de policía N° 80 del Distrito Iribarren.

En su trayectoria policial prestó sus servicios con ética y disciplina, fue un leal a sus superiores y hombre de confianza de altas autoridades del Estado Lara y de Venezuela, se le llamaba “el conductor de los Presidentes”, quienes a su llegada a la ciudad de Barquisimeto lo escogían para manejarle a los altos mandatarios entre ellos: Marco Pérez Jiménez quien en varias oportunidades lo llevó por carretera desde Barquisimeto a Trujillo; también fue conductor en la ciudad crepuscular de Wolfgang Larrazábal, Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, el Ministro de Relaciones Interiores Carlos Andrés Pérez. Comenta el Sargento Primero Víctor Caldera, en sus anécdotas:

“Una vez llevaba a Raúl Leoni, iba en la parte de atrás y me decía por favor señor reduzca la velocidad, en otra ocasión también lleve al educador Prieto Figueroa desde Barquisimeto a Caracas, cuando llegamos me regalo 200 Bs, ese fue el único que me regalo algo, los demás no me dieron nada, al final de mi carrera le maneje a la Gobernadora Dorys Parra de Orellana”.



S/1 Víctor Caldera

En los años 40, por su carácter y responsabilidad fue jefe de las diversas Comisarias que existían para la época, como Canta Rana, la Caribbean; en los años 50, le tocó una década histórica durante la dictadura, estuvo destacado en la Criminológica adscrita a la Seguridad Nacional. En los años 60, fue el conductor del Primer Comandante de la Policía Francisco “Paco” Giménez, a quien le prestaría su servicio hasta morir éste de un paro cardíaco; fue jubilado en 1977, en la actualidad a sus 92 años de edad, es el abuelo más antiguo de la policía, gozando de buena salud y todavía conduciendo su automóvil.

Oficial Ramón Inés Hernández “El Primer Policía que comando la Institución Policial”

El Oficial Ramón Inés, nació en Barquisimeto el 24 de enero de 1924, prestó el servicio militar en 1944, en el Batallón Lara, Brigada N° 7, Maracaibo; Ingresó en la Policía del Distrito Iribarren en 1947, en poco tiempo fue escalando jerarquía dentro del cuerpo policial, demostrado por su responsabilidad y capacidad de liderazgo, fue ascendido a Sargento por el Comandante de la Policía Marcial Guevara; fue protagonista de los sucesos de la toma del Cuartel de Policía, el 24 de noviembre de 1948 durante el golpe militar, fue llevado con otros 19 Oficiales al Cuartel Jacinto Lara para ser fusilado, milagrosamente la orden fue dimitida.



**Comisario Jefe
Ramón Inés**

En la caída de Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, fue provisionalmente Comandante de la Policía, en esos momentos difíciles y riesgosos para la vida de todos los efectivos policiales, a quienes la población lo relacionaba como esbirro de la Seguridad Nacional. En 1959, se produce una reorganización policial y por motivos políticos fue retirado de la institución por no convenir a los intereses del partido Acción Democrática.

En su regreso a finales de los años 70, era uno de los Inspectores Jefes más antiguo de la policía y respetado en la institución por su honestidad y responsabilidad. En 1974 es nombrado Alcalde de

Bobare de cuya población recibió merecidos reconocimientos; en el año 80, tomó las riendas para la verdadera transformación de la Policía Bancaria y Empresarial.

En 1984 siendo el Oficial más antiguo, fue jubilado en acto de regocijo y de meritorio reconocimientos de las altas autoridades del Estado Lara y de los compañeros policiales. En la actualidad a sus 92 años de edad, gozando de buena salud, es el segundo abuelo más antiguo de la policía.

Sargento 2º Alcon Natividad

Alcon Natividad nació en el Municipio Urdaneta del Estado Lara, el 24 de diciembre de 1921, su madre Estanila, natural de Urdaneta y su padre Eposorio del Estado Falcón; casado con Domitila de Alcon; a temprana edad forma parte de las gloriosas Fuerzas Armadas Nacionales en 1947, en San Cristóbal, cumplió con honor el servicio a la patria por casi 4 años; época de mucha turbulencia en la nación y de alzamientos militares. En 1950 ingresa a la Policía Municipal de Aguada Grande, Distrito Urdaneta para la fecha, no sin antes cumplir su periodo de pruebas de tres meses, con sólo el uniforme, la peinilla y el rolo; el revólver luego de demostrar su don de mando y observar su moralidad y disciplina.



**Sargento 2º
Alcon Natividad**

En el Puesto Policial de Aguada Grande, el grupo policial estaba conformado por 4 Agentes, y en el comando de Urdaneta existían 6 policías, de los cuales el Primer Comandante, el 2do comandante, un Oficial y tres Agentes rasos, entre ellos Carlos Valente y Caballan. En este orden de ideas, no tenían relevos, ni días de descanso, es decir, laboraban de lunes a domingo, sin vacaciones, ni aguinaldo o cualquier otro beneficio, para la fecha eso no existía. En las noches como era de costumbre luego de realizar sus rondas a pies en todo el caserío, hacerle las observaciones a los borrachitos y poner orden en el vecindario, luego de una larga jornada, llegaba la hora de guindar el chinchorro para el descanso.

Con las rentas municipales se le cancelaba su salario de 4 bolívares diario, el cual le alcanzaba y le sobraba dinero, por su valentía y hombre de orden en el pueblo, Alcon fue enviado al sector de la raya “El Limón”, límites con el vecino Estado Falcón, para aplacar algunos zagaletones.

En una ocasión en Aguada Grande, fue emboscado por más de 20 personas miembros de pandillas, él solo trató de llevárselos presos, pero fue tanta la brutalidad y los objetos contundentes lanzados contra su humanidad, que los habitantes del pueblo, personas de honorable reputación y de buen proceder en su conducta, decidieron intervenir a su favor, siendo arrestado los revoltosos. En ocasiones debía realizar traslados de algunos detenidos hacia Barquisimeto, quienes iban a parar a la nueva cárcel pública.

En la caída del gobierno de Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, casi todos los funcionarios del Distrito Urdaneta y de la Alcaldía de Aguada Grande, huyeron despavoridos, incluyendo a algunos policías ya que temían por sus vidas al ser relacionados con la Seguridad Nacional, dejando sus armas y uniforme; sólo Alcon no se le enfrió el guarapo y permeancia firme en su puesto, hasta que fue tomado por los efectivos de la Guardia Nacional, los cuales lo trataron con consideración y le aconsejaron no salir a las calles porque la cosa estaba muy fea.

En tiempos de la guerrilla, por la década de los 60, fue llamado al Cuartel General de la Policía en Barquisimeto, siendo el Comandante para la fecha el ciudadano Francisco Giménez. La situación en toda la población era de mucha incertidumbre, por lo que los servicios en la garita de la Comandancia, en sus cuatro punto cardinales estaba a la orden del día, por el perímetro de la calle 30, circulaban muchas personas, por lo que debían estar atentos, ya que habían ocurridos los hechos

de la explosión de la bomba en el interior del comando, el atentado contra el Agente de servicio en la Alcaldía de Concepción en la calle 42 y en asesinato del Agente en la Alcaldía de Río Claro. Comenta el Sargento/2 Alcon Natividad:

“En una de las mañana luego de realizar el patrullaje, en las llamadas “las panaderas” las primeras patrullas que llegaron a la institución, de amplia longitud y cerradas , marca “Apache”, cuyo horario de trabajo era de 6x6 horas, y luego de la jornada preventivo a la orden del comando, fui llamado al igual que otros 15 Agentes en el patio central del Comando, y lo primero que hicieron los Oficiales fue pasar revista al personal en formación, la cual consistía en el corte de cabello, revisión de las uñas, la barba, la ropa de interior que tenía que ser de color blanco, pero yo no pase la prueba, me hicieron subir la bota del pantalón y cargaba unas medias rojas, por lo que fui objeto de una severa observación, inmediatamente, antes de ser arrestado, fui al chino que tenía un negocio al frente del cuartel, donde esta ubicada la Farmacia en la esquina, a quitar unas medias negras fiadas, me las coloqué y fui a presentarme al Oficial, saliendo ileso de la sanción; no obstante, pero como era reservista hicieron una lista de 16 Agentes y nos enviaron de refuerzo a los policías que estaban destacados en las Alcaldías o Comandancias en los Distrito Moran y Torres, en especial en Guarico y Villanueva que habían sido atacado por la guerrilla”.

Luego de prestar su servicio militar e ingresar a la policía, culmina sus servicios a la patria en 1978; una persona que vivió algunas de las etapas más agitadas del país, durante el siglo XX, se mantuvo firme en su convicción y valentía, elevando la imagen de la institución y desempeñando sus funcionarios con mucho cariño y pasión a su comunidad, que siempre vieron en él, un ejemplo de un excelente ciudadano. El sentido de constancia, vocación de servicio y gallardía, son sin duda, algunos de los calificativos de una persona humilde, sencilla, que a sus 94 años de edad, conserva su abnegación por una institución policial, que ofreció gran parte de su vida, para servir a su comunidad.

Sr. Bernardino Pérez “El Comisario de caserío”

Bernardino Pérez, Nació en las Tunas, Parroquia Tamaca del Municipio Iribarren del Estado Lara, el 20 de agosto de 1933, hijo de Epifanio Rivero y María Gregoria Pérez; este humilde hombre del campo que a su temprana edad se dedicó a las actividades de la agricultura, fue uno de esos personajes de la historia llamados Jefe de Caseríos y Comisarios, que poseían autoridad policial desde comienzo del siglo XVIII, hasta finales de las décadas de los 90 del siglo pasado, siendo el Padre de la Patria Simón Bolívar en 1927, que le dio su sitio de honor para que ayudaran a las demás autoridades policiales a mantener el orden interno, en especial en las zonas rurales, en virtud que para la fecha el escaso personal policial, se concentraba en las capitales de los Cantones o Villas.



Bernardino Pérez.
(Foto. Merlyn Rodríguez. 2013).

Los valores y gallardía inculcados por su padre, le sirvió para que en 1949, a los 16 años de edad, vista su contextura robusta, de seriedad y de renombre en su poblado como hombre de honor, para que fuera tomado en cuenta por el Jefe de Caserío José Jesús, quien lo nombró Comisario de las Tunas en la actual Parroquia Tamaca, igualmente, nombra a otros de sus ayudantes en las comunidades circunvecinas de El Potrero, Cordero, Las Veritas, El Cuji y Las Delicias. Relata Bernardino, lo siguiente:

“Me fue entregada una identificación en un papel con el cargo de Comisario, en el transcurrir del tiempo, al morir el jefe de caserío, asumo el mando y me entregan una peinilla la cual conservo en la actualidad, era usada para calmar a los camorreros, hacia los recorridos a pies y en alpargatas que aun acostumbro usar, le notificábamos a la Policía de Barquisimeto cualquier novedad y si alguien cometía una falta, muchas veces lo dejaba preso en su misma casa, y le decía a la mamá del muchacho que estaba por 72 horas, es decir, preso y no podía salir de la casa, y los representantes así fueran mayores los faltones, colaboraban para que se cumpliera la sanción”.

Por lo que se refiere a Bernardino, cuando existía alguna perturbación de la tranquilidad, los habitantes lo buscaban para que fuera a imponer el orden, siempre fue muy respetado por las personas mayores y menores que él; era una población sociedad muy humilde, trabajadoras de las tierras y con padres que colaboraban para que se respetara a la autoridad. Sus funciones también consistían en evitar la tala y quema en su sector, evitar actos ilegales; cuando una persona cometía una falta de menor gravedad, los arrestaban, siendo la sanción de 72 horas, que debían pagar en su propia residencia, en vez en cuando, pasaba revista y con ayuda de los representantes la sanción fue efectiva y ejemplarizante para los demás, algunos se cuidaban desde los días jueves por temor a ser arrestado y perderse la fiesta que se celebraría a que el compadre, o un bautizo, donde asistirían damas buenasmozas y que no faltaría el aguardiente.

Don Bernardino, combinó sus faenas del orden y de su trabajo en el FONAIAC, ente adscrito al Ministerio de Agricultura y Cría, por 28 años de servicio, nos comenta que al llegar a su casa, aunque estuviera agotado de su larga faena, si la comunidad lo necesitaba, acudía a conservar el orden, a pesar que siempre lo hizo sin percibir ningún beneficio monetario, pero si una gran satisfacción de ayudar a sus prójimos y ser un fiel colaborador de la policía.

En otros lugares, figuran otros recordados Comisarios y Jefes de caseríos. En el actual Municipio Iribarren, a finales de los años 40 del siglo pasado, el Comisario del barrio los Colerientes, hacia el centro- oeste de la ciudad de Barquisimeto, Juan de Dios Tona, se hacia respetar con los ciudadanos, imponiendo con justicia el orden y la ley en esa barriada, trágicamente fue asesinado a navajazo por un menor de edad en 1951, al momento de jugar bolas criollas, contrajo una deuda por medio real y producto de una discusión su agresor le propinó varias puñaladas, las cuales le causaron la muerte.

En el Municipio Crespo, en los años 40 y 50 del siglo XX, como el sector de “Pico Pico” lo ejercían Ángel Vásquez e Isabel Daza; en “Agua Salada” Dima Castillo; “La Peña” Juan Amado y Nasario Yépez; en el “Pisaje” Manuel Mujica, en el “Paredon” Cleofilo Perdomo y Brigido Antonio Colmenares. En 1952 el señor Juan A. Giménez, es Comisario del caserío el Tamarindo, jurisdicción del Distrito Palavecino. En 1958 José Palencia, es el Jefe de caserío del “Paso de Tacarigua”, en la actual Parroquia Tamaca, al norte de la ciudad de Barquisimeto. En 1959 Rafael Torcates, fue Comisario Jefe de los caseríos las Vegas, las Brujitas, Charco Largo, el Buchal, las Mulass, los Quemados, y la Asunción del Municipio Bobare para la época. En el caserío el Taque, jurisdicción de Cabudare, Julián Alvarado fue Comisario de caserío.

En la década de los 60, Crispiliano Escalona era Jefe de caserío de Tapa de Piedra, Jurisdicción del Distrito Jiménez; y Pascual Sánchez del caserío el Empedrado, jurisdicción del Municipio Torres. En el caserío Quebrada Arriba en Siquisiqui, Chelano Perozo fue Jefe de caserío y su auxiliar Antonio Rodríguez, también Alfonso Bello de esa localidad ejerció esa noble labor policial. Comenta Francisco Daza, a sus 84 años de edad:

“En el campo por los caseríos de Duaca, a mediados de los años 30 y 40, en tiempo de reclutas los Jefes de caserío y Comisarios buscaban a las personas a las ocho de la noche, porque en el día trabajaban en el conuco, pero todos se iban dormir en el monte, le llamaban la recluta “perreada”, cuando llegaban a

las casas encontraban sólo a las mujeres. En mi casa yo era menor de edad y veía todo eso, y Cristino Alvarado el cabeza de familia se perdía en el monte, eran hasta cuatro años pagando el servicio y no le daban tanto permiso como ahorita, si es que regresaban, comentaba también mi mamá Laureana Daza que era aun mayor que él, que eso era terrible en tiempo de recluta ya por los años 20, y los Comisarios se llevaban a los muchachos para el Puesto Policial de Duaca o en el Eneal”.

En 1965 un Comisario implantó el orden en cuatro barrios, en 9 meses, sin usar revólver ni cobrar sueldo: resulta que en una barriada de la ciudad capital, se encontraba un hombre, lleno de calidad humana, que en forma paciente y a través de los años logró captarse el cariño de un inmenso sector en medio del cual vivía, no por vivir simplemente, porque la tarea que se impuso fue la de servir sin fijarse a quien lo hacía. Responde al nombre de José María Parra, quien en forma gratuita y sin devengar ningún sueldo, sirvió de Comisario por pedimentos de los habitantes de los Barrios San Antonio, el Chumbulón, Cuesta Santa Bárbara, Bomboná y Guacharaquero. El sector de Chumbulón está situado al final de la calle 35 hacia la cuesta del Río Turbio, Barrio Cuesta Santa Bárbara, Bomboná y Guacharaquero, final de la calle 38, y el de mayor población, San Antonio, situado al final de la calle 39 hasta la 43, en la ciudad de Barquisimeto. El Comisario vivía en San Antonio, en una pequeña bodeguita con un nombre pintoresco “La Chispa”. En los mencionados barrios habitaban unas diez mil personas aproximadamente, los pandilleros pululan y algunas bandas tenían azotadas el sector; hacía que los jóvenes corrieran el carril, con su pedagogía natural lleno de una gran autoridad moral con su sombrero y su garrote.

En 1967 el señor Pedro Tamacù, es el Jefe de Caserío del Barrio la Victoria, en el Municipio Unión; en 1968, era Jefe de caserío de Algari el Comisario Julián Rodríguez. En la década de los años 80, Ramón Loyo, se destacó por su excelente trabajo como Jefe de caserío del Caimito en Bobare.

Estas funciones de Comisarios y Jefes de caseríos, también tuvo el apoyo de las Brigadas de Orden en diversas parroquias y municipios; en la Parroquia Tamaca, en la década de los años 70 y parte de los 80, en el caserío del Potrero, hubo una brigada de ciudadanos que apoyaban la labor policial, conformaba entre otros por Ramón Querales y Alirio Peña, estos en las patrullas con los efectivos policiales, realizaban recorrido en toda la jurisdicción del Destacamento Policial N° 2, el cual correspondía a las actuales Parroquias Unión, Tamaca y el Cují; algunos de ellos le concedieron plazas en la institución policial.

Oficial N° 2 Félix Delfín Caravalla Escalona

Félix Caravalla, nació el 7 de marzo de 1926, en el Distrito Federal; sus padres Delfín Caravalla y Marcelina Escalona de Caravalla, ingresó como Agente de Seguridad Pública del Distrito Iribarren, el 15 de abril de 1950, prestó el servicio militar en la Primera Compañía del Batallón Venezuela N° 1 en Trujillo. Este noble personaje se encontraba en la ciudad Crepuscular y al no conseguir el dinero para viajar a la capital de la República, decidió buscar empleo en la Comandancia de Policía cuando estaba ubicada en la carrera 19 con calle 23. Durante su trayectoria policial fue escalando posición dentro de la organización, obteniendo las jerarquías de Agente N° 322 durante su ingreso, luego a Cabo primero, Sargento segundo, Sargento primero, Suboficial y finalmente Oficial N° 2; es decir, el segundo en grado en toda la Institución Policial.



**Oficial N° 2.
Félix Caravalla.**

En la institución policial ejerció diversos cargos, especialmente el de Comandante del Destacamento Metropolitano N° 1, dirigía la distribución de todo el personal y su buena memoria fácilmente le informaba al Comandante de la Policía, la ubicación de cada funcionario, si estaba franco de servicio o de vacaciones, inclusive el número exacto de la placa de cada uno de ellos. Su historia en la organización policial, es la de haber conformado con el Oficial N° 1, Pedro Sánchez, una hegemonía total en el mando y control de la policía entre la década de los años 50 y 60 principalmente, ya que la mayoría de los Primeros y Segundo Comandantes de la policía, fueron personas civiles que ejercían la función administrativa de la institución.

En la época de la guerrilla cuando se dirigía a su residencia en bicicleta en horas de la noche, fue interceptado por rebeldes quienes lo introdujeron en un vehículo y lo despojaron del revólver de reglamento, fue amarrado y abandonado en el sector de Santa Elena, sobreviviendo al ataque.

En 1976 fue jubilado con el grado de Inspector, con la reestructuración de los grados a nivel de los Oficiales, le otorgan la de Comisario. Luego cuatro meses después reingresa nuevamente al Cuerpo Policial en el Destacamento Especial de Policía Bancaria y Empresarial hasta 1986. Este servidor falleció el 24 de julio de 2006.

Oficial N° 1 Pedro Ramón Sánchez

Pedro Ramón Sánchez, nació el 29 de abril de 1930, en la ciudad de El Tocuyo, su madre María Asunción Sánchez y el padre Cesar Mendoza; sus hijos Alexander, María y Pedro Sánchez. Presto el servicio militar en el Batallón N° 1 de la Policía Militar en Caracas en 1954 y escolta de la familia presidencial de Marco Pérez Jiménez. Ingresó en la Policía de Barquisimeto, el 5 de octubre de 1955, como Agente N° 253, paulatinamente fue escalando cargos y jerarquías dentro de su carrera policial; en 1958 a Cabo primero y luego a Sargento, Suboficial N° 21 en el año 60, Oficial N° 9 en el año 61, Oficial N° 1 en el año 63, a Subinspector de 2° en el año 73, a Inspector de 1° en el año 74 y así sucesivamente hasta llegar a la nueva máxima jerarquía de Inspector Jefe, que luego sería cambiado a Comisario Jefe.

Tuvo el privilegio en 1965, de ser uno de los pocos policías de toda Venezuela, que realizaron curso en la Academia Internacional de Policía perteneciente a la Oficina de Seguridad Pública de la Agencia para el Desarrollo Internacional del Departamento de Estado, de los Estados Unidos de Norteamérica.



**Oficial N°1 Pedro.
R. Sanchez.**

Ejerció los siguientes cargos: Comandante de la primera compañía, Jefe del Destacamento de Mando y Servicio (D-1), fundador del Destacamento N° 2, jefe de las diversas oficinas administrativas, investigación y defensa contra los grupos guerrilleros en la década de los años 60. Fue una persona justa y muy severa en la disciplina, al ser llamado “Anatasio Zomosa”, por lo recio de su carácter.

Fue jubilado en 1982 y mediante entrevista realiza por el periodista Reinaldo Gómez, en un artículo del diario El Informador, el 29-09-1982, en una de las preguntas que le realizaron, ¿ su mensaje a sus compañeros de armas que dejaba en la institución?, expresó “ en primer lugar que permanezcan y persistan en esa misma vocación con interés y ahínco que yo demostré durante esos 27 años y que estén siempre dispuesto a servir a la comunidad y en segundo lugar que les deseo a todos los Inspectores, Oficiales, clases y Agentes el mayor de los éxitos de la anegación profesional de la profesión que han escogido”.

Pedro Sánchez, es considerado al igual que Delfín Caravallo, como los dos policías que comandaron la Institución policial, en aquellos momentos de la década de los años 50 y 60, mientras

que los Comandantes ejercían la gestión administrativa, los dos Oficiales dirigían y activaban el despliegue de la policía en todo el Distrito Iribarren. Falleció el 2 de abril de 2013, se le rindió los honores correspondientes en la Comandancia de Policía del Estado Lara, como uno de los pilares y fundadores de la era moderna de la policía.

Distinguido José Constantino León Jiménez

El funcionario Constantino, nació en la Ermita de Quibor, el 24 de agosto de 1933, sus padres Juan Nepomuceno León y Ana Polonia Jiménez; su esposa Alcaria Hernández, de los cuales nacerían cinco hijos. En los años 50, durante la dictadura de Marco Pérez Jiménez, ingresa a la Policía de Quibor como Supernumerario, personas que eran contratadas por ciertas temporadas en la policía para realizar funciones específicas en épocas de carnaval, Semana Santa, y otras fechas donde se aglomeraban gran cantidad de personas, incluyendo los mercados populares, por lo que en cierto tiempo después ingresaban fijos a la nomina policial. Comenta José Constantino, a sus 82 años de edad lo siguiente:



Distinguido José
Constantino

” Bueno cuando yo ingrese en la policía, el uniforme era de kaki, cuando cayó Pérez Jiménez, llegaron los guardias y se llevaron los fusiles de la Comandancia de Quibor que estaba cerca de la Plaza Bolívar y nos dejaron solamente las peinillas, patrullábamos a pies y yo era uno de los más nuevos, actualmente mis compañeros de esa época ya murieron, Dolores Valenzuela ya era Sargento cuando yo llegue y ese venia de los años 30”.

Este personaje se le recuerda como uno de esos policías que eran capaces de llevarse a diez detenidos a la Comandancia de Policía. En la población de Quibor se le conoció como uno de los policías “machito” aquellos que con su presencia imponía la ley y el orden, a más de uno tuvo que conducirlo por la fuerza cuando no acataban al hombre de la ley. En épocas de guerrillas por los años 60, formó parte de un grupo selecto de policías que pertenecían a San Miguel, Cubiro y Quibor; que en reiteradas ocasiones subían a las montañas del Municipio Andrés Bello y la zona alta del Municipio Jiménez, a realizar patrullaje a pies con sus fusiles FN 30, en esos lugares tuvieron diversos enfrentamientos con los grupos subversivos, pero siempre mantuvieron en alto su deber con la patria, la institucionalidad democrática y la seguridad de las poblaciones rurales. Este funcionario fue jubilado en 1991 y sus 34 años de servicios fue en la jurisdicción del Municipio Jiménez.

Comisario Jefe Francisco Ollarves

El Oficial Francisco Ollarves, nació en el caserío de Uribana al norte de la ciudad de Barquisimeto el 2 de agosto de 1932; siendo sus padres Brigido Ollarves y María Tomasa Vásquez; su esposa Marquina Mogollón de Ollarves de las cuales procrearon nueve hijos. Completo su estudio de primaria en la Escuela Nacional de Carorita Arriba, Lola Alamo para culminar en el Escuela Simón Rodríguez en la calle 26 con avenida Venezuela en el casco central de la ciudad crepuscular.

En 1957 culminó la prestación del servicio militar, en el Batallón Ambrosio Plaza en la ciudad de Caracas, en la cual obtuvo la jerarquía de C/2; luego de la caída del Presidente de la República Marco Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, días después se presenta en la Comandancia de Policía de Barquisimeto con su libreta de reservistas e ingresa a la institución policial. En esos momentos de conmoción interna y a la vez de júbilo de la mayor parte de la colectividad venezolana, es comisionado

con un grupo de efectivos policiales para controlar las manifestaciones y posibles invasiones de diversas urbanizaciones que se estaban construyendo en la ciudad crepuscular.



Com/Jefe
Francisco Ollarves

En los primeros años de la década de los 60, es el jefe y líder de un grupo de efectivos policiales que laboraron de inteligencia en las montañas del actual municipio Moran del Estado Lara, durante la época de la guerrilla. En 1965 con la refundación de la Escuela de Capacitación Policial en el Estado Lara, forma parte del primer curso de Agentes, aunque ya ostentaba la jerarquía de Cabo/1. En esa década, con su experiencia militar y policial, fue el auspiciador de la creación de la Unidad Antimotin de la cual fue su fundador, igualmente de la creación del Escuadrón Motorizado, y promotor con sus ideas innovadoras de la creación de la Brigada Femenina; además es parte de un selecto número de funcionarios policiales que realizan curso en la Academia Internacional de Policía en los Estados Unidos, graduándose en tan prestigioso curso en 1969.

En la década de los años 60 y 70 fue el principal comandante de los desfiles de la policía en las diversas actividades de fechas patrias y conmemorativas, incluyendo la celebración del Día del Policía. Recibió numerosas felicitaciones y reconocimientos, y en 1987 fue jubilado luego de permanecer en la institución por espacio de 30 años de servicio.

Cabo Primero José Manuel Escalona Linarez

El Cabo/1 José Escalona, nació en la ciudad de El Tocuyo el 19 de marzo de 1939, su padre Manuel Escalona y su madre Frudenciana Linarez; su esposa Florencia Rafaela Aguilar, y su descendencia asciende a 23 hijos, de los cuales 17 varones y 6 hembras. En la Escuela Grupo Escolar República Dominicana, cursa los estudios de primaria. En 1960, culmina de prestar el servicio militar en el Grupo de artillería Rivas N° 1, obteniendo la jerarquía de C/2.



C/1 José Escalona

En 1961 ingresa en la policía tocuyana, inmediatamente forma parte de un grupo de cuatro funcionarios del Servicio de Inteligencia Policial (SIP), conformador por Sarmiento jefe del grupo, Oviedo y Leonardo; más adelante se le unirá al grupo Cervando Rodríguez. En su tareas realizaban operaciones de investigación e inteligencia en las zonas altas de las montañas de los actuales municipios de Moran y Andrés Eloy Blanco; son equipados con fusiles FN30 y un Jeep de color rojo, el cual llamarían “el 7 macho”. En la Comandancia de Policía se construyó una pequeña oficina para ser usada como sede, luego se ubicarían en el sector de “La Rochela”, finalmente, sus principales

operaciones fueron dirigidas desde la Comandancia de Policía de Sanare, conformando ya un grupo de 10 efectivos; para comunicarse o despistar a los grupos rebeldes o guerrilleros, se hacían llamar con apodos, como el Indio, anima sola, el chuco, entre otros.

Este funcionario se destacó en su larga carrera policial, formó parte del SIP, la policía uniformada, de comisión especial en el Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (SIFA), en la DIGEPOL y luego en la DISIP; demostrando disciplina, valentía y honor en sus actuaciones, siendo uno de esos héroes de la policía que dieron sus vidas por la institucionalidad y la democracia. En 1993 fue jubilado a los 33 años de servicio; en ocasiones visita su Comandancia de El Tocuyo, de la cual nunca se ha apartado, contando sus anécdotas y compartiendo sus vivencias con la nueva generación de policía y de sus compañeros jubilados.

Comisario Jefe Antonio Jacobo Vargas

El Oficial Antonio Jacobo Vargas, nació en Siquisiqui el 31 de junio de 1939, sus padres fueron: Antonio Roldan y María; su esposa Nelly Pastora León, de los cuales procrearon 6 hijos. En 1961 ingresa en la Policía de Barquisimeto, demostrando carácter y disciplina en el cumplimiento de su deber, rasgos que lo caracterizaron por ser uno de los funcionarios más estricto en la institución policial; a éste noble Oficial se le considera el nervio principal del deporte en la Policía del Distrito Iribarren y posterior Policía del Estado Lara, fue impulsor en los inicios de los años 60, de diversas disciplinas deportivas, en especial fundador del equipo de Beisbol, cuya organización y participación como jugador, llenaron de premios y enaltecieron el nombre de la institución policial. El equipo de atletismo también fue parte de su organización, al igual que las bolas criollas, tiro de competencia, entre otras.



Com/Jefe Antonio
Vargas.

En 1965 es seleccionado para realizar curso en la Academia Internacional de Policía en los Estados Unidos; fue Inspector General de la Policía, instructor en la Escuela de Policía “Jacinto Lara”; en 1975 fue comandante del D-3, Comandante del Destacamento Policial N°6 de Cabudare en 1978, fue jefe de operaciones, entre otros cargos que ejerció en la institución.

En su carrera policial fue escalando rango hasta llegar a la máxima jerarquía dentro de la organización, siempre fue visto como una persona honesta, trabajadora y sobre todo recio en el cumplimiento de las funciones del personal que estaba bajo su mando. Son muchos los legados asentados por éste funcionario a las presentes y futuras generaciones, gracias a su visión futurística, durante su estadía como activo en la policía, dejó para el recuerdo numerosas fotografías de la época, las cuales reflejan parte del pasado glorioso de aquellos hombres y mujeres que ejercieron sus funciones en esa parte de la historia de la policía. El Comisario Jefe Jacobo Vargas, fue jubilado en 1982, y falleció el 23 de mayo del 2007 en la ciudad de Barquisimeto.

Inspector Jefe Flor Hernández de Malvacia “La Primera Mujer Policía de Venezuela”

Esta noble y ejemplar dama fue la primera mujer que ingresó a las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara y una de las primeras en toda Venezuela, nació el 6 de octubre de 1937, en Río Tocuyo, Distrito Torres, sus padres fueron Juan de Jesús Hernández y Genoveva de Hernández.

En el Liceo Eliodoro Pineda de Barquisimeto, obtuvo el tercer año. Sin temor al “machismo” muy afianzado en la sociedad Latinoamérica de la época y en especial en las instituciones de tipo

policial, donde el rol sólo lo ejercían los hombres, no obstante, Flor, no se achicopalo ante esta adversidad y decidió ingresar a la institución policial en el año de 1961, ejerciendo tareas de requisas en el área de Control de Detenidos, y en forma oficial el 2 de enero de 1962, en una época de conflictos sociales, donde los policías eran víctimas de ataques armados por los grupos de izquierda que operaban en diversas zonas del país, con mayor presencia en la región centro-occidental.



Inspector Jefe
Flor de Malvacia.

La vocación de servicio, sacrificio, disciplina y su responsabilidad ante la sociedad; fueron superior para seguir adelante portando su uniforme por el bien colectivo y el cariño que expresaba hacia la institución, con un sueldo de 70 bolívars semanales sacó adelante a su grupo familiar. En 1967 con su experiencia y ejemplo contribuyeron a ser integrante y fundadora de la Brigada Femenina. En entrevista realiza a Flor de Malvacia, por la Revista Vanguardia Policial en 1984, expresaba:

“¿Cuál es su mensaje para la mujer venezolana? Respondió: Que ella crea una imagen de superación en el quehacer nacional, que le permita adentrarse a los campos de trabajo, donde sólo tenían acceso los hombres. Actualmente en este siglo, la mujer ha logrado que se le tome en cuenta, se le de importancia y valoración a esa actividad que realiza. Por ello yo les aconsejo que sigan adelante dinamizando toda actividad profesional y social que esté a su alcance; porque la mujer, tan igual que el hombre está comprometida con la sociedad, con la familia y con la patria”.

En este sentido, desde sus inicios en la carrera policial de inspección y control de las femeninas en los calabozos policiales, fue el ejemplo para que los superiores notaran que las mujeres también podían realizar las mismas labores que los hombres, abriendo espacio a la creación de la Brigada Femenina en 1967, y su capacidad demostrada para asumir responsabilidades de alta dirección en la organización policial; se ganó el cariño de los policías, inspiraba respeto y consideración, fue una persona líder que demostró honor, lealtad, disciplina y espíritu policial.

En su carrera policial fue escalando jerarquías y rango, desde Agente hasta Sargento ayudante, luego por la capacidad demostrada y los méritos, se le otorga el grado de Subinspector y culmina su honrosa carrera de los héroes de azul en 1989, ya con el grado de Inspector Jefe, siendo la primera femenina en la Policía del Estado Lara, que obtuvo esa distinción.

En 1989 le fue otorgado el Garrote de Oro, de esa organización folklórica con el mismo nombre, además de numerosos reconocimientos de entes del Estado y de la comunidad, incluyendo la Cruz de las Fuerzas Armadas Policiales, actos heroicos, espíritu policial, policía del mes, entre otros. Sus legados son una inspiración para las femeninas de la Institución policial, ya que fue la pionera en una organización que abrió sus puertas a los cambios de la sociedad y no se equivocó en ingresar a una mujer con tanta fortaleza, honestidad y espíritu policial.

Inspector Rufino Antonio Vargas

El funcionario Rufino Vargas, nació en el caserío Quebrada Arriba en Siquisiqui, Municipio Urdaneta del Estado Lara, el 16 de diciembre de 1938, siendo sus padres Pedro Vargas y Pausolina de Jesús Vargas; su esposa es Sofia del Carmen Perozo de Vargas y tuvo 9 hijos.



**Inspector Rufino
Vargas**

En 1962 prestó servicio en el Batallón Ing. Francisco Avendaño en Caracas; luego de servir a la patria ingresa a la Policía de Barquisimeto e inmediatamente fue enviado con otros grupos de policías a las altas montañas de Sanare para combatir a los grupos guerrilleros, luego de largo meses decidí solicitar su baja y en 1966, ingresa a las filas de la Policía de Siquisiqui.

El Prefecto de la población de Siquisiqui, Jobito Meléndez, le entrega un nombramiento y se dirige a la Comandancia y empieza a prestar su servicio con un sueldo semanal de 19 bolívares, siendo suficiente para costear sus gastos familiares y personales.

En su trayectoria policial, prestó servicio policial en Santa Inés, Moroturo, Aguada Grande, Baragua, Urucure y en la Comandancia de Siquisiqui; ingresó como Agente, fue escalando jerarquía en toda su carrera, en 1986 ya era Sargento Mayor y en el año 91, ostentaba el grado de Inspector. Su carácter, disciplina, lealtad y responsabilidad, serán los pilares para que los Oficiales superiores de la Comandancia de Barquisimeto, observaran en él las cualidades de un excelente líder y servidor público, por lo que fue reconocido sus méritos y llegó al grado de Oficial.

En sus casi 26 años prestando servicio sólo en ese municipio de Urdaneta, fue un gran apoyo a los diferentes comandantes que ejercieron ese cargo en el Destacamento N° 10, en especial del Oficial Teobaldo Martínez, en ocasiones ejerció provisionalmente ese cargo, imponiendo con su ejemplo y humildad a sus subalternos el buen proceder de un servidor público; la comunidad y el cuerpo policial le entregaron reconocimientos, felicitaciones, placas; además de ser padrino de diversos centros educativos.

En la actualidad el personal policial lo considera uno de lo más ejemplares policías de Siquisiqui, luego de su jubilación en 1993, se dedica a la cría caprina y su artesanal alambique, no dejando de visitar a su Comandancia de Policía de su población donde los funcionarios lo atienden con respecto y admiración.

Sargento Mayor Alirio Rodríguez Carrizalez

El Sargento Alirio, nació en las Tinajitas, Parroquia José María Blanco del Municipio Crespo del Estado Lara, el día 13 de septiembre de 1931, siendo sus padres Víctor Rodríguez y María Felizinda Carrizalez, y su esposa Carmen Elena Reyes de cuya unión nacería Noraima Rodríguez; desde temprana edad se pudo ganar el sustento para el y en ayudar a su madre. En 1963 recomendado por influyentes políticos de la localidad, lo ingresan al Cuerpo de Policía de Duaca, donde inmediatamente se gana el cariño y respeto de la ciudadanía y de él hacia su querido pueblo como se refería; su desempeño de un excelente servidor público, lo hicieron merecedor de escalar rápidamente en su carrera, por lo que a los pocos años ejercía el cargo de Oficial y de Segundo Comandante. Los subalternos y compañeros vieron esa casta de un buen líder, honesto y siempre servicial, por lo que le fue concedido el cargo de Comandante de la Policía de Duaca. En esa época de los 60, la policía continuaba siendo municipal.



**S/Mayor
Alirio Rodríguez**

En el proceso de transformación de las policías en 1976, es rebajado a Sargento Segundo, pero sin ningún resentimiento o desconsideración, asumió el cargo y sus nuevas funciones con humildad que siempre lo caracterizó en su vida profesional, y ejerció cargo del Comandante del Puesto Policial de el Eneal, con la misma vocación de servicio y desprendimiento, que llegó incluso las comunidades en masa a trasladarse hacia el comando de Duaca cuando este fue transferido, querían sus compatriotas que siguiera al mando de esa policía, aceptación con cariño y admiración que recibe el Comandante del Destacamento por la comunidad. En el transcurrir de sus 27 años de servicio en la institución policial, se le considera uno de esos grandes hombres de la policía del Municipio Crespo que se hicieron un nombre y una admiración en su propia comunidad.

En 1990 fue objeto de su merecida jubilación, aunque en la actualidad con dificultades en su salud, sigue con su mentalidad intacta y nos relata esas hermosas recuerdos de su época como policía y lo que considera primordial que debe poseer un servidor policial, su disciplina, la honestidad, el respeto al ciudadano y su espíritu policial.

Comisario Marcial Antonio Camacaro Marín “El Tenso”

El Oficial Marín, nació en Barquisimeto el 30 de julio de 1939; sus padres Bartolo Camacaro y Juana Marín de Camacaro; su esposa Hidalgo Nicolasa y tuvo 11 hijos. Este noble funcionario prestó el servicio militar en la Fuerza Aérea en el Estado Aragua, obteniendo la jerarquía de Cabo segundo.



Comisario
Camacaro Marín

En el Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Iribarren ingresa el 6 de agosto de 1963. En su carrera policial fue ascendiendo en jerarquía y grado, desde Distinguido en 1963 hasta Sargento/1 en 1974. Luego ascendió a Oficial hasta llegar a Comisario en 1987.

En su trayectoria ejerció diversos cargos, desde personal base como patrullero, seguridad física de instalaciones y luego como Suboficial de jefe de Distritos policiales, Comandante de los Destacamentos policiales N° 1, 9, 10; jefe de escolta del gobernador; además recibió numerosos reconocimientos como actos heroicos, antigüedad, mérito al trabajo y la Cruz de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara, entre otras.

Este excelente funcionario se destacó por su disciplina y espíritu de trabajo, pero sus legados en la institución policial, de acuerdo a las versiones de entrevistas de quienes laboraron con él, en los años 60, 70, 80 y 90; es su simpatía y la alegría que impartía donde se encontraba, siempre estuvo lleno de anécdotas y travesuras, fue un poco parecido al personaje de “Cantinflas” en la institución policial, muy querido y recordado por sus compañeros.

Inspector Graterol Erasmo Antonio

El Inspector Erasmo Graterol, nació el 2 de junio de 1940, en el caserío Falcón en la ciudad de El Tocuyo, Municipio Moran del Estado Lara. Su madre María Gregoria Graterol y el padre Segundo Antonio Alvarado. En los sucesos lamentables del terremoto que sacudió El Tocuyo en 1950, ocasionó diversas muertes y el derrumbamiento de casas y otras infraestructuras, su familia decide mudarse hacia la población de Cabudare. En la ciudad de Cabudare, realiza sus estudios de primaria en la Escuela Ezequiel Bujanda, el cual obtiene el Sexto Grado, de allí continúa sus estudios en el Liceo Jacinto Lara de esa localidad, obteniendo el Tercer año de Bachillerato.



Inspector.
Erasmo Graterol

En 1959 se alista en el Ejército, en el Cuartel Libertador, Batallón Venezuela N° 1, con sede en Maracaibo, donde obtiene la jerarquía de Sargento Primero. En 1963 el ciudadano Onofre Romero, Comandante de la Policía de Cabudare, lo recomienda personalmente ante el Prefecto de la localidad, señor Julio Álvarez, de esa forma inicio su larga carrera policial en 30 años de servicio.

En su trayectoria fue ascendiendo progresivamente, desde Agente a Sargento Mayor, de allí a Subinspector, luego realizaría un curso de 6 meses en la Escuela de Policía de Maracay, por lo que a su regreso es ascendido a Inspector, reconocimiento que obtuvo a su brillante carrera policial. En la Policía de Cabudare, laboró continuamente por 16 años, hasta 1979, fecha en la cual con los cambios experimentados en los últimos años en el proceso de policía estatal, pasó del Rango de Oficial a nuevamente Sargento Segundo, esto no lo mermó en sus intenciones de lucha y de continuar forjando un buen servidor público, por lo que paulatinamente en el transcurrir de los años se hizo justicia. En los cargos de relevancia que ejerció se pueden mencionar: Comandante de la Policía de Sarare y los Rastrojos, auxiliar de la Brigada Operacional, Segundo Comandante del Destacamento N° 3 de FUNDALARA, en el D-9 de Jiménez, fue también Segundo Comandante por espacio de tres años; además, fue un destacado beisbolista, representando a la Policía en el Estado Lara y en las vecinas poblaciones de San Felipe y en el Estado Portuguesa.

Este noble servidor público, fue numerosa veces condecorado por actos heroicos y otras distinciones por la Fuerza Armada Policial del Estado Lara, inclusive por la Alcaldía de Palavecino, merecimiento justo por un hombre que fue ejemplo para sus subalternos y compañeros, parte de esa camada de policías que se ganaron el respeto y consideración reciproca con la ciudadanía.

Comisario General Teobaldo Lorenzo Martínez Rodríguez

El Oficial Teobaldo Martínez, nació en Barquisimeto el 20 de julio de 1944. Su madre María Guillermina de Martínez. Su esposa Ana Dolores de Martínez, de los cuales nacieron tres hijos: Ben, Keller y Margui.

En el Cuerpo de Policía del Distrito Iribarren, cursó estudios en la Escuela de Policía "Jacinto Lara", como Cadete colaboró en dictar algunas clases, previa orientación del Oficial Raúl Ramón Rojas. El Oficial Teobaldo que había sido Policía Militar prestó su apoyo en la formación de sus compañeros de estudios, se graduó el 12 de agosto de 1965, no como Agente, sino como Distinguido; entre sus cursos de promoción se encuentran Dulce de Jesús Camejo, Dávila, Serbio Colmenares, Zambrano, entre otros. Comenta Teobaldo Martínez, a sus 71 años edad:

"Luego de la graduación en el año 1965, me coloque con otros compañeros en la escalera que va hacia transmisiones en la segunda planta de la comandancia y charlando con mis amigos le dije que iba a ser comandante de la policía, luego llega a oídos de algunos oficiales y me llama Omar Vásquez que era Subdirector de la Escuela de Policía y me dijo, usted se está graduando y ya piensa en quitarnos el cargo a todos, yo también quiero ser comandante de la policía, y me suspendieron la jerarquía de distinguido por tres meses".



**Comisario Gral.
Teobaldo Martínez.**

Luego de dos años de servicio, Teobaldo asciende a Cabo segundo, fue seleccionado en compañía de Antonio Marín, para capacitarse como Oficial en la Escuela de Policía del Junquito en 1968; se graduó el 19 de abril de ese año, al llegar al comando en Barquisimeto no habían plazas de Oficiales, por lo que le ordenan vestirse de pantalón azul de policía o el que usaban los Agentes, camisa gris manga larga de las que usaban los Oficiales y una gorra azul de las que usaban los Sargentos con carrilera amarilla, es decir, un híbrido porque no se definían en darle la plaza de Oficial. En 1971 le otorgan el grado de Oficial de segunda.

En los primeros años de servicio laboró como clase en el Puesto Policial de Pueblo Nuevo, posteriormente, en el nuevo Puesto Policial del Municipio Unión, ubicado en el Barrio San José cerca del Parque Juan Cuchara. El 15 de enero de 1977 fue a comandar el Destacamento Policial de Siquisiqui, ya que esos cargos lo ejercían sargentos de la Guardia Nacional. Luego el Coronel Galavi Jara, lo designa Jefe del Taller de la policía.

En 1982 laboró como auxiliar en el Destacamento Policial N° 3 de Fundalara, el Inspector Castro José Camacho era el Comandante. En 1986 siendo Comandante del D-3, tuvo la idea de la construcción al lado de sus instalaciones de la Escuela de Policía, con ayuda de los diferentes comandante de destacamentos y del personal policial con conocimiento en albañilería; sigue sus aportes para las diferentes infraestructura de la institución policial, colaborando en la construcción de la nueva sede de la Escuela de Policía en la vía a Duaca, siendo su primer Director.

El Oficial Teobaldo, fue el primero en la Policía del Estado Lara en ascender a Comisario General en 1994, formó parte del personal que colaboró en la composición del Himno de la Policía “Héroes en Silencio”, además de ser el autor del Himno de la Escuela de Policía General Juan Jacinto Lara, “Henchido de Gloria”.

En toda su carrera también ejerció otros cargos de: Jefe del Puesto Policial del Hospital Central de Barquisimeto y del Destacamento Especial de Guacharaquero a finales de los años 60, Comandante de la Banda de Guerra de la Policía en 1968, Comandante y fundador del Puesto de la Urb. Gil Fortul en el año 69, Comandante del Distrito N° 9 de la Concha Acústica en 1970 y del Distrito 23 de Enero en el año 71, Comandante del Distrito N° 2 de Unión en el año 72, Jefe de la División de Personal, Comandante del D-3, Jefe de la Central de Patrulla año 75 y Brigada Operacional, Jefe del Taller de la policía, Comandante del D-8, año 84, Jefe de la División de Inteligencia, Comandante de la Brigada Bancaria y Empresarial.

En 1994 ejerció el cargo de Segundo Comandante de la Policía. En 1995, siendo Gobernador del Estado Lara, Orlando Fernández Medina, el Comisario General Teobaldo Martínez, es nombrado Comandante de la Policía del Estado Lara, siendo el primer policía que ejercería tal cargo de forma oficial. Fue jubilado en 1996, dejando un legado en la historia de la policía; su amor a la institución, la honradez, la iniciativa, disciplina y espíritu policial, lo hacen merecedor de un digno ejemplo de lo que debe ser un funcionario policial, tanto para la organización como por su desprendimiento para servir a la comunidad.

En su larga trayectoria de servicio a la comunidad por 31 años, fue ascendió y escalonando jerarquía en la carrera policial, desde Agente hasta Sargento/1; de los grados de Oficial de segunda hasta llegar a Comisario General; obtuvo todas las condecoraciones de la policía, la Orden Jacinto Lara y Juan Guillermo Iribarren entre otras, sin duda alguna, una brillante carrera de un funcionario que es un ejemplo a seguir. En sus visitas a sus compañeros en el Comando General, es siempre elogiado porque representa un símbolo de constancia y sacrificio que entregó todo por la institución policial.

Distinguido Aurelia María Sáez de Álvarez

La funcionaria Aurelia, actual Oficial Agregado, nació en Araure Estado Portuguesa, el 26 de mayo de 1947, hija de María Cecilia Sáez y Marco Armeida; tuvo diez hijos: Isabel, Marineli, Sonia, Freddy, Franklin, Robert, Miguel, Luis, Rafael y Raúl.

En su afán de servir a la sociedad, a los 19 años de edad ingresa al Cuerpo de Policía del Distrito Iribarren del Estado Lara, un 19 de julio de 1966. En la época de los años 60, fue muy convulsionada por los grupos guerrilleros que operaban en el país y principalmente en la entidad larense, a pesar de las dificultades Aurelia cariñosamente llamada “La Policiosa”, decidió ingresar a la policía; su elegancia, su estatura de 1.80 mts, su piel de color blanca y su cabello de color amarillo, generó una grata impresión, además que las femeninas policías, no pasaban las diez plazas en la institución policial.



**Oficial Jefe
Aurelia Sáez.**

En sus inicios, se desempeñó en el Dispensario de la policía como enfermera, luego formaría parte del grupo de la “Cobra”, instancia usada para contrarrestar a la delincuencia organizada, integradas por Martín Angulo, Marques Sequera, Alfonso Torres, Víctor Rijo, Pedro Sánchez, entre otros.

En su larga carrera policial, ejerció diversos cargos en el Departamento Social, Comedor, Archivo y Reseña, Archivo Pasivo, Ayudantía, mantenimiento, patrullaje entre otros. Igualmente, cargos administrativos en la Gobernación del Estado Lara y la Dirección de Educación. Fue jubilada en 1991, no obstante, nunca se distanció de su institución policial, en ocasiones se uniforma y colabora en algunas actividades de la policía.

La funcionaria ha sido un digno ejemplo para las presentes y futuras generaciones, a pesar de estar disfrutando de sus merecidas jubilaciones, empezó a estudiar en la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad en la ciudad de Barquisimeto, y a sus 68 años de edad, obtuvo el título de TSU en Servicio de Policía, el 10 de octubre del 2015. Su foto con el título en sus manos, puede observarse en su famoso kiosco de ventas de comida, ubicado diagonal a la Comandancia de Policía, sin duda alguna, Aurelia, es un símbolo de ser una de las primeras o la primera funcionaria jubilada de la policía en toda Venezuela, en lograr tan merecida distinción.

Comisario General Luis Chacón Medina

El Oficial Chacón Medina, nació en la ciudad de San Cristóbal, Estado Táchira, el 3 de marzo de 1951. Este servidor es hijo de María Trinidad Medina y Samuel Darío Chacón. Su esposa Zuleima Pastora Silva, de cuya unión nacieron dos hijas Zulimar y Zelimar. Culmina sus estudios de bachillerato en 1977.



**Com/Gral. Luis
Chacón Medina.**

El Oficial Chacón Medina, ingreso a la policía el 1 de marzo de 1969, luego realizó el curso de formación de Agente N° 41 de la Policía Metropolitana en 1971 y sus primeros años de servicio policial lo realiza en la Policía de Mérida; luego ingresa al curso N° 9 de formación de Oficiales en la Escuela de Policía del “Junquito” entre los años 71-73; luego, ya como Oficial de Segunda, ingresa en la Policía del Estado Lara.

En 1976 participa en el XI Curso Regional de Capacitación de Oficiales de Policía en la Escuela de Policía “Jacinto Lara”, obteniendo el segundo lugar en el orden al mérito, donde participaron integrantes de los Estados Lara, Yaracuy, Portuguesa y Falcón.

En su brillante carrera ejerció importantes cargos como: Comandante de destacamentos policiales, entre ellos el de Carora, El Tocuyo y el de la Parroquia Unión, Jefe de la Brigada de patrulla, en 1985 siendo Oficial Jefe es nombrado oficial de planta de la Escuela de Región Central y de los Llanos en la ciudad de Maracay, luego Jefe de la División de Inteligencia y de Asuntos Internos, Director de la Escuela de Policía “Jacinto Lara”, Jefe de la División de Operaciones, Jefe de la Brigada Especial, instructor en la Escuela de Policía de Coro, Segundo Comandante de la Policía y su último cargo fue el de Inspector General de la Policía.

En su carrera policial fue escalando los grados correspondientes, desde Oficial de Segunda hasta llegar a Comisario General; sin duda alguna, uno de sus legados más importante, fue su honradez, disciplina y responsabilidad; fue un líder para su generación y aquellos que tuvimos el honor de trabajar bajo su dirección, tenía el don de decidir y tomar decisiones asumiendo siempre su responsabilidad, además de haber tenido la capacidad de Comandar a la policía, pero en esos tiempos no estaban dadas las condiciones, ya que los gobernantes de turno preferían colocar en ese cargo a militares.

Fue un hombre ejemplar, obtuvo diversos reconocimientos, incluyendo la Orden Jacinto Lara, la Orden Juan Guillermo Iribarren, la Cruz de las Fuerzas Armadas Policiales, actos heroicos, y placas de reconocimiento de las comunidades y de los funcionarios policiales. En el 2005, a sus 36 años de servicio, fue jubilado y hoy en día disfrute del calor de sus nietos y cada vez que visita su Comandancia, su presencia inspira respeto, alegría y entusiasmo en los presentes.

Comisario General Cruz Antonio Brito

El Comisario Brito, nació el 20 de junio de 1951, en la ciudad de Barquisimeto; hijo de Brito Vicente de Jesús y Petra Rafaela de Brito. Su esposa Pastora Mujica de Brito, de los cuales nacieron tres hijos: Robert, Roger y Robinson. Sus estudios en primaria fueron en la U.E.N Macario Yépez y Bachillerato en el Liceo Creación Barquisimeto.



**Com/Gral.
Cruz Antonio Brito.**

En 1969 presta servicio en la Policía Militar, luego de cumplir con su deber patrio, ingresa a la Policía del Distrito Iribarren del Estado Lara, el 10 de septiembre de 1971, desde Agente fue escalando jerarquía hasta llegar a Cabo primero N° 86, luego realizó el primer curso de Oficial en la Escuela de Policía de Coro en 1980, obteniendo el grado de Oficial de Segunda y tercero de 45 en el orden al mérito.

Como Oficial ejerce cargos de Comandante de la Brigada Bancaria y Empresarial, Jefe de la División de Logística, Comandante de los Destacamentos Policiales N° 4,5,6,7,9; Jefe de las Divisiones de Personal, Asuntos Vecinales, Logística; Jefe de la Brigada Operacional, de la Brigada de Patrulla y en 1996, ejerce provisionalmente el cargo de Comandante de la Policía. Es ascendido a Comisario Jefe

y luego a Comisario General y desde el año 96 hasta el 2002 ejerce el cargo de Segundo Comandante de la Policía.

En su carrera obtuvo diversos reconocimientos entre ellos: la Cruz de las Fuerzas Armadas Policiales, Orden Jacinto Lara, Orden Juan Guillermo Iribarren, Barra Honor al mérito, además de otros reconocimientos de instituciones civiles y del Estado.

En el 2005 fue jubilado luego de 34 años de servicio y de una brillante carrera policial; fue objeto de diversos reconocimientos internos y externos, además de ser un líder que demostró responsabilidad, disciplina empatía con sus compañeros de la institución policial. En la actualidad colaborar en las actividades que se realiza en la Catedral de Barquisimeto y en especial los viernes de misa para los policías.

Sargento Supervisor Teófilo Perdomo

El Sargento Teófilo Perdomo, nació en Duaca el 22 de julio de 1954; sus padres Juan Salome Leal y Edecia Ramona Perdomo, y sus hijos Carlos y Zuhail.

Los méritos de este reconocido funcionario y su trayectoria han sido digno ejemplo a seguir por las nuevas generaciones de policías; presto el servicio militar en la sede del Ministerio de la Defensa hoy museo de la Montaña e ingresó en la Guardia Nacional en 1971. Posteriormente, ingresa a las filas de la Policía de Barquisimeto en 1973, formó parte del primer curso de Agentes de la Escuela de Coro en 1977, en compañía de otros funcionarios ya efectivo. Prestó la mayor parte de sus servicios en la Brigada de Patrulla y Brigada Operacional en la cual estuvo inmerso en diferentes procedimientos de envergadura. Por su habilidad en el manejo del sable fue escolta de bandera de la Policía de Lara en un lapso de 20 años. En su carrera ascendió a distinguido en el año 77, para el año 94 ya era Sargento Mayor, luego en el 2003, fue ascendido a Sargento Supervisor.



**Sargento Supervisor
Teófilo Perdomo**

Una de sus destacadas especialidades fue la de instructor de armamento y tiro en la Escuela de Policía Jacinto Lara, desde el curso de Agente N° 7 en 1992 hasta el curso N° 30 en el 2010, incluyendo diversos cursos de capacitación especial, bancaria, patrulleros, por lo cual sobrepasó a 5.000 personas que fueron sus alumnos.

Fue instructor de tiro de funcionarios de la Guardia Nacional y de la Base Aérea de Barquisimeto, además de personal civil de las empresas de seguridad de transporte de valores y de vigilancia. Tuvo certificación del Ministerio del Interior y Justicia (Dirección Nacional de Armas y Explosivos), luego de culminar los diversos niveles de capacitación en el área. Estas actividades fueron acompañadas de competencias deportivas de tiro, realizadas en Caracas por la Policía Metropolitana en 1986, la entidad larense obtuvo el campeonato en grupo e individual, los honores fueron para el Sargento Perdomo. En los primeros cuatro juegos nacionales policiales deportivos a partir del 2003, la entidad larense obtuvo tres campeonatos.

Fue jubilado en el 2005, su abnegada vocación de servicio, espíritu policial y ética profesional, lo proyectaron en su carrera policial como uno de los personajes histórico de la Policía del Estado Lara.

Giovanny José Rodríguez

En la revista “Vanguardia Policial”, la Lic. Benedita Parra, le realizó un reportaje a este recordable amigo en 1989, en su contenidos expresaba “el es tierno, servicial y diligente como ninguno. Si le fue negada una contextura normal y unos rasgos comunes, Dios le dotó de una gran dulzura y sentido del humor. Con esa entereza y sana aceptación de sus limitaciones Giovanny lleva su cotidianidad y desempeña su oficio de jardinero en la Comandancia de Policía. ¿Quién no le conoce o no le ha visto en los pasillos y jardines del Cuartel José Trinidad Moran? Con su braga azul marino y su andar tambaleante Giovanny Rodríguez se ha convertido en el personaje más famoso de la policía del Estado. Ingresó como aseador de la FAP y “tengo ya diez años” dice con sus palabras apretujadas, igual saluda a todo el mundo y hasta se permite bromear para soltar su carcajada.



Giovanny Rodríguez.

Como ahora, al preguntar su edad “veintiocho” dijo, -pero seguidamente- “digo yo” sin dejar de reírse porque... estaba haciendo trampa, nació un 27 de mayo del 59. Posee una agudeza tal que ya la desearan algunos “vivos”. Esta pendiente de su salida en “Vanguardia Policial” y al confesarle que trabajaba en eso me dijo sin ningún recato “Todavía” y soltó su risotada.

Cuénteme, Giovanny como lo trata aquí A todos los quiero...Nadie es maluco conmigo yo creo que también me quieren, -Y los comandantes que han pasado por aquí, que trato le han dado?

-Este es muy tratable (se refiere a Mayorca Ravelo) y buena gente, pero Rojas Agüero, Na guara ese si era bueno conmigo, cariñoso y me echaba bromas.

El Mayor Uzcategui también añade – el que se murió, ese si era buena persona y siempre se jugaba conmigo.

Pareciera muy importante para las personas como Giovanny el modo como los demás asumen su aspecto poco común les gusta sin duda alguna. Ser tratados como personas normales, por eso Giovanny no tiene mucho que contar, le gusta cuidar las matas, todos son buenos con él y mientras tenga amigos por doquier y acepte con serenidad su diferencia de los seis hermanos “Ser así no me importa de todas maneras yo gozó un puyero...”

Este noble personaje fue ingresado a las filas de la policía en la década de los 70 por Dory Parra de Orellana, tenía plaza de Agente, en el transcurrir de los años fue ascendido a Distinguido, luego lo pasan a personal administrativo. En entrevista al Sargento/1 Numa Suarez, relata:

“Giovanny era una persona muy responsable, siempre llegaba tempranito a recorrer las hojas y echarle agua a las matas, a él le gustaba entrar al dormitorio de la Brigada Operacional, haya los muchachos se jugaban con él y le hacían cosquilla, eso le sirvió como una especie de terapia, empezó a caminar un poquito mejor y a pronunciar las palabras, en la tardecita casi oscureciendo, ya sabia que hacíamos formación en el patio, se acercaba y el que comandaba les decías a todo, están a la orden de Giovanny y él se alegraba y mandaban ¡firme, a discreción! pero con una cara muy sonriente, era muy querido por la brigada, al terminar la formación lo llevábamos en la patrulla para su casa”.

Ya el noble caballero y servidor se encuentra con el creador, pero dejó un legado y un ejemplo a seguir, quien con su humildad y vocación de servicio, se ganó el cariño de todos aquellos que tuvimos el honor de conocerlo. Falleció luego de estar gravemente hospitalizado, el 23 de mayo de 2005, a los 42 años de edad, como consecuencia del choque de la buseta en que viajaba como pasajero contra otro vehículo.

Distinguído Juan Mendoza y el Sargento Mayor Pastor Hernández “Los Tragabalas”

Los “tragabalas” son dos funcionarios policiales del Estado Lara, que ganaron su seudónimo, por su arduo trabajo realizado en la Parroquia Unión, del Municipio Iribarren del Estado Lara. Estos dos personajes sólo se le pueden describir como seres míticos del olimpo, se hicieron celebres por sus hazañas de labor policial.

El Distinguido Juan Francisco Mendoza, nació en la ciudad de Quibor, Municipio Jiménez del Estado Lara, el 29 de febrero de 1950; sus padres Jacinto Mendoza y María Mendoza, tuvo tres hijos de nombre Gabi, Francis y Orangel. En 1966 prestó el servicio militar en la Infantería de Marina en Carúpano, luego ingresaría a la Policía Municipal de Quibor el 1 de enero de 1970 y luego de la reestructuración policial en 1976, continua laborando en el Destacamento N° 9 de Quibor ya como policía Estatal.

El Sargento Mayor Pastor Hernández, nació en Barquisimeto el 8 de diciembre de 1954; siendo su madre Isabel Ramona Hernández y su padre Idelfenso Hernández; su esposa Carmen Antigue de Hernández y sus hijos José Pastor y Rosbelymar. Cursó estudio de primaria en la Unidad Educativa Gran Mariscal de Ayacucho. Ingresó en la Policía del Estado Lara en 1979.



Dtgo
Juan Mendoza

Sargento Mayor
Pastor Hernández

Estos personajes siempre llevaban una subametralladora HK y un revólver calibre 38, se ubicaron en el Puesto Policial del Triunfo, el cual pertenecía al Destacamento Policial N° 2 de Unión, al Norte de la ciudad de Barquisimeto, los dos en compañías de ciudadanos de la Brigada de Orden, recorrían a pies de día y en la noche, por los barrios de los Luises, San José, la Cruz, la Rinconada, la Victoria, las Veritas, San Lorenzo, la Cañada, las ruelas, además de patrullar en kilómetros de distancias por los rieles del ferrocarril y la quebrada de Guarda Gayo, donde se ocultaban las pandillas.

Comenta Juan Mendoza, sobre el sobrenombre de los “tragabala”, lo siguiente:

“Bueno Pastor Hernández y yo trabajábamos en el barrio el Triunfo, nosotros dos nada más y algunos colabores de la Brigada de Orden de la comunidad como Rafael “la Perra”, Felipe Torrealba, Ramón y el catire Ramírez; en eso estábamos a que Alirio Martín que tenía una tostonera allí en el Triunfo, luego llega una señora y preguntó como se llaman ustedes y yo le dije a nosotros nos llaman “los tragabalas” y Pastor me dijo que pasó y le dije tranquilo así no nos echan brujerías, y de allí todo el mundo nos empezó a llamar de esa forma”.

En sus largos recorridos mantuvieron a raya a los delincuentes, por lo que sólo escuchar que andaban cerca “los tragabalas”, todos se recorrían temprano, incluyendo los jóvenes a quienes los

orientaban e inmediatamente hacían llamar a los representantes para que no volvieran a tener a sus hijos a altas horas de la noche en las calles. Los periódicos de la época reflejaban los diversos enfrentamientos policiales donde se vieron involucrados estos dos funcionarios valientes. El Sargento Pastor Hernández por largo meses estuvo hospitalizado luego de recibir múltiples disparos en su humanidad a consecuencia de enfrentarse a los delincuentes y en su haber cuentan con docenas de ellos. En su llegada casi semanal en la Comandancia de Policía, iban a buscar aprovisionamiento y los parqueros le decían que iba a acabar con el arsenal de municiones de la policía.

En una de esas anécdotas que estuvieron involucrados y fue impactante en el mundo policial, fue en 1986 cuando los funcionarios policiales habían detenidos a un delincuente por el robo de cadenas y anillos de oro de una ciudadana, fue llevado al Destacamento N° 2 en Unión, estaba de Comandante el Comisario Oswaldo Chirinos, al día siguiente en un descuido en horas de la mañana, logró evadirse el detenido, inmediatamente todos los patrulleros y efectivos de la Brigada Operacional, empezaron un operativo en todo el sector, siendo infructuosa la captura, al llegar a oído de “los tragabala” lo que había sucedido, deciden ir al destacamento, el Comisario Oswaldo estaba muy intranquilo ya que el Comandante de la Policía, el Coronel Pérez Bello había dado la orden de que tenía que aparecer el detenido; ellos empezaron a investigar y una señora le dijo que el individuo se había montado en el tren de las 10:00 am, de inmediato buscan escopeta, la subametralladora y municiones suficientes, se fueron hacia la estación de San Jacinto, donde logran subir al tren a las 10:40 am y se dirigen hacia Puerto Cabello.

En el puerto, se entrevistan con unos policías y le manifiestan su permanencia en ese lugar fuera de su jurisdicción, ellos comprenden y se realiza un recorrido por la playa, y milagrosamente dan con el paradero del delincuente quien se encontraba en chort y sin franela contemplando el bello paisaje, inmediatamente lo detienen y regresan en el ferrocarril en un viaje de cinco horas hacia Barquisimeto, logran hablar con el conductor de la locomotora y le solicitan la colaboración para que se detuviera al frente del destacamento, el cual queda a unos 30 metros de distancia; al bajar del tren todos los presentes, policías y miembros de la comunidad, quedan asombrado, la noticia se expande por toda la policía. El Coronel Pérez Bello, lo manda a buscar y en el patio de la Comandancia son condecorados por su hazaña y le conceden permiso por 8 días y la suma de 500 mil bolívares, siendo estos un alto incentivo para la época.

Estos nobles, disciplinados, honrados y trabajadores policiales, son la verdadera vocación de servicio, sus legados quedaron en la mente de la policía y de las comunidades donde trabajaron, llevando paz y tranquilidad a sus habitantes, algunos dicen que quisieran que volvieran de nuevo “los tragabalas” ya que no aguantan la delincuencia.

El distinguido Juan Mendoza, disfruta de sus merecidas jubilaciones desde el 2008, mientras Pastor Hernández, en sus 37 años de servicio, todavía esta activo en el Centro de Coordinación Policial de los Cardenales, que abarca todos aquellos sectores que patrulló por los años 70, 80,90 y aun en la actualidad continua con ese animo de servir a la comunidad.

Comisario Jefe Francisco Ramón Escalona “El Padre de la Policía Comunitaria”

Francisco Escalona nació en Barquisimeto el 4 de octubre de 1960, hijo de Irma Escalona López y Amalio Antonio Escalona; sus estudios de primaria lo cursó en la Escuela Libertador y secundaria en el Liceo Fortunato Orellana del Barrio el Carmen, en la Parroquia Unión. En 1986, contrae matrimonio con Josefina del Carmen Felice, quien fallecería en el 2013, siendo un duro golpe en su vida.

El 1 de diciembre de 1979, se gradúa de Agente en la Escuela de Policía de Coro, el cual obtuvo el segundo lugar en el orden al mérito. En 1980 regresa nuevamente a la Escuela de Policía, esta vez para realizar el primer de los dos cursos de Oficiales de la Policía dictado en esa ciudad, que luego continuarían en la Escuela de Policía de Maracay; en ese curso se destacó por su disciplina e inteligencia, obteniendo la jerarquía de Brigadier y el tercer lugar en orden al mérito al culminar su formación.

Es importante recalcar los antecedentes del trabajo comunitario en la Policía del Estado Lara. En los años 60 del siglo pasado, la Policía de Barquisimeto se destacó por el acercamiento más directo con las comunidades, desde la Comandancia se trasladaban en ocasiones autobuses con efectivos policiales quienes realizaban actividades deportivas, culturales y de seguridad en



Com/Jefe Francisco
Escalona.

las poblaciones de Bobare y Pavía. El 11 de septiembre de 1978 se redacta el primer Programa “El Policía y su Comunidad”, iniciativa del Coronel (GN) Alirio Miguel Cabrera Comandante de la Policía del Estado Lara, el Capitán (GN) Enrique Cordero Jefe de Personal y el Profesor Gerardo Montañez Director de la Escuela de Policía Jacinto Lara, con el apoyo de la Cámara Junior Barquisimeto, donde los comerciantes contribuían en apoyar la gestión de la policía con las comunidades, además de incentivar al “Policía del Mes”, que estaba dentro del programa e incentivado con premios metálicos.

La idea central de trabajar con las comunidades creo en Escalona esa vocación de servicio hacia el ciudadano. En su regreso de la Escuela de policía ya como Oficial, es enviado a trabajar en la ciudad de Carora, a los pocos meses regresa a Barquisimeto y con apoyo del Comandante de la Policía el Coronel Galavi Jara en 1981, refunda en la policía esa forma de acercamiento con los ciudadanos, se organiza a las comunidades o juntas de vecinos y empieza a dictarles charlas, talleres, exhibiciones caninas, actividades culturales y deportivas en las escuelas, liceos y universidades, lo cual generó una grata impresión entre sus superiores, compañeros y pueblo en general.

En 1982 es enviado a la población de Sarare, la cual pertenecía al Destacamento N° 6 de Cabudare, en ese puesto policial que luego se convertiría en el Destacamento N° 13, empezó a organizar la Brigada Juvenil y la Brigada de apoyo o de orden, conformada por mujeres y hombres de la misma comunidad, los cuales prestaban apoyo a la policía en los operativos policiales o “redadas”, además de participar en las diversas actividades culturales y deportivas, incluyendo los operativos especiales de carnaval, Semana Santa, época decembrinas entre otras.

Luego de los éxitos en su gestión y en especial en su relación con las comunidades, fue enviado al Destacamento N° 3 de Fundalara, en ese lugar empezó a organizar a las comunidades y forma los bloques de defensa contra los delincuentes, ganándose el cariño y simpatía de los sectores del Este de la ciudad de Barquisimeto. Luego, es enviado al Destacamento N° 1 de la Carucieña en la Parroquia Juan de Villegas y la zona más peligrosa del Estado Lara para la época, en ella Escalona continuo su trabajo con las comunidades y los delincuentes capturado infraganti, eran paseados esposados en la patrulla con los objetos robados, como una forma de escarmiento para que no lo volvieran hacer y que los demás antisociales entendieran cual sería su destino. En 1995 es trasladado al Destacamento N° 14 del Cují, al Norte de la ciudad de Barquisimeto, allí continua con sus trabajos comunitarios y recibiendo innumerables reconocimientos por parte de la ciudadanía y de la institución policial. Además de formar una Brigada Juvenil conformada por 1800 integrantes.

El Comisario Escalona, fue el centro de referencia policial en la década de los años 80 y 90, llegando las comunidades a protestar en la gobernación de la entidad, cuando era transferido de su sector; además fue un líder y un ejemplo a seguir por otros grandes de la policía que se ganaron la simpatía de las comunidades para esas mismas época, como los Oficiales José Gregorio Vera Berrio, Luis Alberto Rodríguez, Juan Alcides Palacio, Ricardo Marapacuto y Eudy Pérez.

El trabajo comunitario realizado por Escalona, fue netamente preventivo, al penetrar en los barrios con el deporte, la cultura, algunos delincuentes se les daba la oportunidad de reinserirse en la sociedad, el policía iba a la casa del antisocial y se realizaba un buen trabajo con su familia en base a fortalecer los valores y rescatar a los jóvenes, dándole una oportunidad de corregir su vida.

La exitosa carrera de Escalona le permitió ocupar importantes cargos en la policía, como Comandante de destacamentos, jefe de la División de Asuntos Vecinales o de Acción Comunitaria, hasta llegar a Segundo Comandante de la Policía; desde 1981 obtuvo el grado de subinspector y nunca fue retardado en su ascenso, y en el 2000 es ascendido a Comisario Jefe. Comenta Francisco Escalona, a sus 53 años de edad lo siguiente:

”En el año 95, gana la Gobernación de Lara Orlando Medina y me manda a llamar y me dice que seré el nuevo Comandante del Destacamento N° 1 de la Carucieña, se realiza un acto de entrega y eso estaba lleno de gente y Orlando agarra el micrófono y dice públicamente que me daba 15 días para arreglar la Carucieña, que para esa época era la zona más peligrosa del Estado Lara o me daba de baja, luego me toco a mí intervenir y le dije deme solamente 3 días y vera como arreglo esto”.

La promesa de Escalona fue cumplida, quienes estuvimos presente en esos días de operatividad, no hubo descanso, con Escalona liderizando los operativos, muchos delincuentes empezaron a emigrar fuera de la Urbanización de la Carucieña y sus alrededores, luego el Gobernador solicito la lista del

personal que cumplieron con tan exigente meta para beneficio de la comunidad y fueron ascendidos, entre ellos el Inspector Consolación Dorante.

En sus legados también se puede nombrar como uno de los fundadores de la Voz de Oro Policial, siendo un espectáculo de prestigio y fama a nivel nacional, donde competían excelentes cantantes de las diferentes policías del país y con jurados de amplia trayectoria artística, el cual se realizaba y se realiza todos los años en el mes de julio en la semana del policía.

El Comisario Francisco, recibió innumerables reconocimientos, la Orden Jacinto Lara en sus tres clases, siendo el reconocimiento de mayor nivel en el Estado Lara, la Cruz de las Fuerzas Armadas Policiales y diversas condecoraciones de los organismos de seguridad del Estado; en una de sus tantas anécdotas se recuerda cuando fue recibido como un héroe al estilo de New York, cuando en la Urbanización la Rosalera al Este de Barquisimeto, la multitud lo recibió con papelillos de diversos colores; en su colección de felicitaciones le fue entregadas más de 1000 placas por parte de las comunidades y de la institución policial.

En los últimos años permanece en la población de Pavia, administrando un Club de su propiedad, el cual cedía en ocasiones a los Concejos Comunales para que realizaran sus reuniones, siempre fue un ferviente colaborador de la comunidad y de la policía, compagina su retiro de la institución policial con los estudios en la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad, obteniendo el título de TSU. El día 25 de enero del 2015, fallece víctima de la delincuencia; no obstante, su legado y su ejemplo de hombre servicial a su comunidad y a sus policías, quedaran por siempre en la historia de la policía y de aquellos que tuvimos el honor de trabajar con él.

Secretaria Dilcia Pastora Silva de Andueza

La funcionaria Dilcia, nació el 23 de junio de 1957, hija de Juana Antonia Silva. Su esposo es el Sargento Rafael Enrique Andueza, de los cuales tuvieron dos hijas: Silvia y Franci. En la policía ingresó como Agente el 1 de marzo de 1980. En el transcurrir el tiempo decide formar parte del personal administrativo de la gobernación, por lo que trabajó como Secretaria de los Comandantes de la Policía, Florentino Galavi Jara, Rojas Agüero y Cerrudo Viloria. En este orden de ideas, por su excelente capacidad de transcripción, colabora con Galavi en la elaboración de la Ley de Seguridad Social de la policía.



Dilcia de Andueza

En sus diferentes actividades, contribuyó con el Periodista Marco Tulio Pacheco en la redacción de la Revista de la policía; fue jubilada pero dejó un legado de vocación de servicio y lealtad para sus superiores, y un cariño inmenso hacia su institución policial.

Sargento Mayor Suarez Rivero Edgar Yovanny “El Buche”

El famoso “buche” como se le dice cariñosamente en la policía, nació el 13 de abril de 1962, en la población de Aguada Grande en el Municipio Urdaneta del Estado Lara; siendo sus padres Macario Jesús Suarez y Rosario Chiquinquirá Suarez Rivero, tiene ocho hermanos. Su esposa Ayoleida Rodríguez y sus dos hijos Yoenderson y Jesús.

Curso estudios en la Escuela Departamento Libertador, en Barrio Unión al Norte de Barquisimeto y en el Liceo Fortunato Orellana en las Delicias. Luego en 1981, prestó servicio militar en Carora, Batallón de Infantería Gral. De Div. José Antonio Anzoátegui N° 46, siendo conductor de tanques MX 30.

En 1983 compra la prensa y observa el anuncio de captación de reservista para ingresar a la policía, decide presentarse en la Comandancia de Policía del Estado Lara y fue atendido por el Oficial Luis Chacón Medina, por lo que fue seleccionado y cursa estudio en la Escuela de Capacitación Policial “Jacinto Lara”, ubicada para esa fecha en la actual Unidad Educativa José Trinidad Moran, hacia el lado Este de la Comandancia de Policía, el curso se dividió en dos grupos uno que fueron a la Escuela de Coro para formar parte del curso N° 17 y los reservista quedaron en la Escuela de Policía de Lara.



**Sargento/M
Edgar Suarez**

En su exitosa trayectoria policial, siempre ha mantenido una excelente disciplina, honestidad y responsabilidad; siendo admirado y respetado no sólo por sus subalternos sino por los superiores quienes ven en él un apoyo y una experiencia, en especial ya con su jerarquía de Sargento Mayor y actualmente Supervisor Agregado, ha permanecido por más de 30 años de servicio en la Brigada Operacional, actual Dirección de Control de Reuniones y Manifestaciones, siendo un testigo viviente de la época de los años 80 y 90, donde las manifestaciones estudiantiles fueron muy conflictivas y violentas; ese conocimiento en esa área primordial de la policía, lo ha catalogado como un “Maestro” en su especialidad, siendo instructor por muchos años en esa cátedra dictada en la Escuela de Policía “Juan Jacinto Lara”.

Comisario Jefe José Gregorio Vera Berrio

El Comisario Vera Berrio nació en Barquisimeto, el 26 de agosto de 1964, sus padres María Magdalena Berrios y Pablo Alberto Vera; siendo su esposa Yenny Elizabeth Salcedo, teniendo tres hijos (Maglin, Stefany y José). En las escuelas Pablo José Alvares y Ciudad de Maracay curso sus estudios de primarias, en el Liceo Ezequiel Bujanda, obtiene el título de Bachiller en Ciencias.

En 1985 se gradúa de Subinspector en el Instituto Universitario de la Policía Metropolitana en Caracas, con el título de Licenciado en Ciencias Policiales, luego se graduaría de Licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad Fermín Toro.



**Com/Jefe José
Gregorio Vera Berrio**

En 1992 ingresa a la Policía del Estado Lara y fue escalando grados hasta llegar a Comisario Jefe en el 2009. En su excelente trayectoria ejerció diversos cargos de importancia entre ellos: en la ciudad de Caracas, Comandante de 1era compañía del Destacamento N° 23, Zona 2 en Caracas, Auxiliar Jefe de la División de Inteligencia, Comandante Primera Compañía de Orden Público. En el Estado Lara, Jefe de la Brigada de Patrulla, Jefe de la Brigada Operacional, Subdirector y Director de la Escuela de Policía del Estado Lara, Comandante del Destacamento Policial N° 3, 5,7; Jefe de la División de Operaciones, Jefe de la Zona Policia N° 3 de Palavecino, Jefe de la Zona Norte, Jefe del Sector Este de la Zona Policial N° 1, Jefe de la Zona Policial N° 6 Municipio Moran, Jefe de la Comisaria de las Clavellinas, Jefe de la Brigada de Seguridad Urbana y Orden Público, Plana Mayor de la Zona Policial N° 1, Comandante de la Unidad de Apoyo Inmediato, y los últimos cargos Director de la OCAP, Director de Inteligencia, Director de Operaciones y Subdirector del Cuerpo de Policía del Estado Lara en enero del 2013.

En su carrera recibió numerosos reconocimientos de la institución policial, las comunidades y otros entes del Estado; siempre fue una persona honesta, responsable y disciplinada; se hizo un nombre en la organización policial, hasta sus superiores lo respetaban por su carácter y el puesto

ganado entre la oficialidad; sin duda alguna, fue el principal líder de la institución policial en la última década, todos deseaban el pronto ascenso a ser Director del Cuerpo de Policía, porque buscaría las mejoras de las condiciones socioeconómicas de la policía, una mala jugada del destino segó la vida de un ejemplar ciudadano, falleciendo el 20 de octubre de 2013.

Comisario Jefe Litay José Tovar Rodríguez

Este personaje es considerado el funcionario de la Policía del Estado Lara con mayor conocimiento y experiencia en el área operativa táctica y de orden público. Litay Tovar, nació en la ciudad de Barquisimeto, el día 4 de agosto de 1959, sus padres Litay José Tovar Colmenares, natural de El Tocuyo y María Josefina Rodríguez Navas de Tovar, natural de Churuguara Estado Falcón. Siendo su esposa Susana Olivia Romero Muller de Tovar.



**Com/Jefe Litay
José Tovar Rodríguez**

En su capacitación formal, cursó estudios de primaria en la Escuela Nacional María Pereira de Daza y de secundaria en la Escuela Nacional Normal Miguel José Sanz, egresando de esa casa de estudio en 1976, posteriormente, continúa otro estudio de bachillerato en el Liceo Mario Briceño Irigorry, egresando bachiller en ciencia. Luego continúa sus estudios en la Escuela de Aviación Militar de Venezuela, ingresando en 1979, a los 20 años de edad; siendo subbrigadier del tercer año, sufre un accidente en el Curso de Paracaidista Militar en el Batallón Aerotransportado Aragua N° 1, en su decimo salto desde un avión G-222, de fabricación italiana, empleando un paracaídas T-1 Conquistador, que al ser usado en pleno desarrollo de la actividad en el aire, sufre un desperfecto de funcionamiento, cayendo violentamente al suelo, en virtud de las graves lesiones sufridas y a su convalecencia en el centro de salud, fue dado de baja al no poder continuar físicamente en el medio militar.

En el transcurso del tiempo y luego de ser afectado emocionalmente por no culminar su carrera militar, empieza en la vida civil a trabajar de seguridad y en horas nocturnas a cursar estudios en la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, en el área de Ingeniería Civil.

En 1981, a finales de ese año, en compañía de su amigo Margarito López, se animan en acudir a la Gobernación del Estado Lara, logrando entrevistarse con la Directora de Política de la Gobernación del Estado Lara, Profesora Coromoto de Niño, al igual que otro grupo de personas, los cuales empezarían un curso de Agente policial para ser escoltas de ella. Luego de una serie de exámenes de admisión, fueron seleccionados 30 aspirantes de un grupo de 200 personas, realizando el curso de Agente por el lapso de tres meses, hasta el 24 de marzo de 1982, en la Escuela de Policía del Estado Lara.

El 10 de diciembre de 1983, egresa del curso N° 3, como Oficial de Seguridad y Orden Pública, de la Escuela de Policía Región Central y de los Llanos, ubicada en la ciudad de Maracay, Estado Aragua. En su desarrollada carrera policial, ejerció numerosos cargos para Oficiales subalternos hasta otros cargos de mayor relevancia, ya como un Oficial de nivel superior. Entre algunos de sus cargos asignados por ser muy extensa la misma, se pueden nombrar: auxiliar de diversos destacamentos policiales, jefes de puestos policiales, Jefe de Grupo B.A.C.U, Comando Rurales, Jefe de la Brigada de Patrulla, Comandante del Destacamento Policial N° 9, Jefe del Comando Sur, Jefe de la Brigada Operacional, Director de la Escuela de Policía Gral. / Div Juan Jacinto Lara, en el Estado Lara, Jefe del D-13 Sarare, Jefe de las Zonas Policiales N° 6 de Cabudare, N° 8 de El Tocuyo, N° 10 de Urdaneta, N° 13 de Sarare, N° 11 de Sanare, Jefe de la Zona Policial Oeste en la Parroquia Juan de Villegas del

Municipio Iribarren, Director de los CCP Metropolitano, Norte, Jefe de la Sala Situacional del Cuerpo de Policía, Jefe Brigadas Entes Públicos, Jefe de la Brigada de Seguridad Física de Instalaciones.

En esta continuidad de los cargos, también ha ejercido como Oficial de planta en la Escuela de Policía Región Centro Occidental de Coro, Escuela de Policía Región Central Barinas, Escuela de Policía Región Central y de los Llanos; Jefe de seguridad de la delegación de Lara, en los Juegos Nacionales Juveniles Yaracuy 98, Aragua 99, Lara 2001, Jefe de seguridad en los I y II Juegos Nacionales Policiales Lara 2002 y 2004. Igualmente, ha sido comisionado con el Cuerpo de Bomberos del Municipio Iribarren, en diversos acontecimientos históricos y de relevancia como: el deslave en la población de Limoncito, Estado Aragua; inundaciones de poblaciones en el Estado Barinas, terremoto de la población de Cumana, deslave e inundaciones en la población de Vargas, entre otros.

En relación a los cursos realizados en su larga trayectoria se pueden nombrar: cursos de rescate y salvamento en el Grupo de Rescate Barquisimeto y de Lara, curso de rescate helitactico, curso de paracaidismo militar y civil, policía aérea, seguridad y defensa de bases aéreas, tiro de combate, tiro militar, cazadores, técnico en desactivación de bombas y artefactos explosivos, explosivos DISIP, rescate sub/acuático, natación y buceo con snorkel, manejo de lanchas rápidas, extinción de incendios en vegetación, estructuras y de aviación, supervivencia, evasión, resistencia y escape S.E.R.E-GNBV, manejo de damnificados, desplazados, refugiados, ONEDU-VZLA-ONU, helitactico de combate, paramédico, ofidio logia, policía área y curso de seguridad y defensa en US-AIR-FORCE, operaciones antidrogas US-DEA, descenso y desplazamiento en cuerdas horizontal y vertical, rescate en áreas confinadas y áreas colapsadas por movimiento telúricos, defensa personal, Tae-Kwon-Do, cinta roja.

En la Escuela de Policía del Estado Lara, como facilitador e instructor, se destacó en cátedras de Inteligencia, Operaciones Antidrogas, Control de Manifestaciones y Disturbios Civiles, desde 1989 hasta el 2011, en los diferentes Cursos de Agentes de Seguridad y Orden Público, de Reservista, Mejoramiento Profesional, Inducción y de formación de Oficiales o Subinspectores desde el N° 1 hasta el N° 5, en un aproximado de casi 4.000 efectivos policiales. Igualmente, ejerció de facilitador del Instituto Universitario de la Policía Metropolitana, extensión Lara.

En cuanto a su área de capacitación a otros organismos externos a la policía, en numerosas ocasiones ha estado de comisión de servicio como instructor de Policía Aérea, del Escuadrón de Policía Base Aérea Vicente Landaeta Gil, en la ciudad de Barquisimeto; instructor en la Unidad de Respuesta Inmediata de esa misma base aérea, instructor de Operaciones de Control Interno y Orden Público en el Batallón de Policía Militar Fuerte Terepaima, 13 Brigada de Infantería; en la Oficina Regional de Inteligencia Zona Aérea II, Base Aérea, Teniente Vicente Landaeta Gil; desde 1990 hasta el 2006, capacitó a 1.700 alistados militares y 100 profesionales militares de carrera.

En el proceso de homologación en el 2011, fue homologado en el nivel táctico, en virtud que por lo general, al personal antiguo en la organización policial, se les era muy difícil de realizar estudios a nivel superior, por lo que los Oficiales superiores le exigían sólo trabajar al policía y soslayaban la importancia de capacitarse a nivel universitario; no obstante, Litay Tovar, con el nuevo modelo policial y la oportunidad de mejoramiento profesional en la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad, culminó sus estudios de Licenciatura en el Área de Servicio Policial y ascendió a Comisionado, regresando desde abajo y con su animo y perseverancia, se perfila a llegar nuevamente a su rango que se merece dentro de la institución policial. En la actualidad, es facilitador e instructor en la Unidad de Coordinación de Desarrollo Laboral y Profesional de la policía del Estado Lara.

Periodista Freddy José Yustiz Cordero

Freddy es un comunicador social con una dilatada trayectoria en los diversos medios de comunicación social, es un hombre que se ha hecho en base a una extraordinaria perseverancia y tenacidad en las metas propuestas. Nació un 27 de septiembre de 1952 en esta hermosa urbe crepuscular de Barquisimeto Estado Lara, hijo menor de Mario Isaac Yustiz Giménez y Carmen Jacinta Cordero de Yustiz.

Desde muy temprana edad, demostró grandes cualidades por el mundo artístico, cultural, periodístico y social, a la edad de 13 años participó en el festival “Voz Kennedy”, donde obtuvo el primer lugar, con el tema Motivo del maestro Italo Pizolanti. Un año después, recibió diploma de honor como ganador del concurso de títeres, auspiciado por la Casa de la Cultura La Tuna de Oro.



Periodista
Freddy Yustiz

De igual manera, este inquieto hombre pendiente siempre de hacer mejor las cosas, fundó en 1970, la campaña del Medio Kilo, para beneficiar a familias de escasos recursos, quienes obtenían a través de esta organización alimentos necesarios para el hogar. En 1972, creó el grupo Los Golperos de Lara, con el mismo viajó a la Sultana del Ávila Caracas, a los programas favoritos de Radio Caracas Televisión: Desayune con Nosotros, de los hermanos Raúl y Aquiles Torrealba Álvarez y la Feria de la Alegría, animado por Henri Altuve y Don Pedro Montes. En ese año, por el éxito alcanzado lograron ganarse el Cardenal de Oro como grupo del año, otorgado por su presidente Chechê Cordero.

Más tarde, en enero de 1978, funda el Comité Regional de la Belleza, con el fin de proyectar la hermosura de la mujer larense a través de los certámenes Miss Piernas, Miss Rostros, Miss Bikini, Miss Señorita Crepuscular, Miss Chica Barquisimeto, Miss Lara y Miss Cuerpo Regional.

El 28 de octubre de 1978, se une en matrimonio con Fanny Coromoto Pabon de Yustiz, de cuya unión nacen tres hijos, Freinfá Lourdes, hoy Médico Cirujano y Ginescostetra, Fanny del Carmen, Licenciada en Comunicación Social, Profesora en Educación Preescolar, Magister en Orientación a la Conducta y Freddy José de Jesús, estudiantes del noveno semestre de Comunicación Social en la Universidad Fermín Toro.

Es importante destacar, que la vibra, el dinamismo y el estado de superación de este caballero, lo lleva a alcanzar todos sus propósitos en compañía de su nueva familia conformada, podemos mencionar entre otras cosas: la creación de la columna “Lo que Pienso”, espacio que durante 34 años se hizo sentir en las páginas de farándula del Diario El Informador, la mención Honor Larense y el Premio Nacional Gran Terepaima de Oro, galardones otorgados a personalidades del mundo artístico, cultural y periodístico con más de 20 años de trayectoria.

Es de hacer notar, que desde 1991 forma parte del personal de la Fuerza Armada Policial del Estado Lara, como Coordinador de Cultura y Asesor del Departamento de Prensa, cargo que desempeña en la actualidad. En dicha institución, crea y promueve a partir del 17 de julio de 1992, el ya famoso Festival de la Voz y Canción Policial, con el sano objetivo de dar a conocer el valioso talento de un numeroso grupo de efectivos policiales, que no tenían la oportunidad y el conducto para demostrar a grandes rasgos, como a hora lo están haciendo su musa, inspiración poética y su voz.

Debido a su trayectoria en la región Centroccidental, fue llamado para participar como corresponsal, actor y productor en los siguientes programas: El Show de Joselo (RCTV), El Show de Pepeto (Radio Caracas), Siempre Venezuela (Venezolana de Televisión), Así es Mi Tierra de Luis Brito Arocha (Venezolana de Televisión), A Puerta Cerrada de Mariela Santana (Radio Caracas). Así como también, escribió para la Revista Venezuela Farándula del Bloque de Armas con su sección Opinión directa del Interior y Novedades Internacionales del Grupo Capriles.

En 1978 funda la Revista Turismo y Folklore de Venezuela, con 35 años de ininterrumpida publicación, siendo Patrimonio Cultural de los Larenses, con el fin de promover y proyectar el turismo, el folklore, la cultura, el deporte, la farándula, la salud y gente que sobresalen en la radio, la televisión y la sociedad. Este exitoso periodista, tuvo la exclusiva de entrevistar a estrellas nacionales e internacionales de la talla de Simón Díaz, Scarlet Linares, Luis Silva, Alfredo Sadel, Adilia Castillo, Karina, Kiara, Iris Chacón, Orlando Urdaneta, María Conchita Alonso, Marvis Santiago, Héctor Lavoe, Ismael Miranda, Ismael Rivera, Leo Marini, Oscar D` León, Amador Bendallan, Juan Vicente Torrealba, Trino Mora, las Cuatro Monedas, el Grupo Menudo, Mario Suarez, Argenis Carruyo, Renato Capriles, Guillermo González, Memo Morales, Cheo García, Celia Cruz, Henri Stephen, Beatriz Adriana, Ricky Martín, Gilberto Correa, Mayte Delgado, Viviana Gibeli, Romelia Güero, Franklin Virguez, Reni Otolina, Luis Fonsi, Enrique Iglesias y Ana Gabriel.

La Revista, ha sido distinguida con numerosos reconocimientos entre ellos, Placa del Centro Recreativo Antonio Carrillo (1982), Diario El Informador (1988), Grupo Folklore Brisas Larenses (1988), Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara (1992), Decretada Patrimonio Cultural de los Larenses, por la Asociación de Escritores del Estado Lara (1998), Orden Ciudad de Barquisimeto en su única clase (2000), C.A Energía de Barquisimeto (2002), Circulo Militar de Barquisimeto (2002), en sus 25 años de la Revista, la Orden Ciudad de Cabudare y Juan Guillermo Iribarren en su única clase (2003), en los 30 años de la Revista, se le otorgó en el (2008), la Orden Villa Zoila Museo Unidad Cultural, Placa Sindicato Profesional de Radio, TV, Cine, Teatro, Músicos, Afines, Similares y Conexos del Estado Lara; Placa Junta Directa del Colegio Nacional de Periodista Seccional Lara, entre otros.

En la actualidad labora en el Departamento de Prensa del Cuerpo de Policía del Estado Lara, siendo un apoyo importante con su experiencia para realizar la Voz Policial, las actividades de la misa en la Catedral de Barquisimeto y todas las actividades culturales de la institución, siendo una persona llena de simpatía y alegría, muy respetado y admirado en la policía.

Sargento Mayor Apascasio Mata Policía Metropolitano

Este personaje de la Policía Metropolitana de Caracas, nació en el pueblo de Panaquire Estado Miranda, fue un excelente y recordado funcionario que se destacó con su elegancia al vestir su lucido uniforme y la forma de dirigir con marcialidad el tránsito en la esquina de “Sociedad”, a pesar de la inclemencia del sol, siempre estuvo atento. Es un hombre de piel morena, de contextura delgada y alto, quien con sus manos y sus guantes blancos deleitaba a peatones y conductores que transitaban por el lugar, una sonrisa que siempre la mantuvo y una amabilidad sin igual, lo hizo un personaje que dejó en alto el nombre de la policía en todo el país, no sólo representante a su cuerpo policial sino a todos los funcionarios que lo conocieron y aquellos que conocen sus vivencias a través de los relatos en el transcurrir el tiempo.

La hermana Policía Metropolitana de la cual se mantienen un origen en común desde la creación de la Provincia de Caracas de la cual formaba parte Barquisimeto, no se puede ser mezquina ante un excelente policía trabajador, honesto y responsable.



Apascasio Mata y Maritza Sayalero.

En relatos de Don Eliseo, cuenta que en una ocasión, en 1980, detuvo a la caravana presidencial de Luis Herrera Campins, porque los escoltas de la seguridad del presidente se pasaron el alto y cuando los guardias trataron de pasar a la fuerza, nuestro buen Apascasio, con su cortesía de siempre les indicó que no podían continuar hasta que el semáforo no lo indicara para evitar un accidente y la consabida ilegalidad. Esto dio lugar a una discusión muy breve, ya que el mismísimo Presidente Herrera Campins se bajó de su vehículo y les indicó a los funcionarios que el policía tenía toda la razón, se disculpó con este y le pidió su nombre. De inmediato continuaron su recorrido rumbo al Palacio presidencial en sana paz y una salva de aplausos de los transeúntes al policía y a su actitud firme ante “El Poder”. También, es justo decirlo, se aplaudió a Herrera Campins por su reacción ante el cumplimiento de las normas. Un par de semanas más tarde nuestro personaje en cuestión, el policía Apascasio Mata, recibió de manos de sus superiores un sobre muy elegante con el escudo de Venezuela en relieve y las palabras Palacio de Miraflores. En su interior una tarjeta que le invitaba a un almuerzo

con el Ciudadano Presidente Constitucional de la República; con la sencillez característica del humilde y orgulloso policía al regresar de esta audiencia presidencial, Apascasio sólo comentó que el nunca antes había comido cordero y sopa de apio; así es él.

La Primera Miss Universo venezolana, Maritza Sayalero, al regresar al país y participar en un evento oficial en 1979, en lugar de escoltas de Cadetes de la Academia Militar, prefirió específicamente al Sargento Mayor Apascasio Mata, siendo un honor que merecía.

Fue invitado y condecorado por el Presidente Carter a visitar la Casa Blanca en Washington como huésped honorífico del gobierno de los Estados Unidos y dictó conferencias a la policía de esa ciudad.

El ciudadano ejemplar Apascasio laboró en la Policía Metropolitana desde los años 1964 a 1996, de los cuales 18 de ellos en la equina de “Sociedad” en Caracas y era considerado un icono cultural de esa ciudad. Luego de sufrir problemas de salud lo mantuvieron en cama y falleció en su vivienda ubicada en el 23 de Enero, el día 14 de mayo de 2015, a los 73 años de edad. Sin duda alguna, será recordada por esta y las futuras generaciones de policía de todo el país, siendo un símbolo de lo que debe ser un buen policía, además de ser el policía más condecorado de la Policía Metropolitana de Caracas, jamás faltó a su sitio de trabajo y nunca fue amonestado en su brillante carrera.

CAPÍTULO XI.

ASPECTOS RELIGIOSOS, CULTURALES Y DEPORTIVOS

Religión Católica en la Policía

La sociedad venezolana desde la época colonial se caracterizó por un sentido muy religioso hacia la iglesia católica, en el Estado Lara existen diversas iglesias que datan de varios siglos desde su construcción, donde los fieles asistían a misas periódicamente en especial los días domingos.

En la antigua Comandancia Policial, ubicada en la carrera 19 con calle 23 de Barquisimeto, en su interior estaba una Virgen del Carmen, donde los funcionarios le pedían por su protección y la salud de ellos y sus familiares, al mudarse el Cuartel Policial, la Virgen la trasladan al nuevo comando en 1952, en la carrera 28 entre calles 30 y 31; desde esa fecha la virgen fue incrustada en la pared del pasillo Este del interior del cuartel; igualmente, existía la imagen del Niño Jesús. En la década de los años 60, todos los domingos se ofrecían misa en la Comandancia, participando los policías que estaban de servicio en las compañías.



Misa de Aguinaldo en la Iglesia Concepción, correspondiente al Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Iribarren. La imagen del Niño Jesús, que se venera en la Capilla de la Comandancia de Policía fue llevada en hombro por los Oficiales de la Policía, hubo derroche de fuegos artificiales y el Cuerpo de Policía asistió en masa al templo. 1953.

En los años 70, 80,90 y parte del 2000, continua las misas que se realizaban en el patio central de la Comandancia, ya con un mayor número de funcionarios y los días viernes de cada semana, a mediado de la primera década del presente siglo los sacerdotes ofrecen sus misas en la capilla pequeña de la Catedral de Barquisimeto; por la loable labor de los sacerdotes en la institución policial, le fueron reconocidos sus méritos y las autoridades gubernamentales le concedieron como estímulo Grados en la policía. El Monseñor Antonio Ledda, el 16 de julio de 1971, es ascendido a Oficial de Primera de la policía.

En el 2003 el Capellán de la policía fue Jorge Piñango y el de la Escuela de Policía Jacinto Lara que aun se encuentran llevando la palabra de Dios, el Padre Javier Sangronis; actualmente es presidida por el excelentísimo Padre Oscar Freites y el seminarista Comisario General Cruz Antonio Brito, además del incansable Freddy Yustiz, quien con su amabilidad y amor al prójimo se ha ganado la simpatía de todos los efectivos policiales; en este orden religioso, el Comisionado Jefe Willian Quevedo, culmina sus estudios de Teología, continuando con el legado de la comunidad católica en el Policía del Estado Lara.

Capellanes de la institución policial



En el transcurrir de los años, en especial a partir de los 70, la Divina Pastora, patrona de todos los larenses, luego del 14 de enero de cada año, en los primeros días de su peregrinación por las principales iglesias del Municipio Iribarren, realiza sus visitas y entre ellas a la Comandancia de Policía.

Evangélicos en la Comandancia Policial

En el 2011 el funcionario Jorge Vásquez toma las riendas de esta religión en la Comandancia, predica su palabra a los presos en los calabozos del comando, con bueno resultados en el cambio de la actitud de los detenidos, se ganó el respeto y consideración de los demás; empezó a organizar la iglesia cristiana de la institución, sus reuniones la realizaban los días viernes en uno de los pasillos de la Dirección General, a medida que fue avanzando el tiempo, se les fueron sumando más creyentes y seguidores de la santa palabra, en ellos figuran Cristaldy Rodríguez, Raúl Hernández, Jorge Timaure, José Agüero, Robert Mendoza, Jorge Vides entre otros.

El primero en convertirse en Evangélico en la Comandancia de Policía durante la era moderna, fue Reinaldo Tovar en 1955, luego Antonio Riera en el año 57, en esa época los jefes de turnos no permitían que predicaran los evangélicos, habían un arraigo muy profundo por la religión católica, siendo la oficial de la institución policial; en los años 60, Riera fue enviado varias veces a enfermería de la Comandancia, donde lo inyectaban para dormirlo y quitarle las intenciones de predicar, era una forma de castigo silencioso. En los inicios de los años 80, el funcionario Lázaro Suarez convertido al evangelio, solicitaba permiso para llevar la palabra de Dios a los que estaban en el reten policial. En la gestión de la Directora de la Policía Marisol de Gouveia Machado, se le asigna el espacio de dos plantas ubicada al lado del comedor, donde se formaliza la sede de la religión.

El Folklor en la Policía

El Maestro y músico Ángel María Abarca a principios del siglo XX, fue el policía precursor de la música en la policía de Barquisimeto, perteneciendo a la afamada Orquesta “La Mavare”, llenó de alegría con sus hermosas melodías, luego vendrían otros distinguidos policías dedicado a esta actividad folklórica en la región larense.

En la década de los años 30 y 40 la Policía de Curarigua y de Barquisimeto tuvo uno de sus máximos exponentes y de trayectoria nacional, fue el compositor y músico Don Pio Alvarado con su golpe de Curarigua, que hizo deleitar a toda una generación y sus vivencias aun perduran.

El Tamunangue

Los funcionarios de policía observaron con gran admiración y entusiasmo una de las primeras agrupaciones musicales de la institución, que data en inicio de los años 50, sus gratas melodías y sus notas musicales deleitaron al ritmo de nuestras tradiciones como el Tamunangue, nada menos que Don Pio Alvarado, el Sargento/2° Prieto Ángel María, Maximino Montes y Mirian de Alvarado una de las bailarines criollas, entre otros, sedujeron con su música y amenizaron diversas actividades recreativas de la institución policial y de la Gobernación del Estado Lara.

Los Poly Gaitas- Poly Criollos- Poly Boys

Los Poly Gaitas, quienes comenzaron hacerse sentir a partir del 16 de julio de 1975, y los Poly Boys y Poly Criollos activos desde el 16 de julio 1976, son tres instituciones culturales, sus integrantes poseen un haber profesional digno de mayores elogios, el cual han logrado en base a trabajo, dedicación y disciplina. Es enaltecedor destacar que para darle mayor estatus a las diversas actividades artísticas del Comando Policial, fue creada la Fundación Musical, división autónoma que satisfactoriamente se encargará entre otras cosas de regir y gerenciar las múltiples actividades que lleva a cabo estas tres agrupaciones mencionadas anteriormente. Su coordinación cultural en la FAP, fue el reconocido periodista Freddy Yustiz.

En el 2002 sus integrantes son: los Poly Boys el Sargento /2 Naudy Hernández, Director-percusión; C/2 Pastor Soto, trompeta; Distinguido Juan León, trompeta; Distinguido Carlos Riera, piano; distinguido Víctor Castillo, cantante; administrativo Ramón Peraza, tresista; administrativo Alberto Lucena, percusión; admt. José Mosquera, bajo; admt. Félix Mendoza, cantante; admt. Armando Peraza, cantante; admt. Willian Ortega saxofonista; admt. Dâmaso Linarez, saxofonista. En cuanto a los Poly Criollos: el C/2 Félix Alejo, director-maraquero; C/1 Pedro González, cantante; Distinguido Cesar Rivas, bandolinista; admt. Miguel Ángel Pérez, director musical-arpista; admt. Naudy Gómez, cantante; admt. Félix Mendoza, cuatrista; admt. Felipe Suarez, bajista. Los Poly Gaitas: El Sargento /2 Evelio Duarte, director-furrero, C/1 Wilmer Romero, tamborero; C/1 José Méndez, timbalero; C/2 Hernán Torres, cantante; C/2 Roberto Albornoz, cantante; Distinguido Wilmer Hernández, pianista; Distinguido Yulfre Herrera, cuatrista; Agente Carlos Peña, cantante; admt. Ulises Corova, cantante; admt. Oliber Noguera, tamborero; admt. Reinaldo Medina, charrasquero, admt. Gustavo Hidalgo, conguro. (Mundo Policial 2002).



Poly Gaitas 2002



Poly Criollos 2002



Poly Boys 2002

Los Poliantaños

Es una agrupación musical venezolana perteneciente al Cuerpo de Policía del Estado Lara, fundada en Barquisimeto en los primeros días del mes de enero del 2014, en la gestión del Comisionado agregado Luis Alberto Rodríguez, Director de la institución policial, la supervisión del Supervisor Ramos Geovanny jefe de la Oficina de Acción Comunitaria del Centro de Coordinación Metropolitano, y bajo la dirección del Supervisor Agregado TSU Romero Mosquera Wilmer José. El debut se realizó el 17 de enero del mismo año en las instalaciones de la Catedral de Barquisimeto, en la misa realizada en honor a la excelsa Patrona de Barquisimeto la Divina Pastora en su visita Nro. 158.

La agrupación posee varios músicos quienes pertenecen al Cuerpo de Policía del Estado Lara: en la dirección general y güiro Wilmer Romero, director musical y teclado Walker Belzares, en el Saxofón y arreglista Willians Ortega y Daniel Castillo, en el cuatro Yulfre Herrera, en el Bajo Willians Linarez, en el Redoblante José Méndez y Luis Peña, en la Pandereta y Maracas Denny Gómez,

cantantes Marcos Yajure y Eleazar Gómez y como Atrilero Jaime Piña. El grupo interpreta un sub-género de merengue venezolano denominado música cañonera, cuyo nombre proviene de la desaparecida costumbre de "disparar" un cañón para alertar sobre sus presentaciones, una prenda particular en los antaños es el Canotier un tipo de sombrero que estuvo de moda a principios de siglo XX; entre los temas incluidos en el repertorio de esta agrupación se encuentran Conticinio de Laudelino Mejías, como llora una estrella de Antonio Carrillo, pasillaneando de José la Riva Contreras, el Norte es una quimera de Luis Fragachán, Carmen la que contaba 16 años de Balbino García entre otras.



Los Poliantaños. 2014

Uno de los principales objetivos de la creación de esta agrupación es rescatar la tradición de las retretas que se realizaban en las diferentes plazas de Barquisimeto; este conjunto ha sido oído a través de las diferentes emisoras de radio de la región y vista en los principales canales televisivos regionales.

Conciertos Pedagógicos

Fueron actividades culturales y educativas impartidas en diferentes centros educativos de educación primaria y secundaria, los cuales se realizaban a través del Departamento de Cultura y Relaciones Públicas de las Fuerzas Armadas Policiales.



Concierto Pedagógico en el Ciclo Básico
"Aura Linarez".
(Foto. Vanguardia Policial.1981).

La actividad consistía en dar a conocer a los niños y jóvenes las diversas funciones que realizaba la policía, igualmente la importancia del folklor de nuestra nación. Esta iniciativa tuvo un gran apoyo del Comandante de la Policía Cnel. (GN) Florentino Galavis Jara, en sus inicios de los años 80 y con apoyo del personal policial y en especial del Inspector Francisco Escalona, además del profesor José Virgilio Bujanda. En ella se impartían charlas y conciertos con el entusiasmo de las agrupaciones musicales de la policía y la Coral de la institución, dirigida por el profesor Adolfo Leal.

La Voz y Canción Policial

La primera entrega de la Voz y Canción Policial de acuerdo a los aportes de su creador Freddy Yustiz, se efectuó el 17 de julio de 1992, en el otrora Teatro Simón Bolívar de la Casa Sindical, teniendo en primer plano, podríamos decir que para su debut, un presidium relevante que lo integraban connotadas figuras del arte musical y notables personalidades de nuestra entidad federal, quienes brillaron e invistieron de clase y elegancia con su presencia, como jurado calificador el inicio de lo que es hoy en día el alma mater en cuanto a festivales institucionales se refiere, entre otros con respeto y admiración se mencionan, el orgullo de Carora y concertista Profesor Rodrigo Riera, el inmortal Doctor Martín Díaz Peraza fundador de la Coral Antonio Carrillo, el ex solista de la orquesta Los Melódicos Rafa Pérez, el desaparecido cantautor Pedro Zarraga Barreto, el cantautor de gran

recordación don Antonio Heredia Montañez, el consagrado arpista Rafael Chirinos, la Profesora Carmen Quejada, el venezolano de excepción que ya no esta entre nosotros señor Nelson Leiva Tamayo, el costumbrista, locutor y periodista Isaac de Moral, el Profesor Amado López de cuatro y más cuatro, el vocalista Ernesto Castillo y el Profesor, coralista y Musicólogo Ricardo Reyes.

Los aportes al festival de su creador y comunicador social Freddy Yustiz, contó con el apoyo de los Comandantes de la Policía, en especial desde sus inicios con el Coronel Maximino Rangel Terán, el Comisario Francisco Escalona en su condición de coordinador general, la señora Magdiel Soto, en el rol de secretaria, el Sargento Naudi Hernández en representación de la fundación musical, los Profesores Adolfo Leal y Agapito Gutiérrez.

En el 2002 la Sargento Egilda Mendoza, obtuvo el primer lugar, en el Primer Festival Nacional de la Voz Policial-Carabobo; en el renglón masculino el Inspector Arquímedes Rivero, en el renglón recio obtuvo en segundo lugar Naudy Gómez; igualmente, los azules del Estado Lara ganaron en el renglón por equipo.

El Teatro Juárez de la ciudad, ha sido la sede de los últimos años de tan importante evento cultural y musical; en la organización del festival se conforma por un grupo de personas, entre ellos el funcionario Carlos Peña, uno de los cantantes más destacado en los últimos años, los cuales se encargan de la producción global del mismo, la selección de los participantes, la escogencia de los temas musicales que gratamente se escuchan, la designación del prestigioso jurado calificador y evaluador y además del montaje de la escenografía.

En la semana del policía, el Festival demuestra una vez más a grandes rasgos, porque Barquisimeto es la genuina Capital Musical de Venezuela y porque la Policía de Lara es la gran escuela, ejemplo señero a seguir en la defensa de las diversas manifestaciones artísticas, intelectuales, musicales, profesionales y eminentemente institucionales.

Revista Vanguardia Policial

En 1967 hubo un primer paso para la realización de la primera Revista Policial, el cual llevó por nombre "Policía". En 1970 también existió una Revista Policial llamada "En Guardia", como órgano de divulgación del Departamento de Relaciones Públicas y Sociales, al mando del Periodista Marco Tulio Pacheco, también con el apoyo del periodista Pedro Vides Heredia y el Prebistero Antonio Ledda, Capellan del Cuerpo Policial. Posteriormente, se consolidaría la revista "Vanguardia Policial", en las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara, que nació el 16 de julio de 1973, siendo su redactor Marco Tulio Pacheco y sus fotógrafos Juan González, Pichardo y Orochena. En ella se plasmó el desarrollo de la historia de la policía y sus diferentes anécdotas; para esa fecha comandaba el Cuerpo de Seguridad Pública del Distrito Iribarren, el Mayor (GN) Luis Guillermo Amaya Márquez, Oficial que brindo todo el apoyo; se contó también con la colaboración de algunas firmas comerciales con avisos publicitarios y algunos organismos públicos. El nombre original fue "Así Marchamos", por sugerencia del escritor y periodista Hermann Garmendia, Cronista de la ciudad de Barquisimeto para la fecha. Posteriormente, fue cambiada su nominación por el nombre de Vanguardia Policial.

En el transcurrir de los años, fue necesario hacer una Sociedad Anónima registrada con la nominación Vanguardia Policial S.R.L, siendo Presidente su mismo editor y director. En las propias oficinas del Comando Policial fue el centro de trabajo para la organización y redacción del material que publicaban. En ella se plasma las diferentes actividades resaltantes ocurridas en la policía en la década de los años 70, 80,90, y 2000; es el documento principal e histórico de esas hermosas épocas donde la policía resaltaba los aspectos folklóricos, deportivos, religiosos, educativos, institucionales, entre otros. Luego le seguirán otras revistas policiales como Mundo Policial en el 2002 y Visión Policial, esta última auspiciada y dirigida por el Cnel (GN) José Agustín Peña Cortez, Director de la ESCUPOL-Lara para la fecha.

El Periodista Marcos Tulio Pacheco, tuvo una innata vocación por su trabajo, fue columnista de varios medios impresos y durante muchos años fue el fundador, director y hasta distribuidor de la Revista Vanguardia Policial, labor que le hizo merecedor del aprecio, el respeto y admiración de la familia policial; fue en varias oportunidades Director del Colegio Nacional de Periodista Seccional Lara, gremio del cual recibió un cumulo de reconocimiento.

En este cargo ejercido desde 1968, como Jefe de Relaciones Públicas de la Policía de Barquisimeto, le mereció un sitio de honor en la historia de la policía del Estado Lara, sus aportes, conocimientos e iniciativas contribuyeron a



**Periodista Marco
Tulio Pacheco**

fortalecer este departamento en lo que es hoy en día, este noble caballero falleció el 13 de junio del 2001.

Brigadas Juveniles

Las Brigadas Juveniles, son organizaciones que contribuyen a fortalecer la disciplina, valores y principios en los jóvenes de la comunidad, ella incide en el desarrollo de las personas; aunado a sus estudios formales y el deporte, son mecanismos de éxito para obtener personas de gran utilidad a la sociedad.

En este sentido, sus inicios en la organización policial se remonta a 1976, con la inquietud del funcionario Clemente Antonio Brito, luego de ingresar a la institución policial en 1973, observa la necesidad de ayudar a los niños, niñas y adolescentes de los barrios para dirigirlos por un buen camino y alejarlos de los antivalores de la sociedad.



**Brigada Juvenil de San Vicente. 3era.
Promoción.
(Foto: Clemente Brito. 1978).**

En el transcurrir de su carrera, Clemente presto servicio en diferentes lugares y es así, como empieza a formar las Brigadas Juveniles. El 14 de abril de 1976, funda la primera Brigada en el Barrio de San Vicente, del Municipio Iribarren del Estado Lara, le dan el nombre de “Andrés Eloy Blanco”, con apoyo del C/1 Manuel Felipe Querales, integrada por aquellos jóvenes humildes que no tenían una cancha deportiva para jugar, sólo practicaban en la calle con una pelota de trapo cubierta con una media y guantes de cartón; luego, conforma un grupo de 20 adolescentes y empieza su noble tarea en darle orden cerrado e impartirle disciplina.

En 1978 organizó la Brigada Juvenil “Simón Bolívar” en el D-5, de la Parroquia Juan de Villegas en el Municipio Iribarren, con el apoyo del Inspector Francisco Peralta, Comandante del Destacamento.

En 1980 organizó la Brigada Juvenil “Florencio Jiménez”, en el Destacamento Policial N° 9, del Municipio Jiménez, con el apoyo del Inspector Aurelio Moli, Comandante del D-9.

En 1981 organizó la Brigada Juvenil “José Trinidad Moran”, en el Destacamento Policial N° 8, del Municipio Moran, con el apoyo del Inspector Floiran García, Comandante del D-8.

En 1981 organizó la Brigada Juvenil “Jacinto Lara”, en el parque de la Concha Acústica del Municipio Iribarren, con el apoyo del Coronel (GN) Florentino Galavi Jara, Comandante de la Policía del Estado Lara.

En 1983 organizó la Brigada Juvenil “Pedro León Torres”, en el Destacamento Policial N° 7, del Municipio Torres, con el apoyo del Inspector Vásquez Heredia, Comandante del D-7.

En 1989 organizó la Brigada Juvenil “José Félix Rivas”, en el Destacamento Policial N° 6, del Municipio Palavecino, con el apoyo del Inspector Carlos Díaz, Comandante del D-6.

En cuanto al uniforme, consistía en camisa blanca con pantalón de color azul. Los integrantes del Ejército en la localidad Barquisimetana, le obsequiaron Kepis de color Beig, luego usarian el Kepi de color blanco como el de los policía, luego el Kepi de color azul, hasta en la actualidad que usan gorras de color negra.

Esta idea de conformación de las Brigadas Juveniles, se extendió en toda la organización policial y otros funcionarios siguieron el ejemplo de Clemente, entre los que podemos nombrar a Luis Pérez, Benigno Álvarez, Pastor Hernández y Domingo Corro que fundó las de Loma de León, Carucieña, José Félix Rivas y la del Garabatal, en la jurisdicción del Destacamento N° 1, de la Parroquia Juan de Villegas.

La mayoría de estos jóvenes que conformaron las brigadas, le produce una gran alegría a Clemente, cuando ya en su etapa adulta, son profesionales y personas de buen vivir, algunos de ellos Oficiales y Suboficiales de las Fuerzas Armadas Nacionales, Policía de Tránsito, y en su mayoría de la Policía uniformada.

Actualmente, Clemente ya jubilado de la institución policial, continúa brindando su apoyo a los jóvenes de El Tocuyo, donde los padres, representantes y los 62 jóvenes que conforman la Brigada Juvenil “José Trinidad Moran”, decidieron en forma unánime, cambiar el nombre de la brigada a “Clemente Antonio Brito”.

La tradición de los Pesebre navideños

Lo pesebres como parte de la cultura y de la religión en nuestra tradición, también tiene su espacio dentro de la institución policial. En la década de los años 80, en la Comandancia de Policía de Barquisimeto, se construían con mucho cariño y entusiasmo el pesebre por el personal de la Brigada Bancaria y Empresarial, el cual realizaba al frente de su sede, ubicada en la actual Oficina de Bienestar Social, en el ala externa Oeste de la Comandancia; a principio de los años 90, el personal del taller, lo construía con mucha creatividad y con piezas de vehículos y motos, la cual se ubicada en el ala Norte de la Comandancia. Esta tradición se proyectó hasta comienzo del nuevo milenio.

En el 2003 se realizó un pesebre más grande y muy creativo por el personal de Servicio General de la Comandancia, esta vez se ubicó al frente del IPSOFAP, en la esquina del ala Este de las paredes del perímetro de la Comandancia. En el 2004 se colocó el pesebre al frente del Comando General, donde esta el espacio de la plaza; en ella participaron los siguientes funcionarios policiales y administrativos: Simón Armella, Carlos Pérez, José Mujica, Lobo Juan Carlos, Manuel Emilio, entre otros. En los años subsiguientes, se colocaron pesebres de las diferentes Zonas Policiales, luego Centros de Coordinación Policial; fueron construidos en forma individual por el ala Este del perímetro de la Comandancia, luego se fusionaban con otros CCP, correspondiente al área foránea o del metropolitano.

En la gestión de la Comisionada Jefa Marisol Machado en el 2011, hubo premiación metálica a las puertas de las oficinas internas de la Comandancias que presentaran mayor creatividad navideña, igualmente a los pesebres, siempre acompañando la actividad, el encendido de las luces y el parrandon navideño. En una de esas premiaciones, el Supervisor agregado Rafael Angulo como Director del CCP Fundalara, ganaron el premio de la hallaca más grande en el concurso.

En los años sucesivos, a pesar de las dificultades económicas, la institución policial siempre ha colocado sus tradicionales pesebres, en ocasiones se realizaban en cada una de las sedes de los CCP, pero generalmente en la Comandancia General. En cuanto al pesebre realizado por la Dirección General, se han destacado los funcionarios Lido Álvarez, Pedro Castillo, Pedro Querales, Edgar Adán, Enrique Vega Pérez, Jonás Rodríguez, entre otros.

Leyendas del deporte de la Policía del Estado Lara

La institución policial siempre se ha caracterizado por grandes figuras del deporte que han enaltecidos los colores tricolores y larenses en las diversas disciplinas. El deporte siempre fue y será un pilar del equilibrio físico y emocional del funcionario policial, desde los años 50, surgió la necesidad de organizar diversas disciplinas y darle uniformidad y competitividad en todo su esplendor, los nervios principales en nuestra organización fueron el Oficial Jacobo Vargas, acompañados de los Oficiales Pedro Ramón Sánchez, Félix Caravallo y Ramón Pineda.

En la década de los años 50, se alquiló un local en la carrera 28 entre calles 31 y 32, de la ciudad de Barquisimeto, para ser usaba como Club de la Policía, luego fue demolido y construida una panadería. El Comandante de la Policía Francisco Giménez, en fecha 15 de agosto de 1965, materializó

un proyecto de un Centro Social, donde sus integrantes pueden divertirse en sus tiempos libres. Para tal fin, fueron los orientadores e instructores de la escuela de capacitación los de la idea y su importancia para el personal policial; necesitan de un sitio sano donde puedan divertirse con su deporte favorito, o aumentar su caudal de conocimiento a través de la lectura, brindar simpatías, y en pocas palabras llevar las relaciones humanas a la práctica.

El Centro Social Fuerzas Armadas Policiales, tendrá Beisbol, Voleibol, Ping-Pong, Bolas Criollas, Billar, Dominó y otros deportes que vendrán a estrechar los lazos de amistad entre el policía y el pueblo; también tendrán la oportunidad los Agentes de llevar a sus familiares y compartir con ellos. La junta directiva esta conformada por: Presidente honorario, señor Francisco Giménez, Comandante de la Policía por ser él, pionero que ha cimentado para levantar la obra. Presidente Oficial N° 2 Feliz Delfín Carvallo; Vicepresidente Oficial N° 1, Pedro Ramón Sánchez; Secretario Omar Vásquez, instructor de la Escuela de Capacitación; Primer Vocal, Rufino Antonio Leal, Cabo N° 49; Segundo Vocal, Francisco Graterol, Oficial N° 9; y tercer vocal Sub-oficial N° 26, Miguel Jacinto Parra. Este sitio estuvo ubicado en el interior de la Comandancia en el lado Oeste, donde funciona en la actualidad parte de Bienestar Social, el comedor y el salón de los Evangélicos.



Junta directiva del CSFAP.1965

En 1975 el Coronel Guillermo Parra García inaugura el casino de la policía con mesas para jugar Billar, Ajedrez, Domino y ofrecer actividades culturales; en 1982, el Coronel Cerrudo Vilorio inaugura el casino de Oficiales.

El espacio donde esta actualmente la Escuela José Trinidad Moran, al lado de la Dirección General, a finales de los años 70, se proyectaba la construcción del Club de la Policía, al llegar el Coronel Galavi Jara, decide darle utilidad a esos terrenos para la nueva sede de la Escuela de Policía.

En la zona Norte, específicamente en las Veritas, se proyectó la construcción de un estadio de beisbol para la policía, los terrenos fueron abandonados e invadidos por la comunidad; a finales de los años 80, se proyectó el Club de la Policía en el sector del Ujano, no hubo la voluntad política y poco entusiasmo de los Oficiales superiores de la época para realizar esa obra; a mediados del nuevo milenio, los terrenos fueron invadidos y algunas parcelas cedidas a los policías donde el gobierno nacional le construyó algunas viviendas.

En el 2011 hubo la iniciativa de la Comisario General Marisol de Gouveia Machado, de adjudicar para el Club de la Policía, los espacios donde funciona el Polígono de Tiros, al Norte de la ciudad, que en esos momentos era custodiado por la policía y tenía su sede la unidad Plan Rueda Seguro, anteriormente el Grupo de Operaciones Tácticas de la policía; no contó con la receptividad esperada de las altas autoridades gubernamentales.

La organización del deporte en la Policía del Estado Lara tuvo como principal motor y guía al Oficial Jacobo Vargas por los años 60 y 70; luego le seguirá Lermín Azuaje en la década de los años 80 y 90, en la primera década del nuevo milenio y en la actualidad su principal organizador es el Supervisor Geovanny Ramos, acompañado de un selecto grupo de funcionarios especialistas en las diversas disciplinas deportivas, cuyos resultados son notorios a nivel nacional en los diversos campeonatos ganados por la Policía de Lara, en los juegos nacionales policiales. En el 2004, en los Primeros Juegos Nacionales policiales en el Estadio Farid Richa de Barquisimeto, participaron 1.500 atletas provenientes de 11 Estados del país, la Policía de Lara obtuvo el campeonato.

Ciclismo

El uso de la bicicleta fue uno de los primeros medios de transporte utilizado por la policía de Barquisimeto a mediados de la década de los años 30 del siglo pasado, esto contribuyó a que algunos de los funcionarios fueran perfeccionando sus técnicas, es así como en 1958, Martín J. Mendoza y Marcelino Leal, dos jóvenes con sueños y amante del deporte, no escatimaron esfuerzo en combinar la labor policial y fundar el equipo de ciclismo “Club Policía de Barquisimeto”, Martín realizó un enorme esfuerzo y reunió 400 bolívares para comprar una bicicleta de carrera. Comenta Martín Mendoza:

“Para esa época se formó en el comando equipos de deporte de bolas criollas, domino, beisbol y me vio un ciclista y me dijo tu cargas bicicletas yo le dije si, él se llamaba Marcelino Leal y me dijo vamos a formar un equipo y le colocamos el nombre de Policía de Barquisimeto, corrían Marcelino Leal, José Alvarado, Rafael Peraza, Raúl Vizcaya, Paco Pinto y Douglas Díaz Fernández; todos llegaron a primera categoría y luego vino un funcionario de la Gobernación con el cargo de Inspector por los comienzos de los años 60 de apellido Ruiz y me dijo distinguido usted ingresó aquí como policía o ciclista, le dije como policía pero uno puede tener un deporte y dijo pero aquí se acaba todo eso porque aquí llegue yo, luego cuando se fueron todos esos inspectores a finales de los 60 y llegaron los militares entre ellos Parra García, allí empezó otra vez el ciclismo en la policía y Alain Ochoa pedalista de tiempos pasado trató de refundar el club”.



Club de Ciclismo Policía de Barquisimeto
(Foto: Martín Mendoza.1958).

El 26 de mayo de 1959, Eulogio Fernández, Club Policía, ganó la prueba ciclista Barquisimeto-Sarare, a las 8 y 15 am se dio la partida al frente del Hotel Nueva Segovia, saliendo un pelotón de 17 competidores, de un recorrido de 20 kilómetros y el tiempo fue de 2 horas y 40 minutos, le siguieron en orden de llegada: Eferman Salas, Club Piratas; Marcelino Leal, Club Policía; Juan Vizcaya, Club Piratas; Armando Agüero, Club Piratas. Luego, volvió a triunfar en el Clásico Malta Zulía, trayecto Barquisimeto-Sarare-Yaritagua.

En julio de 1959 Marcelino Leal y Eulogio Fernández, ambos del Club de Policía, se adjudicaron respectivamente el Clásico Bernal Vicci a Duaca y Premio Fiestas Patronales de Urachice y Ángel Castillo del mismo equipo obtuvo el cuarto lugar.

En 1972 reinicia el ciclismo con el nombre de “Club de Ciclismo Policía de Lara”, era el Comandante de la Policía el Mayor (GN) Luis Guillermo Amaya Márquez, la mayoría de esos atletas eran oriundo de El Tocuyo, Quibor y Barquisimeto; destacándose en la Categoría Especial o de Alta Competencia, que se enfrentaron a los más selecto y granado del ciclismo de Lara, en una época de oro que tuvo un matiz definido en cuanto a los pasos de esfuerzos, que desarrollan por la conquista de una corona, un premio o hermoso trofeo. Las nuevas estrellas que refundaron el ciclismo y llenaron de gloria el color azul policial se encuentran Francisco Chirinos, Alcides Ortiz, Pedro Tovar y Serafino Silva.



Policía de Lara. De izquierda a derecha. Olinto Silva, Pedro Tovar, Juan Pérez, Juan Mendoza, Inocencio Jiménez, Cecilio Freitez.

Luego se unieron William Prieto, Manuel González, Damacio Colmenarez, Inocencio Jiménez, Juan Mendoza (Cañaña), Aldo Bianchi y el Director Técnico Osman Pulgar, que también fue DT del Club Lotería del Táchira.

El 1 de julio de 1974 Cecilio Freitez es el as del pedalismo larense, se consagró campeón en la ruta Barquisimeto-Araure-Barquisimeto, sobre un recorrido de aproximadamente 142 kilómetros, otros policías obtuvieron los siguientes lugares: en el 2º lugar Serafino Silva, 3º lugar William Prieto, 4º lugar Pedro Tovar, 5to lugar Inocencio Jiménez, 9º lugar Marcario Borges, los restantes de los demás equipos de Drolara, Diablos, Club Yaquis, Quibor, entre otros.

En los años (1980 a 1989), sólo quedaban en el club Cecilio Freitez, Pedro Tovar, Juan Mendoza, Juan Páez y el Primer tricampeón de Vueltas a Venezuela Olinto Silva, campeón en 1980,81,83, además, de participar en innumerables competencias nacionales e internacionales, Juegos Olímpicos, Panamericanos, Suramericanos, Centroamericano, Bolivarianos, entre otros. Olinto, recibió las condecoraciones de la Cruz de las Fuerzas Armadas Policiales, Orden Jacinto Lara, Orden Florencio Jiménez entre otros reconocimiento, exaltado al Salón de la Fama del Deporte Larense en el 2002, fue jubilado por la Policía del Estado Lara en octubre del 2016, mientras lamentablemente su compañero Cecilio Freitez fue víctima de la delincuencia y falleció en Quibor en el 2015.

En este mismo orden de ideas, por la década de los años 80, se fueron sumando otros atletas como: Oswaldo Mujica, Danis Yépez, Oswaldo Muñoz, Jacinto Freitez, Alfredo Paris. En 1985 el Dtgdo Cecilio Freitez toma las riendas como entrenador del Club y el Sargento/2 Ing. Marcos Gómez, como Delegado; y fueron agregando otros atletas destacados como Oliver Agüero, José Peña, Damaso Mendoza, Robert Sierra y José Gregorio Pérez Pérez.

El entrenador Marcos Gómez, fue un pilar en la organización y logística del equipo desde los años 70, lo cual contribuyó para que las estrellas del ciclismo policial llenaran de triunfos en los distintos rincones de Venezuela. En la década de los años 90, hubo transformación en el club e ingresaron nuevos atletas en las categorías Elite, Sub-23 y Juveniles. Comenta Marco Gómez:

“En el año 99, hubo una disminución en los recursos de los patrocinadores privados y de los aportes de FUNDELA, en junio de 1999, el club desaparece por instrucciones superiores, dejando atrás épocas de gloria y orgullo de la Policía del Estado Lara, de hombres que pusieron el alto la camiseta policial!”.

Beisbol

Una de las primeras disciplinas fundadas en la Policía del Estado Lara, fue el Beisbol en el año 1959, con grandes logros y competencias a nivel regional, incluyendo los campeonatos en el modernísimo Estadio Chino Canónico. Los Oficiales Jacobo Vargas y Félix Caravalló fueron sus pilares y fundadores del Equipo de la Policía de Barquisimeto Categoría “A” en inicio de los años 60 y sus dos piches estelares Humberto Torres y Alonso Mario, además de los veteranos “Chelin” Martínez y Pedro Díaz.

Con la estampa en su franela de “Policía”, llevaron el alto el nombre de los héroes en silencio, entre sus jugadores de acuerdo a la fotografía: en la primera línea de izquierda a derecha agachados Jacobo Vargas, Marcial Cuicas, con el bate Mariano Martínez, el moreno al final Pastor Querales; en pies el Cácher Tomas Duarte; en apoyo el uniformado Valdemaro Duran y Francisco Graterol y el civil el conductor Benito Landaeta.

Para 1967 habían obtenido dos campeonatos estatales en la categoría “A” y cuatro galardones en competencias aisladas, pero controlado por la Asociación de Beisbol Aficionado. En ese mismo año alcanzaron el título en el torneo “General Heraclio Anzola”, con gran demostración del zurdo Julián Torres, quienes vencieron al Astor en dos encuentros consecutivos, para arrebatarse el trapo campeonil que estaba en sus manos.

La dirección de la novena policiaca, estaba en manos del extorpedero Barquisimetano Ricardito León, quien trabajó con esmero en mantener en óptimas condiciones a sus jugadores, Jacobo Vargas fue el hombre ejemplar y colaborador de sus compañeros de juego, quien estuvo atento desde una simple pelota hasta los ganchos, y por ello se ganó el apodo de la vida y espíritu del equipo de Beisbol.

El 15 de agosto de 1967 el equipo de la Policía en Beisbol categoría “A”, jugaron en el Estadio Olímpico, ganó 2 por 1 a Magallanes, picher ganador Pablo Vásquez con relevo de R. Gómez.

En los años 70, continuara el auge del Beisbol en la institución, con las nuevas generaciones, Carlos Ortiz “Popeye” fue su máximo representante combinando sus fortalezas y habilidades en el Softbol, a partir de 1979, conformaban el equipo, Veliz en la tercera base, Freddy Peraza médico de la institución policial, Argelis Castillo segunda base, Ángel Navarro picher, el manager era Felipe Castillo, estaba Reinaldo Aranguren, Juan Sira, Joel Sira, Tomas Pérez, “el Kerosén”. El equipo jugó en la zona, que era un espacio amplio para jugar Beisbol, donde se construyó luego el Domo Bolivariano.



**Equipo de beisbol de la policía.
Estadio Chino Canónico.
(Foto. Jacobo Vargas. 1964).**



Carlos Ortiz

Popeye fue galardonado con diversos premios como campeón bate, jonronero, impulsador y fue tres veces atleta del año en la institución policial; fue miembro de equipo doble “AA” del Estado Lara, obteniendo diversos campeonatos en la década de los 80. En el 2013, la Asociación de Beisbol del Estado Lara, lo premio como gloria del deporte y mejor Softbolista de todos los tiempos del Municipio Palavecino.

Para 1980 se había conformado un equipo de Beisbol infantil de la policía, donde participaron en diversos campeonatos en la región larense, estos jóvenes y niños eran hijos de los funcionarios policiales, que al igual que sus padres colocaban el nombre en alto de la institución policial.

Bolas Criollas

El equipo de bolas criollas de la policía tuvo sus inicios a finales de los años 50, con el delegado del equipo Ildemaro García. En 1964 se reestructura el equipo siendo sus fundadores el Oficial N°1 Pedro Ramón Sánchez y Ramón Pineda uno de los principales bochadores que tenia el Estado Lara para la época, muy nombrado en los campeonatos de la categoría.



**Equipo de bolas criollas de la policía.
(Foto. Pedro Sanchez.1976).**

El 7 de noviembre de 1965, juegan en la cancha oficial Policía y Miramar, los azules vienen de quedar segundo en el zonal del centro, detrás de Cardenales, líder boche y primer remolque Ramón Pineda; otros equipos Alianza, los Rudos, San Jacinto, los Compadres, Zona B-5 Vigilantes de Transito, los Gordos, San José, Casa Sindical.

Fueron numerosos los campeonatos obtenidos por estos héroes que dieron lo mejor de sí en resaltar la imagen deportiva de la Policía del Estado Lara, en 1981, se adjudicaron el trofeo en Yaritagua contra integrantes del Instituto Nacional de Deporte (I.N.D) de esa localidad; los jugadores más destacados por la divisa criolla larense fueron: el primer boche Francisco Peña de 18-16, José Tatú Hernández de 15-13 respectivamente y el Inspector Mayor Pedro Sánchez como el mejor arrime.

Futbol

El equipo de Futbol de la Policía de Lara, tuvo sus inicios a principio de la década de los años 80, participando en torneo aficionado, paulatinamente, fue creciendo y organizándose el equipo.

En 1989 los representantes de la Policía de Lara, en el campeonato Distrital, lograron clasificar de primero en su grupo y al terminar las dos vueltas habían realizados 16 juegos, ganado 10, empatados 4 y perdiendo 2, los que le dio un total de 20 puntos. Los equipos rivales fueron las Trinitarias F.C, Deportivo Sirio F.C, Ruezga Norte F.C, La 23 F.C, La Carucieña F.C, San Juan F.C, Deportivo Cali F.C y Barquisimeto F.C. Los jugadores más destacados fueron Luis Lara Calderón con 7 goles, el arquero Wilfredo Peña y el defensa Martin Martínez.

En 1996 el equipo de la policía que estaba en su máximo desarrollo, participa en un torneo de segunda en la población de Quibor, destacándose los jugadores Alberto Freitez, José Duim y Freddy Mendoza, este último con gran magia en sus pies deleito a la fanática quiboreña con sus excelentes jugadas y goles espectaculares, lo cual originó que varios equipos del campeonato se unieran y llevaran la inquietud a los organizadores, que no podía jugar en el torneo ya que era un jugador profesional; siendo negativa la solicitud, por lo cual el equipo continuo en el torneo y alcanzaron el segundo lugar del campeonato.

En los inicios del 2000 se reagrupan un grupo de funcionarios con la inquietud de revivir el glorioso equipo de Futbol de la Policía, entre ellos el Comisario William Moncada, es así como nace, el equipo Policía de Lara F.C, a principios del 2004 comienza con la participación en el primer torneo de fútbol de la liga empresarial del Estado Lara realizando un papel aceptable, ocupando el segundo lugar. Ese mismo año, la liga empresarial realiza el segundo torneo de fútbol, coronándose campeones, bajo la dirección técnica del entrenador Ramón “chacarao” Camacaro; a partir de ese momento surgiría una nueva etapa para este conjunto con la inscripción en el torneo categoría aspirantes a la segunda división, también llamada tercera división de la Federación Venezolana de Fútbol, logrando llevarse el segundo lugar en la competición de doce equipos participantes, obteniendo un cupo para la segunda división “B” del fútbol profesional venezolano.

La categoría segunda división “B” del fútbol profesional consistía en el enfrentamiento de los seis equipos clasificados a esta categoría con los seis equipos últimos en la categoría de segunda división “A” también llamada categoría de plata, los tres primeros ascendían a esta ultima, ya nuestros jugadores con ilusiones, deseos y muchas ambiciones de alcanzar el éxito, obteniendo el segundo lugar, ascendiendo de inmediato, bajo la responsabilidad de dirección del Oficial Wilmer “chingo” Álvarez, exjugador profesional e integrante de la selección de Venezuela a principio de los años 80, esta

vez sorprendiendo hasta la misma Federación Venezolana de Fútbol, quien catalogo a nuestra organización como el equipo de mayor proyección a nivel nacional. El equipo tiene como sede el estadio Farid Richa de Barquisimeto.

Con mucha más organización, con la metas definidas nuestros funcionarios con gallardía, valor y coraje, con el aumento de la fanaticada defendieron nuestros colores en el fútbol nacional en la categoría de plata del balompié, no eran favoritos, al contrario no eran tomados en cuenta como un verdadero rival, pese a ello nuestros muchachos partido tras partido se hicieron ganar el respeto del público y de las otras organizaciones futbolísticas. Logran obtener el primer lugar de la segunda división del fútbol profesional venezolano, pero empatados en puntos con el Zulia F.C obteniendo este último uno de los dos cupos para la primera división del fútbol profesional venezolano por mejor gol average.



Equipo de futbol de la Policía del Estado Lara.

En la Copa Venezuela debuta el 29 de agosto de 2007, enfrentando de visitante al Yaracuyanos FC, en la Ciudad de San Felipe, encuentro que terminaría con derrota 2-1, el autor del primer gol del Policía de Lara FC en una Copa Venezuela fue de Felipe Márquez al minuto 84. El 27 de agosto de 2008, obtuvo su primera victoria en una Copa Venezuela contra el Atlético Cojedes con resultado de 2-1, clasificando a segunda fase y obtuvo su segunda victoria contra el Unión Atlético Maracaibo por 2-0, siendo eliminados en los octavos de final.

En los actuales momentos participando en el Torneo Apertura de 2da División, manteniendo una cantera de 3 categorías (sub 16, sub 18 y sub 20) de jóvenes de la entidad larense; es importante acotar que el 80% de la plantilla de jugadores son funcionarios policiales activos, quienes realizan una loable labor en las diferentes comunidades de la entidad larense, a través de actividades educativas, comunitarias y deportivas, atendiendo actualmente a un aproximado de ochocientos (800) niños, niñas y adolescentes bajo la dirección del Supervisor Ramos Geovanny.

Boxeo

El púgil Omar Catari, Natural de Río Claro del Municipio Iribarren del Estado Lara, nació el 20 de abril de 1964, a temprana edad se forma en el cuadrilátero en el Gimnasio Chino Canónico, en su carrera realizó 176 combates amateur y 15 a nivel profesional, estuvo en los Juegos Olímpicos de los Ángeles en 1984, donde obtiene la medalla de Bronce para Venezuela, también participa en los Juegos Olímpicos de Seúl 88, fue cuatro veces campeón nacional, campeón Suramericano, campeón Europeo en Alemania, Checoslovaquia y en México en categoría amateur, pelea por el título mundial en 1992.



Oficial Jefe
Omar Catari.

En 1988 durante la gestión del Coronel Mayorca Ravelo, Comandante de la Policía, le ofrecen la plaza en la Policía de Lara, donde contribuye a la formación física de los alumnos de la Escuela de Policía Gral. de Div. Juan Jacinto Lara, desde las cuatro de la madrugada empezaba su entrenamiento, condiciones físicas de alto rendimiento adquiridas por los futuros Agentes de policía.

En los actuales momentos posee la Escuela de Boxeo de la Policía de Lara y es entrenador en Caracas de la selección nacional de Boxeo que participará en los venideros Juegos Suramericanos y las Olimpiadas de Brasil en el 2016.

Atletismo

En los inicios de los años 70 del siglo XX, en la institución policial ya existían la conformación de deportistas en diferentes disciplinas, los primeros en atletismo de la Policía de Lara fueron: Dionisio Freitas, Carlos Andrés Pérez del personal administrativo, Jesús Álvarez y Moisés Mesa; fueron los primeros que iniciaron esta disciplina con participación en diferentes eventos, llevando el alto el nombre de la policía.

El Agente Luis Suarez hoy Sargento Supervisor, fue uno de las leyendas del atletismo en la Policía del Estado Lara, en 1990 obtuvo preseas de oro en 400 metros planos y 1 lugar en lanzamiento de bala, además de 1 lugar en 100 metros planos. Luego se formó el Club de Atletismo de la Policía del Estado Lara, con personal policial y personas civiles de las comunidades, conformándose una solida estructura, siendo su coordinador de deporte Orlando Ramón Rodríguez.

En la década de los años 80, se iniciaron diversos eventos de atletismo con la comunidad, se destacaron atletas como: Wilfredo Quevedo, José Salas, José Rodríguez, Luis Ángel Carrillo, Numa Abarca, Cruz Antonio Brito, Jorge Mendoza, Luis Rafael Díaz; atletas de Transito Terrestre, Bomberos, Aviación, Ejercito y uno de los más destacados de la Guardia Nacional el Sargento Mario Duran que participó en todas las actividades.

El trayecto de la carrera de atletismo era por la calle 30, se cruzaba en la calle 42 y de allí por la Avenida Pedro León Torres, cruce el Obelisco, de regreso por la carrera 19, cruce la Avenida Vargas y subida por la Avenida Venezuela, cruce calle 29 y luego la carrera 28 hasta la Comandancia de Policía. La competencia era financiado por empresas como El Tunal, Abasto la Favorita, Traje Torino y entes gubernamentales.

El maratonista Wilfredo Quevedo, participó en más de 100 competencias a nivel regional, nacional e internacional; destacándose en los Juegos Bolivarianos realizados en Barquisimeto en 1981, en la competencia de 42 kilómetros, igualmente, ganó preseas doradas en competencias interfuerzas, además de llevar en alto la tricolor en países como Cuba, Costa Rica y Venezuela. Participó en el atletismo desde 1978 hasta su retiro en el 2009.

La funcionaria María Rodríguez, integrante del Club de Atletismo de la Policía del Estado Lara, se destacó en innumerables competencias regionales, nacionales e internacionales; fue campeona nacional juvenil en 1.500 metros planos, en los juegos deportivos nacionales de Barcelona en 1990, obtuvo las medallas de oro en 1.500 y 3.000 metros planos y la presea de plata en 1.000 metros planos. En los juegos internacionales celebrados en Cuba, fue ganadora de las medallas de oro en 1.500 y 10.000 metros planos y la medalla de plata en los 3.000 metros planos; en el maratón nacional de Portugal a nivel internacional, la medalla de oro en los 800 metros planos. La reconocida atleta colocó en alto los colores de Venezuela y de su policía.

En los juegos nacionales policiales a mediados de la década del 2000, se destacaron las funcionarias Soto Iraida quien ganó el campeonato de atletismo en dos juegos nacionales consecutivos y su compañera Alba Palacios en segundo lugar, igualmente en la categoría masculino Hermes Orosco dos veces campeón; colocando a la Policía del Estado Lara como la dominante en esa disciplina.

Kikimbol

Esta disciplina empezó a jugarse en la institución policial a mediados de los años 80, por iniciativa de la Oficial Marisol Machado, siendo sus fundadoras Jenny Guedez, Jenny William, Rosalinda Torin, Alba Linda Espinoza, Carmen Peña; participaron en 1988, en un campeonato nacional en el estadio “La Chata” obteniendo el primer lugar, también jugaron en el Club América ubicado en la calle 60 con Fuerzas Armadas; siendo su manager y entrenador desde sus inicios Carlos Ortiz “Popeye”.



Equipo de Kikimbol de la Policía de Lara.

La nueva generación de jugadoras empieza nuevamente su hegemonía a partir del 2003, en los juegos nacionales policiales en Barquisimeto (dos veces consecutivos), Barinas y Mérida, quedando siempre campeonas; también han participados en juegos nacionales, interinstitucional comunales. Su record es de 18 campeonatos y hasta la fecha sobrepasan los 100 partidos invictos por más de diez años sin conocer la derrota. En la fotografía se observa en la primera fila paradas (Ortega Carolina, Monedero Ignamara, Molina Keila, Guevara Roxelis, Perdomo Roxana, Villasmil Bolia, Suarez María, Rejio Aura, Bicety Carolina y rodillas al suelo Canelón Solangel, Suarez Rossana, Cuicar María y Álvarez Norkis).

Natación

El distinguido Jacinto de Jesús Gutiérrez Boscan, llamado “El Tiburón”, fue una de los máximos atletas de la natación en la entidad larense y nacional; En 1980 realizó una hazaña deportiva quien participó con 8 competidores más en el cruce a nado, del lago de Chapala en México, Guadalajara Estado de Jalisco, llegando a la orilla solo por abandono de sus competidores, titulándose como el recordman de la emocionante prueba, a su llegada a Barquisimeto fue recibido en la Comandancia de Policía por las altas autoridades, y de todos sus compañeros de labor de la institución policial.



**Agente Jacinto de
Jesús Boscan**

En 1981 participó en Argentina en el clásico internacional “Travesías al Río de la Plata”, en distancia de 30 kilómetros; además de llevar en el alto el color azul de la institución policial, en varios países de Centroamérica.

Voleibol

La disciplina del Voleibol empieza a tener auge en la Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara en 1974, durante la gestión del Coronel Guillermo Parra García, Comandante de la Policía, quien apoyó las actividades deportivas y el Sargento Lermít Azuaje quien empezó a formar un equipo interno dentro de la Comandancia, integrado entre otros por Vásquez Heredia, Servio Colmenares, Pedro Rodríguez; el de femenina su fundadora y organizadora la Oficial Marisol de Gouveia Machado, siendo apoyada por Milagro Flores de Reyes que años después sería la Primera Dama del Estado Lara.

En 1983 las muchachas obtuvieron el campeonato en las “Acacias” jurisdicción del Municipio Palavecino, fue una competencia de acercamiento fraternal con las estudiantes de los Liceos y colegios de Cabudare, Sarare, La Piedad, Los Rastrojos, La Miel y otras populosas comunidades. Entre las jugadoras campeonas destacan: Maribel Granda, Yolanda Salas, Yajaira Ramos, Yudit Angulo, Norma Brito, Nuvia Granda, Yaritza Granda, Yolani Salas, Aida Rosales, Rosalinda Torin, Zoraida Agudo, Felicia Torres y Marisol Machado; todas dirigidas por Lermis Asuaje.



**Equipo de Voleibol de la Policía
(Foto. Vanguardia Policial. 1983).**

En 1984 fueron campeonas de un cuadrangular entre los equipos del Instituto Pedagógico, Urbanización Bararida, la Carucieña y la Comandancia de Policía. En el transcurrir de los años el equipo de voleibol femenino se fue fortaleciendo y sus jugadores actuando en numerosos campeonatos dejaron en alto el nombre de la policía; en los actuales momentos posee un excelente equipo pero sólo participan en los juegos internos de la policía o en representación de la institución en torneos de renombre en la localidad larense.

Fisicoculturismo.

Esta disciplina deportiva tuvo su máximo exponente en la Policía del Estado Lara, con el funcionario Ramírez Pimentel Jesús Alberto. Este atleta nació en Barinas el 25 de junio de 1965 e ingreso a la policía en 1984; desde temprana edad se dedicó a fortalecer sus músculos y exhibir su talento a nivel nacional e internacional.



Sargento/2 Jesús Ramírez Pimentel.

En principios de los años 90, realizó competencia en el Estado Mérida con el Grand Prix estatal, además de participar en juegos Panamericano, Suramericano, Bolivariano. Esta disciplina era de exhibición y empezó a tener auge en esa década, aunque no era usual ver a un funcionario policial como muy pocos en Venezuela en torno a ese deporte. En la Paz en Bolivia, Madrid y en Miami Estados Unidos participa como profesional, obteniendo los primeros lugares en tan exigente competencia.

En 1998 germina la idea de fortalecer la disciplina en la institución policial, con la fundación del Gimnasio de IPSOFAP. En el 2005 se retira de la competencia deportiva dejando un legado inigualable, aunque en la actualidad se prepara nuevamente para participar en una competencia en Miami y dejar en alto el nombre del país y de su policía.

El Luchador Pradelio Herrera Pimentel

Este excelente deportista nació en el Zulia el 1 de enero de 1940, siendo el quinto de trece hermanos. Sus progenitores María Magdalena Pirela y Tarsiso Herrera. Su esposa Candelaria de Jesús Herrera, de los cuales tuvieron dos hijos: Yen y Yeni Isabel.

En 1960 presta el servicio militar en la Fuerza Aérea de Venezuela, luego de culminar se enfila en la Fuerzas Armadas de Cooperación y en principio de esa década, participa en los diversos operativos contra los grupos rebeldes, que se realizaban en las zonas montañosas de los Municipios Andrés Bello y Morán. Durante nueve años presta servicio en la Guardia Nacional, a comienzo de los años 70, ingresa en la Policía del Estado Lara.



Cabo Padelio Herrera

En 1959 fue campeón estatal en atletismo en 100 y 200 metros planos; también campeón interfuerza del Ejército en Boxeo en ese mismo año; en su trayectoria ha forjado una imagen de deportista en todo el Estado Lara como luchador olímpico, obteniendo medallas de oro en competencias nacionales e internacionales, además de completar sus estudios en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. En 1970, fue campeón en lucha en los Juegos Bolivarianos en Maracaibo.

En la década de los años 70, entrena a los policías activos y alumnos de la Escuela de Policía Jacinto Lara, labor que realizó durante 25 años. En el 2008 fue jubilado de la institución y con la jerarquía de Cabo segundo, dejando un legado en el deporte luego de participar en los Juegos Olímpico del año 68, Juegos Bolivarianos, Suramericanos, Centroamericano y nacionales. Fue incluido en el Salón de la Fama y Gloria del Deporte del Estado Lara; aun a sus 76 años de edad se conserva en buenas condiciones físicas y es un ejemplo de dedicación, disciplina y responsabilidad.

CAPÍTULO XII. ASPECTOS DISCIPLINARIOS

Instrumentos Disciplinarios en la Historia de la Policía del Estado Lara

Reglamento de Policía del 7 de diciembre de 1836

En ella se estipula las responsabilidades de los empleados encargados de la policía, en lo siguiente aspectos:

- Arresto
- Multa
- Destitución

Responsabilidad Contra los Empleados del Ramo Municipal del 15 de diciembre de 1837

El Gobernador de la Provincia y Jefes Políticos son los competentes para hacer efectiva la responsabilidad contra los empleados públicos, la cual consistía:

- El abuso de autoridad en el ejercicio de funciones de mera policía, sufrirá una multa de veinticinco pesos.
- Cohecho justificado al faltar a los deberes, sufrirá una multa de cincuenta a cien pesos, aplicables a los fondos municipales.
- La ineptitud, descuido o negligencia; por primera vez la multa de diez pesos; por segunda vez la de veinticinco; y por tercera la de cincuenta.
- La apelación: la resolución impuesta por el Jefe Político, el recurso es ante el Gobernador. La impuesta por el Gobernador ante la Corte Superior del Distrito.

Ordenanza sobre el Establecimiento de una Guardia Municipal y Ronda Policial el 6 de diciembre de 1838

Aspectos disciplinarios:

- Los actos de insubordinación de los soldados y el Cabo contra el Gobernador de la Provincia o el Jefe Político del Cantón en cuyo territorio se encuentren; serán penado primero con la destitución del empleo, y seis meses de trabajo en las obras públicas.
- Los actos de insubordinación de los soldados a su Cabo en acto de servicio, será penado con la destitución del empleo, y tres meses de trabajo en las obras públicas.
- Cuando la desobediencia no sea en acto del servicio, o estando de guardia, se castigará con tres días de arresto la primera vez, la segunda por quince días de trabajo en las obras públicas; y en la tercera con la destitución del empleo y los mismos trabajos por un mes.
- Serán penado primero con la destitución del empleo, y seis meses de trabajo en las obras públicas; el individuo de la Guardia Municipal que maltrate de palabra u obra a cualquier autoridad de policía, o la amenazare poniendo mano a las armas o de cualquier otro modo.
- Si la anterior falta se cometiera por los soldados contra sus Cabos incurrirán en las pena de ser destituidos de sus plazas y destinados a los trabajos de obras públicas por un mes.

- Cuando el Cabo de la guardia maltratase de palabra u obra a algún ciudadano, en servicio o fuera de él, sin que por parte de este se le halle atacado ni ofendido, será castigado con ocho días de trabajos en obras públicas, si fuese leve el daño u ofensa, y si grave será depuesto del destino y entregado a la justicia ordinaria para su castigo según leyes.
- El que desertare del servicio llevando consigo alguna arma o municiones que se le haya dado, quedara por el mismo hecho excluido del cuerpo y será castigado con seis meses de trabajo en obras públicas.

Ordenanza Sobre la Ejecución de la Policía del 21 de noviembre de 1851

Esta ordenanza se refería en algunas de sus normas, a las sanciones para los que ejercían funciones de policía, la cual consistía en lo siguiente:

- Los Jefes Políticos y Concejos Municipales, por abuso de autoridad y negligencia en negocios de policía, se castigaban con multas que no pasaban de diez pesos y las demás indemnizaciones establecidas en las ordenanzas del ramo.
- Agentes y Comisarios de Policía, multas que no pasen de cinco pesos y las demás indemnizaciones establecidas en las ordenanzas del ramo.

Ordenanza Sobre la Responsabilidad de los Agentes de Policía del 11 de diciembre de 1851

- El Gobernador de la Provincia como máxima autoridad policial, por incumplimiento de la mencionada ordenanza y por abuso de autoridad, era responsable ante la Corte Superior respectiva, de existir elementos en su contra le imponían multas desde cincuenta hasta sesenta pesos.
- Los Jefes Políticos y los Concejos Municipales, serán responsable en los mismos casos ante el Gobernador, imponiéndole multas a lo primeros desde diez hasta veinticinco pesos, y a los segundos desde veinticinco hasta cincuenta.
- Serán responsables ante el Jefe Político, pudiéndole imponerles multas desde tres hasta diez pesos, los Jueces de Paz, cada miembro de las Juntas Municipales y Comisarios de Policía.
- Las autoridades encargadas de la ejecución de la ordenanza, también podrán imponer multas que no pase de doce pesos o arresto que no excedan de tres días.
- El conocimiento de los asuntos contenciosos de policía, correspondía a los Jueces de Paz, y los tramites para estos juicios, serán los mismos que se establecen para las demandas de menor cuantía en la ley del título 9 del Código de Procedimiento Judicial, pero no cobraran por audiencia más cuatro reales por cada hora de ocupación en el tribunal, y ocho reales fuera de él.

Código de Policía del Estado Lara del 3 de abril de 1943

En este código en lo referente a la parte disciplinaria de los Agentes de Policías, estipulaba lo siguiente:

- Los Jefes y Oficiales de Policías, imponían, arresto de 48 horas a sus subalternos por incumplimientos a sus deberes.
- La reincidencia en sus deberes que revisten carácter de gravedad, eran depuestos de sus cargos.

Reglamento de Castigo Disciplinario de la FAP- Lara del 1 de julio de 1978

En la normativa legal se establece las medidas disciplinarias al cometer alguna falta, las cuales pueden ser leves, graves y gravísimas.

- Las faltas de carácter leve: tendrán las sanciones de advertencias, Amonestación Simple y Amonestación Severa.
- Las faltas de carácter grave: tendrán las sanciones de suspensión del servicio de uno (1) a quince (15) días.
- Las faltas de carácter gravísima: tendrán las sanciones de suspensión del servicio de veintiuno (21) a treinta (30) días.

Para los efectos de considerar la reincidencia en una falta como circunstancias agravantes, se deberá tomar en cuenta el transcurso de tiempo entre una y otra falta, como se dice a continuación:

Advertencia.....un (1) mes.
Advertencia Simple.....tres (3) meses.
Suspensión del servicio.....ocho (8) meses.
Suspensión Severa.....seis (6) meses.
Suspensión del cargo.....un (1) año.
Expulsión.

En el arresto severo consiste en una sanción escrita que implica la privación del servicio y la reclusión del funcionario en una sala disciplinaria.

En los casos de un procedimiento disciplinario de destitución de algún miembro de los Oficiales (Inspectores y Comisarios) se activaba una figura que consistía en un Consejo Disciplinario, conformado por miembros de la Plana Mayor Policial y el Consultor Jurídica, a su vez el Oficial involucrado nombraba un Oficial defensor, en los cuales deliberaban como un juicio oral y público, y por mayoría opinaban sobre el hecho, pero la decisión final era tomada por el Comandante de la Policía.

El Jefe de la Sección de Disciplina entre 1971 a 1973, lo ejerció el Inspector Mayor Pedro Sánchez, en el año 75, el Inspector de Primera Francisco Rojas; en el año 78, lo ejerce el Capitán (GN) Víctor Rondón Montero. Esta dependencia, que luego se llamaría Asuntos Internos también ejercieron este cargo en los años sucesivos los Oficiales: Juan Hernández, Luis Chacón Medina, Carlos Díaz, Evaristo Aranguren, Juan Alcides Palacio, José Rafael Agüero, Segundo Torin, Eduardo Sánchez, Marisol Gouveia, Cleto Hernández, Miguel Rojas, entre otros.

Ley del Estatuto de la Función Pública del 6 de septiembre de 2002

Se establece los mecanismos legales que rige a los funcionarios al servicio de la administración pública, en este sentido, las Fuerzas Armadas Policiales quedan incluidas por formar parte de la Gobernación del Estado; por lo que el régimen disciplinario empieza a aplicarse en la institución policial con las siguientes sanciones:

- Amonestación escrita.
- Destitución.

Ley de Régimen Disciplinario de los Funcionarios Policiales de las FAP-Lara del 16 de junio de 2004

En ella se establecen los principios y normas que regulan la actuación y comportamiento de los funcionarios policiales, así como el régimen disciplinario y los procedimientos para su aplicación de acuerdo a los parámetros legales establecidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Las sanciones disciplinarias se clasifican en principales y accesorias.

- Son sanciones principales: 1. La Amonestación escrita. 2. La Destitución.
- Las sanciones accesorias: 1. Las Secciones Correctivas Pedagógicas, las cuales tienen como finalidad lograr que el funcionario infractor rectifique su error cometido y cumpla con un trabajo especial en beneficio de la Institución Policial o de la comunidad.

Se crea la figura del Consejo Disciplinario para todos los efectivos policiales, conformado por:

- Un funcionario policial activo con el rango de Comisario con su respectivo suplente, elegido por la mayoría de los Comisarios.
- E Inspector General de las Fuerzas Armadas Policiales.
- El Jefe de Recursos Humanos de las Fuerzas Armadas Policiales.
- Un funcionario policial activo con el rango de Sargento Supervisor con su respectivo suplente.
- El Consultor Jurídico de las Fuerzas Armadas Policiales.

Se crea la figura del Consejo de Apelación, encargada de la promoción, respeto y vigilancia de los deberes, derechos y garantías constitucionales, se pronuncia sobre el debido proceso y sus decisiones

serán tomadas por mayoría simple. Esta integrada por tres funcionarios policiales activos con sus respectivos suplentes, electos por mayoría en su propio seno de la siguiente manera:

- Uno entre los Comisarios.
- Uno entre los Inspectores.
- Uno entre los Sargentos Supervisores.

Las decisiones del Consejo de Apelación serán tomadas por la mayoría de sus miembros, podrá ratificar o revocar la sanción aplicada sometida a su consideración.

Ley del Estatuto de la Función Policial del 7 de diciembre de 2009

La Ley regula las relaciones de empleo público entre los efectivos policiales de los Cuerpos de Policía Nacional, Estatal y Municipal; en lo concerniente al régimen disciplinario establece los siguientes mecanismos de corrección:

- Alerta temprana.
- Asistencia Voluntaria. (Seis horas máximas de reentrenamiento).
- Asistencia Obligatoria. (Treinta horas máximas de reentrenamiento).
- Destitución.

Se crea la figura del Consejo Disciplinario constituida de la siguiente manera:

- Un funcionario o funcionaria policial de mayor jerarquía, o el que le siguiere en jerarquía, de mayor antigüedad, en condición de personal activo.
- Un funcionario o funcionaria policial con rango no inferior a comisionado agregado de cualquier cuerpo policial del estado o municipio.
- Una persona seleccionada de la lista nacional de integrantes de los Consejos Disciplinarios de policía.

El Órgano Rector en materia policial regula los procesos, cada uno de los integrantes tendrá su suplente; las decisiones son por mayoría simple y de carácter vinculante para todos los procedimientos de carácter de destitución, la cual será adoptada por el Director del Cuerpo Policial.

CAPÍTULO XIII.

LAS FALTAS DE LOS POLICÍAS

Sanciones impuestas

Las faltas en las cuales incurría el policía eran objeto de arresto en los calabozos o la destitución del cargo, hasta la llegada en vigencia de la Ley del Estatuto de la Función Pública en el 2002, por lo que se utilizaba lo establecido en los Códigos de Policía, Ordenanzas y Reglamentos para sancionar al efectivo policial, entres los casos resaltantes se pueden nombrar:

El Impulso: el 3 de enero de 1945 el Agente Jesús María Díaz de 30 años de edad, fue arrestado y llevado a la Comandancia de Policía por haberse sorprendido sentado en plena vía pública con una mujer y no acatar las advertencias del Agente N° 59 a quien contesto con palabras obscenas.

El Impulso: febrero de 1946, Rafael Partidas, Agente de policía, fue detenido, y dado de baja, por habersele sorprendido en plena vía pública abrazando a una mujer. Raúl Patiño y Felipe Lloris, Agentes N° 208 Y 115, respectivamente, fueron arrestados en la Comandancia de Policía por ebrios y por haberse salido del perímetro de la ciudad sin la debida autorización. Felipe Sánchez, Agente N° 67, fue detenido por insubordinado y por haber faltado al servicio de la prevención.

El Agente Julio Alvarado: el 8 de agosto de 1952, arrestado por 72 horas por dormirse en el servicio, estando de guardia en el edificio militar. El 12 de febrero de 1955, arrestado por 5 días por dormirse estando de servicio en la Comisaria la Concordia.

El Agente Telleria Villegas Cayetano: en 1953 fue arrestado por 24 horas, por estar conversando con una mujer en la vía pública y hacerse el desentendido al ver al Sargento N° 20. En 1956 con 5 día de arresto en el Departamento Especial de Detenidos por desacatar una orden del comando, al haberle concedido un permiso para trasladarse a la población de Aroa vestido de civil y haberse ido uniformado.

El Agente Darío Crisanto Delgado: el 10 de agosto de 1953 fue arrestado por 5 días, al encontrarse sentado en la plaza Pedro León Torres.

El funcionario Delgado Sequera Darío: el 10 de agosto de 1953, sancionado con 4 días de arresto por sentarse en la plaza Pedro León Torres. El 7 de agosto de 1967, arrestado por 72 horas en la sala

Nº 4 por embriaguez. El 15 de mayo de 1973, sancionado con 24 horas simples por sobregiro por 44,50 Bs.

El Agente Pedro Antonio Reinoso: el 1 de junio de 1955, baja por dormirse en su servicio en el Banco Obrero, siendo reincidente en esta falta y por descuido en el aseo personal.

Francisco Chirinos C/1 Nº 54: fue arrestado por no tener arresto desde 1958 hasta la presente fecha 22 de mayo de 1968.

El Agente Ángel María Prieto: el 6 de febrero de 1959 fue dado de baja por haber sostenido una discusión con el jardinero de la casa residencial del Gobernador, relacionado con unas guayabas.

El funcionario José Lorenzo Alvares castillo: el 1 de julio de 1969 fue dado de baja por dirigirse al Ministerio Público y solicitar prestaciones sociales.

Martin Sánchez (administrativo): en 1974 es sancionado con 48 horas de arresto simple, por haberse sobregirado en su sueldo con 96,65 Bs.

El Oficial Oscar Giménez: en 1981 fue arrestado por 24 horas, por ver cosas que no le convenía.

CAPÍTULO XIV.

LA RESERVA MORAL DE LA POLICÍA “LOS JUBILADOS”

EL Retiro en la Policía

La siguiente etapa de un policía luego de permanecer por largos años en la carrera policial es su jubilación, es la meta anhelada de aquellos hombres y mujeres que enaltecieron la institución policial del Estado Lara y gracias a ellos la organización se consolidó a lo largo de sus más de 200 años de historia. El policía al igual que el resto de los trabajadores y funcionarios del país, permanecían por largos años sin obtener algún beneficio laboral que no sea la del sueldo cancelado a diario, semanal y luego quincenal.

En la época del gobierno del Presidente Juan Vicente Gómez, luego de su muerte en 1935, los efectivos policiales permanecieron en los diferentes cuerpos policiales municipales, principalmente en la Policía del Distrito de Barquisimeto por largos años, no es sino a principio de los años 60 que empiezan a darle categoría de jubilados a funcionario policiales como un digno y merecido retiro luego de servir a su comunidad, aunque algunos de ellos no tuvieron la dicha de alcanzarla ya que su avanzada edad no se lo permitió y se retiraron de la institución antes de surgir este beneficio laboral. El Oficial Francisco Rojas, comenta:

” Bueno yo entre a la policía de Barquisimeto en 1958, en esa fecha no había ningún tipo de beneficio, solamente el salario que lo cancelaban semanalmente, recuerdo que yo veía a algunos policías muy viejitos que venían sólo a cobrar, ya esos pasaban de los 70 años de edad, esos venían de la época de Gómez, inclusive yo vi a Pío Alvarado varias veces cuando venia a cobrar en el comando”.

En la década de los años 60, luego de la caída de la dictadura de Marco Pérez Jiménez, empezó una transformación en el cuerpo de policía y con ella algunos beneficios laborales, incluyendo cambios en el horario de trabajo y entre los primeros policías que fueron jubilados, se pueden nombrar:

Félix Isaguirre Quero. De fecha de nacimiento el 9-7-1898. Jubilado 1964

José Pío García González. De fecha de nacimiento el 19-3-1906. Jubilado 1965

Cruz Rafael Escobar Gil. De fecha de nacimiento el 15-5-1909. Jubilado en 1966

Ángel Miguel Mirabal. Sin registro de fecha de nacimiento. Jubilado en 1966

En 1974 fue jubilado el ciudadano Ramón Duran Urquiola, Oficial del Cuerpo de Seguridad Pública en Duaca, por el lapso de 15 años al servicio del gobierno regional y 15 años como Jefe del caserío en la Fila de Colmenarez del Municipio José María Blanco del mismo Distrito Crespo; lo que da un total de 30 años ininterrumpido; con una mensualidad de 360 Bs.

En la década de los años 80, también hubo jubilaciones para los efectivos policiales. En enero de 1994, fueron jubilados 150 funcionarios policiales, el acto tuvo lugar en la Escuela de Policía Gral de Div. Juan Jacinto Lara, en el participaron el Secretario General de Gobierno Ing. Víctor Lucena, el Director de Política del Estado, Dr. Miguel Parra y el Cnel. (GN) Luis Eduardo Santander, Comandante de la Policía, los Comisarios Teobaldo Lorenzo Martínez, Cruz Antonio Brito, Camaro Marín y José Gregorio Padilla. En este grupo de jubilados figuran las Subcomisario Dagni Pragedes Marchan y Carmen de Nelo, fundadoras de la Brigada Femenina de la policía y con 26 años de servicio a la institución.



Policías jubilados. (Foto. Vanguardia Policial. 1989).

En el acto se le otorgó reconocimiento por los años de servicio y condecoraciones con la Cruz de las Fuerzas Armadas Policiales a los efectivos: Inspector Erasmo Graterol y Humberto Rivero y los Sargentos Félix Camacho, José Gregorio Silva, José Cecilio Antich y José Antonio Rojas. El Comisario Jefe Dulce de Jesús Camejo, habló en nombre del personal jubilado “al marcharnos no podemos evitar la nostalgia que nos invade al partir de nuestra casa, pero nos sentimos orgulloso de nuestra institución y tener la firme convicción la satisfacción que nos produce el deber cumplido”.

En 1996 fueron jubilados 164 funcionarios policiales, después de haber cumplido 20, 25, y 30 años de servicio a la institución policial; el acto tuvo lugar en el auditorio de ENELBAR, estuvo presidida por el Dr. Miguel Valderrama, Secretario General de Gobierno, el Cnel. (GN) Víctor Martínez Mata, Comandante de la Policía del Estado Lara, el Comisario Jefe (FAP) Cruz Antonio Brito, Segundo Comandante de la Policía; las palabras de despedida y agradecimiento estuvieron a cargo del Comisario Servio Colmenarez.

En el listado de los jubilados figuraron personas con más de 80 años de edad, esto fue producto de diversas circunstancias, una de ellas el cumplimiento de las normas legales para el derecho a la jubilación, otras fueron que los Códigos de Policías de la década de los años 30 en adelante, permitían el ingreso de personas con mas de 40 años de edad, inclusiva hasta más de 50 años, esto generó que fueron jubilados con avanzadas edades, algunos continuaron laborando, otros sus condiciones físicas no se la permitieron, por lo que tuvieron que esperar los decretos de jubilación emitidos por el Gobernador de turno.

En cuanto aquellos funcionarios que fueron jubilados por la década de los años 60 y 70 del siglo pasado, algunos de ellos habían ingresado durante la época del Presidente Juan Vicente Gómez, no obstante, por su avanzada edad se retiraron de la institución ya que para esa fecha sólo percibían la cancelación diaria o semanal del salario devengado por un policía; luego de iniciarse los procesos de jubilación, regresaron a la institución policial para presentar sus documentos y obtener ese beneficio, otros abuelos de la policía, no tuvieron la misma suerte, en especial de aquellos que habían ingresado por los años 30 y 40, algunos de sus historiales fueron extraviados de los archivos de la Comandancia, otros fueron “quemados” por orden superiores sin considerar la importancia del documento histórico; con el derrocamiento del Presidente Marco Pérez Jiménez en 1958, algunos policías con bastante años de servicio desertaron por temor a su integridad física, porque los vinculaban con la Seguridad

Nacional, muchos años después, se presentaron en la Comandancia de Policía, fue encontrado algunos de sus historiales para computarle los años de servicio para su jubilación, otros no tuvieron la misma suerte; en este sentido, los expolicías que se presentaron, algunos de ellos ya estaban en avanzada edad y por tanto solicitaron ese beneficio laboral, de allí algunas de las causas que evidencia las jubilaciones de personal policial con más de 80 años de edad. En el transcurso de los años, el Ejecutivo Regional jubiló a funcionarios policiales e igualmente en lista generales entre personal policial y administrativos. En cuanto a policías jubilados figuran por cantidad lo siguiente:

Año	1976	1977	1989	1991	1993	1995	1996	1998	2003	2005	2006	2008
Cantidad	15	4	24	76	144	1	54	4	26	5	73	79

En cuanto al personal policial para la fecha los que obtuvieron su jubilación con más años de servicio son los siguientes

Fecha de jubilación	Años de Servicio e ingreso		Nombres y Apellidos
1 de junio de 1976	38	Ingreso 1937	Cesar Axman Guanipa
22 de enero de 1991	40	Ingreso 1951	Cesario Felipe Pastran
	36	Ingreso 1955	Leonardo Hernández Linarez
26 de diciembre de 1993	40	Ingreso 1953	Adelis Ramón Hurtado
	37	Ingreso 1956	José Antonio Rojas
6 de octubre del 2005	36	Ingreso 1969	Luis Chacón Medina

En cuanto al personal policial que fueron jubilados con avanzada edad

Año	Nombre y apellido	Edad	Años de servicio
1993	• Terán Rivas Natividad	69	28
	• Francisco Monteverde	67	35
2003	• C/2 Guedez Antonio	75	31
	• Pedro Arriechi	69	26
	• C/1 Agüero Antonio	71	20
	• S/2 Hernández José	67	25
	• Dtgdo Arráez Andrés	72	26
2005	• C/1 Omar Valero	78	26
2006	• C/2 Gregorio Mendoza	77	27
	• C/1 Sibrian Agripin Cornelio	76	25
	• Subcomisario Romero Castillo Juan Alberto	71	26
	• Dtgdo Suarez Mendoza Domingo Jose	71	26
	• S/2 Rivero Eduardo	71	27
	• Dtgdo Romero Florencio	70	27
	• S/2 Stella Castellanos Nelson Rafael	67	26

En contraste con esa realidad del derecho a una jubilación, dentro de la institución existe todavía un Sargento Supervisor o actual Supervisor agregado de nombre Pedro Vásquez, un funcionario que ingresó en la Policía de Barquisimeto aun siendo menor de edad en 1973, con 42 años de servicio en el 2015, todavía se mantiene activo, pero curiosamente desea seguir laborando en la institución.

Formación académica y la jubilación

Los funcionarios policiales hasta el nuevo milenio se dedicaban única y exclusivamente a sus labores cotidianas de trabajo, en lo concerniente al aspecto académico universitario hubo algunas excepciones muy notables por la década de los años 70, 80 y 90. En épocas anteriores para ingresar a la policía se necesitaba principalmente dentro de los requisitos, ser robusto, saber leer y escribir en un primer momento, décadas después poseer 6° grado de educación primaria, siendo este un elevado nivel educativo para la fecha; en la década de los 90 en los primeros años, se requería como mínimo 3er año

de educación básica, ya para el curso N° 14 en 1996, el nivel de educación obligatorio es de bachillerato para ingresar al curso de formación de Agente.

Ahora bien, durante la carrera policial a los funcionarios se les dictaban diversos cursos de mejoramiento profesional, en especial en los periodos de ascenso que le correspondía al funcionario, por consiguiente, la mayor parte del personal policial que obtuvieron su jubilación hasta el 2016, ostentaban un nivel académico de primaria, secundaria y muy pocas excepciones con título a nivel profesional universitario. El nivel académico del personal antiguo de la policía, en especial al grupo que reúne los requisitos legales de jubilación hasta el 2016, el sistema imperante de su época los envolvió, por un lado en toda su carrera policial se les exigía trabajar como es normal, pero al mismo tiempo no se les dio la oportunidad de estudiar y obtener una formación a nivel universitario.

En la década de los años 30, se formó la Escuela de Policía en Barquisimeto y de allí al funcionario se les enseñó a leer y escribir, proceso que continuo en las décadas siguientes de los años 40, 50 y 60. La rutina del trabajo y el desinterés mostrado tanto por la institución policial como los mismo funcionarios, se fue desvaneciendo esa buena idea de formación académica a mediados de los años 60, y más en una época llena de conflictos bélicos e ideológicos, prevaleciendo la responsabilidad laboral y dejando a un segundo plano la formación académica; no obstante, se fortaleció la capacitación policial en sus diferentes áreas de competencias.

La jubilación es una parte del ciclo de vida, una fase relacionada al ciclo biológico del ser humano. La jubilación del policía llega a ser en ocasiones un proceso traumático en el aspecto psicológico y físico, una etapa desconocida a la cual debe enfrentarse el exfuncionario policial; parte de ellos para no incluirlos a todos es muy arraigado el apego institucional, su rutina que venía realizando estando activo, la continua por meses, años y hasta que su estado de salud se los permite. Su presencia en las diferentes dependencias policiales y sus alrededores, llena de júbilo y entusiasmo a otros funcionarios activos, que observan en ellos sabiduría, experiencia y un legado que han dejado para el relevo de las nuevas y futuras generaciones de policía.

En contraste con esa realidad de admiración y respeto hacia el personal de jubilados, también existe una situación inaceptable, personas que se forjaron una imagen en la institución con honores y méritos reconocidos, en ocasiones se les ha irrespetado e ignorado su presencia por un reducido número de funcionarios activos, que no saben valorar y dignificar a quien honor y respeto merecen. El cariño, respeto y compañerismo no debe ser parte de una etapa que culmina con la jubilación, por el contrario, es desde allí donde deben resplandecer y exaltar esos valores; valores que son característicos en la institución policial y pilares en cualquier organización.

El policía le da la mayor parte de su vida a la institución policial, por lo que la familia, la policía y el policía son un todo, y como un todo se debe conservar, fortalecer y culminar con un cierre digno de la vida; con los honores correspondientes que deben realizarse una vez que se marchen de la vida terrenal, cuya vida espiritual permanecerá para siempre en la conciencia de cada uno de los héroes de azul.

En estas consideraciones realizadas, nos hacemos esta interrogante ¿Dónde mueren los elefantes azules? Los jubilados y los que se encuentran en ese camino de culminación de su carrera, considerándose desde las épocas anteriores como los de los tatarabuelos de la policía, bisabuelos, abuelos y padres actuales de la policía que están en proceso de jubilación; fueron ellos los que dieron todo por su institución, sacrificaron, en el buen sentido de la palabra, parte de sus vidas por amor a la policía, no tuvieron la oportunidad de forjarse una carrera paralela a la policía pero si acumularon un conjunto de conocimientos, experiencias y habilidades que los han utilizado en su vida personal, no obstante, la no visualización de ese cierre de ciclo de vida, lo ha afectado, se les han cerrado algunas puertas, con algunas excepciones que sobrellevaron esa carga y al mismo tiempo salieron airosos de ella.

En la sociedad existen numerosos ejemplos exitosos, tanto políticos, escritores, historiadores, educadores, militares, emprendedores, entre otros, que han sido un evidente ejemplo de éxito después de los 60 años de edad; un funcionario policial ya sea hombre o mujer, no puede considerarse que su vida empieza a deteriorarse desde su jubilación, por el contrario, es un renacer de otro ciclo de vida.

Las nuevas generaciones de policías en el estado Lara, a partir de la segunda década del nuevo milenio, han tenido y tienen la oportunidad de seguir una carrera policial en la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES), no obstante, ya no es el sistema o la cultura de la organización policial que se los impide como en décadas anteriores; hoy en día, el efectivo policial tiene la oportunidad moral y por la ley de permitirse proseguir estudios a nivel profesional universitario. En cada una de las futuras generaciones de policías que obtengan su jubilación, serian sus ciclos de vida

después de su retiro legal, muy diferente a los actuales; tienen la oportunidad que le ofrece el Estado y la institución, pueden forjarse una carrera policial, de cada una de ellos depende edificarse el futuro que desea alcanzar, por tanto, los elefantes azules morirán, hacia el sitio o lugar donde se direccionen su destino.

CAPÍTULO XV.

POLICÍAS FALLECIDAS

Agente Dioleyda de Daza Peña

La funcionaria Dioleyda de Daza Peña, falleció de 12 de febrero de 1981, en el trágico accidente vial en la vía de Duaca a la altura de Sabana Grande, de la Parroquia Tamaca en el Municipio Iribarren del Estado Lara; donde también fallecieron 36 personas y hubo numerosos heridos; ese hecho enlutó a todo el Estado Lara, pero al mismo tiempo cegada la vida de una extraordinaria funcionaria policial.



Dioleyda de Daza.

Agente Ligia Coromoto Rivero de Vargas

La funcionario Ligia Coromoto, nació en Caracas el 25 de octubre de 1946, había realizado estudios de enfermería, mecanografía y de redacción; decide ingresar a la policía del Estado Lara en 1975, tenía 8 años de servicio cuando ocurrió el lamentable hecho.



Ligia Coromoto

La muerte de la funcionaria fue el día lunes 4 de octubre de 1982, en una casa de la Urbanización Ruezga Sur de la Parroquia Catedral, Municipio Iribarren del Estado Lara, al parecer había problemas con su pareja el Agente José Isidro Arrieche, a quien le había solicitado el divorcio y unos días atrás se había separado. En ese día a las once de la noche se produjo una acalorada discusión entre ambos, según versión de la prensa escrita Ligia había herido a Arrieche con un arma blanca en la parte del cuello y el pectoral, se apodera del arma de reglamento de su esposo y le efectuó dos disparos en el pectoral, al verlo tendido sangrando en el suelo opta por realizarse dos disparo en el pecho falleciendo en forma instantánea, mientras que el Agente era trasladado de emergencia al Hospital Central Antonio María Pineda.

La Agente Ligia, padecía de la enfermedad de leucemia, la cual la mantenía de permiso por su estado de salud, unos años atrás antes de la tragedia había perdido a su hijo producto de la misma causa. Las hermanas de la funcionaria acudieron a los medios impresos y mantuvieron en todo momento su versión, que su hermana no se había suicidado y que ella no podía haberse realizado los disparos, por cuanto su mano derecha estaba parcialmente inútil debido a la enfermedad que le afectaba.

Agente Magaly Margarita Sira Meléndez

El día domingo 13 de septiembre de 1994, fue encontrada muerta en la parte posterior de su vivienda la Agente Magaly Margarita Sira Meléndez, ubicada en la calle Manuel Morillo de Carora, Municipio Torres del Estado Lara; Igualmente, fue hallado muerto Francisco Antonio Tua Álvarez de 26 años de edad, quien había dado muerte a la funcionaria y luego se quitó la vida. Ambas muertes fueron diagnosticadas clínicamente como asfixia mecánica y al parecer Francisco luego de mantener una discusión con su pareja, la golpeó con un objeto contundente en el cráneo, y posteriormente, procedió a colgarla en una viga del patio de la casa. Luego se ahorcó también en un corredor, por lo que los dos cuerpos fueron encontrados suspendidos del techo.



Magaly Sira

La joven policía con pocos días de graduada, se desempeñaba en el Destacamento Policial N° 7 de Carora. Por su parte el homicida- suicida, se desempeñaba como albañil y al parecer en anteriores oportunidades había intentando quitarse la vida por problemas con su novia.

Los cuerpos fueron encontrado por una hermana de la víctima quien tocó incesantemente la puerta de la vivienda de su hermana y al no obtener respuesta penetró por una ventana consiguiéndose con los cadáveres que presentaron avanzado estado de descomposición, puesto que los mismos fueron descubiertos días después de lo sucedido, y el hecho tuvo un matiz pasional.

La Agente Margarita había nacido en Carora el 27 de diciembre de 1970, luego realizó el curso de Agente N° 10, en la Escuela de Policía Gral. de Div. Juan Jacinto Lara en 1994. Comenta la Subcomisario Aura Camacaro lo siguiente “ nosotros hicimos curso juntas, cuando estábamos en la escuela como alumnas ella era muy buena, nos ayudaba a todas, recuerdo que fue el Comisario Juan Hernández que la ayudó para trabajara en su tierra de Carora, según sobre lo sucedido, ese día ella entregó servicio, un motorizado le dio la cola para su casa, los familiares habían salido, la hermana estudiaba medicina y la mamá andaba para el Zulia, el novio y que salto la pared por el solar y allí fue donde ocurrió la tragedia”.

Agente Lennys Margarita Sánchez Giuliani

La Agente Lennys Sánchez nació el 28 de enero de 1978, realizó estudios superiores de TSU en el Colegio Fermín Toro. En fecha 1 de febrero del 2003, ingresa a las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara, luego de realizar el Curso Especial para Profesionales Universitarios de Formación de Agentes de Seguridad y Orden Público N° 1.



Lennys Sánchez

En sus labores como policía forma parte de la Brigada Rural, luego de meses de labores se produce el lamentable hecho, en el dormitorio de la femenina ubicado en la segunda planta de la Comandancia de Policía al lado de la Central de Comunicaciones, atenta contra su vida y se produce un disparo con el arma de fuego, fue recluida en un centro asistencial pero falleció días después el 4 de septiembre de 2003; de acuerdo a versiones de familiares, amigos y de la prensa local, un acoso laboral de un superior le produjo esos desequilibrios para atentar contra su integridad física; luego de esos hechos se generó una manifestaciones pública por un grupo de efectivos policiales, en rechazo por lo ocurrido a la funcionaria y en contra del Director de la institución policial.

Agente Carmen María Angulo Zambrano

La Agente Carmen Angulo, fallece el 22 de octubre de 2012, en un accidente en la vía Tocuyo-Quibor cuando se dirigía a Barquisimeto para sus labores en la Unidad de Orden Público; el vehículo involucrado en el accidente fue un Malibu, de color azul. El conductor resulto ileso; la vía estaba en reparación y no tenía señales, el exceso y la imprudencia del conductor, le costo la vida a la Oficial de la Policía del Estado Lara.



Carmen Angulo

La joven Oficial pertenecía al Curso de Formación de Agente N°30 de la Escuela de Policía del Estado Lara, y había egresado el 1 de febrero del 2011. En su poco tiempo en la carrera policial, demostró disciplina y responsabilidad; además de ser una persona muy alegre y cariñosa. La Oficial Carmen había nacido el 31 de enero de 1990, en El Tocuyo la ciudad “Madre de Venezuela”, falleció a los 21 años de edad, sin duda alguna, fue una perdida irremediable que conmovió a la familia policial.

Sargento/2 Sánchez Martínez Eva Carolina

La Sargento segundo Sánchez Eva, realizó el curso N° 9 de Agente de Seguridad y Orden Público, en la Escuela de Policía del Estado Lara en 1994. Su corpulencia y capacidad física e intelectual, le

servirán para realizar funciones en la Policía Turística, Brigada Operacional y la Brigada Motorizada, siendo esta última donde tuvo una trayectoria resaltante, con su liderazgo y rompiendo paradigma en ocupar cargos reservados sólo para los hombres.



Eva Sánchez

En una de tantas misiones que realizaba como motorizada, tuvo un accidente que le ocasionó lesión en el coxis, donde paulatinamente le fue afectando su movilidad, lo que le ocasionaría cáncer en la medula espinal, luchó por su vida durante tres meses hospitalizada, falleciendo el 3 de diciembre del 2010.

Eva, había nacido el 26 de junio de 1972, falleció a los 38 años de edad y en sus 17 años de servicio en la policía. Su féretro fue llevado a la Comandancia de Policía, todo el personal del Escuadrón Motorizado, le realizaron un pendón muy conmovedor en recuerdo de una funcionaria que supo ganarse el respeto y la admiración de sus compañeros, sin duda, su prematura despedida fue muy sentida en el corazón de los héroes de azul.

Cabo primera Jefe García Migdalia Dayan

La Cabo Primero Migdalia García, había egresado de la Escuela de Policía del Estado Lara, el 5 de abril de 1997, en el curso de Agentes de Seguridad y Orden público N° 14, tenía 16 años de servicio en la institución policial al momento de su trágico deceso.



Migdalia García

El día sábado 16 de febrero del 2013, la funcionaria Migdalia, se dirigía en horas de la mañana con su vehículo Volkswagen, color rojo, hacia su lugar de trabajo, el Centro de Coordinación Policial Metropolitano, ubicado en el casco central de la ciudad de Barquisimeto; en su trayecto sentido Norte - Sur en la vía Barquisimeto-Duaca, a la altura del Polígono de Tiro, fue impactada por otro vehículo Ford Zefir, que se desplazaba en sentido contrario y conducida por el ciudadano Eduard Vásquez, al parecer saltó al isla por posibles fallas mecánicas. Luego de la colisión entre vehículos, Migdalia sufrió graves lesiones y fue trasladada inmediatamente al Hospital Central Antonio María Pineda, tres horas después durante la operación quirúrgica fallece, como consecuencia de haber sufrido politraumatismo craneoencefálico, torácico y fractura de pierna izquierda.

La Oficial Jefe Migdalia, nació el 21 de enero de 1976, deja dos pequeños hijos y a sus 37 años de edad, la institución policía pierde a una de sus excelentes funcionarias; siempre será recordada por su paciencia, serenidad y sentido de responsabilidad.

CAPÍTULO XVI.

ANÉCDOTAS DE LA POLICÍA

Los Tiros en la ciudad de Barquisimeto a comienzos del siglo XX

Antes de que el Presidente Cipriano Castro tuviese la idea de prohibir el porte de armas, todo el mundo cargaba revólver. Y siempre que había una reunión en el campo o si el famoso ferrocarril de Barquisimeto a Tucacas se le ocurría detenerse un rato para descansar y hacer vapor, o cuando el maquinista lo paraba en el trayecto para coger un racimo de cambur, era segurísimo que los hombres se desmontaban, sacaban el arma y se ponían hacer tiros al blanco. En todas las pulperías, frente al queso, las arepas y el chimó, se exhibían capsulas de revólver. Y por supuesto abundaban los buenos tiradores. La prensa refleja algunos hechos relacionados a los tiroteos.

Eco Industrial, 13 de enero de 1902: “En la noche varios disparos por la estación... en la calle Márquez, tres mauseros registran transeúnte y quitando revólveres”.

Ibid: “Esta madrugada se le escapó un tiro de máuser al centinela del Teatro e hirió por las dos piernas a un infeliz muchacho...”

Occidente, 23 de julio de 1901: “Anoche hubo varios disparos de tiros. La policía persiguió a algunos y logró apresar dos o tres”.

Patria y Causa, 24 de enero de 1904: “Anoche a las 8 y media sonó un tiro en la Plaza Bolívar. La Policía llegó y se quedó silbando iguana. Pero aquí en Barquisimeto es donde tiran.

El Monitor, del 16 de abril de 1902. “Esta arrestado en la Jefatura de Policía Vicente Camacaro, por haber atacado de frente con tiros de revólver, la esquina de Raimundo Freitez, también arrestado Hipólito Pérez, por hacer varios tiros de revólver al cielo estrellado”. (Silva Uzcategui, 1959: 244).

Una anécdota de Don Eustoquio Gómez

Lucas Manzano, en su obra *Aquel Caracas*, habla de un originalísimo Bando de Policía por los municipales caraqueños en 1824 y dice que D. Eustoquio Gómez lo revivió cien años más tarde en Barquisimeto, cuando era presidente del Estado Lara. Transcribo textualmente; “Para los dueños de guaraperas donde solían, emborracharse los “honorables” vagos, regia una ley especial que revivió un siglo más tarde el Gral. Eustoquio Gómez en Lara. Los municipales del año 24, en su Bando de Policía, establecían que el beodo que fuese encontrado embriagado en horas impropias (suponemos que para el copeo) debían decir en donde le habían emborrachado, para multar al ventero. Si el individuo no daba pies con bola para recordar, o se negaba a denunciar el ventorrillo donde se había tomado el último guamazo, el ministro de policía aplicaba severa multa al dueño del establecimiento más próximo al lugar donde encontraran al sujeto. Desde luego, que entrada en actividad el personaje multado

inquiriendo por todos los medios a su alcance el nombre del verdadero culpable, a fin de descargarse de la multa impuestale.

Cosa igual, copiada seguramente del Bando de Policía, hizo Don Eustoquio en Barquisimeto cien años más tarde, cuando un tal José Pérez pidió fiado unos marranos a una buena señora, y se evaporó sin pagarle. Llegado el hecho a conocimiento de D. Eustoquio, éste mandó que le trajesen a su presencia a “José Pérez”, el sujeto hallado por la policía no sabía de qué se trataba, aunque lo llamasen José, y Pérez.

Don Eustoquio, luego de oírlo y comprobar que, efectivamente, era inocente del cargo que pesaba sobre su mismo nombre, le obligó a pagar el valor de los marranos, y a que buscarse al verdadero José Pérez, autor del cochinicidio, para le cobrase como pudiese”. (Silva Uzcategui, 1959:278).

“Sin Sombrero por la Plaza Bolívar”

Comenta el Sargento Sergio Sánchez “en 1949, yo estaba en la policía, nadie podía pasar con sombrero por la Plaza Bolívar, menos cargando maleta, se consideraba una falta de respeto hacia nuestro Libertador, un día el policía que estaba destacado allí tuvo una novedad, estaba un militar con una muchacha sentado en la plaza, eso no se permitía menos algún uniformado, él lo agarró y se lo llevó preso hasta el Batallón Piar que estaba cerca de allí, el jefe de la Guarnición felicitó al policía porque los soldados tenían que respetar su uniforme verde”.

“El Cafecito Blanquito o Negro”

Comenta el Sargento Sergio Sánchez “en el 50, algunos negocios que estaban en el centro de la ciudad vendían alcohol clandestino, un café pequeño valía una locha, uno grande medio; una vez me mandaron en recorrida, pero estaba prohibido darle bebidas espirituosas a los policías y menos estando de servicio, y si el Oficial lo encontraba en esas cosas le daban la baja, en una de esa me metí en un negocio y pedí un café y el dueño del local me dijo, como lo quiere y le dije blanquito, me dieron un vasito con una tacita de vidrio por dentro era cocuy, luego seguí el recorrido y me metí en otro local y pedí un café pero negro, me dieron fue ron; allí entendí la cosa, yo que estaba nuevo en la policía y los otros compañeros no me habían dicho la clave; el blanquito era cucuy y el negro ron.

“Las peripecias de un Comisario con la aparición de un burro por Marco Tulio Pacheco”

En un artículo de prensa en El Impulso, de fecha 7 de enero de 1960: “Emiliano Linares, Jefe del Caserío Villa Rosa, en su larga y peregrina trayectoria como Primera Autoridad Civil de aquel lugar, ha vivido momento de terribles pesadillas. Y decimos pesadillas, por que él mismo afirma que todos sus trances en cumplimiento del Código de Policía, en su tierra natal, le han parecido una pesadilla. Recuerda aquella vez que por demostrar su valor ante sus gobernantes se lanzara como buen nadador desafiando las caudalosas aguas de la quebrada vecina, trató de salvar, no solamente la oveja de su compadre Etanislao, sino el único cochinito pelón que le quedaba como reliquia, digámoslo así, y el que le recordaba su anterior abarrotado corral de la especie; con la mala suerte de ser arrastrado largo trecho por las aguas, en una noche de “besar burros” desapareciendo de la vista de sus gobernados que aterrados presenciaron la escena. Al día siguiente aparecieron en el corral de la casa vecina el ovejo de Etanislao y el cochinito “pelón”. Pero nada se sabía de aquel funcionario. Y fue a las pocas horas que lo encontraron ¡gracias a Dios! con vida en lo alto de un árbol, diciendo: “Todo me parece una pesadilla”.

En esta oportunidad que nos ocupa fue un problema de difícil solución que se le acaba de presentar a este accidentado funcionario. Trátese del burro de su compadre Porfirio, que tenía perdido 5 años y apareció un día de estos en el patio de la casa de su viejo dueño; pero con el agravante de que al poco rato se presentó Cándido Cahua, a llevárselo alegando ser su dueño. ¡Bueno pues! Allí fue donde se formó el gran berrinche. El compadre Porfirio revisó de nuevo el hierro del animal. Y no había duda. Aquel era su “pollino”, que había desaparecido hacia 5 años y ya estaba hecho un brioso y vistoso animal. Y sentenció enérgicamente: “Este es mi burro, y nada más que mi burro y nadie se lo lleva”. Aquí entró a hacer efecto la calma y la medida del viejo funcionario. – Amigo Cahua- preguntó aquel representante de la ley- ¿Cómo fue que llegó este burro a su poder? Bueno, señor jefe – contestó Cahua- este burro me lo dieron a mi pollinito en La Pedrera por orden del Concejo Municipal, por haber sido sorprendido comiéndose las gramas en las calles de Barquisimeto. Mire, aquí tengo la orden

de entrega, y efectivamente mostró el documento en cuestión. Interrumpió el dialogo José Aniceto Pérez, residente en el caserío El Tostao, a 14 kilómetros de distancia del teatro de los acontecimientos, diciendo admirativamente: ¡Caray, por fin encontré mi burro! - ¿Cómo dice?- inquirió el Comisario sorprendido. Pues verá: interpuso Cahua: había olvidado decirle que este pollino hace 2 años se lo vendí a mi compadre Aniceto. Pero bueno, Dios mío! Dijo el Comisario! ¿Por fin de quien es el burro?. Miren, señores, este caso lo voy a pasar a la Alcaldía. Y así lo hizo.

El Alcalde entonces los reunió a todos – a excepción del burro, por supuesto- y al comprobar que aquel animal había sido recogido en las calles de la ciudad por la policía y depositado en La Pedrera del Estado, y posteriormente regalado a Cahua, quien durante 3 años había tenido bajo su cuidado y por otra parte José Aniceto Pérez, tercer dueño que lo mantenía en su poder desde hacia 2 años, por habérselo comprado a Cahua en la suma de Bs.20 sentenció: Que el burro en discordia se le entregara a José Aniceto Pérez, a menos que el antiguo amo, es decir el dueño del hierro que señalaba el animal pague los 5 años de manutención de aquél, que por el concepto de malojo, maíz, baños, limpieza de pezuñas, etc.. Alcanzó a la suma de trescientos veinticinco bolívares con treinta y siete céntimos.

La Vieja Casona de “El Marinero”

Esta casa estaba ubicada al lado de la Plaza de la Mora o “Juan de Villegas en Barquisimeto, en ese sitio existió una inmensa laguna donde se almacenaba las aguas de las lluvias y se abastecía la población, en ese tiempo era muy frecuentada como lugar de recreación, la Laguna de la Mora era un inmenso tanque excavada en 1831 por el entonces Alcalde de Barquisimeto, señor Reimundo Pérez. El General Jacinto Lara ordenó sembrar árboles en la orilla de aquel pozón y luego el Dr. Ponte la mandó ampliar para que las aguas surtieron durante todo el año a la población que carecía de acueductos y tenía que conformarse con aguas contaminadas. Allí venían los burritos, vacas y chivos, aguadores con sus chirguas, tenían en aquellas aguas pluviales su permanente abrevadero. Antes de 1912 el señor Lino A. Piña, construyó algunos barquitos para ser impulsados por remos y el sitio se convirtió en las sanas expansiones de entonces. Las muchachas bonitas y los caballeros enamorados, llevaban a sus novias a bogar en las pequeñas embarcaciones. Entonces la casa se llamó “El Marinero” porque allí se guardaban las embarcaciones y vivía el remero de aquellas góndolas tropicales.

En 1912 el Gobierno Regional mandó cegar el tanque porque constituía un yacimiento de zancudos. Luego la casa se transformó en un Mabil donde se bailaba, se bebía y se jugaba hasta altas horas de la noche. Cuando Don Eustoquio fue nombrado Presidente del Estado Lara en 1929, lo primero que hizo fue eliminar aquel foco de corrupción moral por estar muy cerca del centro de la ciudad. La Casa del “Marinero” adquirió después renombre, Don Eustoquio, por razones de profilaxia social, almacenó allí a las mujeres de mala vida y aquel campo de concentración de mujeres de vida alegre, estuvo bajo el cuidado y la dirección del viejo dueño del Mabil que pasó de empresario a verdugo.

En esos tiempos abundaban en Barquisimeto, sin ningún control sanitario, los llamados Mabiles, diseminados por la periferia urbana. Allí, por influencia alcohólicas, se escenificaron crímenes, grandes peleas a cuchillos y, además eran centro de juegos de envite y azar. Al principio Don Eustoquio le hizo la guerra a la prostitución, aquellas ultrajadas flores de los Mabiles, fueron a trancar a la policía recogidas por los Agentes de orden público. Así pretendía poner en práctica principios sanitarios y morales, después Don Eustoquio, al enterarse del Mabil de la casa de “El Marinero”, lo mandó a clausurar y lo destinó para almacenar a las mujerucas públicas. Un día, descargó un camión su pintarrajeada de mujeres de vida alegre. Un barbero, alquilado para tales efectos, las despojó con zigzag número cero, sus melenitas y pollinas, dejándolas pelonas. Luego, las mandó a enfundar en grandes batas de liencillo y les puso un médico a la orden. El cuadro que presentaba aquellas heredosifiliticas era verdaderamente dantesco, arracimadas en aquellas sucias paredes, sobrenadando en chinches y piojos, comiendo rancios desperdicios de hoteles y pudriéndose en promiscuidad conmovedora, muchas murieron. Cuando algunas mujeres peleaban, el encargado de la vigilancia y del orden del Marinero, les daba la gran cueriza y las bañaban luego para aplacarlas los ardores agresivos. Se trataba de combatir las enfermedades infecciosas. Un día, un funcionario del régimen tuvo la ocurrencia de hacerle una insinuación Don Eustoquio en relación con aquel triste material humano; darle ocupación al mujerio, y así, una tarde, se paró un camión al frente de “El Marinero” y todas las mujeres, pelonas, vestidas con grandes batas de liencillo, fueron puestas en el

vehículo. El camión descendió por la cuesta del río Turbio y enfiló hacia Río Claro con su dolorida carga femenina. ¿Para dónde llevaron las mujeres? Se preguntaban los curiosos. Poco después se supo, las habían mandado para los cafetales de Río Claro, como peonas, a ponerse una cesta debajo del brazo y recoger el fruto. En 1960, la vieja casona de “El Marinero” había sido demolida. Queda su nombre metida en la tradición.

“Arrestado Maestro por decir que los Agentes no asistían a clases”

Este hecho fue reportado en El Impulso el 6 de marzo de 1963: “un Maestro estatal, que presta sus servicios en la Comandancia de Policía, estuvo detenido por espacio de una hora, por el sólo delito de haber dado unas declaraciones aun reportero de El Impulso, relacionada a la inasistencia de los funcionarios de ese cuerpo a las clases que son dictadas en la misma sede. Eliazar Rodríguez quien cuenta en la actualidad, 42 años de edad, 24 de ellos dedicado a la educación, sostuvo una corte entrevista con nuestro redactor policial, quien lo inquirió sobre la marcha de las clases que se venían dictando en ese organismo policial. En la charla se encontraba presente el Segundo Comandante, así como otros funcionarios de menor jerarquía. El mencionado Educador de la República, manifestó al reportero que era muy triste ver los salones de clases, completamente vacíos, pues los Agentes se mostraban apáticos, a los requerimientos de los maestros, que devengan un sueldo sin brindar ninguna clase de utilidad. Se debía a la falta de colaboración y negligencia de los Agentes de no querer superarse. Hace varios años cuando la dictadura de Pérez Jiménez la asistencia al salón de clase era de satisfacción para los educadores, pues existía entre los funcionarios el deseo de superarse cada día. Hoy continuó- es muy diferente, sólo asisten con cierta regularidad unos cinco, de los treinta que hay inscritos. Al finalizar el Maestro Rodríguez, tomó la palabra el señor Ruiz, Segundo Comandante, quien dijo que el problema era el poco material humano, pues sólo habían unos seiscientos policías, que se dividían la guardia, no quedándole tiempo para dichas clases.

En este orden de ideas, minutos después de haberse alejado nuestro reportero, se pudo saber que las declaraciones dada por el Educador, no fueron del agrado del 2º Comandante, quien dio la novedad al señor Ángel Romero, Jefe de la Comandancia, quien a su vez dio la orden de detención para el sorprendido Maestro. Mas tarde, dicho informe fue remitido al ciudadano Secretario de Gobierno, Doctor Jesús María Romero Machado, quien citó a su despacho al señor Rodríguez, poniéndolo posteriormente en libertad, con la condición de no responder por las represalias que tomara la policía, si salían sus declaraciones en el Impulso. Esta información fue suministrada por el propio agraviado quien vino a nuestra redacción con el fin de que sus declaraciones fueran publicadas tal como había sucedido.

“Mono Canapial azota barriada del Puente Bolívar”

El diario El Impulso reflejo este hecho, el 11 de marzo de 1965: “mono azota barriada del Puente Bolívar, 7 personas mordidas, parece que bebe y se las lleva muy bien con los canapiales: se ha escapado varias veces de la paula, en el parque San Juan Bautista de la Salle, hacia la parte Sur del Puente Bolívar, la señora María González, sufrió graves mordeduras que la mantiene en cama desde hace varios días, tres menores mordidos por el simio, se introducen en las residencias, abre las plumas y quiebra los platos, ocasionando otros daños. En el Edificio San Francisco, ubicado en la carrera 17 entre calle 23 y 24, donde tienen sus bufetes varios abogados, esto se hayan visto en la necesidad de cerrar muy bien sus puertas y ventanas para evitar las travesuras del mono.

Luego fue capturado en el cruce de la carrera 21 con la calle 20, a media cuadra del Mercado de Altagracia en el negocio llamado “La Cueva de los Canapiales”. De allí el mono salió hecho una mañana de pascuas, muy tranquilo como si nada hubiera pasado. Y al parecer le gusta echarse los tragos, haciendo anotar otro caso muy curioso: no muerde a los borrachos llamados “canapiales”; varios disparos hizo la policía contra el mono, al que apodan canapial, y el que ha logrado escaparse ocho veces del Parque San Juan Bautista de la Salle, cerca del Puente Bolívar, causando mordeduras a seis personas. El simio acostumbraba a introducirse en los negocios de expendios de licores y después de quebrar los litros, se emborrachaba. Para acabar con el azote del mono en la barriada en Primer Comandante de la Policía Francisco Giménez, decidió exterminarlo y ordenó a la policía que dispararan contra el animal, tomando las medidas preventivas, para evitar que saliera herida alguna persona. Pero logro escapar de la muerte, en premio del cual le perdonaron la vida; esta entre rejas seguras en el

Parque Bararida. Allí canapial servirá de entretenimiento de grandes y de chicos, pacíficamente, recordando sus días de beodo escandaloso y agresivo.

“El Crimen de los Mangos”

El diario de El Impulso, reflejo este hecho el 27 de octubre de 1965: fue acusado ex Oficial de la época de Eustoquio Gómez por muerte de un hombre ocurrida hace 46 años, a la sazón Presidente del Estado Lara, como solía decirse entonces, fue denunciado ante la Policía Técnica Judicial, por el comerciante Rafael Peña Marín, quien se presentó en las oficinas de la PTJ, para declarar lo siguiente: hace 46 años (en 1919) el Oficial de policía Antonio Daza, acompañado de seis policías, precisamente el 19 de diciembre de 1919, armados de máuseres y revólveres, le dieron muerte a mi hermano, el comerciante Manuel Peña Marín, en la Hacienda los Mangos, en las afueras de la capital del Estado Lara, y después de darle muerte, según reveló el denunciante, le colocaron dos revólveres, uno en cada mano, para que diera la impresión de que la víctima se había batido con la policía. Pudo establecerse que el autor del hecho tiene actualmente 90 años de edad; y que el presunto hecho fue cometido hace 46 años, por otra parte se dijo que las autoridades asentaban el criterio de que el crimen había prescrito y que de acuerdo con las leyes venezolanas, Antonio Daza no podría ser juzgado. Rafael Peña Marín insiste en la responsabilidad del ex – Oficial Antonio Daza, muy conocido en Barquisimeto, y quien en efecto, fue Oficial de policía durante la dictadura de Juan Vicente Gómez. El caso parece ser revivido porque Peña Marín ha visto últimamente con marcada frecuencia, por las calles de Barquisimeto, a Antonio Daza.

“El Burro Guerrillero”

Comenta el Sargento Mayor Lázaro Jesús Suarez “En el año 67, el Ejército capturo a un hombre en la vía a Caspito en Sanare, llevaba un burro cargado de comida para darle a los guerrilleros, trajeron al hombre al comando y lo metieron preso, y el burro andaba por todo el comando y se comía las gramas, en esa época ya habían construido el parque Zoológico y habían muchos felinos grandes y necesitaban carne para alimentarlo, en eso el Comandante de la Policía decide enviar en una patrulla al burro y las autoridades del parque se lo echan a los leones, de allí le saque una poesía que dice así “ yo vi un burro detenido que le habían quitado su apero que fue traído de Sanare por presunto guerrillero y el que dicto la sentencia que no tuvo compasión por el caso sucedido violó la constitución, porque así fue la sentencia del detenido de rabo y de cuatro patas que fue sentenciado a muerte por traición a la patria”.

La Plaza “Negra Matea”

Comenta el Comisario Jefe Dulce de Jesús Camejo” el Inspector Félix Delfin Caravallo, por los años 70 del siglo pasado, cuando todavía trabajaban 6x6 horas, le nombró servicio a un policía y le dice que tiene que prestar seguridad en la Plaza “Negra Matea”, y como un buen policía disciplinado no pregunto nada y se fue para el centro de la ciudad de Barquisimeto, busca por la Plaza Bolívar, Lara y Pedro León Torres; pero como no consiguió el lugar para el servicio, se empieza a preocupar porque lo iban a sancionar sino estaba cuando pasara el oficial a supervisar, en pleno sol y transpirando su piel de tanto caminar, él comentó que le preguntaba a la gente y nadie sabía donde quedaba esa plaza, al rato ve pasar una patrulla y le pregunta que donde esta la plaza y empiezan a reírse los patrulleros y le dicen móntate ahí que te vamos a llevar al comando, él pensaba que estaba reportado, al llegar a la Comandancia el Oficial Caravallo lo estaba esperándolo en la entrada, el funcionario muy nervioso le dice mi Oficial no pude conseguir la plaza, el Oficial le responde como la vas a conseguir en el centro, si la plaza la tienes aquí mismo en el comando.

“Eposorio el Boxeador”

Comenta el Sargento primero Loyo Jesús María” en los años 60, por los lados de la cancha de bolas criollas, en el Comando General, se hacían peleas de Boxeo, habían un Cabo que firmaba Esposorio, eran de esos machitos, muy peleador y camorrero; una vez estábamos todos reunidos porque había un combate, él se puso muy echón haciendo gestos y figuras con los guantes y le dedico la pelea al Primer Comandante de la policía, que era “Paco Giménez”, habían mucha gente y casi todo

el público que en su mayoría eran efectivos policiales aplaudimos a nuestro campeón, él se mostraba muy seguro, el contrincante estaba en la otra esquina del ring muy tranquilo, un poco menos pesado que el púgil policial, en eso suena la campana y el contendiente le dio una sola mano y lo noquea de una vez, tuvieron que llevarlo para enfermería estaba casi muerto”.

“El Mono Homicida”

Comenta el Sargento Mayor Lázaro Jesús Suarez “en el año 66, un perro tenía caciqueado a un mono, un día se le va encima y el mono agarra una piedra y se la pega en la nariz y lo mata, el dueño se molestó mucho y llama a la policía, el mono era de Alejandro Ruiz Jefe de la DIGEPOL y vivía en la carrera 18 con calle 55 de Barquisimeto, al llegar los efectivos policiales ven la escena del crimen, el muerto y al presunto homicida, deciden traerse al primate al comando y dura 15 días presos atado a una mata de limón que estaba al frente de la Comandancia, hasta que el veterinario lo revisara y diera su veredicto; fue una noticia muy simpática por Radio Barquisimeto, en un programa que se llamaba “Radio Reporte”, los locutores decían urgente; urgente; última hora; parece mentira, pero esto es verdad y sucedió en Barquisimeto en la carrera 18 con calle 55 y 56, la policía puso un mono preso por matar a un perro; al día siguiente vine al comando y vi al detenido en la mata de limón”.

“La Gobernadora y el Tenso”

Comenta el Cabo Víctor Caldera “una vez estaba Camacaro Marín “El Tenso” controlando la cola para las visitas de los presos por la puerta lateral del comando, eso fue por los 70, en eso llega la Doctora Dory Parra de Orellana a ver un detenido y él le dice por favor señora haga la cola y ella como buena ciudadana le hace caso al “tenso”, la cuestión es que los demás policías que estaban allí la conocían y se empiezan a mirar la cara uno al otro pero muy asustado, y le dicen a Marín esa es la Gobernadora del Estado Lara, ese hombre se puso rojo, no hallaba que hacer, empezó a sudar y parecía que le iba a dar un infarto, y decía me van a botar, pero no ella se mantiene en la cola y paso cuando le toco su turno, y no le hizo nada al funcionario”.

“Detenido por Mojón”

Comenta el Comisario General Teobaldo Martínez “por los años 60, yo estaba destacado en la Gobernación de Lara, habían varios policías y recorríamos los alrededores, en épocas de carnaval habían mucha gente jugando echándose agua, entre ellos niños y personas adultas, en eso un policía detiene a un señor mayor, luego nos enteramos que era familiar del exgobernador Eligio Anzola Anzola, se lo lleva al puesto y lo registra por el libro, luego llega un jefe para saber porque estaba preso el ciudadano y lee en las novedades lo siguiente: “detenido Juan Anzola por mojón”.

“El Loco Lalo”

Comenta el Comisario Oscar Giménez “el Loco Lalo”, en 1979 a mi me trajeron arrestado para la Comandancia por el Decreto 14, yo estaba en la carrera 23 con calle 33 en una esquina y me llega un Oficial de Tránsito y me dice estas mal parado y yo le dije bueno los cauchos están nuevos yo los veo bien parado, me dice ah bueno tu eres mamador de gallo, llaman una patrulla con el Oficial Claret Olivo y me llevan preso, en la Comandancia estaba el Cabo Primero Cruz Antonio Brito, y los conductores Forte y Juan Hernández, ellos habían pagado el servicio militar conmigo, me dicen te van a meter 48 horas, yo le digo háganme la segunda ahí y me sueltan, como yo ganaba 300 bolívars mensuales en una ferretería yo le pregunte cuanto ganaba un policía y me responden 600 bolívars, para esa época era mucha plata, ellos hablan con el Mayor Rivero que era jefe de personal y le mostré la baja y que había estado en la policía militar, y me dicen tu eres bueno, tienes experiencia y de una vez me dan la plaza de policía; de esa manera fui porque me iban a sancionar por la falta y termine ingresando a la policía ese mismo día”.

“La Bajaita”

Comenta el Sargento Mayor Gilberto Lobo “por los años 70 yo era conductor de patrulla, en una de esa iba por Barrio Unión con el Oficial Pedro Sánchez, él era muy serio y no pelaba a nadie para arrestarlo, en una de esa observo una subida muy inclinada pero yo sabía que venia después de allí, subo normal y cuando empezamos a bajar a uno le entra una corrientica por dentro, en eso le digo como de forma de juego al Inspector Jefe que sintió comandante, y me dijo allá en el comando yo te digo, cuando llegamos de una vez me mandó arrestar para el calabozo”.

“El Tanque MX 30 “

En la década de los años 80, se realizó el tradicional desfile del 5 de julio en la Avenida Venezuela, los efectivos militares habían colocado 4 tanques en la parte del taller de la Comandancia, una vez que empezó el desplazamiento de los cuerpos armados presentes, sacaron tres de los tanques, uno de los soldados no pudo sacar del interior de la Comandancia el MX 30, un Capitán que era responsable estaba muy intranquilo porque le iban a llamar la atención, el soldado realizó varias maniobras pero por la inexperiencia y el tamaño del blindado no pudo conseguir su objetivo, es cuando el Distinguido Edgar Suarez “El Buche”, hablo con el Oficial del Ejercito que él si lo sacaba, se introdujo en el tanque, realizó unas maniobras y piruetas y estando afuera el tanque lo hizo girar en 180° y lo coloco directo hacia la avenida por la calle 30, generando una curiosidad y asombro de todos los presentes”.

“Los Gavilanes”

Comenta el Comisario Jefe José Gregorio Mendoza Riera” en la Comandancia de Policía durante la gestión del Coronel Luis Santander Peñaloza, los perímetros Este y Oeste del comando habían árboles muy grande como los chaguaramos y de otros tipos que algunos de ellos se conservan, habían ardillitas y gavilanes que tenían sus nidos en las copitas de los árboles, eso era muy bonita ver esos animalitos, un día llegó el Coronel Santander con un rifle de flover y empezó a dispararle a los gavilanes como una especie de casería, algunos se fueron y otros cayeron producto de los disparos, eso fue por el año 93, a los días todos esos árboles se llenaron de golondrinas, eran demasiadas, por las tardes ellas pasaban hacia la fábrica de cemento en el Norte de la ciudad, a raíz de la eliminación de los gavilanes, la Comandancia fue su nuevo hogar, nadie podía pasar por debajo de los árboles, se llenaban de excrementos, lo cual ocasionó que muchos policías se enfermaron de problemas respiratorios y en especial de conjuntivitis, muchos decían que era como una de las plagas de la Biblia contra Egipto, y este fue un castigo por haber atentado contra los animales sin ninguna razón, luego como al mes se fueron misteriosamente, desde esa fecha no se vieron más esas golondrinas en los árboles de la Comandancia, también desaparecieron las ardillas y los gavilanes”.

“El llanero solitario”

Este hecho sucedió el 6 de diciembre de 1974, en la Alcaldía del Municipio Humocaro Alto, actual Parroquia del Municipio Moran del Estado Lara; fue detenido el ciudadano Eustaquio Hernández, por llegar ebrio a la puerta de la Alcaldía montado en un caballo y decirle “coño e madre” al Comandante de esa Policía, Antonio José Ure, que estaba en la puerta de esa institución, le dio la voz de arresto y lo abajo enseguida del caballo y cuando lo fue a meter para el interior de la Alcaldía, se le alzó y le rompió la camisa por pedazos al Comandante, pero siempre fue conducido a la fuerza al calabozo con la colaboración de tres ciudadanos.

CAPÍTULO XVII.

PUNTOS EN LA HISTORIA DE LA POLICÍA

Para recordar

En acta del Concejo Municipal, el 14 de julio de 1875, sobre nota del Presidente del Estado Lara, en aumento de ochenta céntimos diarios, con destino a raciones del Oficial que debe presidir la Ronda de Policía, a fin de que esté pueda atender exclusivamente a sus deberes.

En los primeros años del siglo XX, en una casa al estilo colonial, ubicada casi al final de la avenida Libertador (Oeste), en la ciudad de Cabudare, en esa casa al brincar el mostrador de la pulpería de Do Lisandro Rojas, un expolicía cae muerto al final del corredor de un tiro de revólver en la cabeza, disparado desde la acera de el frente por el Sr. José Dolores Cordero, quien juró matarlo porque cuando era policía de un “trabucazo” entre las piernas, le chamusco los testículos. Fue testigo del hecho la Sr. Virginia Mendoza.

En la población de Duaca, el 28 de noviembre de 1901, el Presidente del Estado Lara, General Rafael González Pacheco, quien regresaba desde Caracas por el Ferrocarril Sub-Oeste de Venezuela; al ser la ruta para Barquisimeto, el tren se descarriló en el paso de Tacarigua a pocos kilómetros de Duaca, donde resultó muerto una persona y varios heridos de gravedad y con heridas leves el General Pacheco; inmediatamente el maquinista de la locomotora José Francisco Pérez fue arrestado y trasladado al Cuartel de Policía de Duaca, de cuyo local se fugó en esa misma noche.

En 1907 el General Santiago Briceño Ayesterán, Presidente del Estado Lara, Hizo desfilas a unos diez policías vestidos de blanco, frente al retrato del Presidente de Venezuela Cipriano Castro, con motivo de cumplirse 7 años de haber pasado por Barquisimeto.

En acta del Concejo Municipal, el 23 de diciembre de 1918, se elimina el cargo de Inspector de vehículo y se dispone que sus atribuciones se recomienden a los Agentes de Policía y muy especialmente al Coronel F. Tovar Anza.

En acta del Concejo Municipal el 6 de enero de 1919, el Jefe civil del Distrito capital en Barquisimeto, participa haber nombrado Jefe del Cuerpo de Policía al Coronel Simón Sánchez.

En acta del Concejo Municipal el 7 de marzo de 1921, se decide mediante resolución, el aumento de policías a 8 Oficiales Supernumerarios, al Cuerpo de Policía.

En acta del Concejo Municipal el 21 de febrero de 1921, el Presidente y el Síndico presentaron proyecto de resolución, el primero para el cual se acuerda la erogación de Bs 442 para el pago de la decoración de la Jefatura Civil y Estación de Policía.

En acta del Concejo Municipal el 17 de octubre de 1921, se decide por resolución el aumento de diez números y un Oficial efectivo del Cuerpo de Policía.

El Impulso: el 2 de mayo de 1944, inundada la plaza de Bobare, las aguas cerca del Cuartel de Policía.

El Impulso, junio de 1944: la policía detuvo un hampón conocido como “El Pinocho”, recientemente fue detenido por las autoridades policiales un sujeto conocido entre el hampa criolla con el cognomento de “El Pinocho” y que respondía a los nombres de José Martínez, José Eleuterio Belandria, y José González Hernández, suponiendo que este último sea el verdadero ya no tiene documentos que lo acrediten. La detención se produjo por causas de numerosas demandas interpuesta ante la autoridad por personas que fueron victimas de sus abusos. Este sujeto se dedicaba a recorrer las casas de la localidad, en ciertos barrios, ofreciendo sus servicios como “sobador”, previa averiguación que no estaba el representante de la casa. Igualmente, era especialista en “leer la fortuna” y en componer la suerte, aprovechándose para cometer abusos físicos y estafar dineros a los incautos que caían en sus manos. Prefería trabajar con niños y mujeres y en ciertos casos llegó a intimidar a los mismos Agentes de investigación con sus poderes sobrenaturales.

En julio de 1944: la población de Barquisimeto se aproxima a 70.000 habitantes, con 600 manzanas y con 165 policías, de los cuales 100 se encargan de vigilar y salvaguardar la ciudad en 3 turnos, 65 permanecen fijos en las esquinas dirigiendo el tráfico y conservan el orden en su área de responsabilidad.

El 15 de julio de 1944: el Jefe Civil del Distrito Coronel Pedro Luis Duno Heres y el Presidente del Concejo Municipal Sr. C. Ochoa Briceño, hablan sobre aumentar la dotación del cuerpo policial, vigilancia diurna y nocturna, servicio de tráfico, escuelas, asistencia social. Por lo que se necesitan no menos de 250 policías. El presupuesto de seguridad pública es de 21.087 bolívares al mes, los cuales incluyen los sueldos del primero y segundo jefe, ayudante, escribiente, combustibles, lubricantes y repuestos para las camionetas del cuerpo, raciones para los detenidos y gastos de escritorios. El Concejo Municipal paga 100 números, 10 Oficiales y 3 ordenanzas con una erogación diaria de 576 bolívares, además 13.500 bolívares correspondientes a 2 uniformes para cada policía, impermeables y reparaciones al edificio que ocupan.

El Impulso, 3 de enero de 1945: el Agente N° 119, fue remitido al asilo de enajenación para su reclusión, por haber sufrido un ataque mental, tiempo después avisaron telefónicamente que el referido Agente se había fugado.

El Impulso, enero de 1946: la Policía de Barquisimeto será motorizada: el Presidente del Estado Lara Eligio Anzola Anzola, hasta ahora el Estado ha adquirido dos camionetas especiales para la Policía y dos para el MOP, la policía esta en mal estado, pero muy pronto la tendremos motorizada. En cuanto a la policía el uniforme se les cambiara, como ves, estamos aquí mismo en esta manufacturas nuevas, consiguiendo los uniformes, por ahora el Concejo ha conseguido 100 cauchos, y el Ejecutivo va a obtener muy pronto 150, para que la guardia de noche no pase frio. Los policías actualmente no son cuerpo fijo, porque se paga mal (lo reconoce él mismo) y cuando consiguen ganar 6 bolívares, se van por ese bolívar más. Claro cada quien busca mejorar, pero cuando traigamos el grupo de motos, será otra cosa. Se disminuirá el número de Agentes, es cierto, pero tendrán buen sueldo. Ya se simplificará la situación y se tendrá un buen cuerpo. Conversación con José Díaz en las Manufacturas Lara.

En agosto de 1947, el señor Ángel Romero, Prefecto de Sanare Municipio del Distrito Palavecino, dispuso pasear por las calles de la población con música y explosivos a un individuo, por el delito de haber robado un serrucho, el que le fue colgado al pecho. Esta práctica fue reaparecida a finales de los años 80 y principio de los 90 de ese siglo, por el Teniente Isidro Piña en la población de Sanare siendo

Prefecto de esa localidad y el Oficial Francisco Escalona en la Urbanización de la Carucieña en Barquisimeto.

En los años 40 y principio de los 50, los policías dirigían el tránsito de vehículos vestido de traje de gala, de color negro de casimira, camisa blanca por dentro, corbata y Kepi de color negro; se colocaban encima de un cajón de madera de más de un metro cuadrado, trabajaban 6x6 horas hasta las diez de la noche, usaban un pito y las manos para dirigir los vehículos y el cajón permanecía llevando sol y lluvia durante todo el año.

En los años 40 y 50, en el día del policía todos estaban franco de servicio, eran sustituidos por el personal de la Inspectoría de Vehículos y los Boys Scout y viceversa.

En 1949 las alcabalas que se colocaban en Barquisimeto estaban ubicadas en sitios convenientes para el control de movimiento de vehículos y de personas; la de Caujarito, en el sitio actual de la Avenida los Leones con Avenida Lara, la de la Horqueta, la de Pate Palo ubicada como su nombre lo indica para control de vehículo de y hacia Duaca, y la de Namur, en la actual calle 43 con Avenida 13, carretera que conducía a Quibor y El Tocuyo.

En 1950 el Banco Maracaibo era el más vulnerable para robarlo, estaba por la Avenida 20 hacia la calle 29 en Barquisimeto, el policía tenía que estar afuera 6 horas por turno parado prestando seguridad, igualmente, en la noche.

El Impulso, 22 de diciembre de 1950: la prensa reseña uno de los primeros logros académicos de un efectivo policial, se trata del Agente Víctor Ramón Álvarez, se graduó en el Instituto Técnico de Comercio “R. Arévalo González”, recibió carnet de Suficiencia y Mecanografía.

El 4 de marzo de 1951: el Agente N° 250, José del Carmen Aranguren, de 17 años de edad, fue arrollado por una camioneta que se desplazaba a alta velocidad, al momento de encontrarse dirigiendo el tráfico en la carrera 20 con calle 26, sufriendo lesiones en todo el cuerpo y herida en la mano izquierda, el conductor irresponsable se fue a la fuga. El 13 de septiembre de ese mismo año, también fue arrollado por un camión el Agente N° 150, Tomás Arias, cuando se encontraba de servicio en la alcabala de Caujarito, sufriendo graves lesiones.

Jornada, 8 de julio de 1952: en el caserío El Molino, jurisdicción del Distrito Jiménez, en una escandalosa reyerta fue muerto el Agente Juan de Dios Núñez, herida de gravedad en el pecho, la axila izquierda y la región lumbar, de manos de Olinto Mendoza, al momento de intervenir la policía en una pelea entre campesinos bajo fuerte ingestas de bebidas alcohólica y desenvainando filosos cuchillos. En una camioneta de la policía de Quibor fue trasladado de emergencia al hospital de Barquisimeto, no sobreviviendo al hecho.

En 1952 se había colocado una placa en el jardín al frente de la Comandancia de Policía de Barquisimeto en su inauguración, con el nombre de Pérez Jiménez, fue quitada el 23 de enero de 1958, con el derrocamiento del gobierno.

Por los años 50, los policías destacados en transmisiones llamaban por radio a los efectivos por sus apodos o su número.

En 1959 el abasto de la policía funcionaba en la oficina que estaba al lado de la escalinata que sube a la segunda planta, inaugurada durante la gestión del Señor Benedicto Para, Primer Comandante de la Policía, fue administrada por el señor Efraín Azuaje, luego funciona donde esta la actual farmacia de IPSFOFAP, posteriormente al lado del comedor cuya estructuras serian utilizadas para construir el casino de Oficiales, administrada por Víctor Caldera y por último el economato al frente de la plaza José Trinidad Moran; se vendía maíz, azúcar, papelón y otros enseres; se le fiaba al policía y con el sueldo semanal se lo descontaban, también para una mayor comodidad las bolsas de alimentos se las llevaban en las patrullas a las casas de los policías, dejó de funcionar en el 2014.

En 1960 después del Primer y Segundo Comandante, el orden en mando le seguía el Inspector General ocupado por Humberto Rivero, el Subinspector Jacobo Vargas, el Oficial N° 1 Pedro Ramón Sánchez y el Oficial N° 2 Félix Delfin Caravallo.

El 8 de julio de 1960 fue detenido Luis Cabrera Sifontes, el hombre que tuvo a su cargo hacer funcionar el percutor que hizo explotar la mortífera carga de dinamita con que se planeaba la muerte del Presidente de la República Rómulo Betancourt, en la Avenida Los Próceres en la capital de la República, fue detenido en la alcabala de Cerritos Blancos, por los policías Juan Arias, Vicente Zambrano, Arcadio Vásquez de la policía Municipal de Cabudare; fue llevado a la Comandancia de Barquisimeto, hizo presencia el Gobernador de la entidad e inmediatamente dieron parte al Palacio de Miraflores.

En los años 60 en época de la guerrilla, el periodista Oscar Yánez andaba con el Inspector Humberto Rivero, buscando información sobre los rebeldes.

El 25 de julio de 1962 el Agente Maximiliano Medina Chirinos, fue objeto de una distinción por parte de las Fuerzas Armadas Nacionales, al recibir el Premio “Negro Primero”.

En 1965 la primera oficina que estaba al entrar a la Comandancia del lado derecho (actual sede del Consejo Disciplinario), fue el despacho del Primer Comandante, la de en medio (actual subdirección), le correspondía a la Inspectoría General y la que esta al lado de ésta la oficina del Segundo Comandante.

En agosto de 1964 el exagente de la Policía Municipal de Valencia Salvador Vera Alfonso, se graduó de Médico Cirujano, estaba destacado en el hospital de esa capital para que alternara con clases que recibía diariamente, su labor era el de suministrar los partes policiales a los periodistas. Se graduó y se trasladó a Barquisimeto y fue enviado a una medicatura rural en la población de San Pedro, Distrito Torres para la época.

En enero de 1965 se amotinaron los reclutas y se niegan a pagar el servicio, la policía en Carora tuvo que realizar disparos al aire, los reclutas 131 estaban en la Comandancia y luego fueron remitidos a Barquisimeto. Algunos huyeron.

El 14 de enero de 1967, una abuela de 85 años de edad de nombre Nolberta de Torrealba, permaneció recluida tres meses en la Comandancia de Policía en espera de asilo de anciano.

Para 1968 había 32 Oficiales en la Policía de Barquisimeto.

El 25 de julio de 1969 por primera vez en la historia policial caroreña, es celebrado el Día del Policía. La Policía Municipal de Carora, desfila por la Avenida Francisco de Miranda, hasta llegar a la plaza Bolívar, los policías animan el acto con su banda seca, mientras que un pelotón de la Policía de Barquisimeto los acompaña en la esplendorosa actividad, liderizada por el Oficial Francisco Ollarves.

En 1969 la Sala Situacional se le llamaba transmisiones y pertenecía a la Brigada de Patrulla, funcionaba en la segunda planta de la Comandancia, sitio donde permanece actualmente, al lado de ella estaba la barbería cuyo servicio fue de gratis.

En 1971 un Agente ganaba 17 bolívares diarios, un Suboficial 21 Bs. y un Oficial 23 Bs.

En 1973 se realizó el primer curso de Oficial en la Escuela de Policía “Jacinto Lara”, en ella participaron civiles y funcionarios policiales de los Estados Portuguesa, Falcón, Yaracuy y Lara.

El casino de la policía que estaba ubicado en la actual farmacia de IPSOFAP, fue inaugurado el 1 de enero de 1975, con el nombre de Sargento /2 Valentín del Carmen Arriechi Santeliz, fallecido en 1963, al tratar de desactiva una bomba colocada por la guerrilla.

La Escuela de Policía en la Región Centro Occidental se iba a construir en la parte Sur de Barquisimeto, en el sector del Manzano en 1976, por cuestiones políticas la construyeron en Coro, el Comandante de la Policía del Estado Lara, el Coronel Miguel Cabrera era del Estado Falcón.

En los años 70, las femeninas que salían embarazadas, sino estaban casadas les daban de baja.

El lugar donde funciona actualmente la barbería en el antiguo casino de la policía, actual sede de la farmacia, se construyó una pieza con todas las comodidades donde descansaba el Comandante de la Policía Alirio Miguel Cabrera.

En 1975 los policías tenían Póliza de seguro (Seguros Caracas) prima básica 18,00; pensión diaria hospitalaria 75,00.

En 1980 un Agente cobraba 800 bolívares mensuales, le descontaban un real cuando ingresaban, si era reservista le daban revólver, el que no bastón y peinillas.

Los porrones grandes que están en el interior de la Comandancia de Policía, lo trajo el Comandante Marco Cerrudo Vilorio en 1983, al principio tenía en su interior árboles grandes, luego le colocaron plantas pequeñas ornamentales.

La Virgen de la Divina Pastora, que se encuentra en el comando general, fue llevada durante la gestión del Comisario José Gregorio Padilla, siendo Presidente de IPSOFAP en 1997. La Virgen del Carmen, la más grande fue llevada durante la gestión del Coronel Jesús Armando Rodríguez en el 2004, usaba para los actos protocolares de los juegos nacionales de la policía; la Virgen del Carmen, la más pequeña provenía de la Comandancia que estaba ubicada en la carrera 19 con calle 23, estaba incrustada en la pared de servicio médico por el ala Este del interior del comando; fue trasladada a la capilla pequeña de la Catedral de Barquisimeto.

Los terrenos al lado de la Catedral por donde están los kioscos de comida, eran de la policía para la construcción del IPSFOAP, los sacerdotes protestaron, se le canceló a los dueños de los terrenos pero no desocuparon.

En el 2003 se construye la planta de dos pisos para las oficinas administrativas de IPSOFAP, la de abajo iba a ser para la farmacia, finalmente fue colocada donde funcionaba el casino de la policía.

En el 2011 el Supervisor jefe Franklin Saavedra, fue el primero del personal base que ocupa el cargo de Director de un CCP, antes del proceso de homologación ostentaba la jerarquía de Sargento/1, con la reestructuración y las reformas policiales con el nuevo modelo policial, fue nombrado Director del CCP Juan de Villegas I.

El día 20 de octubre de 2014, se realizó en el patio central del comando, la conmemoración del primer año de la muerte del Comisario Jefe José Gregorio Vera Berrios, estuvieron presente sus hijos, se le entregó una estatuilla de policía, el Comandante encargado Comisionado Jefe Miguel Rojas, el Segundo comandante José Gregorio Mendoza Riera, el Jefe de Operaciones Comisionado Jefe Montero Argenis, además de todos los directores de los CCP y directores de dependencias administrativas, estuvo el Padre Oscar Freitas, el periodista Freddy Yusti de prensa de la policía, el Pastor Evangélico José Riera, y un aproximado de 150 funcionarios, todo organizado por el Comisionado agregado Aníbal Granado.

Hubo diversos policías que ejercieron cargos civiles. En 1963 fue Alcalde de Anzoátegui Municipio Moran, el Oficial Felipe Pérez; en 1974 el Oficial Ramón Inés, Alcalde de Bobare; durante el gobierno del Gobernador Mariano Navarro en la década de los 90, el Inspector Alfredo Sequera, ejerce el cargo de Director de Política; en los primeros años del 2000, ejercieron cargos civiles el Cabo primero Miguel Parra, Jefe Civil de Bobare durante dos años; el Sargento Enrique Salas, en la Jefatura Civil de Catedral, el Inspector Jefe Argenis Montero, Jefe Civil de Catedral; el Sargento Mayor Jesús Olmo fue Prefecto de Sarare por 4 meses entre el 2003 y 2004; luego ejercería ese tipo de cargo en Carora en el 2005; en el 2010, en el Municipio Andrés Bello, el Sargento primero William

Medina Jefe Civil de la Parroquia Quebrada Honda de Guache, el Sargento Mayor Víctor Conde de la Parroquia Yacambu, el Cabo primero Rene Yépez Prefecto de ese municipio; en el 2015 el Comisionado Jefe Alfredo Piña de la Rosa, Prefecto del Municipio Urdaneta y el Comisionado Jefe Marlon Sosa, Prefecto del Municipio Creso, quien a su vez sería sustituido por el Oficial Jefe Edwin Rafael Castillo Álvarez desde julio de ese año hasta en la actualidad.

CAPÍTULO XVIII.

DISCIPLINA, HOMOLOGACIÓN Y MIGRACIÓN

La función policial en sus variadas facetas y denominación, desde la época colonial y la Independencia en Venezuela hasta la actualidad, ha sufrido diversos cambios en su organización y funcionamiento, las cuales han sido explicadas, no obstante, enfocado en pleno siglo XXI, el Cuerpo de Policía del Estado Lara como el resto de las policías del país, han reformados sus estructuras y funcionabilidad, como una forma de adaptarse a los nuevos tiempos. En lo concerniente al cuerpo uniformado larense, se pueden apreciar los siguientes aspectos: la cultura organizacional que representa un patrón de creencias, expectativas, ideas, valores, actitudes y conductas compartidas por los integrantes de una organización; han cambiado paulatinamente en la Policía del Estado Lara, se acoplan a la sociedad, a su entorno; su forma de organizarse y actuar son diferentes en cada una de las nueve etapas de la policía. Los principios y valores en los cuales se afianzó en el policía desde el siglo XIX, son mermados paulatinamente y en los primeros años del nuevo milenio, se notaba el aumento de la pérdida de valores en una pequeña parte de la familia policial, esto compaginado a los cambios estructurales y sociales que experimentaba el país en general.

En otras palabras, el policía proviene del pueblo, de la misma sociedad; parte de la ausencia de valores reflejados en su entorno se inmiscuían en todas las organizaciones y en especial al cuerpo policial. La generación de policías de los años 40, 50, 60, 70 del siglo XX, se le inculcó en la escuela para formación primaria y policial, que funcionaba en el interior del Cuartel de Policía de Barquisimeto, un conjunto de valores y principios entre los cuales se pueden mencionar: la honradez, integridad, deber, responsabilidad, lealtad, vocación de servicio, compañerismo, espíritu de cuerpo, entre otros; los cuales fueron transmitido de generación en generación; no sin antes ver el ejemplo y admiración de aquellos policías de los años 50 hacia atrás, aunque la mayoría no sabían leer ni escribir, gozaban de un prestigio y respeto por toda la ciudadanía, por lo cual era inimaginable que pudieran recibir alguna dádiva por su servicio.

El Comisario General Luis Chacón Medina, fue uno de los fervientes en transmitir a sus subalternos esos valores y principios, en entrevista realizada en 1997, expuso “La institución policial también crea sus valores morales en base a los deberes que la Ley establece, el prestigio institucional y las virtudes ciudadanas. Estos elementos y el concepto del deber proporciona al funcionario policial las fuerzas necesarias para cumplir con las exigencias del servicio y las más grandes dificultades en el cumplimiento del deber y la misión; el ser humano para quien su conducta de manera correcta necesariamente debe tener una escala de valores, fundamentada en la moral y que lo lleva a encajar en la vida social...”

Los funcionarios de mayor tiempo de servicio en la institución policial y aquellos que gozan de su merecidas jubilaciones, son la reserva moral de la policía, sobre ellos descansa y descansó los valores y principios que fortalecieron la conducta policial; la organización como toda la sociedad actual, no escapa de la bola de nieves, no blanca sino de color negra, que mientras avanza más grande es su

diámetro, producto de la descomposición social que envuelta a los países de América, uno más que a otros; ya sea por problemas de carácter social, económica, o cultural. En definitiva, la pérdida de valores es un fenómeno social, no obstante, en la institución policial, cada hombre y mujer, es consiente de su rol en la sociedad, de allí su importancia de contribuir en fortalecer esos valores y principios inculcados por los policías que nos antecedieron.

En cuanto a la disciplina, pilar fundamental de la institución policial; luego de la reforma y el nuevo modelo policial impulsado a partir del 2010 principalmente, produjo un rompimiento de la tradicional cultura policial; durante el siglo XIX, la función policial, era intercambiado por personal civil y las milicias, fue una época de mucha turbulencia, producto de la Guerra de la Independencia, la Guerra Federal y las diversas insurrecciones de los caudillos militares para llegar al poder; esa cofradía de todos esos elementos, condujo a que la función policial y los jefes de policía en su mayoría fueran personal militar o que habían participado en las diversas batallas; por consiguiente, su forma de mando y comando era estrictamente militar, por lo que igualmente, exsoldados o soldados empezaron a ejercer función policial. Esta conducta de obedecer al estilo militar, aunque las órdenes fueran arbitrarias, produjo esa cultura organizacional, no sólo en la policía de Barquisimeto, sino en todo el país.

Las escuelas de policías que empezaron a crearse en la década de los años 60, su formación a los futuros Agentes, fue de un estilo de cuartel militar, con ella se fortalecía el carácter, la obediencia y la disciplina en todo sus aspectos; una vez egresados como funcionarios, esa conducta la conservaba en toda su carrera policial; siendo el respeto y la subordinación elementos claves para el control del personal. En la década de los años 70, con el aval del Presidente de la República Dr. Rafael Caldera, los Oficiales de la Guardia Nacional empiezan a controlar a todas las policías del país, una vez que pasaron de policías municipales a estatales, su visión de cuerpo armado y su cultura militar, son transmitidos a las organizaciones policiales. En el Estado Lara, son recordables el aporte de estos Oficiales, en especial del Coronel (GN) Florentino Galavi Jara, que a parte de buscar mejoras socioeconómica a los efectivos policiales, fueron figuras importantes en el fortalecimiento de la disciplina en la mentalidad del policía.

En los últimos cien años, dos pequeños gestos pero de grandes en impacto mantuvieron la disciplina en la institución policial, por un lado la palabra “Mi” para dirigirse a un superior y el saludo; en las normas internas de la organización, tenían un peso inmenso en cuanto a la calificación como falta de parte del policía, el que no la ejecutara se consideraba un acto de indisciplina y falta de respeto; ya sea de una Agente a un Agente más antiguo o uno más arriba en el escalafón jerárquico.

El nuevo modelo policial, de acuerdo a la interpretación o mala interpretación de la norma, generó el rompimiento del paradigma y afectó el clima organización en la policía, los funcionarios activos ya tenían una formación desde las escuelas de policía, los cuales empezó una desintegración en la disciplina del subalterno al superior, dejando a un lado los dos elementos tradicionales de la disciplina.

En este orden de ideas, la impunidad disciplinaria, que no es más que, la desaplicación de la norma, o la voluntad para hacerla por los superiores; entendiéndose estos como aquellos que poseen un rango superior o una mayor antigüedad en ese rango, lo cual abarca desde Oficial hasta Comisionado jefe; es decir, la falta de disciplina en la organización no sólo obedece a la errónea interpretación de las normas estipuladas en el nuevo modelo policial, por el contrario hoy más que nunca están precisadas y de acuerdo al respeto de los Derechos Humanos. Ahora bien, unas de las causas de esa indisciplina, es el falso compañerismo, o la de arrastrarte a un sistema que te obliga a pertenecer o de ser excluido, por consiguiente, hombres y mujeres policías en su mayoría no se identifican con ese praxis, por el contrario poseen unos valores y principios muy arraigados.

El Libertador Simón Bolívar, durante la Guerra de Independencia, estuvo en la obligación moral y disciplinaria de fusilar a uno de sus compañeros, al General Manuel Piar, porque la patria y la unión lo exigía; no obstante, llevándolo a nuestra organización, se está en una cultura que genera apatía y complicidad la cual merma la efectividad policial; aunque el compromiso ético y profesional en todos los niveles se encuentra presente, no es menos cierto que en un amplio porcentaje, aquellos que tienen el deber legal y moral de tomar los correctivos en el más simple de los casos, ya sea por medio de una orientación o un llamado de atención, se cohiben de realizar ese tipo de función, que pueden ser por temor, por evitar generarse enemistades con otros compañeros, o por la carencia de moral.

En cuanto a la formación del personal que ejerce funciones de Policía uniformada, Tránsito Terrestre y Bomberos; son muy diferentes a las que ejercen los efectivos del CICPC o el SEBIM, los primeros deben fortalecer su carácter, disciplina y soportar las presiones de la ciudadanía y las

intemperies del medio ambiente; los segundo una capacitación más científica, tecnológica y de conocimiento. En este sentido, la formación del policía como lo expresaba el Diputado Freddy Bernal, encargado de la reforma policial en el 2014, debe ser administrativa y operativa, es decir, formar policía que pueden desenvolverse apegado a la ley, sin violar los derechos humanos y estar capacitado en su rol que debe desempeñar en una sociedad cada vez más violenta por múltiples factores.

Aspectos resaltantes del Proceso de Homologación

En el proceso de homologación en mayo del 2011, se establecieron algunos requisitos para optar a los rangos correspondiente, considerando la antigüedad en el servicio, la formación policial y el nivel académico; en la Policía del Estado Lara, se produjo cambios significativos como los siguientes:

1. Algunos funcionarios subalternos superaron en rango a los que anteriormente eran sus superiores, por ejemplo algunos señores Sargento Mayor y Sargento Supervisor que eran la máxima jerarquía del personal base y con una basta experiencia policial y trayectoria en la organización, obtuvieron un rango de Oficial o Oficial agregado, esto se produjo porque a finales de los años 70 y comienzo de los 80, algunos ingresaron directamente a las policía sin realizar curso de formación, como era lo cotidiano en la mayoría de las policías del país, otros por el contrario realizaron cursos de tres meses de formación, ya que era el tiempo estipulado para su formación en la escuela de policía, la cual consistía en una capacitación intensiva en patrullaje, orden público, documentación, tiro y defensa personal, entre otras. En esa época sólo se conocen uno tres casos de funcionarios que pudieron realizar estudios a nivel universitario, por lo general, se les prohibía estudiar, comentan algunos funcionarios que los superiores les decían “tu vienes es a trabajar de policía no para estudiar”, esta limitante perjudicó la mayor parte de esa generación para no decir casi toda, por lo que se dedicaron sólo a trabajar con algunos cursos dictados en la escuela de policía. En cuanto a su ascenso lo primordial que evaluaban era el trabajo; al llegar la homologación, no tenían el grado de instrucción por lo mínimo de bachiller, además el curso de formación policial tenía una ponderación de acuerdo a su duración, por lo que tres meses, no los ayudó en nada.
2. En el nivel superior, algunos Comisarios antiguos en el servicio y con grado de instrucción de bachiller, los ayudó su tiempo de formación policial como Oficial, en la homologación algunos se mantuvieron en el nivel táctico; ellos continuaron sus estudios universitarios en la UNES y mediante la aplicación de la Resolución de Transitoria, pudieran obtener un rango a nivel estratégico.
3. Los Agentes que estaban a punto de cumplir los tres años de servicios en mayo del 2011, fueron homologados directamente como Oficial, al igual que aquellos que tenían pocos días o meses de graduados, quedando en el mismo nivel de antigüedad en el rango que los anteriores.

Todo cambio produce rechazo en cualquier organización, pero son necesarios para hacer avanzar a la institución y colocarlas de acuerdo a los nuevos retos que afronta la sociedad; la formación y los cambios en profundidad, son a medianos y largos plazos, los frutos podrán verse en el desempeño y en la cultura policial.

Ahora bien, este cambio de jerarquías y grados por rangos, que para algunos fue necesario, produjo sus consecuencias a nivel disciplinario y de motivación en el personal policial. En una institución como la policía, la moral, la disciplina y la imagen que se forman en su carrera policial, pasó factura en algunos después de la homologación. La homologación fue en el mes de mayo del 2011, pero la Resolución interna con el nuevo Rango fue con fecha de julio de ese mismo año, ahora bien ¿que pasó en esa transición?

- a. Los Subinspectores e Inspectores, luego de haber pasado por un periodo de formación en la escuela de por lo mínimo dos años, algunos se cohibían de impartir ordenes al personal, en especial sobre aquellos que habían obtenido un rango superior a ellos, o por el contrario desconocían a la autoridad del momento, generando indisciplina e insubordinación; algunos Oficiales de escuela optaron por retirarse de la institución, perdiéndose esos talentos humanos; otros desmotivados le generó consecuencia de salud, optando por los reposos médicos.
- b. Los Sargentos ya habían ocupado un estatus dentro de la institución, de la noche a la mañana, se vienen abajo y algunos quedaron con el rango de Oficial, esta desmotivación lo afectó emocionalmente, y los centenares de compañeros subalternos, pasan a ser sus superiores; se

ofrecen los cursos de TSU en la UNES para nivelar su rango, no obstante, algunos de ellos decidieron no participar en esa capacitación profesional.

- c. En cuanto al cambio de rango, no se vio igualado con el cambio de conducta del funcionario con su nueva responsabilidad, la institución policial, es una de las pocas en el país, donde el nivel táctico supera o es casi igual al nivel operacional, lo que produjo que personal con rangos de supervisores ejercieran funciones operativas; es decir, todavía prevalece en la mente de algunos, las funciones y jerarquías pasadas, sin duda alguna, es un cambio que debe experimentarlo el funcionario o funcionaria de acuerdo a su nivel en la escala jerárquica.
- d. En el antiguo modelo policial, los Subinspectores graduados de escuelas, desde su comienzo empezaban a ejercer funciones de supervisión y gerencia en las diferentes dependencias policiales, a medida que avanzaba su carrera, iba adquiriendo antigüedad, experiencia y conocimiento; los cuales le facilitaba desenvolverse cuando le correspondía ejercer cargos superiores. Los estudios de capacitación policial, los conocimientos y títulos a nivel universitarios, no son garantías para ejercer con éxito la gerencia de un Centro de Coordinación Policial, una Estación o una unidad administrativa de importancia; esto es producto de la experiencia y el aprendizaje con personas capaces en su entorno; ahora bien, la policía debe prepararse en darle la oportunidad al personal táctico y estratégico que aun no ha ejercido cargos de relevancia, porque esto puede afectar la operatividad y la seguridad de una área determinada de la población.

En cuanto a la dirección del cuerpo policial, el personal que se encuentra en el nivel estratégico se mantiene aún ejerciendo sus funciones tanto a nivel táctico como estratégico, es decir, por lo general su esfuerzo esta encaminada a realizar funciones de supervisión directamente, por lo cual deja de enfocarse en sus verdaderas actividades, claro está que debe controlar al personal y las diferentes actividades. En este sentido, al realizar las funciones del nivel táctico, algunos efectivos supervisores en sus tres categorías, merman en su responsabilidad. En definitiva, se esta en una transición en la gerencia policial; la cultura organizacional es un proceso a mediano y largo plazo que debe transformarse de acuerdo a los cambios existentes y legales, es por eso que en el nivel táctico, algunos efectivos no han comprendido su rol primordial e indispensable para la correcta actuación de la policía, ya sea en el aspecto procedimental, disciplinarios, de valores y principios, de liderazgo entre otros. El nivel táctico son el enlace de acciones operativas y administrativas entre el nivel inferior y superior, allí deberá enfocarse la verdadera transformación policial.

La Migración Policial

En los meses de abril y mayo del 2015, empezó la migración a la Policía Nacional en forma voluntaria, se fueron 25 efectivos en el primer lote, desde Oficiales hasta Comisionados; en el mes de junio aumento el número de bajas voluntarias, esto a consecuencia de la crisis económica que estaba afectando a todo el país, la alta inflación hace estrago en el sueldo de un policía; en el mes de noviembre de ese año, se hablaba de 67 migraciones a la Policía Nacional y más de un centenar que se retiraban de la institución policial por propia solicitud.

Se estaba en un atmosfera de desmotivación del personal policial, los hombres de azul no escapaban de la situación económica del país, lo más lamentable es que la mayoría de los funcionarios que buscaron nuevos horizontes e iniciaron su carrera policial en otra institución, fueron hombres y mujeres que tenían una excelente trayectoria en la Policía del Estado Lara, demostraron responsabilidad y disciplina, sin duda alguna, se fue un valor intangible de los héroes de azul. No obstante, en los meses subsiguientes, un grupo de esos efectivos policiales, regresaron nuevamente a la institución policial, por diversos motivos.

CAPÍTULO XIX. SOBRENOMBRES EN LA POLICÍA

Cariño del pueblo

Los seudónimos en la Policía del Estado Lara, registran evidencias a finales del siglo XIX y con mayor énfasis a comienzo del siglo XX, con los llamados policías de “Puntos”, de acuerdo al Cronista de Barquisimeto Macías Mujica, ellos eran producto del cariño que la ciudadanía le expresaba, por su sencillez, humildad y sobretodo serviciales con el pueblo.

En el desarrollo de la policía a lo largo del siglo XX y con la creación de la Escuela de Capacitación Policial, algunos de esos apodos provenían desde su formación como Cadetes o alumnos de policía; ciertas características físicas o forma de conducta, eran la pista para marcarlo en toda su carrera policial y fuera de ella; inclusive sus nombres y apellidos pasaban a un segundo plano, ya que eran más fácil de identificar sólo con su seudónimo. En la actualidad todavía continúa la tradición en el Cuerpo de Policía del Estado Lara y en otras hermanas policías de toda Venezuela.

El historiador y periodista Oscar Yáñez, en su libro “Así son las cosas”, pág. 60; también hace referencia sobre este aspecto de la policía de Caracas: “para 1927, lo cierto es que el policía era respetado; cuando llegaba a una bodega decía: “hágame el favor, deme un café. ¿Cuánto es?”- Preguntaba-, “No es nada”-le contestaban-,”como que no es nada, ¿por qué usted no me cobra?, ¿usted como que tiene algo?, me parece que en esta bodega hay trompo enrollado. Por supuesto, la gente tenía mucho tacto para tratar con los policías, ya que cada uno se sentía un jefe máximo. La venganza de los caraqueños fue entonces, a su espalda, ponerles sobrenombres, apodos ridículos. A un policía le decían *cara è gallina*, a otro lo llamaban *Caballo frio*- uno no sabe por qué era eso de caballo frio, también existía el celebre *Pablote*. *Pablote* era un policía que se convirtió en el terror de los muchachos de San Juan. Él decía: “yo nací para policía y cuando veo un ladrón siento un olor raro. A *Pablote* le tenían miedo en toda Caracas. A otro alto lo llamaban el *Rey*, uno catire lo apodaban *Cochino ingles*, otro mentado *Guacharaca*, y en años recientes, muchas personas recordaran el celebre Veneno, y por ultimo está el famoso *Pascacio*”.

Muestras de algunos seudónimos en la Policía del Estado Lara

Nombres	Seudónimo	Décadas
Pedro Patiño	No Patiño	1870
Siglo XX		
Ángel María Abarca	Sansón	10
Fermín Puerta	Pate palo	
Ramón José Suarez	El Chicorro	
Teodoro Álvarez	El Tatuo	
Pedro Virgilio Vivas	El Torero	
Simón	El Tuerto	
Juan Bautista	Juan Chiquito	
Elías	El Catire	20,30,
	Los Morochos	
	El Zancudo	
Feliciano Martínez	El Negro	
	El Changuito	
	El Camuro	
	Tomacito	

	El Lorito	
	El Trece	
Eliseo Saavedra	Peluito	
	Gallo Loco	40
	Emilio	
	Tiborcio	
Ramón Inés	Mano Negra	
Aniceto Alejos	El Chato	
Félix Delfín Caravallo	La Vaca Vieja	
Francisco ollarves	La Peorrita	
Pedro Sánchez	Anatacio Zomorsa	50
Romero Castillo	Ñañito	
Julio Peraza	La Ley	
Marcario Antonio Salcedo	Gargantua	
Jose Manuel Escalona	El Chuco	
Julio Adalfio	El Indio	
Francisco Jiménez	Paco Giménez	
Camacaro Marín	El Tenso	
Juan Mediomundo	Mata Perro	
José Gustavo perlaez	Panaquire	60
Esteban Rodríguez	El Papa	
Felipe Antonio Perozo	El Gobierno	
José Reimundo Pérez	El Che	
Francisco Pérez Duran	Kika	
Teófilo Agustín García	Care Niño	
José María Meléndez	Chiquito	
Vásquez Heredia	El Psicólogo	
Antonio Rojas	El Chingo	
Francisco Betancourt	El Coqueto	
Máximo Graterol	Mate Coco	
Gregorio Arriechi	El Flaco	
Mario Cardones	Bolbaguito	
Felipe de Jesús Linares	El Conejito	
Román Torrealba	Moñito	
Aurelia Sáez	La Policiosa	
Lázaro Jesús Suarez	Cristiandad	
Cristo Modesto Goyo	Concha de Mango	
Joan Ocanto Senon	Chapita	
Pérez Castillo Duran	Cerro Encendido	
Juan Gallardo	El Tierno	
José Rafael Colmenarez	La Puerca	
Trino Salón	Chivacoa	
Iván Pérez	Mastodonte	
Modesto Álvarez	El Cheri	70
José Gregorio Arriechi	El Gato	
Miguel Arcángel Yáñez	La Bomba	
Antonio Timaure	El Alicate	
Aquilino Vargas	El Indio	
Pastor Hernández	Tragabala	
Juan Mendoza	Tragabala	
Remigio Vargas	El Pollo	
Freddy Torres Silva	Rascabola	
Luis Suarez	Angustia	
Misael Arráez	Maguila	
Juan francisco Terán	Chancletica	
Ollarves Colmenares Félix José	Care guante	
Carlos Ortiz	Popeye	
Manuel Gallardo	Shor Norry	
Simón Bolívar	El Libertador	
Sánchez Oscar	La Mente	
Altagraccio Castillo	El Colorado	
Freddy Mora	Tres Motores	
José Vicente Méndez Rodríguez	Calimero	
Marcos Miranda	Platanote	80
Silflores Pérez	El inglesito	
Oscar Giménez	El Loco Lalo	
William Quevedo	Zapatico	
Héctor Mendoza	Perra Chinga	

Jorge Ramón Ramírez	Plástico	
José Rafael Agüero	El Rojo	
Roberto Concha	La Concha	
Luis Torres	Informe	
Héctor Rodríguez	Joku Berry	
Antonio Vargas	Loro Negro	
Leoncio Castillo	El Alumno	
Suarez Edgar	Rascabuche	
Alexis Tovar	La Cabra	
Edgar Rosendo	Triple Feo	
Atacho José Gilberto	Mantequilla	
Anibal Granado	El Pulluo	
José Gregorio	Patito Feo	
Gregorio Enrique Rodríguez	El Conejo	
José Vásquez	Rambo	
Luis Rondón	Moto Ratón	
Gustavo Suarez	El Mocho	
Silva Suarez	Guzanon	
Freddy Mendoza	El Caballo	
Yovanny Cordero	Tomático	
Pablo Peña	Cabeza de Pájaro	90
Yovanny Figueroa	Simiolon	
Alexander García	Joropito	
Douglas Ruiz	Aristóbulo	
Alberto Freites	Mordisco	
William Rodríguez	El Burro	
Ramón Rodríguez	Topocho	
José Gregorio Rodríguez	El Bravo	
Silva Villasmil	Perro Negro	
Luis García	Águila 1	
Alexander Torres	Salserin	
Gabriel Giménez	Cacheton Giménez	
Heber Martínez	El Tigre	
Roger Palacio	El loco Palacio	
Carlos Medina	Supertarlo	
Antonio Rodríguez	El Niño	
José Luis Rivero	Kurly	
Julio Aranguren	Piquito	
Francisco Pérez Viloría	Casito	
Sandoval Richard	Lentoman	
Argenis Suarez	Paca Paca	2000
Jorge Figueroa	Pico Mocho	
Eleison Graterol	La Yusa	
Henry Medina	Empanaita	
José Lozada	El Chaman	
Paul Rodríguez	Pollo Mercal	
Renan Alberto colmenares	La Tortuga	
Raúl Pérez	Bonay	
Efraín Castañeda	El Menor	
Hernández Jonathan	El Oso	
Roberto Valera	El Yanky	
Orlando Enrique González	El Maracucho	
Richard Rodríguez	El Mocho	
Elías Cortez	Gallina negra	
Engels Pacheco	Henry Stephen	
Teodoro Campo	Comando	2010
José Principal	El Pollo	
José Rodríguez	Rastrojito	

COLABORADORES

Merly Taidid Rodríguez Pérez	Distinguido Aurelia Sáez	S/2 Jesús María Juárez
Willian y Pastor Biblioteca P. Tamayo	Distinguido Edinso Arangu	S/2 Elio Mendoza
Maxilio Antonio Bastidas Márquez	Distinguido José Constantino León	S/2 Manuel Montenegro
Alain Ochoa	Distinguido Juan Mendoza	S/2 Cirilo Muro
Alcides Antonio Duran	Distinguido Néstor Medina	S/2 Francisco Pérez
Bernardino Pérez (Comisario.caserío)	Distinguido Gamboa Yoli	S/2 Orlando Rodríguez
Edilio López (Cronista. Iribarren)	Distinguido Yáñez Oscar Alexis	S/2 Richard Acosta
Karen Rodríguez	Distinguido Lenny Guede	S/2 Morillo Félix
Señora Evelin Escalona	C/2 Yubisay Ordoñez	S/2 Alexis Colmenarez
Félix Vides (conocedor de Duaca)	C/2 José Lozada	S/2 Franklin Rangel
Francisca Sánchez	C/2 José María Mendoza	S/2 Jorge Ramón Ramírez
Dilcia Pastora Silva de Andueza	C/2 Martin J. Mendoza	S/2 Nick Mujica
Francisco Daza	C/2 Sergio Camacaro Escobar	S/2 Douglas Daza
Freddy José Yusti (Periodista)	C/2 José Ernesto	S/2 Rodolfo Riera
Guillermo Gutiérrez "La Rana"	C/2 Duin José	S/2 Sergio Ramón Sánchez
José de los Santos Gil	C/1 Rómulo Toro	S/2 Carlos Pastor Betancourt
Matías Pineda	C/1 José Vicente Anza	S/1 Sergio Sánchez
Orlando Ramón Rodríguez	C/1 Alberto Freitez	S/1 José Idalgo
Oscar García (exComandante)	C/1 Alberto Marchan	S/1 Julio Peraza
Padre Oscar Freitas	C/1 Ángel Arévalo	S/1 Ramón Yépez
Prof. Iván Brito López (Costumbrista)	C/1 Eladio García Colmenares	S/1 Luis María Loyo
Rafael Reyes (Gobernación Vieja)	C/1 Pradelio Herrera Pirela	S/1 José Gil Salas
Simón Armella (dibujante)	C/1 Espinoza Alexis	S/1 Clemente Antonio Brito
Fotógrafo Rafael Clemente	C/1 Luis García	S/1 José Rodolfo Ontiveros
Yadira Pérez de Bolívar (secretaria)	C/1 Morayna Peraza	S/1 José Vicente Méndez
Ramón Escorcha (cronista M. Moran)	C/1 Gil Barrios Leobaldo	S/1 Carlos Ortiz
Frank Richard Evies Vargas	C/1 Francisco Eduardo Suarez	S/1 Jesús Alberto Ramírez
Elizaul De Jesús Uret Vargas	C/1 Eudoviges Rodríguez	S/1 Torres Rodríguez Rodolfo
Dionisio Segundo Almeida	C/1 Eleison Graterol	S/1 Ángel Ramón Olivar
Orlando Mendoza (exdiputado)	C/1 Naudy Garrido	S/1 Orlando Figueroa
Oficial Santiago José	C/1 Pastor Riera	S/1 Nancy Coromoto Delgado
Agente Duran Burgos	C/1 Paul Rodríguez Torrealba	S/1 Simón Ernesto Chirinos
Agente Emilio Antonio Piña	C/1 Lido Álvarez	S/1 Romero Mosquera Wilmer
Agente Juan Ramón Torrelles	C/1 José Gregorio Rodríguez	S/1 Lázaro Suarez
Agente Enyer Vargas Peña	C/1 Jimmy Salcedo	S/1 David Marín
Distinguido Edgar Adán Castillo	C/1 José Vásquez	S/1 Dionisio Freitas
Distinguido Dilian Boscan	C/1 José Manuel Escalona Linarez	S/1 Williams Antonio Rodríguez
Distinguido Richard Brito	S/2 Natividad Alacon	S/1 Jesús Enrique Naranjo
Distinguido Ali Crazut	S/2 Julio José Gutiérrez	S/1 Egilda del Carmen Mendoza
Distinguido Onerys González	S/2 José Antonio	S/1 Enrique Vargas
Distinguido Oviedo Weryz	S/2 José Rodríguez Demetrio	S/1 José Gustavo Perlaez Marín
Distinguido Jennifer Mendoza	S/2 José Parra	S/1 Eduardo Silva Amaro
Distinguido Salas Evelin	S/2 Alcides Camacho	S/1 Onésimo Palmera

Distinguido Roberto Valera	S/2 López Raúl	S/1 Franklin Saavedra
S/1 Suarez Román	S/Sup. German Antonio Mendoza	Com. Rafael Angulo
S/1 Pérez Domingo Antonio	Subinspector Belfelix Rodríguez	Com. Carlos Peña
S/1 José Méndez	Subinspector Richard Rodríguez	Com. Ikai Ledesma
S/1 Alirio Hernández	Subinspector Denny Martínez	Com. jefe Ernesto Pérez Suarez
S/1 Israel Sánchez	Subinspector Arteaga Mogollón	Com. Jefe Alberto Gil
S/1 Néstor Antonio Álvarez	Subinspector Mirna Catire	Com. jefe Aníbal Granado
S/1 Marcos Gómez	Inspector Anderson Meléndez	Com. jefe Francisco Ollarves
S/1 Raúl Hernández,	Inspector Arnaldo Páez	Com. jefe Francisco Escalona
S/M Carlos José Aranguren	Inspector Andrés Pulgar	Com. jefe Humberto Rivero
S/M Rita Yépez	Inspector Pedro Camacaro	Com. jefe Jesús María Camejo
S/M Lermít Azuaje	Inspector Erasmo Graterol	Com. jefe José G. Mendoza Riera
S/M Mirian Rigio	Inspector Falcón Zuleima	Com. Jefe Magaly Perozo
S/M Pastor Hernández	Inspector Hernández José Antonio	Com. jefe Nelson Yusti
S/M Lázaro Jesús Suarez	Inspector Rufino Vargas	Com. jefe Numa Abarca
S/M Alirio Antonio Colmenares	Inspector Felipe Piña	Com. jefe Ramón Inés H.
S/M Juan Andrés Vizcaya	Inspector jefe José Rodríguez	Com. Jefe Sixto Blanco
S/M Carmen Tereza	Inspector Jefe Freddy Mora	Com. Jefe Willian Quevedo
S/M Edgar Rosendo	Inspector jefe Alexander Torres	Com. jefe Miguel Rojas
S/M Alirio Rodríguez Carrizales	Inspector Jefe Anacleto Adjunta	Com. jefe Miguel Antequera
S/M Francisco José Pimentel	Inspector Jefe Gregori Vega	Com. jefe José Gregorio Padilla
S/M Blanca Elina	Inspector Jefe Miguel Mata	Com. jefe Eduardo Sánchez
S/M Nector Carrillo	Inspector Jefe Richard Alegullar	Com. jefe Otilio Díaz
S/M Alirio Antonio Colmenares	Inspector jefe Robert Mendoza	Com. Gral. Teobaldo Martínez
S/M Gilberto Hernández Lobo	Inspector jefe Rubén Leal	Com. Gral. Luis A. Rodríguez
S/M Miguel Parra	Inspector jefe Aracelis Hernández	Com. Gral. Marisol Machado
S/M Jesús Olmo	Subcom. Arquímedes Rivero	Com. Gral. Antonio Claret Olivo
S/M José Álvarez	Subcom. Rafael Giménez	Com. Gral. Alfredo Sequera
S/M Andrés Avelino Rodríguez M.	Subcom. Enoe González	Com. Gral. Evaristo Aranguren
S/M Yenny Guedez	Subcom. Daniel López	Com. Gral. Cruz Antonio Brito
S/M José Luciro López	Subcom. Aura Camacaro	Com. Gral. Luis Chacón Medina
S/M Narcizo Monje	Subcom. Gomez Pellín	Oficial N° 3 Antonio Rodríguez
S/M Julio Colmenarez	Subcom. Alvis Peña	Cnel. (GN) José Agustín Peña C.
S/M Freddy Canelón	Com. Naudy Lovera	
S/M Freddy Silva Torrez	Com. Reyes Páez	
S/M Wilfredo Quevedo	Com. Marcial Sira	
S/M Edgar Suarez	Com. Oscar Jiménez Hernández	
S/Sup. Iván Alvares	Com. Oswaldo Chirinos	
S/Sup. Luis Rafael Torres	Com. Pablo Emilio Sánchez	
S/Sup. Juan Bautista Piña	Com. Pragedes Marchan	
S/Sup. Vidal Moisés Domoromo	Com. Francisco Álvarez	
S/Sup. Luis Suarez	Com. Naudy Lovera	
S/Sup. Teófilo Perdomo	Com. Felipe Antillano	
S/Sup. Victor José Floiran	Com. Jacinto Parra	
S/Sup. Aquilino Vargas	Com. Segundo Antonio Torin	

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

ACADEMIA Internacional de Policía. (1965). *Agencia para el Desarrollo Internacional*. Departamento de Estado. Washington. D.C.

ACADEMIA Internacional de Policía. (1969). *Agencia para el Desarrollo Internacional*. Departamento de Estado. Washington. D.C.

ALBERTO Castillo Arráez. (2000). *Del Barquisimeto que se va y otras Crónicas*. Fondo Editorial Río Cenizas. Alcaldía de Iribarren.

ÁNGELA Zago. (1975). *Aquí no ha pasado nada*. (5ta Edición). Caracas.

ÁNGEL María Núñez. (1971). *Bosquejo Histórico de la Población de Duaca*.

ARGIMIRO González. (2013). *Historia del Roble de Curarigua Don Pío Alvarado*. Primera Edición. Editorial Horizonte. C.A.

ARTURO José Castillo Machez. (1997). *Más Allá del Deber*. Gremeica Editores. C.A. Caracas.

EL FUTURO. (1994). *Revista de la Escuela de Policía N° 2*. Barquisimeto.

ELIGIO Anzola. (1948). *Mensaje presentado por el ciudadano doctor Gobernador del Estado Lara, a la Honorable Asamblea Legislativa*. Barquisimeto. Secretaria General del Estado Lara.

ERMILA de Veracochea. (1995). *El Tocuyo en el siglo XIX y comienzo del XX*.

FERNANDO Benet. (1929). *Guía General de Venezuela*. Primer Tomo. F. Benet Director y Editor Propietario. Imprenta de Oscar Brandstetter.

FRANCISCO Cañizales Verdes. (1996). *Primera Constitución del Estado Soberano de Barquisimeto y leyes Complementarias*. Tomo I. Barquisimeto.

FRANCISCO Cañizales Verde. (1994). *Diputación Provincial de Barquisimeto*. Volumen III. Ordenanzas, Resoluciones, Decretos, Acuerdos y Comunicaciones 1832-1837. Publicaciones del Centro de Historia Larense.

FRANCISCO Cañizales Verde. (1994). *Diputación Regional Larense al Congreso de 1811*.

FRANCISCO Cañizales Verde. (1992). *Diputación Provincial de Barquisimeto*. Volumen II. Ordenanzas, Resoluciones, Decretos, Acuerdos y Comunicaciones. 1833-1857. Publicación Centro Histórico Larense.

FULGENCIO Orellana. (1973). *La Ciudad y el Tiempo*. Crónicas de Barquisimeto.

GARCÍA, J. (2010). *La Elite en el Tocuyo 1870-1930*. Tesis para optar al Título de Doctorado en Historia. Universidad Central de Venezuela.

GERARDO Peraza Silva. (1993). *De Yacambu a Sanare*. Venezuela.

GERMAN José Guías Caripe. (2009). *La Recluta Forzosa y su Transición al servicio militar 1908-1933*. Fundación Centro Nacional de Historia. Caracas.

GUILLERMO José Schael. (1974). *Caracas la Ciudad que no vuelve*. 3° Edición. Gráficas Armitano, C.A.

- HÉCTOR Acosta, Josefina Bernal, Guillermo Briceño.** (1998). *Enciclopedia Temática de Venezuela*. Venelibros.
- HERMANN Garmendia.** (1965). *Barquisimeto hasta el Novecientos*. Editado por Gran Motors de Barquisimeto. S.A
- HÉROES en Silencio.** (2001). *Homenaje a los Funcionarios Caídos en el Cumplimiento del Deber*. Impresión Servicio Autónomo Imprenta Oficial del Estado Lara.
- JANETTE García Yépez, Pedro Rodríguez Rojas y Antonio J. Saldivia.** (2007). *El Tocuyo Memorias fotográficas de un pueblo con historia*. Editorial Horizonte. Barquisimeto. Venezuela.
- LUIS Gerardo Gabaldon, L.** (1999). *Policía y Control Social, 1900-1999: Fragmentación, Centralización y Difusión en América Latina*. Universidad del Zulia.
- MANUEL Liscano R.** (1915). *Barquisimeto. Organización política – comercio- industria- agricultura y cría*. Informaciones útiles directorio general. Tipografía “América”. Barquisimeto –Venezuela.
- MARCELA Donadio y Cecilia Mazzota.** (2009). *La Mujer en las Instituciones Armadas y Policiales*. Resolución 1325. Naciones Unidas. Buenos Aires.
- MARCIAL Ríos Coronel.** (2013). *Insurgencia 1960 Frente Simón Bolívar*. Editorial Galac. Caracas.
- MINISTERIO de Relaciones Interiores.** (1980). *Memoria y Cuenta presentada al Congreso Nacional en sus sesiones extraordinarias*. Tomo I. Imprenta Nacional. Caracas.
- MUNDO Policial.** (2002). *Revista Institucional. Edición No 1*. Editorial San Rafael. Barquisimeto.
- NOTICIAS del Cronista.** (1994). *Actividades del Cronista Municipal*. Año III. Nº 72.
- PEDRO Domingo Oropeza Pernaleté.** (2006). *Libro de Carora de Ayer, de Hoy y de Siempre*. Contribución a Historia Documental del Municipio Torres.
- PEDRO Pablo Linares.** (2006). *Lucha Armada en Venezuela*. Imprenta UBV. Caracas. Venezuela.
- OSCAR Yáñez.** (2004). *Así son Las cosas*. Editorial Planeta Venezolana S.A. Caracas. Venezuela.
- R. D. Silva Uzcategui.** (1969). *Enciclopedia Larense*. Tomo I. Caracas.
- R. D. Silva Uzcategui.** (1959). *Barquisimeto. Historia privada. Alma y Fisonomía del Barquisimeto de Ayer*. Barquisimeto.
- RAFAEL Pineda.** (1983). *100 años de fotografía en el Orinoco-Guayana. C.V.G. Electrificación del Caroní, C.A.* Edición XX Aniversario (1963-1983).
- RAMÓN Querales.** (2012). *Noticias de las Actividades del Cronistas Municipal*. Tomo I. Boletín Digitalizado entre los años 2011 y 2012.
- RAMÓN Querales.** (2012). *Noticias de las Actividades del Cronistas Municipal*. Tomo II. Boletín Digitalizado entre los años 2011 y 2012.
- RAÚL Azparren.** (1972). *Barquisimeto, Paisaje Sentimental de la Ciudad y su Gente*. Tipografía Mersifrica.
- REINALDO Rojas y otros.** (2005). *Reseña Biográficas de Larenses Ilustres*. Fundación Buria. Barquisimeto.

REINALDO Rojas. (1985). *Aproximación Histórica al Barquisimeto 1900/1950*. Museo de Barquisimeto.

REVISTA Policia. (1967). *Primer Número*. Barquisimeto.

REVISTA El Impulso. (1999). *95 Aniversario*. 1900-1935- 1936-1958 1959-1988.

TELASCO, A, Mac-Pherson. (1883). *Diccionario Histórico, Geográfico, Estadístico y Biográfico del Estado Lara*. Imprenta y Librería del J.A. Segrestà. Puerto Cabello.

UNGAR, Mark. (2003). *La Policía Venezolana: El Camino Peligroso de la Politización*. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Vol. 9, num. 3, Septiembre-diciembre. Pp.205.229. Universidad Central de Venezuela.

VANGUARDIA Policial. (1979, 1980, 1981,1982,1983, 1984,1985, 1986,1988, 1989, 1990,1992,1993,1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999,2000). *Revista de las Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara*. Editorial Carteles. Barquisimeto.

VÍCTOR Barràez Pérez. (2010). *Crónicas de un Clandestino*. Editorial Horizonte. C.A. Barquisimeto.Venezuela.

VISIÓN Policial. (2008). *Revista Institucional ESCUPOL*. Año 1. Nro. 02 abril. Barquisimeto.

VISIÓN Policial. (2007). *Revista Institucional ESCUPOL*. Año 1. Nro. 01 Diciembre. Barquisimeto.

DOCUMENTOS LEGALES

- Código** de Policía del Estado Lara. (1884). Barquisimeto.
- Código** de Policía del Estado Lara. (1889). Legislatura del Estado Lara.
- Código** de Policía del Estado Lara. (1937). Gaceta oficial N° 1.088.
- Código** de Policía del Estado Lara. (1943). Asamblea Legislativa del Estado Lara.
- Código** de Policía del Estado Lara. (1954). Asamblea Legislativa. Barquisimeto. Imprenta Oficial.
- Código** de Policía del Estado Lara. (1976). Asamblea Legislativa del Estado Lara.
- Constitución** del Estado de Venezuela. (1830). Valencia.
- Constitución** del Estado de Barquisimeto. (1864). Barquisimeto.
- Decreto** del Libertador Simón Bolívar. (1827). Presidente de Colombia.
- Decreto** sobre la Policía por el General José Antonio Páez. (1841). Presidente de Venezuela.
- Decreto** de la Policía, de sus empleados y su modo de proceder. José Gregorio Monagas. (1854). General en Jefe y Presidente de la República.
- Decreto** por el cual se declara vigentes las leyes de cárceles y presidio, Bagajes y Policía del antiguo Estado Lara. (1904). Palacio Legislativo en Barquisimeto.
- Decreto** N° 73. (1963). Sobre el nombramiento del Comandante de la Policía. Argimiro Bracamonte. Gobernador del Estado Lara .N° 1636.
- Decreto** N° 7. (1969). Sobre la Reorganización total a las Fuerzas Armadas Policiales del Distrito Iribarren y de todo el Estado Lara. Gobernación del Estado Lara.
- Decreto** N° 253. (1971). Sobre la designación con el nombre del General “José Trinidad Moran”, al Cuartel de las Fuerzas Armadas Policiales de Barquisimeto.
- Decreto** N° 254. (1972). Sobre la creación de la Coral de las Fuerzas Armadas Policiales de Barquisimeto, y se designa el nombre de “Juan Jacinto Lara”.
- Decreto** N° 329. (1972). Sobre el Reglamento de Uniformes para los Diferentes Cuerpos Policiales Dependientes de la Gobernación del Estado Lara.
- Decreto** N° 330. (1972). Sobre Reglamento de Colores y Distintivos para los Vehículos Adscrito a los Diferentes Cuerpos Policiales Dependientes de la Gobernación del Estado Lara.
- Decreto** N° 331. (1972). Sobre las Normas para el ingreso del Personal Uniformado y Administrativo a los Diferentes Cuerpos Policiales Dependiente de la Gobernación.
- Decreto** N° 332. (1972). Sobre Normas Específicas para la Selección de Personal Policial para cumplir labores Técnicas-Administrativas. Gobernación del Estado Lara.
- Decreto** N° 335. (1972). Reglamento para la Policía Bancaria e Industrial del Estado Lara. Gobernación del Estado Lara.
- Decreto** N° 344. (1972). Reglamento de la Barra Honor al Mérito. Gobernación del Estado Lara.
- Decreto** sobre el Reglamento Parcial del Código de Policía del Estado Lara para Regular los Ascensos del Personal de las Fuerzas Armadas Policiales, de fecha 7 de abril de 1980. Gobernación del Estado Lara.
- Ley** de Régimen Disciplinario. (2004). Gaceta Ordinaria N° 3169. Concejo Legislativo del Estado Lara.
- Ley** de Régimen Político del Estado. (1961). Extraordinaria N° 32.
- Ley** de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas Policiales. (1995). Asamblea Legislativa del Estado Lara. Gaceta Extraordinaria N° 479.
- Ley** que modifica el Código de Policía. (1944). Asamblea Legislativa del Estado Lara.
- Normas** para el ingreso de personal uniformado y administrativos de los diferentes cuerpos policiales. (1972). Gobernación del Estado Lara.
- Ordenanza** Sobre los deberes de los Alcaldes, Policía de las cárceles y organización del Presidio Urbano. (1836). Diputación Provincial de Barquisimeto.
- Ordenanza** de los deberes de los Alcaldes, arregla la Policía interior de las Cárceles y organiza el Presidio Urbano de la capital. (1838). Diputación Provincial de Barquisimeto.
- Ordenanza** Sobre el establecimiento de una Guardia Municipal y Ronda Policial. (1838). Diputación Provincial de Barquisimeto.
- Ordenanza** de los deberes a los Alcaldes, arregla la Policía interior de las Cárceles y organiza el Presidio Urbano de la capital. (1846). Diputación Provincial de Barquisimeto.
- Ordenanza** Sobre la designación de funciones a los Comisarios de Policía. (1846). Diputación Provincial de Barquisimeto.
- Ordenanza** de la Policía Mixta. (1846). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Ordenanza de la Policía Rural. (1846). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Ordenanza de la Policía Rural. (1848). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Ordenanza de la Policía Rural. (1849). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Ordenanza sobre la ejecución de la Policía. (1851). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Reglamento de Castigo Disciplinario. (1978). Fuerzas Armadas Policiales del Estado Lara.

Reglamento de Colores y distintivos para los vehículos policiales (1972). Gobernación de Lara.

Reglamento de Policía. (1833). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Reglamento de Policía. (1834). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Reglamento de Policía. (1836). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Reglamento General de policía. (1836). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Reglamento de Uniformes para los diferentes Cuerpos de Policía. (1972).Gobernación de Lara.

Reglamento para la Policía Bancaria e Industrial. (1972). Gobernación del Estado Lara.

Resolución Sobre el establecimiento de una Ronda Policial en la Parroquia de Aroa. (1834). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Resolución sobre el establecimiento de una Cárcel en el sitio de las Pulperías y un Cementerio en la Parroquia de Aroa. (1837). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Resolución sobre la eliminación de la Guardia Municipal. (1848). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Resolución derogatoria de la que creó una Guardia Municipal. (1851). Diputación Provincial de Barquisimeto.

Resolución N° 54. (1968). Sobre Primas de Antigüedad. Gobernación del Estado Lara.

Resolución N° 30. (1976). Construcción del Cuartel de Policía, Sector Oeste de Barquisimeto.

Resolución N° 36. (1976). Jubilación de Funcionarios Policiales. Secretaria General de Gobierno del Estado Lara.

ARCHIVOS CONSULTADOS

- Archivo Pasivo del Municipio Iribarren del Estado Lara.
- Biblioteca Pública Pío Tamayo en Barquisimeto.
- Biblioteca Pública Alcides Lozada en El Tocuyo.
- Antigua Gobernación del Estado Lara.
- Jefatura Civil de Catedral.
- Jefatura Civil de Concepción.
- Fototeca del Estado Lara.
- Sede de El Impulso.
- Archivo pasivo de la Policía del Estado Lara.